

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA
FACULTAT DE FILOLOGIA, COMUNICACIÓ I TRADUCCIÓ
Departamento de Filología Española



LA TRADUCCIÓN DEL FOLLETO TURÍSTICO: EL TRASVASE LÉXICO DEL ESPAÑOL AL CHINO

Tesis doctoral

Programa de doctorado: Estudios Hispánicos Avanzados

Presentada por

Baiwei Yu

Dirigida por

Dra. Virginia González García (Universitat de València)

Valencia 2017

AGRADECIMIENTOS

Ante todo me gustaría agradecer especialmente a Dra. Virginia González García, directora de la presente tesis, su apoyo incondicional, su disponibilidad generosa, su dedicación constante y, sobre todo, su paciencia durante estos años de mi doctorando. Su papel como directora me ha orientado en la trayectoria académica e investigadora, para que pueda conocer mejor el entramado lingüístico.

Al mismo tiempo, me gustaría manifestar mi plena gratitud al Departamento de Filología Española de la Universitat de València, en particular a la sección de lengua española, por la ayuda generosa en mi formación académica e investigadora. También, quiero dar gracias al Instituto Confucio de la Universitat de València y sobre todo, a su director, Dr. Vicente Andreu por el apoyo y la confianza que me ha ofrecido durante todo este tiempo.

Gracias al Departamento de Filología Española de la Universidad de Estudios Extranjeros de Guangdong (China), donde inicié mi andadura por el mundo hispánico precisamente hace 13 años.

Además, quiero dedicar este pequeño espacio a dar gracias a los amigos que me han asesorado para mejorar el estilo de redacción en la presente tesis: Roberto Martínez-Carrasco, José María Chuvi y Jesús Valdés Blanqued.

Por último, deseo mostrar mi agradecimiento a mis padres y mi abuela, quienes me han apoyado todo este tiempo, así como a los amigos que me han acompañado durante estos años en Valencia.

ABREVIATURAS

CE: conocimiento especializado

CG: conocimiento general

DAC: *Diccionario de Arquitectura y Construcción*

DAE: *Diccionario de Arte Español*

DCABA: *Diccionario clásico de arquitectura y bellas artes*

DEA: *Diccionario del Español Actual*, 2ª ed. Madrid: Santillana.

DGF: *Diccionario de geografía física*

DG: *Diccionario de geografía*

DH: *Diccionario de hostelería, Hostelería y turismo, Restaurante y Gastronomía, Cafetería y Bar*

DHE: *Diccionario de Historia de España*

DHT: *Diccionari d'hoteleria y turisme*

DJ: *Diccionario Jurídico*

DJB: *Diccionario Jurídico Básico*

DJC: *Diccionario Jurídico Colex*

DJE: *Diccionario Jurídico Espasa.*

DLE: *Diccionario de la lengua española*

DMCH: *Diccionario Moderno del Chino* [现代汉语词典]

DMT: *Diccionario Multilingüe de Turismo*

DT: *Diccionario de turismo*

DTTO: *Diccionario de términos de turismo y de ocio. Inglés-Español Spanish-English*

DTT: *Diccionario de términos del turismo, Francés-Español Espagnol-Français*

DTTT: *A Dictionary of Travel and Tourism Terminology*

DUE: *Diccionario de Uso del Español*

ET: *Enciclopedia del turismo*

NDCE: *Nuevo Diccionario Chino-Español* [新汉西词典]

DXH: *Diccionario Xin Hua* [新华字典]

LE: lenguaje de especialidad

LT: lenguaje de turismo

TGT: Teoría General de la Terminología

TCT: Teoría Comunicativa de la Terminología

UC: unidad de conocimiento

UCE: unidad de conocimiento especializado

1. INTRODUCCIÓN	12
1.1. El concepto de turismo.....	12
1.1.1. ¿Qué es el turismo?	13
1.2. Contexto de la tesis: la relación bilateral entre China y España en el sector del turismo	16
1.3. Motivación de la tesis	20
1.4. Objetivo de la tesis.....	22
1.5. Estructura de la tesis	23
2. EL LENGUAJE DE ESPECIALIDAD	25
2.1. El conocimiento general y el conocimiento especializado: su proyección en el lenguaje ...	25
2.2. El concepto de lenguaje de especialidad	28
2.2.1. Aproximaciones al concepto de <i>lenguaje de especialidad</i>	28
2.2.2. La noción de especialidad	30
2.2.2.1. La transmisión de especialidad: la dimensión horizontal y vertical.....	32
2.2.2.2. La caracterización de especialidad.....	34
3. EL LÉXICO ESPECIALIZADO Y LA TERMINOLOGÍA	37
3.1. El término y su enfoque cognitivo	39
3.1.1. El proceso de cognición y la formación del concepto.....	40
3.1.2. El mecanismo referencial y la división en lo general y lo especializado	43
3.2. El estatuto lingüístico de la unidad terminológica	46
3.2.1. Características morfológicas de los términos.....	48
3.2.2. Características semánticas de los términos	49
3.3. La dimensión comunicativa de los términos.....	51
3.3.1. La Teoría Comunicativa de la Terminología y los aspectos comunicativos de los términos.....	51
3.3.2. Los términos como unidades pragmáticas	54
3.3.3. El grado de especificidad del léxico especializado	56
3.4. La formación de voces en español	58
3.4.1. La formación con recursos lingüísticos propios del español.....	60
3.4.1.1. El cambio de estructura morfológica	60

3.4.1.2. El cambio no morfológico.....	61
3.4.2. La formación con recursos lingüísticos ajenos al español.....	62
3.5. La formación del neologismo en el chino	64
3.6. A modo de síntesis	68
4. EL LENGUAJE DEL TURISMO Y SUS APROXIMACIONES LINGÜÍSTICAS	70
4.1. ¿Es el lenguaje del turismo (LT) una variedad de lenguaje de especialidad (LE)?.....	71
4.1.1. La dimensión horizontal del lenguaje del turismo	75
4.1.2. La dimensión vertical del lenguaje del turismo.....	77
4.2. Los géneros y la tipología textual de la lengua del turismo	79
4.2.1. Un resumen de los principales géneros turísticos	81
4.2.1.1. Sistemas de géneros en el discurso turístico	84
4.2.1.2. La tipología discursiva en los géneros turísticos.....	85
4.3. El léxico turístico en español	87
4.3.1. La dimensión horizontal y vertical de las unidades léxicas turísticas	88
4.3.1.1. Los temas implicados en el léxico turístico.....	88
4.3.1.2. El nivel de especificidad del léxico turístico.....	90
4.3.2.1. Los recursos propios para la formación del léxico turístico.....	92
4.3.2.2. El extranjerismo en el léxico turístico.....	93
5. LA TRADUCCIÓN Y SU APLICACIÓN EN EL DISCURSO TURÍSTICO.....	96
5.1. La traducción y la terminología: una relación interdisciplinaria.....	96
5.1.1. Una comparación de las dos disciplinas: coincidencias y divergencias	98
5.1.2. La interrelación entre Traducción y Terminología.....	100
5.1.3. Posibles dificultades en la traducción especializada	101
5.2. La traducción en el idioma chino y los principales métodos aplicados	103
5.2.1. Principios en la traducción china	104
5.2.1.1. Divergencias en la naturaleza y su repercusión en la traducción	105
5.2.1.2. Criterios esenciales en la traducción al chino	106
5.2.2. Mecanismos empleados en la traducción (inglés-chino).....	109
5.3. La traducción del discurso turístico del español	115

5.3.1. Caracterización de la traducción turística	117
5.3.1.1. Dificultades y problemas en la traducción turística	119
5.3.1.2. La profesionalización en la traducción del discurso turístico	122
5.3.2. La traducción del léxico turístico del español	124
5.3.2.1. La traducción del léxico del turismo: el caso de <i>culturema</i>	125
5.3.2.2. Principales mecanismos empleados en la traducción del léxico del turismo	128
5.3.2.2.1. Procedimientos oblicuos	130
5.3.2.2.2. Procedimientos directos	132
6. OBJETIVO DEL ANÁLISIS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO DE LA TRADUCCIÓN DEL FOLLETO TURÍSTICO INSTITUCIONAL (ESPAÑOL-CHINO).....	135
6.1. Introducción	135
6.2. Objetivo del análisis.....	136
6.3. Metodología	136
6.3.1. Primera etapa: la selección de folletos de Turespaña como fuente de corpus.....	137
6.3.2. Segunda etapa: identificación y extracción de las unidades turísticas	139
6.3.3. Tercera etapa: parámetros de análisis y diseño de las fichas.....	141
6.3.3.1. Mecanismos traductológicos empleados en el ámbito turístico	141
6.3.3.2. Diseño de las fichas.....	145
6.3.4. Cuarta etapa: cumplimentación de las fichas	150
6.3.5. Quinta etapa: descripción de los folletos, el análisis cuantitativo y el estudio cualitativo	151
7. ANÁLISIS DEL TRASVASE DEL LÉXICO ESPAÑOL-CHINO EN EL FOLLETO TURÍSTICO.....	156
7.1. Descripción del objeto del análisis: los folletos turísticos publicados por Turespaña	156
7.1.1 Un esquema homogéneo en la estructuración	159
7.1.2. Algunos rasgos discursivos de los folletos de Turespaña	161
7.1.2.1. El uso estratégico de pronombres personales.....	161
7.1.2.2. El uso estratégico de adjetivos	163
7.2. Estudio contrastivo del trasvase del léxico del turismo español-chino	165
7.2.1. Actividad deportiva.....	169

7.2.1.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	169
7.2.1.2. Análisis de las técnicas más empleadas	170
7.2.1.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	180
7.2.2. Alojamiento.....	180
7.2.2.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	180
7.2.2.2. Análisis de las técnicas más empleadas	181
7.2.2.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	193
7.2.3. Artesanía	194
7.2.3.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	194
7.2.3.2. Análisis de las técnicas más empleadas	195
7.2.3.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	201
7.2.4. Arte y cultura	202
7.2.4.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	202
7.2.4.2. Análisis de las técnicas más empleadas	203
7.2.4.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas: el caso de <i>zarzuela</i>	211
7.2.5. Fiestas y eventos	214
7.2.5.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	214
7.2.5.2. Análisis de las técnicas más empleadas en los nombres propios festivos	216
7.2.5.3. Análisis de las técnicas más utilizadas en los elementos festivos	223
7.2.5.4. Reflexión sobre las técnicas detectadas	227
7.2.6. Gastronomía y restauración.....	228
7.2.6.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	228
7.2.6.2. Análisis de las técnicas más empleadas en el campo del establecimiento e instalación	231
7.2.6.3. Análisis de las técnicas más empleadas en el ingrediente y el condimento	237
7.2.6.4. Análisis de las técnicas más empleadas en el plato preparado y la bebida	244
7.2.6.5. Reflexión sobre las técnicas detectadas	256
7.2.7. Geografía y paisaje.....	259
7.2.7.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	259

7.2.7.2. Análisis de las técnicas más empleadas	261
7.2.7.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	272
7.2.8. Historia.....	273
7.2.8.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	273
7.2.8.2. Análisis de las técnicas más empleadas	274
7.2.8.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	281
7.2.9. Monumentos y arquitectura.....	282
7.2.9.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	282
7.2.9.2. Análisis de las técnicas empleadas en las denominaciones de arquitectura religiosa	285
7.2.9.3. Análisis de las técnicas utilizadas en la estructura y decoración de la arquitectura religiosa.....	290
7.2.9.4. Análisis de las técnicas empleadas en la arquitectura civil	293
7.2.9.5. Reflexión sobre las técnicas detectadas	300
7.2.10. Ocio.....	302
7.3.10.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	302
7.2.10.2. Análisis de las técnicas más empleadas	304
7.2.10.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	313
7.2.11. Sociedad y política	314
7.2.11.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	314
7.2.11.2. Análisis de las técnicas más empleadas	315
7.2.11.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	323
7.2.12. Tipología y organización del turismo.....	324
7.2.12.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas	324
7.2.12.2. Análisis de las técnicas más empleadas	325
7.2.12.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	331
7.2.13. Transporte	332
7.2.13.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas.....	332
7.2.13.2. Análisis de las técnicas más empleadas	333

7.2.13.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas	344
8. SÍNTESIS DEL ESTUDIO	346
8.1. Frecuencia de las técnicas empleadas en el trasvase del léxico turístico español-chino	346
8.1.1. Frecuencia de las técnicas simples	347
8.1.2. Frecuencias de las técnicas combinadas.....	350
8.2. La equivalencia empleada en el trasvase turístico español-chino	356
8.2.1. Técnicas con localización de unidades existentes en chino	357
8.2.2. Técnicas con creación de unidades nuevas	362
8.3. Conclusión y consideración finales.....	371
9. BIBLIOGRAFÍA	373
9.1. Obras de referencia	373
9.2. Diccionarios	388
9.3. Folletos turísticos	389

Anexo I: Lista de las unidades seleccionadas y agrupadas por su campo temático

Anexo II: Informe de las unidades seleccionadas

ÍNDICE DE FIGURAS

	Págs.
Figura 1: La movilidad de turistas chinos y españoles entre China y España (2012-2015)	19
Figura 2: Relación de reciprocidad entre el contenido, el referente y la forma (Felber, 1984: 100)	44
Figura 3: Relación de reciprocidad entre el concepto, el objeto y la representación (Galinski, apud Picht: 1995).....	44
Figura 4: Relación entre la gramática, el léxico y los léxicos de especialidad, Cabré (1993: 171)	58
Figura 5: Diseño de una ficha en blanco por completar.....	146
Figura 6: Ejemplo de de la ficha completada txakoli.....	150
Figura 7: Frecuencia de las técnicas utilizadas en las unidades de deporte	169
Figura 8: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de alojamiento.....	181
Figura 9: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de artesanía	195
Figura 10: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de arte y cultura	203
Figura 11: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de fiestas y eventos.....	216
Figura 12: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de gastronomía y restauración.....	230
Figura 13: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de geografía y paisaje	260
Figura 14: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de historia.....	274
Figura 15: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de monumento y arquitectura	284
Figura 16: Frecuencia de técnicas utilizadas en el campo de ocio.....	304
Figura 17: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de sociedad y política.....	315
Figura 18: Frecuencia de técnicas utilizadas en el campo de tipología y organización del turismo	325
Figura 19: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de transporte	333
Figura 20: La distribución de unidades según los campos temáticos.....	346
Figura 21: El empleo de técnica simple y el de técnicas combinadas en el estudio cuantitativo ..	347
Figura 22: Frecuencia de las técnicas simples	348
Figura 23: Exposición de las combinaciones de técnicas ordenadas por su frecuencia de uso.....	352
Figura 24: Frecuencia de las técnicas utilizadas de forma combinada.....	354

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Diferenciación entre el léxico común y la terminología desde perspectivas pragmáticas (Cabré, 1993: 222)	55
Tabla 2: Distintos niveles de especificidad en la vertiente de léxico	57
Tabla 3: Ejemplos de la formación neológica en chino con lexemas ordinarios (Zhao, 1999: 103)	66
Tabla 4: Diferentes clasificaciones en los repertorios lexicográficos sobre los campos semánticos implicados en el turismo	89
Tabla 5: Ejemplos del empleo de transcripción fonética en el trasvase	110
Tabla 6: Ejemplos de unidades cuya traducción inicial se elabora mediante la transcripción fonética.....	110
Tabla 7: Ejemplos de unidades cuya traducción en chino se basa en la técnica de calco	111
Tabla 8: Ejemplpos de unidades cuya traducción se configura mediante el enfoque semántico ...	112
Tabla 9: Ejemplos de traducción realizada por la combinación de la transcripción con la traducción semántica.....	113
Tabla 10: Ejemplos de traducción efectuada por la transcripción fonética con el segmento explicativo/definitorio.....	114
Tabla 11: Los folletos turísticos analizados en el análisis pertinente.....	139
Tabla 12: Información editorial sobre los folletos turísticos de Turespaña	159
Tabla 13: Comparación de características entre pensión y 客栈	189
Tabla 14: Disintas propuestas de zarzuela y las técnicas empleadas	213

Tabla 15: Diferentes alternativas que aluden al concepto de restaurante en chino	233
Tabla 16: Traducciones de distintas variedades de vid	242
Tabla 17: Traducciones de distintas variedades de vid con origen francés.....	243
Tabla 18: Unidades gastronómicas y su trasvase con el préstamo puro.....	253
Tabla 19: Estudio contrastivo de equivalencia en el campo de geografía.....	267
Tabla 20: Traducciones elaboradas para las denominaciones de monumento religioso	286
Tabla 21: Algunos ejemplos de la estructura y decoración religiosas y sus traducciones configuradas por el enfoque semántico con explicitación/descripción	291
Tabla 22: Estudio contrastivo de equivalente en el campo de monumentos y arquitectura.....	297
Tabla 23: Distintas tipologías de turismo y sus traducciones en chino mediante el calco con el equivalente acuñado.....	326
Tabla 24: Estudio contrastivo de equivalente en el campo de transporte.....	336
Tabla 25: Exposición de diferentes combinaciones de técnicas empleadas en el trasvase turístico español-chino	351
Tabla 26: Clasificación de las técnicas combinadas según su frecuencia de uso.....	354

1. INTRODUCCIÓN

1.1. El concepto de turismo

El turismo, sin duda alguna, es una de las industrias que lograron su mayor desarrollo y expansión a lo largo del siglo pasado. Destacan a nivel mundial la frecuencia y magnitud de movimientos de los turistas, así como los capitales que genera este sector por los productos y servicios prestados al público. La trascendencia social y económica que adquiere el turismo implica que este forme parte de un elemento habitual de la sociedad avanzada, evidentemente la del siglo XXI.

Hoy en día el turismo no se considera como un producto destinado exclusivamente a las élites de los estratos sociales elevados, sino más bien como algo que está al alcance de cualquiera, un hecho que responde a la supuesta denominación de *turismo masivo*¹. Este cambio radical se debe, por un lado, al abaratamiento de los costes de viajes a causa de los avances tecnológicos aplicados especialmente en el ámbito del transporte (automóviles y avión). Y, por otro, a la mejora de las condiciones socioeconómicas que permiten la realización de viajes regionales, nacionales e incluso internacionales, a consecuencia del aumento de dinero y tiempo libre. Además, factores como la intensificación de contactos con el mundo exterior, el efecto de la globalización, la transmisión de imágenes exóticas mediante distintos medios, entre otros, contribuyen a promover el concepto de turismo haciendo posible superar barreras culturales y convirtiéndose en un recurso universal al que se recurre cada vez con más facilidad.

El turismo de hoy en día ya no consiste solamente en el desplazamiento de viajeros, sino también en su implicación en el destino del viaje, su inmersión sociocultural, un experimento auténtico y miles de maneras de interpretación que están integrándose en el campo turístico. Por tanto, si hablamos de turismo moderno -no es lo mismo referirse simplemente a la época antigua cuando la gente salía de su residencia habitual por motivos de caza, guerras, peregrinación o comercio-, nuestro enfoque debería centrarse en un conjunto de componentes heterogéneos y complejos que se incorporan e interaccionan entre sí. Así lo indica Oñate (1994:13), defendiendo

¹ La supuesta denominación *turismo masivo* o *turismo de masas* alude, según Salcedo y San Martín, a “el volumen de turistas que participa en el turismo y el alto grado de concentración espacial” (2012: 75). En este caso, aparte de definir este concepto como “el flujo sostenido de grandes cantidades de turistas hacia los destinos turísticos”, la *Enciclopedia de Turismo* (2002: 645) apunta que este movimiento “se empezó a desarrollarse en la década de los sesenta del siglo XX, coincidiendo con el aumento de nivel de riqueza y la reducción en las tarifas del transporte en los países industrializados.”

que “el conjunto de Turismo no solamente está formado por los clásicos subconjuntos de Agencia de Viajes, Hoteles, Restaurantes, Transportes y Guías, sino que, en mayor o menor medida, hoy siguen integrándose en él otros elementos como pudieran ser los llamados de Oferta Complementaria y aun otros que ni siquiera hace unos años podrían haber sido considerados cercanos al Turismo.”

A medida que se desarrolla la industria del turismo y con el fin de satisfacer las demandas cada vez más estrictas de los consumidores, van surgiendo nuevas tipologías y formas de organización de viajes y herramientas que comprenden, aparte de los subsectores ligados íntimamente al turismo desde un punto de vista tradicional: hostelería, transporte, restauración o agencias de viaje, elementos que se mencionan arriba; también se observan otras disciplinas profesionales como editoriales que se encargan de publicar guías, folletos o revistas especializadas; legislación que regula el mercado turístico; el *marketing* que fomenta las ventas y ofertas de productos turísticos y un largo etcétera que atañe a este mundo en auge.

Asimismo, desde el punto de vista interdisciplinario, la integración y aportación de conocimientos diversos ha contribuido al desarrollo del turismo y ha marcado una tendencia en que el contenido de turismo se haya extendido desde la geografía y economía -campos de conocimientos relacionados estrechamente con el sector turístico- hasta las disciplinas recién incorporadas como la psicología, la sociología, la protección del medio ambiente, la antropología y el aspecto lingüístico en particular, el objetivo fundamental que se trata en la presente tesis.

1.1.1. ¿Qué es el turismo?

Resumiendo lo expuesto arriba sobre algunas perspectivas de la industria turística, debido a la gran variedad de elementos involucrados a lo largo de su evolución, queda patente que no es tarea fácil encontrar al concepto de *turismo* una definición completa por mucha cercanía que tenga con nuestra vida cotidiana. Si bien históricamente un viaje era únicamente el tráfico de gente para un destino concreto con motivos determinados, hoy en día la diversificación y masificación que se presentan en el mundo turístico han planteado el reto de buscarle una definición más apropiada y sintética que sea capaz de englobar y precisar todas las vertientes mencionadas. Por lo tanto, hay una ausencia de definiciones conceptuales claras que delimiten la actividad turística y la distinguan de otros sectores.

A lo largo de la historia encontramos distintas versiones que han intentado describir y concluir este fenómeno desde puntos de vista diferenciados, entre las cuales convendría, ante todo, citar aquí la definición dada por la Organización Mundial del Turismo (OMT, 1994), que declara que “el turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros.” De modo paralelo, *el Diccionario de la Lengua Española* (DLE), repertorio lexicográfico de carácter general, aborda a grandes rasgos el contenido esencial del turismo, apuntando tres aspectos fundamentales: “actividad o hecho de viajar por placer, conjunto de los medios conducentes a facilitar estos viajes y conjunto de personas que realiza este tipo de viajes.” Sobre la base de esta definición reducida y sintetizada, diversos diccionarios especializados en el turismo han elaborado sus interpretaciones con distintas extensiones y enfoques heterogéneos, las cuales se recopilan en las siguientes líneas:

La industria turística es la que se ocupa de transportar, cuidar, alimentar y distraer a los turistas, a los cuales, en términos generales, podemos definir como aquellos que viajan fuera de su lugar de residencia. (*Enciclopedia Práctica Profesional de Turismo, Hoteles y Restaurantes*, 2000: 21)

Viatge de durada limitada que suposa una estada fora de residència habitual, sense motivacions d' estudi o lucratives. Conjunt de persones que fan un viatge i una estada de durada limitada, fora de la residència habitual, sense motivacions d' estudi o lucratives. (*Diccionari d'hoteleria y turisme*, 2001: 131-132)

Conjunto de técnicas y actividades encaminadas a atraer y satisfacer las necesidades y motivaciones de los turistas en sus desplazamientos vacacionales. Por extensión, organización de los medios conducentes a facilitar estos viajes. (*Diccionario de turismo*, 1998: 369)

Las directivas europeas y la OMT lo definen como la actividad de las personas que viajan y se alojan en lugares diferentes a su entorno habitual durante un máximo de un año consecutivo, por motivos de ocio, trabajo u otras razones; se refiere tanto a la actividad de viajar por placer como a la actividad comercial que ofrece viajes turísticos; los sectores más importantes son alojamiento, viajes y diversión/recreo/distracción. (*Diccionario de términos de turismo y de ocio. Inglés-Español Spanish-English*, 2006: 372)

Aparte de los repertorios lexicográficos, al mismo tiempo se ubican en obras monográficas que profundizan el concepto de *turismo*. Así, reproduciremos las palabras de Aguirre y Hernández (1985: 21) a fin de delimitar la idea conceptual de turismo. Ambas señalan al turismo como:

[...] un producto peculiar que, por una parte, requiere una fuerte inversión, autocares, equipo deportivos y, por otra, que es un producto imposible de trasladar, puesto que se trata de una oferta de bienes naturales (como el paisaje, etc.), culturales (monumentos, museos...), turísticos (gastronomía, espectáculos, deportes...) y de servicios (comunicaciones, servicios sanitarios, agencias de viaje, alquiler de coches, instalaciones deportivas).

Por último, cabe exponer la conclusión de Fuster (1988: 26), que nos indica a grandes rasgos la esencia del término: “Turismo es, por un lado, conjunto de turistas, que cada vez son más numerosos; por el otro, son los fenómenos y relaciones que esta masa produce a consecuencia de sus viajes.”

Comparando las definiciones emitidas tanto por entidades públicas como por especialistas individuales, independientemente de los enfoques que muestre cada uno, podemos situarnos ante un alto nivel de similitud: el fundamento del turismo consiste en un conjunto de actuaciones y relaciones materializadas en las actividades recíprocas entre los consumidores, en este caso los turistas, y las sociedades vinculadas que ofrecen productos y servicios determinados.

Asimismo, a la hora de acotar la noción de turista, los criterios mencionados arriba han coincidido en que los turistas, a quienes se les concede esta denominación básicamente por su desplazamiento de un entorno habitual a otro menos familiar o desconocido, demuestran motivaciones numerosas con las que se justifican sus viajes: bien por escaparse de la rutina, pasar el tiempo de ocio, buscar placer, o bien por tema de negocios u otras misiones. Dentro de la amplia gama de productos y servicios que proporcionan o comercializan las entidades, se pone de relieve su finalidad de satisfacer las necesidades de descubrir nuevos espacios y diferentes modos de vida, adaptándose al entorno, el mercado a que está destinado, perfiles de turistas, etc., como nos indica Cortada (2006: 53): “A las nuevas motivaciones, gustos y circunstancias, la industria turística responde con estructuras de producción y distribución que rentabilizan estos nuevos planteamientos.”

Las definiciones dispares extraídas desde fuentes diversas sobre el concepto de *turismo*, se elaboran con enfoques variados: desde la descripción de los propios productos o servicios prestados por la industria turística hasta el objetivo que se pretende conseguir. Sin embargo, todas ellas han podido contribuir, en mayor o menor medida, a acotar las parcelas a que pertenece este sector y al mismo tiempo a profundizar en la definición de turismo desde distintas perspectivas. A modo de cierre de esta parte preliminar e introductoria sobre el turismo, no podemos dejar de lado la heterogeneidad, característica fundamental del turismo de hoy, que permite y determina la integración de otras subdisciplinas y subsectores de una manera masiva.

Por un lado, desde un punto de vista práctico, el sector turístico no aglutina únicamente productos o servicios considerados tradicionalmente como el hospedaje o desplazamiento, sino que ha incorporado un amplio abanico de contenido novedoso y revolucionario: la naturaleza, el ocio, la gastronomía, la cultura, el arte, la salud y una larga etcétera. En consecuencia, los elementos referidos arriba han configurado múltiples combinaciones de productos y servicios turísticos con un contenido temático muy bien definido, haciendo a la vez que la industria turística se haya convertido y consolidado como uno de los pilares principales que promueve el intercambio y desarrollo a todos los niveles. Por otro lado, desde una perspectiva teórica, la heterogeneidad que reside en el turismo no solamente se pone de manifiesto en su contenido, sino también en las subdisciplinas externas que intervienen, tal y como afirma Calvi (2006a: 7): el estudio turístico se aborda desde campos iniciales, como la economía y geografía, junto a otras disciplinas recién integradas: la sociología, la psicología y la antropología. De manera que las reflexiones producidas en torno al turismo se caracterizan por la interdisciplinariedad. Aglutinan conocimientos y componentes que proceden de “la economía, la geografía, la historia del arte, la gastronomía, etc.” Una buena prueba que justifica el estado de fusión multidisciplinaria en el turismo consiste en su proyección lingüística, desarrollada en un capítulo posterior que se especifica la estratificación horizontal del lenguaje de turismo.

1.2. Contexto de la tesis: la relación bilateral entre China y España en el sector del turismo

Como es bien sabido, tanto China como España tienen una dilatada tradición y

experiencia en la recepción de turistas extranjeros. En el caso de China podemos afirmar que la explotación terrestre de la Ruta de la Seda en la Dinastía Han Occidental (una trayectoria que conectaba Asia con el continente europeo hasta finalizar en el Mediterráneo) abrió una nueva página de intercambios comerciales y culturales entre China y diversos países occidentales ya en tiempos inmemoriales.

Sin embargo, por motivos variados, como las guerras sucesivas, la inestabilidad del régimen político o simplemente por la larga distancia geográfica que conlleva un aumento considerable de inseguridad y peligrosidad para los viajeros, la tendencia de traer turistas extranjeros nunca se consolida ni considera como un motor importante para el desarrollo económico hasta el año 1986, cuando por primera vez el Gobierno chino incluyó el turismo dentro del plan de desarrollo económico y social. La incorporación de China como miembro de la Organización Mundial del Turismo (OMT) en el año 1983 fomentó grandes medidas en el desarrollo de esta industria de este país emergente. Su ascensión como segunda potencia mundial posibilita y garantiza la prosperidad del mercado turístico, constituyendo un punto atractivo tanto para el turismo receptivo como para el emisor en los últimos años. Según el mismo organismo, se estima que China llegará a ser la primera potencia mundial en turismo receptivo en 2020, año en que se espera que atraiga a 210 millones de visitantes extranjeros, más del doble de los que actualmente recibe, y emita 100 millones de turistas (OMT, 2006).

Asimismo, no cabe duda de que España siempre ha sido una de las principales potencias mundiales en el sector del turismo desde que tras la Segunda Guerra Mundial se produjese un gran auge de este sector. Las condiciones privilegiadas, naturales y climáticas, la riqueza humanística como patrimonios culturales y la heterogeneidad presencial de cada comunidad, junto con un crecimiento notable económico sitúan a España en la segunda posición del Ranking Mundial de Destinos en el año 2007² y en el cuarto lugar después de China en el Ranking de 2010 de los diez principales destinos por llegadas de turistas internacionales e ingresos³.

Pese a la importancia que asumen ambos países en el sector y, a su vez, los papeles activos que desempeñan en el escenario del turismo mundial, resulta algo sorprendente observar la escasa afluencia e intercambios bilaterales dentro del campo

² Véase: http://www.unwto.org/facts/eng/pdf/highlights/UNWTO_Highlights07_sp_LR.pdf

³ Véase: <http://media.unwto.org/es/press-release/2011-05-11/turismo-internacional-los-primeros-resultados-de-2011-confirman-la-consolid>

turístico que se realizan entre ellos, es decir, cuantitativamente no es nada llamativo el número de viajeros que visitan ambos países. Prueba de ello es el resultado estadístico oficial que se publica por parte de los organismos gubernamentales correspondientes, donde encontramos, por ejemplo, que en el año 2011 la cantidad de turistas españoles que aterrizaron en China alcanzó la cifra de 139.900⁴, mientras que en el año 2010 España recibió 102.000 turistas chinos que viajaron a la Península Ibérica.⁵ Estas dos cifras, en comparación con la llegada masiva de viajeros provenientes de otros países con destinos a España o China, son inferiores y no coinciden con el nivel de desarrollo de turismo de los dos países. Esta falta de interacción turística España-China podría atribuirse a una serie de factores tales como la falta de presencia recíproca y su consecuencia negativa palpable en la poca difusión de imágenes en ambos mercados, así como la carencia de atenciones dedicadas e inversiones necesarias para estudiar y ampliar el mercado en ambos países, etcétera.

A medida que crece la economía china y de conformidad con su capacidad prevista como un país potencial emisor de turistas, queda patente la tendencia de intensificar la relación y colaboración en el sector de turismo entre China y España, tal como afirman varias fuentes (Gaimundiz: 2011; Guerrero, Claver y Quer: 2009) para indicar que el aumento de la llegada de turistas es notable a lo largo de estos años y con el transcurso de tiempo el intercambio turístico presentará un aspecto cada vez más satisfactorio hasta cumplir el ambicioso plan que planteó el exministro de Industria y Turismo español, Miguel Sebastián, cuyo objetivo esencial consistió en lograr que 300.000 turistas chinos visiten España en 2012 y un millón en 2020.⁶ Con motivo de justificar la expectativa esbozada, a continuación detallamos algunos datos extraídos de las estadísticas elaboradas en torno al número de turistas chinos y españoles que han visitado los dos países durante los últimos cuatro años:

⁴ Véase: <http://www.cnta.gov.cn/html/2012-2/2012-2-21-19-9-54985.html>

⁵ Véase: <http://www.iet.tourspain.es/es-es/estadisticas/frontur/Paginas/default.aspx>

⁶ Véase: http://www.icex.es/icex/cda/controller/pageICEX/0,6558,5518394_5519005_6366453_4423149,00.html

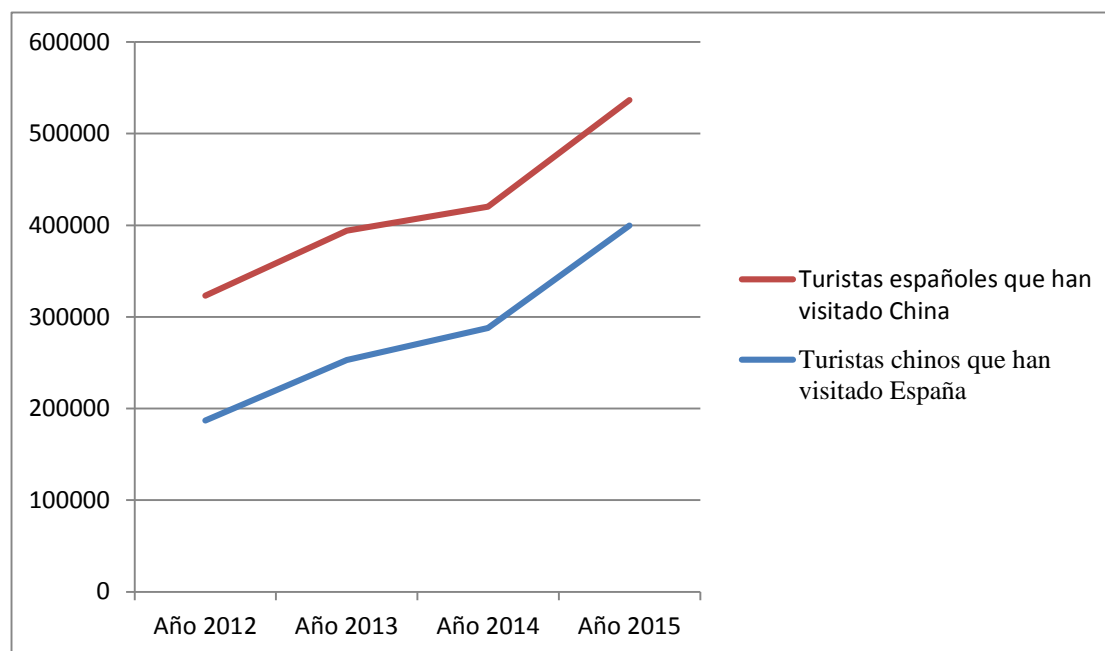


Figura 1: La movilidad de turistas chinos y españoles entre China y España (2012-2015)⁷

De acuerdo con las medidas concretas y ejecutables que se toman dentro de los proyectos cuya finalidad se centra en desarrollar y explotar los mercados chinos, tanto las autoridades administrativas⁸ como los investigadores (Gaimundiz: 2011; Guerrero, Claver y Quer: 2009) han coincidido en destacar la labor imprescindible que ejerce la comunicación oral y escrita entre los dos idiomas, que se plasma en tanto traducciones de guías, folletos u otras documentaciones turísticas, como simplemente en las interpretaciones realizadas por los guías bilingües. De esta manera se pone de relieve la calidad de traducciones turísticas como un servicio adicional que benefician los fines lucrativos y al mismo tiempo como una herramienta ágil que favorecerá la profundización de entendimiento mutuo entre los dos países.

Tras un breve recorrido por la situación turística en que se encuentran España y China, especialmente si se tiene en cuenta las relaciones actuales entre los dos países, no cabe duda de que la tendencia acelerada en el aumento de turistas, junto con la profundización en ámbitos diplomáticos, sociales y culturales bilaterales, favorecerá un desarrollo sostenible y consolidado en el mercado turístico para China y España. Junto a ello, el hecho de conseguir superar la barrera lingüística para facilitar las comunicaciones entre los dos idiomas lejanos se considerará uno de los factores

⁷ Elaboración propia con datos proporcionados por *Turespaña* (www.tourspain.es) y *National Tourism Administration of The People's Republic of China* (www.cnta.com).

⁸ Véase: http://www.icex.es/icex/cda/controller/pageICEX/0,6558,5518394_5519005_6366453_4423149,00.html

fundamentales que garantizarán el éxito de los productos y servicios turísticos ofrecidos.

1.3. Motivación de la tesis

Por un lado, tal y como hemos adelantado en la parte de introducción, la industria turística, que se originó como sinónimo de los desplazamientos y alojamientos básicos, tras las evoluciones que han tenido lugar, sobre todo en las últimas décadas, hoy en día pone de manifiesto un alto nivel de heterogeneidad en lo que se refiere a la implicación de disciplinas diversas y también a elementos novedosos incorporados en su propio contenido. La extensión conceptual del turismo, que se encuentra cada vez más ampliada y entrelazada con otros sectores relacionados, se debe no solamente a los avances tecnológicos y progresos socioculturales, sino más bien a las necesidades reclamadas por parte de los propios turistas, quienes aspiran a una experiencia distinta, auténtica y original. Por ello, los desarrollos en el sector turístico acaban siempre dando lugar a una producción vertiginosa de conceptos nuevos, entendidos muchas veces como productos o servicios híbridos al implantar o incorporar las disciplinas ajenas en un contexto turístico.

Para completar el postulado sobre la complejidad del sector turístico, en el prólogo de *El Diccionario de Hostelería* (2009: V), Zarza Toboso señala la preocupación por la configuración lingüística de este nuevo campo profesional, afirmando ante todo que “a nadie se le oculta la dificultad de estas pretensiones en un campo lingüístico hipotecado [el lenguaje de turismo] , sin tradición y en el que el ritmo acelerado de crecimiento ha impedido las más de las veces, la reflexión, la investigación y la utilización científica de cada término.” Además, el mismo autor destaca, desde la perspectiva lexicográfica y lexicológica, dos problemas principales que residen en este ámbito: “escasa bibliografía” y “una colonización y dependencia de otras lenguas, especialmente el francés y el inglés”.

En la actualidad el turismo se ha convertido en un fenómeno que cada vez más se identifica por su característica internacional y multicultural. Efectivamente, como consecuencia del crecimiento económico y los medios facilitados para la movilidad, se ha registrado un aumento considerable de turistas extranjeros en los destinos más frecuentados como España, donde hoy en día se acogen viajeros de todas las nacionalidades y con perfiles socioculturales muy heterogéneos. La llegada masiva de

turistas extranjeros ha intensificado, sin duda, el intercambio cultural y, en particular, lingüístico para potenciar la promoción y la exposición de recursos, pero sobre todo la comunicación dentro del contexto turístico. De ahí que la competencia del lenguaje de turismo se extienda con el fin de incorporar la rama de traducción, enfocada básicamente a trasvasar los conceptos propios y específicos del sector. En este caso una traducción elaborada en la lengua receptora de los turistas con buena calidad resulta fundamental tanto para obtener una transmisión correcta y adecuada de información como para garantizar una experiencia agradable en el destino.

Sin embargo, la mencionada falta de bibliografía en el estudio general sobre la lengua de turismo también ha afectado a su vertiente traductológica, si la comparamos con otras traducciones de especialización, tales como la traducción jurídica, la traducción económica o la traducción tecnológica. La discusión constante sobre la especificidad del lenguaje de turismo repercute directamente en la admisión retrasada del trasvase turístico en las traducciones especializadas. Se ha generado, de esta forma, un vacío académico considerable en lo que se refiere a escasos trabajos centrados en el ámbito discursivo y terminológico. González Pasto (2012: 6) ha aludido a esta situación, al afirmar que “en el ámbito profesional, la traducción turística es una de las especialidades de traducción más demandadas y menos reconocidas”. Al mismo tiempo, dentro de los pocos recursos que se dedican al estudio traductológico en el sector turístico, acotados especialmente de los que se publican en España con el español como lengua de partida, hallamos un papel predominante del inglés como la lengua receptora en los estudios, a la vez que también se localizan otros idiomas europeos implicados.

Al mismo tiempo, hemos observado otra realidad, que consiste en la disposición de escasos materiales turísticos promocionales publicados en español y traducidos al chino. Esta situación, en definitiva, no se corresponde con la importancia creciente del idioma chino a nivel mundial ni tampoco justifica el interés por el grupo de turistas chinos, cuya presencia en España se encuentra cada vez más elevada según lo que abordamos con anterioridad. En muchos destinos o puntos turísticos, es relativamente fácil conseguir guías, folletos u otros formatos textuales traducidos al inglés o a otros idiomas principales europeos, pero raramente pasa lo mismo con el chino. Además, frente a las investigaciones existentes centradas en contrastar y describir las líneas y pautas traductológicas basadas sobre todo en el trasvase realizado al inglés, se pone de relieve la carencia de estudios llevados a cabo sobre la traducción turística español-

chino, pautas que puedan orientar su práctica diaria. Y en este sentido, tanto los artículos como las obras monográficas (Fuentes Luque y Kelly: 2000; Le Poder y Fuentes Luque: 2005, 2009; Venceslá Mariscal: 2005; Bugnot: 2006; Martino Alba: 2007; Durán Muñoz: 2008; 2012*a*; 2012*b*; 2012*c*; Rodríguez: 2010; González Pastor: 2012; Almela: 2012; Ramos Gómez y Pérez Ruiz: 2012; González Pastor y Candel: 2013; Soto: 2013*a*; 2013*b*, 2014; López: 2016) ahondan sus líneas de investigación sobre la traducción turística tomando como referencia la traducción del español al inglés y al francés principalmente.

Resumiendo las situaciones que hemos expuesto hasta aquí, la necesidad de sintetizar y profundizar las características del lenguaje de turismo, y al mismo tiempo la falta de estudios específicos de la traducción turística, especialmente enfocados en el idioma chino, constituyen dos razones fundamentales por las que decidimos sistematizar las características iniciales de la lengua de turismo para su aplicación traductológica, sin olvidar otra tarea primordial, la de revisar y reflexionar el estado de la traducción turística español-chino. A medida que crecen progresivamente los turistas chinos interesados en visitar España, se pone de manifiesto la tendencia a intensificar las actividades de traducción español-chino con su proyección en el sector turístico y a aumentar, como consecuencia, estudios que centran su labor en este campo novedoso a nivel académico. Por ello, un estudio como el nuestro, que nace de la motivación para contribuir al intercambio español-chino en el ámbito de turismo, está justificado sobre todo por ser un trabajo original y novedoso desde una perspectiva académica y práctica.

1.4. Objetivo de la tesis

En el marco de la traducción turística, el trasvase de sus conceptos específicos y propios, entendido como una práctica de traducción especializada, constituye tanto un proceso inicial como un elemento básico e indispensable en cuanto a la labor de traducción. El presente trabajo precisamente considera las unidades turísticas y su trasvase en chino como objetos de estudio. Abordamos la frecuencia de las diferentes técnicas aplicadas en la traducción, y además, constatamos y reflexionamos sobre los resultados tras su aplicación. Todo el proceso de estudio nos permite establecer los mecanismos más empleados en trasladar las unidades léxicas españolas al chino e identificar, en este caso, los problemas más frecuentes en la práctica. Efectivamente,

para poder alcanzar el objetivo final, hemos de plantear otros objetivos más específicos que corresponden a cada etapa de investigación:

a) Profundizar en las nociones sobre lenguas especializadas, sobre todo en sus propiedades idiosincrásicas e identificables para trasladarlas, más adelante, al lenguaje de turismo.

b) Abordar las descripciones de las características de las unidades turísticas, así como sus valores especializados; y considerar su inserción en la disciplina traductológica. De ahí que se formulen enfoques aplicados a evaluar la calidad del trasvase y se establezcan, sobre todo, los diferentes mecanismos traductológicos que son idóneos para intervenir en la traducción turística español-chino.

c) Implementar criterios y parámetros necesarios para clasificar, asociar y sistematizar las unidades identificadas, siendo procesos que se efectúan sobre todo en función del campo temático y de las tipologías de técnicas empleadas.

d) Proceder a estudios cuantitativos correspondientes para exponer los mecanismos más empleados y evaluar con un estudio cualitativo las traducciones turísticas, sometiéndolas a los criterios previamente especificados, detectando, a la vez, cualquier problema derivado del trasvase. Con todo ello, se intentan reflejar y reflexionar sobre el estado de traducción turística que se efectúa entre el español y el chino.

1.5. Estructura de la tesis

La presente tesis se estructura en tres partes: estado de la cuestión y de delimitación de estudio (Capítulo 2, 3, 4 y 5), metodología (Capítulo 6) y análisis con síntesis de unidades (Capítulo 7).

Así, en el Capítulo 2, se profundiza en la noción de especificidad así como en su proyección lingüística, y en la estratificación horizontal y vertical, dos parámetros y criterios en que se fundamenta el lenguaje de especialidad.

A fin de abordar el léxico especializado desde un punto de vista terminológico, en el Capítulo 3, ante todo, se exponen varias consideraciones respecto a las unidades terminológicas. Se subrayan las particularidades que identifican y diferencian desde distintos enfoques un término de una palabra general. Aparte de plasmar los mecanismos con que se configuran las unidades terminológicas en español, se centra de modo paralelo en la creación neológica en el idioma chino. Se apuntan los criterios

básicos y fundamentales que acompañan dicho proceso.

Se aplican los parámetros descriptivos del lenguaje especializado del Capítulo 2 para trasladarlos al sector turístico, y se contrastan en el Capítulo 4 las propiedades específicas y las peculiaridades que se concentran en el lenguaje de turismo. Tratamos de ilustrar de forma panorámica las características que se ponen de manifiesto en los principales géneros, las propiedades discursivas más relevantes, así como en la perspectiva de léxico turístico en cuanto a su composición y formación.

En el Capítulo 5, se fusionan los conocimientos de terminología con la disciplina de la traductología para tratar los principios aplicados a la traducción en general así como a la traducción de unidades turísticas, en particular los culturemas. Por un lado, se exponen los enfoques primordiales que se someten al trasvase con español y chino como dos lenguas de llegada, centrándose sobre todo en las técnicas utilizadas en la traducción en la lengua china; y por el otro, se aborda el estado de la traducción turística al señalar los problemas y dificultades más relevantes. Por último se especifican los mecanismos traductológicos más representativos en el trasvase de unidades turísticas de origen español.

Antes de proceder al análisis correspondiente, establecemos en el Capítulo 6 la metodología y las pautas pertinentes que dirigen el estudio de la traducción de unidades turísticas español-chino.

Es en el Capítulo 7 donde iniciamos el análisis cuantitativo y cualitativo de las unidades turísticas con su traducción llevada a cabo en chino. Aplicaremos las nociones y los criterios adquiridos y sintetizados en los capítulos teóricos para describir y reflexionar sobre el empleo de distintos mecanismos traductológicos en el ámbito turístico.

Para finalizar, en el Capítulo 8 se presenta la síntesis de las técnicas utilizadas en el trasvase turístico español-chino y a consideraciones finales extraídas tras los análisis efectuados. Además en este apartado se facilitan otras posibles vías de investigación que se derivan de la presente tesis.

2. EL LENGUAJE DE ESPECIALIDAD

A la hora de acotar las parcelas que alcanzan las investigaciones al respecto, los *lenguajes de especialidad* presentan la interdisciplinariedad como una característica distintiva esencial, junto con la complejidad que demuestran a su vez, como consecuencia de la intervención de numerosos elementos y factores lingüísticos y extralingüísticos. Por lo tanto, es necesario aclarar los fundamentos teóricos con los que vamos a desarrollar y profundizar el concepto de los *lenguajes de especialidad*, mediante las aproximaciones y consideraciones que se han planteado para establecer nuestros criterios y delimitar las líneas fronterizas entre el *lenguaje especializado* y la *lengua general/común*. Además, la consolidación de este concepto terminológico favorecería más tarde la comprensión del eje de la presente tesis el -lenguaje y léxico del turismo- especialmente para el aspecto de la relación entre ellos y el lenguaje de especialidad. A fin de contextualizar nuestro estudio en torno al lenguaje profesional aplicado en el ámbito de turismo, convendría hacer un breve recorrido por el campo del lenguaje especializado exhibiendo las aportaciones y consideraciones pertinentes a su evolución, la noción de especialidad y los parámetros dedicados a medir el grado de especificidad, entre otros rasgos más destacados de esta disciplina lingüística.

2.1. El conocimiento general y el conocimiento especializado: su proyección en el lenguaje

Cabré *et alii* (2001: 174) consideran que el conocimiento es la “representación, tanto conceptual como léxica, de los estados de las cosas que constituyen la realidad.” Al mismo tiempo se pueden identificar dos pilares principales que sustentan este amplio terreno conceptual, que se diferencian primeramente mediante sus denominaciones: el *conocimiento general* (CG) y el *conocimiento especializado* (CE), entendido este último desde una versión simplificada, como científico, técnico y profesional. La delimitación de los dos subconjuntos del conocimiento es notable para Cabré (1999: 160), quien propone que “mientras que el conocimiento general se conceptualiza directamente a través de la experiencia y el contacto con el mundo real y adquiere un valor semántico aproximativo, el conocimiento especializado se conceptualiza a través de su estructuración mediatizada por un esquema exacto preestablecido de referencia, que hace que cada conocimiento ocupe un lugar delimitado y definido en este esquema.” A modo complementario, Cabré *et alii* (2001:

179) recurren al origen de las dos tipologías de conocimientos como un criterio fundamental, con el que se distingue una de la otra. Para ellos, el *conocimiento general* consiste en “el conocimiento común de una cultura”, con el contenido y las propiedades adquiridas desde el nacimiento gracias a la convivencia familiar. No obstante, el *conocimiento especializado* supone “un conocimiento específico y marcado temáticamente”, siendo este un producto propio que se crea, se comparte y se difunde por especialistas para organizar y estructurar saberes de un ámbito específico determinado a partir del aprendizaje.

Tanto para la conceptualización como para la transmisión de conocimientos, ya sea de tipología general o especializada, no se puede ignorar la contribución y función que asume el lenguaje. Por lo tanto, Sager (1993: 40), quien aboga por el papel primordial de lenguaje en la transmisión de conocimientos, considera la comunicación física como el único medio o canal de transferencia de conocimientos y el lenguaje, en este caso, ocupa el papel relevante en la tarea de materialización de conocimientos. Con el objeto de intentar explicar la relación intrínseca entre el conocimiento y el lenguaje, Cabré (1992: 87) postula de manera más explícita y concreta que el conjunto de conocimientos que obtiene un hablante sobre el lenguaje “se sistematiza en una gramática interiorizada que incluye todos los conocimientos que tiene este hablante sobre el lenguaje: las palabras y las reglas sintácticas, de pronunciación y de interpretación semántica”.

Sin embargo, las características distintas de las dos tipologías de conocimientos determinan que los canales y procedimientos empleados para llevar a cabo su transmisión deban ser diferenciados, hecho que requiere que el lenguaje, la herramienta principal con la que se emplea para cumplir tal función, se subdivide, se subcategorice y se transforme en función de las necesidades comunicativas reales. Hasta aquí el debate ideológico entre el conocimiento general y especializado se ha trasladado al nivel lingüístico, concretando las caracterizaciones proyectadas mediante el lenguaje. Cabré *et álli* (2001: 180) sintetizan este fenómeno cognitivo-lingüístico en las siguientes líneas:

El CG se transmite mediante el lenguaje general (LG), que es la lengua común compartida por una comunidad de hablantes. Esto implica la presencia de polisemia, connotación, dinamismo, variación y ambigüedad [...] El CE se transmite principalmente por medio de los lenguajes especializados (LE) o subconjuntos de LG. [...] Los LE conllevan la presencia

de las llamadas unidades terminológicas y unidades de conocimientos especializados.

Evidentemente la intervención lingüística en la conceptualización y transmisión de conocimientos, en particular, especializados consiste en establecer, como paso preliminar, un vínculo convencional entre lo que es un concepto u objeto, unidad mínima de conocimientos y su manifestación en el lenguaje. Esta supuesta actividad designativa es conocida como la función referencial, según Sager (1993: 40-42), que se encarga de “proyectar un repertorio de símbolos discreto y denumerable dentro del espacio de conocimiento continuo” y el nivel de necesidades de limitaciones rígidas clasifica esta función referencial en *referencia especial* y *referencia general*. Al mismo tiempo se ha de indicar que estos dos movimientos epistemológicos van avanzando de manera constante y continua. Por lo que defiende Alcaraz (2007: 7), el movimiento circular o la reciprocidad que se produce entre la Universidad y la Sociedad, en el sentido de intercambiar, mediante contactos continuos con la realidad, conocimientos e información lingüística para renovarse y perfeccionarse.

A pesar de aclarar el mecanismo referencial con el que se relaciona el conocimiento especializado con la proyección lingüística y posteriormente con la labor realizada para la formación del lenguaje especializado, se presenta una serie de dificultades como el hecho de concretar con exactitud los orígenes en el desarrollo diacrónico de esta disciplina lingüística interesada en el lenguaje de especialidad (Swales: 1992; Moreno: 1999; Borrueco: 2005). Aparte de situar los orígenes de las lenguas especializadas en épocas en que se utilizaba dicho lenguaje para la elaboración de guías específicas para los viajeros, Swales (1992: 300) indica que el comienzo verdadero del estudio sistemático de las lenguas especializadas gira en torno de la década de los años 60, que fue cuando “una aproximación científica a las variedades del lenguaje especializado emergió por la primera vez.” Efectivamente, la rápida evolución social que tuvo lugar a partir de finales de la Segunda Guerra Mundial en el año 1945 en ámbitos científicos, tecnológicos y económicos, originó una aceleración y expansión revolucionaria, que ha dado lugar en la actualidad a una sociedad denominada *la Sociedad de la Información y el Conocimiento*, un mundo unificado y dominado por dos fuerzas: la tecnología y el comercio. (Hutchinson y Waters: 1987; Aguirre: 2005).

Sin duda alguna, los avances científicos y tecnológicos, junto con el aumento de densidad profesional que exige cada oficio actual, requieren la aparición de una

comunicación interna más eficiente, cuya competencia primordial reside en la sistematización y transmisión de conocimientos mediante el empleo de lenguajes para precisar las nociones, inventos o conocimientos, así como para resolver las necesidades comunicativas específicas. De una manera paralela ellos también contribuyen a la consolidación y desarrollo de los lenguajes científicos, tecnolectos o lenguajes profesionales, subconjuntos que se incorporan en el término global: *lenguajes especializados*. Este procedimiento recíproco que tiene lugar en la evolución conocimiento-lenguaje revela de manera precisa el vínculo que se establece en esta unión. En este caso, afirma Gómez de Enterría (2009: 19) que las lenguas de especialidad surgen y se desarrollan como consecuencia de los avances logrados en diferentes áreas científicas y tecnológicas, pues “son empleadas por los hablantes para llevar a cabo la transmisión de los conocimientos especializados.” Su opinión también coincide con Arntz y Picht (1995:42), quienes justifican los lenguajes especializados mediante las siguientes líneas:

La principal justificación de la existencia de los lenguajes especializados y de su desarrollo consiste en exigir a los científicos y técnicos que se esfuercen en la precisión incluso en el ámbito lingüístico. Nuevas ideas y nuevos objetos requieren denominaciones que aún no están adjudicadas.

2.2. El concepto de lenguaje de especialidad

2.2.1. Aproximaciones al concepto de *lenguaje de especialidad*

A lo largo del desarrollo del lenguaje especializado, se han realizado varias aproximaciones a este concepto desde perspectivas doctrinales diferenciadas, aunque hoy en día sigue existiendo un debate muy difuso y a la vez polémico en lo que se refiere a esta disciplina (Cabré: 1993; Hoffmann: 1998; Borrueno: 2005). La falta de consenso en dar una definición global se debe, naturalmente, a la heterogeneidad e interdisciplinariedad que manifiestan los elementos lingüísticos y extralingüísticos incorporados en este sector. En consecuencia esta complejidad ha dado lugar a un debate en el que participan numerosos términos designados para el concepto de lenguajes de especialidad: *lenguaje/lengua de especialidad*, *lenguaje/lengua*

*especializado(a), lengua con fines específicos y lenguas profesionales y académicas.*⁹

Ahora bien, nos situamos ante una proliferación de aportaciones que contribuye en mayor o menor medida a la comprensión y profundización del concepto de *lenguajes especializados*. Estas aproximaciones y consideraciones parten de diversas perspectivas tanto lingüísticas como extralingüísticas, con el fin de destacar los elementos comunes que constituyen esta disciplina. Alarcos (1981: 139) utiliza el término amplio de *lenguas especiales* para hacer referencia a los “subsistemas de la lengua común o estándar, referidos principalmente al léxico (y muy en menor grado a la morfología y a la sintaxis), por medio de los cuales se identifica un determinado ámbito sociocultural.”

Sin embargo, la consideración emitida por parte de Cabré (1993: 129) sobre los componentes que constituyen el concepto de *lenguaje de especialidad* se centra en sus funciones pragmáticas y comunicativas, defendiendo que “un lenguaje de especialidad es, desde una óptica pragmática, un conjunto de posibilidades determinadas por los elementos que intervienen en cada acto de comunicación: los interlocutores (emisores y destinatarios, con todo el conjunto de características que les son propias), las circunstancias comunicativas, y los propósitos o intenciones que se propone el acto de comunicación.” Aguilar (2001: 7) también comparte la misma idea subrayando la restricción de los usuarios como un parámetro preliminar para definir el *lenguaje de especialidad*. Para la especialista, el *lenguaje de especialidad* se entiende como “conjuntos de códigos lingüísticos basados en la división del conocimiento de una comunidad de habla”. En efecto estos elementos mencionados arriba forman los criterios decisivos a la hora de discriminar la supuesta especificidad que veremos más adelante.

Entre las aproximaciones que proponen los lingüistas acerca del *lenguaje especializado*, se ubican dos líneas para interpretar este concepto desde perspectivas amplias y restringidas, tal y como explica Lewandowski (2000: 205) que en sentido amplio se encuentran “las formas lingüísticas especiales, las variantes lingüísticas específicas de grupo, profesión o técnica, así como la edad”, mientras que en sentido

⁹ Para algunos autores (Moreno: 1999, Alcaraz: 2007, Calvi: 2003) se pueden considerar como sinónimos que resultan intercambiables. La diversidad terminológica corresponde a los distintos enfoques aplicados en la denominación. Sin embargo Lerat (1997: 17) tiende a adoptar la forma de participio pasivo como “lengua especializada” por la ventaja de que “permite una gradación entre especialización, normalización e integración de elementos exógenos.” Por el contrario numerosas lingüísticas (Sager, Dungworth y McDonald: 1980, Kerr: 1992, Dudley-Evans y St. John: 1998) consideran que el uso del término “la lengua con fines específicos” (en inglés: languages for special purposes (LSP)) debería restringirse exclusivamente al ámbito de enseñanza de segunda lengua (L2) o lengua extranjera (LE), teniendo en cuenta que su procedencia está marcada en dicho ámbito.

estricto, se destacan “las formas específicas condicionadas por los grupos, de carácter social.” La posición restringida también se manifiesta delimitando y exigiendo el perfil del usuario de esta variedad lingüística. De acuerdo con los siguientes dos enunciados, se acentúa que los lenguajes de especialidad existen y están dedicados exclusivamente a los expertos:

Special languages are semi-autonomous, complex semiotic Systems based on and derived from a general language: their use presupposes special education, and is restricted to communication among specialists in the same and closely related fields. (Sager, Dungworth y McDonald, 1980: 69)

Lenguaje de especialidad es un término con que se denominan las variedades lingüísticas usadas por los especialistas de un campo al escribir sobre su propio campo. (C. Richards *et alii*, 1997: 247)

Con respecto a la naturaleza del *lenguaje de especialidad* con el que se configura su tipología lingüística, nos situamos ante una variedad de consideraciones que clasifican el *lenguaje de especialidad* en *sublenguaje*, *subsistema* o *subcódigo* (Alarcos: 1981; Cabré: 1993; Borrucco: 2005). Lerat (1995: 18), aparte de indicar que la *lengua especializada* se puede definir como “el uso de una lengua natural para exponer técnicamente los conocimientos especializados y es ante todo una lengua en situación de empleo profesional, es decir, una lengua en especialidad como dice la escuela de Praga”, rechaza plenamente el abuso de la denominación de *sublengua* destinada al *lenguaje de especialidad* por su posición ajena a un dialecto sin mostrar una fonética ni flexión propia. No obstante, Borrucco (2005: 33) utiliza el término de *sublenguaje* para indicar el subgrupo lingüístico a que pertenece el *lenguaje de especialidad* porque “es relativamente independiente y se comporta como lo especial a partir de lo general.” Para Hoffmann (1998), el *lenguaje de especialidad* es un *sublenguaje*, una variedad más junto a la lengua común, integrándose en el supuesto lengua general.

2.2.2. La noción de especialidad

Igual que la tarea de definir el concepto de *lenguaje de especialidad*, resulta difícil perfilar y entender de una manera global y explícita la noción de especialidad,

característica fundamental del conjunto de *lenguaje especializado* con que se distingue de la *lengua general/común*. En la actualidad, existen numerosas aproximaciones en este campo de investigación, que intentan, por un lado, justificar la existencia de la supuesta peculiaridad y profundizar, por otro, en nociones pertinentes añadiendo observaciones y criterios concretos que se aplican en la identificación de lenguaje de especialidad basándose en perspectivas lingüísticas y extralingüísticas distintas.

El concepto de *referencia especial* como un parámetro que hace que el lenguaje de especialidad se distinga del general en función de la necesidad es muy frecuente a la hora de identificar la especificidad (Cabré *et álli*: 2001; Sager: 1993). Para Cabré *et álli* (2001: 176), los mecanismos especiales de referencia precisan de “la construcción deliberada y consensuada de estructuras conceptuales y unidades léxicas”, siendo muy distintos a lo que sucede en la lengua general cuando los mecanismos referenciales de carácter genérico crean entidades (abstractas o concretas) que se caracterizan por la accesibilidad a cualquier hablante, “sin necesidad de un entrenamiento añadido”.

En el nivel lingüístico, Borrueco (2005: 33) destaca que “el carácter especial se fundamenta en la selección y combinación de los medios lingüísticos para un fin específico, y no en las características mismas de los medios lingüísticos en oposición al lenguaje común”. Paralelamente al enunciado de Borrueco, Cabré (1993) concreta los criterios con que se entiende el concepto de especialidad, reduciendo la cuestión a dos líneas principales: “la especialización por la temática” y “la especialización por las características especiales en que se desarrolla el intercambio de información.” Para Bowker y Pearson (2002), los lenguajes especializados se configuran y se distinguen mediante los siguientes tres elementos lingüísticos: “el vocabulario especializado, colocaciones y características estilísticas.” En síntesis, Aguilar (2001:7) sostiene los siguientes criterios pragmáticos para configurar la noción de especificidad: tema, tipo de interlocutores, naturaleza de la situación, función del lenguaje y canal de transmisión.

A pesar de que la consideración temática constituye un factor clásico y fundamental de caracterización de los *lenguajes de especialidad*, varios autores cuestionan la fiabilidad de tenerla como el único recurso para determinar la especificidad (Sager: 1993; Cabré: 1993; Bowker y Pearson: 2002; Gómez de Enterría: 2009), puesto que “las actividades cotidianas de la mayoría de individuos se desenvuelven en ámbitos especializados” (Cabré, 1993: 136). De esta manera la

divulgación continua de conocimientos a través de medios de comunicación y la integración de los términos o tecnicismos que aparecen en nuestra vida cotidiana hace que cada vez se presente más dificultad para acotar los límites que existen entre el lenguaje especializado y la lengua general en ciertos campos como el informático, financiero, cosmético, etc. (Gómez de Enterría: 2009). Es decir, muchos conocimientos temáticos ya no son compartidos exclusivamente entre los expertos y no se puede etiquetar con la noción de especialidad si no se consideran conjuntamente otros factores a la vez, a pesar de que el nivel de profundidad y especificidad que puede alcanzar la comprensión se diferencia obviamente entre los expertos y el público general a la hora de tratar un mismo concepto, que es lo que analizaremos a continuación.

2.2.2.1. La transmisión de especialidad: la dimensión horizontal y vertical

Dentro del campo del *lenguaje de especialidad*, se ubican dos perspectivas a las que se puede recurrir para describir y estratificar las variedades dentro de este subsistema lingüístico: la *dimensión horizontal* y la *dimensión vertical*, que están ligadas respectivamente con la caracterización temática y al grado de abstracción.

No cabe ninguna duda sobre la importancia que adquiere el criterio horizontal en la delimitación de los diferentes lenguajes de especialidad. El hecho de poseer un conjunto temático específico condiciona el desarrollo de sus propios signos lingüísticos y, además, posibilita la distinción de otras disciplinas paralelas. La diferenciación en ámbitos o áreas de conocimientos proporciona recursos que facilitan la delimitación de los participantes en la comunicación y a su vez hacen patentes las características identificadoras de sus propios lenguajes de especialidad. Según Calvi (2006: 11), el componente temático ayuda a “comportar la formación de léxico específico, sobre todo de tipo terminológico y nomenclador”. Para Borrucco (2005: 36), estas “sucesivas segmentaciones en subsistemas, que podríamos entender como sucesivos sublenguajes de un sublenguaje determinado, no son más que variantes, es decir, producto de sucesivas estratificaciones horizontales.”

Ahora bien, hablando de un campo específico, se puede observar una estructuración jerárquica que refleja el grado de especificación o abstracción. Aunque Sager (1980) ha restringido el uso del lenguaje de especialidad solo entre los expertos, en realidad, encontramos comunicaciones específicas dirigidas a los profanos

iniciados, e incluso a los legos del público general. Según la situación comunicativa, el perfil del destinatario a que va dirigido, las necesidades, el nivel de conocimientos, entre otros factores, se producen múltiples grados de especialización o abstracción. Destacan, de esta manera, la descripción vertical del ámbito de especialización.

En efecto varios lingüistas (Cabré: 1993; Hoffmann: 1998; Moreno: 1999; Bowker y Pearson: 2002; Calvi: 2006a; Gómez de Enterría: 2009) han aportado sus interpretaciones sobre este concepto mediador. El hecho relevante de mostrar diversidad en los lenguajes de especialidad, según Cabré (1993: 144), indica que “no todos ellos se ajustan a las características comunes en un mismo grado; muy al contrario, ofrecen una amplia gama de posibilidades, que comprende desde lenguajes marcadamente especializados hasta lenguajes que podrían considerarse más apropiadamente aspectos especializados de la lengua común.” Esta verticalidad externa e interrelacionada intenta justificar que, en general, los lenguajes científicos o técnicos muestran un nivel más alto de abstracción que otros lenguajes profesionales o sectoriales, tales como lenguajes deportivos o de turismo. Por lo anterior, ante todo se encuentra la clasificación postulada por parte de Sager (1993: 15), que acentúa la diferenciación dentro del mismo ambiente profesional entre el *discurso científico* y el *discurso técnico*, entre el *discurso divulgativo* y el *discurso didáctico*. Más adelante Moreno (1999) profundiza en la aproximación a la vertiente específica y propone subcategorizar el *lenguaje de especialidad* en cuatro variedades principales: *lenguajes profesionales*, *lenguajes técnicos*, *lenguajes científicos* y *lenguajes simbólicos*, caracterizados por un creciente nivel de abstracción, desde un nivel mínimo de especialidad, el más cercano a la lengua común hasta los lenguajes simbólicos, la presentación máxima de abstracción y codificación.

Asimismo, deberíamos mencionar la verticalidad interna, que demuestra el grado de especialidad y abstracción sometido en el mismo ámbito temático. Evidentemente el nivel de profundidad y especialidad que alcanza una comunicación entre expertos no tiene nada que ver con una de carácter divulgativo a pesar de que se trate del mismo tema. En función de las necesidades comunicativas o diferentes situaciones, se exige un nivel apropiado para llevar a cabo la transmisión de conocimientos, tal como afirma Gómez de Enterría (2009: 20), “la realización en situaciones comunicativas concretas condiciona el nivel de empleo: especialización, semidivulgación, divulgación, etc.” Para Calvi (2006) se diferencian claramente los siguientes niveles comunicativos: *la comunicación de especialista a especialista*, *la*

comunicación dirigida a los especialistas en formación o a los semi-especialistas y la divulgación. Esta jerarquización corresponde de una manera precisa a un descenso de grado de especialidad desde una perspectiva global pragmática. Por último, Ciapuscio (2003) proporciona una forma más sencilla para expresar la verticalidad a través de los conocidos papeles de *experto o especialistas y lego*. También se encuentra la consideración que acuden Bowker y Pearson (2002) para clasificar los usuarios de los lenguajes en *experto, semi-experto y no-experto*.

2.2.2.2. La caracterización de especialidad

De acuerdo con lo expuesto arriba, el *lenguaje de especialidad* reivindica su autonomía como una disciplina independiente que atiende diversos aspectos, que según Cabré (1993), se pueden centrar en tres líneas principales de investigación: la lingüística, la pragmática y la funcional. Asimismo la caracterización de la especialidad también se consigue perfilar a grandes rasgos mediante estos tres aspectos.

A nivel lingüístico, el hecho de que el *lenguaje de especialidad* pertenezca a un subsistema del lenguaje general hace que coincidan los expertos en que tanto el lenguaje común como el de especialidad comparten prácticamente muchas características lingüísticas (Felber y Picht: 1984; Arntz y Picht: 1995; Hoffmann: 1998; Moreno: 1999; Aguirre: 2005; Calvi: 2006a; Gómez de Enterría: 2009). Hoffmann (1998) considera que los lenguajes de especialidad, considerados como lenguas parciales que forman parte de un todo, sus elementos fonéticos, morfológicos y lexicográficos, así como sintácticos y textuales recurren a la lengua general. Tal afirmación también la defienden Felber y Picht (1984: 156), quienes demuestran que “las disciplinas lingüísticas tradicionales apenas ofrecen – ante todo desde un punto de vista estructural – criterios distintivos generales.” En este caso, Moreno (1999: 6) sintetiza la competencia lingüística de los lenguajes de especialidad recalando la universalidad de la gramática común. Para este experto el *lenguaje de especialidad* comparte códigos y reglas lingüísticas proporcionadas por la *lengua común*, pero con matices producidos por ciertos usos que pueden destacar cualitativa o cuantitativamente. Además el mismo autor afirma que tanto los lenguajes de especialidad como la lengua general comparten la misma base gramatical, fonético-fonológica y prosódica.

Teniendo en cuenta que “el léxico o vocabulario es el componente que mejor cumple la función simbólica del lenguaje, ya que muestra los ‘estados de cosas’.”(Alcaraz, 2007:7), Cabré (1993: 152) considera el componente léxico como un criterio fundamental que diferencia a nivel lingüístico el *lenguaje de especialidad* de la lengua común. Para ella “el léxico específico” formaría “parte de una capa fronteriza entre la lengua común y especializada”. Esta afirmación se encuentra formulada por otros expertos, tal como Aguirre (2005), quien indica que la singularidad del léxico específico pone de manifiesto su carácter unívoco, objetivo, exclusivo, lo que evita la polisemia y las connotaciones.

En lo que se refiere al aspecto pragmático, Cabré (1993: 154) destaca tres componentes fundamentales que comprenden “la temática”, “los usuarios” y “las situaciones o aproximaciones comunicativas.” Estos factores afectan de una manera directa o indirecta a la realización y el resultado de la comunicación especializada, restringiendo el nivel vertical de especificidad en función del destinatario, necesidades comunicativas y contexto. De modo complementario, Ciapuscio (2003) expresa la preocupación por “considerar el contexto de los lenguajes de especialidad (LSP) como territorio natural de ocurrencia de la terminología.” Sin embargo, Felber y Picht (1984: 156-161) hacen hincapié en el factor epistemológico de usuarios y el carácter monofuncional del lenguaje de especialidad. Sus esfuerzos se centran en resolver situaciones comunicativas que surgen dentro de “un marco social determinado” como su única función por cumplir.

Para las funciones que asume el *lenguaje de especialidad*, teniendo en cuenta que su prioridad consiste en la transmisión de conocimientos, ejercen en la mayoría de los casos el papel de definir, clasificar, explicar, argumentar, describir, informar o razonar los conceptos. De hecho, Gómez de Enterría (2009: 23) pone de manifiesto la importancia de la función referencial junto con otras funciones como la metalingüística, conativa y fática y, asimismo, según la misma autora, quedan “prácticamente excluidas funciones como la expresiva o la poética”, que constituyen funciones bastante ordinarias en la lengua general. Cabré (1993: 155) concluye que los textos especializados tienden a adoptar la “despersonalización” y la “objetividad” a fin de “informar e intercambiar información objetiva sobre un tema especializado”.

Según todo lo expuesto y a modo de cierre, consideramos las siguientes aproximaciones a partir del concepto de *lenguaje de especialidad*:

- a) El *lenguaje de especialidad* es un subsistema o subconjunto, que forma parte

de la lengua general junto a la lengua común, otro subconjunto con el que está integrándose e interrelacionado. La realización de *lenguaje de especialidad* no está en oposición a la lengua común sino en contactos ininterrumpidos, proponiendo una relación íntima de manera que, en palabras de Arntz y Picht (1995: 39), “el lenguaje especializado no es concebible sin la lengua común.”

b) El *lenguaje de especialidad* no se encuentra en contraposición al lenguaje general sino que están en contactos constantes, una interrelación que se puede interpretar, en palabras de Aguilar (2001:7), desde dos vertientes: a) asignación de un contenido conceptual especializado a una unidad de la lengua general; b) uso de unidades especializadas en lengua común, con modificación de su significado.

c) El *lenguaje de especialidad* nace para resolver las necesidades específicas ocurridas en campos temáticos determinados, una finalidad que se consigue mediante la combinación y selección de ciertos medios lingüísticos.

d) La noción de *especialidad* se puede entender como una variedad que construye sus propias fronteras mediante las manifestaciones de verticalidad y horizontalidad.

e) La noción de *especialidad* se puede ajustar conforme a numerosos factores pragmáticos y funcionales.

3. EL LÉXICO ESPECIALIZADO Y LA TERMINOLOGÍA

El léxico, entendido como un vocabulario sistematizado, constituye una parte intrínseca y fundamental del conjunto de conocimientos que maneja un hablante sobre su lenguaje. El conjunto de palabras que está integrado en el lexicón del usuario le va a facilitar la capacidad de desenvolverse en circunstancias y entornos comunicativos dispares, tal como postula Alcaraz (2000: 40): “el léxico es el componente que mejor cumple la función simbólica del lenguaje, ya que muestra los estados de las cosas, de acuerdo con las necesidades científico-técnicas, culturales, ideológicas, etc. de la comunidad epistemológica en la que el lenguaje está inmerso.”

Al mismo tiempo hay que tener muy en cuenta la función referencial que destacan las palabras o unidades léxicas, una perspectiva esencial y básica con que se fundamentan todos sus valores lingüísticos (semántico, morfológico, sintáctico, pragmático) y extralingüísticos (social, sociocultural). Por ello, Cabré (1993: 78) subraya la imprescindibilidad y la importancia del léxico en una lengua sistematizada y estructurada, haciendo hincapié en que “una lengua no puede concebirse - y ese es un principio universal- sin unas unidades de referencia a la realidad, que son, en casi todas las lenguas conocidas, las palabras.”

Partiendo de los dos postulados expuestos arriba, se descubre la doble competencia con que está equipada una unidad léxica: la representativa y la comunicativa, siendo a su vez dos atributos intrínsecos que forman no solo parte de su propiedad lingüística, sino también de la finalidad u objetivo que se pretende cumplir. Dicho aspecto representativo consiste en el establecimiento del vínculo entre la realidad y el signo lingüístico mediante un procedimiento de abstracción y asignación, mientras que la vertiente comunicativa se centra en el enfoque funcional para transferir, difundir y consolidar tal fruto de conceptualización. De esta manera, los hablantes van adquiriendo la capacidad de crear nuevas palabras, aplicando las reglas en la denominación de nociones o conocimientos e integrándolos posteriormente en su lexicón o gramática interiorizada. Dicho procedimiento, en palabras de Cabré (1992: 88), se especifica a través de las siguientes líneas:

Tot parlant posseeix un lexicó del qual formen part una gran quantitat de paraules compartides amb la majoria dels altres parlants de la mateixa llengua, però també conjunts més restringits de mots que només comparteix amb individus amb qui també comparteix alguna característica comuna, per exemple, el fet d'exercir una mateixa professió.

Por lo que concierne a la función referencial, Sager (1993a: 42) la interpreta como una transferencia automática que se realiza entre cualquier estructura interna existente entre el espacio del conocimiento y el léxico mediante una relación sumamente arbitraria. No obstante, a raíz de una notable diferenciación que se marca entre una estructura intradisciplinaria que produce conceptos especializados y una estructura del conocimiento general que se encuentra menos definida y disciplinar, la *referencia general* y *referencia especial*, dos denominaciones formuladas por el mismo autor, configuran precisamente dos extremos opuestos que están ubicados en la conceptualización y su designación posterior lingüística, dando lugar al mismo tiempo a dos aproximaciones que transmiten el valor y contenido correspondientes: *palabra* y *término*. En este caso, Adelstein (2002: 99) también coincide en que la explicación teórica que la terminología ofrece sobre las unidades especializadas se traduce generalmente en una separación entre el *término* y la *palabra*; y en una distinción de estatuto semiótico.

Aparentemente parece fácil el hecho de identificar la diferenciación que se genera entre una *palabra* y un *término* y diferenciar uno del otro teniendo en cuenta la divergencia de su origen y las características que constatan el *conocimiento especial* (CE) y el *conocimiento general* (CG). A partir del marco teórico de la terminología, Wüster (1998: 21) considera el *concepto* como punto de partida, defendiendo que “para los terminólogos una unidad terminológica consiste en una palabra a la cual se le asigna un concepto como su significado, mientras que para la mayoría de los lingüistas actuales, la palabra es una unidad inseparable compuesta de forma y contenido.” Pero en la práctica numerosos expertos (Sager: 1993a; Cabré: 1999a; Sager: 2000; Aguilar: 2001; Adelstein: 2002; Gómez: 2005) han coincidido en que tanto la identificación como la extracción de los términos de una palabra siempre resulta una tarea compleja y confusa debido, por un lado, a la interrelación que mantienen estas dos elementos comunicativos y referenciales, y por el otro, a la falta de criterios explícitos que se apliquen a acotarlos, tal como afirma Aguilar (2001: 2001): “no hay ninguna frontera real nítida que separe los términos del resto del léxico.” De ahí que Sager (2000: 128) también acentúe la dificultad con la que difiere un término de cualquier palabra convencional:

Los términos son, por tanto, una variedad funcional, y muchas veces sus formas son idénticas a las palabras, pudiendo ocurrir que un no-especialista considere una palabra como término cuando para un especialista no lo es, y también que un especialista use un

término que un interlocutor menos especializado tome como palabra de la lengua general.

El léxico de un lenguaje especializado, además de contener un gran número de elementos dotados de la propiedad de la referencia especial, también contiene elementos de referencia general que normalmente no parecen ser específicos de una disciplina o disciplinas y cuyas propiedades referenciales son uniformemente vagas o generalizadas.

A la hora de resumir y revisar los enunciados que se han formulado anteriormente, no cabe duda de que se encuentran contactos ininterrumpidos y relaciones estrechas entre los dos estados de unidades semióticas. Sin embargo las aproximaciones a los dos conceptos plantean las siguientes reflexiones: ¿A partir de qué perspectivas se entiende una unidad terminológica? ¿Mediante qué rasgos se transmite la noción de especificidad y cuáles son las características? ¿Con qué aspectos se puede justificar la existencia de las unidades terminológicas o términos y, al mismo tiempo, cómo se identifican y distinguen de una palabra?

En efecto, existen varios enfoques o criterios que se aplican a fin de aportar soluciones a las dudas mencionadas anteriormente, ofreciendo posibles consideraciones sobre la distinción entre un término y una palabra. Adelstein (2002) desarrolla un análisis comparativo entre las características intrínsecas y extrínsecas que manifiestan el término y la palabra partiendo de las siguientes líneas: definicional, funcional, semántica, cognitiva, formal, de origen, de enfoque disciplinar, comunicacional y de grado de especialización. Asimismo, Cabré (1993, 1999a, 2000 y 2001) fundamenta su marco teórico de terminología tomando como punto de partida las tres vertientes básicas que constituyen la característica poliédrica de una unidad terminológica: la semiótica y lingüística, la cognitiva y la comunicativa, traducidas en tres dimensiones de que dispone un término: una teoría del conocimiento, una teoría de la comunicación y una teoría del lenguaje. A continuación intentamos adscribir y adaptar nuestro análisis a estos tres enfoques a fin de exhibir las características del léxico especializado (o término/unidad terminológica) y su relación con el léxico común (palabra) y el léxico general (unidad léxica).

3.1. El término y su enfoque cognitivo

Tanto en la práctica como en las teorías presentadas por numerosos expertos (Wüster: 1998; Cabré: 1993 y 2000a; Sager: 1993a; Arntz y Picht: 1995; Felber y Picht: 1984; Lerat: 1997; Temmerman: 2000) se hace patente el vínculo estrecho que

tiene la *unidad terminológica* (a partir de ahora UT) o simplemente el término con el *concepto*. Wüster, el pionero de la *Teoría General de Terminología* (a partir de ahora TGT), defiende desde el principio la importancia del *concepto*, indicando que todo trabajo terminológico utiliza como punto de partida los conceptos con el objetivo de establecer delimitaciones claras entre ellos. Sager (1993a: 36) también ha coincidido en este aspecto, tratando de aludir a esta relación estrecha e ilustrar el núcleo cognitivo que reside en la teoría terminológica:

La terminología trata de conceptos y, por tanto, de estructuras del conocimiento solo en la medida en que están representados en el léxico de la lengua. Una teoría de la terminología se basa, primordialmente, en un sistema referencial que relaciona las estructuras de conocimiento con las estructuras léxicas y define los elementos constituyentes de cada tipo de estructura.

Por lo que atañe al mecanismo de representación de conocimientos especializados, -la primera función que asumen los términos según Cabré (2000a)-, la misma autora (2001: 23) más tarde complementa este modo referencial exponiendo las líneas investigadoras centradas en explicar cómo se conceptualiza la realidad, los tipos de conceptualizaciones que pueden darse, la relación de los conceptos entre sí y sus posibles denominaciones a través de las *unidades de conocimiento* (UC) y en particular, dentro de ellas, las *unidades de conocimiento especializado* (UCE). Todo ello alumbra la perspectiva representativa que aborda la unidad terminológica, teniendo en cuenta que este objetivo también constituye al mismo tiempo el contenido de un término sobre la base de una estructura conceptual dada y un contexto especializado (Cabré: 2001). A fin de aclarar las relaciones intrínsecas conceptuales y los valores denominativos que aporta un término, se ha de empezar por esbozar los rasgos de *concepto* y *conocimiento* y sus características respectivas.

3.1.1. El proceso de cognición y la formación del concepto

En el capítulo anterior se ha perfilado a grandes rasgos en qué consiste un conocimiento tanto a nivel conceptual como lingüístico y a partir de ello se ha observado su vínculo estrecho con la realidad y su posterior intervención en la proyección lingüística o denominación léxica. Evidentemente, el paso preliminar, basado en una relación referente-concepto, consiste en el proceso que empieza por

coordinar la realidad con la percepción humana sobre ella, pasando por el procesamiento, la interiorización y la consolidación mental, hasta la formación de un concepto. En este caso, apunta Cabré (1993: 94) que los signos, los que se utilizan para referirse a ella (la realidad), no son la realidad misma sino solamente su representación mental, organizada en forma de conceptos.

El proceso de cognición que mencionamos arriba empieza por concebir la realidad y posteriormente se procede a la abstracción, entendida como una fase de generalización, según Arntz y Picht (1995: 58), basada en las experiencias que hemos ido acumulando en contacto con el mundo que nos rodea. Para ellos la formación de conceptos se centra en hacer una síntesis mental de diversos objetos mediante sus rasgos comunes. Este enunciado alude a otra perspectiva del concepto, que consiste en recopilar y sintetizar las características o propiedades que comparten un conjunto de objetos individuales. Resumiendo todo lo expuesto anteriormente, se pueden describir las nociones primordiales que implica un concepto a través de la presuposición de Wüster (1998: 39), la cual demuestra que todo concepto, con excepción de los conceptos de objetos individuales¹⁰, corresponde a los elementos comunes que los seres humanos perciben en un gran número de objetos y que utilizan como medio de clasificación mental (para entender) y, por consiguiente, también para comunicarse.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que las captaciones o las informaciones recogidas de la realidad no se almacenan o elaboran de manera desestructurada, sino que, al contrario, dentro de un campo de conocimientos, los conceptos se presentan de forma ordenada y categorizada, constituyendo a su vez numerosos subconjuntos o subsistemas conforme a criterios variados. De hecho, cada unidad de conocimiento, en este caso un concepto individual, no está separada una de otra sino que se coloca en un espacio-tiempo determinado y se agrupa con otras unidades mediante relaciones ontológicas para construir una estructura conceptual de una materia (Cabré: 1993).

A raíz de lo tratado arriba, tanto del campo estructurado conceptual como de los componentes integrados, conocidos también como *unidad de conocimiento* o *unidad nocional*, se nos facilita la aproximación a una cara del concepto, que se configura mediante su propio contenido, es decir, la representación de la realidad. Dicha formación de conceptos se realiza principalmente en forma de proceso mental de lo que se percibe mediante una secuencia de abstracción, interiorización y

¹⁰ Felber (1985) indica que los conceptos asumen la función de representar tanto objetos individuales como un conjunto de objetos vinculados.

sistematización, para poder incorporarse más tarde en cada subconjunto correspondiente nocional, donde se comparten características, propiedades o valores comunes y se interrelacionan entre sí. Este supuesto espacio multidimensional se configura y se entiende, en palabras de Sager (1993a: 36-37), de la siguiente forma:

Los conceptos son elementos de la estructura del conocimiento y [...] un concepto, o sea, una unidad de conocimiento, se puede representar e identificar únicamente mediante referencias a sus coordenadas a lo largo de cada eje. La enumeración de los valores de un concepto respecto a cada eje, componente, o rasgo equivale a definir su posición en el espacio del conocimiento.

Por último, a la hora de describir, clasificar y distinguir diferentes conceptos, varios autores (Felber y Picht: 1984; Arntz y Picht: 1993; Cabré: 1993; Sager: 1993; Bowker: 1997; Kageura: 2002) han subrayado la labor imprescindible que ejercen las *características*, conocidas también como *características clasificadoras* según Wüster (1998). Antes de adentrarse en las funciones básicas que asumen las características, a modo de síntesis, Estellés y Alcina (2008: 314) consideran las *características* como propiedades de los conceptos o conceptos en sí mismos, que sirven para clasificar conceptos. A fin de profundizar la clasificación de conceptos, Bowker (1997: 133) sostiene el papel primordial de las características en clasificar los conceptos, puesto que “una clase de conceptos es un grupo de conceptos que tiene al menos una característica en común.” De ahí que Kageura (2002: 67), al definir el estatus de una característica, ponga de manifiesto que una *característica* es por una parte, hablando desde un sistema de conceptos, una propiedad de un concepto o la faceta más importante para la descripción de conceptos, pero por otra, se entiende como elementos que constituyen parte de un sistema de conceptos.

En lo que concierne a la otra función de las características, con la que un concepto se diferencia de otro en un campo determinado, ante todo Cabré (1993: 196) considera que un concepto se fundamenta en un “conjunto de características de distinto tipo” y es “fruto de un proceso de selección de las características relevantes que definen una clase de objetos” (1993: 195). Teniendo en cuenta que los conceptos se integran en cada campo conceptual, precisamente las características constituyen los parámetros para defender el supuesto campo, determinar qué tipo de relación debe aplicarse y al mismo tiempo reivindicar la identidad de cada concepto incorporado. A

modo de profundizar en la noción de las *características* y su correspondiente comprensión según la terminología, se encuentran distintas clasificaciones sobre ellas: *características esenciales y no esenciales/complementarias* (Felber: 1984; Sager: 1993; Cabré: 1993; Anrtz y Picht: 1995) así como *características intrínsecas y extrínsecas* (Felber: 1984; Sager: 1993; Cabré: 1993; Anrtz y Picht: 1995).

3.1.2. El mecanismo referencial y la división en lo general y lo especializado

Al finalizar el procesamiento y almacenamiento de los conceptos, se ha de proceder a la transmisión de conocimientos, llevada a cabo principalmente mediante la asignación lingüística o denominaciones de los conceptos. Felber y Picht (1984: 209) ponen de relieve esta “realización lingüística” indicando que, si no existe tal posibilidad de realización, el concepto permanece incomunicable. Sager (1993a: 40) también es partidario de este mecanismo referencial, defendiendo que cualquier estructura interna existente sobre el espacio de conocimiento se transfiere de forma automática al léxico.

Resumiendo lo expuesto arriba, el proceso cognitivo se completa recurriendo a estas dos fases indispensables que empiezan por establecer la estructura de conceptos que resume el conocimiento de una disciplina y pasan a buscar, a continuación, las denominaciones de cada concepto de dicha estructura (Cabré, 1993: 99). Si bien el primer paso se esboza como la entrada de realidad perceptible, el siguiente, considerado como la fase de producción, se centra en el establecimiento del vínculo referencial entre “cada una de las entradas léxicas discretas individuales y la totalidad de los puntos que constituyen cada una de las regiones correspondientes de conocimiento” (Sager, 1993:41); asimismo, todo ello también se puede reducir, desde otra vertiente, a una relación que mantiene el contenido de concepto con su correspondiente forma representativa aplicada posteriormente en la comunicación.

En general esta relación subyacente, que enlaza el concepto con su denominación, se caracteriza por su complejidad frente a numerosos modelos propuestos e interpretados a fin de aclarar este proceso, entre los cuales se encuentra la versión simplificada de Felber (1984: 100), que por un lado apunta al contenido léxico y concepto como el resultado lingüístico y conceptualizado de un objeto o realidad, y por el otro alude al modelo “contenido(valor semántico)-referente-forma” que sustenta esta estructura y las relaciones generadas a su vez.

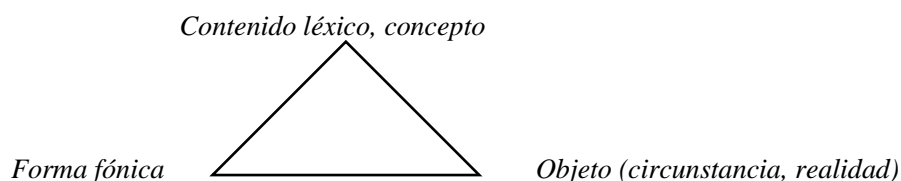


Figura 2: Relación de reciprocidad entre el contenido, el referente y la forma (Felber, 1984: 100)

Asimismo, citamos el modelo de Galinski (*apud* Picht, 1995), entre otros modelos triangulares a los que podríamos referirnos para exponer dicha relación intrínseca. El contenido de esta figura, bastante similar a la anterior de Felber, se presenta de forma más explícita, directa y simplificada, donde se ilustra no solamente el desarrollo lineal de “objeto-concepto-representación”, sino también la reciprocidad entre los tres componentes básicos que influyen e intervienen en el proceso cognitivo.

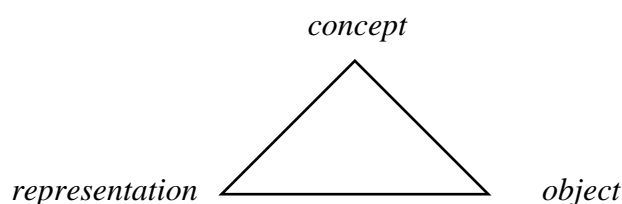


Figura 3: Relación de reciprocidad entre el concepto, el objeto y la representación (Galinski, *apud* Picht: 1995)

Con respecto a las características del signo dedicado a la representación de un concepto, en caso de que tal proceso se lleve a cabo de forma verbal, se hace patente ante todo su capacidad de adquirir o designar un valor semántico a cada concepto en virtud de determinadas convenciones hasta formar un subconjunto de signos convencionalizados, estructurados y sistematizados. Tal signo, para Felber y Picht (1984: 210), es un concepto, aunque de distinto tipo, puesto que también es producto de abstracción y síntesis.

Efectivamente, es durante el proceso de denominación cuando se brinda la facilidad de distinguir un término de una palabra desde un enfoque cognitivo. Lerat (1997: 17), desde la perspectiva lingüística más genérica, considera la terminología como consecuencia del trabajo denominativo, teniendo en cuenta que una terminología se presenta como un conjunto de códigos que sirven para denominar en una lengua natural las nociones que forman un área de conocimientos muy tematizada. Este postulado defiende la característica temática o tematizada como un parámetro o

consideración fundamental para definir o identificar un término. Tal propuesta también coincide con Wüster, quien apunta (1998: 71) que se llama *término* cuando el contexto de la denominación es tecnolectal. Agudo (2001: 11), a su vez, expresa que la esencia tecnolectal se materializa en un espacio determinado más restringido con un nivel de mayor especialización y un número menor de especialistas. Estas aproximaciones presentadas ponen de relieve la especificidad del campo de conocimiento en el que residen los conceptos y la tienen como punto de partida y consideración básica para diferenciar el término de una palabra.

A modo de profundización, Sager aboga a favor del modelo referencial que se aplica para delimitar los dos conceptos: *término* y *palabra* desde una perspectiva cognoscitiva. El mismo autor (1993: 43) indica que los elementos caracterizados por una referencia especial dentro de una disciplina son los *términos* de esa disciplina, y colectivamente forman su *terminología*; aquellos que funcionan como referentes generales dentro de una variedad de sublenguajes simplemente se llaman *palabras*, y la totalidad forma el *vocabulario*. De hecho, se puede deducir, a través de este enunciado, que la formación de un término se basa en un campo restringido como una disciplina tematizada que integra elementos elaborados como resultado de referencias especiales.

Partiendo de la diferenciación entre *objeto individual definido* y *objeto general indefinido*, en la publicación de Felber y Picht (1984), junto con la versión más actualizada de Arntz y Picht (1995), se pretende introducir dos nociones denominadas como *el concepto individual* y *el concepto general*, cuyas características hacen patente que lo individual se distingue de lo general por constar simplemente de un componente “espacio-temporal”. Todo ello quiere decir que dentro del campo conceptual, las delimitaciones de lugar o tiempo concedidas para configurar un concepto lo condicionan como un nombre individual en su proyección lingüística correspondiente, mientras que un concepto especializado, fruto de la abstracción y de la alta concentración de las características específicas, tiene como resultado lingüístico una denominación o término.

De manera más simplificada y esencial, Cabré (1993, 1999a, 2001) prefiere recurrir a “concepto especializado” para aludir a las diferencias que existen entre una palabra y un término desde un punto de vista cognitivo. Pues para ella (1999a: 58), “la terminología es la base de la estructura del conocimiento especializado temáticamente”, asimismo “representante del conocimiento especializado de un área

temática.” Lerat (1995: 18) también respalda esta opinión defendiendo que los conocimientos especializados disponen de denominación lingüística gracias a los términos, que son generalmente palabras y grupos de palabras (nominales, adjetivos, verbales, etc.) sometidos a definiciones convencionales.

Resumiendo lo expuesto arriba, la vertiente cognitiva, tanto de un término como de una palabra, se destaca por dos mecanismos principales: el de conceptualización o abstracción, que se responsabiliza de la percepción y proyección mental de la realidad, junto con el referencial, que se ocupa de enlazar los conocimientos o conceptos con los signos representativos (primordialmente en forma verbal). La realidad concebida se procesa, se almacena y corresponde a campos de carácter más genérico o restringido. Así pues, la representación lingüística se configura y distingue entre lo específico y lo general, produciendo a su vez la división entre un término, conocido como la representación de conocimiento específico y una palabra, signo que transfiere conocimiento general, tal y como afirma Cabré (2000: 37):

Cada unidad terminológica corresponde a un nudo cognitivo dentro de un campo de especialidad, y el conjunto de dichos nudos, conectados por relaciones específicas (causa-efecto, todo-parte, contigüidad, anterioridad-posterioridad, etc.), constituye la representación conceptual de dicha especialidad. No cabe duda de que la terminología es una forma de representar la realidad especializada.

3.2. El estatuto lingüístico de la unidad terminológica

Queda evidente que la asignación convencional lingüística es una de las realizaciones prioritarias de la representación o proyección conceptual en la vida cotidiana para complementar su ciclo productivo. Es decir, las denominaciones, signos lingüísticos derivados como consecuencia del proceso onomasiológico, recurren a palabras o grupos de palabras para llevar a cabo tal finalidad. Wüster (1998) considera *palabra* y *término* bajo el mismo estatuto; pues para él, una palabra se concibe como la forma de un signo lingüístico de lengua general y el término como la forma de una unidad de designación, y más precisamente, como la forma de unidad de denominación.

Partiendo del origen del que se extraen los términos junto con los análisis sobre los valores lingüísticos que aportan bien *palabras* o bien *términos*, varios autores

(Felber y Picht: 1984; Cabré: 1992; Sager: 1993a) apuntan la similitud a nivel lingüístico que tiene un *término* a una *palabra* del lenguaje general:

Dejando aparte ciertos fenómenos propios de las lenguas profesionales, puede decirse que de su forma lingüística apenas se pueden aislar elementos característicos de un término que no se encuentren también en palabras de la lengua general. (Felber y Picht, 1984: 212)

Una palabra es, desde el punto de vista lingüístico, una unidad que se caracteriza por tener una forma fónica y gráfica, una estructura morfológica simple o compleja, una caracterización gramatical y un significado que describe la clase a que pertenece un objeto particular. Un término es también una unidad que presenta las mismas características. (Cabré, 1992: 87)

Sin embargo, a diferencia de la suposición que sostiene que las palabras y los términos son el mismo tipo de unidad a pesar de las características específicas (Cabré: 1999a) y en consonancia con lo que anuncia la Teoría General de Terminología (TGT) sobre la dependencia de la terminología del estudio de lexicología como una disciplina autónoma, se sitúa la aproximación que manifiesta que los dos son unidades distintas aunque pertenecen al componente léxico. Los criterios con los que se diferencia la noción de *término* de la noción de *palabra* según la TGT se puede resumir, en palabras de Adelstein (2002: 100-101), en las siguientes pautas para justificar tal independencia:

a) la necesidad de contar con una unidad propia de análisis; b) los postulados orientados al trabajo terminológico y/ o a la planificación lingüística; c) la perspectiva teórica más orientada a la representación del conocimiento que a la descripción de la naturaleza lingüística de las unidades de conocimiento.

En definitiva, para la TGT se ubica una frontera tajante entre los términos y palabras, partiendo del principio de que las unidades terminológicas son unidades artificiales impuestas por la normalización y no participaban en los fenómenos del lenguaje concebido como lenguaje natural. Si se integran en el léxico de una gramática de la competencia, no son términos, sino palabras, y también como palabras que figuran en los diccionarios generales (Cabré, 2001: 20).

No obstante, en lugar de considerar que las palabras están en contraposición con

los términos, los autores de la última década del siglo pasado (Cabré: 1992 y 1999*a*; Sager: 1993*a*; Temmerman: 2000) critican el postulado de excluir los términos del alcance de estudio de la lingüística como consecuencia de su propiedad o naturaleza y asimismo, toman como punto de partida el hecho de que los términos forman parte del lenguaje natural y léxico de la gramática de un hablante. En este caso, defiende Aguilar (2001: 19) que tanto las palabras como los términos son unidades sígnicas (dotadas de un significado, un forma y una categoría) que forman parte de un sistema gramatical. Por lo tanto, un término, entendido como una unidad léxica especializada, está asociado a características gramaticales (fonológicas, morfológicas, sintácticas, semánticas, etc.) y pragmáticas (Cabré: 1999*a*; Cabré y Feliu: 2001). A continuación emprendemos un breve recorrido por el aspecto lingüístico de los términos, en particular, desde el punto de vista morfosintáctico y semántico.

3.2.1. Características morfológicas de los términos

En general, se observa en el nivel morfosintáctico que la mayoría de las unidades terminológicas, en forma de categoría nominal, tienden a demostrar una estructura morfológica más compleja que las palabras procedentes de la lengua general debido a la alta frecuencia con la que se aparecen los formantes cultos y las construcciones sintagmáticas. Partiendo de esta perspectiva, Cabré (1992: 88) afirma que los términos utilizan los mismos formantes morfológicos que las palabras y las reglas léxicas de formación son también las mismas, pero la presencia de determinados formantes de origen grecolatino y la frecuencia de estructuras sintagmáticas en terminología introducen un factor de diferenciación.

Las aproximaciones que se aplican en el proceso de formación de los términos, según la teoría de Wüster (1998), aportan otros criterios con los que difieren los términos del léxico general teniendo en cuenta que la formación de las palabras, fruto de “la libre evolución de las lenguas”, prescinde de cualquier intervención, mientras que la creación de los términos en realidad radica en intervenciones y se interesa por la normalización. De esta manera, se hace patente que a lo largo de la formación de los términos se priorizan ciertos métodos destinados a la composición: la nominalización verbal y deadjetival, así como la sintagmación nominal (Cabré y Adelstein: 2001). A modo complementario, Sager (1990: 98) profundiza en los indicadores distintivos en el aspecto morfosintáctico de los términos, explicando que

los orígenes de las palabras resultan difíciles de identificar con exactitud y los términos, en cambio, son el resultado de una creación más o menos consciente.

Resumiendo todo lo expuesto, que trata tanto de la estructura morfológica como del proceso de formación de términos, se encuentran divergencias y características comunes a la vez entre una unidad terminológica y una palabra general. Los términos se construyen mediante las mismas reglas (mecanismos) con los morfemas u otros elementos (recursos) integrados en la gramática general, destacando a su vez la incorporación de componentes cultos o específicos provenientes de campos temáticos y exhibiendo como consecuencia una estructura más compleja.

3.2.2. Características semánticas de los términos

Según la Teoría General de Terminología, que tiene como objetivo y punto de partida la univocidad de los términos, se pretende, en palabras de Wüster (1998: 137), evitar “denominaciones ambiguas (homónimos y polisemia)” y “denominaciones múltiples para un mismo concepto (sinónimos).” Evidentemente, esta aproximación radica en las características que manifiestan los términos ideales como unidades monosémicas, monorreferenciales, unívocas, exentas de connotaciones, normalizadas, prescriptivas en su empleo, productivas y motivadas (Thiry: 2009). Al mismo tiempo la univocidad o la monosemia también puede constituir otro criterio aprovechable para que difieran los términos de las palabras en el nivel semántico, teniendo en cuenta que en el lenguaje general y en la literatura es muy conveniente la ambigüedad, ya que constituye una fuente inagotable de juegos de palabras y otros efectos estilísticos (Wüster, 1998: 137). Lerat (1997: 45), partidario del principio de que un término solamente está asociado a un concepto, defiende que los términos han de ser unidades de conocimiento de contenido estable y, por lo tanto, más independientes del contexto que las palabras corrientes.

En efecto, los enunciados citados anteriormente reducen el contenido o valor semántico de un término ideal a estatutos de monosemia, monorreferencialidad y univocidad; propiedades que han influido profundamente en el estudio lingüístico de las unidades terminológicas y asimismo que se han considerado fundamentales en su identificación y distinción. Por ello, con el transcurso del tiempo, se han desarrollado tres enfoques centrados en distinguir un término de una palabra del léxico general en el nivel semántico (Adelstein, 2002: 112):

i) El término designa un concepto, pero la palabra tiene un significado teniendo en cuenta que los terminólogos, según la autora, hablando de *conceptos* mientras que los lingüistas hablando de *contenidos de palabras*.

ii) La palabra solo tiene significado; el término, además, designa una noción científica. Con ello, Adelstein (2002:113) pone énfasis en la noción científica asociada a los términos, manifestada en “toda la información relativa al objeto (propiedades, relaciones, etc.)”.

iii) El término y la palabra tienen un significado referencial (denotativo); la palabra tiene, además, otros tipos de significados. En este caso, la autora vuelve a subrayar las connotaciones o los amplios sentidos que pueden surgir y acompañar las palabras en los discursos, siendo propiedades que no se incorporan en los términos.

Estas tres particularidades semánticas que manifiestan los términos ponen de relieve, por un lado, el vínculo estrecho que mantiene un término con el campo específico que representa él mismo, incorporando “una serie de rasgos especializados libres y los rasgos especializados encapsulados, ligados a uno o más ámbitos temáticos” (Cabré y Adelstein, 2001: 391); y por el otro, el esfuerzo por renunciar a casos de polisemia, homonimia y sinonimia, características frecuentes que se presentan en las palabras comunes.

No obstante, partiendo del desequilibrio entre los recursos limitados de que dispone una lengua y una enorme demanda de denominaciones pendientes, muchos autores (Arntz y Picht: 1995; Sager: 1993a) cuestionan la univocidad absoluta de los términos y aportan nuevas interpretaciones desde varias vertientes a fin de justificar en práctica la polisemia, homonimia y sinonimia como elementos necesarios para constituir el valor semántico en el ámbito de terminología, igual que lo que ocurre en el caso de palabras generales. Con respecto a la característica polisémica se destaca el argumento de Cabré (1993), que primero admite que la propia terminología no escapa al fenómeno de la polisemia tan generalizado, teniendo en cuenta que es uno de los recursos más productivos para ampliar el léxico de una lengua; más tarde hace hincapié en que los términos, a pesar de poder pertenecer a campos variados específicos y comprender significados distintos como unidades polisémicas desde el punto de vista de lexicología general, en realidad designan únicamente un concepto dentro de cada campo de conocimiento y de esta manera recuperan su valor monosémico sin manifestar ninguna contradicción que implique su propiedad monorreferencial a la realidad, tal como defiende la misma autora más adelante

(Cabré, 2001b:34-35):

Un término puede ser utilizado en más de un ámbito de especialidad con idéntico valor o matizadamente distinto, aunque explicable a partir de una misma unidad léxica de base.

Ahora bien, si se compara la frecuencia de homonimia y polisemia entre los términos y palabras, la misma autora afirma que la cantidad de homónimos presentes en el léxico general siempre será inferior a la que se da en terminología. En cambio, el fenómeno de polisemia será más frecuente en el léxico que en la terminología (Cabré, 1993: 219). A modo complementario, Gómez (2007: 31) introduce la clasificación de los términos conforme a su nivel de terminologización, para explicar que la terminología técnica no contiene tanta variación semántica (polisemia) ni léxica (sinonimia), mientras que el léxico semiespecializado se caracteriza por admitir estos dos fenómenos, necesarios y funcionales, en los discursos de especialidad. Esta opinión también está repetida en el argumento de Cabré (2001b: 36), donde se confirma que a mayor grado de especialización se ubica menor grado de variación denominativa.

Hasta aquí se facilita la comprensión de la perspectiva monosémica o unívoca de los términos a partir de sentidos más restringidos y condicionales. En comparación con las palabras procedentes del léxico general, los términos se distinguen semánticamente, ante todo, por su representación de un campo determinado y “distintos tipos de rasgos o de módulos de rasgos exclusivos” (Cabré y Adelstein: 2001). En segundo lugar, los términos se caracterizan por la supuesta monosemia que se cumple en cada realización discursiva correspondiente.

3.3. La dimensión comunicativa de los términos

3.3.1. La Teoría Comunicativa de la Terminología y los aspectos comunicativos de los términos

El estudio llevado a cabo por la Teoría General de la Terminología (TGT) se fundamenta en las disciplinas semiótica, lingüística, lógica, ontológica, informática y las ciencias cognitivas, demostrando que los términos, definidos como unidades semióticas compuestas de concepto y denominación, tienen su identidad que solo se justifica dentro de un campo de especialidad. Además, el objetivo del estudio de los

términos consiste en la normalización conceptual y denominativa a nivel monolingüe o plurilingüe y, asimismo, la finalidad aplicada de la normalización terminológica es garantizar la precisión y univocidad de la comunicación profesional- estrictamente profesional- mediante el uso de los términos normalizados (Cabré, 1999a: 111). A raíz de este breve resumen de las características básicas de la teoría tradicional terminológica, es obvio que la competencia del estudio se establece de manera restrictiva y simplificada, cuyo objetivo prioritario es normalizar los términos sin ocupar ni darse cuenta de los aspectos sintácticos, comunicativos y de variación. Por ello, esta teoría resulta, en palabras de Cabré (2000b: 12), de carácter “reduccionista e idealista”, debido a dos motivos principales: “la idealización de la realidad, del conocimiento y de la comunicación” junto con “la limitación de la materia a la normalización”. Santos (2001: 659) sintetiza los defectos del modelo wusteriano en cuatro aspectos fundamentales que abarcan una crisis de crecimiento, una crisis de métodos, una crisis de autoridad y una crisis de identidad.

Esta teórica wusteriana no ha podido justificar el carácter interdisciplinar, transdisciplinar y poliédrico de los términos, ni preocuparse por su evolución a nivel diacrónico y sincrónico. Por ello dificulta, de esta manera, la identificación de términos, teniendo en cuenta que existen trasvases de léxico general a léxico especializado debido al proceso de terminologización, trasvases de léxico especializado a léxico general como resultado de desteterminologización y trasvases de términos entre distintos campos específicos (Santamaría: 2006). Estos movimientos suceden de manera recíproca y constante y, tal como indica Aguilar (2001: 13), son abundantes los ejemplos tanto de palabras que se especializan semánticamente para constituir nuevas unidades terminológicas, como de términos inicialmente de uso exclusivo entre unos pocos especialistas que han pasado a ser palabras de uso corriente.

Este fenómeno del traslado de lo general a lo específico y viceversa vuelve a hacer patente, ante todo, que no existe una frontera nítida que separe los términos del léxico común y requiere a su vez una nueva teoría para razonar este cambio más bien pragmático, teniendo en cuenta que en realidad los resultados obtenidos de tal movilidad consisten en que tanto los términos como las palabras circulan entre nuevos usuarios, tipos de discursos, situaciones comunicativas, etc. Y precisamente de esta forma los términos, entendidos también como unidades comunicativas, reivindican y consolidan su característica recursiva y dinámica (Cabré: 2000b).

Sin duda alguna, la Teoría Comunicativa de la Terminología (TCT), formulada principalmente por Cabré a base de principios comunicativos y funcionales, ofrece nuevas visiones e interpretaciones diferentes de la TGT, a fin de introducir nuevas dimensiones que alcanzan los términos y las funciones que asumen en contextos o circunstancias distintas. Una de las novedades que propone esta teoría consiste en el intento de unificar y agrupar los términos con las palabras partiendo de un punto de vista más genérico y universal (Cabré, 2001: 23):

Las unidades de significación especializada, entre las que se sitúan las unidades terminológicas propiamente dichas, forman parte del lenguaje natural y de la gramática que describe cada lengua. [...] los términos no son unidades autónomas que formen un léxico especializado diferenciado, sino que pueden describirse como módulos de rasgos asociados a las *unidades léxicas*, que se describen como unidades denominativo-conceptuales, dotadas de capacidad de referencia, que pueden ejercer funciones distintas (referencial, expresiva, conativa, etc.).

Este postulado ha puesto fin a la posición en que los términos eran enunciados como unidades que están en oposición con las palabras y, en cambio, los dos se asocian a unidades léxicas, unidades globales que integran una gran cantidad de información semántica y adquieren valores tanto específicos como no específicos (Cabré: 2000b).

Otra novedad con la que se fundamenta esta teoría reside en la incorporación de la vertiente comunicativa como un criterio y parámetro imprescindible con que equipar a los términos, destacando al mismo tiempo el papel determinante que desempeñan los elementos pragmáticos, tales como la situación o contexto de uso, como defiende la autora (Cabré, 2001: 23-24):

El carácter de término se activa en función de su uso en un contexto y situación adecuados. Esta activación pragmática consiste en una selección de los módulos de rasgos apropiados, que incluyen los rasgos morfosintácticos generales de la unidad y una serie de rasgos semánticos y pragmáticos específicos que describen su carácter de término dentro de un determinado ámbito.[...] Los términos son *unidades léxicas, actividades singularmente* por sus condiciones pragmáticas de adecuación a un tipo de comunicación.

Lo citado arriba podría dar una respuesta satisfactoria a la hora de explicar la

movilidad de registros entre palabras y términos o la variación de términos, fenómenos que ocurren en las prácticas diarias pero sin poder justificarse con los principios de la TGT. A diferencia de la rigidez aplicada en la definición de terminología y la poca tolerancia a la variación, característica fundamental del marco teórico tradicional, la comunicación especializada, donde están insertados los términos, sí que admite niveles de especialización diferentes, grados de opacidad cognitiva variados, índices diversos de densidad cognitiva y terminológica y propósitos distintos (Cabré, 2001: 25).

Otra línea que se desarrolla sobre el estudio del aspecto comunicativo de los términos pone de manifiesto tres propiedades prioritarias (Sager: 1993a): la economía, la precisión y la idoneidad, tres requisitos que respetan, cumplen y satisfacen los términos. Conseguir la mayor claridad y exactitud mediante estructuras más económicas siempre constituye la pretensión de la terminología por lo que atañe a su principio comunicativo. Asimismo, con respecto a la idoneidad, se desprende que los términos, manifestados como unidades léxicas de valor específico adquirido o unidades activadas temáticamente, están muy ligados a las condiciones pragmáticas y funcionales. Ha de tenerse muy en cuenta que la adecuación, siendo la idea central de la metodología TCT, forma parte del criterio fundamental y tanto las palabras como los términos deberían adaptarse a la situación y el contexto correspondientes.

Por último, Cabré (2002a: 29) destaca la indiferenciación entre los términos y las palabras dentro del marco de unidades léxicas, indicando que los términos se diferencian no de las palabras sino de las unidades que no son términos, porque adquieren un valor de contenido especializado en cuanto “se sitúan” y son utilizados “situadamente”. A modo de conclusión, Agudo (2001: 12) aboga por la posición de que la terminología no es algo estático, sino que cada término tiene un alcance conceptual en cada realización textual o discursiva. El contenido de un término no es absoluto, sino relativo, según cada ámbito y situación de uso.

3.3.2. Los términos como unidades pragmáticas

En realidad, cuando se habla del aspecto comunicativo de la terminología, se hace referencia a la función de la transferencia de conocimientos, la que constituye la doble competencia de los términos junto con la representación de conocimientos que hemos mencionado anteriormente. Si admitimos que tanto los términos como las

palabras pertenecen a unidades léxicas, un conjunto de rasgos e informaciones procedentes de la conceptualización y su posterior representación, el hecho de que los términos difieran de las palabras se debe nada más a la activación, a nivel pragmático, de ciertos rasgos o módulos de rasgos para satisfacer la necesidad en determinadas situaciones específicas en las que se priorizan la precisión y la certeza. Por ello, Cabré (1993: 220) sostiene que la terminología no se diferencia de la lexicología general por características de orden gramatical, sino más bien por características pragmáticas referidas a su vertiente social y a los factores que intervienen en una relación comunicativa. Los elementos pragmáticos desempeñan un papel fundamental en la caracterización diferenciadora de la terminología. Del mismo modo, Montero *et alii* (2011) también consideran los aspectos pragmáticos (contexto, usuarios, etc.), por un lado, como líneas divisoras o criterios que hacen separar las unidades terminológicas y, por otro, como la fuente que otorga el valor específico a las unidades léxicas.

Este modelo de la comunicación se puede descodificar en una secuencia de procedimientos, considerando como punto de partida la selección de la intención, pasando por la selección del conocimiento y del lenguaje hasta conseguir el objetivo comunicativo (Sager: 1993a). Durante la realización textual o discursiva intervienen cinco factores, que precisamente forman parte de los criterios con los que se distinguen la terminología en el ámbito pragmático (Cabré, 1993: 222):

	Función básica	Temática	Usuarios	Situación comunicativa	Discurso
Léxico común	conativa, emotiva, fática y otras	genérica	generales	-formalizada	general
Terminología	referencial	específica	especializados	+formalizada	profesional y científico

Tabla 1: Diferenciación entre el léxico común y la terminología desde perspectivas pragmáticas (Cabré, 1993: 222)

En esta tabla se destaca ante todo la función referencial de la terminología, que consiste en representar los conocimientos específicos provenientes de campos mucho más restringidos mientras que “el léxico general, por el contrario, sirve para referirse a cualquier parcela de las actividades que son comunes a todos los hablantes” (Cabré,

1993: 223). En cuanto a los usuarios se puede observar que los términos tienden a circular entre grupos más reducidos donde los términos son empleados para identificarse. El léxico general, en cambio, no tiene estas restricciones. Por último, las situaciones donde se utilizan los términos en general se caracterizan por su formalidad y profesionalidad.

Los términos son unidades pragmáticas, de manera que adquieren su especialidad en situaciones determinadas y participan activamente como elementos imprescindibles en los discursos específicos. Aparte de enunciar los cinco parámetros que deben considerarse para acotar el alcance de los términos a nivel pragmático, Cabré (2001b:35) aborda otros factores que influyen en mayor o menor medida en el uso de términos en sus correspondientes situaciones comunicativas, tales como “ámbitos temáticos, zonas geográficas u organismos en que se usan, nivel de especialidad de cada denominación, connotaciones asociadas al término, situación en relación con su grado de normalización, frecuencia de uso, etc.” Precisamente, ha sido la suma de todas estas características la que, por un lado, constituye y sustenta la vertiente comunicativa de los términos y, por otro, justifica la peculiaridad y su diferenciación de otras unidades.

3.3.3. El grado de especificidad del léxico especializado

Varios autores (Hoffmann: 1985; Cabré: 1993; Alcaraz: 2000; Gómez: 2007) opinan que el léxico especializado, igual que lo que ocurre en el lenguaje de especialidad, se percibe como un concepto bastante amplio y liberal que da cabida a una dimensión vertical de especificidad en virtud de cada circunstancia de empleo. En la mayoría de los casos, los términos se tratan categorizados en tres niveles conforme a su intensidad o grado de especificidad. Dicha categorización y calificación de distintos niveles de especificidad se puede manifestar en la siguiente tabla, donde hemos recopilado y resumido la posición de diferentes autores:

Hoffmann (1985: 126)	Cabré (1993: 152)	Alcaraz (2000: 43)	Gómez (2007: 28-29)
léxico general	léxico común a textos generales y especializados	vocabulario general de uso frecuente en una especialidad	vocabulario general de uso frecuente en una especialidad
léxico científico general	léxico fronterizo entre la lengua común y la especializada	vocabulario semitécnico	términos no específicos o vocabulario semiespecializado
léxico especializado	léxico claramente específico	vocabulario técnico	términos específicos o vocabulario técnico

Tabla 2: Distintos niveles de especificidad en la vertiente de léxico

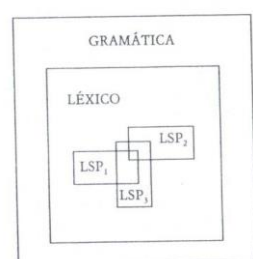
En efecto, todos los autores citados arriba hacen referencia al léxico común o vocabulario general, unidades léxicas provenientes de la lengua general, como un componente fundamental con una elevada presencia en la comunicación especializada. Alcaraz (2004: 212) intenta dividir este tipo de léxico en dos subgrupos: el referencial y el relacional. Dentro del primero se agrupan unidades asociadas a la referencia general, que no son técnicas en el sentido estricto del término y contribuyen a la mejor comprensión de los conceptos (Gómez, 2007: 29). No cabe duda de que las unidades que han experimentado la desteterminologización también deberían incorporarse en este subconjunto por la transformación de lo específico a lo divulgativo.

En lo que concierne al léxico fronterizo o vocabulario semiespecífico, se generan, en cierta medida, casos confusos debido a la ambigüedad y la opacidad que se destacan. Un ejemplo de ello se encuentra en la discrepancia sobre la propiedad lingüística y las funciones involucradas de estas unidades, que para Lerat (1997: 52) se entienden como “vocabulario de apoyo” mientras que Hoffmann (1998: 89) las denomina “vocabulario interdisciplinario”. De modo paralelo, Gómez (2007: 29) sostiene que estas unidades son términos que se emplean en más de un dominio. Su aparición tanto en enunciados especializados como generales determina que tienen un significado dinámico o dependiente del contexto.

Evidentemente, el último subconjunto del léxico especializado, la terminología o vocabulario técnico, se caracteriza por su alto nivel de especificidad y tecnicidad temática. Los términos, que representan y transmiten los campos de conocimiento, destacan por la precisión y univocidad y, desde un sentido más estricto, no se ven

alterados aunque varíen las situaciones discursivas y comunicativas (Gómez, 2007: 28).

Esta categorización del léxico especializado pone de manifiesto su característica flexible y dinámica, partiendo del hecho de que la producción textual o discursiva puede llevarse a cabo dentro de un círculo cerrado de expertos o simplemente entre especialistas. Por ello, se puede afirmar que el léxico especializado y el no especializado no están en oposición, sino que conviven dentro del léxico universal junto con una interrelación que se describe a través de la siguiente figura elaborada por Cabré (1993: 171):



Relación entre la gramática, el léxico y los léxicos de especialidad.

Figura 4: Relación entre la gramática, el léxico y los léxicos de especialidad, Cabré (1993: 171)

De hecho, como cierre a este debate sobre los criterios y parámetros aplicados en la delimitación del léxico genérico y el específico, Lorente y Bevilacqua (2003: 116) manifiestan su preferencia a la denominación conceptual “unidades de significación especializada” en vez de “términos” o “unidades terminológicas”, a fin de destacar su inmersión o integración en una estructura gramatical universal (morfemas, lexemas, sintagmas u oraciones) y al mismo tiempo su especificidad como consecuencia de la labor por parte de los factores comunicativos y pragmáticos, con los cuales se posibilitan y facilitan precisamente la futura detección e identificación de las unidades terminológicas.

3.4. La formación de voces en español

Teniendo en cuenta los logros tecnológicos y científicos junto con los avances sociales en las últimas décadas, los nuevos descubrimientos a todos niveles y ámbitos requieren de manera acelerada una mayor producción de conceptos (en este caso la mayoría se clasifican como específicos o especializados) y especialmente sus correspondientes manifestaciones o proyecciones tanto lingüísticas como no

lingüísticas para satisfacer la finalidad comunicativa y divulgativa.

Dentro de la competencia del lenguaje de especialidad, las unidades terminológicas, presentadas en forma verbal como frutos de los procedimientos cognitivos y mecanismos lingüísticos, defienden perfectamente su estatus específico basándose en tres aspectos fundamentales (Cabré: 2004; Montero, Faber y Buendía: 2011): a). La representación de la realidad categorizada en cada campo de conocimientos correspondiente; b). La posterior transmisión de dichos conocimientos específicos (la base cognitiva y semántica) y c). El uso en contextos determinados (la base comunicativa y pragmática). Estos tres valores innatos de los términos que repercuten en su uso restringido y su objetivo final de responder a las necesidades de buscar nuevas denominaciones reivindican la idiosincrasia que destaca dicha “formación consciente” (Wüster, 1998) de estas unidades dentro del propio sistema lingüístico, reclamando una base solidaria de intervención ajena y normalización posterior, a diferencia de la formación de las palabras generales cuya prioridad consiste en una libre constitución sin imponer ninguna ley de fijación o normalización (Cabré: 1993).

A pesar de las peculiaridades que manifiestan las unidades con significación específica a lo largo de su formación, resumiendo las posiciones en que se encuentran las unidades terminológicas que hemos expuesto en los apartados anteriores, el hecho de que el lenguaje de especialidad se ubique subcategorizado en el lenguaje natural determina que el léxico específico se establezca manifestando sus dos vertientes básicos: un subsistema léxico perteneciente a la correspondiente disciplina de especialidad y la integración en el sistema general de léxico. Partiendo de esta afirmación, Cabré (1993) sostiene que la construcción de los términos recurre debidamente a los mismos formantes que utiliza el sistema léxico general, aplicando a la vez las mismas reglas y mecanismos que posee el léxico general.

A modo complementario, Sager (1993a) pone de manifiesto la generación de las unidades terminológicas limitándose a exponer tres mecanismos fundamentales: el uso de fuentes existentes, la modificación de las fuentes existentes y la creación de nuevas entidades lingüísticas. Sin embargo, enfocados en la perspectiva de los recursos que intervienen, Clavería y Torruella (1993) especifican los procedimientos principales que se aplican en la formación de términos basándose en la línea divisora, como la de utilizar recursos de la propia lengua o códigos lingüísticos ajenos, en este caso, los préstamos procedentes de otras lenguas. Sin embargo, en función de la

tipología de la creación terminológica, se puede resumir en tres métodos fundamentales: la producción de neologismo, el trasvase o extensión de significado como el fruto de la polisemia para una unidad léxica ya existente (Márquez, 2002) o los préstamos de otros lenguajes heterogéneos. A continuación haremos un breve recorrido para dar a conocer de cerca la procedencia y la configuración de este repertorio léxico específico.

3.4.1. La formación con recursos lingüísticos propios del español

En este apartado es donde se encuentra una concentración relevante de los recursos y mecanismos considerados más genéricos y comunes desde perspectivas tradicionales, con los cuales se construyen las palabras del léxico general. De conformidad con los distintos enfoques implicados en la creación de los neologismos tanto panorámicos como funcionales, se pueden abordar varias líneas de trabajo desde el cambio estructural, funcional hasta el semántico (Clavería y Torruella, 1993). De hecho, es recomendable precisar la generación de unidades neológicas tanto mediante la competencia morfológica como semántica, poniendo de manifiesto dos líneas divisoras e individuales para aclarar los procedimientos. Asimismo, las reglas y formantes implicados vuelven a comprobar y reivindicar la naturaleza de los términos, caracterizada por su integración en el lenguaje y léxico general.

3.4.1.1. El cambio de estructura morfológica

Por lo que concierne al aspecto de la modificación, entendido también como la aplicación de reglas léxicas de combinación morfológica y de conversión sintáctica (Cabré, 1993: 188-193; Sager: 1997), se incluyen procedimientos que se dedican a la reforma estructural a fin de producir nuevas unidades, tales como la derivación (prefijación, sufijación o parasíntesis), la composición (compuestos de palabras o estructuras sintagmáticas) junto con la compresión (siglas, abreviaturas, acrónimos).

a). La derivación o afijación podría ser un método frecuente tanto en el léxico general como específico para la posterior producción de palabras, cuyo principio consiste en la adjunción de afijos a bases léxicas mediante tres casos específicos: prefijación, sufijación y la aplicación simultánea de dos mecanismos en una palabra. El recurso de la afijación, en consideración de Arntz y Picht (1995: 151), supone un elemento “extremadamente productivo” para la formación de palabras y a su vez

facilita la comprensión del vocabulario especializado en caso de poseer buen conocimiento sobre esta herramienta léxica.

b). La composición realmente se centra en la combinación desde lexemas simples hasta unidades léxicas forjadas por la sintagmación. Precisamente la suma de elementos léxicos integrantes en el proceso de la composición de una nueva denominación determina si se trata de una unidad monoléxica o poliléxica (Montero *et álli*: 2011). Al juicio de Gómez (2007: 37), las palabras compuestas destacan por su “transparencia”, una característica que no dificultará la descodificación y comprensión del significado en muchos casos.

A diferencia de la creación de cualquier otra palabra del léxico general, los dos mecanismos citados arriba se caracterizan particularmente, a la hora de someterse en él los sectores especializados, por el uso frecuente de formantes cultos e históricos: a medida que se eleva el grado de especificidad, se localizan con mayor posibilidad los lexemas cultos grecolatinos, románicos y de otras clases (Cabré, 1993).

c). La compresión, que incluye procesos como la siglación, la abreviación o la acronimia, constituye la reducción léxica para alcanzar la economía lingüística y una fácil memorización, un objetivo que impone el ritmo rápido que está atravesando la sociedad actual. Sin embargo Arntz y Picht (1995: 153) apunta “la falta de precisión e inteligibilidad” como una de las inconveniencias que supone este mecanismo de formación terminológica.

3.4.1.2. El cambio no morfológico

La conversión y la extensión semántica se encuentran como otras dos alternativas que pueden aplicarse en la creación de nuevas unidades terminológicas, sin recurrir a alteraciones de estructuras léxicas. El primero hace referencia a un cambio de su categoría gramatical, procediendo a la vez a la fijación o lexicalización posterior (Cabré: 1993), mientras que el segundo consiste en la modificación de significado de determinadas unidades léxicas.

Con respecto al caso de cambio semántico, partiendo de la procedencia o el estatuto a que pertenece la base léxica original, se pueden identificar los trasvases de palabras procedentes de la lengua general a términos específicos (conocidos también como la terminologización) o casos de unidades terminológicas que adquieren nuevos significados en otros discursos especializados. Efectivamente a partir del

reconocimiento de similitudes en aspectos como la forma, la función o la posición, la intervención de los recursos cognitivos (la metáfora, la metonimia, etc.) en dicho procedimiento de generación terminológica, hace que una unidad léxica explore su naturaleza polisémica adquiriendo un valor especializado para las palabras del discurso general o una nueva denominación para otro campo específico ajeno en caso de unidades terminológicas (Sager: 1993a; Arntz y Picht: 1995; Montero *et álli*: 2011).

Hablando del caso de una palabra como una unidad léxica individual, a la que se suman todas las posibilidades modificadoras en el nivel semántico, Cabré (1993: 191) plasma tres realizaciones fundamentales con las que se conduce a la creación de una nueva unidad: “la ampliación del significado, la restricción del significado y el cambio completo del significado original”.

A modo de cierre, estas tres líneas dedicadas a la creación de nuevas unidades terminológicas mediante la modificación morfológica, funcional o semántica, actúan de manera bien separada o bien integrada, abordando soluciones y herramientas necesarias caracterizadas por los recursos y mecanismos provenientes del propio lenguaje natural o del discurso general.

3.4.2. La formación con recursos lingüísticos ajenos al español

Para justificar la indispensabilidad que supone la integración de los préstamos, unidades procedentes del sistema lingüístico ajeno, en el propio vocabulario específico del español, García Yebra (2004: 25) ante todo considera España como un país de “ciencia secundaria y dependiente”, por lo que se precisa la introducción de estos términos como resultado de unas traducciones “declaradas” e “implícitas”. En realidad, la transferencia de conocimientos y tecnologías actuales, junto con la intensificación comunicativa a escala mundial y el aumento del nivel de interdependencia, reclama como consecuencia que cada sistema lingüístico se manifieste con una actitud abierta para enfrentarse a esta invasión lingüística y tomar medidas apropiadas hasta poder interiorizar las nuevas palabras producidas en otros códigos lingüísticos para completar las necesidades expresivas (Gómez, 2007: 33-34).

En efecto, la tendencia a incorporar los préstamos foráneos nunca ha dejado de influir en la evolución y creación de léxico especializado en el castellano, desde la consolidación de los lexemas grecolatinos, especialmente en el vocabulario científico y técnico, hasta la popularización del anglicismo, que prevalece en los discursos

profesionales a lo largo de las últimas décadas. De hecho, la mayor fuente de los préstamos que recibe el español a nivel diacrónico, se alterna en función de cada época histórica según Clavería y Torruella (1993), quienes indican posteriormente que durante los siglos XVIII y XIX, las palabras procedentes del francés predominaban en el ámbito del extranjerismo en español y a partir del siglo XX se ha ido configurando el inglés como el mayor proveedor en la importación de términos.

Recurriendo al criterio etimológico de los términos importados, Montero *et álli* (2011: 117) destacan dos líneas prioritarias que proporcionan los términos importados en el español según la base de la época histórica en que se halla el extranjerismo: los cultismos, “préstamos procedentes del fondo histórico grecolatino” y los préstamos de lengua viva.

Sin embargo, en función de los mecanismos aplicados en la incorporación de los préstamos, Gómez (2007: 35) diferencia los extranjerismos llevados a cabo por el procedimiento de adopción del resto, que consiste en el fruto de la adaptación. Por lo tanto, el primer caso, conocido también como préstamos puros o xenismos, pone de manifiesto su integración directa en el español sin proceder a ninguna transformación o acomodación a nivel fonético o morfológico, mientras que otro grupo de préstamos procede a una serie de modificaciones fonéticas o gráficas, intervenciones lingüísticas necesarias para respetar y adaptarse a las reglas de la propia lengua que los acoge.

No se debe olvidar los calcos, otro tratamiento fundamental para la adaptación de los préstamos en el español, cuya proyección de la forma lingüística de la lengua de origen en la lengua destinataria, en este caso el español, se basa en una traducción literal de la estructura semántica o léxica (Gómez: 2007; Clavería y Torruella: 1993). A modo de profundización, Montero *et álli* (2011) clasifican los calcos entre los que son una simple aproximación sintáctica y los calcos semánticos, que hacen incorporar significados nuevos a la lengua receptora. En el último caso de la alteración semántica, se podrían obtener dos resultados contrarios: expansión o restricción del significado (García Yebra: 2004).

Por último, en consonancia con la tendencia que está marcando el español a incorporar cada vez un mayor número de extranjerismos procedentes de los países anglosajones, García Yebra (2004: 36) manifiesta ante esta situación su preocupación no por los “malformaciones prosódicas o morfológicas” que podría sufrir el español, sino por la entrada de los términos ingleses en el vocabulario especializado español sin considerar la necesidad de proceder a ninguna acomodación o adaptación.

3.5. La formación del neologismo en el chino

Igual que las evoluciones que están atravesando otros sistemas lingüísticos foráneos, el chino putonghua (普通话, el putonghua)¹¹, el idioma oficial de China, también está experimentando cambios constantes y renovándose con la incorporación de múltiples palabras generadas especialmente durante la última década, demostrando de esta manera su gran vitalidad y capacidad de adaptarse a la nueva era y de satisfacer como consecuencia a las necesidades lingüísticas que reclaman los nuevos conceptos o ideologías surgidas, pese a ser un idioma con una dilatada historia y tradición.

Tang (2000) aborda una perspectiva sociolingüística para aplicar parámetros diafásicos, diacrónicos y diatópicos en la definición del neologismo generado en China. Para él, este caudal de léxico hace referencia principalmente a las palabras que se han producido a partir de finales de los años 70 (época en que China convocó la campaña política de la apertura al exterior) en China continental, junto con la incorporación de extranjerismos y otras unidades léxicas procedentes de regiones geográficas como Hong Kong, Taiwán o de otros dialectos del resto del país. Kang (2002) también demuestra la misma actitud en acotar las parcelas cubiertas por la extensión cronológica del neologismo chino, estableciendo el año 1978 como el criterio fundamental para determinar la inclusión de las palabras en su corpus de neologismos y asimismo introduce aspectos descriptivos gramaticales tales como morfológicos, semánticos y pragmáticos con el fin de examinar y evaluar las novedades que aporta cada entrada de dicho corpus.

Teniendo en cuenta la gran disparidad y lejanía que se observan entre las lenguas indoeuropeas y las lenguas sino-tibetanas en todos los niveles lingüísticos, el idioma chino, caracterizado por su propia escritura arraigada en el antiguo pictograma y logograma, recurre mayoritariamente a sus propios recursos (morfemas o lexemas) y mecanismos a fin de denominar los nuevos conceptos y conocimientos generados dentro y fuera de su territorio, un hecho que no solo resalta el carácter innovador de este idioma histórico, sino que también pone de manifiesto cierta incompatibilidad de

¹¹ El término *putonghua*, traducido literalmente como *el habla común*, consiste en una denominación referente al modelo estándar de la lengua china y considerada como la lengua oficial en el territorio chino. En adelante nos referimos a esta variedad al mencionar la lengua china, el idioma chino o simplemente el chino.

los dos sistemas lingüísticos y la escasa presencia de las “lenguas exóticas” en chino (Zhao: 1999). Estas particularidades manifestadas sobre todo en el nivel morfológico se entienden, en palabras de Querol (2010: 51), de la siguiente manera:

El chino ha sido definido como una lengua de tipo *aislante y monomorfemática*, ya que carece de morfemas flexivos, se estructura sobre unidades invariables y que representan un solo valor y marca las relaciones gramaticales mediante del orden, que, además, suele ser fijo.

Gong (2012) expone de forma resumida cuatro vías fundamentales con las que se crea el vocabulario nuevo, en el cual se incluyen las unidades terminológicas: a) la creación morfológica de las nuevas voces; b) la transferencia semántica; c) la introducción del extranjerismo y por último d) la integración de otras variedades dialectales. Paralelamente otros autores (Tang: 2000; Kang: 2002) centran su interés particular en la procedencia de las nuevas entradas léxicas en el chino moderno, aportando las clasificaciones en función de los criterios sociolingüísticos y pragmáticos: códigos lingüísticos ajenos (voces originadas en la región de Taiwán o Hongkong, el extranjerismo); la renovación del vocabulario ancestral junto con el argot y el vulgarismo. A continuación esbozaremos a grandes rasgos los cuatro procedimientos citados arriba que funcionan en la lengua china como mecanismos consolidados en la producción de neologismos.

a) Por lo que se refiere a la modificación de la estructura morfológica, realmente se puede observar una cierta similitud en comparación con el caso del español, que se destaca en cuanto a la derivación y la composición. Igual que en español, en la lengua china también se localizan elementos como los morfemas o lexemas básicos que intervienen en la formación neológica.

No obstante, al contrario que la alta densidad de los formantes grecolatinos o clásicos existentes en el vocabulario científico o profesional del español, Zhao (1999: 102-103) sostiene que no es nada común que se descubran los componentes cultos o históricos en el chino moderno, sino que es más habitual encontrar los elementos ordinarios y universales con los que se construyen tanto las palabras del lenguaje general como las del específico. El hecho de abandonar los lexemas cultos y arcaicos y recurrir a formantes convencionales a la hora de denominar los nuevos conceptos en el chino moderno facilita, según el mismo autor, la comprensión y manejo de las

unidades neológicas, y contribuye considerablemente a su difusión. Para ilustrar la diferenciación en cuanto a la tipología de lexemas formantes entre el chino y el castellano, Zhao explica que para expresar el concepto de *vista cansada*, el ámbito científico recurre a términos configurados con lexemas cultos, tales como “presbicia” o “hipermetropía” en vez de la misma denominación sencilla y transparente, *vista cansada*. No obstante en el idioma chino, tanto en la disciplina científica como en el vocabulario general, se han acordado emplear los mismos morfemas para denominar este concepto: 远视 (远: lejos, 视: vista).

Con el motivo de contrastar y ejemplificar la divergencia en la tipología de formantes léxicos entre los dos idiomas, Zhao (1999: 103) elabora una tabla en la que se extraen varios términos en chino junto con sus equivalentes en español para justificar el carácter genérico de los lexemas chinos, cuya finalidad está proyectada tanto en el léxico específico como en el general. Es decir, se comparte en el idioma chino el mismo sistema de códigos para proyectar lingüísticamente tanto conceptos especializados como generales, de manera que se reduce la dificultad en la aprehensión y la divulgación posteriores.

Términos en chino	Equivalentes de los lexemas ordinarios en español	Equivalentes de los términos en español
人类学	hombre + clase + ciencia	antropología
头痛	cabeza + dolor	Cefalalgia
日光疗	sol + rayo + tratamiento	Helioterapia
向日性	Hacia + sol + cualidad	Heliotropismo
六角形	seis + ángulo + forma	Hexágono
皮下	piel + debajo	Hipodermis
耳鼻喉科	oído + nariz + garganta + ciencia	Otorrinolaringología

Tabla 3: Ejemplos de la formación neológica en chino con lexemas ordinarios (Zhao, 1999: 103)

En efecto, se encuentra otro método productivo y frecuente que se aplica en la producción neológica de la lengua china, cuya forma de realización consiste en la reducción lingüística, un procedimiento de comprensión que se desarrolla mediante la extracción y fusión (más parecido a lo que conocemos del mecanismo de acronimia

en español) de los lexemas nucleares dentro de la misma palabra con la extensión morfológica generalmente superior a tres caracteres: 奥林匹克运动会 (奥运会, ‘las olimpiadas’), 超级市场 (超市, ‘supermercado’) o 法国网球公开赛 (法网, ‘el Abierto de Francia’). Esta preferencia por la economía lingüística como respuesta a una sociedad activa y dinámica es muy productiva y está ganando terreno tanto en el uso de la comunicación diaria como en la elaboración de sus propios recursos.

b) El cambio semántico se puede resumir, en palabras de Tang (2000), en tres manifestaciones: la extensión o integración del nuevo significado; la modificación del significado original y la transferencia del significado de un campo determinado semántico al otro. Estos tres mecanismos, al ser prácticamente idóneos para el caso de español, nos facilitan a lo largo del contraste averiguar un cierto grado de similitud entre los dos idiomas. Destaca, no obstante, el cambio de connotación o matices a nivel pragmático en el idioma chino. Esa transferencia entre lo que es el sentido apreciativo, despectivo o neutro en su campo de uso diario está muy ligada a factores sociopragmáticos, con particular incidencia del parámetro diacrónico (una palabra pasa de un aspecto positivo a negativo o neutro o al revés con el transcurso del tiempo) o el diastrático (dentro de un ámbito o profesión determinada se modifica la connotación de palabras existentes).

c) Teniendo en cuenta la inmensa extensión geográfica de China y las variedades dialectales que conviven en el territorio¹², al hablar de los elementos externos integrantes, nunca se puede descartar ni dejar de lado la influencia directa que percibe el chino mandarín por parte de variedades dialectales habladas especialmente de Hongkong, Taiwán, Cantón, Pekín y Shanghai, zonas con mayor nivel de desarrollo social, económico y cultural para sustentarlas como fuente de nuevos conceptos y emisor de las correspondientes denominaciones¹³. Partiendo de la similitud que se exhibe entre los dialectos y la lengua oficial china, junto con el

¹² De conformidad con “The Language Atlas of China”, publicado en el 1987 por Longman (Hongkong), independientemente de las lenguas minoritarias habladas por otras etnias, el chino mandarín comprende 10 variedades dialectales fundamentales, que se configuran en función de las regiones geográficas en que están empleadas. Entre las cuales se encuentran el dialecto Guanghua (官话), el idioma Jin (晋语), el idioma Wu (吴语), el idioma Min (闽语), el idioma Gan (赣语), el idioma Hui (徽语), el dialecto Kejia (客家话), el idioma Yue (粤语), el idioma Xiang (湘语) y el dialecto Ping (平话).

¹³ A pesar de la convivencia de numerosas variedades dialectales en el territorio chino, varios autores (Tang: 2000; Kang: 2002; Zhou y You :2003) afirman que desde la perspectiva neológica, el chino mandarín recibe influencia especialmente de dialectos como el idioma Yue, el idioma Wu o el idioma Min, variedades utilizadas en regiones de Hongkong, Macau, Cantón, Shanghai y Taiwán. La intensificación de actividades económicas y sociales, junto con los intercambios con el mundo exterior en las zonas mencionadas ha dado lugar a la producción masiva de conceptos nuevos y la proliferación de unidades neológicas creadas en los dialectos correspondientes, las cuales, más adelante, se introducen en el chino mandarín.

carácter singular y reivindicativo de cada denominación original, todo ello dirige a una incorporación sencilla sin buscar ninguna forma de equivalente.

d). Por lo que concierne a la introducción de extranjerismos/préstamos, hay que reconocerla como un proceso necesario e inevitable frente a la globalización. La entrada masiva de nuevos conceptos procedentes de los países extranjeros, sobre todo en este caso de los anglosajones durante la última década obliga a esta lengua histórica a tomar medidas apropiadas. Sin embargo, la gran disparidad y cierta incompatibilidad entre los idiomas occidentales y el chino, han complicado y dificultado este enfrentamiento o encrucijada de ambas culturas. El resultado de este encuentro se puede especificar, según Kang (2002), en las entradas de extranjerismos adaptadas al chino (transcripción fonética, calco semántico o mixto); entradas semiadaptadas (una combinación de alfabetos latinos con los caracteres chinos) y entradas sin adaptar (xenismos). A pesar de que se observa el peso predominante que ocupan los préstamos adaptados al sistema lingüístico chino, nunca se puede desestimar la tendencia, igual que lo que está ocurriendo en España, a recurrir directamente a la forma original de los extranjerismos sin presentar ninguna forma de adaptación.

3.6. A modo de síntesis

A lo largo del presente capítulo, hemos desarrollado desde distintas perspectivas las particularidades que manifiestan las unidades terminológicas, así como las diferencias entre un término y una palabra convencional. A modo de recapitulación, podemos resumir las propiedades terminológicas en las siguientes consideraciones:

a) A nivel cognitivo, basándose en las características abstractas y procesadas, un término representa un concepto especializado mediante un mecanismo referencial especial, el que reúne recursos necesarios para denominar y reproducir lingüísticamente un concepto con procedencia de un campo de conocimiento específico. Por el contrario, una palabra consiste en el fruto de la referencia general, plasmando conceptos no caracterizados temáticamente.

b) En lo que se refiere al estatus lingüístico de las unidades terminológicas, al admitir que los términos forman parte del lenguaje natural, se confirma que recurren prácticamente a los mismos recursos y procesos lingüísticos que cualquier palabra general para su configuración morfológica, salvo el uso frecuente de formantes cultos

y específicos de su propia área. En el nivel semántico, un término se identifica por la univocidad y monorreferencialidad, siendo muy distinto a una palabra que se caracteriza por las connotaciones y los amplios sentidos. No obstante, la monosemia implicada en la terminología es relativa, pues está sujeta a cada discurso en que se encuentra reflejada.

c) Desde un enfoque comunicativo, un término se entiende como una unidad integrada en el léxico natural, cuyo valor especializado se activa para llevar a cabo determinadas comunicaciones que priorizan la precisión y la economía lingüística. Tras reconocer que las unidades terminológicas son unidades pragmáticas, supeditadas a una serie de factores comunicativos, el léxico especializado pone en evidencia su característica horizontal y temática, pero sobre todo la verticalidad que se puede ajustar en función de las circunstancias comunicativas.

d) El chino mandarín y el español demuestran cierta similitud en la formación de unidades terminológicas y neológicas, recurriendo tanto a los propios recursos lingüísticos como a los recursos ajenos. Sin embargo, en lugar de incorporar formantes cultos y específicos como el caso del español, el chino mandarín toma la preferencia a emplear lexemas convencionales y genéricos para facilitar la comprensión y la difusión posteriores.

4. EL LENGUAJE DEL TURISMO Y SUS APROXIMACIONES LINGÜÍSTICAS

Según varios autores (Dann: 1996; Moreno y Tuts: 2004; Calvi: 2006a; Aragón *et alli*: 2007), tanto el hecho de definir la denominación del *lenguaje de turismo* como el de intentar acotar sus delimitaciones correspondientes nunca resultan una tarea fácil debido a las siguientes particularidades:

a) La heterogeneidad y la proliferación de los sectores o ámbitos profesionales que integran la industria de turismo ponen en evidencia la diversidad y complejidad que manifiesta el lenguaje de turismo, nutrido de múltiples subconjuntos lingüísticos pertenecientes (Calvi: 2006a; Moreno y Tuts: 2004).

b) Partiendo de las perspectivas funcionales y valores discursivos, esta variedad de lenguaje demuestra finalidades dispares, las cuales podrían llevarse a cabo mediante enunciados identificados por caracteres como el informativo-expositivo, el referencial o el persuasivo (Calvi: 2006a; Varela: 2007).

c) En el nivel comunicativo y pragmático, se observa un amplio abanico de usuarios a quienes se dirige este lenguaje, desde los receptores legos en la materia o público general hasta los profesionales que se dedican a este segmento industrial. Se justifica, de este modo, una distribución razonable del nivel de especificidad en función de factores como el contexto situacional y espacial, y el colectivo a que va destinado, entre otros (Giovanna: 2006; Thurlow y Jaworski: 2010; Trovato: 2014).

d) Analizando los soportes textuales, cabe poner de relieve especialmente la abundancia de los géneros propios del turismo, que comprenden desde los documentos o textos legislativos y administrativos, guías, folletos, informes, anuncios hasta terrenos recién explotados como los foros o blogs profesionales, junto con sus correspondientes proyecciones en soportes tradicionales (el papel por ejemplo), de audio o informáticos (Calvi: 2006a, 2010, 2011; Cerdá: 2000).

En resumidas cuentas, las dificultades y complejidades sometidas en la delimitación del lenguaje de turismo están arraigadas en su carácter multidisciplinar, como consecuencia de la incorporación de componentes distintos, tal como indica Rejowski (1996:18):

El turismo es un fenómeno de múltiples facetas, presente en muchos aspectos de la vida humana, de forma directa e indirecta. Consecuentemente, se desarrolló utilizando métodos y técnicas de varias disciplinas, como la economía, la sociología, la psicología, la geografía, la antropología, la administración, la recreación y la comunicación. La investigación se

procesa de forma multidisciplinaria, con la contribución de diversas áreas del conocimiento.

Efectivamente, los diversos componentes procedentes de otros campos de conocimiento que se integran posteriormente en la comunicación turística aportan sus propios recursos lingüísticos y valores discursivos para la configuración del lenguaje turístico, de manera que el lenguaje se manifiesta con un nivel elevado de complejidad a la hora de detectar e identificar su verdadero campo léxico, en el que están a la vez inmersas palabras derivadas de otras subdisciplinas profesionales independientes, tales como la historia, geografía, gastronomía, economía, transporte, construcción, arte y una larga etcétera. Mientras tanto, en la bibliografía se encuentran varios estudios (Moeran: 1983; Boyer y Viallon: 1994; Dann: 1996; Thurlow y Jaworski: 2010) sobre el lenguaje de turismo llevados a cabo desde un enfoque sociólogo o sociolingüístico, en los que se considera esta variedad de sublenguaje como un control social, un vínculo de autenticación, de diferenciación y de recreación (Dann: 1996), así como un lenguaje de modernidad, de promoción y de consumismo, de conformidad con la interpretación de Moeran (1983: 106-107).

Dado el carácter interdisciplinario que demuestra el lenguaje de turismo, la incorporación sólida, masiva y frecuente de los elementos procedentes del lenguaje común o de otros sublenguajes especializados (lenguaje jurídico, administrativo, deportivo, económico, etc.), tal como defiende Cerdá Redondo (2000), el lenguaje de turismo existe pero tiene muchos elementos en común con el lenguaje de negocios. Por ello se dificulta la búsqueda de su identidad y una definición global, y, asimismo suscita la polémica sobre la inclusión del lenguaje del turismo en el marco de lenguajes profesionales o lenguajes con fines específicos. Soto (2014: 54-55) acude al plano léxico, el aspecto estilístico, el plano temático, la situación comunicativa así como el aspecto formal para justificar el lenguaje de turismo.

A continuación vamos a intentar recopilar y exponer las opiniones dispares y opuestas que giran en torno a este debate, un proceso necesario que nos servirá para aclarar la naturaleza de esta subdisciplina lingüística.

4.1. ¿Es el lenguaje del turismo (LT) una variedad de lenguaje de especialidad (LE)?

En los capítulos anteriores del presente trabajo, hemos perseguido la secuencia que empieza por una breve descripción de los criterios mediante los cuales se difiere

el lenguaje especializado del lenguaje general, con el objetivo de abordar con facilidad y claridad posteriormente un análisis que esboce a grandes rasgos las unidades léxicas, un componente indispensable con el que se caracterizan todos los lenguajes de especialidad. Recurriendo a palabras de Aragón *et álli* (2007: 233), la mencionada especificidad se puede entender y manifestar por lo menos a través de dos vertientes fundamentales: una concentración de unidades semánticas que hacen referencia a un campo de conocimientos especializados, y la preferencia por medios lingüísticos especiales pertenecientes a la lengua general pero caracterizados por los discursos de especialidad. A modo complementario y de profundización, Cabré (1993) propone una serie de rasgos o propiedades comunicativas por las que se destaca la singularidad que conciben los lenguajes específicos: temática, características de los interlocutores, características específicas de la situación comunicativa, función comunicativa y canal de transmisión.

A la hora de poner en práctica las aproximaciones teóricas abordadas para revisar las supuestas características específicas del lenguaje del turismo, nos sometemos automáticamente a una situación confusa que dificulta la calificación de la lengua del turismo como una variedad de lenguaje de especialidad, teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

a) La fácil accesibilidad del discurso/comunicación turística por el público profano sin requerir ninguna formación previa específica;

b) Al mismo tiempo la cercanía a la lengua general por la aparición recurrente del léxico semitécnico o común junto con los ámbitos cotidianos y habituales que representa la disciplina turística.

No obstante, Dann (1996: 1) sostiene firmemente la posición específica de esta variedad de lenguaje, apuntando que es “a very special type of communication, one which differs from other forms of human exchange since it represents the largest industry in the world, that of tourism.”

La razón por la que se rechaza en pleno la competencia especializada del lenguaje de turismo no solo se centra en el papel dominante de la lengua general o los perfiles de los usuarios, sino que también es debida a su carácter heterogéneo y multidisciplinar, puesto que “se nutre de otros muchos campos” (Moreno y Tuts, 2004: 1186).

Hay que admitir que la incorporación de los diversos recursos y elementos ajenos, difíciles de catalogar y clasificar, tiene como consecuencia directa alterar de

los grados de especialización en función de las necesidades diversas comunicativas. Por ello, el núcleo de especificidad se dispersa entre distintos discursos turísticos, con la densidad terminológica moderada que enmaraña el proceso de identificación. Asimismo cabe mencionar la afirmación formulada por De la Cruz (2003) en la que se advierte que los textos turísticos no están considerados como una categoría independiente con respecto a su tipología textual, de ahí que el lenguaje empleado tampoco debería, lógicamente, justificarse como una disciplina propia. Prueba de ello, por ejemplo, es la escasa bibliografía de esta materia.

Sin embargo, Calvi y Mapelli (2011) abogan desde el principio por la integración de la lengua del turismo entre las lenguas de especialidad basándose en dos hechos preliminares:

a) El carácter dinámico y activo de la industria turística junto con un desarrollo acelerado durante la última década, que hace crear de forma incesante nuevos conceptos y unidades léxicas (neologismos) con los que se construye su propio campo temático y de conocimiento;

b) La progresiva configuración de las propiedades textuales y discursivas de los géneros turísticos, que destacan por su función informativa y promocional.

En resumidas cuentas, la lengua del turismo cumple, mediante su perspectiva del léxico y formas discursivas, los requisitos fundamentales para acceder a una variedad de los lenguajes especializados y permite en este caso “una inmediata reconocibilidad” (Calvi y Mapelli, 2011: 10).

A pesar de admitir que el lenguaje del turismo no se percibe como “un ámbito lingüístico y disciplinario homogéneo” sino más bien como una fusión de otros elementos lingüísticos procedentes de otras disciplinas, Trovato (2014: 8), partidaria de la formulación de Calvi y Mapelli (2011), sostiene que la lengua del turismo se configura como “una tipología de lengua especializada enfocada a varios campos profesionales”, produciendo “una mezcla heterogénea” de términos, géneros textuales y tejidos discursivos orales.

Si se profundiza en las vertientes comunicativas y propiedades pragmáticas de la lengua del turismo, se halla una serie de rasgos específicos que conciben esta disciplina lingüística a partir de las siguientes pautas de aproximación (Giovanna: 2006; Aragón *et álli*: 2007; Calvi: 2006a, 2010, 2011; Calvi y Mapelli: 2011; Trovato: 2014):

a) Se trata de un lenguaje empleado en un espacio bien definido, que se inscribe

en un contexto determinado (alojamientos hoteleros, restauraciones, agencias de viaje, lugares de interés turístico, etc.);

b) A los interlocutores implicados en la comunicación se les asigna un papel fijo (profesional o profano) a lo largo de la intervención;

c) Cualquier comunicación realizada se caracteriza por un eje o enfoque temático diferente (histórico, geográfico, económico, gastronómico, cultural, artístico, deportivo, etc.) que permite satisfacer los diversos objetivos y necesidades comunicativas.

d) Los discursos, caracterizados por su amplio abanico de funciones (persuasivo, informativo, promocional, divulgativo, expresivo, etc.), están proyectados mediante diferentes categorías de géneros discursivos, junto con los canales de transmisión variables.

A modo de síntesis, la lengua de turismo es susceptible a su uso en contextos determinados, en los que se desarrollan comunicaciones en torno a un ámbito concreto temático entre interlocutores con perfiles profesionales o profanos. Aragón *et álli* (2007: 235), al explicitar las situaciones funcionales en que tienen lugar las actividades relacionadas con la industria de turismo, indican que ante todo existe un “campo de especialización global” y el lenguaje utilizado en la comunicación adscrita a estas situaciones específicas se considera como un lenguaje de especialidad.

Debido a “una gran variedad temática y una formación de léxico específico bastante limitada” (Calvi, 2006a: 19), características que no evidencian suficientemente su inclusión en las lenguas especializadas, se desprende que la supuesta especificidad que expone la lengua del turismo está muy ligada y supeditada al factor situacional, el que realmente permite detectar con facilidad un enfoque discursivo y comunicativo especializado, un hecho que hace a Moreno y Tuts, dos autoras que se encuentran en contraposición a la disposición especializada sobre la lengua del turismo, manifiestan la siguiente opinión (2004: 1203):

El español para el turismo es una denominación demasiado amplia con la que nos vemos obligados a abarcar subsectores, algunos de los cuales representan una especialización en sí mismos. En este sentido cabría acercarlo al lenguaje científico.

En el seno de un estudio sistemático de los folletos turísticos publicados a nivel institucional, Borra cierra su investigación dedicando el siguiente enunciado de

carácter conclusivo al lenguaje del turismo (1978: 121):

El lenguaje turístico es una modalidad de lenguaje extremo. Recurre a un universo semántico polarizado en torno a lo fuerte y lo suave, lo endógeno y lo exógeno, lo científico y lo popular, lo antiguo y lo moderno. Lo único que nunca toma en cuenta es la medianía.

4.1.1. La dimensión horizontal del lenguaje del turismo

Una vez reconocida y admitida la especificidad de la lengua del turismo, se puede profundizar en sus facetas tanto horizontales como verticales, que revelan explícitamente tanto las múltiples disciplinas sectoriales y temáticas que componen de forma paralela y simultánea el lenguaje de turismo como su variación en el nivel especializado acorde con la situación comunicativa. Tal carácter heterogéneo o multidisciplinar de la lengua de turismo, igual que se ha mencionado anteriormente, hace referencia a la implicación y la mezcla de un amplio abanico de subcomponentes temáticos ajenos procedentes de otras variedades de lenguajes especializados, entre los cuales se destacan, según Calvi (2006a) el lenguaje jurídico, económico y artístico.

Frente a una cantidad considerable de temas, disciplinas sectoriales y contextos comunicativos dispares, Varela (2007) expone, de manera agrupada, cuatro campos prioritarios y más repetidos en el lenguaje de turismo: el propio turismo, alojamiento, hostelería [restauración] y agencia. Estas cuatro líneas principales comprenden varios subsectores y situaciones correspondientes en que se producen los discursos, tal y como es el caso de alojamiento, en el que se inscriben numerosos subcomponentes implicados: tipos de alojamiento, instalaciones del hotel, personal y organización interna, reservas, entradas y salidas, servicios de un hotel, quejas y cobros, etc.

A partir de la clasificación previa que se lleva a cabo sobre los recursos o ámbitos que cubre el lenguaje del turismo, entre los cuales se integran materiales naturales, materiales artísticos y monumentales, tradición y folklore, realizaciones técnicas científicas y artísticas contemporáneas junto con acontecimientos sociales, Borruco (2005: 83-85) propone una “aproximación a diferentes estratos horizontales” o entornos situacionales en que tiene lugar la comunicación turística: “turismo de sol y playa, turismo verde, turismo rural, ecoturismo, parques temáticos, turismo de aventura, turismo de riesgo, turismo urbano, turismo cultural, turismo deportivo, turismo náutico, turismo de formación, turismo religioso, turismo de peregrinaciones, turismo de congreso, turismo de incentivos, turismo de salud, de balnearios, turismo

de alta montaña, turismo de nieve o turismo blanco”. Cada modalidad de turismo citada arriba reivindica su identidad idiosincrásica desarrollando el subsistema lingüístico mediante la formación de su propio vocabulario y discurso tanto verbal como no verbal. Todo ello contribuye a enriquecer y ampliar la delimitación temática o disciplinaria que concibe el lenguaje de turismo.

De modo paralelo se ha desarrollado una secuencia de actividades que gira en torno a la industria del turismo (Borrueco, 2005: 74-76), desde la planificación política, la gestión y comercialización de productos hasta la organización y ejecución posterior a nivel nacional e internacional. La misma autora también especifica de modo complementario un grupo de expertos que desempeñan distintos roles profesionales y desarrollan una comunicación especializada aportando sus conocimientos y experiencias adquiridas en las prácticas diarias, entre los cuales encontramos “gestor o agente, informador o vendedor, guía o diseñador de viaje, publicitario.” Esta asignación minuciosa sobre la labor que ejerce cada grupo profesional sometido en la multitud de subsectores de la industria turística demuestra el nivel elevado de complejidad y diversidad que podría alcanzar la fuente temática que aborda el lenguaje del turismo, y asimismo sirve de prueba que justifica la profesionalidad y especificidad de esta tipología de comunicación idiosincrásica.

En ese mismo plano, Calvi (2005: 43) pone de relieve de forma explícita las posibles fuentes técnicas o especializadas de las cuales se nutre y enriquece el lenguaje del turismo, cuyo caudal temático abarca disciplinas como el arte, la historia, la geografía, la arqueología, la economía, la gastronomía, etc., generando como consecuencia la integración de términos ajenos y la creación de su propio glosario. Borrueco (2005) atribuye este carácter multidisciplinar a la evolución del mismo sector, un hecho que hace absorber, integrarse, mezclarse e interactuar con disciplinas diferentes. A pesar de todo, cabe subrayar el hecho de que la industria turística no solamente se presenta con instalaciones o productos tangibles sino que también ofrece servicios no tangibles, lo que promueve la inclusión también de temas relacionados con la planificación, la información, la gestión, la administración, la organización, la ejecución y la posterior repercusión sociocultural y económica.

A fin de concluir la dimensión horizontal del lenguaje del turismo, cabe destacar ante todo la heterogeneidad de los temas que componen la lengua del turismo y constituyen a su vez una muestra de su especificidad. A medida que se enriquecen los productos y servicios turísticos, que no se limitan a fundamentarse en

desplazamientos o las líneas tradicionales lúdicas, se integran cada vez más alternativas novedosas o elementos revolucionarios, lo que repercute directamente en el lenguaje del turismo, haciéndole extender las ramas temáticas implicadas, renovando su caudal conceptual y léxico así como consolidando su nivel de especialidad.

4.1.2. La dimensión vertical del lenguaje del turismo

Tal como hemos comprobado en los apartados anteriores, la especificidad que aborda una determinada lengua profesional se presenta de forma jerárquica junto con una variación del estatus lingüístico, todo ello constituyendo un fenómeno que queda determinado en función de factores pragmáticos como la intencionalidad, el contexto comunicativo o el perfil de los participantes. Teniendo en cuenta que la comunicación específica puede tanto producirse entre los profesionales como dirigirse al público lego caracterizado por la carencia de conocimientos específico, se requiere que el lenguaje que interviene como mediación se adapte y se ajuste a la circunstancia real comunicativa. De hecho un mismo contenido se puede formular y expresar de forma heterogénea recurriendo a recursos y medios variados en el grado de especialización correspondiente.

Una aproximación que representa al máximo esta variación de nivel especializado consiste en el uso de léxico o terminología enmarcada adecuadamente en cada contexto situacional y funcional. Wichter (1994: 10) reduce esta estratificación vertical del lenguaje específico en diferentes agrupaciones de palabras conforme a las competencias que asumen, entre las cuales se distinguen palabras con uso exclusivo en el contexto específico, palabras que se desenvuelven en el ámbito tanto especializado como general y una tercera clasificación con casos como pronombres, artículos, preposiciones, conjunciones, etc., palabras pertenecientes al léxico común. Tomando en consideración las peculiaridades lingüísticas y extralingüísticas que manifiesta cada subcategoría léxica, Aragón *et álli* (2007: 235) aplican la denominación *términos técnicos* al primer grupo clasificado por su alto nivel de especificidad, *semitécnicos* para los que atraviesan entre lo especializado y lo genérico, y *palabras del lenguaje general* para hacer referencia a las unidades que no gozan de ninguna relevancia en el campo profesional.

Se hace patente que la lengua del turismo, englobada en las lenguas

profesionales o especializadas, también está concebida con una dimensión vertical en la que se sitúan niveles de especialidad organizados de manera sistemática, estructurada y jerárquica, de modo que la comunicación turística tiene como objetivo final desenvolverse en contextos heterogéneos respecto a su nivel situacional y funcional. Evidentemente la intensidad y el volumen de trabajo en el sector turístico requieren una transmisión rápida y eficiente de la información, potenciando al máximo la productividad y recurriendo obligatoriamente a un lenguaje muy característico.

Para Calvi (2006a: 20) el nivel más especializado corresponde a “la comunicación entre los operadores del turismo”. Asimismo Mira (2008: 40) especifica los posibles contextos en que se producen las comunicaciones con mayor nivel especializado, tales como exposiciones, agencias de viaje o conferencias junto con los documentos elaborados o emitidos como billetes o bonos, caracterizados principalmente por “el estilo nominal, la simplificación sintáctica y el uso de abreviaturas”.

Sin embargo, el nivel de especificidad que refleja el lenguaje del turismo no siempre permanece estable y fijado sino que va ajustando constantemente su intensidad en función de múltiples factores pragmáticos y comunicativos como cualquier otra lengua con fines específicos. En el lado opuesto a su empleo enmarcado en el círculo profesional, se hallan las numerosas intervenciones o mediaciones lingüísticas destinadas al público profano, como es el caso de las comunicaciones realizadas entre operadores de agencias y clientes, guías y turistas, gestores de alojamiento y huéspedes, etc. La carencia de los conocimientos implicados y necesarios que manifiestan los interlocutores meta hacen que los profesionales se vean obligados a reducir considerablemente la densidad terminológica y aumenten el empleo de paráfrasis, de manera que se garantice una transmisión fácil, completa, fluida y eficiente de la información.

Resumiendo la cuestión de la estratificación vertical de la lengua del turismo, igual que en otras variedades de lenguas de especialidad, se puede afirmar que esta se acopla perfectamente a las circunstancias reales, desde un contexto que requiere la mayor precisión hasta la ejecución para un colectivo lego. Esta flexibilidad y agilidad que se logran a través de distintos niveles de especialidad permite satisfacer objetivos comunicativos diversos y facilitar la comunicación interna profesional o la externa con el público general.

Con el motivo de hacer una recapitulación, proponemos incorporar la lengua de turismo en el considerado lenguaje con fines específicos por su proyección en un amplio abanico temático profesional con distintos niveles de especialidad. Esta dimensión tanto horizontal como vertical de que dispone la lengua del turismo nos permite adentrarnos esbozando un estudio más detallado que se presenta a continuación mediante dos vertientes paralelas: el nivel discursivo así como el nivel lingüístico manifestado especialmente en la competencia léxica.

4.2. Los géneros y la tipología textual de la lengua del turismo

Entre la creciente bibliografía dedicada al estudio del lenguaje turístico, se destaca una disciplina con mayor producción de trabajos llevados a cabo y centrados en el análisis del discurso, géneros, funciones y características textuales pertenecientes a esta variedad lingüística. El consenso alcanzado en el ámbito lingüístico y comunicativo de considerar el discurso turístico como una disciplina dependiente con sus propiedades idiosincrásicas ha podido fomentar las investigaciones relativas, las cuales han ido configurando y complementando sus características discursivas: desde la extracción de forma sintética de las propiedades peculiares, pasando por la aplicación de la teoría de géneros empleada en el ámbito de lenguajes con fines específicos hasta llegar a la formulación de nuevas aproximaciones orientadas a la elaboración de glosarios o estudios vinculados a niveles socio-comunicativo y socio-pragmático.

No obstante, según Calvi (2011) esta empresa no resulta nada fácil, ni siquiera empezar a clasificar e identificar los textos en función de los criterios genéricos y universales que se aplican y circulan en otras lenguas profesionales. Para ella, la mayor razón detrás de este fenómeno pasa porque “los textos turísticos no siguen patrones convencionalizados como ocurre en otros ámbitos de especialidad” y “los géneros del turismo no poseen un elevado nivel de convencionalidad sino que presentan un alto grado de hibridación genérica” (2011: 19-21).

Pese a la heterogeneidad que caracteriza al discurso turístico, tanto los contenidos que conforman los géneros y las funciones específicas como la configuración de su tipología textual y reproducción en modalidades variadas hacen coincidir a los autores destacados (Moreno y Tuts: 2004; Aragón *et álli*: 2007; Mira: 2008; Calvi: 2006a y 2011; García 2012 y 2016; Trovato: 2014; Soto: 2014,

Sanmartín: 2014) en que este discurso propiamente dicho genera textos de carácter idiosincrásico y reconocible, que se pueden adscribir a varios géneros distintos compartiendo las siguientes características básicas y comunes:

a) La heterogeneidad interdisciplinaria: la complejidad que demuestran los géneros turísticos tanto en su perspectiva cuantitativa como cualitativa no solamente afecta a los contenidos temáticos o las disciplinas comunicativas que se integran de forma interdependiente en los géneros, sino también a los materiales (guías, itinerarios, folletos, publicidad, catálogos, artículos, documentos de viaje, páginas web, etc.) o formatos físicos (papel, discos, soporte digital, etc.) con que se producen.

b) La diversidad de tipología o secuencia textual: de conformidad con los objetivos que se pretenden alcanzar y el perfil de los destinatarios, la ejecución de cada comunicación turística se caracteriza por la adopción de una o varias tipologías textuales apropiadas para garantizar el canal de transmisión y optimizar el resultado final, entre las cuales prevalecen la descripción, la persuasión, la instrucción, la narración, y la argumentación entre otras. Para Soto (2014: 60), predominan dos funciones en la mayoría de géneros turísticos: informar al lector y/o persuadirlo.

c) La aplicación de estrategias discursivas y comunicativas: a fin de cumplir sus funciones comunicativas se ha de recurrir a ciertas estrategias a nivel lingüístico y comunicativo, constituyendo a su vez las propiedades discursivas del lenguaje del turismo entre las que destacan sobre todo medios como el uso adecuado de pronombres personales para implicar a los interlocutores, mantener la objetividad a través del empleo de las formas impersonales o el frecuente uso de adjetivos clave con el motivo de acentuar y potenciar el enunciado. Además se observan peculiaridades morfosintácticas con las que se estructuran los textos: preferencia por el imperativo, el presente de indicativo o el condicional simple.

Moreno y Tuts (2004: 1192) ponen de relieve las siguientes líneas a la hora de resumir un discurso tan heterogéneo y multidisciplinar como el del turismo:

Unas veces persuasivo; otras, expresivo; otras, divulgativo. En cualquier caso, el discurso está marcado por el destinatario y la función que persigue. Pero si tuviéramos que exponer algunas características, diríamos que abundan las construcciones impersonales y, por contraste, el uso del nosotros; la adjetivación especificativa y expresiva; las enumeraciones y reformulaciones frecuentes para el contenido.

4.2.1. Un resumen de los principales géneros turísticos

La producción textual como medio de respaldo para las actividades realizadas en el sector turístico pone de relieve su heterogeneidad: desde guías que se estrenan para facilitar los desplazamientos y posterior inmersión en el entorno desconocido hasta materiales auxiliares que contribuyen a la promoción y comercialización de ciertos servicios y productos. Todo ello dificulta una clasificación sistemática de los textos generados en esta industria así como la búsqueda de una uniformidad característica. Además en opinión de Calvi (2010: 20), esta complejidad no solo implica “la densidad terminológica y el grado de formalidad” sino que también determina “las áreas temáticas y las propiedades discursivas”, con el objetivo de adecuarse al contexto comunicativo, funcional y sociodiscursivo.

Las fuentes consolidadas desde las que se originan los textos producidos en el ámbito de turismo se centran, según Calvi (2010: 18-19), en tres bloques: “Reflexión teórica sobre el fenómeno del turismo y sus características”, un grupo de mayor concentración de especificidad y tecnicismo; “Gestión”, que se caracteriza por el aspecto multidimensional y multidisciplinar en la creación textual y terminológica; y por último “descripción y promoción del destino turístico”. Efectivamente, son estos tres núcleos los que proporcionan materiales, nutridos de las prácticas sociales, para formar los textos turísticos de manera híbrida, es decir, a base de géneros distintos, favoreciendo a su vez el fenómeno de intertextualidad y asimismo reduciendo notablemente la jerarquía de especificidad sometida en los discursos pertenecientes.

Sin embargo, cabe hacer hincapié en que determinados géneros que se utilizan en el discurso turístico resultan de un “préstamo directo” de otras disciplinas vinculadas que han procedido a la adaptación textual. A la vez existen toda una serie de géneros incorporados sin que puedan aplicárseles este planteamiento. Con tal idea en mente, Calvi (2011: 25) señala que las clases textuales más originales del turismo son las que “están destinadas a la descripción de los lugares” mientras que su receptor meta tiene que ser el público en vez de los especialistas.

Asimismo la autora (2010: 21-27, 2011: 20-21), recurre con una actitud “flexible y comprensiva” a conceptos como “familias de género”, “macrogéneros”, “géneros” y “subgéneros” para etiquetar, englobar e identificar los numerosos géneros que se han ido configurando en las actividades y disciplinas turísticas.

Familias de géneros, que ocupan el nivel superior, se definen, según Calvi (2010: 22), “por la comunidad profesional de origen, así como por sus objetivos principales.”

Ella considera los géneros editoriales, institucionales, comerciales, organizativos, legales, científicos y académicos, informales como las principales familias de géneros.

En cuanto a la catecografía de macrogéneros, la autora (2010: 23) la define como “productos tangibles, identificables sobre todo por el emisor y el canal utilizado, así como por un propósito dominante, pero caracterizados por la hibridación de diferentes géneros, tipologías textuales, estilos, etc.” Incluye por ejemplo guía de turismo, folleto, revista de viajes y turismo, catálogo de viajes o páginas web.

Con respecto al nivel de géneros, Calvi (2010: 24) indica que se empieza a discernir los rasgos lingüísticos distintivos. Pese a que los géneros “tienen una autonomía funcional y formal, pero pueden encuadrarse dentro de un macrogénero”. Concretamente se incorporan por ejemplo guía descriptiva, itinerario, guía práctica, programa de viaje, reportajes, anuncio, informe de turismo, billetes, reservas, contratos, cartas, hojas informativas, normativas de turismo, foros de viajeros y *blogs* de viaje.

Por último el subgénero se define “mediante una especificación temática; también se pueden detectar categorías inferiores, como los sub-subgéneros” (Calvi, 2010: 26).

Entre los macrogéneros y géneros, encontramos las siguientes modalidades más representativas:

a). Las guías turísticas: tienen como objetivo principal facilitar el desplazamiento de los turistas proporcionándoles información práctica. Las guías pueden presentarse con carácter genérico o temático centrado en un sector o disciplina concreta turística. Además, en la actualidad este género siempre va acompañado de otros materiales visuales, tales como fotos, planos, dibujos, etc. En cuentas resumidas las guías destacan por su función de informar, describir, narrar, instruir o dirigir.

b) Los folletos: se les da la prioridad de promocionar un destino, itinerario o servicio concreto mediante la exposición combinatoria de textos de extensión reducida con imágenes atractivas. Su objetivo es aprovechar al máximo un espacio limitado para no solo ofrecer información pertinente sino también capturar el interés y persuadir a clientes potenciales. Este género en realidad es un producto híbrido que “combina en distintas proporciones la tipología descriptiva de las guías y el planteamiento propagandístico del anuncio publicitario” (Calvi, 2006a: 37). Aparte de mencionar la función de informar y describir un destino en los folletos, Soto (2016: 66) hace mucho hincapié en su carácter persuasivo que “busca incitar al lector”.

c) Los anuncios publicitarios: en este género prevalecen las estrategias promocionales y comerciales, cuya proyección lingüística destaca por el empleo de un conjunto de recursos discursivos, pragmáticos y comunicativos en que prevalecen expresiones efusivas y afectivas así como una serie de estrategias comunicativas: el uso de adjetivos calificativos y superlativos, la implicación del interlocutor para marcar la cercanía y el trato personalizado para el mercado final, etc. Todo ello contribuye a que se constituya como una herramienta eficaz y directa a la consolidación de imágenes, así como a la persuasión de los clientes.

d) Los documentos relativos al viaje (programas, catálogos, billetes, hojas de reserva, etc.): este género constituye un campo de mayor originalidad y representación de las prácticas turísticas en que predomina un lenguaje de carácter preciso y objetivo, cuyo canal de transmisión se desarrolla de forma imparcial y escueta. La extensión comprimida textual reclama una concentración de tecnicismos, eliminando a su vez las descripciones redundantes e innecesarias y asimismo facilitando la captura inmediata de información y sugerencias.

e) Los géneros en la página web: de acuerdo con los trabajos más recientes (Calvi: 2016¹⁴; Sanmartín: 2016b; Mapelli: 2016¹⁵; González: 2012, 2016¹⁶), se observa en el discurso turístico la configuración de los *cibergénero*¹⁷ según Sanmartín (2016b), el que abarca nuevas características particulares al fusionar el turismo con el Internet. En realidad los medios informáticos ponen a disposición de los usuarios una plataforma en que se agrupan los géneros ya existentes en formato papel con la intención de proporcionar sus contenidos divulgativos de forma precisa, completa, inmediata y simplificada. Entre ellos se encuentran sobre todo el blog, el foro turístico

¹⁴ Calvi (2016) centra su labor en estudiar el impacto que reciben los guías turísticos tradicionales al coincidir con la difusión y fomento del Internet. Aparte de mantener el “carácter prescriptivo, procedimental y de la recomendación”, las repercusiones producidas se pueden tratar dese la vertiente estructural, los rasgos lingüísticos y discursivos. Para la autora, en las nuevas guía turísticas “se difuminan las fronteras entre la promoción turística y la divulgación de conocimientos, con una penetración capilar del lenguaje de proximidad, la oralización y la personalización del discurso” (2016: 34).

¹⁵ Mapelli (2016), a través de un estudio cuantitativo y cualitativo sobre el léxico y el metadiscursivo, pone de manifiesto la reconfiguración de la guía de viaje en cuanto a “las pautas textuales” y a “la relevancia cognoscitiva de las informaciones que se transmiten”, como consecuencia del desarrollo de la tecnología digital.

¹⁶ González (2016) ejemplifica el uso de *Facebook* entre las entidades promocionales de turismo y los usuarios de Internet para destacar la importancia creciente que demuestran las plataformas en línea así como las redes sociales. A través de analizar las características discursivas producidas en la interacción, la autora, aparte de afirmar la papel fundamental que desempeña las redes sociales en la promoción turística, propone “una reconfiguración de los géneros de turismo fundamentados en los nuevos modos de interacción discursiva y en la relación que se establece entre los interlocutores que en ella participan” (2016: 118). Para conocer más sobre los géneros turísticos y su implantación en el Internet, puede consultarse en el otro trabajo más específico de González (2012).

¹⁷ Los *cibergéneros* vienen determinados por la entrada del llamado *turismo 2.0* y se diferencian, según Sanmartín (2016b: 16), de los géneros “ya existentes trasladados a la red”. Asimismo, la autora (2016b: 16) expone tres aspectos fundamentales que caracterizan a los *cibergéneros*: “la posibilidad de actualización de contenidos, la presentación de la información en hipertextos así como la interacción de los receptores”.

y redes sociales, variedades de género desarrolladas específicamente a base de la difusión telemática enfocada a compartir las experiencias o reflexiones sobre un destino o itinerario determinado, fomentar información pertinente o aportar opiniones personales, recurriendo a modalidades de narración, descripción, argumentación o persuasión. Trovato (2014) pone de relieve la informalidad que manifiesta el lenguaje que se utiliza tanto en el blog como en el foro turístico debido a la alta densidad de formulaciones coloquiales y familiares.

A pesar de todo lo expuesto arriba sobre los géneros más comunes empleados en el discurso turístico, encontramos además otros géneros que también circulan frecuentemente en este ámbito y que corresponden a un estatus imprescindible en el discurso turístico: informes, artículos, reportajes o comunicación verbal (exposiciones orales, interlocuciones, etc.). Los canales de transmisión o soportes técnicos de apoyo con los que se reproducen y fomentan los discursos turísticos reclaman la multiplicidad, una característica que coincide con la evolución y desarrollo de la propia industria. Las modalidades oscilan entre el medio tradicional como papel y el soporte moderno y telemático (discos, aplicaciones informáticas, páginas web).

A continuación abordamos dos aproximaciones complementarias y desarrolladas independientemente para analizar a grandes rasgos la secuencia de diferentes géneros que se van sucediendo a lo largo de un ciclo completo de ejecución y las tipologías textuales principales aplicadas al entorno turístico.

4.2.1.1. Sistemas de géneros en el discurso turístico

Dann (1996: 135-170) propone la división de un ciclo completo de viaje en tres etapas diferenciadas: antes, durante y después del viaje, una aproximación que se puede trasladar al ámbito de géneros turísticos para definir por un lado la secuencia en el nivel macroestructural de las actividades relativas que se desarrollan de forma continua y, por el otro, los géneros pertinentes que vienen paralelos o se generan en cada etapa. Asimismo, dentro de cada etapa a nivel microestructural, en función de las necesidades o el entorno situacional donde tienen lugar los discursos, varían los eventos o interlocutores que los protagonizan, repercutiendo directamente en los géneros involucrados o generados.

La fase “pre-trip”, etapa caracterizada por la planificación y la organización, requiere gestiones fundamentales como la búsqueda y recopilación de información

para facilitar la toma de decisiones. En este caso, prevalecen géneros de carácter promocional e informativo destinados al mercado, así como documentos generados a lo largo de la gestión de la reserva y la administración de la misma, por ejemplo.

Durante la siguiente etapa, el “trip”, cuando los turistas se sumergen en un entorno menos familiar y habitual, en mayor o menor medida se ven obligados a emplear géneros informativos (guías o folletos) para orientar las visitas. De forma paralela a las producciones textuales, se potencian especialmente a lo largo de esta fase las interlocuciones entre los guías o acompañantes y turistas, que también constituyen uno de los géneros discursivos más característicos del lenguaje del turismo.

Al cabo de un viaje, los propios turistas asumen el protagonismo en la producción de textos, en este caso más bien informales, cuyo contenido está compuesto por sus experiencias, reflexiones y consejos mediante el empleo de técnicas discursivas de narración, descripción y argumentación. Cada vez se valora más positivamente el impacto que causan estos géneros peculiares debido a su divulgación rápida, el poder de convicción e influencia entre otros turistas.

Esta cadena o secuencia no se cumple estrictamente, de modo que no se exige la intervención de la totalidad de géneros ni un desarrollo lineal, sino que se somete a alteraciones y combinaciones. Este pequeño análisis no tiene otro objetivo que aludir a los enfoques o funciones más destacadas en las fases distintas que forman un ciclo entero de la ejecución de un viaje así como los principales géneros que se generan en cada fase.

4.2.1.2. La tipología discursiva en los géneros turísticos

Dependiendo de los objetivos que persigue cada discurso turístico junto con los factores funcionales y comunicativos, se determina la selección de una o varias tipologías discursivas combinadas como estrategias o destrezas comunicativas que están orientadas en la estructuración de los géneros, permitiendo a su vez un mayor nivel de adecuación para el desarrollo del género así como la obtención de la meta final. Entre las secuencias textuales más comúnmente empleadas en la producción de interlocuciones verbales y textos turísticos, identificamos las siguientes tipologías que prevalecen y hacen de los géneros característicos (Calvi: 2006a; Aragón *et álli*: 2007; González: 2012; Sanmartín: 2014):

a) Descriptivo (expositivo): se puede resumir que la técnica descriptiva con que se fundamentan muchos géneros turísticos en particular (guías, folletos, blogs turísticos, catálogos o artículos profesionales) tiene como objetivo reproducir y transmitir textualmente un destino, un servicio o un producto determinado para que los lectores o clientes dispongan de la información abundante y susceptible a la explotación de la imaginación y a la facilidad para la toma de decisiones, de ahí que la descripción, implicada directamente en la obtención del resultado final constituya una tipología textual imprescindible para la elaboración de muchos géneros turísticos. El conjunto del estilo, la forma, el canal de transmisión, el formato y entre otros elementos a que recurren las descripciones resulta relevante para garantizar y optimizar el resultado de las campañas informativas y promocionales.

b) Persuasivo: la naturaleza comercial y promocional en que se enmarca la industria del turismo hace patente que el discurso turístico equipa sus géneros (folletos, anuncios publicitarios, páginas web de promoción, catálogos y artículos pertinentes) con técnicas elocuentes y retóricas, traducidas en particular como la capacidad de persuasión, convicción o argumentación. Teniendo en cuenta que en muchas ocasiones el destinatario recibe la información de los textos de manera pasiva y con una reacción limitada, un buen aprovechamiento así como la explotación de estrategias comunicativas (en este caso persuasivas) en un espacio y tiempo reducido favorece la captura de clientes, objetivo primordial del sector.

c) Narrativo y exhortativo: realmente son dos tipologías bastante utilizadas en los artículos o reportajes publicados en revistas profesionales o páginas web a fin de compartir una experiencia turística y aportar reflexiones o consejos relativos a ella. Especialmente ha de darse cuenta de la repercusión creciente de los medios telemáticos entre el colectivo de turistas, lo que les permite tomar como referencia las experiencias narradas y colgadas en las páginas web pertinentes (foros o blogs) así como los consejos formulados por otros viajeros.

Aparte de las tipologías discursivas que mencionamos arriba como más básicas, se localizan otras secuencias discursivas que también resultan comunes y relevantes con las que se elaboran los géneros turísticos, entre las cuales destacamos la argumentativa, la instructiva, la prescriptiva y la conversacional. En realidad, no se lleva a cabo la construcción textual de cualquier género recurriendo a una sola tipología sino que se caracteriza por la intervención de un conjunto discursivo integral e interactivo.

4.3. El léxico turístico en español

Varios autores (Calvi: 2000, 2012; Varela: 2007) han puesto de relieve en ocasiones repetidas la importancia que transmiten las palabras pertenecientes al sector de turismo, puesto que “el turismo está hecho de palabras”; y que la comunicación verbal, igual que otros “factores materiales e inmateriales”, desempeña un papel decisivo para interpretar la intangibilidad del producto turístico y definir la identidad de los destinos turísticos junto con las imágenes (Calvi, 2012: 1-3).

De esta forma, igual que en otras lenguas profesionales, el marcado lenguaje de turismo ha ido, con el transcurso del tiempo, elaborando y configurando sus propios campos semánticos mediante mecanismos primordiales como la propia creación o formación de léxico, junto con la incorporación como préstamo de voces no solamente procedentes de otras disciplinas de conocimiento relacionadas, sino también de otras lenguas como consecuencia de la repercusión por parte de la marcada dimensión internacional sobre el léxico turístico, constituyendo a su vez una de las características relevantes de esta lengua profesional.

La heterogeneidad que reflejan los componentes temáticos de la industria turística también repercute en la proyección lingüística correspondiente, haciendo prosperar el caudal de léxico turístico como consecuencia de la configuración sectorial y la construcción de subconjuntos semánticos vinculados. Esta complejidad también se manifiesta durante la incorporación de unidades derivadas de otras disciplinas o ámbitos independientes (economía, geografía, historia, etc.) en el conjunto léxico turístico, lo que requiere la identificación del origen y su estado de asentamiento.

Al margen de la perspectiva internacional que caracteriza el léxico turístico (Giménez: 2003), otra peculiaridad que sostienen Medina (1998) y Calvi (2000) reside en la unión sólida con el aspecto cultural, algo que se traduce en una significativa presencia de vocablos patrimoniales. Arraigados en la tradición y cultura autóctonas, muchos sectores que componen temáticamente el conjunto turístico tales como la gastronomía, el alojamiento, y los festivales entre otros, reivindican la autenticidad y la originalidad mediante la implicación de términos culturales en su léxico propiamente dicho.

A continuación nos adentramos en los componentes temáticos principales así como sus sectores representados que fundamentan el campo de léxico turístico junto con los distintos grados de especificidad que manifiestan.

4.3.1. La dimensión horizontal y vertical de las unidades léxicas turísticas

4.3.1.1. Los temas implicados en el léxico turístico

La supuesta dimensión horizontal de las unidades léxicas turísticas en este caso alude a los temas o subtemas heterogéneos, procedentes de las propias actividades turísticas u otras disciplinas relacionadas, que integran el caudal léxico turístico y que posteriormente transforman y construyen los campos semánticos pertinentes. La implicación de los distintos sectores profesionales en la industria turística, ante todo, introduce su propio léxico, de manera que se asimila y se incorpora una amplia terminología ajena en el léxico turístico. Al mismo tiempo este fenómeno, según Giménez (2013: 58), no solamente influye la categorización de los géneros derivados del turismo, sino también dificulta, como consecuencia, la clasificación terminológica del léxico turístico

Parece un trabajo infinito y complejo agrupar y etiquetar palabras que circulan en el ámbito turístico si no se saben aplicar criterios apropiados clasificadores. Ni siquiera resulta nada fácil localizar los campos genéricos en el nivel semántico para albergar los vocablos previamente seleccionados y calificados. Sin embargo se encuentran varias obras pioneras, en particular diccionarios o repertorios lexicográficos (Montaner: 1998; TERMCAT: 2001; Alcaraz *et álli*: 2006; Aragón *et álli*: 2009; Grupo Cometal: 2016) que han adelantado esta labor de no solamente recopilar palabras sueltas sino también de clasificarlas y colocarlas en cada campo correspondiente respecto a ciertos parámetros.

Ha de hacerse hincapié en la propuesta que se formula en el *Diccionario de términos de turismo y de ocio Inglés-Español Spanish-English* elaborado por Enrique Alcaraz Varó y otros, quienes ponen de manifiesto cuatro bloques sectoriales de carácter más genérico antes de emprender una clasificación atinada y detallada sobre las agrupaciones semánticas: el alojamiento (*lodging accommodation*), el ocio o recreo (*leisure*), la restauración (*catering, meals service*) y el viaje (*travel*), de manera que engloban las voces de forma más completa, delimitando y definiendo de forma precisa y fácil los campos donde se acogen los términos en cuestión. Según los autores estos cuatro pilares precisamente coinciden con los cuatro grandes fines del turismo: “el desplazamiento, el ocio, la gastronomía y el hospedaje” (Alcaraz *et álli*, 2006: 9). Además se distinguen en este mismo diccionario dos apartados, la gestión y la promoción, como elementos comunes que manifiestan los sectores citados arriba en su práctica empresarial y administrativa.

Con respecto a los campos semánticos en que se agrupan las unidades léxicas etiquetadas y relacionadas con el turismo y ocio, se observa entre estas obras lexicográficas una similitud que exponemos mediante la siguiente tabla:

Nombre del repertorio lexicográfico	<i>Diccionario de términos de turismo y de ocio Inglés-Español Spanish-English</i>	<i>Diccionario de términos del turismo Francés-Español Espagnol-Français</i>	<i>Diccionari d'hoteleria i turisme</i>
Temas o disciplinas relativas (campos semánticos implicados)	<i>alojamiento, arte/cultura, clima, deportes, espectáculos, gestión, juegos, marketing, paisaje, restauración, seguros y viajes, gobierno, instalaciones, seguridad, salud y ecología</i>	<i>alojamiento, arte, clima, cultura, deportes, derecho, espectáculo, gestión, juego, márketing, restauración, salud, seguros, viajes</i>	<i>alojamiento, restauración, transportes, organización de viajes, oferta complementaria, oferta lúdica, animación turística, comercio, ordenación y promoción turística, novedades tecnológicas, ferias y congresos</i>

Tabla 4: Diferentes clasificaciones en los repertorios lexicográficos sobre los campos semánticos implicados en el turismo

Efectivamente a pesar del hallazgo de pequeñas diferencias sometidas a la interpretación o la definición de las disciplinas incorporadas en la industria turística, se sitúan varios núcleos comunes en estas obras que responden a las distintas finalidades del turismo, desde los conceptos que están asociados tradicionalmente al turismo como el desplazamiento o el alojamiento hasta la animación turística, un elemento recién integrado. Y por último hay que tener en cuenta que la microlengua de turismo, para Balboni (1989: 56-57) está formada a nivel interno de un haz de microlenguas interrelacionadas, relativas a las disciplinas que hemos expuesto anteriormente y que son utilizadas en los diferentes contextos por los que se mueve el operador turístico, entre los cuales sobresalen: la hotelería y la restauración, agencias de viaje, taquillas, guías turísticos, oficinas de información y planificación de

excursiones, etc.

4.3.1.2. El nivel de especificidad del léxico turístico

Antes de entrar en la descripción sobre el nivel gradual de especialización (la dimensión vertical) que aborda el léxico turístico, conviene como paso preliminar separar las unidades caracterizadas por su marcación especializada de otra área convencional, que se completa con palabras ordinarias procedentes del léxico común pero dotadas de un uso “especial, afectivo y valorativo” (Calvi, 2006a: 57).

Al mismo tiempo la heterogeneidad temática y la naturaleza multidisciplinar del léxico turístico repercute en su núcleo terminológico, dividiéndolo en una vertiente de unidades específicas del turismo y otra vertiente que incluiría aquellas unidades pertenecientes a un amplio abanico de sectores ajenos. Sobre la base de este fenómeno, Calvi (2006a) propone tres segmentos a los que se les detecta un nivel progresivo de especificidad:

a) “Palabras que se sitúan en el área periférica del léxico del turismo” aluden a aquellas palabras utilizadas especialmente en la comunicación encaminadas al público general, que asumen la función “afectiva y valorativa” (Calvi, 2006a: 59) y demuestran un menor nivel de especialización teniendo en cuenta su posible origen en la lengua general.

b) “Palabras que pertenecen a sectores y disciplinas relativas al turismo”, que hacen referencia a los vocablos que han formado los campos semánticos del sector turístico, manteniendo su valor especializado originario pero adaptándose a la vez al contexto turístico, de tal forma que adquieren un significado específicamente turístico (Calvi, 2000) a la vez que modifican la densidad del tecnicismo. De esta forma se observa el aumento de la especificidad como consecuencia de conservar el modo referencial de los términos intervenidos.

c) Términos generados en el sector turístico, es decir, aquellas palabras referidas a la estructura, servicio y organización turísticos. Siendo el léxico propio del turismo, su uso restringido en el ámbito profesional (por ejemplo en agencias de viaje, operadores, hoteles, etc.) pronuncia la mayor manifestación del nivel de especialización del léxico turístico.

Sanmartín (2012a: 134) añade el contexto en que se insertan las unidades turísticas como un parámetro fundamental a la hora de considerar sus valores

especializados. En función de los géneros textuales o subgéneros en que se ubican las unidades pertinentes, se distingue contextos de uso tanto entre especialista y especialista como entre especialista y profano. De ahí que los términos adquieran valores y connotaciones diferenciadas. Sin embargo, frente a la terminología “normativa y prescriptiva” y al modelo comunicativo de la terminología, la autora sostiene que “el sector turístico no escapa de este doble nivel de enunciación.”

La misma autora en su reciente publicación (2016a) aborda desde análisis sobre los términos referidos a la tipología de establecimientos de alojamiento que figuran tanto en la comunicación especializada como en los discursos no especializados. La alteración de tipos de discursos y contextos comunicativos hace patente que la noción gradual de especialidad se pone de manifiesto en las unidades implicadas. Por último, Sanmartín (2016a: 272) introduce dos aspectos: el tipo discursivo o tenor interaccional y el proceso de creación léxica que convergen en la variación denominativa.

Todo lo expuesto arriba no pretende otra cosa que intentar abordar el estatus del léxico turístico tanto desde el punto de vista horizontal, poniendo de manifiesto las disciplinas profesionales implicadas en la formación de los diversos campos semánticos, como a nivel vertical, definiendo la evolución progresiva del grado de especialización. Se puede prever que en consonancia con el desarrollo de la industria del turismo, cada vez se integren más sectores o subsectores relacionados, lo que permita aumentar el caudal léxico del turismo así como dificultar la clasificación e identificación de los vocablos en cada campo temático correspondiente.

4.3.2. Mecanismos principales de la formación de léxico turístico en español

En el capítulo anterior se han revelado los procedimientos fundamentales con los que se forman las unidades terminológicas, distinguiendo entre recursos propios lingüísticos y ajenos respectivamente: la derivación, la composición y la integración de las palabras extranjeras. De hecho, se desprende que el lenguaje de turismo posee los mismos mecanismos, a que recurren también otras lenguas de especialidad, para formar su propias unidades léxicas, a pesar de que en comparación con otras lenguas con fines específicos, el léxico turístico no está dotado de un núcleo muy consolidado de especificidad ni tampoco demuestra una alta densidad terminológica.

A fin de profundizar y aplicar estos recursos de formación terminológica a la práctica de la producción léxica turística, Calvi (2000) señala de forma sintética los

siguientes procedimientos más empleados en el ámbito turístico: la derivación, la redeterminación semántica, las siglas y los acrónimos, la formación de compuestos o la composición sintagmática, la recuperación de palabras tradicionales y por último los anglicismos y extranjerismos. La misma autora, en otra obra, (2006a: 60-66) hace una simplificación de los recursos de formación para centrarse en los cuatro mecanismos más comunes a los que recurre la producción léxica del turismo: *la derivación, los compuestos y formaciones sintagmáticas, los extranjerismos, y las siglas y acrónimos.*

Estornell (2016: 47-48), por un lado, ha sintetizado y sistematizado los mecanismos más comunes con que se crean las unidades turísticas, dividiéndolos en “mecanismos morfológicos y morfosintacticos patrimoniales (prefijación, sufijación, parasíntesis, composición, lexicalización de un sintagma)” y “los préstamos de otras lenguas”. Y, por el otro, ella demuestra la preocupación por “la falta de uniformidad en cuanto a su [de las unidades neológicas turísticas] uso y estricutra”. A continuación haremos un pequeño recorrido por los procedimientos prioritarios que se aplican en la formación del léxico turístico.

4.3.2.1. Los recursos propios para la formación del léxico turístico

Este apartado se centra en los mecanismos que emplean los elementos propios de la lengua, en este caso el español, para elaborar palabras. De esta manera, se pueden expresar conceptos pertenecientes al sector turístico y describir sus actividades. Igual que los procedimientos genéricos aplicados a la producción de unidades especializadas, en el caudal del léxico turístico también se diferencian los cambios morfológicos, que hacen referencia a mecanismos como la derivación y la composición, de los cambios no morfológicos, que aluden a la redeterminación semántica.

a) Por lo que atañe a la formación de derivados con la afijación, se encuentran una serie de sufijos y prefijos que intervienen en la formación de nuevas unidades léxicas a base de una estructura estable a nivel morfológico y semántico, entre los cuales se destaca el empleo de *-al* (*vacacional, promocional*), *-dad* (*contabilidad, confortabilidad, estacionalidad*), *-ción* (*aculturación, restauración*), *-ero* (*hotelero, mochilero, monedero*), *sub-* (*subacuático, subdirector*), *multi-* (*multicines, multipropiedad*) entre otros. Sin embargo, Calvi (2000, 2006a) considera

este recurso muy escaso en la práctica de la producción léxica turística debido a la baja densidad conceptual que caracteriza el léxico turístico junto con su naturaleza interdisciplinar.

b) No obstante la composición y la formación sintagmática resultan dos vías bastante productivas en la formación del léxico turístico, que consisten en la combinación de lexemas o palabras con vistas a la creación de una unidad léxica nueva. Calvi (2006a) distingue, en función de la competencia lingüística de los componentes implicados en la fusión gráfica, tres líneas fundamentales y paralelas mediante las cuales se crean nuevos vocablos compuestos: unidades elaboradas a base de sustantivo con sustantivo y presentadas de forma unidas, unidas con guión o separadas (*trenhotel, hotel-apartamento, desayuno buffet*); unidades creadas de forma sintagmática con la mediación de “de” (*hotel de lujo, mostrador de facturación*) y, por último, unidades formadas con adjetivos para imponer funciones como la definición o la descripción (*hotel rural, tren nocturno*).

Cabe mencionar que no todos los sintagmas libres o compuestos que surgen en el sector turístico están aceptados o consolidados en el ámbito sectorial y social, sino que muchos de ellos se encuentran en el camino de la búsqueda de la estabilidad para aumentar la frecuencia de uso y la coherencia semántica.

c) El uso de siglas y acrónimos gana su relevancia en el lenguaje de turismo por la economía lingüística, ahorro de espacio y tiempo, necesidades que precisamente reclaman la gestión y la organización turísticas, de ahí que se encuentren siglas tanto en el transporte (aeropuertos, billetes) o en instalaciones hoteleras como en entidades relacionadas con el sector, por ejemplo *MAD (Madrid), H (hotel), FEEAV (Federación Española de Agencias de Viaje)*. De manera paralela se ubica un número consistente de acrónimos en las denominaciones de ferias y asociaciones especialmente a nivel institucional, entre las cuales destacan *Turespaña* o *Fitur*.

d) El cambio semántico, es decir, las palabras procedentes del léxico común u otros lenguajes de especialidad a las que se les asigna posteriormente un contexto turístico o un significado nuevo como consecuencia del traslado de campo temático: *congestión de tráfico, conocimiento de embarque*.

4.3.2.2. El extranjerismo en el léxico turístico

Los últimos estudios (Medina: 1996; Calvi: 2000, 2006a; Giménez: 2013, 2016)

llevados a cabo sobre el lenguaje de turismo ponen de relieve su perspectiva internacional y prueba de ello precisamente es el frecuente empleo de extranjerismos que, en español, se manifiestan de forma adaptada gráfica y fonéticamente, en forma de calco semántico/formal, o sin proceder a ninguna adaptación. Este uso masivo del extranjerismo coincide con lo que apunta Medina (1996: 28-29), que uno de los campos que presentan el mayor número de anglicismos reside en el sector de viajes y transportes. La dimensión internacional que concibe el inglés como una lengua universal de transmisión del saber científico y su amplia penetración sectorial como consecuencia determinan el alto porcentaje de anglicismos que ocupan el léxico turístico, sin pasar por alto la presencia del galicismo. La preferencia al uso de extranjerismo, según Giménez (2016: 43), radica en razones de internacionalización, estilo y fines publicitarios.

El léxico turístico no ha sido una excepción en el caso del tratamiento de las voces extranjeras que se incorporan a su caudal léxico si lo comparamos con otras lenguas profesionales. Basándose en un estudio centrado en el ámbito hotelero, Giménez (2016: 44) resume el estado de los extranjerismos turísticos en tres grupos: extranjerismos originales sin equivalente ni adaptación, extranjerismos que aparecen también con equivalente en español y extranjerismos que aparecen también con su adaptación en español.

El marcado protocolo de adaptación a nivel gráfico, fonético y semántico está aplicado a la práctica y de hecho muchos anglicismos están admitidos en varios repertorios lexicográficos (DLE, DT y DTTO), tales como *bungaló*, *camping* (o *cámping*), *chárter*, *ferry*, *surf*. A medida que se aumenta el nivel de especialización, se demuestra la tendencia a recopilar un mayor número de voces con procedencia del inglés únicamente en los repertorios más específicos (DT, DTTO, DTO y DHT), tales como *booking*, *finger*, *king size*, *duty-free*, *check-in*, *rafting*, *snowboard*, etc.

Sin embargo ha de tenerse en cuenta que la carencia de uniformidad o consenso sobre los criterios aplicados al procedimiento de adaptación de los extranjerismos permite que muchos anglicismos en su comunicación diaria puedan convivir con formas acabadas con distintos grados o mecanismos de adaptación: ejemplo de ello es el término inglés *tour operator*, que cuenta con varias alternativas a la hora de incorporarse al español, desde los híbridos *tour operador*, *touroperador*, *turoperador* hasta el calco *operador turístico*. No obstante la Fundación de Español Urgente, que tiene como objetivo defender el uso correcto de español sobre todo en el ámbito de los

medios de comunicación, considera *turoperador* como el equivalente apropiado en español. El mismo caso también ocurre con otros anglicismos como *overbooking*, *finger* o *jet-lag*, sobre los cuales la Fundación recomienda el empleo de *sobreventa*, *pasarela* y *desfase horario* en su lugar.¹⁸

En definitiva, la dimensión internacional que caracteriza la organización turística ha dotado a su lenguaje con la capacidad de integrar voces extranjeras para denominar nuevos conceptos que surgen en consonancia a la evolución del sector turístico así como para describir sus actividades. Por un lado, la entrada masiva de extranjerismos junto con la carencia de traducciones o equivalentes complica el procedimiento de adaptación, haciendo que numerosas palabras extranjeras se encuentren pendientes de normalizar su forma gráfica así como establecer su uso en contextos determinados; por el otro, esta convivencia de los préstamos puros con sus formas correspondientes adaptadas en el sector turístico pone de relieve, en palabras de Calvi (2000), una necesidad estratégica especial, ya que esta resistencia de los anglicismos es una consecuencia de la “elevada circulación internacional” y de las “exigencias de la comunicación publicitaria”.

Por último, Sanmartín (2016a y 2016c) introduce la perspectiva pragmalinguística como un criterio y recurso importante con que se analiza las unidades de neologismo en el turismo. A través de estudiar las distintas denominaciones de alojamiento, la autora (2016a: 272) afirma que el uso de anglicismo otorga la modernidad, en contraposición con el sabor local puesto de relieve en los términos patrimoniales.

A modo de cierre de este capítulo, en el que hemos abordado varias aproximaciones al lenguaje de turismo desde perspectivas relacionadas con su dimensión horizontal temática, su grado de especificidad, sus características discursivas así como de léxico propio, haremos una recapitulación recurriendo a las siguientes pautas:

a) A pesar de que los elementos derivados del lenguaje común ocupan un porcentaje considerable en la comunicación turística, se considera la lengua del turismo una variedad de lenguaje de especialidad teniendo en cuenta el nivel progresivo de especificidad de que dispone y las disciplinas variadas que componen la

¹⁸ Consulta realizada el 2 de octubre de 2014, en la siguiente página web: <http://www.fundeu.es>

dimensión horizontal respecto a la lengua citada.

b) La lengua del turismo se caracteriza por su heterogeneidad multidisciplinar, en la que están implicados temas no solamente vinculados directamente con las actividades u organizaciones del turismo, sino también procedentes de otros sectores profesionales.

c) Este carácter interdisciplinar de que está dotado el lenguaje del turismo hace que esta variedad de lengua de especialización manifieste varias estratificaciones de especificidad, entre las cuales destacan el ámbito de organización de viajes así como una mayor exhibición de especialidad. Además, a los elementos ajenos incorporados lingüísticamente se les asignan contextos y connotaciones turísticas.

d) Se halla un amplio abanico de géneros empleados en el discurso turístico, que tienen como objetivo facilitar la comunicación que tiene lugar en el sector turístico. Además, se observan una serie de rasgos reconocibles y estratégicos en las propiedades discursivas turísticas, cuya finalidad se centra más bien en la promoción y la persuasión de ciertos productos y servicios.

e) La lengua de turismo posee mecanismos idénticos a otras lenguas profesionales para la creación e incorporación de nuevas unidades léxicas. Ha de hacerse hincapié en el papel que desempeña el extranjerismo en la creación y ampliación del caudal léxico turístico del español, marcando la tendencia del sector y materializando los conceptos que van surgiendo.

5. LA TRADUCCIÓN Y SU APLICACIÓN EN EL DISCURSO TURÍSTICO

5.1. La traducción y la terminología: una relación interdisciplinaria

La traducción y la terminología, dos disciplinas con una dilatada tradición que

han desarrollado independientemente durante siglos abundantes teorías y técnicas correspondientes desde la práctica diaria, hoy en día demuestran una tendencia a intensificar su relación bilateral y efectuar labores de forma conjunta de cara a responder a las nuevas necesidades que se han ido generando en una sociedad de conocimiento como en la que vivimos actualmente. Este fenómeno, asociado a un contexto socio-económico, se fundamenta en las siguientes aproximaciones:

a) El desarrollo acelerado tanto en los sectores industriales como en el campo de la investigación genera de manera abrumada conceptos nuevos, lo que repercute directamente en la producción masiva de denominaciones lingüísticas o términos pertinentes;

b) El supuesto efecto de la globalización promueve a escala mundial el intercambio y la divulgación de nuevos conocimientos, una labor que se lleva a cabo obligatoriamente en el trabajo de la traducción o interpretación frente a barreras lingüísticas, culturales y sociales.

De ahí que se haga cada vez más patente la reciprocidad que se produce entre las dos disciplinas: la traducción propicia la divulgación de nuevos conceptos y sus representaciones lingüísticas en culturas y sociedades heterogéneas mientras que la integración terminológica en la traducción ha abierto nuevos terrenos como la traducción especializada, o la traducción técnica, en las que se reivindica la suma importancia de los conocimientos especializados.

Numerosos expertos (Sager: 2002; Cabré: 1999*b*, 1999*c*, 2002*a*, 2004; Bonet: 2004) han abordado esta tendencia de la fusión interdisciplinaria mediante estudios llevados a cabo desde perspectivas cognitivas, lingüísticas y comunicativas junto con otros elementos extralingüísticos. Estos análisis realizados coinciden en que la traducción especializada se caracteriza por su vertiente multidimensional y multidisciplinaria, lo que implica no solamente un buen conocimiento lingüístico tanto en la lengua de partida como en la de llegada sino también el dominio de nociones necesarias sobre los sectores especializados y la secuencia de elementos pertinentes (términos, registros, tipologías textuales, etc.) con que se estructura el lenguaje de especialidad correspondiente. Tal y como apunta Bonet (2004:38), en el mundo de la traducción técnica se convierte en “una necesidad combinar las cualidades lingüísticas con el dominio de los ámbitos de especialización”.

Partiendo del hecho de que la traducción especializada se fundamenta en localizar un equivalente de la nomenclatura del propio sector en lengua de llegada, un

proceso preliminar, indispensable pero también complejo a la vez durante el preparativo de la traducción o la interpretación, consiste en la realización de consultas terminológicas vía fuentes diversas, que comprenden recursos impresos (diccionarios bilingües/monolingües especializados, glosarios específicos), recursos electrónicos (bases de datos, páginas web) o entrevistas personales; a fin de encontrar y fijar la traducción de determinada denominación. No obstante, esta consulta no siempre acaba de forma satisfactoria teniendo en cuenta que muchos términos de carácter innovador todavía no están incorporados en los repertorios lexicográficos ni se facilitan respuestas satisfactorias en las páginas web sobre su traducción o adaptación lingüística. De tal manera, los traductores se ven obligados a recurrir a recursos o estrategias/mecanismos apropiados basándose en los núcleos de ciencias cognitivas, comunicativas y de lenguaje para transmitir estos nuevos conceptos.

A continuación, vamos a exponer las perspectivas coincidentes y divergentes con respecto al contenido y la extensión de las dos disciplinas, con el motivo de manifestar la densidad terminológica en traducción especializada. Al cabo de un análisis relativo a una serie de problemas que podrían surgir a lo largo de un trabajo de traducción, se desprenderá el papel imprescindible de los conocimientos terminológicos para un traductor que aspira a llevar a cabo de forma óptima su actividad profesional.

5.1.1. Una comparación de las dos disciplinas: coincidencias y divergencias

Un análisis superficial contrastivo revela la convergencia que manifiesta la traducción y terminología, las dos disciplinas que constituyen el objeto de nuestro estudio. Estas coincidencias, surgidas y procedentes de los respectivos marcos disciplinarios y teóricos así como de la vertiente aplicada y práctica que se centra en la búsqueda de soluciones comunicativas, se puede traducir y resumir en las siguientes aproximaciones:

a) Tanto la Traducción como la Terminología cuentan con una dilatada historia de tradición y se fundamentan en prácticas cotidianas, las cuales se sintetizan y se sistematizan para constituir posteriormente las disciplinas teóricas. Las dos materias surgen de la necesidad comunicativa: la Terminología responde al interés por parte de los especialistas o profesionales de fijar y regularizar la denominación de conceptos nuevos a fin de garantizar las características específicas y funcionales que se someten

correctamente en las comunicaciones generadas al respecto, mientras que la Traducción consiste en aportar soluciones a la comprensión, facilitando la transferencia de información entre lenguas distintas, un hecho clasificado en la actuación comunicativa.

b) Ambos campos de estudio se caracterizan por su interdisciplinariedad, que se traduce en la confluencia y la integración de las ciencias cognitivas, las ciencias del lenguaje y las ciencias de la comunicación. En efecto, las dos disciplinas trabajan necesariamente con el lenguaje, cuya esencia consiste en un “sistema expresivo que refleja un conocimiento de la realidad y que permite a los individuos relacionarse y expresar sus ideas y pensamientos” (Cabré, 1999b: 178). Esta afirmación de carácter conclusivo manifiesta las tres vertientes (cognitiva, lingüística y comunicativa) que componen los campos disciplinarios de la Traducción y la Terminología. De la misma forma, revela que la realización de los procesos específicos en ambas materias, tanto la creación de unidades terminológicas como la translación y recreación de ideas de un sistema lingüístico al otro, requiere del empleo de elementos metodológicos y orientativos que aportan estos tres campos de saber mencionados arriba.

c) Basándose en el hecho de que las dos disciplinas están constituidas material y metodológicamente por las tres vertientes fundamentales: la cognitiva, la lingüística y la comunicativa, cualquier análisis que intente abordar estas dos materias implica una actitud global y multidimensional, sin reducir la labor en un estudio simple desde una sola perspectiva.

A pesar de las coincidencias que exponemos, también se encuentran una serie de divergencias que hacen que una disciplina difiera de la otra proporcionándole a cada una especificidades inequívocas y un ámbito autónomo, entre las cuales caben destacar las siguientes:

a) Según Cabré (1999b), la diferencia primordial consiste en el carácter “finalista” de la traducción en contraste con el carácter “prefinalista” de la Terminología, partiendo de la hipótesis de que el producto final de la traducción pertenece a un acto de discurso natural mientras que el de la Terminología no se considera un producto final de la comunicación sino una herramienta que sirve para otros actos lingüísticos: traducción, interpretación, edición o corrección de textos especializados.

b) La absoluta necesidad terminológica en la traducción especializada se entiende como una relación asimétrica o unidireccional según la misma autora (Cabré:

1999b), quien hace hincapié en el papel imprescindible de la Terminología como apoyo fundamental en la traducción especializada para expresar los conocimientos específicos con adecuación. De modo paralelo, la Traducción no resulta un componente o principio metodológico en labores terminológicas, pero podría contribuir a la vertiente comunicativa de las unidades terminológicas, en particular, a la difusión de las mismas en un contexto internacional.

5.1.2. La interrelación entre Traducción y Terminología

En los textos especializados redactados por especialistas en un lenguaje marcado de carácter específico abundan, a primera vista, el empleo de términos propios del ámbito o sector al respecto, los que constituyen elementos ordenados cognitivamente para la representación de un campo de saber mediante las denominaciones así como unidades comunicativamente transferibles de conocimiento en una o más lenguas.

Para traducir estos textos hay que empezar por solucionar los términos, cuya función textual y comunicativa es aportar la eficiencia, precisión y adecuación en los enunciados, lo que requiere de un traductor no solamente la competencia lingüística en los dos idiomas sino también la temática o extralingüística, es decir, el dominio de los conocimientos implicados. A modo de resumen, un traductor que actúa de mediador, para heredar la tipología textual original, mantener adecuadamente el registro funcional, respetar el estilo de redacción y sobre todo garantizar el resultado comunicativo, tiene que “conocer la materia y su especificidad cognitiva y que maneja los mismos elementos léxicos de la especialidad que los expertos. Debe servirse por tanto de los términos” (Cabré, 1999b: 188).

De ahí que se desprenda que la terminología es necesaria para la traducción, cuya utilidad y valor se pueden interpretar tanto en una vertiente teórica como en una vertiente práctica a lo largo de los siguientes procedimientos:

a) La comprensión precisa y correcta cognitivamente de determinados conceptos o denominaciones de la lengua origen, un paso preliminar y fundamental antes de emprender cualquier labor de traducción que no puede prescindir de una base teórica terminológica sobre la conceptualización proyectada en la vertiente especializada.

b) En la práctica de la traducción especializada, la terminología también

desempeña un papel primordial en resolver una serie de cuestiones: desde la localización de equivalentes terminológicos en lengua meta, la creación de unidades en caso de encontrarse con la carencia de las mismas hasta la elección y fijación de los términos apropiados entre las posibles alternativas.

Basándose en el mayor peso que ocupa la terminología en traducción especializada, Cabré (1999*b*) reitera que la relación que existe entre las dos disciplinas se caracteriza por la unidirección y la asimetría, poniendo énfasis en la necesidad absoluta terminológica como fuentes teórica y metodológicamente orientativas en la traducción especializada y que no ocurre lo mismo al revés, es decir, a nivel metodológico la traducción no constituye un elemento necesario ni en la conceptualización ni en la normalización. No obstante, a nivel práctico sí que se observa cierta contribución por parte de la traducción a la difusión de conceptos enmarcada en la tendencia de globalización que experimentamos hoy en día.

5.1.3. Posibles dificultades en la traducción especializada

A diferencia de la traducción general, la traducción especializada “responde a la necesidad de comunicarse que tienen los profesionales de un campo laboral o académico” (Suau, 2010: 17), de manera que está ligada a una delimitación sectorial específica, un colectivo de usuarios determinados y sobre todo a la lengua de especialidad. Como es sabido que este nivel de especialización afecta sobre todo al léxico, una de las labores preliminares y básicas en la traducción especializada reside en aportar soluciones a nivel de léxico específico, tal como señala Cabré, (1999*b*: 193) que hacer traducción especializada supone “conocer los elementos metodológicos y recursos para resolver problemas de terminología planteados en la traducción.”

Sin embargo, este trabajo nunca resulta fácil ni parece serlo teniendo en cuenta una serie de dificultades a que se va a enfrentar cualquier traductor en sus actividades profesionales. Los problemas de distinta naturaleza generados durante la práctica traductológica se pueden resumir en las siguientes situaciones, diferenciándose la lengua de partida de la lengua de llegada (Cabré: 1999*b*, 1999*c*, 2004; Sager: 2000, 2002):

a) En lengua de partida pueden ocurrir dificultades referentes al contenido semántico o cognitivo por el desconocimiento de las unidades terminológicas, un hecho que se debe no solamente a la diversidad conceptual, cultural, social o

situacional que manifiesta una lengua natural sino también a la carencia de competencia lingüística, ponderación de alternativas semánticas o desconocimiento del tema que se trata. Todo ello afecta a una comprensión correcta y precisa, y evidentemente al traslado de conocimientos de una lengua a otra.

b) Es en la lengua de llegada donde se concentra el mayor registro de dudas y problemas, entre los cuales destacan las siguientes:

i) La ausencia de equivalentes en la lengua de llegada sin poder encontrarlos en repertorios lexicográficos ni otros medios auxiliares;

ii) La convivencia de varias alternativas semánticas o soluciones localizadas en los glosarios, haciendo complicado el momento de selección y normalización;

iii) Una relación asimétrica supeditada al aspecto conceptual, socio-pragmático, socio-cultural, que hace que el conjunto de valores de una unidad varíe de una lengua a otra, lo que dificulta la identificación de esta unidad léxica como equivalente apropiado semántica y pragmáticamente;

iv). Además, la fraseología del ámbito especializado también puede aumentar el nivel de dificultad a la hora de ejercer la labor de traducción.

Entre los problemas que enumeramos arriba, cuya causa se cataloga respectivamente en el ámbito lingüístico, cognitivo, pragmático así como sociocultural, se pone de relieve la ausencia de equivalentes correspondientes en la lengua de llegada como la principal dificultad que puede encontrar el traductor a nivel terminológico. Los motivos por los que se dirige a esta carencia pueden variar según las situaciones y condiciones de que dispone una determinada comunidad lingüística:

a) Los especialistas desconocen completamente el concepto;

b) Los especialistas utilizan otro idioma para comunicarse sobre el tema;

c) Los especialistas prefieren recurrir a la forma original gráfica sin ninguna adaptación de la unidad terminológica o su calco literal;

d) Los términos aún no están normalizados y de hecho no está registrado en ningún repertorio.

La solución que propone Cabré (1999*b*, 1999*c*) al respecto se centra en la creación o modificación de una “lexicalización neológica”, utilizando los recursos apropiados que proporciona la lengua de llegada para que esta traducción sea adecuada al nivel de especialización del texto y real en cuanto al uso efectivo entre los usuarios naturales. De hecho ella manifiesta explícitamente la oposición a la supuesta “traducción parafrástica”, tomando en consideración el empleo de paráfrasis en lugar

de términos en un contexto profesional y el posible perjuicio causado respecto al grado de especificidad y precisión en un texto traducido.

A modo de cierre de esta pequeña parte introductoria, admitimos que una buena traducción especializada se lleva a cabo desde perspectivas cognitivas, comunicativas y lingüísticas, exigiendo que el texto traducido sea “fiel en cuanto al contenido y correcto en cuanto a la expresión, pero además adecuado en cuanto al registro, preciso terminológicamente y coherente desde el punto de vista del estilo discursivo” (Cabré, 1999c: 204-205).

Entre los parámetros con que se evalúa la calidad de traducción especializada, el nivel de adecuación sobre la traducción se convierte en un indicador clave con el que se determina la calidad de este trabajo. El cómo perseguir este nivel de adecuación constituye una de las labores más complejas y costosas en la actividad traductora. Una buena traducción especializada pone en evidencia su empleo apropiado con respecto a la vertiente cognitiva (la unidad denominativa corresponde al concepto al que atribuye); la vertiente lingüística (la adaptación o creación neológica respeta las normas; la combinatoria prototípica y la fraseología específica; el uso especializado a nivel gramatical, etc.); y por último la vertiente comunicativa (el nivel de adecuación del tema, el enfoque, el registro, el género, y la tipología textual, entre otras condiciones pragmáticas).

5.2. La traducción en el idioma chino y los principales métodos aplicados

China está involucrada íntegramente en las evoluciones enmarcadas en el fenómeno de globalización a nivel socioeconómico, tecnológico, sociocultural y sociopolítico. Una de las consecuencias generadas en los intercambios que tienen lugar en todos los ámbitos expuestos anteriormente consiste en la movilidad incesante no solo de gente y mercancías sino también de información y conocimientos a escala mundial, lo que repercute directamente en la importación y exportación de conceptos y su posterior proyección o adaptación lingüística en el idioma chino (普通话, *putonghua*: ‘el habla común’¹⁹), constituyendo un procedimiento llevado a cabo por la

¹⁹ Actualmente en China conviven varias denominaciones o términos que denotan el concepto de la lengua oficial que se habla en el territorio: 中文, 汉语 y 普通话. La primera denominación (中文, el idioma de China según el DMCH), al apuntar el estrecho vínculo con China, se centra en defender el territorio geográfico en que está empleada la lengua. En caso de 汉语 (‘idioma de la etnia Han’), se pone de manifiesto que el idioma de la etnia Han, la etnia predominante en China, constituye el origen del chino moderno. El último término, 普通话 (‘el habla

traducción principalmente.

Sin embargo, las infinitas divergencias manifestadas en todas las perspectivas lingüísticas: desde la fonética, morfológica, sintáctica hasta la pragmática y socio-comunicativa entre el chino mandarín y otras lenguas occidentales encabezadas por el inglés, hacen de esta labor de traducción una misión compleja y dificultosa. La idiosincrasia de los códigos y elementos lingüísticos con que se estructuran la lengua china, muy distinta del inglés y otras lenguas occidentales basadas en alfabetos latinos, requiere que la traducción especializada no solamente se someta a determinados principios específicos en que nos adentramos a continuación sino también, igual que en el caso del resto de términos convencionales, que sea precisa conceptualmente, unívoca semánticamente y concisa comunicativamente.

5.2.1. Principios en la traducción china

Resulta sorprendente y admirable descubrir la capacidad de una lengua tan lejana y remota, como el caso de chino, de incorporar los conceptos más novedosos y reproducirlos recurriendo a sus propios recursos de signos lingüísticos. En la mayoría de los casos se observa que la representación neológica en la lengua china a partir de conceptos prestados desde el extranjero siempre procede a etapas transformadoras con diferentes niveles de adaptación o modificación, un hecho que se debe especialmente a la incompatibilidad y la difícil integración de los signos ajenos al sistema lingüístico chino. La lejanía en todas las vertientes que se halla entre los idiomas indoeuropeos y el chino aumenta la dificultad que conlleva la traducción al respecto si constatamos la facilidad de realizar la travesía de palabras, conocida como el fenómeno de “extranjerismo” dentro de la familia del latín. Al mismo tiempo, la consolidación de la escritura china singularizada por los caracteres evidencia la obligación de eliminar o transformar los signos heterogéneos para adaptarse a la preferencia y costumbre de lectura. Con todo ello, reiteramos la suma importancia de la traducción especializada acompañada con la introducción de los nuevos conceptos en el sistema lingüístico chino, sin desestimar nunca las barreras y dificultades que hay que afrontar y superarse a lo largo de la labor traductora.

Realmente, basándose en casos y tratamientos concretos, no es difícil darse

común’), hace referencia al modelo estándar del chino pese a numerosas variedades que circulan en China de hoy en día. Destacan a su vez la oficialidad e institucionalidad en cuanto a la vertiente de política lingüística que se rige.

cuenta de que en lugar de perseguir la supuesta equivalencia absoluta desde la perspectiva de la traducción especializada, el esfuerzo se compensa con la selección de una aproximación más apropiada al contexto y registro del discurso entre un conjunto de alternativas (Meng: 2011). Por lo tanto, a medida que se aumenta la distancia entre dos sistemas lingüísticos se presupone la acumulación de dificultades, como es el caso del chino y el español, para que coincidan las extensiones del concepto y su proyección en el lenguaje. A fin de llevar a cabo el trabajo de traducción/mediación y obtener un resultado óptimo, es decir, una buena acogida y asentamiento para cierto colectivo de habla china como receptor, siempre se han de tener muy en consideración unas pautas y principios relacionados con la peculiaridad del idioma chino durante el proceso de traducción tanto a nivel lingüístico como sociocultural.

5.2.1.1. Divergencias en la naturaleza y su repercusión en la traducción

Sin embargo, antes de especificar los principios que se desarrollan a lo largo de la traducción y creación terminológicas en chino, conviene remontarse a las disparidades que se manifiestan en los tres aspectos fundamentales de cualquier unidad especializada (cognitivo-conceptual, lingüístico y comunicativo) y que repercuten de forma directa en las supuestas barreras traductológicas.

a) La discrepancia cognitivo-conceptual que citamos aquí hace referencia a los diferentes núcleos, enfoque o principios con los que se asocia un referente a su determinado valor denotativo en la clasificación conceptual, un hecho que queda supeditado a la limitación y condición cognitivas a que se somete el nuevo concepto, así como a la intervención por parte de factores extralingüísticos como tradiciones sociales, históricas y culturales. Hemos de recurrir aquí a un ejemplo concreto para justificar el enfoque diferente aplicado en la conceptualización y su repercusión directa en la traducción. Por ejemplo, en la lengua castellana el llamado *contador de agua* o *luz* está configurado respecto al hecho de contar números para calcular el consumo real, mientras que en chino se destaca su similitud respecto a la apariencia física y funcional de un reloj, brindándole de hecho la denominación correspondiente de *reloj de agua* o *luz* (水表/电表). Por este motivo, la aclaración de la base cognitivo-conceptual de cada término supone un paso indispensable antes de emprender la traducción.

b) vertientes lingüísticas: al referirse a las propiedades lingüísticas que residen en los términos configurados tanto en el chino como en el español, el hecho de que los dos idiomas permanezcan respectivamente en la familia lingüística sino-tibetana e indoeuropea, según Zhao (1999: 1-3), ha originado y determinado una serie de divergencias que se pueden identificar en vertientes como la fonología, la morfología, la semántica, la sintaxis, entre otras competencias gramaticales. La lejanía que se halla entre las dos lenguas se suma a los rasgos idiosincrásicos lingüísticos de cada una para dificultar el trasvase de cualquier elemento, requiriendo un esfuerzo extraordinario para poder llevar a cabo la labor traductológica.

c) Las diferentes interpretaciones sometidas respecto a las condiciones comunicativas y pragmáticas de los dos idiomas reivindican un empleo idiosincrásico de los términos en diversos discursos, lo que afecta a la selección de términos adecuados conforme a las situaciones comunicativas en que se marcan diferentes grados de especificidad y densidad terminológica. La desigualdad en contextos históricos y culturales determina que cada idioma adopte actitudes y estrategias diferentes como soluciones idóneas para llevar a cabo la vertiente comunicativa y funcional. Todo ello también afecta a la traducción especializada, de manera que reclama una sensibilidad a la densidad terminológica empleada en cada discurso y la capacidad de desenvolverse en contextos y situaciones interculturales. Por ejemplo el color negro o campo rural son símbolos culturales negativos y hay que intentar evitarlos en caso de traducir undiad como *arroz negro* o *turismo rural*.

5.2.1.2. Criterios esenciales en la traducción al chino

Partiendo de las disparidades sobre la configuración terminológica entre el chino y otros idiomas extranjeros que se genera a raíz de las discordancias expresadas en el enfoque conceptual y la vertiente lingüística y comunicativa, numerosos autores (Meng: 2011; Zheng: 2012; Gao: 2005; Li: 2007; Xu: 2009) reclaman la aplicación de recursos y fundamentos teóricos de carácter universal y específico de cara a orientar la traducción especializada en el idioma chino. Hablando de dicho carácter universal se enfatizan las normas genéricas que hay que obedecer respecto a reglas gramaticales, comunicativas y cognitivas en la labor traductora. Pese a todo, las peculiaridades del chino en comparación con otros idiomas, en particular el español, justifican la necesidad de recurrir a ciertos principios y mecanismos específicos con los que llevar

a cabo la traducción especializada en cuestión, en este caso la terminológica.

En lo que concierne a los principios globales en la traducción especializada, se pone de relieve ante todo la univocidad semántica que requiere una asignación monorreferencial de conceptos no solamente en la lengua de origen sino también en la de llegada, tal como defienden Gao (2005) y Zheng (2012) que un mayor consenso y un proceso de regulación son imprescindibles para evitar casos de ambigüedad y carencias de precisión en la traducción especializada.

La proliferación de traducciones no normalizadas sobre un término extranjero recién incorporado en el idioma chino, como resultado de la manipulación de enfoques cognitivos y recursos formantes no consensuados, parece un proceso transitorio en que conviven varias alternativas ofertadas a fin de satisfacer la necesidad comunicativa, las cuales, con distintos grados de especificidad, acaban con la fijación de la más apropiada en función de los criterios conceptuales, lingüísticos y discursivos. Dicho proceso de normalización que consiste en acuñar los términos traducidos y aprobados por cierta comunidad contribuye no solamente a la implantación de forma uniforme y estandarizada en un entorno real sino también al fomento de la comunicación y la transferencia tecnológicas (Palomar, 2004: 69). De ahí que hagamos hincapié en la labor previa de familiarización con los términos pertinentes ya traducidos y consensuados antes de emprender una traducción para no generar por un lado posibles ambigüedades, ni inventar, por otro, otras formas innecesarias (Zheng, 2012: 103-104). De modo paralelo, en cuanto a tratar términos que poseen varias traducciones en chino sin que estén normalizadas ni estandarizadas, se precisa una intervención mediante la que se consensúe la traducción con mayor aproximación a las competencias de que dispone el término original.

Desde un punto de vista más genérico, una unidad terminológica debido a un espacio morfológico limitado no es capaz de revelar, manifestar o reproducir lingüísticamente todas las características, contenidos o competencias pertenecientes a un concepto determinado, lo que requiere de la creación terminológica una máxima exposición de concisión, rigor y precisión, para destacar las cualidades más relevantes. Consecuentemente en la traducción una pauta clave consiste en el intento de conservar el carácter preciso y conciso en la lengua de llegada, facilitando en la medida de lo posible la transmisión y comprensión del contenido conceptual, semántico y comunicativo. En este sentido, Xu (2009) postula un lenguaje caracterizado por la claridad, concisión y sencillez en la traducción especializada que

permiten la mejor comprensión y difusión de los conceptos así como la consolidación de intercambios entre culturas diversas.

No obstante, varios autores (Yue: 2010; Zheng: 2012; Gao: 2005) coinciden en que la idiosincrasia del chino manifestada en el conjunto de sus competencias lingüísticas y comunicativas hace de él una lengua compleja y sofisticada a la hora de transformar nuevos términos mediante las traducciones correspondientes en función de los propios criterios morfosintácticos y tradiciones socioculturales del chino. Esta dificultad se puede traducir principalmente en la incapacitación de incorporar los códigos lingüísticos foráneos o ajenos en el contenido semántico pertinente, teniendo en cuenta que la configuración del valor semántico se establece a base de caracteres, morfemas denotativos con la función de representar individualmente un concepto designado. La formación de palabras consiste en la suma de caracteres y los conceptos que subyacen, lo que permite la identificación y descodificación inmediatas del contenido semántico. Ejemplos de ellos son 洗衣机 ('lavadora'; 洗: 'lavar'; 衣: 'ropa'; 机: 'máquina') o 电脑 ('ordenar'; 电: 'electrónico'; 脑: 'cerebro').

A modo de síntesis, la transcripción fonética y la modificación morfológica, soluciones aportadas frecuentemente para transformar y adaptar unidades léxicas entre idiomas que pertenecen a la misma familia lingüística, como es el caso de los indoeuropeos, no genera en cambio resultados satisfactorios en el chino debido a que estas manipulaciones citadas arriba no dan pie a una fácil comprensión a nivel semántico ni facilitan su divulgación con los códigos lingüísticos reconocidos en el chino. Por ello, una traducción apropiada en chino comprende como mínimo dos perspectivas fundamentales: la general (concisión y precisión sin generar ambigüedades) y la específica (sencillez y claridad en el aspecto semántico, obediencia a las reglas sometidas en la formación de palabras chinas y respeto al contexto sociocultural y comunicativo). A continuación nos adentramos en los mecanismos concretos que se emplean en la traducción en el idioma chino. En este caso, nos basaremos en los estudios centrados en el inglés, teniendo en consideración, por una parte, la introducción extraordinaria de términos con procedencia inglesa en el chino y el papel predominante de este idioma en los estudios llevados a cabo al respecto reuniendo el mayor interés académico, y, por otra, el escasísimo recurso bibliográfico que especifica el estado de traducción español-chino.

5.2.2. Mecanismos empleados en la traducción (inglés-chino)

Cualquier unidad procedente de otro sistema lingüístico ajeno que pretenda incorporarse en el sistema lingüístico chino se ve obligada a someterse a una serie de procedimientos destinados a su transformación fonética y morfosintáctica, con el fin de ser asimilada y adaptada en función de las competencias lingüísticas y comunicativas chinas. Asimismo, hemos justificado y reiterado en los apartados anteriores la necesidad de recurrir a mecanismos y técnicas apropiados y específicos para aplicarlos a la traducción basándose en las particularidades del idioma chino.

Partiendo de una perspectiva global y estratégica, la traducción en chino, en realidad, consiste en un resultado llevado a cabo desde el enfoque fonético, morfológico y semántico (Xu: 2009; Zheng: 2012), dependiendo de las prioridades que da cada traductor en la adaptación e interiorización de un término foráneo. Cualquiera de estos tres enfoques tiene como objetivo detectar la característica lingüística más relevante del término original, con la que resulta fácil evidenciar y crear un vínculo con el idioma chino para poder ejecutar la traducción posterior. Ahora vamos a exponer a grandes rasgos las técnicas agrupadas en los tres enfoques mencionados con anterioridad, cuyo fin es ofrecer alternativas y posibles soluciones en la traducción china. Teniendo en cuenta que el chino, igual que muchos otros idiomas del mundo, incorpora principalmente unidades elaboradas en el inglés, los estudios enfocados en el trasvase de términos están estructurados principalmente en el idioma inglés para formular los procesos traductológicos al respecto (Huang: 2010; Wang y Yao: 2015). Por ello, los ejemplos²⁰ que vamos a enumerar también están basados en el inglés, como resultados de la aplicación de distintas técnicas propuestas y sintetizadas por varios autores (Li: 2007; Tian: 2008; Xu: 2009; Yue: 2010, Wang y Yao: 2015)

a). El enfoque fonético hace referencia a la transcripción fonética, una técnica sencilla y transparente, que tiene como prioridad localizar los caracteres chinos de mayor similitud fonética a la pronunciación original del término, por ejemplo:

Término original en inglés	Transcripción fonética	Escritura en chino	Término original en inglés	Transcripción fonética	Escritura en chino

²⁰ Todos los ejemplos que citamos aquí para explicar el mecanismo traductológico empleado para el trasvase son seleccionados y extraídos de los trabajos realizados por Xu (2009) y Li (2007).

<i>aspirin</i>	<i>ā sī pì lín</i>	阿司匹林	<i>volt</i>	<i>Fú tè</i>	伏特
<i>clone</i>	<i>kè lóng</i>	克隆	<i>ampere</i>	<i>ān péi</i>	安培
<i>microphone</i>	<i>Mài kè fēng</i>	麦克风	<i>hertz</i>	<i>hè zī</i>	赫兹
<i>bungie</i>	<i>bèng jí</i>	蹦极	<i>vaseline</i>	<i>fán shì lín</i>	凡士林

Tabla 5: Ejemplos del empleo de transcripción fonética en el trasvase

La transcripción fonética se caracteriza por la obtención rápida y eficiente de la traducción en poco tiempo, especialmente para los primeros momentos en que se introduce un término nuevo y se desconocen las estrategias aplicables. Sin embargo, la superficialidad y carencia del contenido conceptual y semántico que demuestra esta técnica como debilidad hace de ella un medio provisional, lo que requiere la intervención de otros recursos y mecanismos a fin de facilitar la traducción definitiva y fijada de los términos con el transcurso del tiempo. En este sentido, cabe destacar que numerosas unidades, antes de que se les concedan las denominaciones definitivas en el chino, pasan primero por el proceso de transcripción fonética:

Término original en inglés	Transcripción fonética	Escritura en chino	Traducción definitiva	Pronunciación de la versión definitiva
<i>laser</i>	<i>léi shè</i>	镭射	激光	<i>jī guāng</i>
<i>vitamin</i>	<i>Wéi tā mì</i>	维他命	维生素	<i>Wéi shēng sù</i>
<i>penicilin</i>	<i>Pán ní xī lín</i>	盘尼西林	青霉素	<i>Qīng méi sù</i>

Tabla 6: Ejemplos de unidades cuya traducción inicial se elabora mediante la transcripción fonética

b). La “traducción literal” o el “calco estructural”, técnicas configuradas a través del enfoque morfológico, defiende un esquema o construcción morfosintáctica idéntica o aproximada a la forma original en la lengua de partida. Esta técnica, que hace coincidir tanto la fisonomía como el contenido entre los dos idiomas, se emplea siempre y cuando no se perjudiquen las connotaciones socioculturales, retóricas y contextos pragmáticos a la hora de introducirse en el sistema chino (Xu: 2009).

Además la traducción llevada a cabo de esta forma directa facilita la comprensión y difusión en el idioma chino gracias a la estructura morfosintáctica transparente y la claridad semántica, por ejemplo:

Término original en inglés	Traducción en chino	Traducción literal en español	Término original en inglés	Traducción en chino	Traducción literal en español
<i>mad cow disease</i>	疯牛病	<i>loca vaca enfermedad</i>	<i>electronic mail</i>	电子邮件	<i>electrónico correo</i>
<i>hot line</i>	热线	<i>caliente línea</i>	<i>database</i>	数据库	<i>dato almacén</i>
<i>ecotourism</i>	生态旅游	<i>ecología turismo</i>	<i>green food</i>	绿色食品	<i>verde alimentación</i>

Tabla 7: Ejemplos de unidades cuya traducción en chino se basa en la técnica de calco

En el caso de que un término esté formado por una sigla o acrónimo y asuma la función de delimitar o describir el concepto, en la traducción al chino se suele conservar esta estructura morfológica para mantener la integridad y uniformidad de la unidad: V-gutter (V 型槽), NBA (NBA 赛).

c). El enfoque semántico siempre se ha preocupado por la transmisión correcta y eficiente del contenido semántico de cualquier otro idioma al chino, aportando soluciones a las unidades caracterizadas de alta densidad de especialización así como las unidades arraigadas en un núcleo consistente sociocultural y para los que resulta difícil, a su vez, de aplicar otros enfoques como los fonéticos o morfológicos. De ahí que en la traducción al chino prevalezcan y se reflejen los vínculos y características conceptuales con las que se denominan los términos.

La flexibilidad que pone de relieve el enfoque semántico consiste en la libertad con que se descomponen primero los elementos y estructuras originales morfosintácticas con el objetivo de extraer la esencia conceptual y semántica para la posterior reestructuración y elaboración con palabras chinas más visualizadas y de percepción directa. De esta manera se hace patente tanto el campo conceptual a que está designado cada término como su contenido y valor semánticos, lo que coincide con el fundamento empleado en la formación de léxico chino, que requiere la máxima exposición semántica y revelación conceptual. A continuación escogemos algunos

ejemplos para comprobar la trascendencia de los tratamientos traductores enfocados en el contenido semántico de los términos:

Término original en inglés	Traducción en chino	Traducción literal en español	Término original en inglés	Traducción en chino	Traducción literal en español
<i>cogwheel</i>	齿轮	<i>Dientes rueda</i>	<i>computer</i>	电脑	<i>Electrónico cerebro</i>
<i>ceefax</i>	图文资讯	<i>imagen texto información</i>	<i>Walkie-talkie</i>	步话机	<i>Caminar hablar aparato</i>

Tabla 8: Ejemplpos de unidades cuya traducción se configura mediante el enfoque semántico

Otro tratamiento englobado en el enfoque semántico trata de ofrecer definiciones o explicaciones de un término determinado en vez de abordar una traducción denominativa en el chino cuando a primera vista las soluciones de traducción no sean satisfactorias tras aplicar los enfoques mencionados arriba. Ejemplo de ello podemos encontrarlo en “rolling news”, cuya primera traducción, “滚动消息” (‘noticias rotativas’) acaba cayendo a favor de la alternativa “24小时连续播放新闻” (‘noticias emitidas las 24 horas de forma ininterrumpida’) como solución definitiva, solución que se centra en el contenido semántico y en las características más relevantes de este término.

No obstante, los tres enfoques que hemos referido no siempre se desenvuelven de manera individual y separada para llevar a cabo una traducción especializada en chino, sino que más bien se presentan conjunta e íntegramente para abordar la mejor solución empleada en la traducción. Este fenómeno se puede especificar en las siguientes combinaciones de enfoques y técnicas:

a) Transcripción fonética + traducción semántica: consiste en una combinación complementaria que pretende abordar desde el enfoque fonético y semántico una solución integral para la traducción. Xu (2009: 94-95) es partidario de la incorporación de la transcripción fonética por la rapidez y eficiencia que supone esta técnica. A diferencia de los calcos que se centran únicamente imitar el esquema morfológico y trasladar los valores conceptuales y semánticos sin preocuparse por la identidad fonética, esta combinación integra por un lado la transcripción fonética para

asimilar en chino ciertas características del sonido e impresionar al público chino con el exotismo, y por otro la reproducción de valores semánticos esenciales para fomentar la comprensión posterior. Un ejemplo al que podemos recurrir sería el término informático “Internet”, que se traduce al chino como “因特网” a la hora de introducirse en el sistema lingüístico chino. Dicha traducción está segmentada en una fracción fonética que reproduce el “Inter” en chino (yīn tè, 因特) y en otra parte semántica enfocada en dar una mejor explicación o interpretación sobre este concepto “net” (网 esboza el concepto de *red*), con el objetivo de revelar el núcleo conceptual así como facilitar la comprensión. De este modo podemos encontrar varios ejemplos como resultado de la aplicación de esta técnica:

Término original en inglés	Traducción en chino	Técnicas utilizadas
<i>Nano technology</i>	纳米技术	<i>Nano</i> : 纳米 (transcripción fonética, nà mǐ) <i>Tecnology</i> : 技术 (traducción semántica)
<i>topology</i>	拓扑学	<i>topo</i> : 拓扑 (transcripción fonética, tuò pǔ) <i>logy</i> : 学 (traducción semántica)

Tabla 9: Ejemplos de traducción realizada por la combinación de la transcripción con la traducción semántica

b) Transcripción fonética + segmento explicativo/definitorio: destaca por el elemento esbozado en chino, que asume la explicación y descripción complementarias, añadido a la traducción realizada mediante transcripción fonética. Una de las ventajas de esta combinación de técnicas reside en la reducción considerable del nivel de desconocimiento sobre el nuevo concepto gracias a la incorporación de un elemento explicativo en chino. Hablando de “mig” (米格, la transcripción fonética de mig en chino, mǐ gé) se genera una sensación de exotismo, pero su traducción definitiva en chino, “米格飞机” (‘Mig avión’), no solamente conserva el nombre original en chino mediante la transcripción fonética sino que también declara su naturaleza conceptual para conseguir un mejor grado de comprensibilidad. Más casos relevantes serían los siguientes:

Término original en inglés	Traducción en chino	Técnicas utilizadas
<i>AIDS</i>	艾滋病	艾滋 (la transcripción fonética: ài zī) 病 (el segmento que significa enfermedad)
<i>jazz</i>	爵士乐	爵士 (la transcripción fonética: jué shì) 乐 (el segmento que significa música)
<i>golf</i>	高尔夫球	高尔夫 (la transcripción fonética: gāo ěr fū) 球 (el segmento que significa pelota)

Tabla 10: Ejemplos de traducción efectuada por la transcripción fonética con el segmento explicativo/definitorio

En efecto, nunca resulta fácil el proceso de localizar dicho “equivalente” en chino para los términos, unidades de abstracción conceptual, teniendo en cuenta las divergencias y trasvases que hay que superar para obtener un resultado óptimo de traducción. Por ello, para traducir estos términos no normalizados, Zheng (2012) aboga por otras cuatro técnicas no convencionales que adoptan una actitud más prudente:

a) La técnica de no traducir (uso de préstamo), es decir, el término se introduce sin proceder a ninguna manipulación en caso de que el traductor desconozca totalmente el término o no sea posible bajo ningún concepto encontrar o crear un equivalente aceptable en la lengua de llegada;

b) El uso de varias alternativas de la traducción a la vez con el fin de negociar y buscar la mejor versión junto a los hablantes;

c) El empleo de definiciones en lugar de aportar directamente la traducción denominativa para aclarar ante todo el contenido conceptual y semántico;

d) La recopilación de traducciones en un anexo junto con sus definiciones para sistematizar y exhibir el nudo conceptual.

Hasta aquí se han expuesto diversas técnicas y métodos asociados a enfoques diferentes para aplicarse de forma individual o combinada a la traducción en chino. En función de las características gramaticales de cada unidad, las condiciones cognitivas y comunicativas, se decide la mejor solución con que se realiza la traducción tomando muy en consideración las propiedades lingüísticas idiosincrásicas que defiende el chino así como las normas socioculturales que hay que respetar en un contexto determinado.

5.3. La traducción del discurso turístico del español

Recapitulando los apartados anteriores en que se abordan las características del lenguaje del turismo, se hace patente ante todo su contexto multilingüe y multicultural en que se emplean géneros discursivos y tipologías textuales particulares para poner en relieve la finalidad comunicativa, descriptiva, expositiva y exhortativa. Además, la lengua del turismo se caracteriza por un amplio abanico de léxico multidisciplinario destinado a alcanzar la función referencial y descriptiva. A medida que se aumenta e intensifica la movilidad de turistas a escala mundial y las campañas promocionales que llevan a cabo en muchos países con la iniciativa de atraer a más turistas extranjeros, el lenguaje del turismo incorpora la empresa traductológica con el objetivo de transmitir de manera correcta y adecuada los elementos lingüísticos y culturales de la lengua original a otra lengua meta.

Teniendo en cuenta que no hasta hace relativamente poco el lenguaje del turismo está considerado como un subsistema independiente lingüístico englobado en las lenguas especializadas, la traducción del discurso turístico, pese al creciente interés investigador en esta materia, se enfrenta a los escasos recursos disponibles tanto en la práctica como en la teoría traductológicas, con una atención insuficiente prestada a nivel institucional y académico, y la carencia de profesionalización implicada en este sector como consecuencia. De ahí que las situaciones y condiciones con que funciona la disciplina traductora del ámbito turístico revelen una serie de problemas manifestados a simple vista en la baja calidad de la traducción llevada a cabo por traductores que carecen especialmente de conocimientos culturales y de lengua meta, así como la insuficiencia de ofertas de formación específica en la traducción del turismo en las diferentes competencias institucionales y académicas (Martino: 2007; Durán: 2012a, 2012b; Soto: 2014).

Numerosos autores (Duff: 1981; Newmark: 1991; Kelly: 1997; Le Poder y Fuentes: 2005; González Pastor: 2012; Durán: 2012a, 2012; Soto: 2013a, 2014) han coincidido en poner de manifiesto la baja calidad que existe en la traducción del discurso turístico, una situación preocupante que repercute en el mercado internacional turístico y asimismo afecta directamente al desarrollo sostenible de dicho sector. A corto plazo, la traducción de materiales turísticos con carácter informativo y promocional, en la que se encuentra un alto contenido de inadecuación

e interferencias lingüísticas y culturales, no solamente impide en mayor o menor medida la cohesión e integración de los turistas antes o durante su viaje poniendo dificultades al acercamiento al lector meta al texto original y generando una mediación insatisfecha a causa de los malentendidos y distanciamiento de la cultura meta a lo largo de la lectura; sino que también perjudica la imagen proyectada y percibida del país en el sector turístico como el destino, haciendo incluso reducir en casos extremos el volumen de ingresos económicos procedentes de las actividades turísticas.

Esta baja calidad de traducción se debe, en palabras de Le Poder y Fuentes (2005: 33-34), a una serie de factores extrínsecos como la falta de profesionalización e inexperiencia de los traductores así como la escasa importancia por parte de los agentes turísticos que encargan las traducciones. Además podemos abordar esta dificultad con que se traducen los textos turísticos desde vertientes intrínsecas que residen en el lenguaje en cuestión:

a) El carácter heterogéneo y multidisciplinario de los textos turísticos que combinan abundante lengua general con terminología propia hace de la traducción una empresa difícil de fijar estrategias apropiadas y adaptables para una amplia variedad de tipologías textuales;

b) La cercanía que demuestra el lenguaje del turismo a la lengua general se suma al tipo de texto “rígido y prototípico, sencillo y fácil de traducir” (González Pastor: 2012), un hecho que confunde a los que realizan las traducciones turísticas con la idea de que son innecesarios conocimientos y técnicas especializados para proceder a dicha traducción;

c) Los elementos culturales que se incorporan a menudo en los textos turísticos pueden parecer distantes y desconocidos en la lengua meta, lo que supone uno de los problemas principales de la traducción turística y requiere una solución específica.

De hecho, para Fuentes (2005: 63), el lenguaje del turismo integra elementos, códigos y disciplinas heterogéneas, por lo tanto, la traducción de este ámbito presupone una ejercicio difícil que necesita una atención especializada:

En su versión original, un texto turístico es el resultado de un complejo proceso que conlleva una gran dosis de marketing, cultura (en el sentido más amplio del término) y el uso de diferentes sistemas lingüísticos y semiótico, todo en forma muy concentrada. Se podría pensar que la versión traducida debería seguir, al menos, en principio, las

mismas convenciones. Sin embargo, no siempre es así y a menudo ven la luz traducciones poco acertadas que comprometen seriamente el objetivo del producto final.

A continuación vamos a esbozar a grandes rasgos la caracterización de la traducción turística centrándonos en las dificultades más destacadas y las competencias específicas con las que hay que equipar a los traductores dedicados a esta subdisciplina traductológica.

5.3.1. Caracterización de la traducción turística

Antes de entrar en la traducción turística, Hurtado (2008: 28) aborda la empresa de traducción desde tres perspectivas y características esenciales:

Se traduce *porque* las lenguas y las culturas son diferentes; la razón de ser de la traducción, es, pues, la diferencia lingüística y cultural.

Se traduce *para* comunicar, para traspasar la barrera de incomunicación debida a esa diferencia lingüística y cultural;

Se traduce *para quien* no conoce la lengua, y generalmente tampoco la cultura [...]

Por un lado, Le Poder y Fuentes (2005) defienden la estrecha vinculación que tiene el turismo con la traducción, justificando la necesidad de desarrollar esta subdisciplina independiente y heterogénea con la finalidad de potenciar la comunicación y transmisión de información de este sector en lenguas meta. Por otro, Durán (2012a) aboga por la inclusión de la traducción del discurso turístico en la traducción especializada, haciendo hincapié en las estrategias, técnicas, competencias y conocimientos específicos que se requieren para llevar a cabo con éxito esta labor traductológica.

De modo paralelo, hay que tener muy presente el papel primordial de los elementos culturales y la competencia intercultural en la traducción de discurso turístico basándose en el hecho de que esta empresa consiste en una doble mediación lingüístico-cultural en lugar de un simple trasvase lingüístico que se encarga únicamente de localizar equivalencias en otro sistema lingüístico asimétrico (Ortega: 1996; Fuentes y Kelly: 2000; Becher: 2002; Le Poder y Fuentes: 2005; González Pastor: 2012; Durán: 2012a, 2012b y 2012c). Por lo tanto se desprende que la responsabilidad y función que asume un traductor de textos turísticos no se limita a un

traslado mecánico del contenido y valor lingüísticos de un idioma origen a otro sistema ajeno como si se tratara meramente de un operador lingüístico, sino que se resalta la mediación cultural al responsabilizarse de la transformación e impregnación de elementos culturales en la lengua meta.

La doble vertiente de la traducción turística (mediación lingüística y cultural) pone de manifiesto dos competencias o criterios fundamentales con los que se evalúan la calidad del trabajo: la corrección sobre el contenido lingüístico conforme a las convenciones de la lengua meta y la adecuación en los tratamientos de la carga cultural original y su proyección en la cultura meta. En definitiva, una de las características más destacadas de la traducción turística, siendo a la vez su objetivo primordial, reside en la necesidad de ajustar el contenido y la forma del texto meta al contexto, los usuarios finales y las funciones comunicativas en la cultura meta.

Al mismo tiempo, a fin de revelar las principales características diferenciadoras de otras modalidades de traducción especializada, Durán (2012a) recurre a un plano lingüístico, un plano pragmático, un plano funcional y un plano formal, cuatro bloques básicos con que se configura el lenguaje del turismo desde la perspectiva gramatical, funcional y comunicativa:

a) Hay que heredar y conservar en el texto traducido las características que prevalecen en el lenguaje turístico, es decir, “la originalidad, la concisión, la brevedad y la connotación positiva” (Durán, 2012a: 4).

b) Los tres elementos básicos con que se estructura la vertiente pragmática según Cabré (1993:148-151): la temática, los usuarios y la situación comunicativa también influyen a la hora de emprender una traducción turística, constituyendo tres parámetros y criterios fundamentales por los que se determinan las técnicas apropiadas que aplicar. La heterogeneidad y multidisciplinariedad temáticas del lenguaje turístico requieren un amplio conocimiento por parte del traductor sobre el propio discurso turístico así como campos de saber procedentes de otras disciplinas. Además la traducción turística siempre tiene que aclarar el perfil del público a que va dirigida la traducción y de la situación en que tiene lugar el enunciado.

c) La traducción turística tiene la obligación de transmitir y reproducir correcta y adecuadamente la función que predomina en los textos de origen, ya sea referencial, apelativa, descriptiva o definitiva. De esta manera se garantiza la coherencia textual y una comunicación multilingüe exitosa.

d) En las traducciones hay que respetar y cumplir las convenciones formales en

función de los distintos géneros o la tipología textual a que pertenece el enunciado original. Además la traducción de la descripción o definición que va acompañada con abundantes elementos no lingüísticos (imagen, dibujo, etc.) en los textos turísticos, en particular los de carácter promocional, también demuestra su relevancia, ya que estos elementos seleccionados intencionadamente son piezas clave en “magnificar la realidad que representan” (Durán, 2014a: 6) e impresionar al lector.

Resumiendo lo expuesto arriba sobre la caracterización de la traducción turística, se entiende que el trabajo que realizan los traductores turísticos consiste en una transposición lingüística a la vez que cultural, cuyo objetivo es conseguir una mediación satisfactoria y adecuada en el ámbito lingüístico y cultural. Al mismo tiempo para Kelly (1997:34) una traducción de calidad en el sector turístico tiene que ser atractiva, directa, adecuada, bien formulada y exenta de errores. En realidad estas aproximaciones tanto a las competencias de traducción turística como a los parámetros con que se califican las técnicas de traducción en el discurso turístico ayudan a los profesionales a reflexionar y desenvolverse ante un contexto comunicativo multilingüe, multicultural y multidisciplinario.

5.3.1.1. Dificultades y problemas en la traducción turística

Desde un punto de vista general, los problemas en la traducción según Hurtado (2008: 286) pueden ubicarse en “las diferentes fases del proceso traductor (comprensión, reexpresión)” y están relacionados con “las estrategias empleadas para resolverlos y con los procesos de toma de decisiones”. A continuación, la misma autora (2008: 287) especifica una clasificación de problemas, la que abarca problemas lingüísticos, extralingüísticos, instrumentales y pragmáticos.

Ahora bien, volviendo al caso de la traducción turística, la cercanía que tiene el lenguaje de turismo en la lengua general y su papel prioritario en la configuración del discurso turístico ha generalizado y plasmado una idea bastante aceptada de que la traducción turística es fácil de realizar sin necesitar ninguna aportación ni formación especializadas, la cual se convierte en un enunciado inapropiado y falso en opinión de Pierini (2007: 99), quien defiende la complejidad que supone la traducción turística y la necesidad, por tanto, de recurrir a recursos específicos:

The complexity of promotional discourse is underestimated by clients and translators: it

may appear to be deceptively easy to translate with its extensive use of general language; yet, it is a specialized discourse with specific linguistic/cultural features.

En ocasiones repetidas, numerosos autores han reiterado lo difícil que puede llegar a ser una traducción del texto turístico por cuestiones especialmente centradas en el nivel conceptual, funcional así como comunicativo-cultural (Kelly: 1997; Fuentes: 2005; Durán: 2008, 2012a y 2012b; González Pastor: 2012;). González Pastor (2012: 155) sintetiza que estas dificultades, que combinan problemas de la traducción general y la especializada, radican en el carácter híbrido y multifuncional de los textos turísticos así como la incorporación de códigos semióticos multiculturales muy variados. Además, en el ámbito académico prevalece el consenso que sostiene que la direccionalidad, es decir, la traducción inversa también ha aumentado en cierta medida la dificultad con que se lleva a cabo la traducción turística (De la Cruz Trainor: 2003, Le Poder y Fuentes: 2005, Durán 2012b y 2012c).

A la hora de clasificar los errores más comunes que se cometen en la traducción de textos turísticos, Durán (2012c: 105-111) diferencia los problemas de traducción, que hacen referencia a las pautas intrínsecas más complejas del discurso turístico, de las dificultades generadas a causa de la carencia de competencias necesarias del propio traductor. Según esta autora, en la estratificación interna del propio discurso turístico se repiten los siguientes problemas más generales y frecuentes:

a) *Subordinación de la traducción turística y falta de información*: se destaca el doble esfuerzo del traductor de no solo traducir el texto sino también adecuarlo a los componentes subordinados (elementos no lingüísticos: fotos, imágenes, planos, etc.).

b) *Frases ambiguas o de doble sentido*: el traductor tiene que enfrentarse a veces con la ambigüedad causada principalmente por la polisemia de determinadas palabras empleadas en la estructura sintáctica así como a juegos de palabras.

c) *Culturemas*: los términos culturales, muchos de los cuales son inexistentes en la cultura meta, siempre constituyen un gran desafío a la hora de traducir un texto turístico por su identidad auténtica y original, que marca el distanciamiento y desconocimiento para el receptor. El nivel de adecuación sobre las estrategias aplicadas en la traducción de culturemas se considera uno de los criterios esenciales con que se evalúa la calidad de una traducción²¹.

d) *Lenguaje positivo y poético*: la función apelativa y la persuasiva de los textos

²¹ En el apartado 5.3.2.1. se desarrolla el concepto de *culturema* y su ambientación en el sector turístico.

turísticos, en particular los de carácter promocional, hacen que en ellos abunde el empleo de palabras que transmiten una connotación positiva así como estructuras sintácticas de la misma finalidad. Mediante la labor del traductor de reproducir las funciones en la lengua de llegada, estos objetivos se persiguen también en el texto meta.

Con respecto a las dificultades concretas que complican el proceso de traducción, Fischer (2004), Martín (2011) y Durán (2012c) abordan, a modo de síntesis, una secuencia de obstáculos que hay que afrontar en la práctica, especialmente manifestados en la competencia léxico-terminológica: nombres propios de persona, museos e instituciones; topónimos y neologismos. Además los tres autores demuestran su preocupación por una situación en que los traductores dedicados al ámbito turístico no están preparados profesionalmente, tampoco cuentan a su disposición con suficientes fuentes de referencia (diccionarios especializados, glosarios técnicos, enciclopedias, etc.) para realizar consultas terminológicas necesarias. De hecho, Varela (2007:302) reivindica la suma importancia de crear un corpus de textos turísticos en el que “se pueda compilar un número considerable de textos originales con sus respectivas traducciones y evaluar la calidad de las mismas”.

A partir de un corpus compuesto de páginas web institucionales y comerciales, López (2016) analiza los errores ocasionados principalmente en la comprensión del texto origen y los categorizan en problemas de contrasentidos, sinsentidos, casos de no mismo sentidos, adiciones o supresiones innecesarias. Además, la autora hace hincapié en las dificultades originadas en los culturemas identificados por la vertiente sociocultural, cuya traducción, según ella (2016: 91), “ha sido caracterizada como inadecuada o incompleta”.

Dado que se encuentran problemas y dificultades de diversa tipología en la práctica de la traducción turística, pretendemos justificar la necesidad inmediata de desarrollar y formar las competencias indispensables que requiere la profesionalización en esta disciplina para lograr un resultado máximamente garantizado, en este caso, entendido como un trasvase lingüístico y cultural así como una comunicación fluida, correcta y adecuada enmarcada en un contexto multilingüe y multicultural.

5.3.1.2. La profesionalización en la traducción del discurso turístico

Hurtado (1996: 34) propone, de forma general, cinco subcompetencias que debería poseer cualquier traductor, las cuales incluyen una competencia comunicativa en las dos lenguas; una competencia extralingüística (temática o cultural); una competencia relacionada con las aptitudes necesarias para una buena comprensión y producción de textos; una competencia a efectuar el cambio de una lengua a otra sin interferencias y una competencia relacionada con el funcionamiento del ejercicio de la traducción profesional.

Ahora nos centramos en las competencias específicas que se precisan para un traductor turístico. La baja calidad que revelan muchas traducciones a causa de las características idiosincrásicas del discurso turístico y las dificultades que se manifiestan en la práctica reivindican una mejora en esta subdisciplina traductológica, lo que presupone la especialización y profesionalización de los traductores que se destacan por el “bilingüismo y una clara biculturalidad” (Snell-Hornby: 1999).

Con vistas a profundizar en las técnicas y habilidades pertinentes que deberían dominar los traductores implicados para aumentar la calidad de su traducción, encontramos a Durán (2012a:7-8) y Soto (2014: 78-79) quienes postulan en cuentas resumidas cinco competencias fundamentales y específicas que están inmersas en la traducción turística:

a) *La competencia traductológica* se centra en la adaptación que realiza el traductor para tener en consideración la finalidad y característica del discurso turístico con que trabaja.

b) *La competencia lingüístico-textual* hace referencia a las vertientes de la “terminología específica”, las “características morfosintácticas y ortotipográficas” y las “convenciones textuales del discurso turístico” (Durán, 2012a: 7).

c) *La competencia heurístico-documental* pone de manifiesto la capacidad y técnica del traductor de localizar materiales de referencia apropiados para solventar las dudas y problemas que surgen durante la traducción.

d) *La competencia cultural*, una de las más importantes en el ámbito de la traducción turística, se fundamenta en un buen conocimiento bicultural para poder transferir el contenido adecuadamente a nivel no solamente lingüístico sino también comunicativo y cultural.

e) *La competencia técnica*, que está relacionada con la documental, ayuda al traductor a solucionar los problemas mediante el empleo de herramientas y recursos

necesarios y adecuados.

De modo paralelo, en referencia a los esfuerzos encaminados hacia una mediación lingüística y cultural, Taft (1981: 73) detalla y especifica las competencias prioritarias de un traductor que asume la carga cultural en su labor, solucionando la disparidad entre signo y significado de culturas diferentes de la siguiente manera: a) conocimiento sobre la sociedad; b) destrezas comunicativas; c) destrezas tecnológicas; d) destrezas sociales.

Al mismo tiempo, numerosos autores (González Pastor: 2012; Katan: 1999; Durán: 2008; Le Poder y Fuentes: 2005) admiten que uno de los desafíos más complejos con que se enfrenta la traducción turística reside en la vertiente cultural y los términos culturales que nacen de ella, por lo cual es imprescindible desarrollar “un alto nivel de sensibilidad intercultural” (Katan, 1999:18) a lo largo de la formación especializada de los traductores turísticos. Dicha competencia intercultural, en palabras de Fuentes (2005: 87), radica en la conciencia y visión interculturales y globales:

Muchos autores han hablado sobre la importancia de la competencia intercultural del traductor. Para que puedan llevar a cabo su papel de un modo eficaz, no basta con ser consciente de las diferencias culturales, sino también de cómo se ven las culturas origen y término. Un conocimiento sólido de las percepciones mutuas y los estereotipos de ambas culturas le permitirá al traductor utilizarlos en formas diferentes para lograr un texto término eficaz y funcional.

Refiriéndonos al caso de entre el chino y el español, dos lenguas íntegramente diferentes en todos sus aspectos lingüísticos y socioculturales, los propios contextos de las dos culturas han configurado elementos y conceptos idiosincrásicos a los que son difíciles de encontrar equivalencia en otra lengua por el desconocimiento causado debido a la lejanía tanto geográfica como ideológica. Por lo tanto resulta de suma importancia el empleo de estrategias adecuadas en la cultura/lengua meta para transmitir de forma lo más completa, explícita y clara el contenido de un término cultural al mismo tiempo que obtener una comunicación eficaz y exitosa. Sin embargo esta labor dificultosa para Katan (1999:7) ya se presenta cada vez más accesible a los traductores gracias al avance tecnológico así como el efecto de globalización, que está eliminando las barreras culturales y lingüísticas a nivel mundial.

El papel de mediador cultural, conocido también como biculturalidad según Reiss y Vermeer (1996) de un traductor especializado en el sector turístico, se complementa con otros conocimientos de procedencia de disciplinas o temáticas tanto integradas intrínsecamente a la misma como periféricas del sector del turismo para llevar a cabo la traducción. Por lo tanto, González Pastor (2012:162) retorna a la caracterización de la traducción turística para subrayar las dos competencias más básicas (lingüística y cultural) que tienen que integrarse en la práctica diaria:

Es absolutamente necesario que el traductor sea especialista en la traducción de los elementos discursivos, léxicos y macrotextuales característicos del texto turístico, pero además debe tener una cultura general elevada que le permita poder afrontar un texto multitemático de turismo o un texto unitemático especializado de turismo, según sea necesario. Esta es a la postre la dificultad mayor y el reto que el texto turístico plantea a los traductores turísticos: la elevada exigencia de conocimientos previos del mundo (ya no solo de las dos culturas que se estén traduciendo).

A continuación vamos a adentrarnos en una de las tareas más complejas, la traducción de términos turísticos, con la finalidad de abordar los mecanismos y estrategias principales que se aplican.

5.3.2. La traducción del léxico turístico del español

La diversidad de tipologías textuales turísticas es extensible a un amplio abanico de disciplinas heterogéneas (historia, geografía, gastronomía, economía, arquitectura, deportes, música, danza, arte, etc.) y se encuentran en los textos turísticos términos referentes a la cultura que conllevan estas disciplinas citadas. Tal y como hemos citado con anterioridad, al clasificar el contenido del léxico turístico, Calvi (2006a) subraya tres componentes fundamentales: el léxico propio del turismo, que hace referencia a la estructura y organización internas de la propia industria; las palabras procedentes de los sectores vinculados con el turismo así como las que se emplean en el discurso turístico con menos intensidad especializada. Aparte la autora designa un apartado en que se tratan especialmente los términos culturales destacados por su transcendencia y valor cultural concentrados. Asimismo, Durán (2012a) complementa la clasificación de Calvi aportando una serie de elementos formantes en la el léxico turístico, que no solo incluye las unidades específicas con procedencia de la propia

disciplina o de las disciplinas ajenas pero vinculadas, sino también segmentos como culturemas, neologismos, extranjerismos, siglas y acrónimos, fraseología, falsos amigos, entre otros. Para González Pastor (2012:162) la traducción turística, que combina problemas de la traducción general y la especializada, tiene como objetivo prioritario aportar soluciones a la traducción de nuevos conceptos, de la imagen cultural, de los juegos de palabras, de la fraseología y de los nombres propios.

5.3.2.1. La traducción del léxico del turismo: el caso de *culturema*

Ante todo, Nord (*apud* Hurtado: 2008) expone una serie de diferencias culturales que se manifiestan en la función fática, la función referencial, la función expresiva así como en la función apelativa. Al mismo tiempo estas diferencias culturales se configuran y se materializan en un lexico que refleja un ámbito cultural y se encuentra muy relacionado con sus aspectos culturales propios (Nida:1975). A la hora de especificar el origen de los culturemas, Luque (2009: 97) señala que ellos, por lo general, proceden de “símbolos que los hablantes de una lengua llegan a conocer a través del aprendizaje de su propia cultura”.

Hasta aquí se desprende que los culturemas, entendidos como signos y valores compartidos por determinado segmento social y cultural, reúnen características universales e idiosincrásicas de una comunidad de hablantes. Por consiguiente, a estos objetos, hechos o fenómenos, producto de la propia cultura y desconocidos integral o parcialmente para la lengua receptora por falta de equivalencia exacta o aproximada, se les denominan *palabras culturales* según Newmark (1988).

Paralelamente, otros autores recurren a la *referencia cultural* (Mayoral: 1994; Santamaría: 2001) o *términos culturales* (Calvi, 2006) para designar las realidades singulares y exclusivas que pertenecen a una cultura determinada. Pero Soto (2013b) afirma que la denominación *culturema* es la que tiene mayor aceptación para aludir a los elementos culturales. Abajo recopilamos algunas definiciones formuladas por disntintos autores desde perspectivas y enfoques variados, a fin de abordar lo esencial de estas unidades así como de revelar las características básicas que conllevan:

[...] los elementos del discurso que por hacer referencia a particularidades de la cultura de origen no son entendidos en absoluto o son entendidos de forma parcial o son entendidos de forma diferente por los miembros de la cultura término (Mayoral, 1994: 76).

Un fenómeno social de una cultura X que es entendido como relevante por los miembros de esa cultura, y que comparado con un fenómeno correspondiente de una cultura Y, resulta ser percibido como específico de la cultura X (Nord, 1997: 34).

Un elemento verbal o paraverbal que posee una carga cultural específica en una cultura y que al entrar en contacto con otra cultura a través de la traducción puede provocar un problema de índole cultural entre los textos origen y meta (Molina, 2001: 78-79).

Entendemos por término cultural tanto las palabras que no tienen referente en las otras culturas (los llamados *realia*), como las acepciones culturalmente marcadas de términos corrientes. (Calvi, 2006a: 67).

[...] Esos elementos culturales, que pueden aparecer marcados en un texto de modo más o menos explícitos, son, como hemos visto, de diversa índole: relacionados con la ecología, lo material, lo social, lo religioso, lo paralingüístico, etc (Hurtado, 2008: 611).

Resumiendo, podríamos definir *culturema* como cualquier elemento simbólico específico cultura, simple o complejo, que corresponda a un objeto, idea, actividad o hecho, que sea suficientemente conocido entre los miembros de una sociedad, que tenga valor simbólico y sirva de guía, referencia o modelo de interpretación o acción para los miembros de dicha sociedad. Todo esto conlleva que pueda utilizarse como medio comunicativo y expresivo en la interacción comunicativa de los miembros de esa cultura (Luque, 2009: 97).

Llamaremos términos o marcadores culturales a todas aquellas frases o palabras que contienen alguna carga cultural y que no tienen equivalente exacto en la lengua de llegada (Soto, 2013a: 237).

Los *culturemas* pueden residir, en palabras de Luque (2009: 97), desde los libros (manual de historia, cuentos, literatura, etc.), predicaciones (sermones, etc.) hasta los lenguajes en general (chiste, canción, etc.) y medios de comunicación (radio, televisión, cine, etc.). Estos elementos se encuentran catalogados y agrupados de forma muy heterogénea: para Nord (1994), los elementos culturales se engloban en el ambiente natural, modo de vivir, historia y patrimonio cultural; en cuanto a Katan (1999: 45), se catalogan los referentes culturales en el entorno, la conducta, las capacidades, estrategias y habilidades para comunicarse, los valores, las creencias y la identidad. Especialmente se destaca la propuesta de Molina (2001: 91-98), la que engloba los *culturemas* en cuatro bloques fundamentales: medio natural, patrimonio

cultural, cultura social y cultura lingüística.

En cuanto a la transferencia de culturemas, por un lado, Molina (2006: 78-79) sostiene que los culturemas surgen debido a la transferencia cultural que se produce entre dos culturas concretas, por el otro, se puede prever que las diferencias culturales son susceptibles de generar problemas para la traducción (Huarto: 2008; Olalla y Huarto: 2014; López: 2016). En este caso, se desprende que los culturemas, que pertenecen a ámbitos y sectores diferentes de la misma cultura y que manifiestan una carga elevada cultural con elementos particulares de la propia comunidad, pueden generar problemas en la traducción por la falta de correspondencia conceptual así como la carencia de equivalentes adecuados en la lengua de llegada (Santoyo: 1994; Martínez e Iñigo: 1998; Soto: 2013a). Soto (2013a: 237) considera la divergencia del contexto cultural como uno de los factores principales que han dificultado la labor traductológica en el discurso turístico puesto que este se entiende como “el conjunto de costumbres y tradiciones, valores y reglas de comportamiento, la interpretación del entorno y el universo que cada comunidad de hablantes posee, así como el conocimiento de su historia y su literatura.”

Para poder llevar a cabo el trasvase de los culturemas, Huarto (2008: 614-615) formula una serie de consideraciones que rigen y determinan dicho proceso, las cuales incluyen el tipo de relación entre las dos culturas, el género textual en que se inserta, la función del culturema en el texto original, la naturaleza del culturema, las características del destinatario y la finalidad de la traducción. En vista de la complejidad que presupone dicha labor de transferencia, la autora (2008: 615) sostiene que no existen “soluciones unívocas ni técnicas características para la traducción de los culturemas, sino una multiplicidad de soluciones y de técnicas [...]”.

En lo que concierne a la traducción turística, un gran número de autores (De la Cruz Trainor: 2003; Venceslá: 2005; Bugnot: 2006; Pérez: 2008; Rodríguez: 2010; González Pastor: 2012; Ramos Gómez y Pérez Ruiz: 2012; González Pastor y Candel: 2013; Soto: 2013a y 2013b, 2014) centran su investigación en traducción turística en el tratamiento de los culturemas. Los elementos culturales, en caso de que se integren en el lenguaje del turismo y abarquen una gran diversidad sectorial y heterogeneidad disciplinaria, se pueden configurar como elementos de la cultura gastronómica, culinaria, arquitectónica, deportiva, etc.

Centrándonos en la traducción español-chino de las unidades léxicas tuísticas, el objeto primordial del presente trabajo, se puede afirmar que la distancia geográfica y

el marco sociocultural dispar en que se inscriben los elementos culturales de los dos países hacen que la conceptualización de un elemento cultural y su posterior proyección lingüística se realicen de manera distinta y que el resultado, las unidades turísticas, no coincidan ni culturalmente ni en las extensiones conceptuales. Por ello, entendemos que la traducción de los *culturemas* pueda llegar a ser más compleja entre el chino y el español en referencia a una localización de equivalencias que sea capaz de transmitir correcta y adecuadamente el contenido lingüístico y cultural así como el nivel de comprensión y aceptación que se pueda obtener. En el siguiente apartado estudiaremos y revisaremos las estrategias más utilizadas en la traducción de unidades léxicas turísticas.

5.3.2.2. Principales mecanismos empleados en la traducción del léxico del turismo

A partir de fuentes variadas y estudios llevados a cabo a base de corpus extraídos de materiales turísticos traducidos, Calvi (2006a: 68)²² señala la preferencia observada en la traducción turística del empleo del préstamo como la estrategia predominante en lugar de traducciones, perífrasis o equivalentes culturales. Esta observación también coincide con Durán (2008, 2012b y 2012c)²³, quien aboga por mantener la forma morfológica original de los términos culturales en el texto traducido con la finalidad de “añadir un aspecto exótico y despertar la curiosidad, permitir el reconocimiento del término en la realidad local” (2012c: 107). Además la misma autora postula la inserción de una traducción explicativa en lugar de cualquier intento de traducir los nombres propios y elementos culturales.

A fin de tratar las unidades propias culturales en su trasvase a otra lengua y cultura meta, Baker (1992: 26-42)²⁴ propone una serie de estrategias que también se pueden trasladar y aplicar en el ámbito de traducción turística, especialmente para términos culturales: a) Translation by a more general word; b) Translation by a more neutral/less expressive word; c) Translation by cultural substitution; d) Translation using a loan word or loan word plus explanation; e) Translation by paraphrase using a

²² Calvi (2006a) postula la preferencia observada en la traducción turística al préstamo, basándose en estudios realizados principalmente del español al inglés. Por lo que en la misma obra la autora expone varios fragmentos extraídos de traducción turística español-inglés para justificar dicha tendencia.

²³ Durán (2012a y 2012c) toma como punto de partida el español y el inglés para contrastar los mecanismos traductológicos que se emplean en el ámbito turístico. En una de sus últimas publicaciones (2012b), también se incorpora el idioma alemán para ampliar el campo de estudio así como las lenguas implicadas.

²⁴ Baker (1992) formula principios y tratamientos de carácter universal, con los que se permite trasvasar especialmente los términos de alta densidad cultural. En este caso la propuesta de las técnicas citadas se configura sin especificar el contexto de lenguas en que están aplicadas.

related word; f) Translation by paraphrase using unrelated words; g) Translation by omission; h) Translation by illustration. Estos mecanismos se pueden resumir en el enfoque morfológico-fonético, que tiene como prioridad mantener la forma original del término; el enfoque semántico, que se centra en el trasvase del significante y significado así como el enfoque híbrido que pretende optimizar el resultado de traducción mediante la combinación de mecanismos variados al mismo tiempo.

A partir de las técnicas aplicables a la traducción de carácter genérico, propuesta de Huarto (2008)²⁵ como el síntesis de los mecanismos disponibles, Olalla y Huarto (2014) formula los mecanismos especializados en la transferencia de elementos culturales, que integran las siguientes técnicas:

-Adaptación: reemplazar un elemento cultural por otro propio de la cultura receptora.

- Ampliación lingüística: añadir elementos lingüísticos.

- Amplificación: introducir precisiones no formuladas en el texto original.

- Calco: traducir literalmente una palabra o sintagma extranjero.

- Compensación: introducir en otro lugar del texto un elemento de información o un efecto estilístico

- Compresión lingüística: sintetizar elementos lingüísticos.

- Creación discursiva: establecer una equivalencia efímera totalmente imprevisible fuera de contexto.

- Descripción: reemplazar un término o expresión por la descripción de su forma y/o función.

- Equivalente acuñado: utilizar un término o expresión reconocido (por el diccionario, por el uso lingüístico) como equivalente en la lengua de llegada.

- Generalización: utilizar términos más generales o neutros.

- Modulación: realiar un cambio de punto de vista, de enfoque o de categoría de pensamiento.

- Particularización: utilizar términos más precisos o concretos.

- Préstamo: integrar una palabra o expresión de otra lengua sin modificarla, puede ser puro o naturalizado.

- Reducción (elisión): no formular elementos de información del texto original.

²⁵ Huarto (2008: 269-270) sintetiza y propone de forma panorámica las técnicas de traducción: adaptación, ampliación lingüística, amplificación, calco, compensación, compresión lingüística, creación discursiva, descripción, elisión, equivalente acuñado, generalización, modulación, particularización, préstamo, sustitución, traducción literal, transposición, y variación.

- Sustitución: cambiar elementos lingüísticos por paralingüísticos o viceversa.
- Traducción literal: traducir palabra por palabra un sintagma o expresión.
- Transposición: cambiar la categoría gramatical.
- Variación: cambiar elementos lingüísticos o paralingüísticos.

Basándose en la teoría formulada por Vázquez-Ayora (1977), De la Cruz Trainor (2003)²⁶ establece dos bloques fundamentales: *los procedimientos oblicuos* y *los procedimientos directos* en que están clasificados y asociados respectivamente los mecanismos y estrategias principales con los que se realiza la traducción de términos turísticos. Para ella, los procedimientos oblicuos, que consisten en reemplazamientos y transposiciones de unidades y estructuras, incluyen *la explicitación, la omisión, la adaptación y la compensación*; mientras que en los procedimientos directos, destacados por el esfuerzo por heredar y conservar las características más relevantes de la unidad original, se distingue *la literalidad, el calco y el préstamo*. A modo de resumen, Soto (2013a: 238-239)²⁷ solo hace hincapié en cuatro tipologías de mecanismos empleados con mayor frecuencia en la traducción de unidades turísticas, llamándolos respectivamente: *domesticación, extranjerización, explicitación y omisión*. Ahora nos detenemos con el fin de estudiar las técnicas de mayor relevancia aplicadas en la traducción de unidades turísticas.

5.3.2.2.1. Procedimientos oblicuos

Tal como se expone anteriormente, los procedimientos oblicuos, que implican la modificación y manipulación a nivel estructural y de fisonomía de las unidades, incluyen las siguientes técnicas más importantes:

a) *La explicitación*: se trata de una “traducción descriptiva” (Soto, 2013a: 238) que pretende facilitar la transmisión del contenido semántico y la comprensión en lengua meta mediante perífrasis explicativas e informativas así como definiciones y comparaciones. Esta técnica, según Vázquez-Ayora (1977: 349), se utiliza cuando “se expresa en lengua terminal lo que está implícito en el contexto de la lengua original”. A su vez, el autor rechaza (1977: 266) el abuso de paráfrasis teniendo en cuenta “las

²⁶ La tesis doctoral de De La Cruz Trainor (2003) centra su investigación en contrastar las traducciones turísticas que se han efectuado entre español e inglés, defendiendo las posibles técnicas traductológicas que se aplican para tal fin.

²⁷ Soto (2013a) encamina su trabajo al estudio traductológico ambientado en el trasvase de culturemas entre español e inglés, proponiendo distintos mecanismos que resultan adecuados para efectuar dicha labor.

demasiadas explicaciones que destruyen la concisión de una obra y se prestan a las mismas distorsiones que su antípoda, la traducción literal”.

Al mismo tiempo De la Cruz Trainor (2003) identifica dos tipologías de paráfrasis que constituyen la explicitación: i). la explicación del enfoque denotativo del término; ii). la información adicional que complementa y profundiza el entendimiento del término.

Por ejemplo²⁸:

gazpacho: gazpacho (typical Spanish cold soup)

judería: Jewish Quarter

b) *La omisión*: consiste en la eliminación de segmentos considerados de menor importancia, cuya aparición es innecesaria en el texto meta. La aplicación de esta técnica siempre tiene muy presente la prudencia con que se asegura la ausencia de pérdidas de información. La omisión también ocurre como resultado de los siguientes hechos, de acuerdo con Soto (2013a: 239): la falta de tiempo, desconocimiento del término equivalente, la falta de comprensión del texto original, el no saber reformular la información al idioma de llegada, motivos de espacio o evitar redundancias o elementos repetidos.

Por ejemplo:

caracoles de monte (serranas): snails

Un arco separa la plaza de Romea de la de Santo Domingo, antes el Mercado, escenario de ceremonias reales, torneos, ejecuciones, corridas de toros y juegos de cañas: Through an archway we return to the Plaza de Santo Domingo, formerly the Market, site of royal ceremonies, tourneys, executions, bullfights and other celebrations.

c) *La compensación*: en caso de suceder cualquier pérdida de unidad o segmento relevante, se puede recuperar su significado añadiendo la traducción correspondiente en otro punto del texto.

Por ejemplo:

Diríjase a los pasillos situados sobre la calle central: Please go the corridors located above the central aisle.

d) *La adaptación*: llamada también “la domesticación” según Soto (2013a), pone de manifiesto la búsqueda en la lengua meta de una equivalencia pragmática o

²⁸ Todos los ejemplos que citamos en este apartado son extraídos de la propia tesis elaborada por De la Cruz Trainor (2003) así como de los trabajos realizados por Soto (2013a, 2013b).

un referente similar del término en cuestión. Este procedimiento, en palabras de Venuti (1995:20), consiste en *an ethnocentric reduction of the foreign text to target-language cultural values*, cuya finalidad es reducir al máximo los rasgos extranjeros en el texto meta (*apud* Soto, 2013a).

De la Cruz Trainor (2003) expone dos técnicas fundamentales que comprende la adaptación: el uso del hiperónimo y la adaptación por analogía. El primer caso hace referencia a la solución traductológica de emplear un término en lengua meta cuya extensión conceptual englobe la del término original, mientras que la segunda técnica se centra en localizar una equivalencia pragmática, es decir, una unidad en la cultura meta que presente rasgos y características aproximados a la original con respecto a su contenido semántico y función contextual. Sin embargo la autora advierte que el abuso de estas dos técnicas sin reflexión ninguna previa puede hacer que los términos traducidos abandonen su valor identificador.

Por ejemplo:

chorizo: sausage *caserón: building*

coca: pizza

5.3.2.2.2. Procedimientos directos

Los procedimientos directos (el calco y el préstamo), casos especiales de la traducción literal, tienen como prioridad imitar y heredar el esquema estructural, la significación y la singularidad fonética en caso del préstamo, así como, en paralelo, reproducir y reflejar esta aproximación con la lengua meta (Zaro y Truman, 1998). El hecho de conservar las características intrínsecas de las unidades originales puede que por un lado propicie la generación de efectos exóticos ante los lectores, despertando su curiosidad e interés por explorar el destino o el producto que esboza el texto, pero por otro lado dificulta la comprensión y repercute en la calidad con que se transforma la información semántica en lengua meta.

a) *El calco*: se ocupa de la reproducción literal de los formantes semánticos con que se estructura un término (tiende a manifestarse como el resultado del compuesto o unión sintagmática) en lengua meta. Vinay y Darbelnet (1958) diferencian dos tipos de calco tomando en consideración el estado de la estructura morfosintáctica: 1) traducción realizada con respeto a la estructura sintáctica de la lengua término, recurriendo a modelos o prototipos estructurales ya existentes; 2) la introducción de

nuevas estructuras con que se hace la traducción (De la Cruz Trainor, 2003), cuyo resultado recibe el nombre, en palabras de De la Cruz Trainor (2003: 69) de “calco estructural” o “extranjerismo sintáctico”.

Por ejemplo:

Batalla de flores: Battle of flowers

ajo blanco: white garlic

b) *El préstamo*: hace referencia a las voces ajenas de la lengua meta que se incorporan de forma directa y arbitraria sin someterse a ninguna adaptación. Referente a la técnica del préstamo que se utiliza como recurso traductológico, García Yebra (1982) ante todo manifiesta una actitud prudente señalando que el empleo de los préstamos en la traducción está condicionado en general por una situación extrema, en la que no queda ningún remedio de cara a formar o localizar un equivalente en la lengua meta. Además, el autor reitera la importancia de proporcionar aclaraciones o explicaciones adicionales para acompañar los préstamos puros, de manera que se facilitan la comprensión y el fomento del significado.

Por ejemplo:

Bando de la Huerta: Bando de la Huerta

txiquitos: txiquitos

En su exposición de los mecanismos con que se transponen los términos turísticos de un sistema lingüístico al otro, De la Cruz Trainor (2003), a modo de conclusión, considera como la mejor solución el empleo de métodos híbridos a base de un préstamo, es decir, el traslado integral de una unidad ajena al propio sistema con la aplicación complementaria de técnicas explicativas, definitivas o complementarias con el objetivo de manifestar “el carácter nacional y específico del referente” así como “mantener el colorido local” (2003: 71).

A fin de concluir el enunciado que se ha ido formulando a lo largo de este presente capítulo, volvemos a poner en evidencia las siguientes aproximaciones:

a) Se observa la estrecha vinculación interdisciplinaria entre la terminología y la traducción especializada, manifestada de forma unidireccional y asimétrica. Al mismo tiempo se destaca el papel indispensable de los conocimientos terminológicos en el proceso de traducción. La traducción terminológica se entabla siempre y cuando cumpla los tres enfoques: el cognitivo, el lingüístico y el comunicativo.

b) La idiosincrasia del chino manifestada en todas sus competencias conceptuales, lingüísticas y comunicativas repercute en la formación terminológica

así como el proceso de incorporación de unidades procedentes de otro sistema lingüístico y cultural. Esta singularidad hace patente la necesidad del empleo de mecanismos y estrategias específicas aplicables en la traducción en el idioma chino.

c) Hablando de la traducción en el sector turístico, se pone de manifiesto la baja calidad que existe en el mercado actual y la necesidad urgente de aumentar el nivel de profesionalización al respecto.

d) Al analizar las características de la traducción del discurso turístico, se da cuenta de que una de las vertientes de mayor dificultad en la práctica reside en el léxico turístico puesto que su labor traductológica correspondiente implica un doble esfuerzo: el trasvase lingüístico y el cultural. De ahí que se justifique la importancia de establecer pautas y principios para regularizar la labor traductológica así como de aplicar mecanismos y técnicas específicas con los que se lleve a cabo el trabajo.

6. OBJETIVO DEL ANÁLISIS Y METODOLOGÍA DEL ESTUDIO DE LA TRADUCCIÓN DEL FOLLETO TURÍSTICO INSTITUCIONAL (ESPAÑOL-CHINO)

6.1. Introducción

Dada la suma importancia que posee la industria turística, especialmente en un país como España, que recibe anualmente una cantidad considerable de turistas con procedencia de todo el mundo, destacan las actividades o campañas de carácter promocional que se programan en este sector, cuyo nivel de éxito viene muchas veces determinado por la calidad de traducciones correspondientes. En este sentido, De la Cruz Trainor (2003: 19) ha acentuado la creciente relevancia de la traducción turística, considerándola “un área tan importante como las áreas clásicas de traducción, por ejemplo, la traducción de textos jurídicos, socioeconómicos y técnicos.” De acuerdo con los datos aportados en el apartado de introducción, tanto el notable aumento de turistas chinos en España registrado en los últimos años como la tendencia creciente en cuanto al número de viajeros chinos que pueden llegar a España en los próximos años ponen de pleno manifiesto la necesidad de actualizar y adaptar las ofertas turísticas en función de su perfil sociocultural peculiar. En este contexto, la traducción constituye un servicio imprescindible reclamado por los turistas chinos, al tiempo que deviene un recurso fundamental que contribuye a la promoción de España. Se consolida el país como un destino selecto y acogedor entre los turistas chinos.

Partiendo de las dimensiones de que dispone la traducción turística en lo que se refiere a la vertiente cognitiva, lingüística, comunicativa y sociocultural, así como de las particularidades que transmite el idioma chino a la hora de asimilar e incorporar unidades procedentes de otros sistemas lingüísticos, nuestro interés de investigación precisamente se centra en las unidades turísticas configuradas en español y sobre todo su trasvase al chino.

Efectivamente, para poder ahondar la caracterización de dicho trasvase citado arriba y estudiar el estado en que se encuentra la traducción turística español-china, según Hurtado (2008: 257), se recomienda tomar como referencia y punto de partida las técnicas de traducción a fin de adentrarse en el estudio, pues “las técnicas sirven como instrumentos de análisis para la descripción y comparación de traducciones [...] y permiten identificar, clasificar y denominar las equivalencias elegidas por el traductor para microunidades textuales, así como obtener datos sobre la opción metodológica utilizada.” De hecho, nuestro presente trabajo recurre también a la

exposición y descripción de diferentes mecanismos traductológicos que se aplican al trasvase de unidades turísticas del español al chino, centrándonos en constatar su estado de empleo y, en especial, en identificar los problemas o fallos más notables durante su aplicación.

6.2. Objetivo del análisis

Tras fijar los mecanismos traductológicos y su aplicación en el trasvase (español-chino) de unidades turísticas como la esencia del presente trabajo, el estudio que vamos a efectuar consiste en dos líneas fundamentales: un estudio cuantitativo basado en una estadística descriptiva para señalar la frecuencia de las técnicas utilizadas y un análisis cualitativo de su estado de aplicación, cuyos objetivos se especifican en lo siguiente:

a). El primer objetivo del análisis reside en ilustrar la frecuencia de las técnicas utilizadas para trasvasar las unidades turísticas de español a chino desde un punto de vista general. Se expone al mismo tiempo los mecanismos traductológicos más empleados en cada campo temático.

b). Basándonos en el estudio de frecuencia, procedemos al estudio cualitativo que tiene como objetivo principal profundizar en los conocimientos relativos a las características y el funcionamiento de las técnicas, esbozar el estado en que se encuentra la traducción turística español-china así como detectar los fallos o errores para reflexionar sobre ellos y prevenirlos en el futuro.

6.3. Metodología

A fin de llevar a cabo lo que marcamos en el objetivo de análisis, ante todo viene la cuestión de ubicar traducciones ya elaboradas para que nos permitan proceder a su posterior estudio descriptivo y contrastivo, es decir, se requiere la creación de una base de datos para que nos proporcione elementos de investigación. Por lo tanto, la secuencia lineal con que ejecutamos el presente estudio se puede simplificar y resumir de la siguiente manera: localización e identificación de unidades léxicas turísticas y sus traducciones; procesamiento de datos así como análisis relativos. Al mismo tiempo, la síntesis de estos procedimientos también se puede configurar y especificar a través de las siguientes pautas. Se señalan los objetivos principales que perseguimos

en cada fase:

a) Primera etapa: búsqueda y establecimiento de las publicaciones bilingües pertinentes (español y chino) como fuente de corpus, de las que vamos a proceder a extraer unidades turísticas para tenerlas como nuestro eje de estudio;

b) Segunda etapa: identificación y ubicación de unidades léxicas del turismo, con procedencia del corpus fijado previamente así como sus traducciones correspondientes.

c) Tercera etapa: diseño de las fichas con parámetros y criterios previamente elaborados para categorizar los términos ubicados, prestando especial atención los mecanismos traductológicos que se pueden aplicar al traslado de las unidades turísticas del español al chino.

d) Cuarta etapa: exploración y procesamiento de las unidades identificadas mediante la cumplimentación de las fichas, de manera que se categorizan, sistematizan y almacenan los términos en la base de datos.

e) Quinta etapa: análisis que se realizan para adentrarse en la frecuencia de los mecanismos traductológicos aplicados en el trasvase turístico español-chino, así como en el estado de empleo de las técnicas más empleadas y representativas.

En resumidas cuentas, las primeras dos etapas, que se dedican a fijar el corpus y extraer las unidades léxicas bilingües, tienen como objetivo primordial suministrar la materia prima para sustentar y construir la base de nuestro presente estudio. De modo paralelo, los siguientes dos procesos se caracterizan por la sistematización y la catalogación de los materiales, siendo pasos imprescindibles para crear nuestra base de datos de forma organizada y coordinada. La última etapa, que se ejecuta basándose en los resultados obtenidos de las fases previamente finalizadas, deviene fundamental y de mayor relevancia debido a su labor centrada principalmente en exponer la competencia de las técnicas utilizadas en un contexto español-chino, ilustrar los fallos que acompañan su exploración en determinados subcampos turísticos así como tratar la idoneidad del empleo de ciertos mecanismos traductológicos. A continuación vamos a emprender un pequeño recorrido por estas etapas citadas, especificando su contenido, objetivo y los métodos utilizados en cada una.

6.3.1. Primera etapa: la selección de folletos de Turespaña como fuente de corpus

Teniendo en cuenta que, hasta la fecha, no existe en el mercado ningún

repertorio lexicográfico que se especialice en el ámbito turístico en la combinación bilingüe español-chino, hemos tomado la decisión de recurrir a folletos turísticos publicados por Turespaña²⁹. Su versión original en castellano y la traducción correspondiente en chino constituyen un buen trabajo de trasvase, en el que se hallan precisamente unidades turísticas sometidas a una transferencia conceptual, lingüística y cultural. Efectivamente, la abundancia de unidades léxicas configuradas en los dos idiomas (español y chino), la oficialidad y profesionalidad que representa Turespaña, así como la amplia difusión y su fácil disponibilidad en Internet constituyen las principales razones por las que elegimos estas publicaciones como el corpus fundamental y nuestra fuente de términos contrastivos.

Pese a que Turespaña tiene una lista larga de publicaciones para promocionar el turismo de España, en realidad, no todas ellas disponen de versiones traducidas al chino, por ello, definitivamente hemos reunido once folletos de Turespaña que están presentados en el español y el chino como el corpus bilingüe. A partir de las once publicaciones hemos identificado y extraído unidades especializadas para elaborar nuestra base de términos turísticos, siendo este el elemento esencial en que se fundamenta nuestro posterior análisis. Los folletos consultados y estudiados son los siguientes (en lengua española y china):

Título en español	Título en chino
Andalucía (3ª edición)	安达卢西亚
Barcelona (3ª edición)	巴塞罗那
Castilla y León (2ª edición)	卡斯蒂利亚-莱昂自治区
Cataluña (3ª edición)	加泰罗尼亚
Costa de Valencia (3ª edición)	瓦伦西亚
Extremadura (2ª edición)	埃斯特雷马杜拉
Islas Baleares (4ª edición)	巴利阿里群岛
Islas Canarias (4ª edición)	加那利群岛
La Rioja (5ª edición)	拉里奥哈

²⁹ Los folletos publicados por Turespaña se difunden principalmente por su propia página web y cualquier usuario que aspira a acceder a su contenido, puede dirigirse a la siguiente dirección: http://srv.tourspain.es/ExpendedorFolletosWeb/Catalogo.aspx?idioma=es-ES&mercado=INTERNACIONAL_ES para solicitar y descargar los folletos elaborados en el castellano. En caso de consultar los folletos traducidos y editados en el chino, se debe recurrir a la dirección distinta: <http://srv.tourspain.es/ExpendedorFolletosWeb/Catalogo.aspx?idioma=zh-CN&mercado=CHINA>

Madrid (3ª edición)	马德里
País Vasco (2ª edición)	巴斯克地区

Tabla 11: Los folletos turísticos analizados en el análisis pertinente

Por último, entre los folletos traducidos al chino no se encuentran nombres de los traductores. En este caso, por motivos desconocidos, no se localiza ni se menciona en ningún lugar de los folletos un mínimo de datos personales de quienes se han responsabilizado de las traducciones.

6.3.2. Segunda etapa: identificación y extracción de las unidades turísticas

Por una parte, además de tomar en consideración el estado horizontal del léxico turístico traducido en múltiples campos semánticos, en cuanto a la estratificación vertical, es decir, el nivel de especialización de los términos, sometemos el proceso de identificación a los criterios propuestos por Calvi (2006a: 57), quien pone de relieve tres grandes bloques con diferentes grados de concentración especializada:

- a) Palabras que designan las estructuras y la organización turística
- b) Palabras que pertenecen a sectores y disciplinas relacionadas con el turismo
- c) Palabras que se sitúan en el área periférica del léxico del turismo.

Sin embargo, según Cabré (2001: 23-24), la activación del carácter término viene determinada por el contexto y la situación. Concretament, en el caso del discurso turístico, tal y como lo que citamos de Sanmartín (2012a: 134; 2016a: 258), el tipo de discurso y el contexto comunicativo pueden considerarse como dos indicadores que separan el nivel del especialista del nivel del profano. A partir del carácter promocional que se marca en los folletos de Turespaña, el nivel de especializado se disminuye considerablemente. Además, teniendo en cuenta que los folletos que seleccionamos están principalmente destinados al público lego, se infiere que los valores de especialidad se alteran y se diluyen.

Por otra parte, a partir las propiedades socioculturales que caracterizan a las unidades turísticas, González Pastor (2012: 314) clasifican los culturemas que existen en el sector turístico en siguientes grupos:

- a) Culturemas opacos, que suelen ser “realia de difícil transmisión o elementos

culturals propios de la cultura popular”.

b) Culturemas semi-transparentes, que suelen “presentar un carga cultural parcial cuando el culturema contiene elementos léxicos provenientes del lenguaje general”.

c) Culturemas universales o transparentes, que destaan sus elementos globalizados y compartidos por las culturas en juego así como por la fácil identificación.

Resumiendo lo expuesto arriba, en la práctica realizada para detectar las unidades turísticas, hemos de tener muy en cuenta la heterogeneidad manifestada tanto en el aspecto multidisciplinar como en el grado de especificidad que contienen. Al mismo tiempo, la densidad cultural constituye otro criterio imprescindible a la hora de determinar la incorporación de las unidades turísticas. Los criterios con que detectamos e identificamos las unidades en cuestión se centran en las dos consideraciones:

a) Unidades que asocian, representan e integran la realidad y elementos culturales autóctonos de España, con distintas densidades socioculturales³⁰.

b) Unidades temáticas que pertenecen a algún subsector del turismo, con distintos niveles especializados³¹.

Por último, cabe señalar que ciertos términos, pese a que pertenecen al mismo campo de conocimiento, disponen de variación en su trasvase al chino, es decir, distintas traducciones formuladas en los folletos turísticos. Por lo tanto el hecho de repetir determinadas unidades en la base de datos muchas veces no significa que denoten conceptos distintos, sino que se debe a la disposición de varias alternativas designadas en la lengua de llegada. En este caso, hemos encontrado unidades como *zarzuela*, *cava*, *flamenco*, *txakoli*, *parque acuático*, etc., cuyo traslado al chino posee varias propuestas traductológicas en diferentes folletos como resultado de la aplicación de mecanismos traductológicos heterogéneos.

El corpus que utilizamos, compuesto de 11 folletos turísticos de Turespaña, en total disponen de 128411 palabras³². Tras finalizar la etapa de detección y selección,

³⁰ Pese a que González Pastor (2012: 314) considera que los culturemas transparentes como *paella*, *tapas* y *flamenco* son más fáciles de traducir, los incluimos en nuestra base de datos por su identidad idiosincrásica cultural para el público chino y son unidades nuevas para el contacto entre dos culturas.

³¹ También incorporamos unidades temáticas que acaban integrados en el lenguaje general, de manera que podemos constatar su traducción al chino y verificar si está bien acabada.

³² La distribución de palabras en función de cada folleto se especifica en lo siguiente: *Andalucía*: 15559 palabras;

hemos localizado en total 780 unidades léxicas turísticas, que representan prácticamente un amplio abanico de campos de conocimiento del sector turístico, desde unidades que denotan las tipologías de turismo hasta unidades que aluden a sectores muy ligados al turismo, tales como el alojamiento, la gastronomía, el transporte, la arquitectura, el arte y un largo etcétera.

No obstante, el carácter promocional que reside en los folletos de Turespaña y el contexto comunicativo que marca el público lego como principal destinatario, repercuten en las unidades seleccionadas. Pues, la mayoría de ellas se entiende como culturemas, que se identifican por los elementos socioculturales mientras que hay una parte que se podrían considerar estrictamente como términos, concentrados principalmente en los tipos de alojamiento o parte de las voces del arte.

6.3.3. Tercera etapa: parámetros de análisis y diseño de las fichas

6.3.3.1. Mecanismos traductológicos empleados en el ámbito turístico

Desde una perspectiva lexicográfica, Querol (2010: 62) pone de manifiesto la escasa nómina de diccionarios especializados entre español y chino y las innumerables dificultades que residen en la traducción de textos especializados por la falta de herramientas necesarias. Es más, antes de adentrarnos en el diseño de las fichas, nos gustaría señalar que, tras el estudio realizado en el marco teórico, no se ha encontrado ningún recurso bibliográfico que formule los principios que rigen la traducción del discurso turístico entre las lenguas española y china, ni mucho menos especifique las técnicas especializadas en trasvasar términos turísticos en el chino. En consecuencia, nos vemos obligados a tomar como referencia y punto de partida, por un lado, los mecanismos configurados y sintetizados a partir de la práctica traductológica realizada entre términos de origen inglés y su trasvase al chino, y por otro, tal como hemos mencionado en los capítulos anteriores, técnicas específicas centradas en trasladar unidades turísticas, en especial del español al inglés.

De modo paralelo, las técnicas a que nos referimos en el marco teórico³³ se suman a lo que observamos de las unidades turísticas ya traducidas al chino, con el

Barcelona: 13803 palabras; *Castilla y León*: 16215 palabras; *Cataluña*: 10531 palabras; *Extremadura*: 10385 palabras; *Islas Baleares*: 9127 palabras; *Islas Canarias*: 11022 palabras; *La Rioja*: 5736 palabras; *Madrid*: 14431 palabras; *País Vasco*: 13019 palabras; *Costa de Valencia*: 8583 palabras.

³³ Basándose en las particularidades manifestadas a lo largo de la creación neológica en la lengua china, en el Capítulo Cinco primero se han recopilado principales mecanismos destinados a llevar a cabo el trasvase, en especial del inglés al chino. A modo específico, en el mismo capítulo se han expuesto más adelante diversas técnicas dedicadas a traducir unidades turísticas del español al inglés sobre todo.

objetivo de sintetizar y proponer, a continuación, las siguientes técnicas que se pueden emplear en el sector turístico. Efectivamente, hemos detectado en las unidades traducidas al chino el empleo de técnicas que hemos citado en el marco teórico, cuyo carácter universal determina que son también aptas para trasvasar unidades turísticas de español a chino, entre las cuales exponemos el *calco*, la *adaptación por hiperónimo*, la *adaptación por analogía*, el *préstamo*, la *transcripción fonética*, el *segmento explicativo/definitorio* así como la *omisión*. No obstante en cuanto al *enfoque semántico*, un mecanismo traductológico que priorizamos en el marco teórico, hemos ubicado en la práctica su explotación y funcionamiento heterogéneo con distintos enfoques, a los que denominamos respectivamente *enfoque semántico* y *explicitación/descripción*. En lugar de utilizar el término de *domesticación* que se presenta por Soto (2013a) en el marco teórico, recurrimos a la denominación de *equivalente acuñado* (Hurtado: 2008; González Pastor: 2012; Soto: 2014; Olalla y Hurtado: 2014). por tener las traducciones ya reconocidas en los diccionarios de chino. Por último, denominamos *amplificación* a la tipología de paráfrasis, según De la Cruz Trainor (2003), dedicada a complementar el contenido de forma adicional.

De hecho, la formulación y catalogación de los distintos mecanismos traductológicos, aptos para intervenir en el trasvase turístico entre el español y el chino, constituye el paso preliminar para poder llevar a cabo posteriores estudios centrados tanto en contrastar el estado de empleo sobre las técnicas pertinentes como en constatar las particularidades de su aplicación. Siendo un criterio fundamental a la hora de adentrarnos en el análisis, cabe subrayar que dicho traslado de unidades pertinentes del español al chino se ha de efectuar respetando siempre las reglas que citamos en el marco teórico³⁴ sobre la creación de neologismos en chino. A la hora de exponer las técnicas utilizadas en el trasvase de términos turísticos, incorporamos en la presentación unos ejemplos extraídos del corpus que ya tenemos fijado e identificado, a fin de ilustrar el empleo de cada mecanismo y profundizar el conocimiento sobre su funcionamiento.

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción: basándonos en la técnica de *enfoque semántico* que destaca Xu (2009) y Li (2007) para el trasvase de términos ingleses en el chino y la explicitación formulada por Soto (2013a), detectamos el

³⁴ En el Capítulo Tres se acentúan ciertas pautas empleadas en la creación neológica en chino, entre las que se encuentra una estructura sencilla y transparente a nivel morfológico así como un lenguaje convencional y ordinario con que se configuran las líneas conceptuales.

empleo de esta agrupación de técnicas. En este caso se trata de una combinación integral e indisoluble de técnicas, que procede a su función traductológica mediante dos procesos fundamentales conocidos como el enfoque semántico y la explicitación/descripción. En este caso la primera técnica se encarga de la comprensión, la descodificación y la extracción de elementos y/o valores considerados relevantes y representativos respecto a la vertiente cognitiva del término original. Al mismo tiempo la explicitación/descripción, entendida también como una paráfrasis, se dedica a la reproducción y la reestructuración de elementos seleccionados en la lengua de llegada para formular la traducción definitiva.

Por ejemplo:

parador: 国营古堡酒店 (guó yíng gǔ bǎo jiǔ diàn, ‘hotel estatal instalado en castillos y con administración pública’: al cabo de descodificar la unidad *parador* en elementos como *hotel*, *nacional*, *castillo* y *administración pública*, se los someten a la reestructuración hasta configurar la traducción como ‘hotel estatal instalado en castillos y con administración pública’.)

rosado: 玫瑰色葡萄酒 (méi guì sè pú táo jiǔ, ‘alcohol de uva de color rosado’: al descifrar la unidad *rosado* en *alcohol*, *uva* y *color rosado*, se elabora la traducción definitiva uniendo y coordinando las propiedades para formular ‘alcohol de uva de color rosado’.)

b) Equivalente acuñado: fijación de unidades existentes en la lengua de llegada con equivalencia reconocida en todos los enfoques: conceptual, gramatical y comunicativo. Es una técnica que se configura tanto en el trabajo de González Pastor (2012) como en el de Soto (2013a, 2014) y el de Olalla y Hurtado (2014), expresando explícitamente la vinculación estrecha con la equivalencia.

Por ejemplo :

escultura: 雕塑 (diāo sù, ‘escultura’) *faro*: 灯塔 (dēng tā, ‘faro’)

c) Calco: conservación de la estructura morfosintáctica original e imposición en el trasvase, priorizando las características estructurales. Coincidiendo con el calco estructural que formula Xu (2009), se trata de una técnica conocida que cita De la Cruz Trainor (2003) en su trabajo para emplearla en el trasvase de unidades turísticas.

Por ejemplo:

parque natural: 自然公园 (自然: zì rán, ‘naturaleza’; 公园:gōng yuán, ‘parque’)

comunidad autónoma 自治大区 (自治: zì zhì, ‘autonomía’; 大区: dà qū, ‘comunidad’)

d) Adaptación por hiperónimo: ubicación de unidades existentes en la lengua de llegada, con las que se enlazan los términos originales mediante el hiperónimo. Esta técnica se configura en el trabajo de De la Cruz Trainor (2003).

Por ejemplo:

caldo: 美食 (měi shí, ‘gastronomía’)

garnacha: 酒 (jiǔ, ‘alcohol’)

e) Adaptación por analogía: empleo de unidades incorporadas en el vocabulario chino, poniendo de relieve su similitud manifestada en distintos aspectos y niveles respecto de los términos configurados en español. A fin de especificar y profundizar el mecanismo de *adaptación*, De la Cruz Trainor (2003) también propone esta técnica, siendo ella la que complementa las competencias de *adaptación*.

Por ejemplo:

churro: 炸油条 (zhá yóu tiáo, un “油条” en el chino se refiere a una comida frita de forma más larga y grande que un churro en España, que suele servirse para desayunar.)

templete: 亭子 (tíng zi, un templete español y un templete chino comparten elementos estructurales pero se diferencian en el aspecto de decoración por ejemplo.)

f) Préstamo: introducción directa de unidades originales sin que se sometan a ningún proceso de adaptación gráfica ni semántica. De hecho aparece tal cual en el chino manteniendo su forma gráfica original. Siendo una técnica convencional, tanto los autores chinos (Li: 2007; Tian: 2008; Xu 2009) como los españoles (De la Cruz Trainor: 2003; Soto: 2013a; Olalla y Hurtado: 2014) la han mencionado en sus trabajos al respecto.

Por ejemplo:

fuet: fuet *pa amb oli*: pa amb oli

g) Transcripción fonética: reunión de caracteres chinos dedicados a imitar y reproducir conjuntamente los rasgos fonéticos de las unidades originales. Se trata de una técnica particular que se emplea en la traducción en chino, entendida como un mecanismo básico y productivo según los autores (Li: 2007; Tian: 2008; Xu: 2009).

Por ejemplo:

Muixeranga: 穆伊塞朗卡 (mù yī sài lǎng kǎ)

Flamenco: 佛拉门戈 (fú lā mén gē)

h) Amplificación: suplemento de conocimientos relativos a los términos traducidos, proporcionando información adicional con el fin de explicitar con más facilidad el núcleo conceptual y profundizar, a la vez, el estado de comprensión en el destino. La presente técnica figura en el trabajo de González Pastor (2012) y el de De la Cruz Trainor (2003).

Por ejemplo:

Castelles: 卡斯特耶斯 (叠人塔) (El “叠人塔” consiste en una amplificación explicando que este término expresa el hecho de hacer una torre humana.)

cava: 气泡酒 (与香槟酒相似) (La explicación amplificada “与香槟酒相似” indica que el cava es parecido a un champán.)

i) Segmento explicativo/definitorio: segmento dedicado a complementar el trasvase, centrándose sobre todo en ilustrar el campo conceptual y las propiedades semánticas configuradas. Esta técnica, utilizada para el trasvase en chino, también está conocida y referida frecuentemente en los estudios llevados por Li (2007), Tian (2008) y Xu (2009).

Por ejemplo:

jota: 霍塔舞 (El segmento “舞” pone de manifiesto que la unidad tratada está asociada a una variedad de danza.)

Fallas: 法雅节 (El segmento “节” transmite que el presente término está vinculado con festivales.)

j) Omisión: Por ciertos motivos el traductor toma la decisión de renunciar a la labor traductológica y suspende la transferencia de contenido de los términos. Soto (2013a) ha presentado esta técnica especificando sobre todo los motivos por los que se emplea este mecanismo.

6.3.3.2. Diseño de las fichas

En este estadio, el objetivo primordial consiste en establecer los criterios o parámetros necesarios y convenientes para explotar las unidades desde distintas perspectivas. Teniendo en cuenta que el programa *Access* de *Microsoft* se especializa

en crear bases de datos y procesar los datos obtenidos, hemos decidido utilizar este programa informático como plataforma tanto para diseñar y crear las fichas como para explorar y analizar nuestro corpus. A continuación, mostramos, a modo de ejemplo, una ficha en blanco, en la que se reproducen todas las especificaciones o secciones que hemos establecido previamente para sistematizar y registrar cualquier unidad turística ubicada:

Id	<input type="text" value="Nuevo"/>
Nombre del folleto	<input type="text"/>
Unidad original	<input type="text"/>
Contexto	<input type="text"/>
Campo Temático	<input type="text"/>
Traducción	<input type="text"/>
Técnica 1	<input type="text"/>
Técnica 2	<input type="text"/>
Técnica 3	<input type="text"/>
Técnica 4	<input type="text"/>
Técnica combinada	<input type="checkbox"/>
Observaciones	<input type="text"/>

Figura 5: Diseño de una ficha en blanco por completar

(i) Id: Se trata del número generado automáticamente por el programa *Access* y atribuido a cada nueva ficha incorporada.

(ii) Nombre del folleto: En esta sección especificamos el origen de los términos, es decir, el nombre de los folletos turísticos de donde se han extraído los términos en cuestión. Tal y como hemos comentado con anterioridad, tomamos como referencia en total 11 folletos de Turespaña, que incluyen destinos como *Andalucía, Barcelona, Castilla y León, Cataluña, Valencia, Extremadura, Islas Baleares, Islas Canarias, La Rioja, Madrid y País Vasco*.

(iii) Unidad original³⁵: En este campo se introduce la unidad detectada en el

³⁵ Debido a la finalidad promocional que caracteriza a los folletos de Turespaña y su enfoque en el público lego, el

folleto redactado en castellano, que constituye un elemento que pasará por los estudios realizados al respecto.

(iv) Contexto: En muchas ocasiones, los valores tanto lingüísticos como extralingüísticos que contienen las unidades están muy ligados al contexto en que están insertas. Es por ello que insistimos en recuperar en esta parte el contexto en que figuran las unidades.

(vi) Traducción: Se proporciona la unidad ubicada en el folleto traducido al chino, considerada como el resultado de trasvase.

(v) Campo temático³⁶: Partiendo del hecho de que la industria turística abarca un área temática muy extensa que integra subdisciplinas muy heterogéneas, hacemos hincapié en incorporar diferentes campos temáticos en el corpus, no solo para categorizar y agrupar los términos localizados, asociándolos a sus correspondientes registros sectoriales, sino también para configurar el campo temático como criterio fundamental para sistematizar e iniciar los análisis posteriores. Basándonos en la clasificación temática de la OMT (2001:335)³⁷ sobre los subcampos de turismo, así como en los campos que se definen en el *Diccionario de términos de turismo y de ocio* (2006)³⁸, la taxonomía de campos que formulamos a continuación se adapta y aplica teniendo muy en consideración la finalidad del presente estudio, así como las características singulares de los folletos turísticos analizados. En definitiva, la clasificación que adoptamos incluye las siguientes áreas temáticas ordenadas alfabéticamente, en las que se acogen y almacenan términos con determinados perfiles conceptuales y semánticos afines:

- Alojamiento: unidades léxicas derivadas de la disciplina del alojamiento, tales como denominaciones para diferentes organizaciones hoteleras e instalaciones que estas contienen.

- Actividad deportiva: unidades relativas a las actividades deportivas que se

léxico que ubicamos en los folletos forma un grupo que mezcla las unidades relacionadas con la vertiente sociocultural con bajo nivel de especialidad o unidades temáticamente reconocidas como de un sector periférico del turismo.

³⁶ El campo temático que utilizamos en la presente tesis se refiere a un espacio en que se agrupan unidades relacionadas temáticamente.

³⁷ En el informe elaborado por la OMT (2001: 335), se aborda un listado exhaustivo y específico para exponer un amplio abanico de subdisciplinas integradas en la industria turística, entre las cuales se encuentran actividades deportivas, legislación turística, alojamiento, ecología del turismo, economía del turismo, instalaciones turísticas, movimientos turísticos, formación y empleo, sociología del ocio, transportes, ocio, acontecimientos turísticos, patrimonio turístico, política turística, servicios turísticos, profesionales del turismo, promoción turística, ciencia e información, turismo sectorial así como países y agrupaciones de de países.

³⁸ Alcaraz Varó, E. *et alii* (2006) en su *Diccionario de términos de turismo y de ocio* simplifica la clasificación de OMT citada y la reduce en los siguientes campos semánticos: alojamiento, arte, arte/cultura, clima, deportes, derecho, espectáculos, gestión, juego, marketing, paisaje, restauración, seguros y viaje.

practican en el destino turístico, haciendo referencia tanto a la propia disciplina deportiva como a los materiales necesarios y los lugares específicos.

- Artesanía: unidades léxicas que representan sobre todo productos artesanos acabados y disciplinas artesanales.

- Arte y cultura: un amplio campo con unidades integradas en familias, variedades y configuraciones tanto artísticas como culturales en todas sus formas y categorías.

- Fiestas y eventos: unidades léxicas que denominan diferentes festividades y unidades que reproducen conceptos ligados a las típicas celebraciones o eventos convocados.

- Gastronomía y restauración: un sector muy heterogéneo por albergar unidades que aluden a diferentes categorías de restauración, instalaciones, materias primas y condimentos/salsas utilizadas en la cocina, platos y bebidas típicas autóctonas, así como ciertas técnicas o preparaciones específicas.

- Geografía y paisaje: unidades que hacen referencia a la fisonomía geográfica o geológica, el estado climatológico, así como puntos interesantes paisajísticos.

- Historia: unidades que aluden a acontecimientos, figuras y reliquias de suma importancia a nivel histórico o diacrónico.

- Monumentos y arquitectura³⁹: una disciplina compleja, ya que incluye unidades léxicas referidas a diferentes configuraciones arquitectónicas, estilos arquitectónicos, espacios reservados o decoraciones específicas de la edificación, y materiales especializados de construcción.

- Ocio: las unidades agrupadas en este sector se refieren a las modalidades recreativas y otros conceptos relativos al ocio.

- Sociedad y política: unidades que transmiten y plasman la realidad social y política del destino.

- Tipología y organización del turismo: unidades destinadas a representar distintas estructuras y organizaciones del turismo, así como prototipos turísticos configurados.

- Transporte: todo lo relacionado con el sector de transporte, incluidos los medios y las instalaciones necesarias.

³⁹ Debido a la relevancia que ocupan las unidades que aluden a los monumentos y arquitectura en los folletos de Turespaña, se separan dichas unidades del campo de arte y cultura para centrarnos y describir mejor su traducción china.

(vii). Técnicas 1, 2, 3 y 4: Teniendo en consideración que la traducción puede tratarse del resultado presentado por mecanismo traductológico que integra una única técnica o una combinación de hasta 4 técnicas heterogéneas, se ha reservado en total cuatro campos en la ficha para completar con las diferentes técnicas individuales con que se lleva a cabo el trasvase del término citado. En este espacio se expone tanto la cantidad de técnicas que intervienen como sus tipologías. Además, la enumeración de las técnicas siempre empieza por las técnicas predominantes (*enfoque semántico y explicitación/descripción; calco; equivalente acuñado, adaptación por hiperónimo, adaptación por analogía; transcripción fonética y préstamo*), que se conocen también por su función destinada a configurar el contenido semántico y la estructura morfosintáctico esenciales de las traducciones, y acaba por las complementarias (*segmento explicativo/definitorio y amplificación*), conocidas como técnicas auxiliares que se dedican a ampliar, complementar y facilitar la transmisión conceptual y semántica.

Por ejemplo:

trincaya: 特林卡亚凉汤 (特林卡亚: tè lín kā yà; 凉汤: ‘sopa fría’). En este caso la transcripción fonética, siendo la técnica predominante, ha configurado los primeros cuatro caracteres que imitan el sonido original de *trincaya* mientras que el segmento explicativo/definitorio, 凉汤, especifica como una técnica complementaria que se trata de una variedad de sopa fría.

Sopa de Obispo: 火腿鸡汤 (用一整只鸡, 火腿, 小牛肉, 腌猪肉和盐炖制而成). La primera parte de la traducción, 火腿鸡汤 (‘sopa de jamón con pollo’) utiliza el enfoque semántico con la explicitación/descripción para ilustrar los ingredientes principales (pollo y jamón). A modo de completar la traducción, la amplificación está empleada para proporcionar información adicional: 用一整只鸡, 火腿, 小牛肉, 腌猪肉和盐炖制而成 (‘se elabora cocinando un pollo entero, jamón, ternera, cerdo y sal’).

(viii): Técnicas combinadas: En caso de tratarse de una traducción llevada a cabo con más de una técnica traductológica, marcamos un “x” en la casilla para diferenciarla de otras traducciones completadas con una técnica individual.

(ix): Observaciones: Hemos diseñado esta sección para anotar cualquier

información, comentario o apunte que pueda surgir durante la elaboración de las fichas.

En consonancia con los criterios y parámetros que hemos exhibido previamente para la exploración del corpus, adelantamos abajo una ficha ya cumplimentada para observar el resultado del diseño:

Id	240
Nombre del folleto	País Vasco
Unidad original	txakoli
Contexto	[...] para degustar un plato de marisco acompañado del txakoli de la zona, uno de los mejores del País Vasco.
Campo Temático	Gastronomía y restauración
Traducción	莎蔻利白葡萄酒
Técnica 1	transcripción fonética
Técnica 2	segmento explicativo/definitorio
Técnica 3	amplificación
Técnica 4	
Técnica combinada	<input checked="" type="checkbox"/>
Observaciones	

Figura 6: Ejemplo de de la ficha completada txakoli

6.3.4. Cuarta etapa: cumplimentación de las fichas

Esta etapa, consistente en rellenar y cumplimentar las fichas para categorizar y archivar las unidades léxicas extraídas, se caracteriza sobre todo por la realización de tres labores fundamentales: la aportación de contexto, la clasificación de las unidades en los campos semánticos correspondientes, y la asociación de técnicas a las traducciones localizadas. Teniendo en cuenta que nuestro estudio parte del estado de empleo de los diferentes mecanismos traductológicos, hemos de dedicar una atención y esfuerzo especiales a asociar las traducciones a la técnica o técnicas con que se lleva a cabo el trasvase al chino. Efectivamente, esta etapa puede llegar a considerarse como el proceso de mayor relevancia y a la vez muy complejo, ya que proyecta y establece los mecanismos traductológicos formulados en relación con cada caso real y

concreto.

6.3.5. Quinta etapa: descripción de los folletos, el análisis cuantitativo y el estudio cualitativo

Basándonos en las unidades categorizadas y almacenadas en nuestra base de datos, hemos procedido, por un lado, a estudios de nivel macroestructural aplicando las pautas que se han formulado en el marco teórico para examinar y profundizar las particularidades que residen en los folletos de Turespaña; y por otro, al análisis desde una perspectiva microestructural, es decir, centrarnos en las unidades bilingües identificadas en el corpus y procesadas en la base, a fin de constatar su estado de trasvase así como reflexionar en torno a la idoneidad de los mecanismos empleados. A modo de resumen, la última fase de nuestro presente estudio se ha llevado a cabo por los siguientes tres pasos fundamentales:

a) Una reflexión sobre los folletos de Turespaña: en este apartado nos hemos centrado en observar y exponer las singularidades de los folletos turísticos de Turespaña, nuestra fuente de corpus, para contrastar su estructura y contenido y algunos rasgos discursivos.

b) Análisis de las unidades en cuestión: a partir del estudio en que se relevan los principales mecanismos traductológicos empleados en cada campo temático, nos adentramos en los campos semánticos correspondientes para describir y evaluar el estado de empleo, pero sobre todo identificar y reflexionar los fallos o problemas que se han concentrado en un campo determinado o en algunas técnicas específicas. Para llevar a cabo un estudio voluminoso de manera organizada y coordinada, estructuramos nuestro análisis en cada campo temático mediante los siguientes tres etapas primordiales:

i) La exposición de la frecuencia de los mecanismos traductológicos, con el fin de ubicar las técnicas más utilizadas en cada campo;

ii) Un estudio dedicado a detectar, exponer y contrastar los problemas representativos que surgen a lo largo del empleo de las técnicas más productivas;

iii) Una reflexión sobre el empleo de las técnicas en dicho campo temático, basándose en el resultado de los análisis que se elaboran previamente.

Cabe señalar que, para poder contrastar tanto el grado con que se cumple el traslado del enfoque cognitivo, como el estado de reconfiguración de las propiedades

conceptuales y semánticas y de los valores comunicativos, una aproximación eficiente y fácil de manejar consiste en exhibir y describir las definiciones elaboradas, ya sea para las unidades turísticas originales o para sus traducciones correspondientes. Al tener las líneas conceptuales materializadas y proyectadas verbalmente, las definiciones o paráfrasis nos permiten comparar con detenimiento las versiones acabadas en diferentes sistemas lingüísticos y profundizar, de hecho, el estudio contrastivo. Por lo tanto, en el análisis cualitativo recurriremos a repertorios lexicográficos tanto generales como especializados para extraer las definiciones confeccionadas al respecto.

a) Partiendo del hecho de que la mayoría de las unidades en cuestión se configura y se origina en español, empezamos por los repertorios más generales y monolingües de español para ubicar y extraer las definiciones correspondientes. Aparte de tener el diccionario de la RAE como nuestra primera referencia, los diccionarios que hemos consultado de la categoría general son los siguientes:

Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23^a ed. Madrid: Espasa-Calpe.

Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (2011): *Diccionario del Español Actual*, 2^a ed., Madrid: Santillana.

Moliner, M. (1998): *Diccionario de Uso del Español*, 2^a ed., Madrid: Editorial Gredos, S. A.

b) En caso de que la unidad no está registrada en un diccionario general o la definición no está elaborada desde un punto de vista especializado sin ilustrar suficientemente los valores y propiedades contenidas, procedemos a consultar obras más específicas en la área o el campo pertinente.

Alcaraz Varó, E. *ét alli* (2006): *Diccionario de términos de turismo y de ocio, Inglés-Español Spanish-English*, 2^a ed., Barcelona: Ariel.

Montaner Montejano, J. *ét alli* (1998): *Diccionario de turismo*, Madrid: Síntesis.

Aragón, M. *ét alli* (2009): *Diccionario de términos del turismo, Francés-Español Espagnol-Français*, Barcelona: Ariel.

Gallego, J. F. y Peyrolón Melendo, R. (2009): *Diccionario de hostelería, Hostelería y turismo, Restaurante y Gastronomía, Cafetería y Bar*, Madrid: Thomson Paraninfo.

TERMCAT (2001): *Diccionari d'hoteleria y turisme*, Barcelona: Edicions 62.

COMETVAL Group (2014): *Multilingual Dictionary of Tourism*, [en línea], tourismdictio.uv.es.⁴⁰

Jafari, Jafar (2002): *Enciclopedia del turismo*, [trad. Pina Medina, V. M.], Madrid: Síntesis, S.A.

Beaver, Allan (2005): *A Dictionary of Travel and Tourism Terminology*, Oxon: CABI Publishing.

c) Para las unidades que figuran tanto en los repertorios generales como específicos, contrastamos las definiciones y elegimos las más representativas y completas en cuanto a la configuración y expresión del contenido conceptual, gramatical y comunicativo de las unidades tratadas.

d) En cuanto a los diccionarios de chino, se destacan los siguientes repertorios lexicográficos en que hemos hecho consultas:

Sun, Yizhen *et alli* (1999): *Nuevo Diccionario Chino-Español*, Beijing: Shang Wu Yin Shu Guan.

VV. AA. (2006): *Diccionario Moderno del Chino*, 5ª ed., Beijing: Shang Wu Yin Shu Guan.

VV. AA. (2009): *Diccionario Xin Hua*, Beijing: Shang Wu Yin Shu Guan.

Aparte de consultar los repertorios lexicográficos de carácter general y especializado, debido a la delimitación geográfica y la autoctonía que caracterizan a ciertas unidades, durante el análisis nos vemos con la necesidad de recurrir a fuentes y recursos del Internet, buscando información en determinadas páginas web específicas y autóctonas. Cabe mencionar que, a fin de garantizar al máximo la fiabilidad y autenticidad de las fuentes, hemos seleccionado principalmente páginas de carácter institucional para consultar y extraer el contenido pertinente. Además, a partir de las necesidades de llevar a cabo el análisis contrastivo en ciertos campos semánticos, hemos accedido a diversos recursos en línea, tales como las páginas web de distintas cadenas hoteleras o compañías de crucero.

⁴⁰ El “*Multilingual Dictionary of Tourism*” es un recurso en línea disponible a los lectores interesados en profundizar conocimientos sobre el sector turístico, en particular, la disciplina de alojamiento. Siendo un fruto de colaboración que ha reunido profesionales procedentes de distintas instituciones, el presente repertorio consiste en un trabajo presentado por el COMETVAL para satisfacer las crecientes necesidades en el mercado de disponer de un glosario dedicado al turismo. Desde la siguiente enlace se

página web promocional turística:

Turismo Euskadi (turismo.euskadi.eus)

Turismo Andalucía (www.andalucia.org)

Balearculturaltour (balearculturaltour.net)

Turismo la Rioja (lariojaturismo.com)

página web en chino de hoteles:

Hilton: www.hilton.com.cn

Westin: www.starwoods.com

Marriott: www.marriott.com.cn

Inter Continental: www.cn.ihg.com

Mandarin Oriental: www.mandarinoriental.com.cn

Grand Hyatt: www.grand.hyatt.com

Four Seasons: www.fourseasons.com

Ritz Calton: www.ritzcalton.com

página web de compañías de crucero:

MSC: http://www.msccruises.com.cn/cn_zh/homepage.asp

Star Cruises: <http://www.starcrises.com/cns/home.aspx>

Princess Cruises: <http://www.princesschina.com/>

Costa: <https://www.costachina.com/>

En el análisis destinado a estudiar el estado de empleo de los mecanismos traductológicos citados, seleccionamos las técnicas o combinaciones de técnicas más representativas, que bien se manifiestan con una alta frecuencia de empleo o bien que se identifican con fallos comunes y estado polémico en la práctica.

En lo que concierne a los parámetros con que evaluamos la traducción de unidades turísticas en chino, hemos decidido tomar como referencia los criterios formulados por Cabré (1999b, 1999c) sobre la traducción especializada, los que centran la labor en examinar el estado y resultado de trasvase desde *la vertiente conceptual*, *gramatical/lingüística* y *comunicativa*. En este caso, *el enfoque conceptual* tiene como objetivo reflexionar y contrastar el proceso de descodificación, comprobando que los elementos conceptuales se descifren y se extraigan de forma correcta y adecuada. En cuanto al *enfoque gramatical*, el que se encarga de la reproducción lingüística en la lengua china, la prioridad se da a verificar el manejo de todas las competencias lingüísticas precisas para estructurar o localizar unidades en el

chino. Por último *el enfoque comunicativo* hace referencia a todos los factores extralingüísticos que intervienen en la configuración de unidades turísticas, prestando la mayor atención a una serie de cuestiones pragmáticas, como el perfil del público, el contexto, el canal de transmisión, el registro discursivo y una larga etcétera. Basándonos en la estrecha vinculación que une el turismo con el aspecto sociocultural, la noción intercultural también forma un criterio fundamental a la hora de evaluar una traducción turística. Siendo unidades que denominan muchas veces productos o servicios turísticos, el fin lucrativo que implica la industria turística también nos obliga a abordar nuestro análisis cualitativo considerando la perspectiva comercial y de *marketing*.

En resumidas cuentas, a la hora de valorar el estado de trasvase de una unidad turística al chino, empezamos por contrastar el contenido cognitivo/conceptual, centrándonos en revisar el resultado de descodificación sobre los elementos asociados al núcleo terminológico. Una vez definida la caracterización conceptual, procedemos al enfoque gramatical para observar de cerca la configuración de unidades, tratando de averiguar si cumplen todos los requisitos que rige el idioma chino. La evaluación termina con un examen en que se aplica una serie de reflexiones pragmáticas y socioculturales, de manera que se comprueban no solamente las propiedades pragmáticas de las unidades traducidas, sino también el nivel de legibilidad y posible grado de divulgación y/o repercusión entre el público chino.

7. ANÁLISIS DEL TRASVASE DEL LÉXICO ESPAÑOL-CHINO EN EL FOLLETO TURÍSTICO

7.1. Descripción del objeto del análisis: los folletos turísticos publicados por Turespaña

Los folletos, de conformidad con la definición que aborda el DLE, consisten en una obra “impresa, no periódica, de reducido número de hojas”. Con referencia a los folletos turísticos, el objeto primordial del presente estudio, aparte de cumplir los requisitos que regula el DLE como material impreso de extensión limitada, estos se configuran asimismo como un conjunto de caracterización difícil de identificar, el que puede resumirse según Calvi (2006: 38) en la siguiente frase: “La variedad temática, la diferente extensión, la libertad en la organización de los contenidos y la presentación gráfica entorpecen todo intento de sistematización”.

A pesar de que constatamos en los capítulos anteriores la heterogeneidad temática y las maneras diversas con que se representa el contenido, independientemente de la prioridad que da cada emisor, los folletos turísticos emitidos por una entidad pública o institucional sin ánimo de lucro así como publicados por entes privados tienen como objetivo principal promocionar y difundir tanto un destino como un producto turístico. Aspirando a destacar sus funciones informativas, expositivas y en particular, persuasivas, hace patente la necesidad de recurrir a medios y recursos variados para perseguir la finalidad de conquistar y capturar el mercado objetivo, tales como presentaciones textuales sobre el destino, materiales gráficos y fotografías así como otros recursos que consideren oportunos para tal fin.



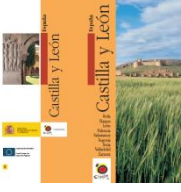

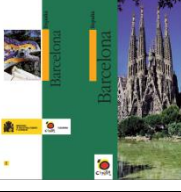

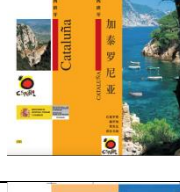

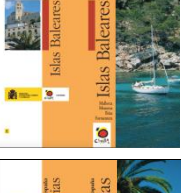

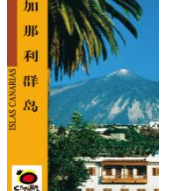
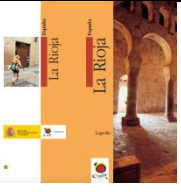

Bajo la dirección del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio de España y en colaboración con la Secretaria de Estado de Turismo, Turespaña ha editado una serie de folletos que cubren prácticamente los destinos españoles más demandados y frecuentados por los turistas tanto nacionales como extranjeros, los cuales integran comunidades autónomas como Andalucía, Aragón, Baleares, Canarias, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, La Rioja, Madrid, Navarra y País Vasco, junto con otras publicaciones dedicadas a las ciudades más visitadas o itinerarios más populares, tales como Barcelona, Costa del Sol y el Camino de Santiago, entre otros (datos recogidos hasta 06/10/2015).

No obstante, a simple vista, los folletos emitidos por Turespaña presentan dos novedades que los diferencian de otras publicaciones tradicionales de similares características: la digitalización del contenido y el canal de distribución por medio de

Internet así como la internacionalización. A fin de lograr la mayor difusión posible entre los mercados potenciales, Turespaña pone los materiales al alcance de los receptores objeto a través de su propia página web, donde cualquier turista puede descargar de forma gratuita el folleto que le interesa desde cualquier parte del mundo sin preocuparse por la limitación geográfica.

Teniendo en cuenta que España siempre ha sido un destino preferido por parte de turistas extranjeros, Turespaña se ha esforzado en perseguir a nivel mundial una mayor repercusión en la promoción y consolidación de la imagen de España. Prueba de ello son las numerosas campañas que se celebran en países con perfiles socioculturales heterogéneos así como el acercamiento de numerosas publicaciones a cada país pertinente con sus contenidos traducidos en los idiomas autóctonos. Por tanto, se puede consultar folletos hasta fecha de hoy traducidos en inglés, chino, - idiomas con un amplio abanico de usuarios-, o en francés, alemán, italiano, portugués, holandés, danés, polaco, ruso, finés, sueco o noruego, idiomas europeos pertenecientes a los principales grupos de turistas que aterrizan en España junto con el japonés y el coreano, lenguas que se utilizan en los mercados estratégicos. Esta iniciativa importante de reproducir folletos en idiomas divergentes, hace que, por un lado, España se conecte con varios continentes a través de su imagen configurada interculturalmente, y, por otro, que estos folletos contribuyan a la promoción de España como destino prestigioso turístico. Proporcionan a los turistas potenciales una oportunidad de aproximarse a la Península Ibérica.

Con respecto a los folletos traducidos al chino, cabe señalar que no todos los materiales elaborados originalmente en castellano disponen de su versión correspondiente en chino, sino que más bien se ha realizado un trabajo de preselección entre los destinos más frecuentados por los turistas chinos o lugares que se consideran de mayor atracción para este colectivo asiático. Así, se localizan en la portada de Turespaña (<http://srv.tourspain.es>) los siguientes folletos tanto de comunidades autónomas como de ciudades que cuentan con su respectiva traducción a chino: *Cataluña, Canarias, Castilla y León, Extremadura, Andalucía, Islas Baleares, País Vasco, La Rioja, Valencia, Madrid, Salamanca, Córdoba, Granada, Toledo, Barcelona, Sevilla y Segovia*. Teniendo como base un estudio contrastivo español-chino, nos ocupamos únicamente de los materiales disponibles en ambos idiomas, que se detallan a continuación con las informaciones editoriales:

Portada en castellano	Título	Autor	Número de páginas	Portada en chino	Traductor	Número de páginas
	Andalucía (3ª edición)	Manuel Pérez Rodríguez	60		Omisión	60
	Castilla y León (2ª edición)	Javier Tomé	59		Omisión	59
	Barcelona (3ª edición)	Mª José Anía	55		Omisión	55
	Cataluña (3ª edición)	Sebastiá Barrufet Rial	47		Omisión	47
	Extremadura (2ª edición)	Cesar Justel Perandones	35		Omisión	36
	Islas Baleares (4ª edición)	Bartomeu Amengual Gomila	47		Omisión	47
	Islas Canarias (4ª edición)	Hugo Palacios	47		Omisión	47
	La Rioja (5ª edición)	Tomás Díaz	23		Omisión	23

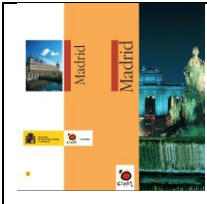

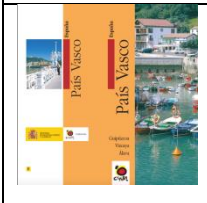
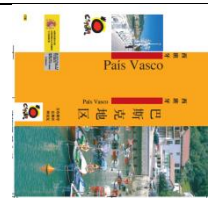
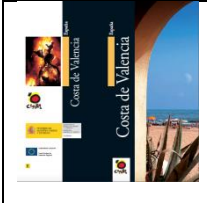

	Madrid (3ª edición)	Carlos Aganzo y César Hernández	55		Omisión	55
	País Vasco (2ª edición)	Heda Comunicación	58		Omisión	58
	Costa de Valencia (3ª edición)	Jaime Millás	35		Omisión	35

Tabla 12: Información editorial sobre los folletos turísticos de Turespaña

En el cuadro expuesto arriba, que resume los datos más relevantes de las publicaciones, observamos que los folletos en versión original están sometidos a varias actualizaciones desde la primera edición, mientras que aquellos en idioma chino disponibles a fecha de hoy no están actualizados con el transcurso del tiempo, a pesar de que hemos constatado a lo largo del estudio la coincidencia completa de las dos versiones. Tal y como lo que hemos adelantado en el capítulo de metodología, en las publicaciones no se revela información como los datos básicos de los traductores encargados de efectuar la traducción (nombres, apellidos, nacionalidades, etc.). A continuación esbozaremos a grandes rasgos la estructura de los folletos así como la caracterización más destacada de sus propiedades discursivas.

7.1.1 Un esquema homogéneo en la estructuración

Pese a que el contenido de cada folleto se elabora bajo los propios criterios de los autores encargados, se observan la uniformidad y la coherencia con que se identifican estas publicaciones de Turespaña, siendo ello el resultado de aplicar un marco estructural común y orientativo que dirige y regula los apartados durante su configuración con elementos e informaciones categorizadas. Por lo tanto se pone de relieve una homogeneidad en el esquema, que integra de forma repetida los siguientes epígrafes en todas las publicaciones: *Introducción*, *Itinerarios* (capitales/ciudades, zonas periféricas, rutas por pueblos/ zonas rurales), *Ocio y espectáculos*, *Datos útiles*

o de interés. Los folletos siempre terminan con materiales complementarios compuestos por mapas de las comunidades en que figura tanto su ubicación con referencia al territorio español como los principales itinerarios mencionados, planos de la ciudad en caso de que el folleto trate específicamente de ella, así como guías de metro en el caso del folleto de Madrid y Barcelona.

a) *Introducción*: en este apartado preliminar se reserva un pequeño espacio para describir a grandes rasgos el destino, resumiendo sus características más relevantes que comprenden aspectos geográficos, climáticos, históricos y culturales, ofreciendo de esta manera a los lectores una visión panorámica y dinámica, con la que ellos pueden capturar e identificar la esencia de cada región con mayor brevedad.

b) *Itinerarios*: se propone un amplio abanico de alternativas con que se puede recorrer las ciudades, pueblos o zonas naturales. Las rutas o itinerarios programados se centran en contestar a las siguientes tres preguntas que podrían surgirle a cualquier turista interesado: ¿qué hay que ver? ¿dónde se encuentra? y ¿cómo se puede llegar?

c) *Ocio y espectáculos*: teniendo en cuenta la diversificación que existe tanto en la tipología de turismo como en la motivación e interés de los diferentes turistas, los folletos de Turespaña incorporan un capítulo de no menos importancia para exponer otros recursos y materiales turísticos de que dispone cada destino, aparte de los típicos monumentos o arquitecturas emblemáticas. De hecho en él se encuentran contenidos relacionados con la gastronomía, compras, ferias, deportes, fiestas, entre otras propuestas para disfrutar del tiempo de ocio y descubrir el destino desde múltiples perspectivas. Todo ello forma parte de las informaciones lúdicas con que se complementa la oferta turística y al mismo tiempo satisface las necesidades variadas que reclama el mercado.

d) *Datos de interés*: se facilita en el último apartado de los folletos una serie de datos que pueden interesar a los lectores que necesitan solicitar información más detallada en un futuro. Entre los datos se encuentran informaciones sobre transporte, oficinas de turismo, paradores de turismo, delegaciones diplomáticas, etc. y van acompañadas con direcciones ordinarias, direcciones de página web y formas de contacto para realizar cualquier consulta o búsqueda de informaciones.

Siguiendo el hilo o marco de redacción, los folletos también han permitido cierto margen o libertad para la creación de cada autor, modificando levemente el esquema en función de la organización del contenido así como las diferentes características de cada destino.

No obstante hemos encontrado, curiosamente, un detalle en que coinciden todos los folletos, que consiste en la colocación de los nombres en idioma original, el castellano, al lado de su traducción correspondiente en chino. El hecho de acompañar la traducción con su forma gráfica original en español se repite en casos como topónimos, denominaciones geográficas e históricas, direcciones, nombres propios de lugares de interés, de platos típicos, de fiestas más representativas así como objetos artesanales. A partir de las divergencias manifestadas a nivel gráfico y semántico entre el español y el chino, la disposición de las dos versiones (chino-español) en determinados términos persiguen, a nuestro entender, dos funciones distintas y básicas: la traducción en chino se encarga de la comprensión en el nivel semántico mientras que la versión española facilita el cotejo y la recuperación de los nombres originales a lo largo de la inmersión turística, de manera que se identifican por ejemplo las direcciones u otros objetos en mayor brevedad.

7.1.2. Algunos rasgos discursivos de los folletos de Turespaña

Igual que otras lenguas profesionales, el lenguaje de turismo también reivindica su especificidad discursiva mediante la exposición de una serie de rasgos reconocibles a nivel morfosintáctico, semántico, socio-pragmático y extralingüístico, con los que se facilitan la identificación y clasificación de la producción textual y oral. En función de las finalidades comunicativas y los requisitos que implica cada género, los mecanismos lingüísticos hacen configurar las propiedades de los textos reconocibles. A continuación vamos a plasamar algunos rasgos discursivos más representativos que hemos detectado en los folletos de Turespaña.

7.1.2.1. El uso estratégico de pronombres personales

Acentuamos el uso estratégico de los pronombres personales en los textos turísticos como una de las propiedades discursivas turísticas más relevantes. Sea el emisor un organismo institucional público, una entidad empresarial o incluso una persona física, conforme a la intencionalidad y las características del destinatario se ve obligado a escoger un tratamiento apropiado nominal con el que se dirige la enunciación, pronunciando un proceso clave y delicado que podría afectar directamente al resultado de la comunicación. Las modalidades que se aplican para la atención oscilan bien entre la implicación de interlocutores y el uso de formas

impersonales, o bien entre el tú y usted por razones de cortesía o la apelación a los interlocutores. A continuación vamos a trazar a grandes rasgos algunos usos estratégicos concretos.

a) La implicación del interlocutor (el uso del “nosotros”): en este caso ponemos de relieve que varios géneros, en particular los promocionales (folletos, publicidad, etc.) explotan al máximo la implicación del interlocutor como una estrategia comunicativa, con la que se crea un acercamiento entre el emisor y el destinatario haciendo que el público se sienta identificado con el enunciado. Este fenómeno está cada vez más común en español gracias, según Suau (2016: 67), a la influencia del inglés y sirve de un recurso para la persuasión.

b) Se observa la tendencia a utilizar el “yo”, primera persona singular entre los géneros dedicados a relatar y describir las experiencias turísticas así como proporcionar consejos prácticos y recomendaciones, de manera que se constata y resalta la autenticidad del viaje y resulta más convincente para otros viajeros. Además, la visión personal “contribuye a transmitir una imagen menos convencional de los lugares descritos, amenizando el relato” (Mira, 2008: 98).

c) En los géneros turísticos (guías, anuncios publicitarios, revistas profesionales etc.) la apelación a los interlocutores suele recurrir al uso de deícticos de segunda persona: “tú” o “usted” para dar instrucciones o marcar también la cercanía con valor exhortativo. Para Calvi (2006a) la elección entre una forma u otra depende del nivel de aplicación de cortesía, es decir, el grado de distancia entre los interlocutores. Suau (2016: 67) comparte la misma idea indicando del uso de “tú” o “usted” viene determinado por “el estilo más o menos cercano o cortés que se quiera dar al mensaje” y sirve para “acortar la distancia en el supuesto diálogo”.

d) La despersonalización también es una forma bastante frecuente y común en los géneros, especialmente en las guías turísticas, para manifestar su objetividad y su actitud neutra. La preferencia del uso de la tercera persona es característica en las descripciones de lugares e itinerarios así como en los catálogos o programas de rutas donde la información concentrada se produce en líneas reducidas sin descripciones redundantes ni implicaciones del interlocutor.

En resumidas cuentas, la elección y la aplicación posterior de los pronombres personales están determinadas por a la intencionalidad de cada producción textual y los perfiles de los interlocutores, y asimismo están supeditadas a las características funcionales y comunicativas de cada género. Sin duda el uso apropiado de ellos

resulta de suma importancia para el interés de los emisores.

En caso de los folletos analizados de Turespaña, encontramos una combinación de tratamientos personales. Por un lado, se observa la discordancia que se manifiesta a la hora de elegir los pronombres personales con que se empieza a elaborar el contenido. Cuatro folletos (Barcelona, Castilla y León, País Vasco y La Rioja) apuestan por el uso de la primera persona del plural, *nosotros*, para promover la cercanía entre el emisor y destinatario con la implicación del interlocutor y para que los lectores se sientan identificados durante la descripción de rutas o itinerarios (*a nuestra izquierda, abandonamos la plaza, encontramos, llegamos, adentramos, vemos*, etc.). Por otro lado, se encuentran siete folletos (Valencia, Madrid, Cataluña, Andalucía, Extremadura, Islas Baleares, Islas Canarias) adoptan las formas impersonales para priorizar la objetividad, de manera que se reducen en mayor medida los juicios personales y asimismo se aumenta el peso de la descripción objetiva sin establecer ningún tipo ni medio de interlocución entre el emisor y receptor.

7.1.2.2. El uso estratégico de adjetivos

Tal como lo que hemos adelantado en los apartados anteriores, una finalidad primordial de los discursos turísticos se centra en su carácter informativo y promocional, que se lleva a cabo normalmente mediante recursos o elementos descriptivos. En dichos procedimientos siempre intervienen imprescindiblemente los adjetivos, cuya función consiste en la transmisión de contenido relativo, la proyección de imágenes de algún destino o servicio ante los participantes de la comunicación así como la persuasión a los interlocutores metas como el resultado final. Se observa, pues, que los géneros turísticos contienen en mayor o menor medida recursos descriptivos, desde el grado mínimo que reflejan los anuncios publicitarios hasta el máximo de los folletos y guías turísticas, en los que abundan adjetivos referidos principalmente a la exposición de las cualidades y la ponderación de las mismas.

Con respecto a la descripción sobre determinados productos o servicios turísticos, se entiende el proceso como la creación de un espacio imaginario a base de adjetivos calificativos o de carácter sensorial, con los que se pretende proporcionar una inmersión auténtica en el entorno ambientado a través de las líneas del texto. Calvi (2006a: 85) ha resumido los ámbitos o contextos en que predomina el empleo

de adjetivos: “subrayar la belleza de un lugar, su singularidad, el poder de sugestión y evocación y la antigüedad, entre otras cualidades emblemáticas”. Además, la misma autora advierte que ocurre con frecuencia que las descripciones se desarrollen de forma matizada y subjetiva a pesar de que el emisor intenta mantener la objetividad respecto a su propio punto de vista. Para Suau (2016: 66), los adjetivos utilizados en el discurso turístico deben ser “elegidos con cuidado, para no resultar excesivamente exagerados, repetitivos, o que creen falsas expectativas, pero tampoco neutros o que deterioren los valores que se quieren transmitir.”

Otra función que asumen los adjetivos en el discurso turístico, en particular los de carácter promocional, es la de destacar las cualidades, singularidad o excelencia recurriendo al superlativo relativo y otras expresiones emotivas (más grande, más antiguo, único, espectacular, etc.). Todo ello se basa en un conjunto de estrategias comunicativas encaminadas a capturar y desviar el interés de los interlocutores.

Realmente el desarrollo de los géneros turísticos promocionales e informativos se fundamenta en las descripciones cuantitativas y cualitativas destinadas a destacar un destino, un servicio, una oferta, etc., entre otros productos de la industria. Un buen nivel de descripción con el uso de adjetivos adecuados y estratégicos sin duda dirige e influye el resultado en el ámbito comercial y social. Esa es la razón por la que no es nada sorprendente que se hallen huellas sobre la implicación de los lectores en los discursos mediante el uso de adjetivos con valor apreciativo, afectivo e hiperbólico, con los que se les proporciona una visión personalizada, matizada y por supuesto más convincente.

Por un lado, nos centramos en el uso de adjetivos calificativos en los folletos de Turespaña. Teniendo en cuenta que los folletos de Turespaña se fundamentan en sus contenidos y elementos descriptivos para subrayar la belleza y atracción de los destinos correspondientes, se localiza un conjunto de adjetivos calificativos que figuran en los textos de manera repetida para favorecer la creación de imágenes percibidas en el destino. Prueba de ello encontramos palabras que destacan la grandiosidad: *majestuoso, suntuoso, solemne, inmenso, gigantesco, impresionante, imponente, grandioso, monumental, soberbio*; o palabras que transmiten y reproducen la atracción en todos los niveles: *colorido, noble, mágico, bello, señorial, brillante, elegante, atractivo, hermoso, fabuloso, relevante, succulento, sabroso, exquisito, plácido, lujoso, agradable, pintoresco, solariego, renombrado*, entre otras.

Por otro lado, se observa el uso de superlativos en los folletos de Turespaña. A

fin de poder impresionar y convencer a los lectores, se observa la proliferación de adjetivos de carácter superlativo dedicados a acentuar la singularidad y excelencia del destino, entre los cuales se encuentran los siguientes ejemplos: *famosísima, bellísimo, singular, insuperable, incomparable, magnífico, extraordinario, sobresaliente, resaltable, excepcional, espectacular, espléndido, excelente, fantástico, fascinante, privilegiado e increíble*.

En síntesis, el carácter promocional o la función persuasiva de estos folletos se traduce en el empleo de una serie de técnicas que se pueden resumir en las siguientes líneas:

a) La intervención de los adjetivos calificativos en los elementos descriptivos abordan los datos sensoriales que propician la percepción del destino para los receptores, haciéndoles sentirse integrados y contextualizados gracias a la plasmación de perspectivas visuales, de paladar, de olor y de oído.

b) El empleo de superlativos ayuda a consolidar la imagen del destino mediante su poder de apelación.

c) En función del enfoque de los folletos y los criterios que consideren más oportunos para la redacción, los autores han mostrado la flexibilidad y libertad en la elección de pronombres personales, bien para acortar el distanciamiento o bien para minimizar la subjetividad.

7.2. Estudio contrastivo del trasvase del léxico del turismo español-chino

Gracias a la configuración y breve exposición en la metodología sobre las técnicas individuales, hemos podido establecer y constatar distintos mecanismos traductológicos que se pueden utilizar para efectuar el trasvase español-chino en el sector turístico. Antes de proceder a realizar un estudio en el que analizaremos las características traductológicas más relevantes de cada campo temático, creemos que es oportuno, por un lado, hacer hincapié en los enfoques a que se tiene que prestar mayor atención durante el trasvase, y, por el otro, retomar las técnicas a las que nos hemos referido en la metodología.

Igual que el traslado de términos con procedencia de otros sectores científicos y profesionales, se desprende que cualquier traducción llevada a cabo en la disciplina turística se entiende como un conjunto de elementos transferidos a un sistema lingüístico ajeno o transformados en códigos completamente diferenciados. Partiendo

de la naturaleza que manifiestan las unidades turísticas con diferente densidad especializada y sociocultural, dicho proceso de trasvase se ejecuta teniendo muy en consideración las vertientes cognitiva, gramatical y comunicativa.

En este caso, ante todo, el enfoque cognitivo constituye el paso preliminar y de mayor importancia en que se fundamenta el trasvase turístico, encargándose de desarrollar, supervisar y garantizar una correcta descodificación y transmisión conceptual; en cuanto al enfoque gramatical, se ocupa de la materialización y proyección de las propiedades semánticas desde una perspectiva estructural y funcional, a fin de que los valores lingüísticos se reproduzcan de forma precisa y acertada. Al tratarse en muchas ocasiones de unidades que representan conceptos muy arraigados en la realidad sociocultural, las unidades léxicas turísticas se configuran produciendo muchos valores extralingüísticos, por lo que se requiere la intervención del enfoque comunicativo para expresar, explicitar y asimilar adecuadamente las peculiaridades ideológicas y culturales. De modo paralelo, la finalidad promocional y divulgativa que persiguen las unidades turísticas justifica la presencia de una serie de factores pragmáticos en su propio trasvase, con los que se canaliza una comprensión adaptada al perfil sociocultural del público a que van dirigidos las unidades léxicas al respecto.

Con independencia de que se aplique una técnica individual o una combinación de técnicas para trasvasar unidades turísticas al chino, a fin de poder efectuar correcta y eficientemente dicha transferencia es necesario recurrir a un estudio previo pero exhaustivo de las unidades en cuestión, contrastando especialmente los valores extrínsecos e intrínsecos. Aparte de priorizar los tres enfoques que citamos arriba (cognitivo, gramatical y comunicativo) como pilares que sustentan la empresa traductológica, el traductor dispone de otras cualidades fundamentales como un buen manejo de los conocimientos relativos a las unidades de que se trate, nociones interculturales y pragmáticas, y la sensibilidad con que se prevé el nivel de legibilidad y comprensibilidad en el destino.

Centrándonos en las técnicas utilizadas en la traducción, hemos resumido y ubicado las siguientes técnicas que se emplean, bien a solas, bien combinadas entre sí: *enfoque semántico, explicitación/descripción, equivalente acuñado, calco, adaptación por analogía, adaptación por hiperónimo, transcripción fonética, préstamo, segmento explicativo/definitorio y amplificación*. Las modalidades estructuradas y configuradas sobre la base de estas técnicas individuales o combinadas constituyen diferentes

mecanismos que se encargan de trasladar las unidades pertenecientes a diversas subdisciplinas turísticas. En efecto, dependiendo de la fisonomía de cada subcampo temático manifestada en el nivel de especialización, en la densidad sociocultural y la composición temática, el traductor decidirá emplear una modalidad u otra.

A fin de poder contrastar y reflexionar la aplicación de las técnicas mencionadas arriba en un contexto español-chino, nuestro estudio, basado en las traducciones turísticas, está abordado desde dos etapas fundamentales: un análisis general que plasma la frecuencia de los mecanismos traductológicos así como un estudio específico que se centra en la descripción de las técnicas más utilizadas en cada subcampo temático del turismo.

Efectivamente, en cuanto a considerar la calidad sobre el trasvase de una unidad léxica, se ha de tener muy en cuenta el nivel de cumplimiento de sus tres vertientes fundamentales al cabo de la transferencia: el enfoque conceptual, gramatical así como comunicativo o pragmático. De hecho hay que demostrar a lo largo de todo el proceso una especial preocupación por la descodificación y extracción de las características conceptuales, un lenguaje correcto y pertinente utilizado para la reproducción de las líneas conceptuales desprendidas y el nivel de adecuación con respecto por ejemplo a los perfiles de los receptores y el objetivo comunicativo marcado previamente.

Sin embargo, compaginando estos tres enfoques que se ponen de relieve en cualquier unidad y su correspondiente traducción con las realidades del sector turístico, en particular de los folletos turísticos, los parámetros con que evaluamos el nivel de éxito sobre el trasvase de las unidades pertenecientes a estas publicaciones turísticas, tal y como lo que hemos adelantado en la metodología, se materializan en las siguientes pautas: la certeza y precisión impregnadas desde un enfoque conceptual en el traslado del núcleo conceptual, la aceptabilidad y legibilidad como consecuencia de un lenguaje apropiado desde un enfoque lingüístico/gramatical, el grado de aprehensión en el destino, así como el posible nivel de difusión o su estado de aceptación en cuanto a un enfoque comunicativo.

Precisamente el carácter promocional de los folletos, publicación dirigida al público general como el principal destinatario, determina que las traducciones de las unidades insertas destacan no solamente por la transparencia y sencillez requerida para facilitar la lectura sino también por la cercanía que se pone de manifiesto para perseguir la finalidad divulgativa. Por ello, desde un principio la elección de las estrategias pertinentes y concretamente la aplicación adecuada de técnicas

traductológicas implican muchos factores lingüísticos y extralingüísticos que deben tenerse en consideración y asimismo reflejan las diferentes prioridades y objetivos que se marcan en las traducciones.

En el análisis que vamos a desarrollar a continuación se hacen patentes dos líneas paralelas con las que emprendemos el estudio cualitativo: la revisión sometida en el contenido de las traducciones así como la reflexión sobre las técnicas empleadas en el trasvase español-chino. El trabajo contrastivo empieza por un recorrido entre los campos temáticos expuestos anteriormente con el fin de observar de cerca las unidades traducidas, recurriendo al enfoque conceptual, gramatical y comunicativo con que analizaremos su estado de aplicación. De ahí que nos centremos en las unidades que tienen mayor dificultad en su transferencia al chino así como las traducciones más polémicas, e incluso directamente equivocadas que hemos localizado en los folletos.

La primera impresión que destaca cuando hablamos de los campos temáticos turísticos se atribuye a la heterogeneidad, característica que no solamente hace referencia a la composición multidisciplinaria de los sectores debido a que incorporan unidades subcatalogadas en diferentes disciplinas, sino que también define el estado complejo de las técnicas que intervienen de forma individual o agrupada en el trasvase de ellas. Los perfiles y características idiosincrásicas de que dispone cada campo temático, tales como la densidad especializada que se expone, el contenido de propiedades particulares impregnadas en el determinado contexto sociocultural o el nivel de familiaridad que se manifiesta con respecto al destinatario, hacen priorizar el empleo de ciertos tipos de mecanismos con los que se lleva a cabo la traducción con mayor facilidad y comodidad.

Partiendo de esta diversidad manifestada en el contenido y las técnicas utilizadas, al iniciar nuestro recorrido resulta indispensable considerar las técnicas más representativas, según el estudio de frecuencia en cada campo temático particular, posteriormente, las tomaremos como referencia para adentrarnos en el análisis cualitativo sobre las propuestas de traducción formuladas en los folletos, centrándonos especialmente en la transferencia de los valores conceptuales, semánticos y pragmáticos así como en la posible repercusión. Este estudio contrastivo se desarrolla de acuerdo con el orden alfabético y por ello a continuación empezamos por el campo de actividad deportiva como nuestro primer objeto de investigación.

7.2.1. Actividad deportiva

7.2.1.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

A medida que se divulga y se fomenta el concepto *sostenible* y *sano* que dirige la vida cotidiana, la práctica de actividades deportivas constituye una de las mejores formas de aplicar este concepto. Por ello, tanto el nivel de instalación como la oferta de actividades deportivas en el destino se han convertido en un criterio importante para la toma de decisiones, así como en un atractivo para seducir a los turistas.

En una totalidad de 61 unidades localizadas en los folletos de Turespaña que pertenecen al sector de actividad deportiva, se ha detectado el empleo de doce técnicas simples y combinadas, cuya distribución de frecuencia se visualiza en el siguiente cuadro:

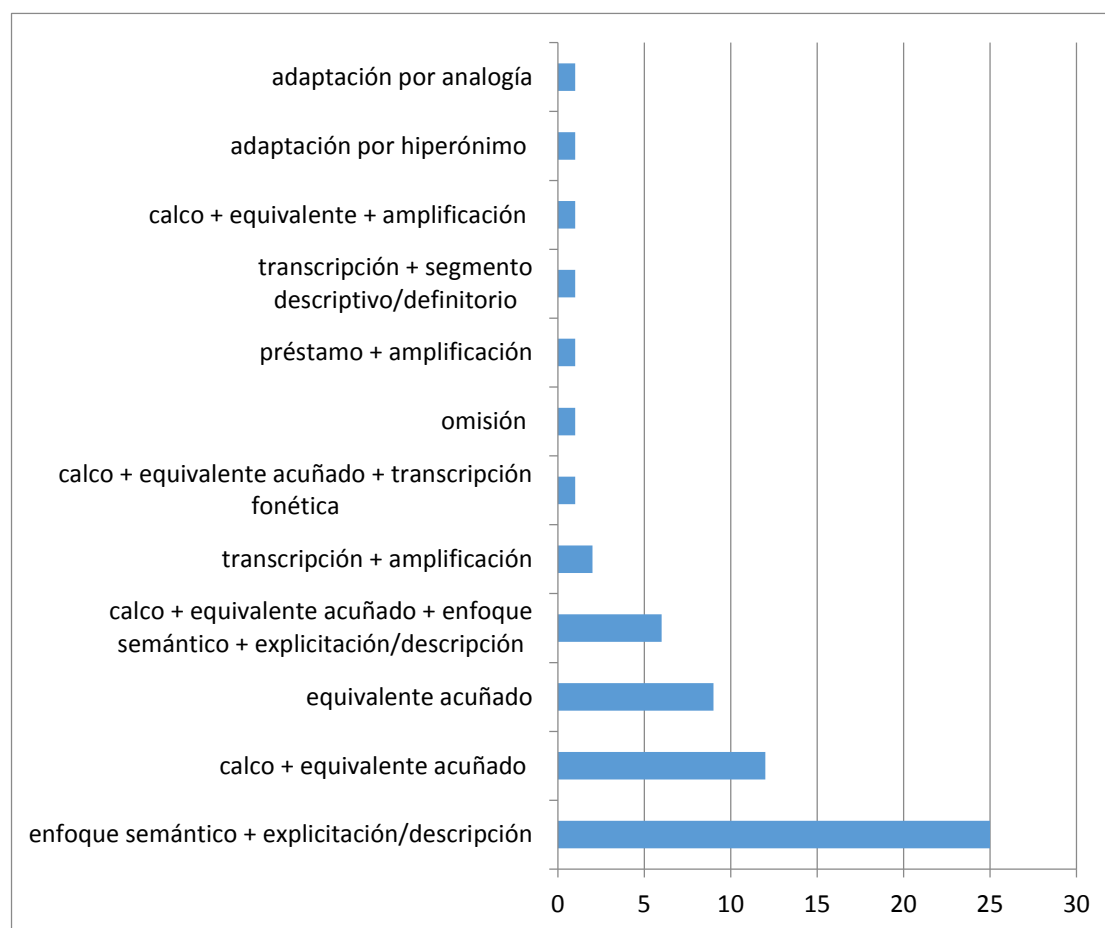


Figura 7: Frecuencia de las técnicas utilizadas en las unidades de deporte

El presente campo temático se divide en dos grupos, basándose en el estado de integración en que se encuentran:

a) unidades que se caracterizan bien por su identidad autóctona o bien por sus valores singulares, todavía no se encuentran introducidos ni conocidos por el público

chino.;

b) unidades ordinarias, que representan diferentes conceptos vinculados al área deportiva habitual, están incorporados en el léxico chino convencional con su extensión conceptual asimilada en la lengua de llegada dado el impulso de la internacionalización que afecta a todas las vertientes socioculturales. De ahí que las traducciones español-chino de las unidades deportivas se resuelven recurriendo a dos líneas paralelas en que se fundamenta el trasvase:

a) la creación de nuevas unidades en chino para las unidades que aún no figuran en el léxico chino y no dispone, por lo tanto, de equivalentes;

b) la localización de las unidades existentes en el léxico chino para designarlas a las unidades en castellano mediante la equivalencia establecida en todos los aspectos: conceptual, gramatical así como comunicativo.

A continuación vamos a centrarnos en las técnicas principales con que se hace el trasvase de unidades deportivas.

7.2.1.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Tal y como lo que observamos en el análisis de frecuencia, en lo que se refiere a la creación de nuevas unidades en chino, prevalece la combinación del *enfoque semántico* con la *explicitación/descripción* como dos técnicas más solicitadas y aplicadas para tal fin. En este caso, gracias a la labor que ejerce esta combinación de técnicas exponiendo y configurando el contenido conceptual desconocido con unidades familiares para los chinos, encontramos muchas nuevas tipologías o disciplinas deportivas (*parapente*: 山顶跳伞, ‘paracaídas desde la cima de montaña’; *espeleología*: 洞穴探险, ‘exploración y aventura en cuevas’; *ala delta*: 三角翼滑翔运动, ‘deporte con ala delta’; *senderismo*: 徒步旅游, ‘visita caminando por el campo’ etc.) que han podido manifestarse en el idioma chino

La labor traductológica que ejercen estas dos técnicas empieza por el proceso de la descodificación y extracción de las características conceptuales, pasando por una preselección y filtro sobre ellas para determinar la caracterización más relevante y oportuna que se reestructura posteriormente en el chino mediante un lenguaje apropiado. Cualquier fallo que se comete en uno de estos tres procesos implicados: una comprensión incompleta o incorrecta de las unidades originales (enfoque

cognitivo/conceptual) o la inadecuación del lenguaje elegido para la reproducción de las unidades en chino (enfoque lingüístico), puede afectar directamente a la calidad de traducción en general. Esto perjudica sobre todo la transmisión de los valores así como el nivel de comprensibilidad en el destino receptor.

A la hora de adentrarnos en los problemas que mencionamos arriba desde un enfoque cognitivo, una de las mayores dificultades que se generan en la traducción de unidades deportivas, según nuestro análisis, se origina en la descodificación de las vertientes conceptuales debido a motivos como la falta de competencia necesaria o formación previa, la carencia de recursos específicos disponibles en China o simplemente el bajo nivel de profesionalidad traducido en una actitud irresponsable con que se desempeña la labor. El ejemplo que exponemos a continuación, cuya traducción en chino no acierta especialmente a nivel conceptual, precisamente refleja los problemas que acabamos de exponer.

Efectivamente nos centramos en el caso de *parapente*, una unidad deportiva que figura en el folleto turístico de la Comunidad Valenciana así como de la Andaluza pero con dos traducciones muy divergentes en el nivel semántico pese a utilizar la misma combinación de técnicas: el enfoque semántico con la explicitación/descripción. A fin de determinar el grado de precisión que alcanzan las dos traducciones, es decir, el estado de certeza con que se lleva a cabo la descodificación, hemos de contrastar sus características conceptuales expresadas en chino con la definición que aborda el *Diccionario de la Lengua Español* (en adelante *DLE*), el cual explica que *parapente* es un “deporte que consiste en lanzarse desde una pendiente o en ser remolcado desde una lancha con un paracaídas rectangular y previamente desplegado, con el fin de realizar un descenso controlado.” Desde un punto de vista cognitivo, esta disciplina deportiva se caracteriza ante todo por el material que se utiliza durante la práctica: un paracaídas rectangular y previamente desplegado, siendo una diferencia notable de otros paracaídas convencionales que normalmente permanecen plegados en mochilas. Otra línea que desciframos como un núcleo conceptual radica en el lugar donde se realiza este deporte, que suele ser una pendiente o una superficie con agua. Sin embargo el contexto en que están insertos los dos unidades pone en evidencia la zona montañosa como su entorno idóneo de práctica en las dos comunidades.

Ahora bien, entramos en la primera traducción de *parapente* que propone el

folleto de *Valencia*, la cual recurre a un lenguaje explicativo para reestructurar una serie de propiedades conceptuales que percibe el traductor: 热气球旅游运动 (‘turismo-deporte en el globo aerostático’). Desde un principio estas características no coinciden, ni mucho menos, con las que engloba la actividad del parapente. Si se hubiese tomado la molestia de consultar fuentes como el *DLE*, donde se ha clasificado esta unidad como el resultado de la acronimia de “paracaídas” y “pendiente”, no se habría cometido un error que perjudica gravemente la calidad, ofreciendo una falsa traducción que realmente no tiene nada que ver con la unidad original desde cualquier perspectiva.

Si la primera traducción falla directamente en el paso preliminar en descifrar la vertiente cognitiva de esta unidad, en cambio la segunda ha demostrado mejoras en este aspecto poniendo de relieve las dos principales características que hemos extraído en el nivel conceptual de este deporte: la pendiente y el paracaídas. Por lo tanto a primera vista la traducción, “山顶跳伞”(山顶: ‘la cima de la montaña’; 跳伞: ‘paracaídas’), consiste en una estructura sintagmática que incorpora de manera lineal estos dos elementos fundamentales con que se configura esta disciplina. No obstante a la hora de reestructurar estos dos conceptos en el idioma chino, el traductor pretende recurrir a 山顶 (‘la cima de la montaña o picos montañosos’), una unidad con extensión conceptual más restringida, para reproducir los valores que representa la pendiente. A pesar de que intuimos que el hecho de utilizar el carácter 顶 (‘cima’) se puede interpretar como la intención de imponer la altura con que se practica el parapente, esta propuesta no cumple el grado de precisión que requiere la traducción.

De modo paralelo, la misma situación vuelve a ocurrir en la traducción ofrecida para el trasvase del *paracaídas*, la cual adopta una unidad mucho más genérica: 跳伞 (跳: ‘saltar’, 伞: ‘paraguas’, teniendo en cuenta que paracaídas tienen forma parecida a paraguas), sin aludir a las especificaciones o singularidades que distingue este deporte de riesgo de cualquier otra actividad ordinaria de paracaidismo. Además si nos adentramos en las definiciones pertinentes y elaboradas en los diccionarios de chino (*Diccionario Moderno de chino*, en adelante *DMCH* y *Diccionario Xin Hua*, *DXH*), las que resumen las principales propiedades conceptuales del “跳伞” en “el realizar saltos desde el avión o torres especializadas utilizando el paracaídas”⁴¹, se

⁴¹ Las definiciones que citamos de los diccionarios chinos (el *Diccionario Moderno de chino* y *Diccionario Xin*

ponen en evidencia las divergencias manifestadas tanto en el tipo de paracaídas que se utiliza como el lugar donde se practica. Por tanto, esta traducción tampoco la consideramos una solución satisfactoria teniendo en cuenta que sí que se ha prestado especial atención en el enfoque semántico de la unidad original pero se ha fallado en su reestructuración en chino con unidades imprecisas.

Un descuido en la concisión, que afecta no solamente a la verosimilitud con que se transmiten los valores que representan las unidades sino también a su percepción y a la posterior comprensión en el destino, puede generarse tanto en la fase inicial de descodificación como en la final de reproducción. Además, los fallos que averiguamos al analizar el caso de *parapente*, ponen de manifiesto el origen tanto de la comprensión incompleta o equivocada de la unidad original como el empleo de recursos lingüísticos inapropiados o imprecisos durante la reconstrucción de líneas conceptuales extraídas. De hecho, a la hora de reproducir la información conceptual proporcionada por el enfoque semántico para crear una nueva unidad en chino, es imprescindible basarse en una descodificación correcta y completa, y atender todos los aspectos que se fija en este procedimiento integral para evitar los fallos o errores que exponemos anteriormente.

b) Equivalente acuñado

Hablando de otra línea de trabajo, marcada en un contexto de globalización, la intensificación de intercambios en el ámbito cultural y social de que forma parte el deporte, junto con la mejora considerable a nivel económico y de bienestar social, han permitido la introducción e implantación de muchas disciplinas deportivas exóticas como nuevas alternativas de ocio en China, lo que ha facilitado a su vez la empresa de traducción español-chino utilizando la técnica del equivalente acuñado y aprovechando en muchos casos traducciones ya consolidadas e incorporadas en el idioma chino. Prueba de ello, encontramos unidades como *rafting* (漂流), *submarinismo* (潜水运动), *vela* (帆船), *surf* (冲浪), *alpinismo* (登山), etc., que son realmente conceptos que se introdujeron a China hace tiempo y ya están integrados en el sistema semántico chino como unidades normales y corrientes.

A pesar de que se reconoce el papel prevaleciente del enfoque semántico con la explicitación entre los mecanismos traductológicos utilizados en el campo del deporte

Hua) consisten en traducciones basadas en las definiciones que se abordan en los repertorios lexicográficos que mencionamos arriba y que se presentan originalmente en chino.

con el mayor número registrado de aplicación, pero ¿la combinación de estas dos técnicas citadas siempre acompaña un resultado satisfactorio, que garantiza un mejor grado de aprehensión en el destino? Con la intención de poder ilustrar y reflexionar esta cuestión que formulamos, conviene citar los dos ejemplos que extraemos de nuestra base de datos: *rafting* (木舟运动) y *rafting* (漂流).

En el corpus hemos tratado de registrar dos diferentes traducciones ofrecidas en el folleto de Cataluña y Castilla y León pero procedentes de la misma unidad deportiva: *rafting*, una unidad de origen anglosajón e incorporada en el léxico español sin someterse a ninguna modificación gráfica. De las definiciones que abordan el *DLE* y el *DTTO*, encontramos la coincidencia de que el *rafting* consiste en “descender por un río, en especial por su zona de aguas bravas, en balsa, canoa u otra embarcación semejante”. De hecho podemos resumir una serie de elementos conceptuales fundamentales que intervienen en la configuración de esta actividad deportiva y recreativa: un tramo del río con corrientes impetuosas como el lugar de práctica, la balsa u otras embarcaciones similares con que se realiza la bajada de río.

Ahora bien, si volvemos a revisar la primera traducción sobre el *rafting*: 木舟运动 (‘deporte en embarcación de madera’), que se lleva a cabo por el enfoque semántico con la explicitación/descripción, a primera vista parece que está reproducida parcialmente en chino la esencia conceptual de esta disciplina deportiva, indicando únicamente el material necesario para su práctica. No obstante, aparte de que en la actualidad esta actividad recurre en la mayoría de los casos a embarcaciones hinchables como medio de flotación sobre el agua en lugar de barcos de madera acorde a lo que describe la traducción, el trasvase de este concepto se limita a enfocar una de las características que exponemos, sin aludir al lugar específico que permite la práctica ni destacar el descenso por el río como la forma de ejecutar dicho deporte. En definitiva, esta traducción de *rafting* sí que ha tomado en consideración el proceso de descodificación pero resulta incapaz de seleccionar las características más relevantes para reestructurarlas en chino. Por ello, la primera traducción que obtenemos pone en evidencia el carácter genérico e impreciso sin transmitir completamente al chino la esencia conceptual de esta unidad ni nombrar las especificidades que requiere su traducción, presentando dificultades como consecuencia en la comprensión.

Tal y como hemos adelantado en otros capítulos, la globalización ha fomentado los intercambios a todos los niveles con sus repercusiones también extendidas al

campo de deporte. De hecho la práctica del *rafting* no solamente ha potenciado su difusión tanto en España como en China constituyendo una actividad deportiva y recreativa con buena acogida en los dos países, sino que también ha podido crear e incorporar sus traducciones correspondientes en los dos idiomas: el anglicismo *rafting* en castellano y 漂流 (‘arrastrar por la corriente’) en el idioma chino. En caso del chino, la palabra 漂流 que expresa originalmente el hecho de arrastrar por la corriente, produce un cambio semántico cuando se introduce el *rafting* en China para denominar esta nueva disciplina deportiva, teniendo en cuenta que tanto esta variedad deportiva como el contenido conceptual original de 漂流 acentúan el movimiento sobre el agua.

Consciente de este contexto y en particular la existencia de una traducción elaborada directamente del inglés *rafting* y asentada en el léxico chino, la segunda traducción que citamos en el folleto de Castilla y León no se ha precipitado en utilizar el enfoque semántico intentando abstraer las líneas conceptuales más destacadas y fijar una nueva unidad en chino, sino que basándose en los conocimientos previos ha recurrido a “漂流”, una unidad creada para denominar específicamente a esta modalidad deportiva procedente del mundo anglosajón e incorporada en el léxico chino desde hace tiempo, configurando de esta manera un vínculo de equivalencia que entrelaza los tres idiomas: chino, inglés y español.

Evidentemente, la segunda traducción, al utilizar una unidad léxica traducida desde el inglés e incorporada en el idioma chino, ayuda a los lectores a asociar las vertientes cognitivas, semánticas y comunicativas de la nueva unidad en castellano a los conocimientos familiarizados y consolidados, lo que favorece sin duda el grado de comprensibilidad. A través de lo expuesto queremos abordar una pequeña reflexión: por un lado, tenemos que admitir la capacidad que exhibe la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción en solventar las unidades complejas de transferir al chino, haciendo hincapié en transformar el contenido conceptual abstracto y específico en elementos tangibles y expresados en lenguajes adecuados; pero por otro lado, al enfrentarse con una unidad desconocida, es necesario como un trabajo previo valorar y contrastar con una visión global las características de la unidad original así como todas las posibles respuestas con diferentes mecanismos traductológicos aplicados, con el objetivo de decidir posteriormente la traducción que mejor reproduzca los contenidos de la unidad original y que se acople en el mercado

destino en caso de los folletos turísticos. En este caso, volvemos a enfatizar la importancia con que se determinan las técnicas apropiadas para realizar el trasvase, evitando por ejemplo la creación de una traducción innecesaria al chino como el caso del *rafting*.

c) Calco con equivalente acuñado

Efectivamente hemos constatado que una línea de trabajo que predomina en la traducción de unidades deportivas según revelan los datos de frecuencia tiene como objetivo principal localizar unidades existentes en el idioma chino a través de la equivalencia, de manera que se impone la cercanía a los lectores con los conocimientos ya familiarizados y se reduce al mismo tiempo el nivel de dificultad que se genera en los contenidos elaborados. La técnica del equivalente acuñado tiene la base de equivalencia establecida a juicio de cada traductor, quien afirma la coincidencia de las dos unidades procedentes del español y chino en las vertientes cognitivas, gramaticales así como pragmáticas. Sin embargo factores lingüísticos y extralingüísticos que exhiben las unidades en la lengua de partida, como la polisemia, sinonimia, perspectivas socio-pragmáticas y connotaciones socioculturales ocasionan interferencias en la comprensión primitiva de las unidades originales y cuestionan el nivel de certeza que acompaña la equivalencia establecida, perjudicando el proceso de transferencia semántica hasta la calidad de traducción. A continuación nos centramos en analizar el caso de *esquí de fondo*, una unidad que se configura mediante la estructura sintagmática para aludir a una disciplina deportiva de nieve y que consta, no obstante, de dos traducciones muy divergentes especialmente refiriéndonos a su contenido semántico expresado en chino: 深谷滑雪 (‘esquí con profundidad’) que figura en la traducción del folleto turístico de Barcelona y 长距离的滑雪运动 (‘esquí de larga distancia’) en el folleto de *Andalucía*.

Como resultado del estudio contrastivo, las dos traducciones coinciden en emplear el calco como la técnica troncal para conservar la estructura sintagmática en chino, pero discrepan en la fijación de técnicas con que se lleva a cabo el trasvase del contenido semántico: la primera recurre únicamente al equivalente acuñado buscando unidades ya existentes en chino y aptas para reproducir en este idioma todos los valores intrínsecos y extrínsecos que posee la unidad original, mientras que la segunda ha tomado medida integral, que compaginan el equivalente acuñado con el

enfoque semántico y explicitación/descripción para ofrecer una propuesta centrada en el contenido conceptual y en su materialización en el lenguaje chino.

Supeditadas a la estructura sintagmática, las dos traducciones han adoptado el mismo método de trabajar separando diferentes núcleos de esta unidad: *esquí* por un lado y por otro el segmento: *de fondo*, el que se emplea para definir e identificar esta modalidad de esquí. Hace patente que no se halla entre las dos traducciones ninguna discordancia de emplear el equivalente acuñado para ubicar 滑雪 (‘deslizarse sobre la nieve’), una palabra que precisamente hace referencia según el *DMCH* a deslizarse sobre la nieve utilizando esquís y bastones y siendo ella la que corresponde a las características conceptuales que representa esta disciplina deportiva. Pero el problema se da en el trasvase del segmento *de fondo* aplicado para distinguir esta variedad de otras formas con que se practica el esquí, centrándose especialmente en qué manera se entiende el concepto *fondo* y en cómo interpretarlo en chino utilizando unidades adecuadas.

La primera traducción, 深谷滑雪 (‘esquí con profundidad’), evidentemente ha escogido uno de los significados que contiene la unidad polisémica *fondo*. Una de las definiciones establecidas en el *DLE*, que la interpreta como hondura, hace que la búsqueda del equivalente en el chino se pare al localizar el 深谷, una unidad que expresa precisamente la profundidad de un valle. Este error, que se ha cometido desde la comprensión inicial de su significado en el castellano, genera ante los lectores una falsa imagen en que la ruta por la nieve se inicia desde cierta altura con esquís y se practica de manera vertical hacia abajo. En realidad, hay que consultar con detenimiento las fuentes, teniendo en cuenta que el mismo diccionario ha apuntado que la palabra “fondo” cuando se sumerge en un contexto especializado de deporte, alude a “carrera de largo recorrido”. Además, bajo el lema de esquí que recopila el *DLE* se incluye la variedad de “esquí de fondo”, junto con una definición que expone explícitamente que consiste en “modalidad de esquí sobre nieve que pone a prueba la resistencia de quien la practica al recorrer largas distancias de suave desnivel.” Hasta aquí podemos comprobar que la segunda traducción, basada en una comprensión acertada y completa, ha utilizado las técnicas combinatorias del enfoque semántico con la explicitación/descripción para extraer el largo recorrido como una de las características conceptuales distintivas y más relevantes que posee esta modalidad de esquí y reproducir esta singularidad con una estructura sintagmática en chino: 长距离

的滑雪运动（‘esquí de larga distancia’), de manera que inmediatamente los lectores chinos son capaces de percatarse del núcleo conceptual y semántico que contiene esta unidad.

Con este pequeño análisis que se acaba de exponer, queremos transmitir ante todo la importancia de alcanzar en la lengua de partida una comprensión exhaustiva, panorámica y correcta de la unidad léxica a la hora de apostar por el equivalente acuñado como la técnica aplicada en el trasvase. No solamente hay que tomar en consideración el conjunto de su vertiente cognitiva, gramatical y comunicativa que interviene en la configuración, sino también familiarizarse con los elementos intrínsecos y extrínsecos para no generar confusiones y ambigüedades durante todo el proceso de descodificación. En definitiva, la equivalencia se establece siempre y cuando cumpla los dos requisitos:

a) Comprender a la perfección la unidad original, basándose en un buen conocimiento de ella en todos los aspectos pertinentes, a fin de configurar la caracterización (enfoque conceptual);

b) Partiendo de la comprensión acertada y adquirida en la primera fase de descifre, se inicia la búsqueda en la lengua de llegada la unidad ya existente que coincide con la unidad original en todas sus propiedades lingüísticas y extralingüísticas (enfoque lingüístico y comunicativo).

d) Préstamo y transcripción fonética

Al mismo tiempo, dentro del campo del deporte se ubican traducciones que consisten también en una creación de nuevas unidades en el idioma chino, cuyas técnicas con que se lleva a cabo su trasvase al chino coinciden en tener la amplificación como una medida para profundizar y perfeccionar el grado de aprehensión. De hecho encontramos casos como *bolos*, *San Silvestre vallecana* y *rallye*, unidades traducidas al chino mediante combinaciones encabezadas por el préstamo o la transcripción fonética, pero complementadas con información adicional que proporciona esta técnica. La expectativa que conlleva la amplificación radica en contextualizar a futuros lectores facilitándoles conocimientos complementarios y pertinentes a la unidad traducida, ofreciendo otras perspectivas pertenecientes a la unidad con las que se percibe y se entiende mejor su contenido conceptual por ejemplo.

Con referencia a *bolos*, al no encontrar una traducción satisfactoria que pueda sintetizar y plasmar las características más relevantes - teniendo en cuenta que es una disciplina deportiva específica y autóctona con diferentes variedades en función de las comunidades autónomas españolas- se ha tomado la decisión de utilizar el préstamo para introducir directamente la forma gráfica en chino pero sí con una pequeña explicación añadida entre paréntesis: 一种击柱游戏 (‘un juego que consiste en derribar/golpear bolos’). Con esta información complementaria y aclaratoria, los lectores, pese a sus conocimientos casi nulos sobre esta modalidad deportiva practicada en un territorio lejano, al menos pueden captar su contenido y características conceptuales esenciales.

Hablando de *San Silvestre vallecano* y *rallye*, dos unidades traducidas al chino principalmente mediante la transcripción fonética, aunque recurren estas dos unidades a la técnica del segmento explicativo/definitivo, no se consideran resultados satisfactorios por ser incapaces de apuntar las características más relevantes ni contribuyen a la comprensión de ellas mismas en chino. En caso de limitarse a traducir “*San Silvestre vallecano*” utilizando solamente la combinación que mencionamos antes, llegamos a obtener una traducción como “圣希尔维斯特节瓦耶卡” (shèng xī ěr wéi sī tè jié wǎ yē kǎ), una agrupación de caracteres basada en la transcripción fonética sin constar de ninguna coherencia semántica, salvo el *jié* que se utiliza para indicar que se trata de un día de celebración. Lo mismo ocurre con *rallye*, que incorpora el segmento 赛 (‘competición’) en la simple transcripción fonética en chino: 拉力 (lā lì). De hecho, en situaciones como estas en las que se requiere una técnica que puede aportar y exponer otras perspectivas para potenciar el nivel de comprensión, los traductores agregan respectivamente componentes adicionales como 马拉松赛 (‘maratón’) y 汽车 (‘automóviles’) a las dos unidades, haciendo no solamente ampliar los conocimientos extralingüísticos que atañen a estas unidades sino que también los lectores inmediatamente identifiquen la actividad más representativa para la celebración de la San Silvestre, así como los perfiles de participantes en la competición de rallye. Por último cabe señalar que en la realidad la carrera *San Silvestre vallecano* no llega a ser un maratón con respecto a la distancia recorrida ni tampoco únicamente están los coches permitidos en el rallye. Por lo tanto, habrá que recomponer esta parte del contenido amplificado a fin de presentar una información fiel, concisa y pertinente a la realidad.

7.2.1.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

Sin embargo, hasta aquí solo hemos terminado la mitad del trabajo con el enfoque cognitivo de la unidad configurado y extraído, pendiente la otra mitad que reclama técnicas apropiadas para reproducir esta caracterización conceptual en la lengua de llegada desde un enfoque lingüístico. En caso de apostar por el equivalente acuñado, es necesario contrastar y comprobar la coincidencia proyectada a todos niveles entre la unidad original y el supuesto equivalente. Sin embargo, antes de tomar la decisión de recurrir a la explicitación/descripción, se ha de evaluar si es indispensable crear nuevas unidades y en caso afirmativo, un lenguaje explícito, ilustrativo y adecuado ayuda mucho la transmisión de valores y propiedades.

Por último, pese a ser una técnica minoritaria con respecto a la frecuencia de empleo en el campo de actividad deportiva, la amplificación desempeña un papel fundamental en complementar las traducciones con información adicional pero necesaria, cuya intervención aumenta considerablemente el nivel de comprensibilidad y legibilidad sobre las unidades por su capacidad de contextualizar a los lectores y proporcionar otras perspectivas con las que se entienden y se perciben mejor las unidades traducidas en chino, especialmente en cuanto a unidades con un núcleo especializado o con alta densidad sociocultural.

7.2.2. Alojamiento

7.2.2.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

Un pilar fundamental que sustenta la industria turística radica en el alojamiento, siendo este un sector que refleja el grado de prosperidad y desarrollo de la industria turística y que se convierte en una mayor fuente de ingresos económicos. Desde una perspectiva general, en el denominado campo de alojamiento se concentran unidades que aluden a diferentes estructuras organizativas del tejido hotelero, las cuales conforman la oferta de hostelería española con su prestación de alojamiento como servicio común, básico y primordial a los turistas, pero se distinguen y difieren de las competencias en la superficie, el volumen de habitaciones, las instalaciones, el nivel de lujo o el contenido del servicio prestado.

Encontramos diferentes denominaciones hoteleras que se configuran con extensiones y elementos conceptuales muy heterogéneos: desde entidades que se ocupan únicamente de la estancia de los huéspedes ofreciendo servicios mínimos y

funcionando con las instalaciones básicas hasta otras competencias que se dedican a ofertar una experiencia única y agradable a sus clientes con las mejores instalaciones, al mismo tiempo que la estancia se completa con otros servicios adicionales como un valor añadido. De ahí que las unidades asignadas a la oferta hotelera no sean únicamente sinónimos a alojamiento y estancia por noches, sino que representan y yuxtaponen muchos elementos implicados y diferenciados que hacen generar prototipos asociados a diferentes categorías de alojamiento.

Pese a identificarse como un grupo multidisciplinario, el campo temático del alojamiento configurado en los folletos de Turespaña, en lugar de adentrarse en el complejo contenido, traza unas pinceladas sencillas sobre las instalaciones más representativas de cada destino exponiendo sus denominaciones. De hecho, este campo temático del alojamiento comprende un número reducido de unidades en comparación con otros sectores, lo que repercute también en la suma de técnicas utilizadas en la traducción. A fin de poder transferir estas catorce unidades registradas en el idioma chino, se encuentran los cinco modelos de técnicas simples /combinadas que se detallan en el cuadro abajo:

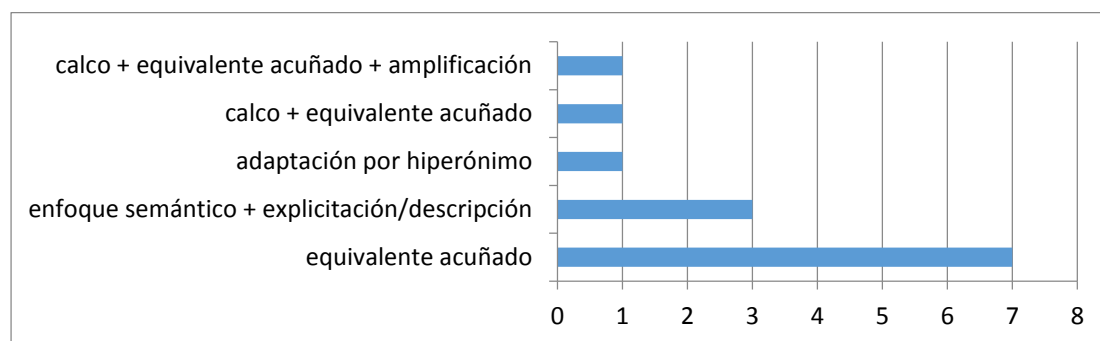


Figura 8: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de alojamiento

Desde el gráfico que exponemos arriba sobre la frecuencia de distintas técnicas empleadas para el trasvase de unidades de alojamiento, se destacan sobre todo el uso del *equivalente acuñado* así como el del *enfoque semántico* con la *explicitación/descripción*, siendo ellos principales técnicas que vamos a desarrollar en el siguiente apartado.

7.2.2.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Equivalente acuñado

Igual que el caso en Europa, el tema del alojamiento turístico surgió en China de

mano de la prosperidad y la intensificación del desplazamiento de personas o movimientos de mercancías desde tiempos remotos. Con el transcurso del tiempo se ha desarrollado y consolidado un conjunto heterogéneo de denominaciones en chino que hacen referencia a estos establecimientos de hostelería diferenciados por su ubicación, la superficie ocupada, la magnitud, el nivel de instalaciones o el lujo. Por tanto, este amplio abanico de alternativas ya existentes ha podido en mayor o menor medida facilitar a la traducción español-chino localizando unidades en chino que aluden a las instalaciones hoteleras y justifica precisamente el uso del equivalente acuñado como la técnica más solicitada en el sector de alojamiento para traducir unidades léxicas como *hotel* (饭店 / 酒店) o *apartamento* (公寓).

Teniendo el equivalente acuñado como la técnica más utilizada, sin embargo, esta labor de designar al término una unidad existente en chino presupone, especialmente centrándonos en el caso de la traducción hotelera, un trabajo bastante complejo y que requiere mucha precaución y dedicación por afirmar la coincidencia entre las unidades en su contenido implícito y explícito. Esta dificultad que sostenemos no radica precisamente en el nivel de especificidad de las denominaciones asignadas para la hostelería, que son en muchas ocasiones familiares para la mayoría de los hablantes de español y chino; sino que el problema realmente ocurre en la fase de conceptualización (enfoque conceptual) cuando, basándose en el contexto idiosincrásico sociocultural y socio-histórico de cada país, cada unidad incorporada en el campo de alojamiento está asociada a cierta caracterización que incluye matices y elementos implícitos pero consensuados por los usuarios de cada comunidad cultural.

Ahora bien, imagínese un caso extremo en que un turista chino, quien tiene entendido un *hostal* como un *hotel* acorde con la traducción desacertada en chino, viene a España donde encuentra la realidad muy distinta de sus expectativas. Por lo tanto, la traducción sometida en el sector de alojamiento tiene que ser ante todo precisa y acertada. Teniendo en cuenta que hemos registrado en total seis unidades que realizan su trasvase al chino mediante únicamente el equivalente acuñado: *hotel*, *hostal*, *albergue*, *mesón*, *pensión* y *apartamento*, es necesario someterlos a una revisión para afirmar el nivel de precisión y adecuación que representa el equivalente acuñado aplicado así como tratar la posible repercusión y percepción por parte de los chinos ante las traducciones propuestas en los folletos de Turespaña.

Nuestra reflexión empieza por la unidad *hotel*, una unidad bastante generalizada

y familiar para los viajeros. El hecho de adentrarnos tanto en su vertiente cognitiva como en la caracterización conceptual más representativa nos permite contrastar las propiedades originales con los valores que transmite su equivalente localizado en chino. No obstante entre las líneas de definición dedicadas a materializar el contenido conceptual de esta unidad, encontramos una divergencia en cuanto a su extensión así como los elementos expuestos pertinentes a su campo conceptual. Por ejemplo, la explicación que aborda el *DLE*, siendo la más reducida y sencilla entre las definiciones que recopilamos, considera un *hotel* como “establecimiento de hostelería capaz de alojar con comodidad a huéspedes o viajeros” sin especificar más características de esta tipología de alojamiento. Algo similar ocurre en el caso del *Diccionari d’hoteleria y turisme*, en adelante *DHT*, el cual declara que un *hotel* es un “establiment hoteler que presta serveis turístics d’allotjament i de menjador.” No obstante, definiciones como la que figura en la *Enciclopedia del turismo*, en adelante *ET*, la que aborda el *Diccionario Multilingüe de Turismo*, en adelante *DMT*, la del *Diccionario de Turismo*, en adelante *DT*, o la de *A Dictionary of Travel and Tourism Terminology*, en adelante *DTTT*, ofrecen una perspectiva más completa y panorámica, facilitándonos la percepción y captura de las especificidades que contiene esta unidad:

Un hotel es una unidad de negocio turístico cuyo principal servicio es ofrecer alojamiento -a cambio de una cantidad de dinero- al público en general para una duración mínima de una noche. Con frecuencia, el servicio de alojamiento se ve reforzado mediante la provisión de comida y bebida, así como de otros servicios. Existen variaciones de unos hoteles a otros en aspectos como el número de habitaciones, el nivel de prestación de servicios, los mercados objetivo, la tarifa que se cobra y la titularidad y la gestión del establecimiento (*ET*, 2002: 338).

Establecimiento turístico que ofrece servicios de alojamiento, mediante el correspondiente pago diario, en un edificio que consta de habitaciones (dormitorio y baño), dependencias centralizadas como un todo homogéneo, servicios básicos, como es la recepción y conserjería, o complementarios, y zonas de entrada y acceso, escaleras y ascensor exclusivos. (*DMT*: 2014)

Establecimiento mercantil que facilita alojamiento con o sin servicios complementarios (manutención, bar, tiendas, instalaciones deportivas, etc.), ocupando la totalidad de un edificio o parte independizada del mismo, constituyendo sus dependencias un todo homogéneo, con entradas, ascensores y escaleras de uso exclusivo, y que reúne los

requisitos mínimos establecidos en las reglamentaciones específicas. (DT, 1998: 190)

A hotel is a building providing residential accommodation and food to members of the public. The term hotel usually denotes a superior type of accommodation in a property of substantial size offering a range of other services, contrasting with a boarding house or guest house. This, at the lowest end of the scale, may offer little more than a few guest rooms in a private house (DTTT, 2005: 167).

Resumiendo las definiciones enunciadas, con diferentes enfoques aplicados en la proyección de características conceptuales, coinciden en subrayar la comodidad con servicios como matices sustanciales que atañen a un *hotel*. Esta connotación de una estancia agradable en un hotel implica que su traducción en chino, en este caso un equivalente, sea capaz no solamente de transportar su vertiente conceptual, sino también de generar a la vez el mismo nivel de expectativa y excitación entre los viajeros. De hecho hemos localizado en el corpus dos traducciones: 酒店 y 饭店, unidades ya existentes en el léxico chino y que están designadas respectivamente al *hotel* en el folleto de *Valencia y País Vasco*.

Acorde con las fuentes consultadas, efectivamente, las definiciones que se proponen en los diccionarios *DMCH* y *DXH* apuntan que las dos traducciones son sinónimos, que hacen referencia a “entidad hotelera que dispone de una mayor superficie y mejores instalaciones”. A primera vista, las dos traducciones han cumplido el objetivo de transferir los contenidos conceptuales que demostramos anteriormente, diferenciando un hotel de otros establecimientos hoteleros por la superioridad en la superficie y nivel de instalación. ¿Pero las unidades causan la misma impresión y generan indistintamente la misma expectación entre los turistas? Para poder responder a esta pregunta, conviene antes recurrir a la siguiente tabla en que citamos las diferentes traducciones en chino de algunas cadenas de hostelería de mayor prestigio y renombre a nivel mundial, con el fin de contrastar las pequeñas connotaciones que se manifiestan entre el 酒店 y el 饭店 así como el empleo más actualizado de estas dos denominaciones:

Nombre original	Traducción	Nombre original	Traducción
Hilton	希尔顿酒店 ⁴²	Westin	威斯汀酒店 ⁴³

⁴² Página web del mismo hotel: www.hilton.com.cn [Fuente consultada a fecha de 13/02/2016] .

⁴³ Página web del mismo hotel: www.starwoodhotels.com [Fuente consultada a fecha de 13/02/2016] .

Marriott	万豪酒店 ⁴⁴	InterContinental	洲际酒店 ⁴⁵
Mandarin Oriental	文化东方酒店 ⁴⁶	Grand Hyatt	君悦酒店 ⁴⁷
Four Seasons	四季酒店 ⁴⁸	Ritz Carlton	丽斯卡尔顿酒店 ⁴⁹

Tabla 15: Distintos nombres de cadenas hoteleras de lujo y su traducción al chino

Desde esta tabla en que recopilamos las traducciones de los hoteles de lujo, se hace patente la coincidencia absoluta en recurrir únicamente a la unidad 酒店 en chino, que denota explícitamente una estancia complaciente con instalaciones inmejorables, al mismo tiempo que expresa de manera implícita los valores añadidos asociados a esta unidad: calidad, modernidad y tendencia. El hecho de decantarse por esta traducción 酒店 para los establecimientos hoteleros lujosos pone de relieve el esfuerzo por perseguir una imagen moderna e impecable, aprovechando sobre todo las connotaciones que transmite esta unidad para convencer al público. En contraposición a 酒店, la unidad 饭店, siendo una unidad arcaica que se utilizaba en tiempos antiguos para referirse a las mejores entidades hoteleras, está impregnado con sentidos clásicos y es por ello que ha sido descartado por los hoteles que resaltan su sincronización con los avances tecnológicos y sociales.

Tras analizar la máxima categoría del alojamiento, nos centramos en otras alternativas más económicas y asequibles. Entre las cuales primero prestamos especial atención a *hostal*, una unidad que hace referencia a una modalidad de hospedaje público y bastante conocido en España. Sin embargo la definición que nos facilita el *DLE* se limita a reproducir su caracterización conceptual mediante las siguientes líneas superficiales: “establecimiento hotelero de categoría inferior a la del hotel” sin adentrarse más en especificar los aspectos de inferioridad en comparación con un hotel. No obstante en el *DTTT*, donde se considera esta unidad una auténtica y exclusiva modalidad de alojamiento en España para denotar hoteles pequeños, se emplea el término anglosajón *guest house* como el equivalente para un *hostal* en España, puesto que los dos aluden a “small hotel providing room only or bed, breakfast and evening meal.” Al mismo tiempo este diccionario afirma la sinonimia

⁴⁴ Página web del mismo hotel: www.marriott.com.cn [Fuente consultada a fecha de 13/02/2016] .

⁴⁵ Página web del mismo hotel: www.cn.ihg.com [Fuente consultada a fecha de 13/02/2016] .

⁴⁶ Página web del mismo hotel: www.mandarinoriental.com.cn [Fuente consultada a fecha de 13/02/2016] .

⁴⁷ Página web del mismo hotel: www.grand.hyatt.com [Fuente consultada a fecha de 13/02/2016] .

⁴⁸ Página web del mismo hotel: www.fourseasons.com [Fuente consultada a fecha de 13/02/2016] .

⁴⁹ Página web del mismo hotel: www.ritzcalton.com [Fuente consultada a fecha de 13/02/2016] .

que existe entre un *guest house* y un *boarding house* pese a que el primero es considerado “slightly better”. Y la definición que aborda el *DTT* tiene su único enfoque en el tamaño del establecimiento por el que se distingue esta estructura hotelera, ya que un *hostal* es un “établissement hôtelier et de restaurant de taille modeste.” Y por último es en el *DT* y el *DMT* donde encontramos descripciones un poco más específicas, que incorporan líneas concluyentes para esbozar la caracterización de un *hostal*:

Establecimiento mercantil que, ofreciendo alojamiento en habitaciones, y disponiendo de comedor o no, así como de otros servicios complementarios, por su estructura y características no alcanzan los niveles exigidos para un hotel (*DT*,1998: 189-190).

Los hostales suelen disponer de un número de habitaciones reducido, poseen menor categoría que los hoteles y son más económicos y pueden tener de una hasta tres estrellas. (*DMT*: 2014)

Resumiendo la caracterización conceptual de un *hostal*, que se materializa y se proyecta con enfoques diferentes, acentuamos ante todo que es una modalidad de hotel más económico y se identifica por la superficie reducida con menos capacidad de acogida, habitaciones más pequeñas con instalaciones más sencillas y de menor categoría sin mucho nivel de lujo, sin olvidar una carta simplificada de servicios. A continuación recurrimos a la traducción de *hostal* en chino, la que se lleva a cabo únicamente por el equivalente acuñado, para revisar el nivel de coincidencia conceptual entre las dos unidades junto con su repercusión para los receptores chinos.

El equivalente que han localizado para asignar a *hostal* es una unidad bastante arcaica según nuestra percepción: 客棧, cuya definición según el *DMCH* consiste en “sitios que ofrecen alojamientos con instalaciones rústicas y algunos de ellos sirven de almacenes o gestionan el transporte para mercancías”. Desde estas líneas se desprende que un 客棧 en China está destinado muchas veces a huéspedes que se alojan por motivos laborales o misiones comerciales, con perfiles muy diferenciados de los turistas que se detienen por placer. Aparte, un *hostal* en España, no expresa el mismo contenido que se aplica a un 客棧 en cuanto sobre a los servicios ofrecidos. En este caso, tampoco un *hostal* facilita, ni mucho menos, el servicio de almacenaje y transporte. Teniendo en cuenta que el segmento “棧” alude a paradas instaladas cerca

de carreteras con depósito de mercancía, un 客栈 sobre todo en tiempos antiguos se dedicaba a albergar a los pasajeros que se desplazaban con sus carros, caballerías y mercancías. A partir de las perspectivas analizadas, la cobertura conceptual de un 客栈 tiene mayor similitud a la de una antigua posada en España por la afinidad de facilitar aposento económico a viajeros en el tiempo pasado. Por lo tanto, esta misma unidad propuesta como el equivalente, configura una modalidad de hostelería muy divergente de un *hostal* español respecto al contenido conceptual y la caracterización manifestada. Además las connotaciones que se producen a raíz de esta traducción se destacan por un entorno anticuado con imágenes humildes asociadas, sin generar encanto ni atracción que pueda motivar ni seducir a los futuros lectores. Todo ello supone un tratamiento inapropiado para el sector de *hostales* por la transmisión de información desacertada y mal interpretada.

Entre la oferta hotelera más asequible también encontramos la unidad *pensión*, otra alternativa de aposento bastante ordinaria y común en España y que se caracteriza por su buena ubicación, acceso fácil y precio muy ajustado. No obstante, tampoco nos resulta una tarea fácil abordar una definición clara y explícita por no encontrar, a la hora de exponer los valores conceptuales que contiene esta unidad, un consenso alcanzado entre fuentes variadas. El *DTTT* recurre a una pequeña explicación, indicando que una *pensión* es una unidad europea que se emplea para denotar “small hotel”. Esta connotación de ser un establecimiento con dimensiones y estructuras reducidas es la conclusión en que coinciden el *DT* y el *DHT*, poniéndose de manifiesto que una *pensión* no “alcanza los niveles exigidos para ser considerado *hostal* o establecimiento hotelero” (*DT*: 1998). En el caso del *DTTO*, aparte de apuntar la equivalencia que se forja entre una *pensión* y un *boarding house* en inglés, siendo el último un establecimiento hotelero de categoría inferior a un *guest house/hostal* según el *DTTT*, se completa la definición con una casa de huéspedes como su equivalente en español. De hecho tanto una *pensión*, que significa acorde con *DLE* “casa donde se reciben huéspedes mediante precio convenido”, como una casa de huéspedes, que hace referencia según la misma fuente a una “casa en que, mediante cierto precio, se da estancia y comida, o solo alojamiento a algunas personas”, coinciden en que se trata de establecimiento de hostelería que presta servicio de alojamiento basándose en una casa. Por último, el *DMT* sintetiza las particularidades que transmite una *pensión* para resumir su caracterización en las

siguientes consideraciones:

Establecimiento turístico que ofrece servicios de alojamiento, mediante el correspondiente pago diario, en un edificio que consta de habitaciones (con baño privado o no), dependencias centralizadas como un todo homogéneo, servicios básicos, como es la recepción y conserjería, o complementarios, y no cumplen con los requisitos y condiciones que se le requieren a un hotel (*DMT*: 2014).

Las descripciones recopiladas sobre las características de una *pensión* nos permiten, a modo de resumen, concluir las siguientes consideraciones con que se estructura su esencia conceptual:

a) Siguiendo la jerarquía elaborada en función de la categoría y nivel de lujo, se entiende que la calificación empieza por un hotel que ofrece la máxima comodidad con experiencias singulares, pasando por un *hostal* que reduce el nivel de lujo, y termina en una *pensión*, que dispone de instalaciones básicas para los huéspedes que necesitan principalmente alojamiento (*hotel > hostal > pensión*).

b) La organización y gestión familiares suelen llegar a ser otra característica sustancial de una *pensión*, junto con su ubicación en casas o fincas.

c) El servicio es mínimo, pudiendo incluir comida o no.

Tras configurar las líneas conceptuales más relevantes de esta unidad, vamos a revisar su traducción que nos facilita el folleto de *Cataluña* publicado por el Turespaña.

En primer lugar, al ser el fruto del mismo mecanismo aplicado, la traducción de *pensión* coincide con la de *hostal*, utilizando la misma traducción “客棧” como su equivalente en chino. Esta coincidencia no hace otra cosa que confundir estos dos conceptos que en el fondo son íntegramente divergentes y heterogéneos. Por lo tanto se genera una aprehensión equivocada por parte de los lectores chinos, teniendo en cuenta que un *hostal*, tal y como hemos adelantado en el análisis anterior, pertenece a una categoría superior a la de *pensión*, con mejores instalaciones y servicios más completos. El hecho de calificarlo con una escala inferior en chino por compartir la misma traducción que la *pensión* sin duda perjudica la imagen y afecta su futura promoción comercial en China.

En segundo lugar, una *pensión*, que evidentemente se sitúa en la última posición en cuanto a su nivel de lujo y contenido estructural, tras compararla con otras ofertas

de hostelería que hemos mencionado hasta ahora, no corresponde a la totalidad de las características conceptuales que manifiesta un 客栈, -la supuesta traducción que se les ha asignado-: por un lado sí que las dos unidades son parecidas en lo que concierne a su estado de condiciones, nivel sencillo de instalaciones o prestación de servicios pero por otro, la ubicación, la forma de gestión y el factor diacrónico -teniendo en cuenta que el 客栈 es una unidad arcaica que se refiere a la antigua estructura hostelera en que se hospedan los pasajeros – precisamente son elementos que hacen diferir uno del otro. El cuadro que elaboramos abajo constituye un pequeño resumen que ilustra las características comunes y las perspectivas diferenciadoras entre una pensión español y un 客栈 chino en cuanto a todas sus prestaciones:

	Ubicación	Instalación	Servicio	Gestión	Factor diacrónico
客栈	Cerca de carreteras	Básica	Hospedaje, almacenaje de mercancía y servicio de gestión de transporte	Sin determinar	Término arcaico y que ya no se utiliza en las entidades hoteleras modernas
<i>pensión</i>	Centro de ciudad	Básica	Hospedaje con posibilidad de comida	familiar	Término que todavía se utiliza en actualidad

Tabla 13: Comparación de características entre pensión y 客栈

Por lo tanto, la traducción que se facilita en el folleto no ha acertado las vertientes más relevantes de una *pensión*, lo que declara la invalidez sobre la equivalencia preestablecida. En este caso, nuestro consejo es emplear la combinación de enfoque semántico con la descripción/explicitación para poder revelar el núcleo conceptual de esta alternativa económica de alojamiento así como reproducirlo en un lenguaje correcto y adecuado ante el público chino.

De modo paralelo, a la hora de revisar las traducciones llevadas por el

equivalente acuñado, también encontramos errores obvios que vuelven a evidenciar la actitud irresponsable y la imprudencia con que se trabajan para el trasvase de ciertas unidades, prueba de ello la localizamos en *apartamento*, unidad que figura en el folleto del País Vasco. Cuya traducción, 停车场 (‘aparcamiento’), apunta claramente que se trata de un aparcamiento, siendo muy probable que la confusión a raíz de una similitud gráfica entre un apartamento y un aparcamiento haya provocado esta equivocación intolerable.

Otro caso que detectamos es la traducción para *casa rural*: 乡村 (‘pueblo’), siendo la traducción un hiperónimo que pone de manifiesto el entorno rústico en que se suele encontrar este tipo de casas. Al eliminar los valores especializados, el hiperónimo es incapaz de aludir a ningún contenido pertinente al hospedaje ni hacer que los lectores chinos se den cuenta de que realmente una casa rural se trata de una variedad de alojamiento muy popular en España hoy en día. Por ello, podemos afirmar que esta traducción no resulta nada apropiada por su incompetencia de entablar una mínima vinculación conceptual ni semántica con la unidad original en castellano.

b) Enfoque semántico con explicitación/descripción

En caso de tratar nuevas estructuras hoteleras que no son familiares ni conocidas en China, resulta imprescindible el empleo del enfoque semántico junto con la explicitación/descripción para, al menos, facilitar una aproximación al núcleo conceptual de dichos establecimientos. Prueba de ello, encontramos unidades como *parador* (国营古堡酒店, ‘hotel en castillos antiguos con gestión pública’), *camping* (宿营地, ‘lugar de acampar’) y *balneario* (温泉疗养院, ‘casa de convalecencia con baños termales’), tipologías de alojamiento arraigadas en la cultura española con buena acogida, pero lejanas y desconocidas para el público chino, que han tenido que someterse a esta combinación de técnicas para exponer de manera explícita su contenido semántico más relevante.

De hecho un ejemplo que nos gustaría citar es el caso de *parador*, un establecimiento hotelero originario español con particularidades que se le diferencian de otros hoteles afines. Fuentes diversas consultadas abordan perspectivas y características distintas que nos permiten reestructurar el campo conceptual de un parador o un parador nacional de turismo. La definición que elabora el *DLE* considera

que la mayor peculiaridad o característica identificadora de esta tipología de hospedaje consiste en su estructura administrativa u organigrama, puesto que es “un cierto tipo de establecimiento hotelero en España dependiente de organismos oficiales”. No obstante, el *DHT* nos acerca a esta unidad poniendo énfasis en que un parador es un “establiment hoteler instal·lat generalment en edificis singulars i situat en paratges d’interès turístic.” Mediante esta pequeña descripción, se desprende que una singularidad conceptual de esta oferta hotelera se materializa tanto por la edificación emblemática que alberga este establecimiento como por su ubicación en un enclave turístico, siendo estas dos características las que constituyen otra idiosincrasia que hace distinguir un *parador* así como fomentar su imagen en promociones sobre todo turísticas. En definitiva, tanto el *DT*, *DTTT* como el *DMT* han facilitado definiciones de extensión más amplia y de contenido más completo, que escogen los principales rasgos conceptuales de esta unidad y los desarrolla combinando las diversas particularidades a que hemos aludido:

Establecimiento que forma parte de una sociedad estatal española (Paradores Nacionales de España S. A.), [...] La red de paradores está integrada aproximadamente por 85 establecimientos de cuatro y tres estrellas, con dos tipos de ubicación, unos están instalados en antiguos monumentos histórico-artísticos (castillos, monasterios, conventos, palacios, etc.) y otros son de nueva construcción [...] (*DT*, 1998: 273).

Spanish state-owned country hotels that have often been created from castles or other large buildings. They offer a high standard of accommodation at reasonable prices (*DTTT*, 2005:222).

Establecimiento de alojamiento turístico, perteneciente a la red de paradores de turismo, cadena hotelera gestionada como empresa pública, con el objetivo de potenciar una imagen de calidad de turismo español. [...] crear un alojamiento moderno de calidad, en edificios singulares que permitan la recuperación del patrimonio histórico y a la preservación de espacios naturales [...] (*DMT*, 2014).

Aprovechando lo que acabamos de exponer, donde se explora la caracterización pertinente más distintiva, aprehendemos que *parador*, siendo una denominación asignada para un establecimiento hotelero originario de España y configurada sobre la base de ciertas peculiaridades, constituye un concepto desconocido para el público chino por su idiosincrasia así como los valores autóctonos que contiene. Al mismo

tiempo, el elemento o el conjunto histórico-artístico-cultural que se concentra en la unidad *parador* contribuye como un valor añadido a promover su difusión y a consolidar la imagen como alojamiento de privilegio en el mercado, pero presupone a la vez una dificultad más en su trasvase al chino teniendo muy en consideración la lejanía que marca esta unidad sobre las delimitaciones conceptuales y semánticas para lo que es capaz de percibir un lector chino.

Igual que muchas unidades carentes de equivalentes en chino por la sobrecarga cultural, la traducción de *parador*, que figura en folleto titulado “Costa de Valencia” y publicado por Turespaña, también ha recurrido a las técnicas combinadas del enfoque semántico con la explicitación/descripción para extraer las líneas más relevantes conceptuales y reestructurarlas en el chino como “国营古堡酒店” (‘hoteles de gestión pública/estatal y situados en castillos antiguos’). Esta traducción, siendo una suma y exhibición lineal de diversos elementos con que se reproduce la esencia conceptual de la unidad *parador*, ante todo ha apostado por 酒店 como la raíz o el concepto nuclear de esta estructura sintagmática, lo que coincide con el resultado del análisis que hemos hecho antes sobre los matices de lujo, privilegio y placer que se asocian a esta unidad en chino. De esta manera, para empezar se ha generado una buena expectativa e imagen por parte de los lectores.

Una vez definida la base conceptual en que se fundamenta un parador, se ha de proceder a demostrar otras propiedades que se consideran oportunas y relevantes para favorecer la conceptualización de esta unidad desconocida en chino así como su comprensión y difusión posteriores. En este caso, observamos que precisamente la traducción ha escogido las dos vertientes más destacadas que hemos citado de las fuentes para poder desarrollar el contenido semántico de esta unidad: la estructura administrativa (国营, ‘gestión pública/estatal’) y la ubicación privilegiada (古堡, ‘castillos antiguos’). Partiendo del hecho de que China siempre ha sido un país con el régimen político comunista, la apuesta por subrayar la propiedad estatal de un parador, sin duda, podría ganar más atención entre los turistas chinos no solamente por la transmisión de valores como cercanía, confianza y seriedad, sino también por hacerles sentirse identificados. Pese a que, en realidad, no todos los paradores tienen sus sedes instaladas en construcciones antiguas como conventos o castillos, el hecho de destacar la ubicación extraordinaria podría despertar en gran medida interés y curiosidad entre los lectores chinos, inspirándoles una experiencia única y distinta a

su entorno habitual. Además, desde la presente traducción se puede descifrar el interés comercial y lucrativo que se halla detrás, lo que corresponde a otra funcionalidad de la traducción turística, que consiste en exponer elementos singulares y atractivos para producir mayor seducción en el mercado meta. Por lo tanto, podemos afirmar que en la traducción de *parador* no solamente ha podido llevarse a cabo la transferencia del contenido conceptual sino también generar una buena repercusión con las preferencias de los turistas chinos encajadas y reflejadas en la traducción.

Ahora bien, nos centramos en otras dos unidades: *camping* y *balneario*, poco conocidas y familiares con el público chino y cuyas traducciones también se ven obligadas a someterse a las técnicas combinatorias del enfoque semántico con la explicitación/descripción. La traducción del *balneario*, 温泉疗养院 (‘casa de convalecencia con baños termales’), conforma otra estructura sintagmática en que se ponen de relieve dos elementos fundamentales que intervienen en la configuración de esta unidad: baños termales y casa de convalecencia. Sin embargo, hablando del último elemento definitorio (疗养院, ‘casa de convalecencia’), el que hace referencia según el *DMCH* a “entidades sanitarias destinadas a pacientes durante su período de convalecencia”, destacamos sobre todo su carencia de precisión por considerar *balneario*, que realmente consiste en un establecimiento turístico de ocio y de placer, como un centro donde se aloja gente que precisa de convalecencia. Esta equivocación perjudica la imagen de un *balneario* que concibe un turista chino, además, produce un efecto adverso que evidentemente hace eliminar su interés en plantear una estancia en este establecimiento hotelero. En el caso del *camping*, pese a que su traducción 宿营地 (‘lugar de acampar’) sí que conlleva la connotación de alojarse al aire libre, según el *DMCH*, se entiende como un término de carácter militar haciendo referencia al “campamento instalado por y para la tropa”. Por tanto, tampoco esta traducción satisface por fallar en la transmisión de valores contenidos.

7.2.2.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

A modo de síntesis, hemos desarrollado nuestro análisis cualitativo acerca del sector de alojamiento basándonos en los dos grupos de técnicas primordiales con que se lleva a cabo el trasvase de unidades pertinentes: el equivalente acuñado y el enfoque semántico con la explicitación/descripción. En el subgrupo en que prevalece la técnica del equivalente acuñado, hemos hecho especial hincapié en la precisión y

adecuación que se requieren a la hora de establecer la equivalencia, teniendo muy en consideración los enfoques predominantes como el conceptual, el gramatical así como el comunicativo que intervienen en este proceso de traslado para fortalecer un alto nivel de simetría aplicado en todas las perspectivas.

En el caso de las traducciones elaboradas definitivamente por las técnicas del enfoque semántico junto con la explicitación/descripción, se hace patente su ventaja de introducir, por un lado, nuevas modalidades de alojamiento, poniendo de manifiesto la caracterización más destacada por la que se distinguen y se identifican, y , por otro, de reproducirlas en un lenguaje correcto y adecuado. No obstante, hemos observado a lo largo del análisis problemas comunes para expresar y nominar las nuevas unidades por falta de exactitud y concisión en el idioma chino. Independientemente del empleo de las técnicas traductológicas, el fin lucrativo e interés económico que se hallan detrás de las unidades pertenecientes al campo de alojamiento involucran factores lingüísticos que reiteramos anteriormente y extralingüísticos (contexto social, cultural, histórico, etc.) a la hora de seleccionar sus traducciones, teniendo en cuenta que se busca la traducción que “mejor armonice con este objetivo (comercial) y, por lo tanto que resulte más atractivo” (Giménez, 2013: 73). Para ello, se requiere no solamente un buen dominio de ambos idiomas, sino también conocimientos específicos así como competencias comunicativas que permitan una reestructuración correcta de los elementos conceptuales en la lengua china y potencien a la vez el resultado económico con una imagen bien definida a través de la traducción.

7.2.3. Artesanía

7.2.3.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

El campo temático de la artesanía, un sector en que se concentran elementos caracterizados por sus vertientes sociales, culturales, históricas y tradicionales, se configura respecto a su identidad autóctona y valores ideológicos y socioculturales. Reconocida como uno de los embajadores de la propia cultura, la artesanía ha ganado un gran interés para los turistas, acercándolos a la esencia cultural no solamente mediante productos o técnicas concretas sino también con la exposición de los valores, la tradición o la historia subyacentes. Por tanto, en los folletos de Turespaña se han reservado espacios específicos dedicados a la disciplina de la artesanía, en los

que se agrupan unidades relacionadas con los productos y oficios artesanales. El cuadro de abajo exhibe las técnicas utilizadas precisamente para su traducción al chino.

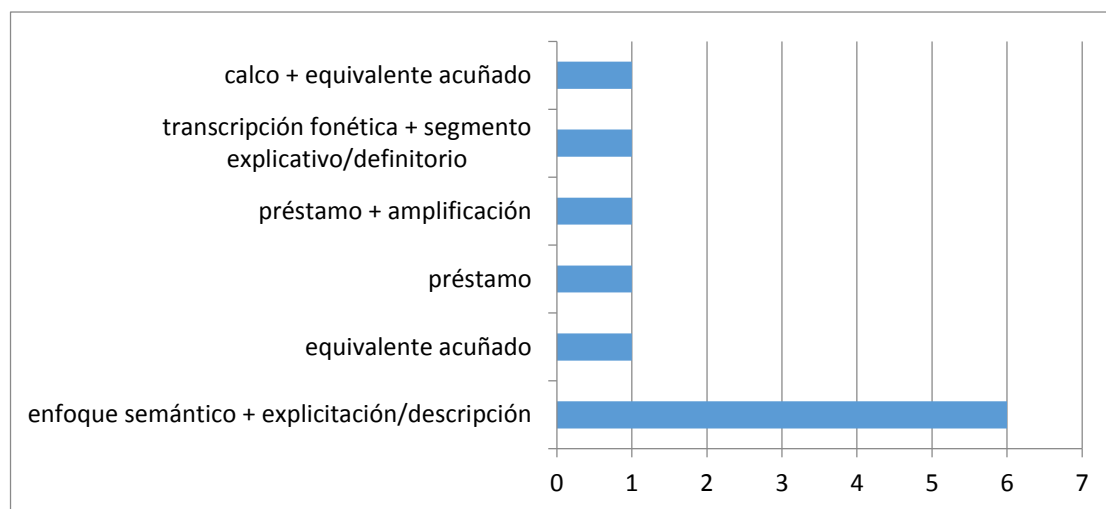


Figura 9: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de artesanía

A continuación, vamos a emprender un pequeño recorrido por las técnicas más utilizadas en el campo de artesanía.

7.2.3.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Según el estudio de la frecuencia de uso, no resulta nada extraña la prioridad que se da a la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción cuando esta se aplica en la traducción de unidades procedentes de la artesanía y muy ligados con el contexto socio-histórico y sociocultural, e incluso la mayoría de los cuales se consideran como culturemas por la identidad autóctona y densidad cultural que conllevan. De hecho encontramos unidades como *alfarería* (制陶业, ‘oficio/sector de elaboración de productos con barro’), *alpargatería* (麻鞋店, ‘tienda de zapatos de cáñamo’) u *orfebrería* (金银工艺品, ‘productos artesanales de oro y plata’), que han entrado en el idioma chino mediante un sintagma descriptivo exponiendo las características más relevantes y sobre todo extraídas por el mecanismo del enfoque semántico.

Entre un largo etcétera de las unidades cuyas traducciones se llevan a cabo por el enfoque semántico y la explicitación/descripción, la combinación de técnicas más solicitada en este campo temático, encontramos unidades que aluden a una serie de

productos artesanales característicos así como oficios muy típicos de España: *alfarería*, *orfebrería*, *alpargatería* o *cordelería*. La idiosincrasia conceptual y los valores socioculturales/sociohistóricos que reivindica cada unidad reclaman un especial tratamiento y cuidado al tratar sus traducciones, que, por un lado, han de transferir fielmente el contenido conceptual (enfoque conceptual) y, por el otro, se requiere una preocupación específica por la legibilidad que obtiene la traducción y el nivel de comprensibilidad que puede alcanzar en el destino (enfoque lingüístico y comunicativo).

Aplicando estos dos criterios fundamentales que nos orientan en el análisis de las traducciones pertenecientes a este sector, la primera unidad *alfarería* con su traducción en chino 制陶业 (‘oficio dedicado a elaborar productos con barro’) ha podido exponer en la lengua de llegada la esencia de esta unidad indicando que se trata de una disciplina en que se trabaja con barro como materia prima. Teniendo en cuenta que China ha sido un país con dilatada tradición en la producción de cerámica y porcelana, los lectores pueden enseguida asociar el contenido semántico a sus conocimientos ya adquiridos gracias a la cercanía y familiaridad que transmite esta traducción. En cuanto al caso de *orfebrería*, su traducción 金银工艺品 (‘productos artesanales de oro y plata’) ha utilizado una estructura sintagmática para acentuar los dos elementos que se suelen apreciar: el oro y la plata. El hecho de explicitar las materias primas como una característica conceptual y sustancial tiene como objetivo facilitar la comprensión así como proyectar una imagen de preciosidad que favorecería el fomento de esta unidad entre los turistas chinos.

Algo parecido ocurre con otras dos unidades, cuyas traducciones, en lugar de señalar los materiales con que se elaboran los productos artesanales, hacen hincapié directamente en los productos que se comercializan. Por ello, la traducción de *alpargatería*, 麻鞋店 (‘tienda de alpargatas’, 麻鞋: ‘calzado de cáñamo’; 店: ‘local o tienda’), se configura basándose en 麻鞋 (‘calzado de cáñamo’). Lo mismo ocurre a la hora de trasvasar la unidad *cordelería* (绳索作坊, ‘taller de cordeles’; 绳索: ‘cordeles’; 作坊: ‘taller’). Destaca el 绳索 (‘cordeles’) en su traducción acabada. Hasta aquí, podemos comprobar que la aplicación de estas dos técnicas combinadas tiene como enfoque traductológico revelar las características conceptuales, tales como las materias primas o los productos elaborados, para poder presentar de forma concisa y directa las disciplinas artesanales autóctonas. Además de la ambientación adecuada

de los enfoques, podemos afirmar que las traducciones citadas han cumplido la expectativa de trasladar correcta y adecuadamente el contenido conceptual, seleccionando por una parte los aspectos pertinentes más representativos y atractivos por motivos comerciales, y por la otra demostrando la preocupación por el nivel de comprensión en el destino en forma de emplear un lenguaje transparente y sencillo.

b) Préstamo

La sobrecarga cultural del sector de la artesanía y la dificultad que implica su traducción tienen como consecuencia que algunos traductores renuncien directamente a la explotación de cualquiera de las técnicas salvo la del préstamo, teniéndola como solución fácil y rápida. De hecho, encontramos palabras como *albarques* (albarque), que se ha introducido en el contexto chino únicamente por el préstamo sin proceder a ninguna adaptación o *roseta* (roseta 工艺, ‘técnica de roseta’), cuya traducción se lleva a cabo por la combinación de técnicas dirigida por el préstamo.

Acorde con el estudio del corpus, el préstamo⁵⁰, una técnica traductológica que se emplea muchas veces como resultado del desconocimiento **con respecto a** determinadas unidades o de la falta de recursos bibliográficos, constituye la segunda técnica más solicitada en el trasvase de unidades artesanales. Efectivamente al tratar de traducir las unidades muy ligadas con el propio estado sociocultural, la carencia de equivalentes en chino y la dificultad que se manifiesta a lo largo de la reproducción conceptual en la lengua de llegada han hecho que el traductor tome la decisión **de** recurrir al préstamo como la última alternativa, teniéndolo para realizar el trasvase de forma individual o combinándolo con otras técnicas complementarias.

Tal y como hemos reiterado en el marco teórico, el español y el chino son dos idiomas procedentes de dos sistemas lingüísticos extremadamente heterogéneos, con un alto grado de divergencia manifestada en los rasgos cognitivos, gramaticales y

⁵⁰ Tian (2008) afirma ante todo que el chino constituye una de las lenguas con poca tolerancia al uso de préstamo puro, es decir, la colocación directa de los términos procedentes de sistema lingüístico ajeno sin pasarse por ninguna adaptación en chino. Según el autor, las lenguas basadas en fonemas y morfemas han configurado diferenciaciones considerables del chino, siendo este un idioma que se caracteriza por los ideogramas dotados de valores conceptuales y semánticos. De ahí que se produzca la incompatibilidad entre el chino y otras lenguas, especialmente las indoeuropeas, así como la dificultad con que se transfieren las unidades en forma de préstamo (Tian, 2008: 4). No obstante, Zhang (2012) defiende el aumento de préstamo en chino considerándolo como resultado de la intensificación de contactos con los países occidentales y el fomento del estudio de inglés en China, que da posibilidad a la identificación y comprensión de términos que se configuran y se introducen principalmente de inglés. Por último hablando de la tendencia creciente del uso de préstamo puro en la actualidad, Yang y Jiang (1995) atribuye este fenómeno a los siguientes factores: la aceptación y la preferencia del exotismo, la falta de recursos bibliográficos, la carencia de normativas que regulan el procedimiento de adaptación lingüística en chino así como la falta de conocimientos y experiencias profesionales en la práctica.

comunicativos. Por lo tanto, en casos concretos la distancia y la disparidad a nivel gráfico ponen de relieve la incompatibilidad en sus escrituras, defendiendo cualquier inserción directa de una escritura en la otra. No obstante la aparición de un préstamo rompe ante todo la coherencia gráfica y armonía visual teniendo en cuenta que los alfabetos latinos con que se configuran las unidades no forman parte de la escritura habitual en chino ni aportan en él los mismos valores lingüísticos y extralingüísticos que se les designan originalmente. En definitiva, un préstamo incomoda la lectura y perjudica una comprensión íntegra en caso de estar inserto en un texto, impidiendo a los lectores, en particular a los chinos, percibir la vertiente conceptual, gramatical y comunicativa que denota una unidad⁵¹.

Las unidades que encontramos en el sector artesanal, cuyas traducciones se llevan a cabo principalmente por el préstamo, coinciden con los dos diferentes casos de aplicación de esta técnica: el préstamo individual o el préstamo combinado con la técnica de amplificación. El primer ejemplo que nos gustaría citar es la unidad *albarque*, pues su traducción en chino es un préstamo puro que figura en la versión china de “Islas Baleares”.

A pesar de que en el folleto se configura como “les albarques” según el catalán-mallorquín, su forma castellanizada, *albarca*, se utiliza para denominar según *DLE* “calzado de cuero o de caucho que cubre solo la planta de los pies y asegura con cuerdas o correas sobre el empeine y el tobillo.” Al estar presentado esta unidad léxica en el texto con su forma gráfica original, debido a escasos conocimientos sobre el catalán, se observa la decisión de utilizar el préstamo puro en caso de no encontrar esta unidad en ningún diccionario de castellano. Por un lado, entendemos que en una situación extrema como el caso de *albarques* los recursos traductológicos se quedan muy limitados para el traductor, pero, por el otro, la apuesta por el préstamo puro no aporta ningún valor lingüístico al utilizar códigos no identificados ni incorporados en el sistema chino. Por lo tanto, no se genera cercanía ni familiaridad entre el público

⁵¹ Frente al aumento de préstamo puro como una alternativa traductológica en chino, varios autores (Yang y Jiang: 1995; Tian: 2008; Zhang: 2012) ponen de pleno manifiesto su consideración de reducir o eliminar los préstamos directos y potenciar, al mismo tiempo, los mecanismos adecuados de adaptación. Basándose en dos realidades: el desconocimiento de las lenguas extranjeras en China y la dificultad en identificar los valores semánticos que emiten los préstamos puros en chino, tanto Tian (2008) como Yang y Jiang (1995) propone la prohibición para la introducción directa de unidades extranjeras sin proceder a ninguna adaptación. Para ellos los préstamos puros no solamente afecta a la comprensión de la unidad tratada y su difusión posterior (Yang y Jiang, 1995: 99), sino que también perjudica la pureza de la escritura y el sistema lingüístico chino (Tian, 2008: 12-13), un hecho, según él, muy “peligroso”. Zhang (2012) ha citado varias legislaciones vigentes en China para justificar la necesidad de eliminar los préstamos, señalando que en caso de citar o emplear préstamos en un contexto chino, se han de ir acompañados de explicaciones o definiciones pertinentes.

chino hablando desde la perspectiva comercial y *marketing*. Realmente si nos fijamos detenidamente en el contexto en que está inserta la unidad léxica, el autor, quien ha dejado la unidad en catalán, ha abordado una pequeña definición que denota que “les albarques” consisten en “zapatos típicos de Menorca.” Por ello, si se hubiese tomado en consideración este pequeño detalle explicativo, habrían recurrido a técnicas como la amplificación o el segmento explicativo/definitorio para revelar en mayor o menor medida el enfoque conceptual de esta unidad, de manera que los lectores chinos tendrían al menos un mínimo conocimiento sobre ella con las propiedades manifestadas.

Si el caso anterior apunta un escollo con el que se encuentra un traductor, el siguiente ejemplo que analizamos, *roseta*, refleja una situación distinta, en la que la traducción consta de una conceptualización básica de los valores y contenidos de la unidad, pero no se atreve a reproducir en chino lo que ha aprehendido. En este caso, se pone de manifiesto la preferencia a utilizar el préstamo como una solución rápida pero complementada con información que favorece la comprensión en el destino. Ahora centrándonos en *roseta*, una unidad localizada en el folleto publicado por Turespaña sobre las Islas Canarias, encontramos ante todo su definición según el *DLE* que se refiere a “arete o zarcillo adornado con una piedra preciosa a la que rodean otras pequeñas.” Un arete o zarcillo, una piedra preciosa central y otras pequeñas salpicadas a su alrededor son elementos fundamentales que se desprenden de la descripción facilitada por el *DLE*.

Sin embargo, la traducción que se propone en el folleto, en lugar de recurrir a otros mecanismos dedicados a descodificar el núcleo cognitivo y reproducirlo en el idioma chino, hace patente la preferencia por utilizar el préstamo, siendo este un mecanismo cómodo, fácil y rápido en dar resultados. Pero a diferencia de cualquier préstamo puro como el caso de *albarca*, esta traducción (*roseta* 工艺, ‘técnica de roseta’), tal como figura en la siguiente ficha, está acompañada por una pequeña explicación cuyo objetivo es ilustrar en cierto modo el valor semántico de esta unidad. A pesar de que el segmento explicativo no ha especificado más propiedades conceptuales de una *roseta*, se agradece la iniciativa de preocuparse por la comprensión en el destino ofreciendo conocimientos pertinentes que ayudan a aproximarse a esta unidad. Por último sostenemos la aplicación del enfoque semántico y la explicitación/descripción para llevar a cabo el trasvase de esta unidad, la cual

puede proponer una traducción que realmente acierta en las características más representativas de la presente unidad y mejora considerablemente el nivel de comprensión.

Teniendo en cuenta que ni los caracteres chinos constituyen códigos habituales para la sociedad occidental, ni los alfabetos latinos resultan familiares en la cultura china, la gran disparidad existente entre el español y el chino en todas las vertientes determina la incompatibilidad de los dos idiomas a nivel gráfico y semántico. Referente a casos extremos como unidades de alta concentración de contenido cultural autóctono, se constata la dificultad que produce el préstamo puro en la comprensión para el público chino.

c) Transcripción fonética

En la empresa dedicada a transferir unidades etiquetadas con alta densidad sociocultural o de especificidad, se ubica otra línea de técnica utilizada con bastante frecuencia según revela el estudio previo del corpus: la transcripción fonética. Siendo ella un sistema de transliteración, en general, esta técnica abre una vía de solución también rápida y eficiente, que escoge combinaciones de caracteres monosilábicos que tengan mayor similitud posible a la pronunciación original de la unidad. De hecho, cuando este mecanismo trabaja a solas no trasciende de su competencia centrada en el aspecto fonético, ni se preocupa por la emisión de otros valores. No obstante, la unidad que encontramos en el sector de artesanía, el *puro*, tiene su traducción elaborada principalmente por la transcripción fonética pero complementada por un segmento explicativo/definitorio, con el que se le concede un elemento con valor semántico: 雪茄烟 (雪茄, xuě jiā, la transcripción fonética de “cigar” y 烟, ‘una denominación general para hacer referencia a productos relacionados con el tabaco’). Lo más curioso es que la transliteración está realizada basándose en la traducción inglesa del *puro*, *cigar*, teniendo en consideración que muchos chinos poseen buenos conocimientos de inglés y esta traducción basada en su equivalente inglés ya está introducida en China desde hace tiempo con su propagación puesta en marcha. Por tanto, convendría recurrir a esta unidad que ya consta de la traducción asentada en vez de formular cualquier otra propuesta que reproduce las características fonéticas en el español.

7.2.3.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

Si se entiende la artesanía como una alta concentración de valores históricos, tradicionales y socioculturales con su contenido conceptual materializado en una heterogeneidad de subcampos (productos artesanales, locales artesanales, oficios implicados, técnicas específicas artesanales, etc.), la complejidad y la dificultad que presupone la empresa de traducción en este sector radica ante todo en el trasvase de los componentes identificados como elementos propios de la cultura y la sociedad, susceptibles a la vez de la transmisión y la reproducción de los matices y valores autóctonos que se tienen que reflejar en las traducciones correspondientes. A lo largo del análisis, observamos que precisamente esta alta dosis sociocultural que contienen las unidades procedentes de este sector en general, junto con las propiedades autóctonas, folklóricas e idiosincrásicas, ha provocado un desconocimiento y distanciamiento para los lectores chinos. Prueba de ello, tal y como lo que se revela en el estudio de frecuencia, se pone de manifiesto no solamente en el empleo minimizado del equivalente acuñado debido a la dificultad de establecer una equivalencia entre las unidades pertinentes, sino también en el estado prevaleciente que se encuentra la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, puesto que los traductores se ven obligados a crear nuevas unidades en chino reestructurando las características conceptuales que se ponen de relevancia durante la configuración de dicha unidad original.

A modo de cierre, un campo muy arraigado en la perspectiva sociocultural, tradicional, histórica y folklórica autóctona como el sector de artesanía, requiere tratamientos específicos y eficientes a la hora de efectuar su trasvase a otros idiomas. Nos complace averiguar el papel predominante que demuestra la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción en la labor de trasladar al chino las unidades procedentes de este campo. Las dos técnicas materializan las características cognitivas con paráfrasis y lenguajes descriptivos. Tras un análisis sobre las traducciones en que interviene el préstamo como el protagonista, advertimos una buena reflexión antes de aplicarlo y sobre todo una actitud responsable y prudente a la hora de aplicarlo. Si algunas unidades artesanales son complejas desde el origen por su núcleo cognitivo consistente e idiosincrasia sociocultural, el hecho de utilizar solo el préstamo realmente no está aportando ninguna solución que pueda eliminar las barreras lingüísticas y culturales, y al mismo tiempo está haciendo que los lectores se sientan incómodos al leer una palabra escrita en letras no familiarizadas.

7.2.4. Arte y cultura

7.2.4.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

Tal y como hemos constatado en los apartados anteriores, el arte y la cultura se erigen como un campo bastante amplio y generoso debido a la integración de varias subdisciplinas (arte religioso, arte/cultura civil, arte/cultura tradicional, arte moderno, etc.) que se materializan en subcampos como la música, el baile, las bellas artes, las artes plásticas o las artes escénicas. Siendo de gran atractivo e interés del destino para los turistas, la vertiente artística y cultural así como las actividades vinculadas con la misma constituyen en mayor o menor medida una materia impregnada y focalizada en los folletos turísticos como los de Turespaña. De hecho, este privilegio que se brinda en los folletos turísticos de promover y difundir el patrimonio artístico/cultural de los destinos se traduce en la disposición de 83 unidades localizadas, que forman el tercer campo temático más extendido del presente estudio respecto a su número de entradas.

Sin embargo, la proliferación con que se configuran las unidades pertenecientes al sector arte/cultura va pareja a la complejidad que acompaña la labor del trasvase de las unidades. La dificultad que abunda en esta disciplina se puede entender desde dos estratificaciones: el estado horizontal y el estado vertical. En lo que se refiere a la composición de este campo temático, las unidades englobadas ponen de relieve la heterogeneidad y la multidisciplinariedad, dos características relevantes que estructuran su estratificación horizontal, lo que apunta la diversidad de las unidades culturales en cuanto a sus procedencias y contenidos. Hablando de la perspectiva vertical, las unidades del presente sector pueden manifestarse con un alto contenido cultural al estar arraigado en la vertiente sociocultural. En este caso, hemos detectado el empleo de once técnicas tanto particulares como combinadas con las que se lleva a cabo el trasvase de unidades. En la siguiente figura detallamos las técnicas o combinaciones de técnicas explotadas en la traducción así como la frecuencia de su empleo.

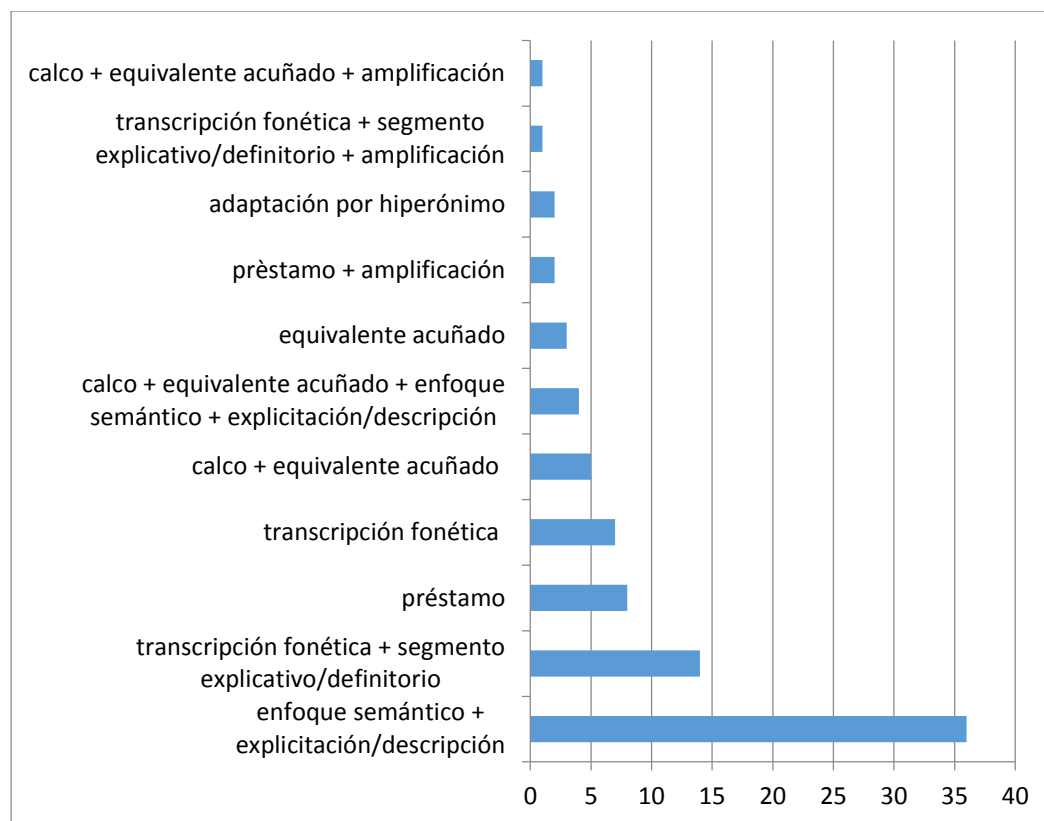


Figura 10: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de arte y cultura

En el siguiente apartado vamos a desarrollar el análisis centrándonos en las técnicas más utilizadas en el presente campo temático.

7.2.4.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Encontramos de nuevo el enfoque semántico con explicitación/descripción, la combinación que vuelve a prevalecer en todas las técnicas expuestas. Su capacidad más destacada de extraer los núcleos conceptuales y reproducirlos más adelante en chino con un lenguaje descriptivo y figurativo hace de este conjunto de técnicas el más productivo y preferido para tratar unidades de alta densidad sociocultural o identificadas por sus singularidades y valores propios en el ámbito cultural, tal como *retablo* (祭坛装饰, ‘decoraciones del altar’), *Cruxifixión* (基督受难图, ‘dibujo de la crucifixión del Jesucristo’) o *dulzaina* (六孔竖笛, ‘flauta vertical con seis agujeros’).

Igual que otros campos temáticos analizados en los que la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción se ha especializado en solventar problemas generados por la sobrecarga sociocultural o valores especializados, en el

presente sector del arte y la cultura, estas dos técnicas indisolubles vuelven a prevalecer en la frecuencia de uso, poniendo de manifiesto su capacidad privilegiada, que permite trabajar directamente con la vertiente cognitiva de cada unidad léxica. El objetivo primordial que destaca el empleo de estas técnicas reside en facilitar un acceso a la base conceptual de las unidades mientras ilustra las características más representativas mediante un lenguaje preciso, conciso y siempre explicativo. De esta manera, se acorta la distancia que se halla a nivel sociocultural para facilitar el proceso de aprehensión en el destino. Sin embargo los fallos que se cometen en la aplicación de estas dos técnicas tienden a manifestarse a lo largo de sus dos procedimientos implicados (la descodificación desde un enfoque conceptual y la reproducción desde un enfoque lingüístico y comunicativo). Son problemas que podemos observar en los siguientes dos ejemplos que se extraen de nuestro corpus de trabajo: *zarzuela* y *plateresco*.

La unidad *zarzuela*, que figura en dos folletos turísticos (Madrid y La Rioja) como embajador cultural de España, se refiere según el *DLE* a “obra dramática y musical de origen español en que alternativamente se habla y se canta.” Al mismo tiempo en el *Nuevo Diccionario de la Música* define *zarzuela* como una “especie de ópera bufa española, en la que alternan las canciones y los diálogos hablados.” Tras contrastar la exposición conceptual aportada en dos fuentes diferentes, entendemos que la *zarzuela* ante todo es un arte escénico que se origina en España, cuya presentación consiste en un fruto híbrido que incorpora disciplinas como el teatro y la música. Una vez aclaradas las características más relevantes, podemos proceder a analizar su traducción que se lleva a cabo por el enfoque semántico y la explicitación/descripción, siendo la unidad 露天歌劇 (‘ópera al aire libre’) la solución que se nos propone para explicitar este concepto.

Dejando de lado la discusión sobre el hecho de calificar este arte musical como la ópera en chino, se hace patente que el elemento descriptivo o restrictivo no coincide con la realidad. Esta traducción, al colocar el lugar donde se contempla esta disciplina artística en un lugar expuesto al aire libre, constituye un fallo típico en el proceso de conceptualización sin acertar por completo su caracterización. En este caso, la traducción facilitada puede crear confusiones o malentendidos entre los lectores chinos, haciéndoles creer por ejemplo que las funciones de *zarzuela* solamente se reservan para las estaciones con buen clima y se suspenden en el

invierno por el frío. Por ello, no consideramos esta traducción una propuesta cualificada ni apropiada en reproducir los valores conceptuales de esta unidad.

Muchas veces la dificultad que se pone de relieve en la traducción de las unidades culturales no solamente se atribuye a la divergencia o la distancia manifestada en la conceptualización desde el enfoque conceptual, sino también al proceso de reestructuración desde el enfoque lingüístico y comunicativo. El hecho de buscar un lenguaje que sea preciso pero también transparente tiene como objetivo ayudar a las características conceptuales a penetrar fácilmente en la lengua de llegada y fomentar la integración de traducciones creadas gracias a su sencilla estructura morfosintáctica y contenido semántico accesible. Bajo este contexto, nos hallamos ante una situación diferente en que se encuentra la unidad *plateresco*, una unidad designada según el *DLE* para plasmar tanto un “estilo español de ornamentación empleado por los plateros del siglo XVI” como un “estilo arquitectónico que se desarrolló en España en el siglo XVI e inspirado por las obras de los plateros”. A simple vista la traducción en el folleto, 银匠风格 (‘estilo del platero’), sí que ha cumplido su función básica de reflejar dos nociones fundamentales que transporta esta unidad: un estilo artístico que tiene mucha raigambre en el oficio de un platero.

No obstante, en todos los diccionarios consultados, el trabajo de definir el estilo plateresco no culmina con la exposición superficial de los dos elementos básicos referidos anteriormente (estilo artístico y platero), sino que se aborda información adicional de extensión distinta. Tanto el *DLE* como el *Diccionario de Arquitectura y Construcción* (en adelante, *DAC*) coinciden en que este estilo español “aprovecha elementos de la arquitectura clásica y ojival” o “se caracteriza por una ornamentación que recuerda las filigranas de los plateros”. Mientras tanto, el *Diccionario de Arte español (DAE)* dispone de un espacio más amplio para poder especificar el contenido semántico de esta unidad desde otras perspectivas:

El término plateresco deriva de la afinidad entre el tipo de decoración minuciosa empleada en muchas de las construcciones de la época y el trabajo de los plateros. [...] es un híbrido resultado de la fusión de las tradiciones arquitectónicas musulmana, gótica y renacentista. (*DAE*, 1996: 551)

Y por último, el *Diccionario Clásico de Arquitectura y Bellas Artes (DCABA)* ofrece una versión más completa y detallada por plasmar esta unidad con una cobertura

integral sobre su caracterización:

El plateresco se aplica al estilo español de ornamentación, empleado por nuestros plateros del siglo XVI, aprovechando elementos de las arquitecturas clásica y gótica o dicese del estilo arquitectónico en que se emplean estos adornos. [...] el plateresco se caracteriza por la libre adopción de los órdenes clásicos, pero a menudo sobrepuestos a una estructura gótica: bóvedas de crucería, pilares compuestos, así como por una ornamentación exuberante y fina de grutescos, cresterías caladas, mascarones, bichas, en que se entreveran elementos deducidos de la construcción popular: zapatas, columnas abalaustradas, que imitan labores de platero y de torneador. [...] (DCABA, 2003: 706)

Si admitimos que la distancia que separa una cultura de la otra, como el caso de la china y la española, se debe en general a la idiosincrasia sociocultural que se manifiesta en los elementos y valores compartidos exclusivamente dentro de una determinada comunidad, a un lector chino procedente de un sistema sociocultural muy divergente del español, mediante una traducción que se limita a revelar literalmente un estilo relacionado con el platero (银匠风格, ‘estilo de platero’), le es imposible interpretar o concebir el contenido subyacente ni mucho menos aprehender esta unidad. Preguntas como ¿por qué este estilo artístico está asociado a un oficio como el platero? o ¿cuáles son sus características más relevantes y qué le aporta a este estilo un platero? serían las primeras consultas que se quieren hacer nada más leer la traducción, pero la misma traducción no da acceso a ninguna respuesta ni pista. Por tanto, esta traducción, muy simplificada a nivel semántico, no llega a ser una propuesta satisfactoria teniendo en cuenta que su exhibición semántica no escoge suficiente información ni permite completar la conceptualización en el destino.

Basándonos en la traducción del *plateresco*, cabe subrayar que el proceso de traducción, el que se responsabiliza de trasvasar unidades etiquetadas con una alta densidad sociocultural, no tiene que ocuparse únicamente del traslado de los elementos cognitivos y su reproducción lingüística en la lengua de llegada. Es más, resulta indispensable comprometerse con la sensibilidad intercultural a lo largo de todo el proceso, tomando muy en consideración el nivel de legibilidad, de comprensión y de aceptabilidad que puede alcanzar la unidad en la cultura china. De ahí que una buena calidad de traducción, centrándonos en el sector del arte y la cultura, no se quede únicamente sujeta a la correcta conceptualización y la extracción cognitiva, sino más bien al poder de exponer e ilustrar explícitamente el contenido semántico y valores socioculturales de las unidades. En este caso, hay que recurrir a

mecanismos que se consideren apropiados para superar las barreras ideológicas y culturales que se sitúan entre China y España. El empleo del enfoque semántico con la explicitación/descripción en el presente campo temático debe priorizar, aparte de asegurar buen funcionamiento de la descodificación cognitiva (enfoque conceptual) y la reestructuración lingüística (enfoque lingüístico), el enfoque comunicativo, siendo este el que toma medidas para adaptar la unidad traducida al nuevo contexto sociocultural y facilitar la aproximación al núcleo conceptual así como la integración en el idioma chino.

b) Transcripción fonética

En cuanto a la parcela en que predomina la transcripción fonética en la traducción, resalta primero el aumento del uso de esta técnica hasta 22 unidades registradas según el estudio de frecuencia, lo que hace que ella ascienda al segundo mecanismo más utilizado en este campo temático. Siendo una solución caracterizada por su reacción rápida sin precisar de mucha consulta bibliográfica, se hace patente la preferencia a recurrir a esta técnica de transliteración entre los traductores cuando se enfrentan con situaciones especialmente complejas como la carencia de equivalente, la difícil reproducción en la lengua china, la escasez bibliográfica o la ineptitud profesional. Sin embargo hay que distinguir bien dos niveles de traducción que se producen dentro de la rama de transliteración:

a) la transcripción fonética que se utiliza sola agrupando los caracteres chinos para que el conjunto formado se quede fonéticamente parecido al sonido original sin generar entre ellos ningún valor semántico ni conceptual (por ejemplo, *fandango*: 方丹戈, fāng dān gē);

b) la transcripción fonética combinada con la técnica del segmento explicativo/definitorio u otras técnicas para poner de manifiesto la intención de abordar la unidad desde una perspectiva conceptual y semántica (por ejemplo, *bolero*: 博莱罗舞, 博莱罗: *bó lái luó*; 舞: ‘baile o danza’).

A fin de contrastar el efecto que se produce y las posibles repercusiones en el destino, nos fijamos en la unidad cultural *flamenco*, cuya traducción en chino cuenta con dos versiones diferentes que se llevan a cabo respectivamente por la transcripción fonética a solas, en el folleto de Barcelona, y por la combinación de la transcripción fonética con el segmento explicativo/definitorio, en el folleto de Andalucía.

Ante todo, siendo un representante de la cultura española, el *flamenco* constituye una disciplina folklórica y artística que integra muchos elementos idiosincrásicos y auténticos, por lo que parece una labor complicada tanto localizar un equivalente en chino como elaborar una traducción capaz de reflejar las características en un espacio limitado. Las dos traducciones expuestas coinciden precisamente en explotar esta técnica de transliteración designando los mismos caracteres para reproducir en chino la pronunciación original del español: 弗拉门戈 (fú lā mén gē). Hasta aquí, la primera traducción termina su trabajo y da conformidad con esta solución fonética, mientras que la segunda, al considerar la importancia que se les da en chino al contexto y a los valores semánticos, ha completado la traducción con dos segmentos descriptivos: 音乐与舞蹈 (‘música y baile’), siendo ellos una pequeña explicación que corresponde a su definición según el *DLE*: “cante o baile flamenco”.

Se pone en evidencia que la segunda traducción ha armonizado y equilibrado el fragmento de pura transliteración con el contenido semántico de la unidad. En este caso, permite a los lectores chinos inmediatamente identificar el núcleo conceptual y percibir los valores específicos que se transmiten. En caso contrario, la primera traducción que citamos no ofrece otra cosa que una combinación de caracteres chinos sin configurar ningún significado ni facilitar, como consecuencia, la aproximación conceptual a los lectores. Aunque reconocemos que en una unidad cultural como *flamenco* es difícil de realizar el trasvase y de desprender su núcleo conceptual para llegar a ser entendido por el público chino, se puede afirmar que una traducción en el sector del arte y cultura que no ilustra ni reproduce las tres vertientes fundamentales de esta unidad (cognitiva, gramatical y comunicativa) afecta evidentemente al nivel de comprensibilidad y en particular a la posterior difusión.

Sin embargo, encontramos varios ejemplos más en el folleto de Andalucía que únicamente apuestan por la transcripción fonética: *bulerías*, *soleá*, *fandango* y *alegría*. Realmente estas cuatro unidades, pese a la heterogeneidad manifestada en su contenido y caracterización, conforman palos distintos flamencos o bailes que se ejecutan al compás de los palos correspondientes (*DLE*). Además, en el mismo diccionario muchas características de las unidades expuestas están especificadas, lo que podría ayudar a elaborar mejores traducciones con carácter ilustrativo. En caso de las transliteraciones: 布莱里亚 (bù lái lǐ yà), 索雷阿 (suǒ léi ā), 方丹戈 (fāng dān gē), 阿莱格里亚 (ā lái gé lì yà) constituyen solamente unas agrupaciones exóticas

fonéticamente hablando pero con valor semántico nulo, incapaces de incorporar los matices por los que se distinguen las diferentes denominaciones para el palo flamenco. Si estas transcripciones resultan extrañas por el sonido que se produce y difíciles a la vez de pronunciar en chino, se prevé que acaban siendo en muchas ocasiones alternativas de forma provisional por no proporcionar complementos semánticos que faciliten su penetración e integración en el habla china.

Al mismo tiempo, localizamos en el mismo folleto otras unidades relacionadas con el arte folklórico pero traducidas por la combinación de la transcripción fonética con el segmento explicativo/definitorio, tales como *sevillanas*, *jota* y *bolero*. Sus traducciones correspondientes, 塞维利亚舞 (sài wéi lì yà wǔ), 霍塔舞 (huō tǎ wǔ) y 博莱罗舞 (bó lái luó wǔ), al simplemente proporcionar el elemento “舞 (wǔ, ‘danza o baile’)” que alude al concepto danza o baile en chino, denotan explícitamente una de las propiedades conceptuales más relevantes de estas unidades y obtienen, de hecho, una mejora en lo que se refiere al grado de comprensibilidad. Hasta aquí, se pone de manifiesto la falta de coherencia en los criterios aplicados en traducir unidades clasificadas en el subcampo del arte folklórico. Pese a estar ubicados en el mismo folleto “Andalucía” y estar traducidos teóricamente por el mismo traductor, las unidades del mismo subcampo están sometidos en diferentes mecanismos traductológicos. Por motivos desconocidos, no conseguimos entender ni justificar la opción por la transliteración sola para transferir unas unidades y la apuesta por complementar dicha técnica con segmentos semánticos para llevar a cabo el trasvase de otras.

c) Préstamo

La dificultad que implica la traducción en el sector arte/cultura tiene su consecuencia en el aumento del empleo del préstamo, haciendo que tanto esta técnica individual (por ejemplo, *seguidilla*: seguidilla) como su combinación con la amplificación (por ejemplo, *verdiales*: verdiales 歌曲; 歌曲: ‘canciones’) cobren una importancia. Además, dentro del contexto del préstamo, pocos traductores han demostrado el interés por la repercusión de las traducciones, teniendo en cuenta que únicamente dos casos analizados han integrado la amplificación para aportar información adicional, necesaria y elaborada bajo criterios del propio traductor.

En realidad, el empleo del préstamo nos dirige a otro extremo en que los

lectores chinos no son capaces de descifrar la información que transportan las unidades; es más, no se sienten identificados ante la traducción compuesta de códigos desconocidos. La decisión por adoptar este mecanismo puede ser causada por muchos factores, los cuales se pueden resumir en el desconocimiento completo de la unidad original y la carencia de recursos para solventar este escollo. La mayoría de los casos registrados del préstamo en el sector del arte y la cultura son préstamos puros sin que estén fusionados con otras técnicas complementarias, siendo los folletos del País Vasco e Islas Canarias como dos principales fuentes en que se producen los préstamos puros.

En primer lugar, las voces vascas que figuran en el folleto se han convertido en un obstáculo por estar cargadas de propiedades singulares lingüísticas así como valores socioculturales autóctonos. De hecho, en un diccionario general como el *DLE* se acogen únicamente la entrada de *aurresku* y la versión castellanizada de *bertsolari*: *versolari*, mientras que el resto de las unidades originadas del vasco y nombrados en el folleto no están recopilados: *txistu* y *trikitixa*. Por tanto, la falta de presencia en muchos diccionarios no específicos sobre estas unidades configuradas en el idioma vasco hace aumentar la dificultad en la labor traductológica, y, al mismo tiempo, el empleo del préstamo como una opción rápida y menos costosa.

Hasta aquí, no pretendemos justificar ni mucho menos demostrar nuestra conformidad con el abuso de esta técnica, teniendo en cuenta que dentro de lo que cabe se hallan otras mejores soluciones que el simple préstamo. Tras consultar el *DLE*, entendemos *aurresku* como una “danza tradicional del País Vasco” y *versolari* (*bertsolari*) como “improvisador popular de versos en vasco”. En el mismo folleto turístico, se incorporan explicaciones como “flauta autóctona de tres agujeros” o “pequeño acordeón” para la unidad *txistu* y *trikitixa* respectivamente. Por ello, su transmisión de valor semántico debe ejecutarse con más facilidad. Además, con esta información proporcionada tanto por el diccionario como por el propio texto de los folletos, podríamos no solo evitar el uso directo y único del préstamo, sino también complementarlo con las explicitaciones pertinentes o recurrir a otras técnicas enfocadas en la vertiente semántica y la conceptual.

Si la aplicación del préstamo en las unidades expuestas en el párrafo anterior se debe a la peculiaridad de su idioma de origen, el vasco, el uso de esta técnica en las siguientes unidades resulta más polémico: *seguidilla*, *isa*, *folía* y *tajaraste*. En realidad, estas cuatro unidades que aluden a cantos o bailes típicos de diferentes

regiones españolas, en particular, los últimos tres considerados autóctonos canarios, están todos recopilados en el *DLE* donde se han especificado sus contenidos semánticos y se han proporcionado recursos y materiales para el trasvase. Sin embargo, se ha desestimado completamente esta información facilitada y se ha empeñado en recurrir al préstamo, una técnica que podría dar muchos problemas de comprensión en el destino así como perjudicar la coherencia y uniformidad en la visualización textual. Es por ello que tampoco vamos a consentir el empleo único del préstamo que se ha aplicado al traslado de estas cuatro unidades, teniendo en consideración los recursos disponibles que se pueden utilizar para fomentar el grado de aprehensión. Al final, subrayamos la importancia de reducir el abuso del préstamo puro en la traducción al chino, siempre y cuando se encuentren otros mecanismos capaces de reproducir los valores conceptuales y semánticos.

7.2.4.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas: el caso de *zarzuela*

A pesar de que solemos destacar que el mundo del arte y la cultura se ha transformado en un lenguaje universal que comparte muchos códigos comunes superando las fronteras geográficas, lingüísticas y sociales, la realidad es que en muchas ocasiones en este mundo cada segmento social conserva espacios donde se cultivan y se desarrollan conceptos y conocimientos para reproducir su propia identidad, dando lugar mientras a los elementos autóctonos e idiosincrásicos que muchas veces se caracterizan por la exclusividad. De ahí que se produzca en este sector una cantidad considerable de *culturemas*, entendidos como signos configurados con valores e identidades compartidas únicamente entre una determinada comunidad. Por lo tanto, cabe señalar que la estratificación vertical sometida al campo del arte y la cultura presenta una extensión más amplia, siendo ella un parámetro que mide no solamente el grado de especificidad sino también la densidad sociocultural o la carga de autenticidad que contienen las unidades artístico-culturales.

La discrepancia manifestada en la ideología y la conceptualización entre las dos culturas (china y española) se suma a la especificidad que contienen las unidades asociadas, haciendo de esta labor traductológica una empresa muy compleja en la práctica. Todo ello pone de manifiesto dos requisitos indispensables a fin de llevar a cabo esta transferencia compleja:

- a) la capacidad de reproducir en la lengua de llegada una unidad cultural

basándose en la comprensión correcta y completa;

b) la noción intercultural que se aplica durante todo el proceso del trasvase para garantizar el éxito comunicativo entre culturas divergentes.

El cumplimiento de los dos requisitos citados antes corresponde a trabajos que se ejecutan teniendo muy en consideración las tres vertientes fundamentales de que consta una unidad: la cognitiva/conceptual (desprendimiento del núcleo conceptual), la gramatical (adaptación y corrección en la lengua de llegada) así como la comunicativa (el nivel de legibilidad y adecuación pragmática en el destino). Centrándonos en las técnicas empleadas en la traducción de unidades artísticas o culturales, la exclusividad que resalta la mayoría de ellas pone en evidencia la poca posibilidad de establecer equivalencias con el sistema cultural chino pero la proliferación, por el contrario, de las técnicas como el enfoque semántico con la explicitación/descripción, la transcripción fonética y el préstamo.

A modo de resumir y reflexionar sobre las primeras tres técnicas individuales más utilizadas en el sector del arte y la cultura (el enfoque semántico con la explicitación/descripción, la transcripción fonética, el préstamo), nos conviene volver a citar la unidad *zarzuela*, cuyas tres traducciones acabadas principalmente por estos tres mecanismos traductológicos nos permiten proceder a contrastar el nivel de explotación conceptual y su diferente forma de proyección semántica en chino. Abajo exponemos las traducciones que hemos ubicado para el trasvase de *zarzuela*, de manera que averiguamos directamente los distintos mecanismos empleados:

<i>zarzuela</i>	propuesta de traducción	técnicas empleadas	observaciones
	露天歌剧	enfoque semántico + explicitación/descripción	露天: 'al aire libre' 歌剧: 'ópera'
	轻歌剧	enfoque semántico + explicitación/descripción	轻: 'ligero' 歌剧: 'ópera'
	zarzuela 剧 (西班牙的民族戏剧)	préstamo + amplificación	剧: 'obra teatral' 西班牙的民族戏剧: 'una variedad teatral autóctona'

			de España'
	萨尔苏埃拉剧	transcripción fonética + segmento explicativo/definitorio	萨尔苏埃拉: sà ěr sū āi lā 剧: 'obra teatral'

Tabla 14: Disintas propuestas de zarzuela y las técnicas empleadas

En un principio, independientemente de las técnicas aplicadas en el trasvase, las tres veces en las que aparece la unidad *zarzuela* en el folleto turístico de Madrid, consta de tres diferentes traducciones designadas para aludir al mismo concepto: 轻歌剧, zarzuela 剧 (西班牙的民族戏剧) y 萨尔苏埃拉剧, un hecho que ocasiona confusiones entre los lectores chinos haciéndoles asociar las tres palabras a tres conceptos heterogéneos que se representan.

Aparte del caso “露天歌剧” que hemos analizado antes, siendo este una traducción elaborada por el enfoque semántico y la explicitación/descripción, pero fallada en el proceso de descodificación, el 轻歌剧 (‘ligera ópera’) que se localiza en el folleto de La Rioja consiste en otra propuesta que ha recurrido a la misma vía de solución. Pese a que el empleo de la palabra “轻” (‘ligero o pequeño en número, grado, etc.’) ayuda a reivindicar su caracterización distinta a una ópera tradicional, el valor y el contenido que transmite esta unidad no contribuyen a una fácil comprensión en chino ni tampoco coinciden con las perspectivas conceptuales más destacadas que extraemos en el análisis previo sobre la *zarzuela*. Resumiendo, el empleo del enfoque semántico y la explicitación/descripción, lo consideramos una solución integral que se fundamenta en una selección acertada de características conceptuales y una reestructuración de ellas en lenguaje apropiado. Hay que incorporarse especialmente nociones comunicativas e interculturales a la hora de trasladar unidades artísticas y culturales.

Otra posibilidad de traducción que se nos presenta en el folleto de Madrid se formula gracias a la combinación del préstamo con la amplificación, aprovechando el privilegio que posee la última técnica en lo que se refiere a complementar y explicitar el contenido semántico. El hecho de agregar el segmento “剧” (‘obra teatral, drama, ópera’) tras el préstamo zarzuela denota que esta unidad está relacionada con una disciplina escénica. Es más, la incorporación de un pequeño texto complementario

explicando que la *zarzuela* es “西班牙的民族戏剧” (‘una variedad teatral autóctona de España’) hace su papel de profundizar en el conocimiento y en el nivel de aprehensión sobre esta unidad. Aunque no somos partidarios del simple uso del préstamo, esta vez su fusión con otras técnicas como la amplificación que prioriza el enfoque semántico al menos posibilita el acceso a conocer la información subyacente que contiene la unidad, la que ayuda a comprender la presente unidad en mayor o menor medida entre el público chino.

La última alternativa de traducción sobre *zarzuela* se estructura a partir de una combinación de técnicas, que integra la transcripción fonética y el segmento explicativo/definitorio. La labor que ejerce la transliteración configura una mezcla de caracteres chinos: 萨尔苏埃拉 (sà ěr sū āi lā), que imita el sonido original y reproduce fonéticamente en el idioma chino sin transmitir ningún valor semántico. Por lo tanto, la intervención del segmento “剧” tiene como objetivo revelar e ilustrar en cierta medida el contenido conceptual y semántico. En los apartados anteriores, hemos constatado que la traducción llevada a cabo únicamente por la transcripción fonética demuestra la tendencia a estar reemplazada por otra propuesta capaz de explicitar el núcleo conceptual, pero el hecho de acoplar la técnica de transliteración a otros mecanismos complementarios especializados en denotar el contenido semántico ayuda a consolidar con el transcurso del tiempo la traducción producida.

7.2.5. Fiestas y eventos

7.2.5.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

El campo temático de las fiestas y los eventos también forma parte de los sectores que se distinguen por su identidad idiosincrática. La configuración del contenido en este campo se debe mucho a la integración de elementos procedentes de otras vertientes: sociales, históricas, tradicionales o folklóricas, que también le conceden a este campo una alta dosis de cultura autóctona. Se puede afirmar que el valor añadido que conciben las fiestas y los eventos a nivel sociocultural precisamente se identifica por la definición y exposición de su caracterización exclusiva y específica. Para los turistas que aspiran a sumergirse en el destino y aproximarse a la cultura local, el sector de las fiestas y los eventos puede darles esta oportunidad dada su alta concentración y manifestación de elementos culturales populares.

Independientemente del origen y caracterización que marca cada fiesta, da igual que sea religiosa o civil, con celebración ritual, protocolaria o más bien placentera, en general, las fiestas en España disponen de dilatada historia proyectada en diversas tradiciones consolidadas y mantienen un estrecho vínculo con el contexto sociocultural. Por ello, con el tiempo se han generado en este campo temático un amplio conjunto de elementos y valores idiosincrásicos y una alta densidad cultural que se materializan, por un lado, en conocimientos explícitos y exteriorizados (la manera concreta de celebración, los típicos objetos y productos utilizados, etc.), siendo elementos relativamente fáciles de exhibir y explicar; y, por otro, en nociones implícitas e intangibles (el origen de la fiesta, leyendas pertinentes, el simbolismo, etc.), de los que se nutre la esencia de las fiestas. De ahí que la extensión conceptual de las unidades clasificadas en el sector se entienda desde dos vertientes fundamentales: la estratificación horizontal en que se concentran diferentes aspectos y elementos perceptibles, así como la estratificación vertical en que se incorporan elementos y valores intangibles que ponen de relieve su idiosincrasia y autenticidad. Al mismo tiempo, muchas unidades que figuran en este campo vuelven a reivindicar su exclusividad regional o diacrónica, convirtiéndose en este caso en culturemas con delimitaciones conceptuales, espaciales y geográficas.

En vista del interés y necesidades por parte de los turistas, así como la repercusión que se genera en la promoción turística, dentro del apartado de *Ocio y Espectáculos*, Turespaña ha elaborado debidamente contenidos en torno a las fiestas y eventos más prestigiosos de cada destino. Los 68 unidades que encontramos en ellos reivindican de nuevo la importancia de este campo, que ocupa el quinto lugar en la producción de unidades, especialmente en lo referente a culturemas.

Centrándonos en las unidades pendientes de realizar el trasvase interlingüístico, la esencia sociocultural se materializa muchas veces en las propiedades exclusivas, peculiares y pertinentes de las fiestas y los eventos, sin olvidarse de los propios nombres de las fiestas que consisten en unidades léxicas con un contenido subyacente de alta densidad cultural. Todo lo expuesto, sin duda, presupone el nivel de dificultad que implica la traducción de estas unidades y, como consecuencia, requiere unos tratamientos específicos. Por tanto, en un principio se halla una heterogeneidad de trece técnicas particulares o combinadas que han intervenido en el proceso de traducción, las cuales se detallan a continuación junto con su frecuencia de empleo.

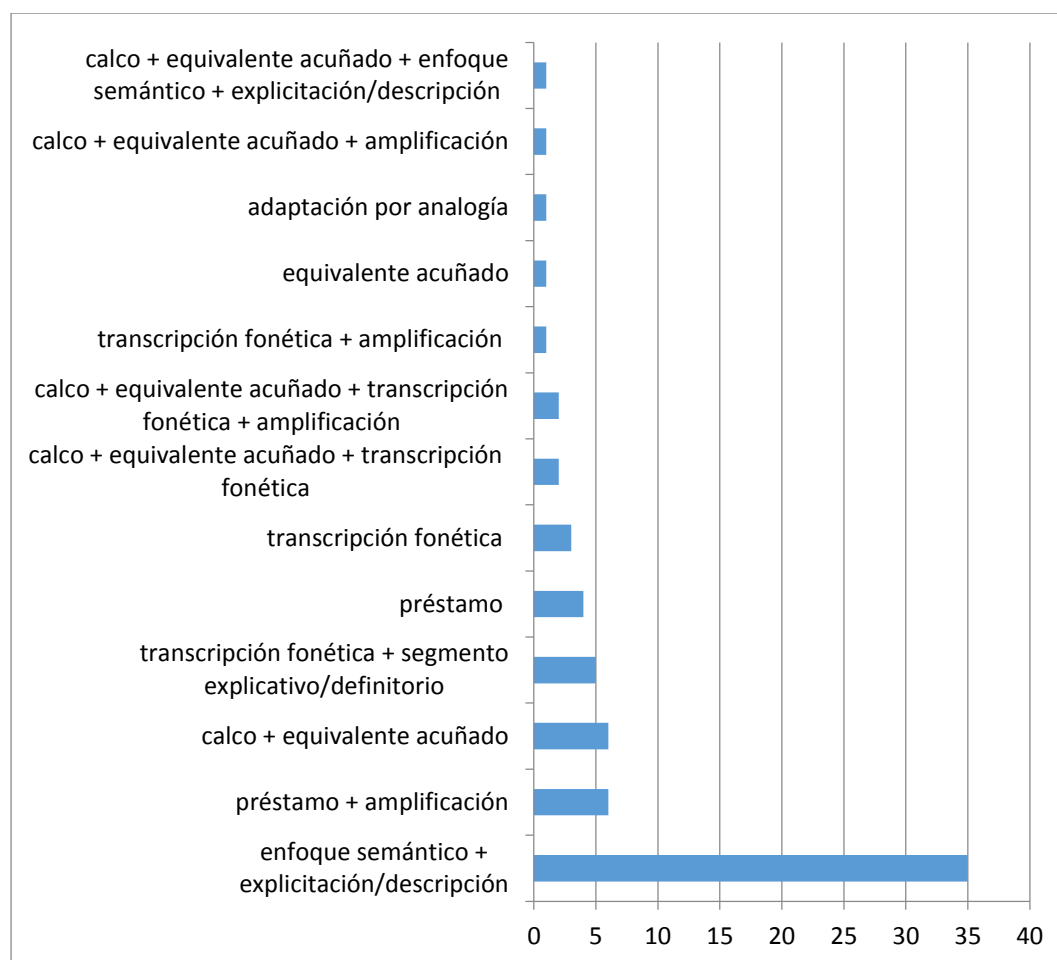


Figura 11: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de fiestas y eventos

Partiendo de la complejidad que demuestra el campo temático de fiestas y eventos en lo que se refiere a la composición temática, hemos dividido nuestro análisis en dos líneas principales: los nombres propios de festividad así como los elementos pertinentes a su celebración, con el objetivo de estudiar las técnicas más utilizadas en cada subcampo temático.

7.2.5.2. Análisis de las técnicas más empleadas en los nombres propios festivos

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Efectivamente, el enfoque semántico y la explicitación/descripción trabajan directamente con la vertiente conceptual de las unidades para dar soluciones enfocadas en el contenido semántico. A fin de poder entender mejor las ventajas y superioridades que demuestra esta combinación de técnicas en lo que se refiere a su capacidad tanto de excavar los valores conceptuales ocultos y opacos como de materializarlos y transformarlos posteriormente en contenido explícito semántico, nos

gustaría citar dos ejemplos: *la Vendimia* y *el Corpus*, cuyas traducciones en chino se llevan a cabo por estas dos técnicas y se ponen de manifiesto, sobre todo, los valores semánticos bien definidos y expuestos. Destaca en definitiva la facilidad que se produce para lograr un mejor grado de comprensión en el destino.

El primer ejemplo que citamos es *la Vendimia*, una unidad que se aplica según la descripción del *DLE* a la “recolección y cosecha de la uva” o “tiempo en que se hace la vendimia”. Sin embargo, tanto en la página web institucional de turismo de La Rioja⁵² como la del propio ayuntamiento de Logroño⁵³, esta unidad está asociada a una fiesta popular que se celebra el día 21 de cada septiembre con el fin de marcar el inicio de la vendimia, así como de depositar deseos para una buena cosecha. Pese a que esa fecha también coincide con el día de San Mateo, siendo este otra denominación utilizada para este periodo de festejo riojano, en lugar de admitir y proyectar la vertiente religiosa, la traducción ha escogido “festividad” y “cosecha de uva”, dos elementos fundamentales y figurativos que transmite esta festividad. Al leer la traducción 葡萄丰收节 (‘festividad de cosecha de uva’), el público chino es capaz de identificar inmediatamente las características más representativas y visualizar las imágenes inspiradas por ellas. El hecho de que la traducción renuncie a la perspectiva religiosa que atañe a esta unidad y prefiera su carácter civil y popular ha podido conectar con el público chino por contagiarles con la felicidad y la satisfacción que conlleva una buena cosecha de uva.

Si reconocemos que los valores conceptuales que implican las festividades son abundantes, una buena selección de los elementos descodificados y una adaptación/reestructuración supeditada a las realidades socioculturales en el destino constituyen dos criterios que determinan el nivel de éxito de la traducción. Prueba de ello es el siguiente caso que analizamos: *el Corpus*, una fiesta religiosa y bastante desconocida para la mayoría de los chinos no católicos, los que poseen, evidentemente, conocimientos muy limitados sobre esta religión. A nivel morfosintáctico y fonético, la unidad presenta una sencillez a simple vista pero su contenido semántico según el *DLE* integra bastantes datos relevantes hablando de su fecha de celebración, el motivo y el origen. Toda la información pertinente se puede

⁵² Página web “La Rioja Turismo”: <http://lariojaturismo.com/comunidad/larioja/recurso/fiestas-de-san-mateo-y-la-vendimia-riojana/32446e89-f1c0-4936-9a26-5299321d6ae4> [Fuente consultada a fecha de 26/03/2016]

⁵³ Página web del Ayuntamiento de Logroño: http://www.logroño.es/wps/portal/web/inicio/laCiudad/turismo/hacer/fiestas/?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/web_es/logrono/secciones/ciudad/turismo/hacer/fiestas/Fiestas-de--San-Mateo [Fuente consultada a fecha de 26/03/2016]

resumir en la definición elaborada al respecto: “Festividad con que la Iglesia católica celebra la institución de la eucaristía, el jueves que es el sexagésimo día después del Domingo de Pascua de Resurrección”. Si nos fijamos bien en esta pequeña explicación facilitada, en la redacción se hallan nuevos elementos incorporados: *institución de la eucaristía* o *el Domingo de Pascua de Resurrección*, siendo ellos unidades clave que conforman y estructuran el tejido conceptual del *Corpus* y contribuyen a la aprehensión sobre esta unidad teniendo en cuenta que ellos ya constituyen elementos familiarizados y conocidos entre los españoles.

No obstante, en caso de seguir esta línea de descodificación e intenta organizar el trasvase basándose en los conceptos mencionados, es muy probable que se encamine hacia un resultado adverso teniendo en consideración que las unidades utilizadas en el *DLE* para explicitar el contenido semántico del *Corpus* también son desconocidas en la cultura china y requieren otros procedimientos explicativos. En este caso, se produce un exceso de información enciclopédica que se puede acumular en una traducción de espacio reducido e impedir de esta manera una lectura agradable y fluida. Por lo tanto, se hace patente la necesidad de recurrir a otra información extraída con que se elabora su traducción al chino para evitar una sobrecarga de conocimientos y valores lejanos, tal y como lo que hemos observado en la traducción que se nos presenta en el folleto de Valencia: 基督圣体节.

En este caso, podemos constatar que la traducción está formulada sobre la etimología de la presente unidad, que hace mención del *Corpus [Christi]*, una palabra del latín que se refiere al cuerpo [de Cristo]. En lugar de especificar las perspectivas de esta festividad fundamentadas en conocimientos religiosos y distanciados para el público chino, la traducción ha simplificado el contenido conceptual de esta unidad, recurriendo únicamente a su aspecto etimológico apuntando que *el Corpus* se trata de 基督圣体节 (‘festividad del cuerpo sagrado de Jesús Cristo’). Esta traducción ha podido ilustrar la esencia de esta fiesta religiosa y evitar la sobrecarga de explicaciones complementarias, haciendo de ella una propuesta reducida en cuanto a su extensión, transparente en la transmisión de valores semánticos y sobre todo fácil de entender en el destino.

Resumiendo los dos casos analizados, el hecho de emplear el enfoque semántico con la explicitación/descripción para trasladar nombres propios de las festividades suele extraer abundantes materias primas del campo conceptual, lo que requiere una

preselección antes de reestructurarlas en chino. Este proceso, realizado en función del perfil socio-histórico y sociocultural que exhibe el público a que va dirigida la traducción, tiene como objetivo intentar emitir elementos apropiados y garantizar de esta manera un buen nivel de acogida basado en una fácil y rápida comprensión semántica. Teniendo en cuenta el carácter divulgativo que predomina en los folletos turísticos así como el interés económico que se promueve en las fiestas actualmente, sus traducciones elaboradas para reproducir los conceptos festivos en chino, por un lado, tienen que exponer al máximo sus elementos seductores y, por otro, establecer en cierto modo un vínculo sentimental y cercanía en cuanto a los futuros turistas.

b) Transcripción fonética

Otra técnica bastante utilizada que hemos observado para trasvasar los nombres propios de las fiestas españolas reside en la transcripción fonética y su fusión con otras técnicas complementarias. Tal y como hemos advertido en los apartados anteriores, lo que aporta esta técnica es su rapidez en reaccionar y dar resultados en una mayor brevedad por no necesitar, generalmente, de la consulta de fuentes bibliográficas. Pero las traducciones elaboradas únicamente por esta técnica pueden considerarse soluciones “falsas” si admitimos que los valores que transmiten son meramente fonéticos y estas transliteraciones no facilitan ninguna comprensión fundamentada en su contenido conceptual ni semántico. Partiendo de la prioridad que se presta al enfoque semántico en el idioma chino, reclamamos la intervención de otras técnicas dedicadas a ilustrar y materializar las líneas conceptuales y que puedan complementar el proceso de reproducción fonética en chino, potenciando en mayor o menor medida las propiedades semánticas que contiene la unidad.

Efectivamente, la mayoría de las traducciones han respetado este principio, poniendo de relieve su composición que incorpora, por un lado, la transliteración que asimila los sonidos exóticos mediante una agrupación de caracteres chinos fonéticamente aproximados; y, por otro, segmentos descriptivos, en este caso, que consisten en la palabra 节 (‘fiesta’ o ‘festividad’) para aludir al valor esencial de las unidades. Podemos encontrar ejemplos como *Fallas* o *Alarde*, cuyas traducciones: 法雅节 o 阿拉德节 están completadas con las transcripciones fonéticas (法雅: fǎ yǎ, 阿拉德: ā lā dé) y el “节” para indicar que estas dos unidades se refieren a acontecimientos festivos. La ventaja que observamos de esta combinación de

mecanismos radica en la facilidad con que se transcriben los sonidos exóticos en el propio sistema fonético de los viajeros, y al mismo tiempo en la posibilidad que les permite asociar con rapidez el sonido al significado en su futuro viaje.

Aunque muchos casos analizados hasta ahora apuntan que el empleo de la transcripción fonética no requiere un estudio específico ni mucho menos exhaustivo del contenido semántico, en realidad, a veces, el hecho de proceder directamente a la transliteración sin someterse a ninguna exploración previa en torno a la vertiente conceptual y semántica puede que se cometa error o se genere interpretación equivocada como el siguiente ejemplo, *Olentzero*, con su traducción que figura en el folleto del País Vasco, 奥伦塞洛节. En el resultado de la traducción al chino tras el trasvase, resaltan dos componentes individuales: la transcripción fonética elaborada a raíz de la pronunciación original de la unidad, 奥伦塞洛 (ào lún sài luò) junto con el 节 (‘fiesta’) que ilustra su propiedad semántica. ¿Pero realmente consiste esta unidad en una denominación asignada para representar una festividad en el País Vasco?

Sea desde el propio contexto en que está inserta la unidad léxica, o sea mediante la información que se halla en la página web institucional de turismo de Euskadi, la unidad *Olentzero* se entiende como un “personaje en Euskadi encargado de anunciar la Navidad y repartir regalos entre los niños y niñas la noche del 24 de diciembre”⁵⁴. Por lo tanto, esta unidad no alude a ninguna fiesta autóctona euskalduna sino que es un nombre propio del portador de regalos navideños en la Nochebuena, tal como lo que nos afirma el folleto turístico del País Vasco en castellano. De ahí que se ponga en evidencia la necesidad de implementar previamente un estudio conceptual y semántico sobre la unidad pendiente, pese a que ella acaba apostando por la transcripción fonética para ejecutar su traslado. De esta manera, se podrían reducir considerablemente los fallos ocasionados por la opacidad conceptual y semántica.

c) Préstamo

La tercera técnica que también tiene amplia aplicación en trasladar los nombres propios de las festividades es el préstamo, una técnica que se dedica a conservar la fisonomía gráfica de la unidad original para llevar a cabo su labor traductológica sola o fusionada con otras técnicas. Centrándonos ante todo en las unidades trabajadas

⁵⁴ Página web “Turismo Euskadi”: <http://turismo.euskadi.eus/es/agenda/olentzero/aa30-12375/es/> [Fuente consultada a fecha de 28/03/2016]

únicamente con el préstamo, el motivo por el que el trasvase recurre a esta técnica puede ser el desconocimiento del catalán, lengua en la que se presenta la unidad léxica, como el caso de *Dijous Bo* o bien el desconocimiento completo ante los valores conceptuales que transmite la unidad, igual que el ejemplo de *Bajada de Celedón* o *Las Cantaderas*. Lamentamos decir que el hecho de utilizar préstamo puro como la última alternativa no ayuda nada a fomentar entre el público chino dicha fiesta debido a que no expone ningún elemento semántico pertinente, de hecho, ni siquiera los lectores son capaces de saber que esta unidad en realidad representa una festividad autóctona. Con los avances tecnológicos e informáticos, cada vez se le presenta al traductor un mayor abanico de recursos disponibles que le permiten realizar consultas y búsqueda de información, con la finalidad de renunciar al empleo del préstamo puro (por ejemplo, *Dijous Bo*: Dijous Bo; *Bajada de Celedón*: Bajada de Celedón o *Las Cantaderas*: Las Cantaderas) y de potenciar el contenido de estas unidades proporcionando pequeñas explicaciones.

El resto de las unidades en que interviene el préstamo están acompañados por la técnica de amplificación, la cual ayuda a acercar las traducciones al público chino ofreciendo paráfrasis estructuradas en palabras o en frases completas. Entre las palabras definitivas o descriptivas colocadas después de los préstamos puros, prevalece el uso tanto del “节日(‘festividad o fiesta’)” como del “庆典 (‘ceremonia o celebración’)” para completar el trasvase especificando en cierto modo el valor semántico más relevante que considere el traductor. Por lo tanto, al leer una traducción como “Tamborrada 庆典” -aunque desde nuestro punto de vista la palabra “节日(‘fiesta’)” resulta más apropiada sabiendo que esta unidad reside en una denominación asignada para una fiesta donostiarra- el público chino al menos puede obtener una idea muy básica de esta unidad. Pero al mismo tiempo el hecho de limitarse a exponer el valor común, genérico y universal sin especificar otro conjunto de características esenciales y singulares puede que produzca también problemas en la comprensión. Volviendo al caso de la *Tamborrada*, en el destino, para la gente china solo puede desprenderse que se trata de una celebración pero sin adquirir otra información relativa ni mucho menos estar contagiada o seducida por la alegría que se transmite.

Partiendo de la competencia limitada que demuestran las palabras individuales en explicitar el contenido semántico de las unidades, existen traducciones que

recurren a frases para intentar abordar un esclarecimiento lo más completo posible, de manera que favorece el grado de aprehensión así como el asentamiento de la unidad en el destino. Por lo tanto, los nombres propios, como *Fiesta de Jarrampilas*, han penetrado en chino, por un lado, con su sistema gráfico original y, por otro, configurados con explicaciones dedicadas sobre todo a reproducir el modo de la celebración idiosincrásica. Así, se pone de manifiesto el objetivo de despertar el interés y curiosidad entre los lectores mediante los elementos peculiares y autóctonos expuestos en la ampliación. Tal y como en la especificación sobre la *Fiesta de Jarrampilas* (节日期间居民将随头戴面具, 身着鲜艳服装的小丑走上街头, 并向其投掷芜菁, ‘Durante los días festivos los habitantes salen a la calle siguiendo a un personaje vestido de ropa llamativa y con una máscara que cubre la cabeza, a quien se le tiran nabos’), nos enteramos de los disfraces que lleva el personaje Jarrampilas así como su papel primordial en la celebración. Lo mismo ocurre con *Los Escobazos* (用扫帚互相击打, ‘dar golpes mutuamente utilizando escobzas’), cuyas líneas de descripción transmiten la singularidad de dar golpes a escobazos.

Resumiendo las traducciones llevadas a cabo por el préstamo, en principio se ha de ser consciente de que la implantación de un préstamo sin que le acompañe ninguna técnica complementaria impide el traslado del enfoque conceptual y semántico, y al mismo tiempo imposibilita prácticamente una comprensión básica y mínima en el destino. Es por ello que defendemos el hecho de evitar el empleo único de esta técnica. Además, en caso de que las palabras utilizadas para definir las propiedades semánticas demuestren la insuficiencia en explicitar el contenido pertinente a la unidad, hemos de considerar la posibilidad de ampliar las especificaciones con paráfrasis descriptivas o narrativas.

d) Calco con equivalente acuñado

Por último, teniendo en cuenta que muchos nombres de las fiestas se configuran basándose en sintagmas, se hallan traducciones que están inspiradas en el calco, una técnica que presta especial atención a la fisonomía estructural. En efecto, el hecho de priorizar la conservación sintagmática en el idioma chino ha restringido y excluido la intervención de muchas otras técnicas que no respetan la estructura original, salvo la técnica del equivalente acuñado con que se puede llevar a cabo una traducción literal. No obstante, el empeño en cuidar excesivamente la estructura sintagmática en la

lengua de llegada puede desequilibrar el peso que poseen los valores semánticos, generando una traducción desacertada como el unidad cultural de *Semana Grande*.

Al tratarse de una unidad caracterizada por su estructura sintagmática, la traducción literal implementada mediante el calco y el enfoque semántico hace que el resultado que vemos en la ficha, 大周 (大: ‘grande’ y 周: ‘semana’) coincida con *Semana Grande* especialmente a nivel estructural. No obstante, centrándonos en la equivalencia semántica, pese a que el 周 revela el periodo semanal con que dura esta festividad, el empleo del carácter bastante genérico chino 大 no define ni transmite los valores más específicos de esta fiesta. En el *NDCE (Nuevo Diccionario Chino-Español, en adelante NDCE)* la entrada de esta palabra, 大, siendo un adjetivo, consta de varias interpretaciones que se aplican a ámbitos diferentes: “grande, fuerte en cuanto a lluvia o viento, alto para referirse al sonido o voz, grande de tamaño y medida o por último la característica general o principal”. Con una descripción ambigua no sabemos con exactitud a cuál de estos aspectos está refiriéndose la palabra grande (大). De hecho, no resulta nada fácil percibir el contenido explícito e implícito de esta unidad, mientras que tampoco se produce ningún efecto de atracción o persuasión desde la propia traducción.

Con todo ello queremos poner énfasis en un estudio sometido a evaluar no solamente el estado en que se encuentran la estructura sintagmática y la transmisión semántica, sino también las diferentes alternativas que se presentan como resultado de la aplicación de cada enfoque. Pues antes de proceder al trasvase de la unidad determinada, el propio traductor tiene que tomar una decisión para saber a qué perspectiva tiene que dar mayor prioridad y ser consciente del nivel de acogida que implica.

7.2.5.3. Análisis de las técnicas más utilizadas en los elementos festivos

a) Enfoque con explicitación/descripción

Si ahora entramos en el subcampo temático de los eventos y elementos asociados a las festividades, el estudio de frecuencia vuelve a poner de relieve el papel predominante que desempeña la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, dos técnicas especializadas en transferir unidades que manifiestan la exclusividad y especificidad respecto al contenido conceptual, las propiedades semánticas, así como los valores socioculturales. Los problemas más

frecuentes que se pueden ocasionar en los procedimientos dirigidos por estas dos técnicas radican, tal y como hemos plasmado en los apartados anteriores, en la fase de descodificación por no extraer correctamente el núcleo conceptual o en la de reestructuración utilizando lenguajes inadecuados o insuficientemente explícitos. A continuación, exponemos los siguientes dos ejemplos: *chirigota* y *falla*, cuyas traducciones precisamente corresponden a los dos fallos principales antes citados.

En el *DLE*, la definición correspondiente aborda *chirigota* como “un conjunto que en Carnaval canta canciones humorísticas.” De modo paralelo, en la página web institucional de turismo andaluz⁵⁵ se halla información más específica que nos ayuda a completar el proceso de conceptualización y profundizar los conocimientos pertinentes. En realidad, la presente unidad se refiere a una modalidad de agrupaciones que participan en el concurso del *Gran Teatro Falla* celebrado durante el Carnaval, cuya composición suele ser de 12 personas que cantan y tocan diferentes instrumentos de música. El carácter divertido y humorístico que marcan las canciones interpretadas proviene del empleo de la sátira y el doble sentido según la propia página web. Con las características conceptuales bien expuestas y definidas hasta aquí, la labor de trasladar la vertiente semántica al chino ha de estar pendiente de la selección y reconstrucción de los elementos relevantes que acabamos de resumir. Sin embargo, la traducción final que se nos presenta, 笑话比赛 (‘concurso de chistes’), no ha reflejado ni acertado ninguna línea conceptual que hemos descodificado y extraído. Es más, según el *DMCH*, el 笑话 hace referencia a “narraciones o conversaciones que producen efecto humorístico”, teniendo el modo verbal o coloquial como la mayor forma de representación, muy diferente de la forma de actuación de las chirigotas. Por lo tanto, esta propuesta la consideramos un resultado no apto para la traducción de la presente unidad.

La unidad *falla*, que alude en palabras del *DLE* al “conjunto de figuras de carácter burlesco que, dispuestas sobre un tablado, se queman públicamente en Valencia por las fiestas de San José”, constituye un concepto que se acerca cada vez más al público chino gracias a la labor que ejercen las fotografías, vídeos o reportajes relativos. Los monumentos impresionantes y vistosos han conquistado a los lectores chinos. Pero si nos adentramos en el trabajo que se centra en reproducir la unidad

⁵⁵ Página web “Turismo Andalucía”: <http://www.andalucia.org/es/carnaval-de-cadiz/concurso-de-agrupaciones/>
[Fuente consultada a fecha de 30/03/2016]

falla en el idioma chino, se desprende que las dificultades no solamente provienen de la selección y coordinación de los elementos descodificados, sino que también se manifiestan en el proceso de buscar mecanismos lingüísticos adecuados para transportar los valores semánticos materializados. El descuido puede surgir en cualquier momento, que sea bien de no saber organizar o insertar información o bien de no ser capaz de proyectar los elementos en la lengua meta de forma fiel y precisa.

Volviendo a la traducción que figura en el folleto de Valencia, según la cual una *falla* en chino sería una 模拟雕像 (‘escultura de imitación o imitar escultura’). En principio esta traducción recurre a escultura, un hiperónimo que engloba la extensión conceptual de *falla*, para subrayar la esencia semántica de esta unidad. Pero el empleo de la palabra 模拟 (‘imitar o simular’) hace que toda la traducción quede ambigua e incomprensible, teniendo en cuenta que el *DMCH* la clasifica ante todo como un verbo transitivo y con definición de imitar un movimiento o estado. Nada más encontrarse con esta traducción, la primera reacción sería preguntar la escultura es la imitación de qué, o la traducción se debe entender como un predicado verbal. Así se provoca ambigüedad sobre la comprensión de esta unidad. En este aspecto, consideramos que el fallo ha tenido lugar especialmente en la estructuración de los valores semánticos en el idioma chino, utilizando expresiones imprecisas y desacertadas.

b) Transcripción fonética

Con respecto a las unidades cuyo trasvase principalmente se realiza por la transcripción fonética, lo mismo ocurre cuando distinguimos dos situaciones que se encuentran en contraposición: el empleo único de la transliteración y la combinación de la transcripción fonética con otras técnicas. En la primera línea de trabajo encontramos ejemplos como *Muixeranga* o *Correfoc*, cuyas traducciones al chino: 穆伊塞朗卡 (mù yī Sài lǎng kǎ) y 克雷佛克 (kè léi fó kè) no manifiestan ni transmiten ningún elemento semántico a simple vista, lo que hace estas unidades incomprensibles en el destino e impide al mismo tiempo su fomento en el idioma chino.

Al contrario, la traducción que vemos ahora de la unidad *castells* ha armonizado la reproducción del sonido original con la del contenido semántico, colocando al lado de la transliteración 卡斯特耶斯 (kǎ sī tè yē sī) una pequeña explicación: 叠人塔, (‘construir torre humana’) que fortalece la transmisión de sus elementos semánticos.

Comparando las dos vías distintas en que se aplica la transliteración, se hace patente la ventaja de demostrar la combinación de la transcripción fonética con otras técnicas en cuanto a poder facilitar a los chinos la aproximación fonética para pronunciar la palabra desconocida, sin olvidar en particular la transferencia de los valores conceptuales, semánticos y socioculturales gracias a la información proporcionada de manera adicional. En resumen, este conjunto de labores efectuadas desde diferentes enfoques y perspectivas contribuye a la difusión de la unidad en el idioma chino por eliminar la barrera fonética y aportar a la vez explicaciones o definiciones que aciertan el núcleo conceptual.

c) Préstamo

La última técnica que se utiliza frecuentemente en el trasvase de elementos asociados a los eventos y celebración de festividades, el préstamo, también se encuentra en un estado muy similar, donde esta técnica está utilizada a solas o fusionada con otros mecanismos complementarios. Si decimos que una traducción tiene como objetivo primordial transformar y asimilar una realidad mediante otros códigos lingüísticos aceptados y consentidos por una comunidad sociocultural determinada, el empleo de signos no identificados en la lengua meta como el caso de un préstamo puro, no solamente provoca dificultades en transferir los valores explícitos e implícitos, sino que también genera un disgusto para los lectores por encontrarse con unidades completamente incomprensibles a lo largo de la lectura. Por lo tanto, una unidad como *Marijaia*, cuya traducción al chino ha adoptado el préstamo sin proceder a ninguna adaptación gráfica ni especificación semántica, termina siendo una unidad que no reivindica ningún valor propio e impide cualquier aproximación a su contenido conceptual.

Refiriéndonos a otra parcela en que el préstamo está acompañado por la amplificación, hemos de reconocer el mejoramiento en especificar y reproducir ciertos elementos conceptuales. Gracias a ello, los lectores chinos serían capaces de estructurar una idea mínima y básica sobre la unidad. Sin embargo, casos que hemos detectado, tales como *Via Crucis* o *Peropalo*, ofrecen una descodificación llevada a cabo de forma simplificada sin manifestar más contenidos que ayuden a comprender las dos unidades con más profundidad. Las dos traducciones, que se limitan a agregar respectivamente palabras como 庆典 ('ceremonia') o 庆祝仪式 ('ceremonia' o

‘celebración’) a *Via Crucis* y *Peropalo*, no han podido abordar más especificaciones que permitan un acercamiento a sus líneas conceptuales más relevantes ni conseguir una aprehensión completa.

7.2.5.4. Reflexión sobre las técnicas detectadas

Centrándose desde un punto de vista cualitativo en el estado de trasvase del presente sector, la empresa de trasvasar las unidades pertenecientes al sector de fiestas y eventos consiste en coordinar y organizar la abundante información que contienen, sin olvidar el trabajo más laborioso de proyectar y reproducir en sus correspondientes traducciones los valores implícitos y subyacentes. Es más, la distancia geográfica e ideológica que se marca entre las culturas china y española determina, por un lado, el desconocimiento, muchas veces a nivel completo, por parte del público chino, de los fenómenos y productos arraigados en el contexto sociocultural español, y por otro, la discrepancia en la aplicación de criterios para reinterpretar en chino nociones culturales importadas, en este caso, de España.

De hecho, una traducción elaborada en el sector de fiestas y eventos se considera realmente un producto de interculturalidad, que durante el trasvase tiene como objetivo no solamente cuidar el enfoque conceptual y gramatical, exponiendo las características conceptuales correctamente a nivel lingüístico y adecuadamente en cuanto a su perspectiva pragmática (enfoque comunicativo); sino también demostrar una alta preocupación por el nivel de acogida en el destino, buscando el mecanismo más apropiado con que se ofrece una propuesta de traducción sencilla estructuralmente, transparente a nivel semántico y sobre todo dotada de destrezas interculturales y comunicativas.

A modo de recapitulación, el campo temático de fiestas y eventos pone de pleno manifiesto la complejidad y dificultad que acompañan todo el proceso de trasvase. Centrándonos en las principales técnicas utilizadas en el campo de fiestas y eventos, el enfoque semántico con la explicitación/descripción se han encargado de transferir la mayoría de las unidades, ofreciendo soluciones que radican en el enfoque cognitivo. No obstante, los problemas que hemos detectado en las traducciones elaboradas por esta combinación de técnicas se manifiestan tanto en la fase de decodificación con extracción de valores equivocados como en la de reestructuración, debido a no saber seleccionar y posicionar los elementos trasladados

o no saber utilizar lenguajes adecuados.

En cuanto al préstamo o transcripción fonética, su estado del empleo directo sin que le acompañen otras técnicas suele generar resultados incomprensibles en el destino. Y es por ello que defendemos la intervención de elementos que se dedican a ilustrar el contenido conceptual en las traducciones, de modo que los lectores pueden obtener un conocimiento básico sobre las unidades a través de los valores semánticos expuestos. Al mismo tiempo, los traductores pueden redactar textos de diferentes tamaños que consideren oportunos para profundizar, amplificar y complementar la información que es indispensable para la comprensión. Por último, antes de aplicar la traducción literal, es imprescindible someterse previamente a una serie de evaluaciones sobre todo para estudiar si el hecho de conservar la estructura original utilizando el calco, puede o no perjudicar la transmisión del contenido conceptual, los elementos semánticos así como otros valores implicados. De esta manera, el traductor puede tomar la decisión de formular la traducción acentuando la vertiente estructural o la semántica.

7.2.6. Gastronomía y restauración

7.2.6.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

Hoy en día, el sector de la restauración ya no se considera únicamente como un lugar donde se satisfacen los paladares exigentes, sino que se ha convertido en un embajador cultural a través del cual se exponen y se intercambian, no solamente el arte culinario sino también las tradiciones o elementos culturales sumergidos en el entorno social. Volviendo al caso de España, un país que gana mucho renombre a nivel mundial por la oferta culinaria, los ingredientes autóctonos que varían de una zona geográfica a otra, las preparaciones peculiares en función de la zona y la tradición, la presentación de los platos, el sabor y la experiencia, han definido un conjunto de características que hacen de España uno de los mejores destinos gastronómicos con una gran variedad de cocinas muy selectas y bien valoradas.

Impulsado por las demandas del mercado y, en particular, el interés económico, teniendo en cuenta los ingresos que se podrían generar en este sector, Turespaña ha dedicado una proporción relevante de contenidos a la gastronomía autóctona de cada destino, y esto hace que la disciplina de la gastronomía y la restauración sea el campo más extenso con mayor número de unidades registradas en nuestro corpus. Estas 208

unidades, además de introducir diferentes categorías y denominaciones para la restauración, cubren prácticamente los productos más representativos, desde platos, bebidas y postres hasta alguna salsa o ingredientes específicos junto con algunas preparaciones típicas de comida autóctona.

Una dificultad que sostiene la transferencia cultural radica en el equilibrio entre “la adecuación a la lengua y cultura de origen y la aceptabilidad a la lengua y cultura meta” (Cómite Narvaéz y Martín Cinto, 2002: 189). En lo que se refiere al caso de la traducción de la restauración, dado el carácter sociocultural de la propia disciplina y la exclusividad de ciertos productos o ingredientes, salta a la vista, ante todo, la cuestión fundamental de cómo trasladar el contenido conceptual de una unidad a otro sistema ajeno, teniendo muy presente la legibilidad de la traducción en el destino, así como los atractivos de la gastronomía española para seducir al público chino, tal como marca la finalidad lucrativa de dicho sector.

Partiendo del hecho de que el campo de la gastronomía y la restauración cuenta con la mayor incorporación de entradas procedentes de diversas áreas (por ejemplo, instalaciones, ingredientes, técnicas de cocina, platos acabados, bebidas, etc.), parece lógica la heterogeneidad de las técnicas implicadas tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. En total se detectan 19 tipologías de técnicas, las cuales actúan de manera tanto individual como conjunta para llevar a cabo la transferencia de las unidades. Abajo mostramos el inventario junto con su frecuencia.

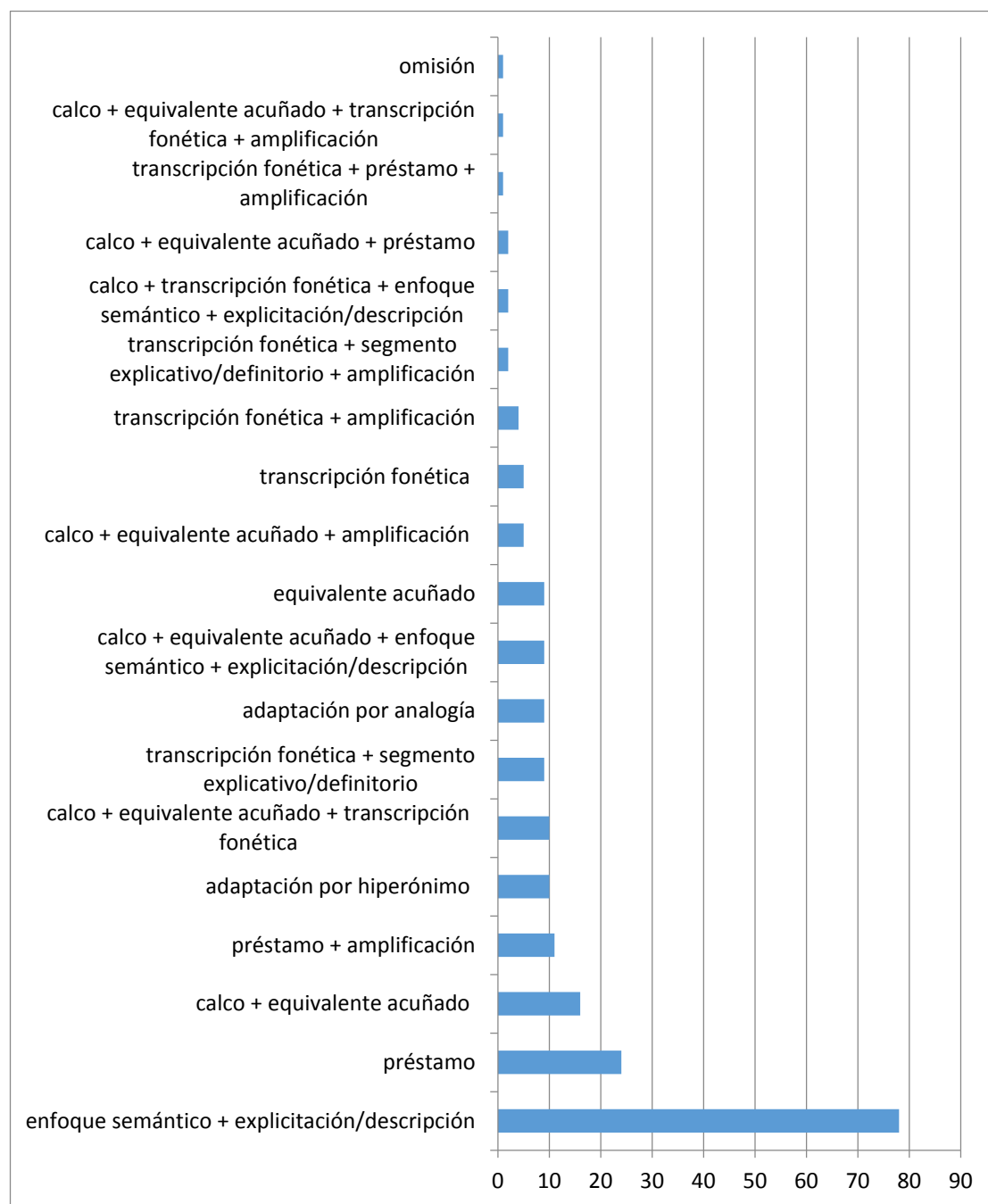


Figura 12: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de gastronomía y restauración

A continuación, vamos a analizar la calidad de las unidades ya transferidas en los folletos de Turespaña, desde la dimensión horizontal (sistema temático) y vertical (grado de especialización). Pero en lugar de estudiar globalmente las técnicas empleadas y teniendo muy en cuenta la complejidad semántica y estructural que se destaca, vamos a subcategorizar el presente campo en “establecimiento e instalación”, “ingrediente y condimento” y “plato preparado y bebida” para facilitar el estudio contrastivo.

7.2.6.2. Análisis de las técnicas más empleadas en el campo del establecimiento e instalación

Nuestro análisis empieza por el subcampo del establecimiento e instalación, en el que se recogen unidades que aluden tanto a establecimientos de restauración que se encuentran a lo largo y ancho del país con categorías diferentes como a las instalaciones y los servicios ofertados en ellos. Entre todas las palabras clasificadas e incorporadas en este subcampo, ante todo diferenciamos las unidades que constan de un campo conceptual más extendido, para cuya traducción es frecuente observar técnicas como el equivalente acuñado; mientras que las unidades dotadas de valores socioculturales autóctonos requieren la intervención sobre todo del enfoque semántico con la explicitación/descripción para transferir adecuada y correctamente el contenido.

a) Equivalente acuñado

En la primera estratificación donde se reúnen unidades más generales o convencionales, encontramos los siguientes dos unidades léxicas: *restaurante* y *bar*, cuyas traducciones se llevan a cabo principalmente por el equivalente acuñado. Debido a que las unidades de carácter genérico como *restaurante* o *bar* dan cabida a más elementos en un campo conceptual más amplio y general, y que se encuentran configuradas basándose en abundantes características heterogéneas, nuestros datos demuestran que en ocasiones el trasvase de estas unidades se efectúa con más complicaciones, como el caso de *bar*. De hecho, en el *Diccionario de Hostelería* (en adelante el *DH*, 2009: 98), aparte de afirmar el origen anglosajón de esta unidad, se reconoce la ampliación conceptual y semántica tras introducirse en España con la integración de una serie de conceptos como “mesones, pubs, cafés, cervecerías, etcétera”. De hecho, un *bar* se refiere a un local donde se consumen bebidas alcohólicas, refrescos y otras bebidas no alcohólicas, así como comida. No obstante, la unidad designada como traducción para el *bar*, 酒吧, consiste en una palabra creada originalmente por la transcripción fonética (el carácter 吧, bā, imita el sonido del *bar* en inglés), pero ya incorporada en el glosario chino al estar configurada junto con el 酒 (‘alcohol’) para definitivamente referirse a “un local independiente o un departamento integrado en hotel o restaurante de estilo occidental donde se vende alcohol” (*DMCH*). Probablemente la unidad *bar* en su país de origen esté caracterizado o asociado al consumo de alcohol, razón por la que en su traducción

(inglés-chino) se explicita el papel predominante de alcohol⁵⁶, pero su introducción en España ha producido una fusión sociocultural diversificando los productos ofertados, lo que repercute inmediatamente en su enfoque conceptual incorporando nuevas líneas y características de acuerdo con el *DH*. Por lo tanto, para trasvasar el bar español a chino, no resulta conveniente recurrir al supuesto equivalente acuñado, 酒吧, que realmente transmite los valores basados y centrados en el alcohol sin prestar atención a otras propiedades configuradas.

Otra unidad, *restaurante*, al poseer un campo conceptual muy extenso, está definida a grandes rasgos como un “establecimiento público donde se sirven comidas y bebidas, mediante precios, para ser consumidas en el mismo local” (*DLE*). No obstante para el *ET* (2002: 560) el concepto de restaurante es muy genérico y se puede profundizar especificando distintas tipologías de restauración configuradas en función del “mercado al que se atiende, del motivo temático, de la gama de productos, del tipo de servicio y del precio.” De modo paralelo, localizamos en el idioma chino una larga lista de denominaciones que aluden a los establecimientos de restauración pero diferenciadas por los matices proyectados sobre todo en la superficie, la categoría/el nivel de lujo, así como la comida y la bebida ofrecidas. En la siguiente tabla ilustramos ciertas alternativas que hemos localizado en el idioma chino, las que podrán considerarse como posibles equivalentes de *restaurante*.

Unidades que denotan <i>restaurante</i> en chino	酒楼	酒店	饭店	饭馆	餐馆	餐厅
observaciones	locales caracterizados por las mejores instalaciones, cartas más completas con platos más elaborados.			locales humildes y sencillos con menos categoría y nivel en cuanto a instalaciones		Denominación neutra y general que engloba distintas categorías y

⁵⁶ Según el *Collins Dictionary of the English Language* (1986: 120), un bar originalmente denota “un counter or room where alcoholic drinks are served”. Coincidiendo con esta definición, en el *Longman Dictionary of Contemporary English* (2009: 134), se considera un bar ante todo como “a place where alcoholic drinks are served” y “place to buy alcoholic drinks”

			tipologías de restauración
--	--	--	----------------------------

Tabla 15: Diferentes alternativas que aluden al concepto de restaurante en chino

Por ejemplo, a nuestro entender el 餐厅 consiste en una unidad neutra y general, designada para englobar y denominar el conjunto de diferentes entidades de restauración. Si unidades como el 饭店, el 酒店 y el 酒楼 ponen de manifiesto conceptualmente el nivel de lujo, un buen servicio, el arte culinario, los productos *gourmet* y los precios elevados, el conjunto del 饭馆 y el 餐馆 demuestran categorías inferiores con cocina más casera, productos más económicos y por supuesto, precios más asequibles. De hecho, el trasvase de la unidad *restaurante* a chino precisa de una labor previa que reside en delimitar su campo conceptual, explicitando las características configuradas en cada situación o contexto, de modo que se facilita la búsqueda de su equivalente correspondiente en chino.

b) Calco con equivalente acuñado

También encontramos unidades con su traducción llevada a cabo mediante el calco y el equivalente acuñado, como el caso de *cocina de mercado*, una unidad que representa un concepto bastante novedoso y arraigado en la última tendencia gastronómica. Destacada por la estrecha vinculación que se mantiene con el mercado, esta unidad defiende un estilo culinario que se asocia a la frescura, la temporalidad y la tradición en preparar los productos. La traducción correspondiente que se facilita en el folleto de Barcelona se decanta por trasvasar esta estructura sintagmática acorde a su significado literal, sin que se cuiden ni se reflejen realmente la esencia conceptual y los valores subyacentes que contiene esta unidad. Por lo tanto, el resultado obtenido: 市场饮食 (市场: ‘mercado’; 饮食: ‘comida y bebida’ o ‘comer y beber’) está enfocado en expresar un lugar físico situado en el mercado, donde se ofrece comida y bebida, pero de ninguna manera ni en ningún lado de la traducción se destaca esta cocina por su elaboración con “los mejores frutos de cada estación del año”, la mayor característica que parafrasea el contexto donde figura esta unidad.

c) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Respecto a otras unidades relativas a los establecimientos de restauración pero identificadas por sus abundantes propiedades idiosincrásicas y autóctonas, precisamente su contenido arraigado en la vertiente sociocultural, histórica y tradicional, por un lado, ha configurado un alto nivel de autenticidad, y, por otro, requiere la intervención de mecanismos como el enfoque semántico y la explicitación/descripción para llevar a cabo la descodificación y la reproducción en chino sobre sus valores. En este contexto, la unidad *cafetería*, un local asociado al estilo de vida occidental con un matiz exótico para el público chino, está traducida con la esencia conceptual reflejada en el producto estrella que se sirve en ella: el café (咖啡, kā fēi). La traducción ilustra al mismo tiempo que una *cafetería* se entiende como un local donde se consume fundamentalmente *café* (咖啡厅; 咖啡: ‘café’; 厅: ‘salón’). Aunque esta traducción no hace referencia a otros productos que se consumen igual en una *cafetería*, el hecho de destacar el café, una bebida muy popular en la sociedad occidental y ligada con la vertiente sociocultural, ha creado un acceso rápido y eficiente al enfoque conceptual. En el caso de la unidad *sidrería*, una palabra originada a partir de *sidra*, también apuesta por esta combinación de técnicas para efectuar su trasvase al chino, parafraseando que una *sidrería* (苹果酒店, ‘local o tienda de alcohol de manzana’) consiste en un local (店) donde se consume y comercializa la *sidra* (苹果酒, ‘alcohol de manzana’).

Sin embargo, realidades como el alto contenido de propiedades autóctonas de las unidades y la carencia de sus elementos homólogos en la cultura china, a lo que se suma también el desconocimiento en el destino del estado sociocultural con que se conforman las unidades, al final han repercutido en el momento de aplicar estas dos técnicas, especialmente en el proceso de descodificación, sintetizando y extrayendo características incompletas o equivocadas. Las dos unidades en que nos adentramos a continuación: *merendero* y *terraza*, al constituir denominaciones designadas para representar conceptos muy arraigados en la cultura española y caracterizados por su disposición de valores específicos y autóctonos, terminan su trasvase al chino con fallos manifestados en el enfoque cognitivo.

Para empezar, la costumbre del régimen de tres comidas diarias está consolidada en China tras el transcurso de tiempo, lo que hace que en el vocabulario chino original no se localice ninguna unidad que pueda corresponder al almuerzo o a la merienda al saber que estas dos unidades reproducen semánticamente la tradición

auténtica española de tomar comida por la mañana antes de comer y picar algo ligero a mitad de la tarde antes de cenar. Por lo tanto, la falta de noción de merendar, en este caso, nos ha hecho prever la dificultad que acompaña el trasvase de *merendero*, una unidad léxica que denota según el *DLE* un “sitio en que se merienda o un establecimiento adonde se acude a merendar o comer por dinero”. A modo de complementar la definición, ubicamos diccionarios como el *Diccionario del Español Actual* (en adelante, *DEA*) y el *Diccionario de Uso del Español* (en adelante, *DUE*), donde se considera *merendero* como “establecimiento campestre donde se toman bebidas y algunas cosas de comer” (*DUE*, 1998: 329) o “quiosco con mesas situado en un parque o en el campo y en el que se sirven bebidas y algunas cosas de comer” (*DEA*, 2011: 3009). En síntesis, el *DTTO* (2006: 575) recurre a “*catering/landscape picnic site, picnic area, outdoor bar, beer garden*” para ilustrar y plasmar las líneas conceptuales de *merendero*.

La traducción que se formula en el folleto de Madrid, 小吃店 (‘local donde se sirven cosas para picotear’), ha fijado la palabra china 小吃 (‘cosas para picotear’) para reflejar características identificadoras de una merienda, tales como su ración pequeña y elaboración sencilla; pero en la traducción está suprimida otra línea fundamental que expresa lugares situados al aire libre o en la naturaleza donde se sirven comida y bebida. De ahí que a nuestro entender el resultado no haya respetado el conjunto de las propiedades conceptuales ni destacado la peculiaridad sociocultural que reside en esta unidad. A propósito, otra propuesta que se elabora en el folleto del País Vasco mediante la adaptación por hiperónimo, cuyo resultado 餐饮店 (‘local en que se sirve comida y bebida’) ha eliminado por completo las peculiaridades conceptuales que contiene un *merendero*.

En cuanto a *terrace*, siendo unidad que representa una instalación reconocida, popular en España e incluso a veces emblemática para ciertos establecimientos de restauración, expresa “terreno situado delante de un café, bar, restaurante, etc., acotado para que los clientes puedan sentarse al aire libre” (*DLE*). A diferencia de la buena acogida que obtienen las terrazas en España, muy solicitadas en ciertas épocas del año, en China la presencia muy escasa de ellas en el sector de restauración radica principalmente en la tradición y costumbre divergentes en consumir comida y bebida calientes, que se enfrían menos rápido estando dentro del local. De hecho, hace relativamente poco tiempo que se han empezado a estrenar terrazas en

establecimientos más asociados a cafeterías con el estilo occidental, imitando la imagen exótica y típica en la que suele salir gente extranjera comiendo y bebiendo al aire libre. Por lo tanto, la primera traducción que localizamos en el folleto de Cataluña, inmediatamente anuncia que *terraza* consiste en un 露天咖啡馆 (‘cafetería al aire libre’), delimitando *terraza* como la única propiedad conceptual de las cafeterías. Al mismo tiempo, la segunda traducción ubicada en el País Vasco, 露天吧台 (‘bar al aire libre’), considera en cambio que la *terraza* solo está asociada a un bar como un elemento exclusivo. A fin de cuentas, las dos traducciones expuestas coinciden en subrayar el hecho de comer y beber al aire libre como una de las características más relevantes de *terraza*, pero fallan en apuntar la versatilidad que destaca una *terraza*, la que le permite incorporarse en un restaurante, un bar, una cafetería, entre otros establecimientos de restauración.

d) Préstamo

Por último, en el presente subcampo también hemos localizado el empleo del préstamo pero que se diferencia al estar fusionado con la amplificación. En la aplicación de esta nueva combinación de técnicas, se sitúa primero la unidad *celler*, una unidad de origen catalán que denomina inicialmente “Estança, generalment subterrània, on es guarda el vi, el cava i altres begudes” (DHT, 2001: 45). Con respecto a su ambientación en Mallorca, el *Balearsculturaltour*⁵⁷ define esta unidad como un restaurante típico de Mallorca donde se sirven comidas típicas de la isla, cuya posible traducción al español puede ser mesón o bodega. Además, la misma página web especifica que el origen de este establecimiento suele ser de antiguas bodegas de vino y a veces grandes masías donde se elaboraba o vendía vino. Tras resumir las características contenidas, la traducción localizada en el folleto de Islas Baleares recurre primero al préstamo puro para introducir directamente *celler* en chino sin aplicarle ningún modo de adaptación. Además, el hecho de utilizar la amplificación con la que se formula la unidad 小酒馆 (‘pequeño restaurante o bodega’) está destinado a ilustrar la bebida y la comida que se sirven en este local.

Para otra unidad que tiene mucha raigambre sobre todo en la cultura de veraneo playero, el *chiringuito*, expresa según DTTO (2006: 476) un “open-air stall or kiosk

⁵⁷ Página web de Balearsculturaltour, con dirección de <http://balearsculturaltour.net/cellers.php?idioma=es&pag=8> [Fuente consultada a fecha de 16/07/2016]

selling drinks and snacks”, acentuando especialmente su ubicación alrededor de la playa. A la hora de efectuar el trasvase en el folleto de Andalucía, se observa también el empleo de préstamo para conservar ante todo la forma gráfica original en el idioma chino pero la complementa con la estructura sintagmática (海鲜排挡) que aglutina 海鲜 (‘marisco’) y 排挡 (‘local sencillo montado al aire libre como en plazas o calles’, *DMCH*). Mediante esta pequeña explicación, al menos, los lectores tendrán acceso a la vertiente conceptual de la unidad, aunque entendemos que un *chiringuito* también puede ser nada más que un local o quiosco que expende bebidas y comidas sencillas (*DH*, 2009: 302). Con estos dos ejemplos citados reiteramos la trascendencia de emplear técnicas como la amplificación para ilustrar los valores semánticos así como contribuir a la aprehensión de las unidades en cuestión entre el público chino.

7.2.6.3. Análisis de las técnicas más empleadas en el ingrediente y el condimento

Dentro del sector de restauración hemos subdividido otro campo temático en el que se concentran las unidades que hacen referencia a la materia prima utilizada para elaborar diferentes platos así como a los diversos condimentos o salsas que tienen la finalidad de aliñar o acompañar la comida en el momento de servirse. Una vez aclarada la composición de las unidades integradas, desde un punto de vista panorámico, nos resalta la heterogeneidad en lo que se refiere al origen, las características y las propiedades de ellos. Al mismo tiempo, un estudio centrado en la especificidad, pone de relieve los valores autóctonos e incluso exclusivos que residen en las unidades pertinentes, debido a su referencia a productos típicos y representativos de una zona determinada. Teniendo en consideración las singularidades manifestadas en la dimensión horizontal (implicación temática) y la vertical (nivel de especialización y sociocultural), procedemos a estudiar el estado de las principales técnicas empleadas en el subcampo de ingrediente y condimento, haciendo especial hincapié en el grado de legibilidad y atracción que conllevan las traducciones.

a) Adaptación por analogía

Pese a que hemos reiterado la actitud prudente y cuidadosa a la hora de utilizar la adaptación por analogía, considerando siempre la posible generación de efectos adversos que puedan perjudicar la transmisión de características identificadoras,

comprobamos en la práctica el abuso de este mecanismo traductológico, sobre todo, en los campos “fiambre” y “embutido”. Para empezar, nos llega la unidad *jamón*, que denomina uno de los productos españoles de mayor reputación a nivel mundial, reconocido como un embajador en la promoción gastronómica. En el DLE un *jamón* se refiere a la “pierna trasera del cerdo, curada o cocida entera” mientras que el DH especifica que un *jamón* es la “pierna de cerdo curada por acción de la sal, y a veces, por desecado, ahumado o adobo.” En determinadas zonas de China también se localizan productos llamados 火腿, que consisten en “piernas de cerdo curadas” (DMCH). Debido a la similitud conceptual que denotan los productos derivados de la misma parte del cerdo y elaborados a salazón, se considera 火腿 como la traducción de *jamón* en chino pero sin darse cuenta de una característica fundamental que diferencia uno del otro: el 火腿 chino no se suele consumir directamente y requiere un proceso adicional de cocción⁵⁸ mientras que un *jamón* español en la mayoría de los casos se come sin cocinar. Por lo tanto, un lector chino que lea esta traducción, puede asociar un *jamón* español conceptualmente a un 火腿 chino y acabar cocinándolo antes de consumirlo.

Ocurre lo mismo en las unidades de *longaniza*, *morcilla* y *chorizo*. A la hora de definir la *longaniza*, el DLE presta especial atención en su fisonomía subrayando que se trata de “pedazo largo de tripa estrecha rellena de carne de cerdo picada y adobada.” El DH (2009: 516) complementa esta definición especificando que *longaniza* es una variedad de “chorizo cuya tripa envolvente tiene un diámetro inferior a 22 mm.” Las dos traducciones ubicadas respectivamente en el folleto de Valencia y Cataluña proponen palabras chinas: 香肠 y 腊肠 para hacer referencia en general a una variedad de comida elaborada a base de tripa con carne picada y otros productos introducidos. Dejando de lado los pequeños matices en los componentes que hacen identificar el 香肠 y el 腊肠 como dos productos diferentes, según el DMCH un 腊肠 completa su producción con el proceso de cocción al vapor y al horno mientras un 香肠 requiere, como el 火腿 chino que mencionamos con anterioridad, pasar por la cocina antes de servir. De hecho un estudio contrastivo llevado a cabo a nivel conceptual apunta que *longaniza* exhibe todo lo contrario: no

⁵⁸ Más detalles sobre la diferencia entre un jamón español y un 火腿 chino se especifican en el siguiente artículo publicado en la agencia estatal de noticias: 《西班牙火腿 PK 金华火腿》http://news.xinhuanet.com/food/2005-06/09/c_127889707.htm [Fuente consultada a fecha de 16/07/2016].

incorpora el proceso de cocción en su fabricación.

A continuación, la unidad *morcilla* coincide con su traducción, 血肠 (血: ‘sangre’; 肠: ‘comida elaborada con tripa y carne picada’) en tener la sangre como la base de su elaboración, pero las dos difieren por la forma de preparación antes de estar servidas. Por último, el hecho de aplicar el 灌肠 (‘Un alimento hecho de tripas con relleno de carne picada y almidón, aunque ahora es más común utilizar solamente almidón’, *DMCH*) como la traducción de *chorizo* realmente no ha podido resaltar las propiedades diferenciadoras de esta variedad de embutido, que se caracterizan conforme al *DH* (2009: 305) “por su coloración roja, y por su olor y sabor característicos”. En este caso, partiendo del enfoque cognitivo, la traducción 灌肠 transcribe los ingredientes utilizados sin hacer nada de énfasis en el aspecto físico, el olor y el sabor peculiares que contiene un chorizo español.

b) Adaptación por hiperónimo

La adaptación por hiperónimo, que constituye otra vía para obtener resultados de trasvase con rapidez y facilidad, también perjudica la emisión de valores especializados al reemplazar el contenido conceptual específico por un campo más amplio y genérico. El caso de la unidad *acelga*, pese a que representa una hortaliza con diversas preparaciones culinarias en España, en China por el contrario no es una variedad que se consume ni se cultiva. La dificultad en extraer y transmitir las características relevantes, junto con el desconocimiento por completo sobre esta planta hortense en China, hace destacar el hecho de renunciar a otras técnicas que trabajan con la vertiente cognitiva y de utilizar únicamente la adaptación por hiperónimo, con la que formula la traducción, 蔬菜 (‘verdura’). Analizada desde cualquier perspectiva, la unidad 蔬菜 en chino no aporta ninguna cualidad intrínseca ni extrínseca especializada salvo su pertenencia a la familia de las hortalizas. Esta autoeliminación del contenido especializado de *acelga* al emplear su hiperónimo como la traducción no contribuye a la percepción de esta unidad ni mucho menos a su comprensión.

c) Equivalente acuñado

Otra técnica que tiene como objetivo localizar unidades incorporadas en la lengua de llegada es el equivalente acuñado, cuya aplicación en el subcampo de

ingrediente y condimento se centra primero en el ámbito de fiambre, sobre todo en transferir las diferentes denominaciones sobre el *jamón*. Dado que el *jamón* ya posee su traducción confeccionada por la adaptación por analogía, se observa la presencia repetida en los folletos turísticos que confirma la tendencia a consolidar esta unidad 火腿 como el equivalente acuñado de *jamón* en chino. De hecho, las traducciones elaboradas para el *jamón ibérico*, el *jamón serrano* y el *jamón de pata negra*, consisten en calcos completados por el equivalente acuñado y/o la transcripción fonética: 伊比利亚火腿 (伊比利亚, yī bǐ lì yà: Iberia; 火腿: ‘jamón’), 塞拉诺火腿 (塞拉诺, Sài lā nuò: Serrano; 火腿: ‘jamón’) y 黑蹄火腿 (黑: ‘negro’; 蹄: ‘pata’; 火腿: ‘jamón’). Estas combinaciones que citamos permiten a los lectores asociar las nuevas unidades a los conceptos con los que ya están familiarizados y ayudan sobre todo a su identificación gracias a la reproducción fonética.

No obstante, un fallo producido en el empleo del equivalente acuñado con un falso equivalente propuesto, como el siguiente caso de *espárrago*, puede afectar considerablemente la fidelidad de la traducción y generar consecuencias graves sobre todo en el sector de ingredientes alimenticios. Definido como “tallo o brote joven de la esparraguera que una vez cocido se consume frío o caliente” (DH, 2009: 363), el *espárrago* constituye una verdura muy popular con presencia en muchos platos típicos españoles. Pero si nos fijamos en su traducción en chino (菠菜), no tardamos en reconocer que el 菠菜 denomina otra variedad de hortaliza: “una planta hortense y herbácea con pecíolos rojizos, hojas radicales y estrechas” (DMCH). Tanto desde la fisonomía como la forma de preparación en la cocina, comprobamos las divergencias entre un *espárrago* y un 菠菜 (‘espinaca’), que se clasifican en dos especies hortenses completamente distintas. Una confusión de los conceptos sobre diferentes ingredientes puede generar problemas muy serios a la hora de efectuar su trasvase.

d) Enfoque semántico con explicitación/descripción

En cuanto a la aplicación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, se pone de manifiesto su labor centrada en exponer la vertiente conceptual e ilustrar los valores idiosincrásicos. De hecho, a fin de trasladar las unidades *pisto* y *mayonesa* al chino, esta combinación de técnicas empieza por la fase de descodificación, es decir, el proceso de materializar, seleccionar, sintetizar y extraer la caracterización más relevante de la unidad en cuestión. Teniendo en cuenta

que el *pisto* denota una “preparación culinaria compuesta de tomate, cebolla, ajo, pimienta y calabacín, todo ello cortado en trocitos y rehogado en aceite” (DH, 2009: 657), la traducción que se encuentra en el folleto de Islas Baleares, 蔬菜酱 (‘salsa de verduras’) está formulada acentuando el conjunto de las verduras integradas como la característica más representativa. Lo mismo ocurre en la traducción de la unidad *mayonesa*, 蛋黄酱 (‘salsa con yemas de huevo’), haciendo hincapié en las yemas de huevo como el componente principal de dicha salsa. Efectivamente, el hecho de exhibir los ingredientes fundamentales que contienen, en este caso, las típicas salsas de la cocina española, permite la aproximación a su esencia conceptual y consolida la percepción sobre todo a nivel visualizado y de paladar, de modo que contribuye a la legibilidad y comprensibilidad en el destino.

Uno de los problemas que hemos detectado del empleo de esta combinación de técnicas reside en la imprecisión que se manifiesta a la hora de configurar y extraer las características conceptuales (enfoque conceptual). En el subcampo de ingrediente y condimento también localizamos por ejemplo la unidad *sobrasada*, cuyo resultado de trasvase precisamente refleja este fallo más frecuentado en la aplicación del enfoque semántico. Siendo un producto típico y de origen mallorquín, *sobrasada* define un “embuchado grueso de carne de cerdo muy picada y sazonada con sal y pimienta molido” (DLE). Pese a que el DH (2009: 756) especifica su empleo en canapés, sandwiches y numerosas preparaciones de la cocina balear como relleno o salsa, el concepto de *sobrasada* ante todo alude a una variedad de embutido, tal y como lo confirma el DLE y el DH, en lugar de una salsa hecha de carne de cerdo según revela la traducción que figura en el folleto de Islas Baleares: 猪肉酱 (‘salsa de carne de cerdo’). Dejando de lado la discusión sobre la necesidad de incorporar otros elementos clave en la traducción, el hecho de equivocarse un embutido por una salsa no acierta desde el principio la base conceptual. Además, en el mismo contexto del folleto en que figura *sobrasada*, se encuentra abundante información que apunta explícitamente que se trata de una variedad de embutido curado.

Centrándonos en la unidad *malvasía*, que hace referencia a una variedad de “uva blanca que produce vinos del mismo nombre” (DH, 2009: 530), hemos constatado que *malvasía* no constituye un producto exclusivo de *La Rioja* ni del origen riojano. Por lo tanto, el hecho de nombrar *La Rioja* en la traducción correspondiente como una denominación de origen, 拉里奥哈葡萄酒 (拉里奥哈: lā lǐ ào hā, La Rioja; 葡萄酒:

‘uvas deliciosas’), resulta impreciso con respecto al contenido conceptual, pese a que esta traducción está extraída del folleto de La Rioja.

e) Transcripción fonética

Aparte de estar presente en transferir unidades relativas al sector del *jamón*, la técnica de transcripción fonética también demuestra un papel activo en trasvasar las denominaciones concedidas para diferentes especies de vid al chino, pero siempre en colaboración del segmento explicativo/definitorio o incluso la amplificación para completar la transmisión de valores semánticos. A pesar de que con esta combinación de técnicas no se ha adentrado en especificar las propiedades idiosincrásicas ni exponer en las traducciones los valores especializados, al menos la intervención del segmento explicativo/definitorio y/o la amplificación permite a los lectores estructurar una mínima percepción de estas unidades cuando la parte de transliteración se encarga de darles acceso a nivel fonético a las unidades. En la siguiente tabla observamos de cerca cómo configurar una traducción mediante principalmente la transcripción fonética:

Unidad original	Traducción
<i>Garnacha</i>	加尔纳恰葡萄 (jiǎ ěr nà qià: garnacha; 葡萄: uva)
<i>Mazuelo</i>	马苏埃罗红葡萄 (mǎ sū āi luó: mazuelo; 红: rojo; 葡萄: uva)
<i>Graciano</i>	格拉西亚诺葡萄 (gé lǎ xī yà nuò: graciano; 葡萄: uva)
<i>Viura</i>	维尤拉葡萄 (wéi yóu lā: viura; 葡萄: uva)

Tabla 16: Traducciones de distintas variedades de vid

De modo paralelo, dentro del campo de transcripción fonética ambientada en la traducción de diferentes tipologías de vid, cabe mencionar las uvas de origen francés cuya transliteración al chino se basa en las características fonéticas originales en su idioma, el francés. Teniendo en cuenta la reputación de que goza el vino francés a nivel mundial, las denominaciones de diferentes variedades de uva con que se elabora el vino francés, se introdujeron en China hace décadas con traducciones llevadas a cabo principalmente por la transcripción fonética. A diferencia de las vides menos conocidas para el público chino que hemos expuesto en la tabla anterior, tanto el prestigio que poseen las variedades de uva francesas como su entrada temprana en

China, hace consolidar y fomentar sus valores semánticos en este país asiático, constituyendo a su vez una razón por la que se toma la decisión de renunciar a otras técnicas complementarias a la hora de trasvasar las unidades en el folleto de Cataluña:

Unidad original	Traducción
<i>cabernet</i>	解百纳 (jiě bǎi nà)
<i>chardonnay</i>	霞多丽 (xiá duō lì)
<i>merlot</i>	美乐 (měi lè)

Tabla 17: Traducciones de distintas variedades de vid con origen francés

f) Préstamo

En consideración los valores autóctonos puestos de relieve en los productos utilizados en la cocina española, los traductores muchas veces se enfrentan a unidades que denotan conceptos exclusivos en cuanto a su territorio de empleo y su estado sociocultural, y al mismo tiempo que son complejos por el contenido que engloba elementos específicos. A partir de este contexto, la falta de recursos disponibles y conocimientos de las unidades derivadas del presente subcampo presuponen dificultades considerables en el trasvase al chino y constituyen razones principales por las que se aumenta el empleo del préstamo en las traducciones pertinentes.

Desde el principio, diferenciamos y apartamos el préstamo puro, que se encarga nada más de trasladar la forma original gráfica al chino sin someterla a ningún proceso de adaptación ni proporcionar nada de información o explicación relativa al enfoque conceptual de las unidades. En este caso, encontramos unidades como *fuet*, *bull*, *romesco* y *majorero*, cuyas traducciones están efectuadas precisamente a través del préstamo puro y figuran con todas las características encerradas en las vertientes cognitivas, lo que prohíbe a los lectores chinos que tengan acceso a las propiedades semánticas. De hecho, con estas traducciones, ellos nunca descubrirán que el *fuet* constituye un embutido catalán, el *bull* procede de atún o bonito, el *romesco* es una salsa famosa de Tarragona con su elaboración muy característica y el *majorero* representa a la vez un queso típico de la isla de Fuerteventura.

Al contrario, se ubican unidades que combinan el préstamo, la principal técnica mediante la cual se realiza su trasvase al chino, con otros mecanismos traductológicos. En este caso, primordialmente la amplificación para aumentar el nivel de legibilidad y comprensibilidad con conocimientos relativos al contenido

semántico facilitado. De hecho, recalcamos el papel fundamental que desempeña la información suplementaria si entendemos que su calidad en explicitar los valores conceptuales y las propiedades semánticas está considerada como la pieza clave para acceder conceptual y semánticamente a las unidades correspondientes. Partiendo de este argumento, los siguientes dos ejemplos: *mojo* y *alli i oli*, precisamente constituyen dos pruebas que reivindican la adecuación y precisión que tienen que aportar los contenidos adicionales. Si nos fijamos en las dos traducciones formuladas en los folletos de Turespaña, tanto la unidad *mojo* como el *alli i oli* han recurrido a la amplificación con que se completa el proceso de traslado, agregando palabras generales como 酱 (‘salsa’) o 调味汁 (‘condimento líquido’) para ilustrar que el *mojo* (mojo 酱, 酱: ‘salsa’) es una salsa mientras que el *alli i oli* (alli i oli 调味汁, 调味汁: ‘condimento líquido’) se utiliza como un condimento. Independientemente de la contribución a la comprensión en el, desde un punto de vista más específico, no consideramos que estas dos traducciones terminan satisfactorias teniendo en cuenta que, por un lado el empleo de estas dos palabras genéricas con amplia extensión no ha podido reproducir las características relevantes y particulares de cada unidad (por ejemplo, el *mojo* es una salsa de la cocina autóctona canaria y el *alli i oli* tiene el ajo como la esencia en el producto acabado); y por otro lado, la imprecisión afecta a la fidelidad de la traducción (el hecho de emplear 调味汁 para declarar el aspecto físico del *alli i oli* puede generar una impresión equivocada pensando que se trata de una salsa líquida como la de soja utilizada frecuentemente en la cocina china).

7.2.6.4. Análisis de las técnicas más empleadas en el plato preparado y la bebida

A causa de la cuantía de los mecanismos traductológicos que intervienen en transferir las denominaciones de platos cocinados y bebidas típicas, el análisis preliminar llevado a cabo sobre la frecuencia pronostica un mayor nivel de complejidad en este subcampo temático derivado de la gastronomía y restauración. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, la dificultad puesta de relieve en trasvasar al chino las unidades procedentes de la presente subcampo reside ante todo en el conjunto de elementos heterogéneos que se incorporan en el enfoque conceptual de las unidades, asimismo, en el vínculo íntimo que mantienen las unidades con el aspecto sociocultural y sociohistórico. Por lo tanto, con el fin de exponer el contenido tanto explícito como implícito de las unidades en cuestión, ha de preocuparse no

solamente por especificar las propiedades y características singulares, tales como los ingredientes, la forma de preparación, la presentación, el olor, el sabor, entre otras particularidades; sino también por la transmisión de otros valores subyacentes, entre los cuales destacamos el origen del plato, el simbolismo sociocultural, la tradición relativa al consumo de un plato determinado, etc. Teniendo muy presente el carácter lucrativo que se promueve en el sector de restauración, de modo paralelo las traducciones tienen que esforzarse para alcanzar la finalidad seductora, que se puede interpretar en labores como la de capturar, atraer y persuadir a los turistas utilizando, por un lado, unidades sencillas y transparentes en lo que se refiere a su estructura morfosintáctica y semántica; y, por otro, un lenguaje ilustrativo y atractivo en cuanto a la vertiente comunicativa para despertar el interés y curiosidad por parte de los lectores.

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Efectivamente, tal y como revela el resultado de la frecuencia técnicas, la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción prevalece en todas las técnicas aplicadas teniendo muy en cuenta que su especialidad de exponer y reestructurar los elementos particulares y sustanciales. El trasvase se efectúa a través de una decodificación correcta de la esencia cognitiva, una selección acertada de las características y una reproducción con el lenguaje apropiado. Al margen de la complejidad y diversidad que se manifiesta en el presente subcampo, desde los resultados del trasvase, se observan diferentes enfoques subrayados y proyectados para dirigir y marcar las pautas en la traducción. Son unos principios que se pueden sintetizar y resumir en las siguientes líneas:

a) El enfoque de la materia prima: en este caso, localizamos varias unidades cuyas traducciones tienen como objetivo destacar la materia prima con que se elaboran dichos platos o bebidas, tales como *menestra* (素食什锦, ‘surtido de verduras’), *perrunilla* (用黄油、糖、橙汁和柠檬肉制成的饼干, ‘torta elaborada con manteca, azúcar, limón y zumo de naranja’), *sopa de Obispo* (火腿鸡汤, ‘sopa de pollo y jamón’), *potaje* (豆菜饭, ‘comida hecha de legumbres y verduras’) o *sidra* (苹果酒, ‘alcohol de manzana’).

b) El enfoque de la preparación o elaboración: hay traducciones que se llevan a cabo priorizando las formas de cocción o preparación en la cocina, considerándolas

un elemento más representativo y de mayor relevancia. De hecho, ubicamos unidades léxicas como *guiso* (炖菜, ‘alimento cocido al fuego lento’), *gallineja* (炸鸡杂, ‘intestino de pollo frito’), *oreja* (煎猪耳, ‘oreja a la plancha’), *champiñón* (煎蘑菇, ‘champiñón a la plancha’), *cocido* (炖菜, ‘alimento cocido al fuego lento’), *rabo de toro* (炖牛尾, ‘rabo de toro guisado’) o *buñuelo de viento* (油煎饼, ‘torta frita en aceite’).

c) El enfoque combinatorio de la materia prima con la preparación: sin embargo, a fin de promocionar ciertos platos elaborados o bebidas, se valora la posibilidad de reflejar en las traducciones un conjunto de propiedades, que integra tanto la materia prima que se emplea como el proceso de elaboración o el modo de preparación, de manera que se presentan al final propuestas traductológicas explicativas y exhaustivas. Sin embargo, en nuestra opinión a veces las traducciones resultan un poco redundantes para la extensión que ocupan. Ejemplos de la aplicación de este enfoque integral los podemos encontrar en el trasvase de las siguientes unidades: *flamenquín* (油炸火腿乳酪卷, ‘rollito frito con relleno de jamón y queso’), *urta a la torteña* (用洋葱和番茄做成的焦糖调味汁炖制的鳊鱼, ‘urta cocida con la salsa elaborada a base de cebolla caramelizada con tomate’), *palo* (金鸡纳树皮提炼的烈性酒, ‘licor con alto contenido alcohólico extraído de la corteza del quino’) o *alubias* (芸豆炖肉, ‘alubias cocidas con carne’).

d) El enfoque de características singulares: aparte de centrarse en los ingredientes o el modo de elaboración, se encuentran traducciones que acentúan otras características consideradas fundamentales o destacables en función del criterio de cada traductor. En este caso, se observa la incorporación sobre todo de elementos descriptivos dedicados a reproducir los aspectos visuales y olfativos, entre otras características sensoriales: *rosado* (玫瑰色葡萄酒, ‘vino de color rosado’), *rosquilla* (长饼干, ‘galletas de forma alargada’), *empanadilla* (小馅饼, ‘pasta pequeña con relleno’) o *cava* (气泡酒, ‘alcohol de burbujas’).

e) El enfoque sociocultural: por último, en algunas traducciones, el factor sociocultural constituye un elemento imprescindible para resaltar sobre todo el origen o la tradición sobre los platos preparados, concediéndoles de esta forma valores culturales que complementan la transmisión con los contenidos intrínsecos para potenciar al mismo tiempo intercambios culturales. De hecho, la traducción del

gazpacho (安达卢西亚凉汤, ‘sopa fría de Andalucía’) apunta el territorio de origen de esta sopa prestigiosa mientras que el roscón de Reyes (主显节大蛋糕, ‘pasta del Día de los Reyes’) plasma la época típica del consumo.

Independientemente de los enfoques mencionados que predominan y coordinan el proceso de descodificación y reestructuración, en la práctica, se hallan fallos que se pueden producir en cualquier momento: desde la aplicación del enfoque conceptual para materializar el conjunto cognitivo y configurar la caracterización pertinente, hasta el empleo del enfoque lingüístico para reconstruir los elementos individuales con un lenguaje inadecuado.

Empezando por la primera tipología de problema ocasionado por la comprensión y extracción equivocadas de los elementos conceptuales, nos salta a la vista inmediatamente la unidad *paella*, que denota un plato calificado como una comida de mayor reputación y de máxima representación de la cocina española a nivel mundial. Desde su introducción en China hace tiempo hasta hoy en día, *paella* se ha convertido en el simbolismo de España junto con el fútbol y el torero. Este plato ya no se limita a transmitir su valor gastronómico, sino que está muy asociado a la imagen de España para el público chino. En contraposición a la popularidad que ha ganado este plato entre el público chino, su traducción al chino que figura tanto en el folleto de Valencia como en el de Barcelona, realmente no ha acertado la esencia conceptual y la caracterización que se manifiesta.

En efecto, la unidad *paella* alude según el *DLE* a un “plato de arroz seco, con carne, pescado, mariscos, legumbres, etc., característico de la región valenciana, en España”. Basándose en esta definición, el *DH* (2004: 600) elabora una explicación mucho más detallada y específica que citamos a continuación:

Plato típico de la cocina valenciana, probablemente el más conocido de la gastronomía nacional. Se hace y se presenta en un recipiente metálico a modo de sartén, con poco fondo, muy ancho y con dos asas llamado *paella*, que le da el nombre.

La base principal es el arroz cocinado con un sofrito de ajo, tomate picado y otros ingredientes como pollo, conejo, garrafós, agua o caldo y azafrán, etc. El arroz deberá resultar suelto y algo entero. Además de esta sencilla *paella* las hay que se hacen con carnes, mariscos y una mayor variedad de hortalizas como guisantes, pimientos, alcachofas, mientras que otras, como las marineras, se componen a base de mariscos y algunas hortalizas.

De los enunciados que acabamos de citar se desprende que una *paella* es nada más que un concepto genérico, cuya particularidad consiste en el utensilio, el aspecto del arroz cocinado así como la diversidad de ingredientes empleados para elaborar diferentes variedades de arroz elaborado.

A diferencia de las definiciones abordadas, la traducción que se formula en el folleto de Valencia (海鲜饭, ‘arroz con el marisco’) y la que figura en el folleto de Barcelona (海鲜烩饭, ‘arroz cocido con el marisco’) coinciden en que el ingrediente del marisco constituye un elemento imprescindible para cocinar la *paella*, un hecho falso que no acierta la esencia cognitiva de la presente unidad ni refleja la realidad. Por lo tanto, con estas traducciones que se encuentran divulgadas en China no nos extraña que los turistas chinos únicamente pidan *paella* de marisco creyendo que otras variedades como la de pollo y conejo o de verduras son menos originales y auténticas. Esta imagen o conceptualización equivocada sobre *paella* está originada del momento de descodificación, lo que definitivamente perjudica la fidelidad y certeza en la transmisión.

El mismo problema también ha afectado a la transferencia de la unidad *mona*, una unidad léxica que se refiere a “especie de torta cocida al horno que lleva huevos encima y que se confecciona en Pascua” (DH, 2004: 565). Si la definición ha fijado que la *mona* se suele producir y consumir para la época de Pascua, la traducción (圣诞糕, ‘pasta de Navidad’), al contrario, establece que la *mona* es una pasta típica para la temporada navideña. Llegado a este punto, volvemos a hacer hincapié en la importancia del contexto en que está inserta la unidad. Pues si se hubiese prestado un poco más de atención al texto, se habría dado cuenta de que se trata de una *mona* con huevo en el centro para Pascua.

Con respecto a los problemas que detectamos en la fase de reproducción sobre las características descodificadas, la imprecisión que caracteriza el lenguaje utilizado en la reestructuración, constituye el mayor factor que perjudica el trasvase, tal y como lo que ha ocurrido en el caso de la famosa y popular bebida: *horchata*. Para el DLE, la unidad *horchata* hace referencia a una “bebida hecha con chufas u otros frutos, machacados, exprimidos y mezclados con agua y azúcar.” A modo complementario, el DH (2004: 454) describe una *horchata* como “bebida refrescante de color blanco, más o menos dulce que se obtiene principalmente de la chufa después de triturarla, exprimir el jugo y añadirle agua con su correspondiente cantidad de azúcar.” A partir

de estas definiciones expuestas, se puede sintetizar un conjunto de características identificadoras de esta bebida, manifestadas en su presentación, sabor y la materia prima. Sin embargo, la traducción que se formula en el folleto de Valencia solamente ha escogido una perspectiva bastante ordinaria, defendiendo de manera genérica que *horchata* es 清凉饮料 (‘bebida refrescante’) sin especificar ni potenciar otras características que realmente son idiosincrásicas y diferenciadoras de cualquier otra bebida refrescante. De ahí que no consideremos esta propuesta una solución satisfactoria simplemente por la asimetría que tiene lugar entre una unidad especializada como *horchata* y su traducción configurada en un lenguaje bastante general.

b) Equivalente acuñado

Al empezar a revisar las traducciones llevadas a cabo por el equivalente acuñado, no tardamos en detectar el fallo cometido en el trasvase de *hervido*, una unidad que hace referencia, de acuerdo con el *DH* (2004: 447), a “preparación levantina que se suele tomar en la cena y que se compone de diversas hortalizas, como patatas, judías verdes y cebollas, todas ellas cocidas en agua y sal y rociadas con aceite de oliva en el momento de servir”. El enunciado pone en evidencia el agua hervida, de la que se origina el nombre del plato, configurándose como un elemento fundamental con que se cuece las hortalizas. No obstante la traducción ubicada en el folleto de Valencia, 酱菜, en chino alude a “hortalizas saladas y encurtidas con salsas o salsa de soja” (*DMCH*), siendo a su vez productos prefabricados y completamente distintos a todos los niveles de un hervido cocinado. A través de este pequeño estudio contrastivo, se puede declarar la nulidad de la supuesta equivalencia que une el *hervido* con la unidad 酱菜 en el folleto. Por lo tanto, es más oportuno recurrir a mecanismos como el enfoque semántico y la explicitación/descripción para efectuar el trasvase, poniendo de manifiesto en este caso las características más relevantes de este plato levantino.

c) Calco con equivalente acuñado

En cuanto a la combinación que incorpora el calco y el equivalente acuñado, la mayor amenaza que perjudica la calidad de traducción reside en el desconocimiento de los nuevos valores adquiridos en las nuevas estructuras configuradas. En muchas

ocasiones, la suma única y sencilla de las propiedades semánticas que contiene cada unidad individual formante de la estructura sintagmática, acaba siendo incompetente para explicitar los valores recién conformados, los nuevos elementos incorporados así como la tipología de relación que se establece entre las unidades integradas. En cuanto a la calidad de traducción podemos distinguir dos situaciones distintas.

a) En la primera situación encontramos la combinación del calco con el equivalente acuñado en mayor o menor medida acierta y refleja el contenido conceptual en sus traducciones correspondientes, pero pone de relieve a la vez la necesidad de profundizar e ilustrar otras propiedades oportunas para perseguir un mejor grado de aprehensión. En este caso, ubicamos ante todo el *arroz negro*, un plato típico que resalta por su aspecto de color negro como consecuencia de la incorporación de la tinta de calamar. De hecho, la traducción que figura en el folleto de Cataluña ha enfatizado ante todo en respetar la estructura original, trasladándola al chino con el resultado de 黑米饭 (黑: ‘negro’; 米饭: ‘arroz’). Pese a que en la traducción se nos ha transmitido el color negro, una perspectiva llamativa y fácilmente perceptible para los lectores chinos, consideramos además conveniente hacer referencia a la tinta de calamar como una sustancia fundamental y particular que contiene el arroz negro para completar el trasvase.

Lo mismo se repite en el caso de *pan con tomate*, una unidad que representa “preparación catalana que consiste en una rebanada de pan de payés a la que se le frota con tomate maduro y partido por la mitad, se le rocía con aceite de oliva virgen y se espolvorea con un poco de sal. Generalmente se recubre con unas lonchas de jamón serrano, aunque también admite cualquier tipo de embutido o incluso, también muy popular, una tortilla francesa” (DH, 2004: 599). De hecho, un *pan con tomate* como un plato acabado no se presenta con los dos principales ingredientes separados sino que está conocido por su integración de varios elementos que aportan diferentes sabores. La traducción, 面包-西红柿 (‘pan-tomate’), por un lado sí que ha conseguido enumerar individualmente los componentes más importantes de este plato, pero por otro no ha dado un paso más para exponer el resto de propiedades que también consideramos de mayor relevancia, tales como la preparación o la presentación acabada.

b) Es en la otra situación donde encontramos unidades más perjudicadas por el empleo de esta combinación de técnicas. El hecho de descuidar o dejar de lado los

valores adquiridos en la nueva estructura sintagmática puede generar muchos problemas que terminan afectando sobre todo a la fidelidad semántica; prueba de ello está primero la unidad *agua de Valencia*. Pese a que el agua está nombrada en la denominación, realmente el *agua de Valencia* se conoce como una especie de *cocktail* que mezcla principalmente el zumo de naranja con otras bebidas alcohólicas como el cava. No obstante la traducción que se facilita en el folleto de Valencia, 瓦伦西亚水 (瓦伦西亚: wǎ lún xī yà, ‘Valencia’; 水: ‘agua’), ha reproducido al pie de la letra tanto la estructura original como el contenido, pero sin haber focalizado ni reflejado las nuevas propiedades producidas. Pues en este caso el agua ya no es la misma agua que se consume a diario, sino una bebida con alcohol. En definitiva, el hecho de renunciar a los valores configurados en la nueva combinación sintagmática, los que identifican el contenido semántico reestructurado, puede confundir a los lectores chinos haciéndoles creer que el *agua de Valencia* es nada más que agua potable en Valencia. A propósito, el mismo texto en que está integrada la presente unidad, en realidad ha advertido que se trata de una bebida hecha de zumo de naranja y cava, diciendo que “el zumo natural de naranja y su combinación con cava se llama agua de Valencia”.

Otro ejemplo que exponemos es el *arroz a banda*, cuyo nombre se debe “a la forma de servirlo: arroz y pescados de forma separada” (DH, 2004: 71). La traducción formulada siguiendo la estructura original y completada por equivalentes, 分帮饭 (‘arroz repartido/dividido en diferentes bandas’), tampoco ha especificado los nuevos elementos y valores incorporados. Analizando concretamente los componentes de la traducción, 分 se aplica para denotar conceptos como “dividir, separar o repartir” en chino según el NDCE mientras que el carácter 帮, en palabras del DMCH, se refiere a “gente agrupada por ciertos motivos”. La combinación de los dos caracteres empleada en chino para describir y configurar esta variedad de arroz cocinado, no ha reproducido las nuevas perspectivas y características concedidas especialmente al concepto “a banda”; es más, el resultado de trasvase es poco comprensible y legible en chino. Por último, igual que la unidad *agua de Valencia*, en el contenido elaborado para el folleto turístico, se ha dado una pista para ilustrar el origen del nombre de este plato, explicando que el nombre “llamado así porque se hace el arroz y pescado por separado”. De hecho se podría haber introducido esta información para mejorar la traducción.

d) Préstamo

Teniendo en consideración la especificidad, la autenticidad, la singularidad e incluso la exclusividad que ponen de relieve los platos elaborados, su aspecto arraigado en la vertiente sociocultural y tradicional ha aumentado considerablemente la dificultad para la labor traductológica, lo que finalmente repercute en la toma de decisión con respecto a la tipología de mecanismo intervenida. De ahí que se haya destacado el empleo del préstamo, de forma solidaria o combinada con otras técnicas. De hecho, desde una perspectiva panorámica, el préstamo constituye otro mecanismo bastante productivo en el subcampo temático de plato preparado y bebida, cuya práctica en el traslado ha marcado una vía que da soluciones sobre todo rápidas y menos costosas. A continuación, nos adentramos en los ejemplos concretos, separando siempre la aplicación del préstamo puro de otras traducciones llevadas a cabo por el conjunto que incorpora el préstamo con otras técnicas.

Con respecto a las unidades que recurren únicamente al préstamo para completar su trasvase al chino, se hace patente su fisonomía caracterizada bien por el contenido autóctono, o bien por las lenguas cooficiales utilizadas para representar los conceptos. En la primera subcategoría donde las unidades se identifican por la delimitación espacio-geográfica y los valores específicos y socioculturales como consecuencia, exponemos unidades como *escalivada* y *escudella*, siendo unidades que aluden a platos típicos catalanes y efectúan su trasvase al chino mediante el préstamo puro sin abordar ningún contenido explicativo. En lo que concierne a unidades configuradas en las lenguas cooficiales, se pone de manifiesto el estado prevaleciente del catalán a nivel cuantitativo, prueba de ello la podemos observar en la siguiente tabla con los ejemplos agrupados en su lengua de partida:

Lengua de origen	Unidad original	Traducción
Catalán	<i>exqueixada</i>	exqueixada
	<i>xató</i>	xató
	<i>carn d'olla</i>	carn d'olla
	<i>caragols a la llauna</i>	caragols a la llauna
	<i>samfaina</i>	samfaina
	<i>rossejat</i>	rossejat
	<i>botifarra amb mongetes</i>	botifarra amb mongetes
	<i>panellet</i>	panellet

	<i>pa de pessic</i>	pa de pessic
	<i>carquinyols</i>	carquinyols
Catalán (Balears)	<i>tumbet</i>	tumbet
	<i>brut</i>	brut
	<i>pa amb oli</i>	pa amb oli
Euskera	<i>txakoli</i>	txakoli

Tabla 18: Unidades gastronómicas y su trasvase con el préstamo puro

Efectivamente, estas traducciones, al estar elaboradas por el préstamo y exentas de procesos de adaptación en chino, no solamente son incompatibles desde la perspectiva gráfica y estructural con el resto de texto al que se incorporan, sino que también imposibilitan cualquier aproximación al enfoque conceptual. Al contrario del préstamo puro, técnica que puede afectar considerablemente al nivel de legibilidad y comprensibilidad en el destino cuando se aplica solo, encontramos casos que realizan el trasvase combinando esta técnica con otros mecanismos dedicados a explotar sobre todo los valores semánticos. Por tanto, se observa el uso elevado de la amplificación, una técnica complementaria que proporciona información adicional, pero imprescindible para la comprensión. Puesto que el fragmento determinado por el préstamo no emite ninguna propiedad semántica, la traducción depende realmente del manejo de la amplificación: cuanto más específicos y explícitos se presenten los elementos amplificadores, mayor grado de aprehensión se conseguirá en chino.

Por un lado, tenemos unidades como *tostón*, *Ratafia* y *frigola*, cuyas traducciones, a base del préstamo puro, se complementan respectivamente con las siguientes pequeñas explicaciones: 烤乳猪 (‘cochinillo asado’), 果子酒 (‘alcohol elaborado de frutos’) y 烈性酒 (‘licor fuerte’ o ‘aguardiente’). En este caso, se han seleccionado las características consideradas más relevantes y oportunas para manipularlas y reproducirlas en las traducciones definitivas. Pero, por otro lado, hemos identificado la generalización como el problema más frecuente que perjudica el nivel de precisión durante el uso de la amplificación. Por ejemplo, la unidad *cremat*, que representa “bebida catalana a base de aguardiente o licor adicionada con café, especias y azúcar” (DH, 2004: 273), formula su traducción esbozando los rasgos genéricos como una bebida ordinaria (饮料) y dejando de lado sus particularidades manifestadas en el origen, los ingredientes y el sabor singular. Por lo tanto, estas

características identificadoras no están especificadas ni referidas en el resultado que se propone en el folleto de Cataluña: cremat 饮料 (饮料: “bebida”).

e) Combinación de calco, equivalente acuñado y préstamo

También hemos localizado casos aislados que aglutinan el préstamo con el calco y el equivalente acuñado. Platos prestigiosos como *bacalao al “pil-pil”* o *merluza a la “koxkera”* proceden al trasvase designando equivalentes chinos a los elementos que están previamente configurados en castellano (*bacalao* o *merluza*), pero introducen directamente la parte procedente del euskera al chino sin que se pase por ninguna modificación gráfica o semántica. Por tanto, los resultados definitivos, pil-pil 鳕鱼 y Koxkera 银鳕鱼, constituyen propuestas híbridas tanto en el sentido gráfico mezclando la escritura china con los alfabetos latinos; como en el aspecto semántico, teniendo en cuenta que se ilustran los principales ingredientes (鳕鱼: ‘bacalao’; 银鳕鱼: ‘merluza’), pero se descuidan a la vez otros valores fundamentales que permanecen en sus núcleos cognitivos sin que estén explotados (por ejemplo la preparación, el sabor, la presentación, etc.). De hecho, los lectores chinos pueden acceder parcialmente al campo conceptual de estas dos unidades informándose de que se trata de platos de pescado pero les es imposible profundizar otros conocimientos que se configuran en los segmentos “pil-pil” y “Koxkera”.

f) Transcripción fonética

La transcripción fonética constituye otro mecanismo caracterizado por su facilidad y rapidez en dar respuestas. Pero su funcionalidad basada en la transliteración está bastante limitada en cuanto a emitir o transportar los valores conceptuales con destino al chino. Por lo tanto, se ubican pocos ejemplos llevados a cabo únicamente por la transcripción fonética, en contraposición con un mayor número de casos que integran a la vez otras técnicas complementarias, entre las cuales destacan el segmento explicativo/definitorio y la amplificación. Efectivamente, las traducciones elaboradas para unidades como *horchata* y *golmajería*, las cuales subrayan y reproducen solamente características fonéticas, consisten, nada más, en dos combinaciones difíciles de pronunciar en chino: 奥尔恰塔 (ào ěr qià tā) y 高尔马哈里阿 (gāo ěr mǎ hā lǐ ā), sin dotarlas de ningún valor o contenido semántico. De ahí que los lectores chinos no se enteren de que una *horchata* es una bebida refrescante

hecha de chufas y la *golmajería* se refiere a los dulces riojanos.

En lo que concierne al empleo del segmento explicativo/definitorio, gracias a este mecanismo que crea unidades ilustrativas colocadas al cabo de la transcripción fonética, se ha de reconocer un notable mejoramiento en la transmisión de los valores semánticos contenidos. El hecho de aglutinar el segmento 酒 (‘alcohol’) con los fragmentos dedicados a imitar las pronunciaciones originales de *cava* (卡瓦, *kǎ wǎ*) y *champán* (香槟, *xiāng bīn*), hace que el público chino enseguida comprenda que las dos traducciones representan dos variedades alcohólicas. Del mismo modo, la incorporación de 店 (‘denominación general de comercio’) y 馆 (‘denominación general de restauración’) en las transliteraciones de *chocolatería* y *café* ayuda a concebir su naturaleza como diferentes establecimientos de restauración.

En comparación con el segmento explicativo/definitorio, la amplificación suele disponer de más espacio que le permite desarrollar de manera más detallada y específica las características relevantes o fáciles de percibir en el destino. Por tanto, unidades que representan distintos platos autóctonos, tales como *gordillas*, *calçots* y *escudella* han acordado recurrir a esta técnica, aparte de la transcripción fonética, para exponer y explicitar los valores pertinentes. En este caso, los traductores, a través de la información proporcionada por la técnica de amplificación, nos han demostrado que, *gordillas*, un plato típico riojano, tiene la madeja como la materia prima (里奥哈特色菜, 把羊肚灌入细羊肠扎紧, 用葡萄枝烤熟, ‘plato típico riojano que asa con ramas de la vid madejas con el relleno de estómago de cordero’); *calçots*, consisten en cebollinos tiernos asados (烤嫩洋葱, ‘cebollinos tiernos asados’), mientras que *escudella* hace referencia a una sopa que contiene hortalizas y carne (肉和蔬菜做成的浓汤, ‘sopa intensa elaborada con carne y verduras’). *Tapa*, la unidad que denota una de las esencias de la cocina española, también tiene la transcripción fonética como el mecanismo primordial en ejecutar su transferencia al chino junto al préstamo y la amplificación. La propuesta traductológica definitiva, pese a ser un poco redundante en nuestra opinión, consiste en una combinación que integra elementos como 塔巴斯 (*tǎ bā sī*), la transliteración de tapas, el préstamo puro y la amplificación, 类似于下酒菜, que anuncia que se trata de ‘comida de pequeñas porciones servidas como acompañamiento de la bebida’.

De modo paralelo, la transcripción fonética también interviene en las

traducciones en que predomina el calco, para encargarse de transferir el contenido semántico junto con el equivalente acuñado. En este caso, observamos que la transcripción fonética se especializa en trasvasar los segmentos que revelan el origen de los platos, tales como *paella valenciana*, *patatas a la riojana*, *crema catalana*, *olla aranesa*, *habas a la catalana* y *tortilla Sacromonte*, en cuyas traducciones de chino localizamos elementos que reivindican tanto el origen como la variedad de cocina: 瓦伦西亚(wǎ lún xī yà, ‘Valencia’), 拉里奥哈(lā lǐ ào hā, ‘La Rioja’), 加泰罗尼亚(jiā tài luó ní yà, ‘Cataluña’), 阿拉内斯(ā lā nèi sī, ‘aranés’) y 萨科罗蒙特(sà kē luó méng tè, ‘Sacromonte’).

7.2.6.5. Reflexión sobre las técnicas detectadas

Desde la estratificación horizontal conocida también como la dimensión temática, se pone de relieve la heterogeneidad en el campo temático de gastronomía, por abarcar temas de suma diversificación, entre los que están las denominaciones de restauración con diferentes categorías, los ingredientes y salsas, los platos preparados (calientes, fríos, postres, bebidas típicas, etc.) así como algunas preparaciones específicas en la cocina. Todo lo que acabamos de exponer cubre un amplio conjunto de elementos integrados en el sector de restauración, para cuya comprensión se evidencia una base mínima de conocimientos al respecto.

A diferencia de muchos otros campos donde los valores de especialización están adquiridos en los núcleos cognitivos mediante procesos de abstracción y conceptualización, la esencia sociocultural del sector gastronómico y de restauración, desde la perspectiva de estratificación vertical, se fundamenta en tres aspectos que detallamos en lo siguiente:

a) la exclusividad, en este caso, se refiere al conjunto de ingredientes, técnicas de cocina, platos y un largo etcétera que resulta a veces propio y único en un espacio o tiempo determinado;

b) la autenticidad es un criterio clave con que se delimita la caracterización de las unidades en cuestión, con el fin de defender una cocina original y atractiva;

c) los factores socioculturales y sociohistóricos muchas veces intervienen en la estructuración conceptual de las unidades gastronómicas aportando a su vez los valores.

Independientemente de todo lo que hemos mencionado hasta aquí sobre la

heterogeneidad temática y el distinto nivel sociocultural, el carácter promocional y el interés económico que prevalecen en el sector de la gastronomía y la restauración han exigido de las traducciones, no solamente una alta aceptabilidad y legibilidad en el destino sino también una transmisión de elementos que acaba produciendo en la lengua de llegada encanto, atracción y buena expectativa, para provocar a la vez curiosidad y apetito entre los lectores. Un plato bien traducido, con los detalles bien cuidados como el contenido específico y el lenguaje de reproducción, seguramente tendrá al público convencido para probarlo en su futuro viaje a España.

Después de haber efectuado un pequeño recorrido sobre el campo de la gastronomía y la restauración, la dificultad que reside en trasladar las unidades pertenecientes a este sector, se debe a la amplitud y la profundidad ambientadas en el enfoque conceptual y gramatical, y en particular, a la preocupación por la legibilidad, la comprensibilidad y el efecto promocional centrados en el enfoque comunicativo. A fin de llevar a cabo la labor de trasvase, hay que, por un lado, estar equipado con conocimientos necesarios y suficientes sobre los valores de cada unidad para familiarizarse con su estado sociocultural; y, por otro lado, manejar un buen nivel del idioma chino para conseguir el objetivo promocional y seductor.

A modo de resumir las técnicas empleadas, ante todo, se ponen de relieve el enfoque semántico y la explicitación/descripción por su amplia aplicación en las subdisciplinas de instalación, ingrediente y plato preparado. En efecto, la competencia que manifiesta esta combinación de técnicas de trabajar directamente con el enfoque cognitivo, permite aproximaciones a las características conceptuales y a los valores extralingüísticos, ayudando a conseguir la comprensión desde diferentes perspectivas sobre las unidades culinarias. De hecho, frente a la caracterización heterogénea que evidencian las unidades gastronómicas, es indispensable proceder a un estudio previo en el que se establece el enfoque así como los valores para extraerlos y reestructurarlos más adelante. Sin embargo, los fallos que se detectan pueden concentrarse primero en la fase de descodificación (enfoque conceptual), cuando las características conceptuales están configuradas con equivocación. En este caso, se perjudican la fidelidad y la certeza, creando propiedades falsas que no corresponden a las unidades. Otro problema que afecta a la ejecución de estas dos técnicas reside en el momento de reproducir en el idioma chino los valores descodificados del núcleo conceptual, cuando es más probable generar fallos ocasionados por la imprecisión, es decir, utilizar unidades generales o periféricas que no aciertan la esencia cognitiva

(enfoque lingüístico y comunicativo).

En lugar de crear nuevas unidades en chino, el equivalente acuñado se dedica a ubicar unidades que coinciden con la unidad original en todas las vertientes: desde la conceptual, lingüística hasta la comunicativa. No obstante, la singularidad, e incluso muchas veces la exclusividad de muchos productos pertenecientes al presente campo, ha hecho reducir considerablemente el empleo solo del equivalente acuñado, a pesar de que hemos detectado casos aislados que han declarado falsas equivalencias entre la unidad y la supuesta traducción. El hecho de apostar por el calco y el equivalente acuñado tiene como objetivo conservar la estructura original sintagmática y reproducir literalmente los significados. Pero hemos constatado que el empleo de esta combinación puede dañar gravemente la calidad de traducción teniendo en cuenta que los valores que se producen al configurar nuevas estructuras sintagmáticas suelen permanecer subyacentes y diferenciados a nivel conceptual y semántico del contenido individual de cada unidad formante. En este caso, las traducciones que hemos analizado, al aplicar el calco y el equivalente acuñado para respetar la estructura original y sobre todo reproducir los contenidos semánticos explícitos, al final, descuidan y dejan de lado las propiedades generadas en las unidades compuestas de estructuras sintagmáticas.

Con respecto a la adaptación por analogía y por hiperónimo, dos mecanismos destinados a unir las unidades léxicas españolas con las unidades existentes en chino, sostenemos una actitud prudente y una manipulación cuidadosa en cuanto a utilizar estas dos técnicas. Numerosos ejemplos analizados han puesto de manifiesto que la adaptación por hiperónimo consiste en generalizar las características idiosincrásicas, eliminando a la vez la especificidad que contienen las unidades. Del mismo modo, la adaptación por analogía se esfuerza por localizar conceptos ajenos de mayor o menor semejanza y sus proyecciones lingüísticas en chino. Todo ello acaba exponiendo de esta manera características que, en lugar de ser propias de las unidades originales, realmente son propiedades que poseen los conceptos similares.

En caso de que las unidades ponen de relieve un elevado nivel sociocultural o están configuradas en otras lenguas cooficiales como el vasco o el catalán, el préstamo constituye una alternativa destinada a transferirlas a chino conservando siempre sus características gráficas. Al mismo tiempo, se halla la transcripción fonética, dedicada también a trasvasar unidades con alta densidad sociocultural, que tiene como base y enfoque la fisonomía fonética original para orientar la

transliteración. En efecto, las dos técnicas, al no trabajar con valores conceptuales ni transportar propiedades semánticas, crean, bien traducciones cuyas escrituras son incompatibles con el chino, o bien combinaciones de caracteres chinos que acaban siendo incomprensibles.

A partir de los defectos que manifiestan estas dos técnicas empleadas a solas, recalcamos la indispensabilidad de recurrir a mecanismos complementarios, tales como la amplificación y el segmento explicativo/definitorio para, por un lado, ilustrar los valores y contenidos explícitos e implícitos, y, por otro, crear accesos al núcleo cognitivo y a las propiedades semánticas. De ahí que el nivel de explicitación y adecuación que alcanza la amplificación o el segmento explicativo/definitorio, al final se considere un criterio fundamental para determinar la calidad de traducción.

Por último, aprovechando esta ocasión, nos gustaría fomentar el empleo de amplificación especialmente para el campo de la gastronomía y la restauración, siendo este un sector en que abundan productos especializados, heterogéneos y sobre todo arraigados en el aspecto sociocultural. La presencia de amplificación en las traducciones, aportando información suplementaria que perfila el enfoque cognitivo desde otras perspectivas, precisamente contribuye a la transmisión de los valores con mejor grado de aprehensión obtenido en el destino.

7.2.7. Geografía y paisaje

7.2.7.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

Siendo España un país de gran reputación por sus condiciones climáticas muy favorables para el desarrollo del turismo, así como su abundante patrimonio natural, todos los folletos editados por Turespaña dedican espacios de diferente extensión a esbozar a grandes líneas los recursos geográficos valiosos o característicos de cada destino para promocionar, al mismo tiempo, ciertos itinerarios rurales.

Sin embargo, a diferencia de otros subsectores de la industria turística, el campo de la geografía y el paisaje no pone en evidencia las características autóctonas ni las etiquetas con un núcleo consolidado cultural, sino que identifica los elementos caracterizados por diferentes niveles de especialización. La sencillez y el aspecto de normalización que se presentan en la composición de este campo temático también se refleja en la reducción, en este caso, a 8 técnicas individuales o combinadas que se utilizan para traducir un conjunto de 75 unidades léxicas, un número inferior en lo que

se refiere a la cantidad de técnicas si la comparamos con otros campos fundamentados por elementos socioculturales y sociohistóricos. En el siguiente gráfico se reproduce el inventario de las técnicas empleadas, así como la frecuencia que se les corresponda.

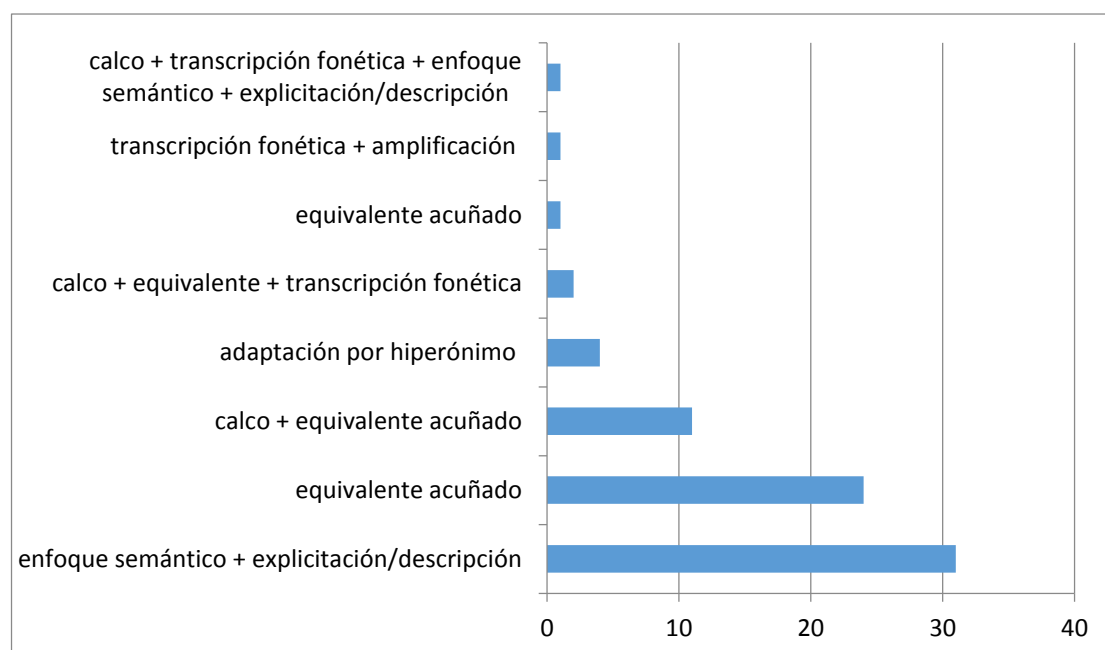


Figura 13: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de geografía y paisaje

La caracterización de las unidades geográficas localizados en los folletos se puede reducir a dos aspectos fundamentales:

a) La especialización que acompaña el contenido conceptual y el campo temático especializado que se representa;

b) Al estar configurados con conocimientos generalizados y neutralizados, la universalidad de las unidades da respaldo a su amplia presencia en diferentes sistemas lingüísticos, exenta especialmente de las connotaciones culturales.

Estas dos características expuestas también repercuten en la traducción de las unidades geográficas pertinentes, poniendo de relieve dos líneas principales con las que se desarrolla la labor traductológica:

a) La creación de nuevas unidades en chino. En este caso, se da respuesta a la especialización de que está dotada el presente sector, proporcionando soluciones originadas principalmente de la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, aprovechando su capacidad de transcribir el núcleo cognitivo compactado en elementos comprensibles y fácilmente perceptibles.

b) La ubicación en el mismo idioma de palabras ya incorporadas. La segunda línea encabezada por el equivalente acuñado, está justificada a partir del hecho de que

muchas unidades con origen de conocimientos universales están configuradas en diferentes idiomas, lo que facilitará, en teoría, la localización del mismo concepto reestructurado en distintos sistemas lingüísticos mediante la supuesta equivalencia.

A continuación, nuestra tarea primordial consiste en analizar las principales técnicas aplicadas al trasvase de este campo temático, haciendo de modo paralelo un estudio contrastivo en caso de tratar una unidad léxica que dispone de varias traducciones llevadas a cabo por distintos mecanismos traductológicos.

7.2.7.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

A pesar de que la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción no cobra tanta relevancia como en otros campos ya analizados, el hecho de que casi el 42% de las unidades provenientes de este campo recurra a ella para llevar a cabo su transferencia al idioma chino la ubica de nuevo en las técnicas más solicitadas. Esto pone de manifiesto su prestigio y especialidad en explicitar la esencia conceptual de una unidad desconocida basándose en los valores más relevantes (por ejemplo, *acantilado*: 陡峭海岸, ‘costa empinada y cortada verticalmente’).

Efectivamente, el enfoque semántico y la explicitación/descripción constituyen dos técnicas más solicitadas en el presente sector semántico para solventar el trasvase de unidades que manifiestan un alto contenido de valores especializados y que requieren mecanismos como la combinación que citamos para transferir los elementos con niveles elevados de abstracción y especificidad. Prueba de ello encontramos unidades como *biosfera* o *cráter*, cuya especificidad encaja perfectamente con el perfil de unidades especializadas que buscan estas técnicas para efectuar su traslado al chino. Al configurar el contenido conceptual de *biosfera*, que consiste según el *DLE* en un “conjunto de los medios donde se desarrollan los seres vivos”, su traducción al chino integra el elemento 生物 (‘seres vivos’) y el 圈 (‘círculo o medios donde desarrolla actividades cierto colectivo’) para expresar conjuntamente los valores implicados. En el caso de *cráter*, una unidad que alude a “depresión con forma troncocónica que rodea la chimenea de la cima de un volcán o en sus laderas” (*Diccionario de Geografía Física*, en adelante *DGF*, 1988: 113) o “depresión casi circular abierta en el lugar de emisión de un volcán” (*Diccionario de Geografía*, en

adelante *DG*, 1986: 81), la traducción china ha reducido las características conceptuales a dos elementos básicos con los que se reestructura el campo cognitivo en chino: el 火山(‘volcán’) y el 口(‘boca, que plasma la conceptualización de salida o emisión’).

A diferencia de la mayoría de las unidades incorporadas en la industria turística, que se caracterizan sobre todo por los valores adquiridos durante la configuración sociocultural o sociohistórica con los sellos autóctonos puestos de relieve, las unidades léxicas que se clasifican en el campo de geografía y paisaje se reconocen ante todo por la abundancia de especificidad, por la concentración de elementos con especialización y difícilmente descodificados, y asimismo por el campo cognitivo que se tiene que definir con exactitud y concisión para llevar a cabo el proceso de estandarización. Por ello, la fisonomía específica en que coinciden las unidades agrupadas en el presente campo temático reclama el mismo nivel de rigurosidad con el que se efectúa el trasvase al idioma chino, acotando con exactitud las delimitaciones conceptuales pertenecientes a cada traducción. Hasta aquí, tal y como requiere la disciplina científica a la que pertenece el sector geográfico, hemos de hacer especial hincapié en la cualidad de precisión para aplicarla en todo el proceso de transferencia, desde la descodificación hasta la reproducción conceptual. Pese a todo, hemos diagnosticado varios fallos ocasionados precisamente por la carencia de precisión y concisión, los cuales han perjudicado en mayor o menor medida la especificidad que se impone tanto en las unidades originales como en los resultados de trasvase.

La falta de precisión puede cometerse en cualquier momento del empleo de la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, pero tiende a manifestarse con mayor frecuencia en la fase de descodificación, confundiéndose con otros conceptos parecidos o equivocándose durante la extracción de los elementos conceptuales. Prueba de ello la encontramos en varias unidades, pero empezamos por *páramo*, una unidad con su definición en el *DLE* para aludir a “terreno yermo, raso y desabrigado”. Sin embargo, en el *DG* (1986: 266) se amplían las pautas conceptuales apuntando que se trata de una “superficie más o menos elevada y sensiblemente horizontal, de suelo poco desarrollado, rocoso o pedregoso y, por tanto, pobre en vegetación.” Ahora, si nos fijamos en la traducción que consiste en la aglutinación de dos segmentos individuales: el 高山(‘montaña elevada’) más el 荒原(‘superficie

yerma y abandonada’), lo primero que afirmamos es la certeza al emplear la última unidad (荒原) para describir una superficie yerma y abandonada donde no hay prácticamente muchas actividades humanas, mientras que la exposición e incorporación de la unidad 高山 en la traducción, siendo esta una palabra que hace referencia a montes o montañas elevadas, han producido valores semánticos que realmente no forman parte de las características que hemos sintetizado, ni tampoco figuran, de hecho, en las definiciones abordadas.

El siguiente ejemplo que mostramos también se encuentra en una situación muy similar, donde la imprecisión se traduce en la exhibición y la fijación equivocadas sobre las perspectivas conceptuales. En caso de *albufera*, ante todo se entiende como una “laguna litoral, en costa baja, de agua salina o ligeramente salobre, separada del mar por una lengua o cordón de arenas” (*DLE*). El *DG* (1986: 11) también ha coincidido en esta concepción especificando que es una “laguna litoral o estero, separado del mar por un cordón litoral o restinga más o menos extenso, en el que existen una o más bocas, bocanas, por las que tanto sale agua como entra.” Las definiciones citadas permiten la aproximación a varios elementos en que se fundamenta el campo conceptual de *albufera*, entre los cuales destacamos su aspecto físico de laguna litoral así como la disposición de cordón o lengua con bocas para la entrada y salida del agua.

La traducción que figura en el folleto de Islas Baleares, 海滨沼泽 (‘terreno cenagoso ubicado cerca del mar’), también ha recurrido de modo paralelo a dos unidades individuales para dar solución traductológica, aglutinando dos palabras que representan conceptos divergentes. Efectivamente, a fin de acentuar la cercanía que sitúa una laguna del mar, se ha seleccionado la unidad 海滨, que en chino según el *DMCH* plasma “la costa o zonas litorales con poca distancia al mar”. Sin embargo, a la hora de acceder a otras propiedades más intrínsecas, se utiliza la unidad léxica china 沼泽, con el que se intenta englobar e ilustrar otras características que hemos mencionado de una albufera aparte de su ubicación litoral. Teniendo en cuenta que un 沼泽 representa en chino “un terreno cenagoso y abundante vegetación”, de manera inmediata hallamos las disconformidades entre la traducción, que alude a una “ciénaga” al lado del mar según el *NDCE*, y la unidad original destinada a reproducir un lago de agua salada separado del mar por una barra o flecha (*DGF*, 1988: 16).

la descodificación o extracción conceptual constituye el paso preliminar que

suministra materia prima para continuar hasta el proceso de reestructuración. La labor ejercida de manera correcta, completa y precisa en esta fase determina en cierta medida la fidelidad que se persigue en la traducción. En caso contrario, podemos encontrar problemas tal y como lo que ha ocurrido con la unidad *vega*, cuyo trasvase al chino acaba finalmente ofreciendo dos alternativas traductológicas diferentes, a pesar de que las dos proceden del mismo concepto. En realidad, *vega* consiste en una unidad con poca densidad especializada, cuyo valor semántico se caracteriza por una perspectiva genérica al estar configurada mediante la denotación de “terreno bajo, llano y fértil” (*DLE*). El fácil acceso al núcleo conceptual, no obstante, no favorece su trasvase en este caso al chino sino que ha generado dos traducciones distintas.

La primera propuesta, 肥沃的平原 (‘llanura fértil’) se conforma combinando la unidad 平原 (‘llanura’) con el adjetivo descriptivo 肥沃的 (‘fértil’). Si la primera unidad individual, que en chino significa superficie grande con casi nada de ondulación ni mucha altura sobre el nivel de mar, transmite correctamente las cualidades que presenta la vega desde un punto de vista geológico, la fertilidad (肥沃) que se pone de relieve en la parte de descripción coincide con otra característica fundamental que sustenta el campo conceptual de la unidad en cuestión. Asimismo, la segunda traducción ubicada en el folleto de Castilla León 河套平原 (‘llanura con curva de río’), también se configura teniendo la misma unidad 平原 como la base para aportar la fisonomía geográfica de una *vega*, pero con discrepancia demostrada a la hora de proceder a definir y especificar otras características pertinentes, pues en este caso, se subraya una curva de río incorporada en la superficie llana. Evidentemente, el hecho de poner énfasis únicamente en una curva de río, por un lado, no coincide con la definición facilitada en el *DLE* y, por otro, tampoco ha podido dejar espacios para recalcar la fecundidad, la principal cualidad diferenciadora que establecemos.

Si la falta de precisión que hemos detectado hasta aquí se ha manifestado en el proceso de descodificación con errores cometidos principalmente en la comprensión y extracción de elementos conceptuales (enfoque conceptual), el mismo problema también puede suceder en la reestructuración sobre los elementos extraídos, refiriéndonos al momento de expresarlos en chino con unidades genéricas o carentes de rigurosidad (enfoque lingüístico). En este caso, recurrimos a la unidad *microclima*, a través de la cual reivindicamos la importancia del proceso de reestructuración con la imposición de precisión forjada. Centrándonos en la unidad que citamos, tal y como

se percibe de su estructura morfosintáctica (*micro + clima*), su definición se configura poniendo énfasis en que se trata de un “clima local de características distintas a las de la zona en que se encuentra” (*DLE*). De modo complementario y específico, el *DGF* (1988: 325) aborda una explicación detallando que es un “clima que hay a unos pocos metros del suelo y en una zona relativamente pequeña, en contraste con el macroclima.” Las líneas esenciales que consideramos necesarias para reflejarse en la traducción debería incluir la dimensión reducida en contraposición a otro clima producido a gran escala.

De hecho, la traducción en el idioma chino, 小气候 (小: ‘pequeño, poco o jove’, 气候: ‘clima’), también ha respetado ante todo la estructura morfosintáctica, segmentando la traducción en dos fracciones dedicadas a la transferencia respectiva de *micro* y *clima*. Si parece fácil el hecho de localizar la palabra 气候, la que está designada para denotar “un conjunto de condiciones atmosféricas genéricas que caracterizan una región determinada tras años de observación” (*DMCH*), la dificultad verdadera que identificamos se centra en el trasvase del segmento *micro*, con dudas generadas en cómo abordarlo o desde qué perspectivas debe entenderse. La respuesta que se nos da en el folleto del País Vasco recurre a una palabra bastante genérica, 小, cuyos valores semánticos se originan de los siguientes conceptos según el *NDCE*: “pequeño; poco; por poco tiempo o joven”. Al ver esta traducción, a cualquier lector chino le puede surgir una serie de confusiones o malentendidos, pensando que la finalidad de este 小 es para expresar a lo mejor un clima que dura poco tiempo, un clima que se produce a nivel local o un clima que tiene su influencia reducida. Aparte de fallar en precisar lo que transmiten las propiedades contenidas en el segmento *micro*, tampoco hemos ubicado en la traducción elementos empleados para acentuar las características heterogéneas que hacen diferenciar un microclima del macroclima. La imperfección que determinamos tras el análisis, se traduce en el empleo de unidades inapropiadas a lo largo de reproducir en chino los elementos descodificados, lo que acaba afectando a la transferencia del contenido conceptual, así como a la comprensión en el destino por las ideas poco ilustrativas que acompañan el momento de difusión y percepción.

b) Equivalente acuñado

La normalización aplicada en el campo de la geografía ha hecho que este sector semántico, independientemente de la cultura o el idioma en que esté inserto y configurado, se caracterice por la unificación o estandarización de los valores específicos, lo que ha aumentado el empleo del equivalente acuñado en forma solidaria o fusionada. Las proyecciones del mismo concepto regularizado y definido en diferentes idiomas, en este caso en chino y español, ayudan a los traductores a localizar las unidades correspondientes con facilidad, siempre y cuando ellos tengan conocimientos suficientes sobre todas las vertientes de la unidad léxica en cuestión y ejerzan la labor de entablar equivalencia con precaución y precisión. A continuación, exponemos una tabla en que se recogen diferentes voces con sus definiciones fijadas, asimismo se constatan los equivalentes mediante sus valores semánticos configurados.

Unidad original	Definición (es)	Traducción	Definición (es)
<i>altiplanicie</i>	Meseta de mucha extensión, situada a gran altitud. (DLE)	高原	Superficie elevada de mucha extensión pero con poca ondulación, en general tiene una altura superior a 500 metros sobre el nivel del mar. (DMCH)
<i>archipiélago</i>	Grupo de islas muy próximas. (DGF, 1988: 33) Conjunto de islas más o menos individualizado. (DG, 1986: 20)	群岛	Un conjunto de islas que destacan por su proximidad entre sí en el mar. (DMCH)
<i>bahía</i>	Entrada natural de mar en la costa, de extensión considerable pero generalmente menor que la de un golfo. (DLE) Entrante costero, de menor rango que un golfo y que puede servir de abrigo para la navegación. (DG, 1986: 28)	海湾	La parte natural del mar que penetra en la costa, como el caso de la Bahía Jiaozhou con menor rango. (DMCH)
<i>campiña</i>	Espacio grande de tierra llana labrantía. (DLE)	田野	Superficie llana de mucha extensión, que favorece el cultivo. (DMCH)
<i>cañón</i>	Garganta de paredes muy empinadas,	峡谷	Valle profundo pero de poca anchura, por donde

	hendidura o barranco, cortados por la acción de un río, en el que la profundidad es considerablemente mayor que la anchura. (DGF, 1988: 68) Paso estrecho o garganta profunda entre dos altas montañas, por donde suelen correr los ríos. (DLE)		suelen pasar los ríos. Además es común encontrar a los dos lados paredes muy empinadas.
<i>costa</i>	Zona de contacto entre el mar y los continentes, e influida por aquél. (DG, 1986: 79)	海岸	La zona frontera entre los continentes y el mar. (DMCH)
<i>llanura</i>	Gran extensión de tierra llana o terreno suavemente ondulado sin colinas prominentes ni depresiones. (DGF, 1988: 301)	平原	Tierra llana de gran extensión, suavemente ondulada y con poca altura sobre el nivel del mar. (DMCH)
<i>macizo</i>	Grupo de alturas o montañas. (DLE) Conjunto montañoso que, en general, carece de directrices definidas. (DG, 1986: 227)	群山	Grupo de montañas o alturas continuadas de forma incesante. (DMCH)
<i>promontorio</i>	Saliente prominente de tierra que se introduce en el mar. (DGF, 1988: 404)	岬角	La tierra saliente que se introduce en el mar. (DMCH)

Tabla 19: Estudio contrastivo de equivalencia en el campo de geografía

Los ejemplos que hemos expuesto en la tabla anterior ponen de manifiesto la coincidencia en todas las vertientes contenidas, por la que procedemos a confirmar la equivalencia anunciada entre las unidades originales y sus traducciones en chino. Sin embargo, a medida que avanzamos el estudio contrastivo, detectamos en casos puntuales equivocaciones cometidas a la hora de establecer la equivalencia, consistentes en errores producidos a causa del desconocimiento de las unidades originales o de la falta de precisión y prudencia en determinar la equivalencia. La

unidad en que nos adentramos a continuación, *cala*, ha efectuado su trasvase al chino mediante el equivalente acuñado, cuyas dos traducciones (岩洞 y 港湾) precisamente reflejan las dos tipologías de problemas que acabamos de citar. Partiendo de la base conceptual de esta unidad a nivel geológico, entendemos que una *cala* hace referencia a una ensenada pequeña, en este caso, una parte pequeña de mar que entra en la tierra (*DLE/DG*). El poco contenido conceptual, junto con las líneas sencillas de caracterización representada, no ha simplificado el trabajo traductológico sino que acaba ofreciendo dos propuestas que detallamos a continuación.

La primera traducción 岩洞, que figura en el folleto de Andalucía, en chino constituye una unidad con valores muy genéricos haciendo referencia a “las concavidades grandes ubicadas en estratos de roca” según el *DMCH*. Por ello, el *NDCE* recomienda *caverna* o *gruta* como sus posibles equivalentes en español. Evidentemente, una *cala* se configura en el entorno marino mientras que 岩洞 está muy ligado con las fisonomías terrestres. De ahí que afirmemos rotundamente la inexistencia de ningún tipo de equivalencia entre las dos unidades desde cualquier perspectiva. Al mismo tiempo, si se hubiese estudiado con detenimiento el texto original en que está inserta la unidad en cuestión, se habría dado cuenta de que está describiendo la prestigiosa costa de Cabo de Gata-Níjar, poniendo especial enfoque en dunas móviles, salinas y calas, elementos que plasman paisajes naturales muy vinculados con el mar y la playa.

Si consideramos que el error que manifiesta la propuesta anterior está originado del desconocimiento del núcleo conceptual de la unidad, la siguiente traducción que localizamos tiene más problemas con la carencia de rigurosidad aplicada en el traslado conceptual y semántico. En este caso, el equivalente propuesto, 港湾, en chino, por un lado, sí que emite valores conceptuales como una *ensenada* según el *DMCH*, pero por otro, pone de relieve su función fundamental para el atraque de barcos con instalaciones necesarias para protegerse de vientos y oleajes. Las características que hemos expuesto sobre un 港湾, distinguidas principalmente por la intervención de la actividad humana, marcan diferencias fácilmente identificables respecto de las de una *cala*, teniendo en cuenta que esta se reconoce por su aspecto natural. A propósito, la tercera traducción (小海湾, ‘ensenada pequeña’) que hemos encontrado en el corpus, cuyo trasvase está llevado por el enfoque semántico con la explicitación/descripción, sí que nos ha dado una respuesta satisfactoria al configurar

la traducción basándose en los dos elementos que hemos resumido de su núcleo conceptual: 小 (‘pequeño’) y 海湾 (‘ensenada’).

La carencia de precisión también ha afectado a la unidad *depresión* en el momento de fijar su equivalente acuñado en chino. Siendo una unidad dotada de alto contenido específico desde la perspectiva geológica, sus definiciones se elaboran con diferentes extensiones y niveles de especialidad de lenguaje, desde la más corta y sencilla como la que aborda el *DLE* diciendo que es la “concavidad de alguna extensión en un terreno u otra superficie”; hasta otra explicación más larga y redactada con un lenguaje más científico (*DG*, 1986: 92): “concavidad u hondonada de cierta extensión que se contrapone topográficamente a elevación.” Las palabras clave que nos permiten acceder al núcleo conceptual son las que describen la fisonomía topográfica: concavidad y su cierta extensión en la superficie.

No obstante, la traducción que ubicamos también en el folleto de Andalucía, 盆地, nos dirige a otro concepto completamente diferente al definir terreno llano pero rodeado de montes o alturas. En este caso, el *NDCE* considera *cuenca* como el equivalente apropiado de 盆地, en lugar de *depresión*. Es probable que se haya entendido el concepto de concavidad como el estado de diferente nivel de alturas que se demuestra entre el territorio llano y las montañas que le rodea. No obstante, la falta de precisión proyectada y la carencia de estudio previo sobre las propiedades relativas han generado al final este error en la conceptualización. Por último, el trasvase de la misma unidad efectuado en el folleto de las Islas Canarias termina recurriendo al mecanismo combinatorio del enfoque semántico con la explicitación/descripción, a través del cual se ha formulado una propuesta, en la que, a nuestro entender, concuerdan las líneas conceptuales que hemos expuesto anteriormente: 下陷地帶 (下陷: ‘concavidad’, 地帶: ‘terreno, terreno con concavidad’). A partir de los ejemplos que hemos extraído, resumimos que la precisión y la exactitud también constituyen criterios fundamentales que se aplican en el trasvase llevado a cabo por el equivalente acuñado, manifestándose tanto en la fase inicial con estudio exhaustivo sobre las vertientes integrales y pertenecientes a la unidad original, como en el momento de fijación examinando las coincidencias en todos los niveles y aspectos.

c) Adaptación por hiperónimo

Otra técnica parecida al equivalente acuñado en el sentido de ubicar unidades ya existentes en chino efectúa su traslado de valores conceptuales y semánticos al chino mediante el empleo de hiperónimo. Tal y como nos releva la denominación de este mecanismo traductológico, la traducción generada por esta técnica suele disponer de extensión conceptual más amplia y genérica, eliminando de esta forma identidades propias y específicas. En este caso, hemos encontrado primero dos unidades, pese a que desde el origen sí que se hallan matices diferenciadores, cuyos trasvases se han sometido a la adaptación por hiperónimo con resultados producidos indistintamente.

Por un lado, tenemos *colina*, una unidad que alude a “elevación natural de terreno, menor que una montaña” (*DLE*), y por otro la palabra *sierra*, que representa “una cordillera de montes o peñascos cortados” (*DLE*). Las dos definiciones que citamos evidencian una notable diferenciación entre las dos unidades con respecto a la altura y magnitud, pero en las traducciones encontramos el empleo unificado de la palabra genérica de 山, designada para denominar en general “elevaciones de tierra o piedras en la superficie” (*DMCH*). Efectivamente, desde un punto de vista específico y estricto, este hiperónimo no ha podido reproducir en sus propiedades semánticas la poca altura que distingue una *colina* ni la forma enlazada o continuada en que se agrupan las montañas en una *sierra*. Por lo tanto, es imposible que un lector chino, mediante la presente traducción generalizada, sea capaz, ni de percibir, ni de identificar las líneas idiosincrásicas que posee cada unidad estudiada.

El siguiente ejemplo en el que también consideramos un uso inadecuado del hiperónimo es la unidad *marina*, hallada en el folleto de Cataluña. Acentuando las cualidades pertenecientes o relativas al mar, *marina* denota “zona de terreno junto al mar” (*DLE*) cuando se configura como un sustantivo. Sin embargo, la traducción que se recomienda, 港, así a solas consiste en un carácter chino que abarca un amplio abanico de conceptos y acepciones derivadas: desde “bahía, ensenada, puerto”, elementos relacionados con el mar hasta “ríos tributarios, aeropuertos e incluso Hong-Kong” (*DMCH*). Ante las abundantes denotaciones que comprende la traducción 港 en chino a nivel semántico, es necesario precisar y acotar el contenido conceptual que expresa definitivamente la unidad *marina*, sin que se generen dudas en la comprensión ni que los propios lectores tengan que adivinar por su cuenta los valores configurados en el contexto. Hasta aquí, abogamos por la necesidad de someterse a un estudio previo y a reflexiones pertinentes antes de tomar la decisión de proceder a la

adaptación por hiperónimo, teniendo en cuenta que no aconsejamos el empleo de esta técnica debido no solamente a la poca importancia que se le da a la idiosincrasia de cada unidad original, sino también a la eliminación de la especialidad que reside.

d) Transcripción fonética

La última técnica que analizamos en el campo de la geografía y el paisaje es la transcripción fonética. Esta tiene, ante todo, su labor reconocida en traducir los nombres propios. Fusionada con otras técnicas como el calco, el equivalente acuñado, la amplificación o el segmento explicativo/definitorio, esta técnica de transliteración centra su trabajo en asimilar fonéticamente los sonidos originales y los transcribe en códigos propios del idioma chino, de manera que el público meta está permitido acceder a los nombres a nivel fonético, y así pronunciar e identificarlos con facilidad en su futura visita a España. En este caso, la *Albufera* de Valencia se conoce como 阿尔布菲拉湖 (阿尔布菲拉: ā ěr bù fēi lā, ‘Albufera’; 湖: ‘lago’); la *Península Ibérica* se traduce como 伊比利亚半岛 (伊比利亚: yī bǐ lì yà, ‘Iberia’; 半岛, ‘península’) mientras el prestigioso Camino de Santiago en chino se llama 圣地亚哥朝圣之路 (圣地亚哥: shèng dì yà gē, ‘Santiago’; 朝圣之路: ‘camino de peregrinación’).

Aparte de destacar la labor de la transliteración con la que se genera cierto nivel de exotismo en las traducciones, durante el traslado se hace patente la preocupación por la transmisión conceptual y semántica. En este caso, hemos localizado el empleo del segmento 湖 (‘lago’) para subrayar el aspecto paisajístico de la *Albufera*; el uso de 半岛 como el equivalente acuñado de *península*; hasta la explicitación de 朝圣之路 para resaltar que no se trata de cualquier camino convencional sino de peregrinación espiritual. La implicación del enfoque conceptual, así como su materialización en los valores semánticos están muy presentes en las traducciones formuladas principalmente por la transcripción fonética, tal y como la última unidad que estudiamos del campo de geografía: *karst*.

Siendo un unidad alemana, la traducción correspondiente en chino empieza por la reproducción fonética utilizando los caracteres que presentan la mayor similitud a la pronunciación original: 喀斯特 (kā sī tè). Tras exponer que este término designa “los terrenos formados por la disolución de las calizas, que se caracterizan por la ausencia virtual de drenaje, presencia de cavidades superficiales, depresiones y fisuras, estructuras de colapso y una amplia red de drenaje subterráneo” (DGF, 1988:

74), tanto el *DGF* como el *DG* coinciden en que el modelado kárstico deriva directa e indirectamente de procesos de disolución de la roca. Por lo tanto, en la parte de ampliación dedicada a ilustrar el contenido conceptual pertinente, se encuentra la explicitación que anuncia que *karst* es un 岩溶景观 (‘paisaje a base de disolución de la roca’), quedando reflejada de esta manera la caracterización básica de este fenómeno geomorfológico.

7.2.7.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

A modo de recapitulación, el temario y los contenidos que caracterizan las unidades procedentes del campo de la geografía y el paisaje, hacen que los criterios de precisión y de rigurosidad predominen en la traducción correspondiente. Siendo un sector que prioriza la normalización, es relativamente fácil de ubicar más casos de empleo del equivalente acuñado, tal y como lo que nos demuestra el estudio de frecuencia. Sin embargo, la falta de precisión constituye la mayor amenaza en la práctica, que a veces establece equivalencia falsa o equivocada entre la unidad original y la supuesta traducción. E incluso, hemos diagnosticado casos extremos en que se entrelazan dos unidades completamente divergentes en todas las vertientes.

La combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción manifiesta su privilegio en trabajar directamente con el núcleo conceptual, facilitando la extracción y reproducción de los elementos correspondientes. Sin embargo, el problema de imprecisión puede que afecte tanto a la fase de descodificación, al extraer líneas de caracterización menos rigurosas y específicas; como a la etapa de reestructuración, cuando las unidades localizadas en chino no aciertan completamente los valores que se representan o permanecen, a veces, demasiado genéricas sin alcanzar el nivel de especialización que se precisa.

La adaptación por hiperónimo, desde nuestro punto de vista, no se considera una técnica apropiada, al menos para aplicarse en el trasvase de las unidades geográficas, teniendo en cuenta que precisamente, son ellos los que reclaman un tratamiento específico para poder reproducir y conservar las propiedades con cierto nivel de especialización en sus traducciones. En contraposición a este nivel de especialización que se requiere en el campo temático de la geografía, lo que pretende la presente técnica consiste en generalizar y amplificar la extensión conceptual de las unidades implicadas. De ahí que la incompatibilidad entre lo genérico y lo específico

vuelva a justificar la inadecuación sobre el empleo de esta técnica en el presente campo temático.

Por último, hablamos de la transcripción fonética, una técnica que da una solución rápida basada en la reproducción fonética con la escritura china. Precisamente, esta imitación de sonidos originales ayuda a memorizar sobre todo los nombres propios con facilidad para poder identificarlos con una mayor brevedad cuando los lectores se sumergen en el destino. Curiosamente, las traducciones en cuyo proceso de trasvase interviene la transcripción fonética, están completadas con otros mecanismos destinados a aportar especialmente valores semánticos. Por lo tanto, los lectores no solamente pueden reconocer de oído las unidades gracias a la labor que ejerce la transcripción fonética, sino que también sabrán asociarlas a sus significados correspondientes tras leer las traducciones facilitadas con la exposición de sus contenidos conceptuales y semánticos.

7.2.8. Historia

7.2.8.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

Un país con dilatada historia como España permite potenciar su patrimonio histórico, ayudando a confeccionar contenidos que resultan imprescindibles en la promoción turística. De ahí que la inserción de elementos históricos en los folletos de Turespaña tenga su máxima presencia en apartados específicamente elaborados para relatar el origen, así como la evolución de determinados destinos con el transcurso del tiempo. Además, se integra y se fusiona con otras disciplinas como el arte, el folklore, la gastronomía o los monumentos, aportándoles valores y esencias históricas.

Hablando exclusivamente de la composición del campo temático de la historia, se empieza por localizar unidades que aluden a acontecimientos históricos o personajes implicados, así como reliquias/patrimonio conservados de gran valor histórico y artístico. Estas unidades, muy ligadas a la sociedad y cultura españolas del tiempo pasado, generan una lejanía para el público chino en lo que se refiere a la distancia espacial, a la diacrónica, y también a las vertientes implicadas en su contenido. Por ello, se prevén muchas dificultades con las que se enfrenta la labor de trasladar estas unidades bañadas en diferentes contextos culturales y sociales. En definitiva, para los 17 unidades léxicas que se encuentran en el sector de la historia se aplican en total siete tipologías de técnicas, cuya frecuencia de empleo se configura a

continuación:

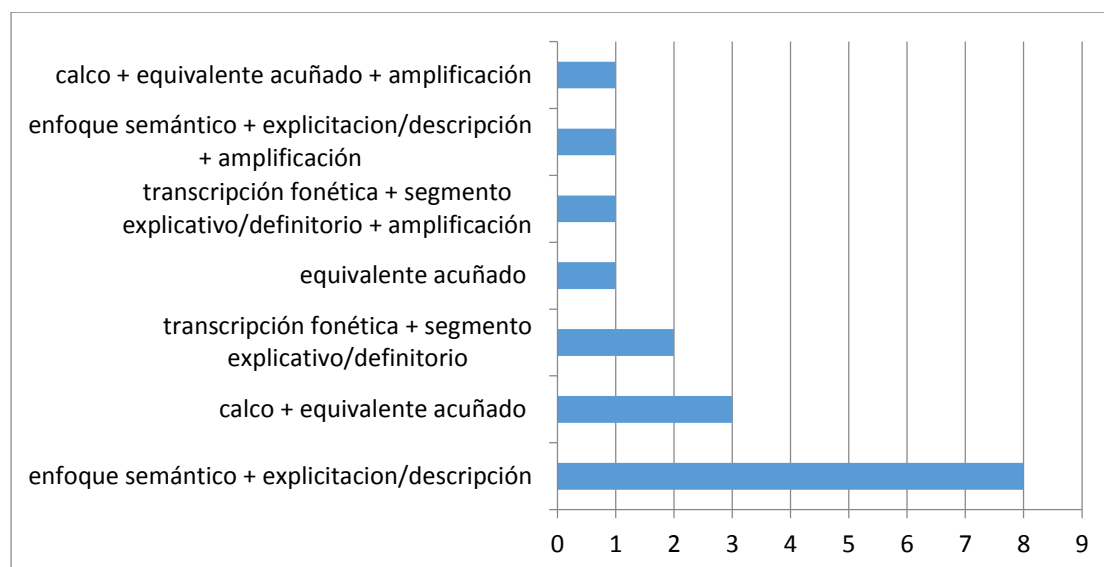


Figura 14: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de historia

En el siguiente apartado nos centraremos en las técnicas más utilizadas en trasvasar las unidades históricas.

7.2.8.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Desde los datos de frecuencia, se hace patente el carácter fundamental que manifiesta la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción en la transferencia de unidades arraigadas en la realidad social y cultural con un exceso de valores autóctonos y culturales (por ejemplo, *pergamino*: 羊皮书, ‘libro hecho en piel de cordero’; *ducado*: 侯爵封地, ‘feudo de duque’). El desconocimiento y la poca familiaridad por parte de los lectores chinos de los aspectos históricos de España reclaman unas técnicas potentes y eficientes como esta combinación que mencionamos, para poder capturar de inmediato el núcleo conceptual a través de una traducción transparente, clara y explicativa

En efecto, el empleo de estas dos técnicas han transmitido una preocupación relevante por el nivel de aceptación y de entendimiento que se alcanza en el destino. Prueba de ello es el siguiente ejemplo que citamos, *taula*, cuya traducción se esfuerza por especificar el núcleo cognitivo y reproducir el campo de forma precisa, concisa e ilustrativa. Esta unidad, que hace referencia según el *DLE* a un “monumento

megalítico frecuente en Menorca, constituido por una piedra colocada verticalmente en el suelo, que soporta otra plana horizontal, con la que forma como una mesa”. De esta pequeña definición se desprende que una *taula* implica las siguientes características: un monumento prehistórico elaborado por dos piedras gigantes sin labrar y la piedra horizontal se coloca encima de la que se yergue verticalmente. Si el proceso de extracción hasta aquí ha podido materializar las líneas conceptuales y exponer a la vez las peculiaridades que contiene la unidad original, el próximo reto al que tiene que enfrentarse es sacar el mayor rendimiento de estas informaciones, coordinándolas y reestructurándolas en chino.

En la traducción (T形巨石遗迹, ‘patrimonio de piedras gigantes en forma de letra T’) conviven una serie de propiedades que nos esbozan desde diferentes perspectivas la caracterización de *taula*, de manera que se exhiben elementos que se dedican a describir la fisonomía estructural (T形, ‘en forma de letra T’); a afirmar el material (巨石, ‘piedras gigantes’) con que se construye el monumento, así como a aclarar su calificación y valor histórico (遗迹, ‘patrimonio/reliquia’). El éxito que obtiene esta traducción no solamente radica en la reproducción completa y adecuada sobre los rasgos conceptuales descodificados, sino también en la introducción, sobre todo, de una estrategia novedosa y revolucionaria que consiste en la incorporación de alfabetos latinos en una traducción al chino. Pese a que hemos repetido la incompatibilidad de los dos sistemas de escritura (la jeroglífica como el chino y la fonética en caso del español), el uso de la letra “T” ha podido emitir directamente la esencia estructural de una *taula* y proyectar inmediatamente la imagen ante los lectores sobre la posición de las piedras colocadas. De esta manera, se elimina de esta forma cualquier posible obstáculo de comprensión y se configura la traducción con mayor concisión. Además, el hecho de recurrir a la palabra “遗迹” por considerar *taula* un patrimonio o reliquia, reivindica su valor cultural e histórico, y de modo paralelo, despierta el interés turístico mediante la traducción citada.

En realidad, el nivel de conocimiento de la historia española que domina el pueblo chino muchas veces es nulo. Por ello, a la hora de trasvasar las unidades históricas, hacemos especial hincapié en proporcionar información pertinente a las unidades, que podría ser el contexto histórico, pequeñas narraciones o descripciones del suceso u objetos. De esta manera, lo que se produce sobre todo es la contextualización que ayuda a facilitar considerablemente la comprensión de las

unidades y a profundizar los conocimientos sobre ellas. En consideración de esta propuesta que canaliza la labor traductológica en el campo histórico con nuevos horizontes, encontramos un ejemplo concreto, *reconquista*, una unidad que precisamente en su traslado al chino combina la traducción con una pequeña presentación que tiene como objetivo acercar este acontecimiento relevante a los lectores chinos de forma concisa y directa.

Empezando por el proceso de descodificar esta unidad, la primera definición que elabora el *DLE* para adentrarse en su extensión conceptual pone énfasis en la supuesta acción o efecto de reconquistar, es decir, el hecho de “conquistar una plaza, provincia o reino que se había perdido”. Pero por antonomasia, en el mismo diccionario, este lema también alude a “recuperación del territorio hispano invadido por los musulmanes en 711 d. C., que termina con la toma de Granada en 1492.” De ahí que el campo conceptual de esta unidad se manifieste y se entienda desde dos perspectivas básicas: el sentido genérico que pronuncia la recuperación del terreno invadido y el nivel más restringido que hace referencia a la Reconquista que tuvo lugar en la historia de España.

Efectivamente, la traducción que nos propone el folleto turístico de Castilla y León está llevada a cabo con especial cuidado durante el traslado de las dos estratificaciones conceptuales paralelas que hemos mencionado, las cuales se configuran individualmente en el idioma chino con empleo de diferentes mecanismos. El primer segmento de la traducción (光复战争), que corresponde al contenido semántico de carácter más amplio, recurre a la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción para exponer que la esencia conceptual de una reconquista se fundamenta en dos elementos: 光复 (‘recuperar el país subyugado o el territorio ocupado’) y 战争 (‘guerra’). Un desprendimiento correcto del núcleo conceptual, y un lenguaje claro y sencillo sometido en el proceso de reestructuración, constituyen dos parámetros que garantizan un traslado preciso.

El éxito que obtiene esta traducción también reside en la amplificación del contenido, una medida que se toma para responder a la preocupación por contextualizar a los lectores chinos, así como por profundizar sus conocimientos en esta unidad. De hecho, la segunda parte de traducción redactada entre paréntesis, fruto de la aplicación de la técnica de amplificación, ha especificado otra información relativa a esta unidad, pues la *reconquista* también se refiere a “guerras que

levantaron los cristianos contra los musulmanes y que tuvieron lugar entre el año 718 y 1492.” Pese a que se halla discrepancia sobre el año inicial de la reconquista española, que son siete años más tarde que el año que se establece en el *DLE*, esta pequeña aportación ha podido esbozar a grandes rasgos este acontecimiento fundamental en la historia española, con el periodo y participantes de la guerra indicados. Las dos partes que conforman la traducción de *reconquista* en chino y que se llevan a cabo con diferentes enfoques y mecanismos traductológicos, no solamente han transferido con exactitud y precisión el contenido semántico al chino, sino que también han tomado en consideración el factor comunicativo en la traducción, elaborando contenidos que satisfacen la necesidad intercultural.

Sin embargo, en el campo de unidades históricas también encontramos, en nuestra opinión, casos cuyo principal fallo surge en el momento de la descodificación o de la reconstrucción de información descifrada (enfoque conceptual). Centrándonos en el caso de *dolmen*, una unidad que se entiende según el *DLE* como “monumento megalítico compuesto de una o más lajas colocadas de plano sobre dos o más piedras verticales”, pero en un diccionario especializado como el *DAC* se aborda desde otras perspectivas más restringidas y específicas, defendiendo que esta unidad constituye “monumento, generalmente funerario, de época neolítica y de la edad del bronce. Su forma responde a la de mesa construida con tres o más piedras de gran tamaño.” Al mismo tiempo, el *Diccionario de Historia de España* (en adelante, *DHE*) también ha afirmado que este monumento se entiende como “una construcción funeraria de la Edad de Bronce, de carácter colectivo, constituida por varias piedras hincadas verticalmente en el suelo, formando cámara, cubiertas por una o varias horizontales, a modo de techo.” Resumiendo la caracterización conceptual de esta unidad, su aparición prehistórica, materiales utilizados, peculiaridad estructural o el entorno de construcción, pueden constituir elementos de suma importancia para el trasvase.

Ahora, si revisamos la traducción, 史前墓标, varias propiedades conceptuales a las que nos hemos referido están configuradas en chino, entre las cuales se encuentran el 史前 (‘prehistoria’) y el 墓 (‘sepultura’) mientras que otros elementos de relevancia para la aprehensión, tales como monumento megalítico o la fisonomía estructural están ausentes. Además, el hallazgo del carácter chino 标 en la traducción, una palabra que significa según el *DMCH* “marca, signo o señal” cuando se trata de un sustantivo, aparte de no corresponderse con ninguna característica conceptual de las

que hemos enumerado, genera dificultades para la comprensión por ser una palabra de extensión conceptual demasiado amplia. Por lo tanto, la agrupación de las dos palabras (墓, ‘sepultura’ + 标, ‘marca, señal’) no es capaz de transmitir la totalidad del contenido conceptual de esta unidad ni favorece la percepción sobre ella en el destino.

Si el fallo del caso anterior está calificado como un uso inapropiado de la palabra en la reproducción (enfoque lingüístico), el siguiente ejemplo que citamos, *gladiador*, manifiesta más problemas a la hora de trabajar con la vertiente cognitiva (enfoque conceptual). Esta unidad, que alude en el *DLE* a la persona que “en los juegos del circo romano luchaba con otra y/o con fieras”, ha formulado su traducción en chino, 斗剑士, mediante la exposición lineal de tres componentes: el 斗 que representa el concepto de “pelear o luchar”, el 剑 hace referencia a “espada” mientras que el 士 anuncia que esta persona se dedica exclusivamente a dicha profesión.

Aparentemente, estos tres elementos expuestos en chino, coinciden en mayor o menor medida con el contenido conceptual que se fija en el *DLE*, pero la reflexión surge en cuanto nos adentramos en la definición que aborda el *DHE* sobre esta unidad, en la que se especifica que gladiadores son “luchadores profesionales, que, solos o en equipos, combatían sobre la arena del anfiteatro romano. [...] Cada luchador tenía una especialidad y un nombre, según sus armas: los samnitas usaban escudo y espada; los tracios, rodela y puñal; los mirmillones, espada y escudo gálicos; los reciarios, tridente y red; etcétera.” A través de esta amplificación destinada a profundizar en los conocimientos de las diferentes armas utilizadas en función del perfil de cada luchador, estamos informados de que en realidad la espada no es la única arma que se empleaba en la lucha ni la consideramos la más representativa. El hecho de excluir otros armamentos y destacar únicamente la espada en la traducción constituye, ante todo, una reproducción de información incompleta y con probabilidad de generar confusiones. Es por ello que no admitimos esta traducción como una propuesta satisfactoria ni capaz de plasmar de manera precisa en chino la vertiente conceptual y semántica de la presente unidad.

b) Equivalente acuñado

De modo paralelo, el equivalente acuñado ha sido otra técnica que tiene también mayor aplicación en cuanto al número de casos registrados. Refiriéndonos al caso de

las unidades históricas que se traducen principalmente por el equivalente acuñado, encontramos primero unidades como *paleolítico superior* (旧石器晚期) o *Edad de Bronce* (青铜器时期), siendo denominaciones dotadas de alta densidad de especialización y al mismo tiempo integradas en el repertorio histórico del chino como resultado de la estandarización o normalización terminológicas.

Efectivamente, la decisión de efectuar equivalencia en el trasvase está supeditada al estado de coincidencia de la unidad original con la unidad localizada en chino respecto a su vertiente cognitiva, gramatical y comunicativa. Si defendemos que el equivalente acuñado se configura siempre y cuando la correspondencia sea completa, precisa y exacta, en realidad, el hecho de poder asignar unidades que sean idénticas en todos los aspectos no constituye un fenómeno frecuente entre el chino y el español, teniendo en cuenta que a mayor distancia que separa las dos comunidades lingüísticas, más disparidades se emitirán por los dos sistemas socioculturales; mayor dificultad se presentará en concordar las líneas de cognición; y menor posibilidad se halla para ubicar equivalencias absolutas como consecuencia. Prueba de ello es el siguiente ejemplo que exponemos, *numismática*, cuya traducción en chino precisamente justifica la dificultad que acompaña la labor de localizar equivalentes.

En el *DLE*, esta unidad se considera como una “disciplina que estudia las monedas y medallas, principalmente las antiguas”. En este caso el *DHE* también afirma que *numismática* es “la ciencia que trata del conocimiento de las monedas y medallas, especialmente de las antiguas. Tiene una parte general que estudia los elementos que son comunes a todas ellas (peso, ley, forma, etc.), y otra especial, que examina cada una en particular, con el fin de reconstruir las series que estuvieron en circulación en cada época y país.” De estos dos enunciados, se desprende que la *numismática* trata de un estudio centrado en las monedas y medallas, sobre todo las antiguas.

Pero a la hora de examinar el equivalente (钱币) que se aborda como la traducción para esta unidad, su significado en chino según el *DMCH* consiste únicamente en “dinero, especialmente en forma de metal”. A medida que se desarrolla el análisis destinado en contrastar la caracterización conceptual de las dos unidades, la única coincidencia que se halla entre la *numismática* y el 钱币 es la moneda metálica, la cual constituye el objeto de estudio en la *numismática*, pero un medio de efectuar el pago para la conceptualización en el idioma chino. Mientras tanto, otras propiedades

esenciales, tales como una disciplina científica o monedas/medallas antiguas, no forman parte del campo conceptual que posee la unidad china “钱币” ni están reflejadas en la traducción. De ahí que podamos juzgar la traducción, que se lleva a cabo por la técnica del equivalente acuñado, como una solución insatisfactoria por no haber trabajado lo suficiente con la vertiente cognitiva desde el principio, empleando un equivalente que en el fondo no corresponde a la unidad original.

c) Amplificación

Por último, nos gustaría citar la técnica de la amplificación, centrándonos en su intervención con otros mecanismos para optimizar el resultado en cuanto a su nivel de aprehensión en el destino. La función básica con que se manifiesta la amplificación en el campo temático de la historia, consiste en contextualizar a los lectores, proporcionándoles los conocimientos pertinentes y necesarios, con la intención de que este conjunto de información adicional pueda ayudar sobre todo a mejorar la comprensión entre los lectores chinos, quienes poseen nociones muy limitadas sobre la unidad que se trata.

Además, hemos detectado el empleo de la técnica amplificación junto con el calco y el equivalente acuñado, conformando una nueva combinación traductológica que se aplica, por ejemplo, en el trasvase de *Reyes Católicos*. En este caso, la unidad está designada según el *DHE* para expresar “Isabel I y Fernando II de Aragón, quienes por su matrimonio consiguieron realizar la unidad de España y fueron los primeros reyes de ella.” A la hora de introducir esta denominación concedida a los dos personajes imprescindibles en la historia española, aparte de observar una traducción literal designando la palabra 天主教 al concepto de ‘catolicismo’ y el 王 para reproducir lo que se refiere a un ‘rey’, la forma plural que presenta esta unidad hace considerar la necesidad de amplificar la traducción con el complemento 双 (‘un par, dúo’) a fin de completar su trasvase. De esta manera, la traducción definitiva que se nos propone, 天主教双王, ha podido, por un lado, respetar la estructura sintagmática con los elementos de la unidad original reproducidos literalmente en chino, y por otro, sobre todo explicitar contenidos subyacentes como en este caso el número de reyes que están en posesión de este título. Esta información puede que constituya un conocimiento bastante explotado para el público español pero necesario y agradecido para profundizar en la comprensión de esta denominación en China.

Otra tipología de fusión en que participa la amplificación es su combinación con la transcripción fonética y el segmento explicativo/definitorio. En este caso, las últimas dos técnicas están dedicadas a producir las traducciones basándose en la caracterización fonética y semántica de las unidades y la amplificación, a su vez, centrada en optimizar la legibilidad gracias a su capacidad de aportar perspectivas y líneas de conocimiento adicionales. Refiriéndonos a la traducción del siguiente ejemplo, *romano*, cuya vertiente histórica apunta que esta unidad léxica se entiende como “natural o habitante del territorio que comprendía el antiguo Imperio romano, y que gozaba del derecho de ciudadanía” (DLE), la transcripción fonética ha escogido dos caracteres chinos (罗马, luó mǎ, ‘Roma’) que representan la mayor similitud a la pronunciación original. La intervención del segmento 人 (persona, ‘gente’) pone de manifiesto que esta unidad trata de un gentilicio y sobre todo la amplificación, que consiste en recurrir a la palabra 古 (‘antiguo’), diferencia inmediatamente los antiguos romanos de los habitantes actuales de la capital italiana.

7.2.8.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

En resumidas cuentas, las unidades históricas conforman un grupo que se caracteriza por su identidad idiosincrásica y plena impregnación en las condiciones socioculturales diacrónicas. La singularidad de objetos históricos y la irreversibilidad de acontecimientos exclusivos, hacen que cuando se efectúa el traslado de las unidades históricas a otros sistemas lingüístico/culturales se aumente la complejidad en ubicar equivalentes, y por ello, los traductores precisan de técnicas que son capaces de trabajar directamente con la esencia conceptual de cada unidad. En este caso, se observa el papel predominante del enfoque semántico con la explicitación/descripción entre todas las técnicas empleadas en el presente campo, pero al mismo tiempo hemos diagnosticado algunos fallos originados tanto del proceso de descodificación extrayendo información incompleta o equivocada (enfoque conceptual), como de la reconfiguración de los elementos conceptuales utilizando lenguajes inapropiados o expresiones ambiguas (enfoque lingüístico y comunicativo). Desde la perspectiva práctica, por un lado, reivindicamos el empleo de esta combinación de técnicas, las cuales resuelven muchas veces el trasvase de unidades históricas con alto contenido sociocultural e identidad propia, y por otro lado, reclamamos mucha responsabilidad, profesionalidad y dedicación para poder llevar a cabo las dos fases de trabajo

implicadas durante la ejecución del enfoque semántico y la explicitación/descripción.

La asignación de un equivalente acuñado chino a una unidad histórica en castellano presupone la homologación de las dos unidades, manifestada en su vertiente cognitiva, gramatical y pragmática. Este principio se pone en práctica con la finalidad de examinar con detención la coincidencia a todos los niveles, teniendo en cuenta que dicha correspondencia constituye el único criterio para decidir la viabilidad en cuanto al empleo de equivalente acuñado. Al mismo tiempo, el uso de la técnica de amplificación pone de relieve su contribución a contextualizar al público meta, el cual carece de los conocimientos pertinentes. De tal modo, se facilitan contenidos extra en la exposición de las líneas conceptuales y semánticas, y mejorando, en particular, el grado de aprehensión sobre las unidades históricas en cuestión.

7.2.9. Monumentos y arquitectura

7.2.9.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

Al margen de los destinos particulares o el objetivo que marque cada viaje, una parada imprescindible que detiene el paso acelerado de la mayoría de turistas son las visitas a monumentos arquitectónicos. Especialmente para los turistas chinos, quienes desconocen el valor histórico y artístico que contienen las edificaciones occidentales, muestran aún más curiosidad e interés respecto a estos monumentos etiquetados como embajadores culturales y sociales. Por tanto, el campo de los monumentos y la arquitectura ocupa un peso relevante en la elaboración del contenido de los folletos de Turespaña, siendo un elemento fundamental que se incorpora sobre todo en las rutas recomendadas tanto para turistas urbanos como para zonas rurales.

Antes de adentrarnos en sus traducciones en chino, la complejidad que manifiesta el propio campo de los monumentos y la arquitectura se fundamenta en dos vertientes principales: el carácter multidisciplinario de las unidades que conforman este sector así como el nivel de especificidad que desprenden muchas unidades y su raigambre en la propia sociedad y cultura.

En primer lugar, hablando de la composición de este sector, aparte de alcanzar a nivel cuantitativo el segundo campo con más unidades registradas (155 unidades) en el presente estudio, los monumentos dan cabida a arquitecturas antiguas y modernas desde una perspectiva diacrónica; a construcciones civiles y religiosas en función del

uso; a edificaciones completas y a componentes específicos a nivel estructural. De ahí que se desprenda que la construcción, una actividad que se inició en tiempo remoto y que al compás de la evolución social y tecnológica, ha avanzado nutriéndose de muchas otras disciplinas artísticas y sociales. Esta fusión interdisciplinaria, de hecho, repercute directamente en la composición de los elementos incorporados en el campo de los monumentos y la arquitectura, configurando su carácter de diversificación en lo que se refiere a las fuentes de origen y a la fisonomía de cada campo subcatalogado.

Teniendo en cuenta que un monumento arquitectónico combina conocimientos tecnológicos con valores estéticos y culturales, el presente campo conjuga dos polaridades que se materializan tanto en unidades especializadas, como en culturemas muy arraigados en el propio contexto sociocultural, conservando las propiedades autóctonas. Por ello, desde el primer contacto la dificultad que implica el trasvase se pone de manifiesto en dos líneas paralelas: la complejidad en descodificar el núcleo conceptual por la alta densidad de abstracción, y asimismo la lejanía entre las realidades de los dos países junto con una fuerte idiosincrasia sociocultural proyectada en la configuración de las unidades. En la práctica, el hecho de traducir un campo amplio y diverso como el de los monumentos y la arquitectura ha reunido 14 mecanismos diferentes, los cuales se detallan en el siguiente cuadro:

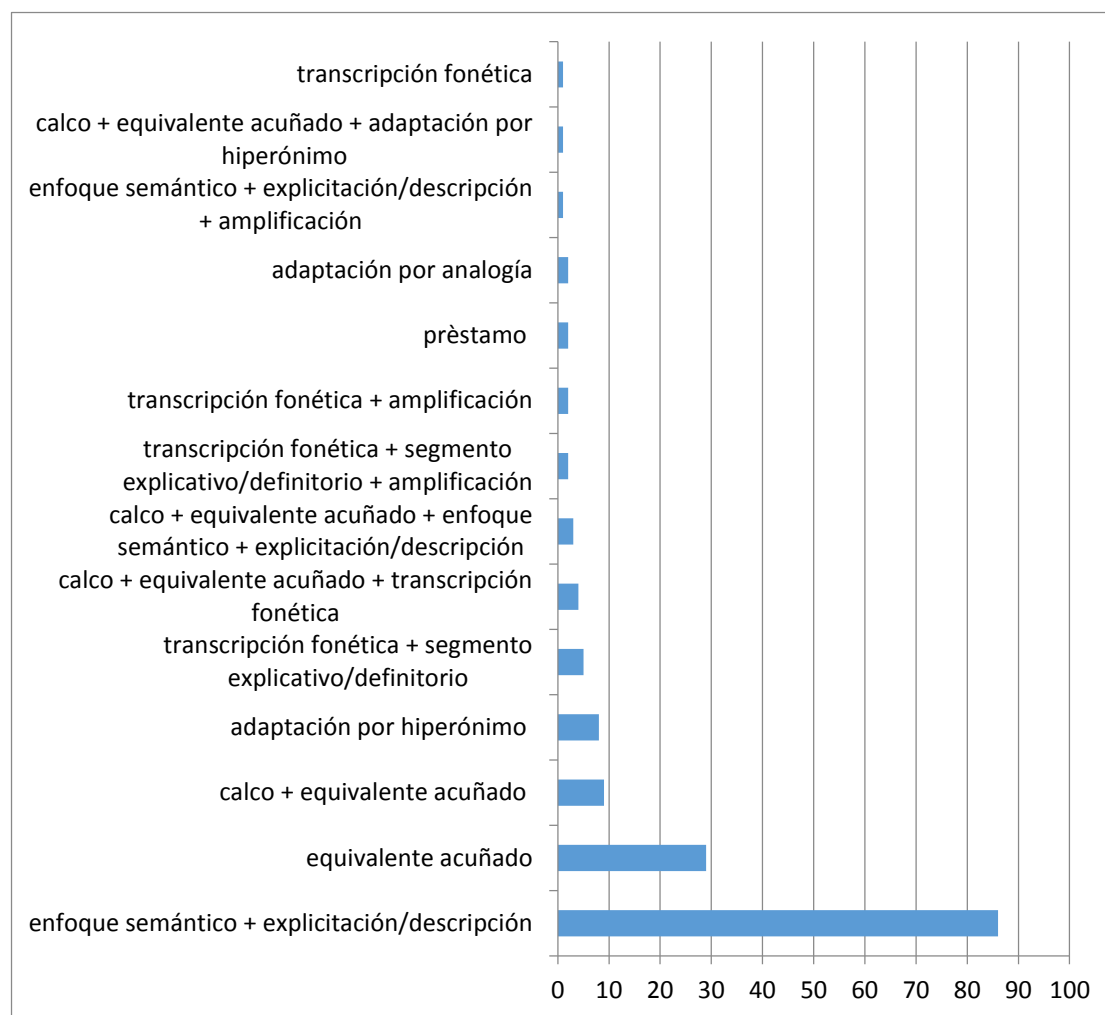


Figura 15: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de monumento y arquitectura

Resumiendo el estado de la frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de los monumentos y la arquitectura según el gráfico de arriba, se pone de relieve el uso predominante de la combinación del enfoque semántico y la explicitación/descripción en este sector. La preocupación por el nivel de comprensión de las traducciones en destino se manifiesta en el incremento de la disposición de unidades traducidas mediante mecanismos como la equivalencia, la analogía o el hiperónimo. Por último, también llama mucho la atención la escasa presencia de técnicas rápidas como el préstamo o la transcripción fonética en la traducción aplicada en el presente campo temático.

Teniendo en cuenta la multidisciplinariedad y la diversidad temática que se ponen de relieve en el presente campo, abordaremos el estudio sobre el estado de empleo de las técnicas especificando las técnicas utilizadas para “las denominaciones de arquitectura religiosa”, para “la estructura y decoración religiosa” así como para

“la arquitectura civil”.

7.2.9.2. Análisis de las técnicas empleadas en las denominaciones de arquitectura religiosa

Es bien sabido que en España los edificios católicos, repletos de valores históricos y artísticos, muchas veces están concebidos como joyas arquitectónicas y constituyen auténticos monumentos humanísticos y patrimonios culturales, recibiendo a turistas quienes admiran la magnitud y el sofisticado nivel de construcción y decoración. Hablando de los turistas chinos, a quienes les interesa también visitar los monumentos religiosos por su reputación y prestigio que se recalcan en las guías o folletos turísticos, los pocos conocimientos que ellos poseen del catolicismo les impide una aproximación integral y fácil a los edificios religiosos en el sentido de saber contemplar y apreciar los valores añadidos que se conservan en los elementos minuciosos del edificio. Por lo tanto, no nos extraña escuchar comentarios por parte de los chinos al considerar mucha homogeneidad estructural y semejanza en la decoración o estilo artístico. Para romper el estereotipo que está consolidado entre los viajeros chinos en cuanto a la similitud de la construcción religiosa, la traducción concedida para diferentes denominaciones relativas a este subcampo puede ejercer una labor fundamental e indispensable, que anuncia la diferenciación bien definida entre las unidades desde su conceptualización.

Siendo las iglesias la máxima representación de la arquitectura cristiana con sus variedades y tipologías heterogéneas, nuestro análisis empieza por las distintas denominaciones de la arquitectura religiosa. Para facilitar nuestro estudio contrastivo, elaboramos la siguiente tabla en la que recogemos diferentes unidades de origen español que aluden a distintos monumentos católicos, y de modo paralelo sus traducciones correspondientes en chino, que a veces superan más de una propuesta:

Unidad original en español	Traducción en chino	Unidad original en español	Traducción en chino
<i>basílica</i>	大教堂 (folleto del País Vasco)	<i>ermita</i>	教堂 (folleto de Valencia)
	教堂 (folleto de Valencia)		寺庙 (folleto de Cataluña)
<i>iglesia</i>	教堂		
<i>iglesia parroquial</i>	教区教堂	<i>capilla</i>	小教堂 (folleto de Valencia)
<i>concatedral</i>	联合大教堂		
<i>catedral</i>	主教堂 (folleto de La Rioja)	<i>colegiata</i>	教士会教堂 (folleto del País Vasco)
	大教堂 (folleto de Valencia)		教堂 (folleto de Valencia)

Tabla 20: Traducciones elaboradas para las denominaciones de monumento religioso

a) Equivalente acuñado

A partir de la tabla que elaboramos, no parece un trabajo fácil de explicitar la esencia conceptual de diferentes tipologías de edificación religiosa ni mucho menos delimitar los territorios conceptuales que ocupa cada una. Según lo observado, la unidad más frecuentada es la palabra convencional china 教堂, la que aborda a grandes rasgos según el *DMCH* “un lugar donde los cristianos se reúnen para practicar ceremonias rituales”. Esta definición, de carácter muy genérico sin subrayar otras propiedades más específicas, demuestra una alta coincidencia con las líneas conceptuales de una *iglesia*, configuradas en el *DCABA* y el *DAC*, donde esta unidad está abordada en forma de “un templo cristiano como lugar de reunión y celebraciones litúrgicas”. Por lo tanto, llegamos a comprobar la equivalencia declarada entre la *iglesia* (una denominación global y capaz de denotar y representar el conjunto de construcción religiosa por su amplia extensión cognitiva) y el 教堂 (una palabra que se creó en su momento para denominar dicho nuevo concepto y con el tiempo se ha incorporado en el vocabulario chino para referirse en general a los templos cristianos).

Respecto a la otra traducción llevada a cabo por el equivalente acuñado, se nos recomienda el 寺庙 en el folleto de Cataluña como una posible alternativa que coincide con *ermita* en todas las perspectivas. Pero en realidad, según el *DMCH*, un

寺庙 hace referencia al “conjunto de templos budistas o lugares donde se rinde culto a dioses chinos o a otras figuras históricas célebres”. Efectivamente, a partir de las definiciones expuestas con la discordancia hallada entre una *ermita* y un 寺庙, siendo la primera unidad un concepto nutrido del mundo católico y la segunda que tiene mucha raigambre en la cultura china, se puede rechazar plenamente la equivalencia establecida por la divergencia manifestada en los valores semánticos configurados y las propiedades culturales asociadas.

Pese a que ubicamos la unidad 教堂 en chino, sus valores se encuentran en el pleno proceso de desteterminologización, y por ello la misma unidad no da cabida o soporte a un nivel más especializado, ni puede reflejar más elementos específicos. En este caso, el empleo de la adaptación por hiperónimo en trasvasar *colegiata*, *basílica* y *ermita*, tres unidades bien diferenciadas e identificadas conceptual y semánticamente, resulta una alternativa inapropiada al conceder indistintamente a estas tres unidades la misma traducción corriente y genérica, 教堂.

b) Enfoque semántico con explicitación/descripción

A fin de poder, por un lado, reproducir la idiosincrasia de las unidades contenidas en el subcampo de construcción religiosa, respondiendo el grado de especialización que se les corresponde; y por otro lado, explicitar la esencia conceptual y sobre todo facilitar la emisión de propiedades relativas al aspecto histórico y cultural, es necesario recurrir a otros mecanismos traductológicos como el enfoque semántico y la explicitación/descripción, dos técnicas que se preocupan por el proceso y el resultado de la transferencia cognitivo-semántica, y prestan especial atención a la legibilidad en el destino. A continuación nos centramos en la aplicación de estas dos técnicas, analizando el estado de los elementos específicos proyectados en la traducción, así como el grado de comprensibilidad y legibilidad que se manifiesta.

La unidad *basílica*, en palabras del *DLE*, consiste en “una iglesia notable por su antigüedad o magnificencia o por los cultos que en ella se celebran, o que goza de ciertos privilegios, a semejanza de las basílicas romanas.” De ahí que una *basílica*, en lugar de ser una iglesia convencional y ordinaria, se distingue por la reputación ganada por la historia, magnitud, entre otras cualidades sobresalientes. La traducción (大教堂, ‘iglesia grande’) llevada a cabo esta vez por la combinación de las dos

técnicas que hemos mencionado con anterioridad, se aglutina el segmento 大 ('grande') con la unidad 教堂 ('iglesia') para intentar englobar todas las superioridades que se subrayan en la definición abordada. Pero los conceptos derivados de este carácter chino, según las acepciones establecidas en el *NDCE*, reproducen únicamente la grandiosidad de tamaño que corresponde en parte a la magnificencia acentuada en la definición, sin que esté expresado ningún valor histórico ni cultural. Por ello, entendemos que aquí no se ha expuesto el conjunto de los elementos conceptuales de mayor relevancia, lo que produce una imprecisión considerable en la transmisión conceptual, a la vez que se dificulta en el destino una conceptualización correcta y completa sobre la unidad.

A fin de comprender la unidad *catedral*, conviene primero enfocar en su trascendencia traducida el puesto que ocupa en la jerarquía católica. Al denotar la "iglesia principal que tiene Obispo o Arzobispo con residencia fija y su correspondiente cabildo" (*DAC*, 201: 143), una *catedral* se identifica ante todo por el papel primordial que se desempeña entre diferentes instituciones católicas así como el poder que se concentra en ella. La primera propuesta que se formula en el folleto de Valencia, 大教堂 ('iglesia grande'), ha vuelto a cometer el mismo fallo que la traducción de *basílica*, recalcando solamente la magnitud de superficie. En cuanto a la segunda traducción que figura en el folleto de La Rioja, 主教堂 ('iglesia principal'), ha utilizado en cambio el adjetivo 主, una palabra que transmite la cualidad principal, esencial y fundamental para ilustrar la posición sustancial que tiene una catedral. En este sentido, utilizando palabras sencillas y acertadas, la traducción ha podido recalcar el contenido que realmente hace diferenciar una *catedral* de otras iglesias en su diócesis.

En caso de *conatedral*, una unidad derivada de *catedral* desde la perspectiva morfosintáctica, se han experimentado complicaciones en el trasvase por su contenido específico a nivel religioso. Paralelas a la definición del *DLE* que establece que una *conatedral* se trata de "iglesia con dignidad de catedral y unida a la de la sede histórica de la misma diócesis", las líneas conceptuales que subraya el *DAM* (2002: 169-170) acentúan que *conatedral* es una "iglesia con dignidad de catedral sin serlo, con un solo capítulo común con la catedral: está dotada de dependencias propias para los oficios de la catedral." A pesar de que una *conatedral* y una *catedral* permanecen conectadas en cierto modo, a través de las dos definiciones se confirma que ellas

pertenecen a dos entidades católicas con su individualidad y propia identidad. Viendo la traducción, 联合大教堂 (‘iglesia grande unida’), evidentemente el elemento condicional (联合, unirse, aliarse) que restringe la extensión conceptual de *conatedral* expresa únicamente connotaciones de unión, alianza o coalición sin hacer hincapié en la dependencia propia de que está dotada este monumento católico.

Hasta aquí, hemos hecho un pequeño recorrido por las traducciones llevadas a cabo por el enfoque semántico y la explicitación/descripción, cuyo funcionamiento para trasvasar los monumentos religiosos a chino se basa en seleccionar la caracterización, por un lado, representativa y trascendente en cuanto a las propias vertientes conceptuales, y, por el otro, que resulta perceptible y comprensible para el público chino. Pruebas de ello las fijamos en la unidad *capilla y colegiata*, cuyas traducciones: 小教堂 (‘iglesia pequeña’) y 教士会教堂 (‘iglesia de abad y canónigos’) ponen de manifiesto respectivamente la dimensión pequeña de que consta una *capilla*, así como el estrecho vínculo con abad y canónigos que mantiene una *iglesia colegial*. Sin embargo, en la práctica de esta combinación de técnicas, se observan problemas que radican en diferentes etapas de aplicación, tanto en el desprendimiento descodificando y exponiendo el núcleo conceptual, como en la reproducción en chino sobre la caracterización extraída. En este contexto, la falta de precisión ha constituido una de las mayores amenazas que desfavorece la traducción de los monumentos religiosos.

c) Adaptación por hiperónimo

Antes de cerrar este pequeño análisis elaborado para el trasvase de las denominaciones de construcciones religiosas, también ubicamos el empleo de la adaptación por hiperónimo en el presente subcampo como el caso de *ermita*, cuya traducción está elaborada precisamente por esta técnica. Al estar considerada sinónimo de una capilla o santuario, varios diccionarios (*DLE*, *DAC* y *DCABA*) coinciden en que una ermita se caracteriza por su dimensión muy reducida, la ubicación en despoblado, así como la falta de culto permanente. Antes que nada, el hecho de asignar a *ermita* un hiperónimo (教堂, ‘iglesia’) que engloba conceptualmente las diversas tipologías de iglesias, no lo asociamos a una solución susceptible de reflejar las peculiaridades que acabamos de exhibir con anterioridad, y no ayuda, por lo tanto, a los lectores chinos a capturar la esencia conceptual de la

presente unidad.

7.2.9.3. Análisis de las técnicas utilizadas en la estructura y decoración de la arquitectura religiosa

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Si continuamos en el subcampo de monumentos religiosos, nos salta a la vista otra agrupación relevante en que se incorporan unidades que denominan diferentes espacios de las iglesias a nivel estructural, así como decoraciones prototípicas de ellas. Aparte de formar unidades dotadas de distintivos niveles de especialización y, en particular, de valores propios muy arraigados en la sociedad católica, las unidades incorporadas en este subcampo se identifican más por sus propiedades históricas, artísticas y culturales, lo que puede llegar a convertirse en un obstáculo considerable tanto para los turistas chinos quienes poseen conocimientos muy limitados, casi nulos, de la disciplina católica, como para el trasvase de las propias unidades al chino por falta de referentes a los conceptos católicos y unidades léxicas como consecuencia.

En este caso, tal y como se ha constatado en el estudio de frecuencia, vuelva a prevalecer la fusión del enfoque semántico con la explicitación/descripción en la labor de transferir las unidades en cuestión, para ilustrar la idiosincrasia específica de cada uno a nivel cognitivo y configurar el contenido semántico pertinente. Por lo tanto, a continuación vamos a enumerar unidades cuyas traducciones se llevan a cabo por esta combinación de técnicas, junto con las definiciones correspondientes como referencia y contraste.

Unidad original en español	Definición (es)	Traducción en chino	Significado en chino
<i>santuario</i>	Templo en que se venera la imagen o reliquia de un santo de especial devoción. (DLE)	圣殿	Templo del santo
<i>capilla</i>	Oratorio (DCABA, 2003: 191)	祈祷室	Lugar de dimensión reducida destinado para hacer oración a Dios.
<i>sacristía</i>	En una iglesia, lugar donde se revisten los sacerdotes y están guardados los ornamentos y otras cosas pertenecientes al culto.	圣器室	Lugar de dimensión reducida destinado para guardar los objetos pertenecientes al culto.
<i>púlpito</i>	Plataforma pequeña, con	布道台	Plataforma desde la

	antepecho y tornavoz, que hay en las iglesias a la altura conveniente y en lugar adecuado, para predicar desde ella, cantar la epístola y el evangelio y hacer otros ejercicios religiosos. (DCABA, 2003: 772)		cual se practica el ejercicio de predicar.
<i>relicario</i>	Lugar donde están guardadas las reliquias. (DLE)	圣物室	Lugar donde se guardan los objetos sagrados y valiosos.
<i>cimorro</i>	Torre de las iglesias. (DCABA, 2003: 219)	教堂的塔	Torre de las iglesias

Tabla 21: Algunos ejemplos de la estructura y decoración religiosas y sus traducciones configuradas por el enfoque semántico con explicitación/descripción

Las traducciones que hemos expuesto hasta aquí, formuladas a través del enfoque semántico y la explicitación/descripción, se caracterizan principalmente por una estructura morfosintáctica sencilla y transparente; y dan cabida a una serie de conceptos reestructurados de forma lineal en la traducción. A la hora de enfrentarse al núcleo cognitivo muy arraigado en el catolicismo, el desconocimiento general del ámbito religioso hace que los traductores, tras la descodificación, se vean obligados a someter los elementos conceptuales configurados a una previa selección, escogiendo las propiedades representativas, fáciles de percibir y comprender (elementos más visuales y tangibles), y sobre todo accesibles y adaptables al nivel cognitivo de los chinos en función de su perfil sociocultural. Por último, el hecho de emplear un lenguaje sencillo, descriptivo e ilustrativo, no solamente ayuda para reproducir las características sintetizadas, sino que también contribuye en gran medida a la transmisión de valores y especialmente a la aprehensión entre el público chino.

A modo de justificar el enunciado anterior, encontramos la unidad *girola* como un buen ejemplo en el que repercuten los tres criterios que hemos propuesto para evaluar la traducción al respecto. La definición fijada en el *DLE* apunta que *girola* es una “nave o conjunto de naves que en la arquitectura románica o gótica circundan el altar mayor”, mientras que el *DCABA* (2003: 362) la complementa especificando que *girola* “suele trazarse sobre planta semicircular o poligonal, rodea el ábside o capilla mayor como prolongando las naves bajas o laterales que orillan la central.” La traducción localizada en el folleto de Castilla y León, 半圆形后殿 (‘nave posterior

con forma semicircular’), se conforma agrupando tres elementos básicos: el 殿 transmite la tipología estructural en que se fundamenta una *girola*; el elemento 后 pone de manifiesto la posición posterior en que se sitúa y por último el 半圆形, un elemento bastante visual e identificable, reproduce la forma semicircular en que suele presentarse una *girola*. En definitiva, una estructura clara, una selección de elementos adecuados con que se reestructura y un lenguaje apropiado en la transmisión, hacen de una unidad de alto nivel de especialización un caso traducible y comprensible.

No obstante, igual que lo ocurrido al trasvasar las denominaciones de la arquitectura religiosa, la imprecisión también afecta al empleo del enfoque semántico y la explicitación/descripción, con problemas provocados tanto en el proceso de descodificación como en el momento de reproducción conceptual. En caso de *presbiterio*, esta unidad denota una “parte del santuario reservada al clero en las iglesias cristianas. Actualmente es el área del altar mayor hasta el pie de las gradas por donde se sube a él, que regularmente suele estar cercada con una reja, barandilla o balaustrada” (DCABA, 2003: 742). Pese a que un *presbiterio* constituye la parte central y más prestigiosa de una iglesia que alberga el altar mayor, la traducción que encontramos en el folleto de Castilla y León, 内殿 (‘nave interior o posterior’), da a entender todo lo contrario en chino, como una nave interior o posterior, cuya connotación generada debido al empleo del carácter 内, pone de relieve la discreción y moderación. La disconformidad manifestada tanto en la ubicación de un *presbiterio* como en la reproducción sobre la relevancia que contiene, anuncia, en definitiva, la equivocación producida desde el primer proceso de comprensión y extracción conceptual.

En cambio, la unidad *ábside* parece que tiene más problemas de imprecisión al reestructurar la información descodificada. Siendo una unidad arquitectónica que reproduce semánticamente “parte abovedada en una iglesia y por lo común semicircular que sobresale en la fachada posterior, donde normalmente se instalan el altar y el presbiterio” (DLE), la traducción que se nos facilita, 半圆形后殿 (‘nave posterior con forma semicircular’), en cierto modo ha podido reflejar las características más destacadas y notables: la ubicación posterior (后) y la configuración semicircular (半圆形). Pero el problema está en que el empleo de 殿 (nave) no corresponde a la dimensión y la categoría que ocupa realmente un ábside, siendo este nada más que una parte del templo abovedada y rodeada por una *girola*.

Por lo tanto, la imprecisión que protagoniza en la reestructuración de conceptos, aparte de haber perjudicado la fidelidad en la transmisión, también ha creado una traducción idéntica a la de *girola* en chino, confundiendo dos unidades que realmente expresan cualidades divergentes.

7.2.9.4. Análisis de las técnicas empleadas en la arquitectura civil

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Si identificamos el peso predominante que demuestra la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción para trasladar unidades integradas en la arquitectura religiosa, estas dos técnicas también están muy solicitadas para transferir unidades procedentes de la arquitectura civil, intentando dar soluciones para el trasvase de valores subyacentes y arraigados a la vez en la vertiente sociocultural e histórica. Pero los frecuentes fallos que suceden a lo largo del empleo de esta combinación traductológica, la etapa de comprensión inicial (enfoque conceptual) ha vuelto a afectar a la calidad de traducción como el siguiente caso que estudiamos, *caserón*, cuyas dos traducciones no han acertado la esencia conceptual de la unidad original.

Considerada una unidad con contenido conceptual sencillo y un nivel muy reducido de especialización, *caserón* describe una “casa muy grande y destartalada” (DLE). De hecho, la dimensión relevante y el estado desordenado o descompuesto constituyen las mayores características en que reside el campo conceptual de *caserón*. No obstante, la primera traducción que figura en el folleto de Valencia, 老房 (‘edificación vieja o antigua’), hace hincapié en la antigüedad de la casa teniendo en cuenta que el carácter 老 precisamente transmite el estado viejo o antiguo. Al mismo tiempo, otra traducción ubicada en el folleto del País Vasco, 贵族建筑 (‘construcción de la nobleza’), apunta cualidades completamente contrarias al aglutinar la unidad 贵族 (‘la clase de nobleza’) con el 建筑 (‘construcción’) para transmitir la elegancia y la belleza arquitectónicas asociadas. Al cabo de un pequeño análisis, las dos traducciones evidencian un fallo causado directamente desde el proceso de descodificación y los elementos expuestos en ellas no han representado las características auténticas de la unidad en cuestión.

La dificultad que radica en desprender el núcleo cognitivo y materializarlo en elementos individuales y perceptibles, siempre constituye un reto crítico para los

traductores, especialmente cuando las unidades ponen de manifiesto su raigambre en la perspectiva sociocultural e histórica, como el siguiente caso que tratamos: *anfiteatro*. Siendo unidad que denomina un monumento romano bastante familiar en el mundo occidental, por el contrario en China un *anfiteatro* se configura más bien a través de algunas imágenes capturadas en películas ambientadas en la época romana o documentales turísticos. Antes de llegar a las traducciones, el *DLE* define esta unidad como una “construcción de forma ovalada, elíptica y en ocasiones circular, rodeada de graderío, en la que se celebran espectáculos públicos, como combates de gladiadores o de fieras.” El *DCABA* aborda esta unidad desde otras perspectivas, apuntando que *anfiteatro* se trata de un edificio romano con su función destacada de luchas de hombre y fieras. Efectivamente, la complejidad manifestada en su origen remoto, la base sólida histórica y la multifunción que se le confiere, hace que el trasvase de *anfiteatro* no sea una labor fácil de ejercer, prueba de ello es la convivencia de tres traducciones localizadas en los folletos sin que lleguen a consensuar una denominación única y adecuada.

La primera alternativa que se propone en el folleto de Castilla y León, 圆形剧场 (‘teatro circular’), tiene su enfoque conceptual definido a través de la exposición de dos elementos básicos: 圆形 (‘forma circular’) y 剧场 (‘teatro’). La reducción en las líneas conceptuales hace única referencia a la forma circular con que se construyen los anfiteatros, sin mencionar la forma elíptica que realmente consta de más casos de proyección en esta tipología de edificios romanos; al mismo tiempo, el empleo de teatro asocia este lugar a la celebración de actividades escénicas y no evidencia nada de otros espectáculos más populares que se organizaban como los de luchas.

La segunda propuesta elaborada en el folleto de Extremadura, 竞技场 (‘campo de competición’), ha recurrido ante todo al carácter 场, cuyo valor semántico se configura al denotar un campo amplio pero sin especificar la forma ni la fisonomía que contiene un *anfiteatro*. Además, según el *DMCH*, la palabra 竞技 hace referencia a competición deportiva, siendo una unidad también muy genérica que no es capaz de reflejar las actividades principales que se convocaban en un *anfiteatro*.

La última traducción, 斗兽场 (‘campo donde se lucha contra fieras’), en cambio, al menos ha utilizado la palabra 斗兽 (‘lucha contra fieras’) para reproducir uno de los espectáculos trascendentes y llamativos que se celebraban en un *anfiteatro*. Pese a que esta traducción tampoco ha podido integrar todas las características que

hemos concluido desde las definiciones abordadas, al menos ha seleccionado y emitido las más visuales y fáciles de comprender para los lectores chinos.

Hasta aquí, hemos diagnosticado varios problemas que afectan al empleo del enfoque semántico con la explicitación/descripción, con fallos manifestados en diferentes momentos de aplicación. Pero tal y como nos ha advertido el último caso de *anfiteatro*, una traducción turística debería estar al servicio de los lectores a los que va dirigida, es decir, tiene que corresponderse con la capacidad cognitiva de ellos, así como con su perfil sociocultural para elaborar una traducción accesible y comprensible. En nuestra opinión, este criterio formulado a partir de la vertiente comunicativa, resulta fundamental a la hora de valorar la traducción y muchas veces está desestimado por centrarse únicamente en el aspecto conceptual y gramatical de las unidades. El siguiente ejemplo que analizamos, *plateresco*, tiene sus dos traducciones que precisamente justifican y recalcan la importancia de los valores pragmáticos (enfoque comunicativo) para efectuar el trasvase: 银匠式 (‘estilo platero’) y 带复杂花叶型装饰的风格 (‘un estilo que integra ornamentación sofisticada en forma de hojas y pétalos de flores’)

Como una unidad que ilustra un estilo arquitectónico en que se emplean una serie de adornos característicos españoles, la mayor dificultad en la traducción consiste en cómo acercar a los lectores chinos a una realidad muy distante, desconocida y sobre todo repleta de valores autóctonos y culturales. Partiendo de la definición del *DLE*, la que considera *plateresco* “un estilo arquitectónico que se desarrolló en España en el siglo XVI y que se caracteriza por una ornamentación que recuerda las filigranas de los plateros”, la primera traducción que observamos, interpreta el núcleo conceptual subrayando el elemento *platero*. La propuesta definitiva, que consiste en combinar el 银匠 (‘platero’) con el 式 (‘estilo o modo’) pone de manifiesto que la unidad alude a un estilo de origen en el oficio de un platero. Pero ¿en qué consiste el estilo de un platero y cuáles son sus principales características? Para responder a estas dudas que pueden surgir a lo largo de la lectura, la segunda traducción intenta abordar el enfoque conceptual desde una perspectiva más detallada e ilustrativa, apuntando que el *plateresco* se caracteriza por 带复杂花叶型装饰的风格 (‘un estilo que integra ornamentación sofisticada en forma de hojas y pétalos de flores’). Aunque esta traducción no ha podido englobar ni representar el conjunto de adornos empleados en el estilo plateresco, e incluso la

explicitación expuesta no está hecha con toda la precisión, la iniciativa por acercar la unidad al público chino y la preocupación por la calidad de recepción sobre los valores culturales, han conseguido avanzar un paso considerable en defender la vertiente comunicativa ambientada en el trasvase español-chino.

b) Equivalente acuñado

De modo paralelo, otra técnica que tiene su amplia aplicación en el campo temático de los monumentos y la arquitectura es el equivalente acuñado. La normalización establecida así como la baja densidad de especialización, suelen ser dos parámetros que acompañan a las unidades que recurren a este mecanismo para efectuar su traslado al chino. La coincidencia en las vertientes lingüísticas y extralingüísticas entre la unidad original y la unidad asignada en chino ha facilitado y consolidado el uso de equivalente acuñado en los siguientes ejemplos que exponemos:

Unidad original en español	Definición (es)	Traducción en chino	Definición en chino
<i>harem</i>	Habitación o departamento reservado a las mujeres, hijas, criadas y concubinas en la casa musulmana. (DCABA, 2003: 383)	后宫	Residencia de las mujeres, sobre todo las concubinas. (DMCH)
<i>acequia</i>	Zanja o canal por donde se conducen las aguas para regar y para otros fines. (DLE)	水渠	Cauce artificial por donde se conducen las aguas. (DMCH)
<i>fortaleza</i>	Recinto fortificado, como un castillo, una ciudadela, etc. (DLE)	堡垒	Obra de defensa y resistencia en lugares estratégicos. (DMCH)
<i>campanario</i>	Torre, espadaña o armadura donde se colocan las campanas. Suele decirse de la torre aislada o enclavada en una iglesia u otro edificio público. (DCABA,	钟楼	Torre elevada, exenta o integrada en un edificio donde se colocan las campanas. (DMCH)

	2003: 185)		
<i>necrópolis</i>	Cementerio de gran extensión en que abundan los monumentos fúnebres. (DLE)	陵园	Cementerio ajardinado y de gran extensión en que abundan los monumentos fúnebres. (DMCH)
<i>lucerna</i>	Abertura alta de una habitación para dar ventilación y luz. (DLE)	天窗	Abertura alta, suele estar en el techo y con forma de una ventana para dar ventilación y luz. (DMCH)

Tabla 22: Estudio contrastivo de equivalente en el campo de monumentos y arquitectura

Al margen de la práctica correcta en fijar la equivalencia entre una unidad española y su correspondencia en chino, igual que lo sucedido en otros campos, hemos también ubicado los típicos errores que consisten en designar una unidad que no tienen nada que ver con el significado denotativo de la unidad original debido a la interferencia de polisemia. El caso de *nave industrial*, cuya traducción representa un concepto dotado de valores semánticos adquiridos en la estructura sintagmática configurada, anuncia su fallo en el trasvase. Al estar utilizado para referirse a conceptos de diferentes categorías, una *nave* puede entenderse según el *DLE* como un barco o “una embarcación antigua de guerra o mercante, con cubierta y velas y sin remos”, también se configura conceptualmente como “cuerpo, o crujía seguida de un edificio, como almacén, fábrica, etc.” Por lo tanto, la estructura sintagmática, *nave industrial*, hace referencia evidentemente a un espacio amplio o diáfano destinado a actividades industriales, en lugar de reproducir, de conformidad con la traducción facilitada en el folleto de Valencia, una embarcación con velas (帆船). Es más, si se hubiese estudiado bien el texto en que figura la unidad, se habría dado cuenta de que los productos cítricos se manipulan en naves como edificios pero no en naves de embarcación.

Aparte del fallo ocasionado por la polisemia de la unidad original, la imprecisión que se manifiesta en el momento de designar unidades en chino también se considera otro factor que perjudica la fidelidad de la traducción. En este aspecto, cualquier despiste o descuido en cotejar las características pertinentes pueden acabar proponiendo un supuesto equivalente que en realidad no coincide con la unidad

española sobre todo a nivel cognitivo. En caso de *cenotafio*, una unidad que significa “monumento funerario en el cual no está el cadáver del personaje a quien se dedica” (*DLE*), tiene su resultado de transferencia al chino, 衣冠冢, que efectivamente contiene una parte conceptual en común al denotar en chino un monumento sepulcral de un difunto que no está enterrado dentro. Sin embargo, esta denominación china está configurada a la vez por otra línea conceptual que pone de relieve el contenido de esta tipología funeraria: vestimentos u otros objetos del fallecido en lugar su cuerpo (*DMCH*). Este pequeño contraste basado en las definiciones, nos resalta la semejanza que reside en las dos unidades respecto a sus contenidos conceptuales.

c) Adaptación por hiperónimo

En repetidas ocasiones hemos advertido el uso de la adaptación por hiperónimo y las posibles consecuencias perjudiciales que pueden generarse debido a la neutralización de los valores especializados o a la eliminación de las características identificadoras. Aparte de llevar a cabo el trasvase de ciertas denominaciones de arquitectura religiosa que hemos argumentado anteriormente, la adaptación por hiperónimo también se ha encargado de proporcionar soluciones a otros casos sueltos, como *escalera mecánica* o *plazoleta*.

Refiriéndonos a la unidad *escalera mecánica*, el *DLE* configura su contenido conceptual mediante las siguientes líneas: “escalera dotada de automoción y cuyos peldaños, enlazados unos a otros sin solución de continuidad, se deslizan en marcha ascendente o descendente.” No obstante la traducción que se facilita en el folleto de Barcelona, 电梯, tiene según el *DMCH* una extensión cognitiva mucho más amplia en cuanto expresa en general “un vehículo o aparato eléctrico e integrado en edificios elevados para desplazar gente u objetos entre diferentes alturas”. En la misma definición destinada a 电梯, además de afirmar que esta unidad está considerada el hiperónimo por integrar diversos dispositivos afines, se formula el 自动扶梯 (‘escalera de automoción’) como la denominación específica de *escalera mecánica* en chino, reivindicando de esta manera sus propiedades idiosincrásicas.

En cuanto a *plazoleta*, que hace referencia a un “espacio, a manera de plaza pequeña, que suele haber en jardines y alamedas” (*DLE*), su traducción china tras recurrir a la unidad general de 广场 (‘plaza’), denota espacios abiertos ubicados en los municipios. De hecho se desprende que esta propuesta traductológica, al aplicar la

adaptación por hiperónimo, no integra los valores identificadores concluidos en la definición.

d) Adaptación por analogía

Con respecto a la adaptación por analogía, una técnica que se emplea para localizar traducciones en forma de unidades existentes en el vocabulario de la lengua de llegada, se basa en una determinada conexión o semejanza configurada entre la unidad original y la unidad propuesta. Pese a que la aplicación de este mecanismo puede implicar cierto nivel de imprecisión o desigualdad conceptual tras contrastar los elementos pertinentes, en definitiva, el hecho de utilizar una unidad autóctona con rasgos similares a la unidad original, ayuda en cierta medida a los lectores a asociar conocimientos desconocidos y lejanos a conceptos ya familiares. Aunque hay diferenciaciones como matices en la forma de construcción o en el entorno en que se encuentran, la unidad *callejuela* y el 胡同 están unidos por definir calle “angosta, tortuosa o pendiente” (DCABA, 2003: 181). Asimismo dejando de lado las divergencias artístico-arquitectónicas y las diferentes funcionalidades, se recomienda la palabra china 亭子 como la traducción de *templete*, considerando que ambos plasman “un pabellón o quiosco, cubierto por una cúpula sostenida por columnas” (DLE).

e) La transcripción fonética

Respecto a la transcripción fonética y su estado de empleo en el presente campo temático, ante todo, subrayamos su labor fundamental al trasladar las denominaciones de diversos estilos artístico-arquitectónicos al chino, entre las cuales se encuentran el *estilo gótico isabelino, herreriano, mudéjar*, así como *isabelino*. Cabe señalar que el trasvase de todas estas unidades está llevado a cabo principalmente por la transcripción fonética, pero complementado simultáneamente por el segmento explicativo/definitorio. Es decir, aparte de transliterar las pronunciaciones recurriendo a los caracteres chinos que presentan mayor similitud fonética: 伊莎贝尔 (yī shā bèi ěr), 哥特 (gē tè), 穆德哈尔 (mù dé hā ěr) y 埃莱拉 (āi lái lā), se hallan unidades como el 风格 (‘estilo’), el 建筑风格 (‘estilo arquitectónico’) y el 式 (‘estilo’) utilizadas para ilustrar las propiedades conceptuales y semánticas contenidas.

Al mismo tiempo, también hemos localizado un caso aislado en que solo

interviene la transcripción fonética para efectuar el trasvase. *Masia*, un unidad que representa “casa de labor, con finca agrícola y ganadera, típica del territorio que ocupaba el antiguo reino de Aragón” (*DLE*), tiene su traducción en el chino 玛西亚 (*mǎ xī yà*), que reside en una pura imitación fonética sin revelar nada de los elementos relativos a su vertiente cognitiva ni al contexto sociocultural.

Otro ejemplo que encontramos, *alcazaba*, tiene su traducción formulada sobre la base de la transcripción fonética aplicada a la unidad (阿卡萨瓦, *ā kǎ sà wǎ*) pero complementada a la vez por el carácter 堡, una palabra que alude a “recinto fortificado situado en lugar estratégico” (*DMCH*). El problema está en lo siguiente: pese a que el segmento explicativo/definitorio empleado aquí en la traducción ha ilustrado en gran medida el núcleo conceptual, esta combinación (阿卡萨瓦堡) puede generar cierta confusión en el idioma chino, teniendo en cuenta que la propia estructura morfosintáctica se tiende a entender como un nombre propio de algún monumento exótico (recinto fortificado “*ā kǎ sà wǎ*”) en lugar de una denominación designada para representar un concepto.

f) Préstamo y amplificación

Por último, nos centramos en dos técnicas con escasa aplicación en la disciplina de los monumentos y la arquitectura. Por un lado, está el préstamo, cuyo empleo se limita a trasvasar dos unidades muy arraigadas en el idioma y cultura catalanas: *masies* y *possessions*. Debido a la falta de conocimientos y recursos necesarios para trabajar con los valores socioculturales y sobre todo autóctonos que transportan estas dos unidades, sus respectivas traducciones se ven obligadas a adoptar el préstamo sin abordarse en ninguna vertiente intrínseca.

Por otro lado, tenemos la técnica de amplificación, cuya presencia en el presente campo es muy escasa. Sin embargo, el hecho de enfrentarse a un campo multidisciplinario en cuanto a la diversidad temática y específico a nivel sociocultural, debería, a nuestro entender, aumentar el empleo de la amplificación, con la que mejoraremos y garantizaremos una buena calidad de transmisión y recepción en el destino.

7.2.9.5. Reflexión sobre las técnicas detectadas

Llegando al momento de resumir los principales mecanismos traductológicos que se aplican al campo de monumentos y arquitectura, primero nos salta a la vista la

combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, tanto por la frecuencia del empleo en trasladar unidades procedentes de esta disciplina, como por el resultado obtenido tras el trasvase. De hecho, hemos de reconocer su capacidad manifestada no solo en transferir unidades dotadas de complejidad temática y contenido de especialización, sino también en llevar a cabo la transmisión y reproducción en chino de los valores adquiridos en el contexto histórico y sociocultural. Tras someterse a un estudio contrastivo, el empleo de esta combinación de técnicas se ve perjudicado sobre todo por la falta de precisión, un problema que puede suceder tanto en la etapa de descodificación como en la reestructuración. Por lo tanto, la precisión tiene que acompañar el proceso integral orientando el momento de desprender el núcleo conceptual (enfoque conceptual) y de reproducir las características sintetizadas (enfoque lingüístico).

La vertiente comunicativa o pragmática que subraya la traducción turística implica que una traducción como la de la arquitectura demuestre la iniciativa de perseguir la mayor comprensibilidad y accesibilidad en el destino. Esta preocupación se traduce, durante la etapa de descodificación, en la labor de seleccionar cuidadosamente elementos que son fáciles de visualizar, de percibir y de comprender. Para el proceso de reestructuración, un lenguaje apropiado, transparente, ilustrativo y accesible se considera un parámetro fundamental que determina el nivel de aprehensión en chino.

En cuanto a la técnica del equivalente acuñado, hemos diagnosticado dos principales problemas que afectan al uso correcto de este mecanismo. Ante todo, la interferencia por parte de la polisemia hace complicar la labor de trasvase, acabando designando muchas veces una unidad en chino que no tiene nada que ver con la unidad léxica original bajo ningún concepto. Al mismo tiempo, la imprecisión también constituye otro problema que genera falsos equivalentes a raíz de cualquier descuido producido en el momento de contrastar y cotejar las características configuradas.

Existen otras fórmulas para designar unidades existentes en chino, entre las que encontramos la adaptación por hiperónimo y por analogía. Teniendo en cuenta que estos dos mecanismos se manejan con comodidad y facilidad en el trasvase, a cambio de reducir e incluso eliminar la especificidad y la identidad idiosincrásica de las unidades en cuestión, abogamos por un empleo responsable de estas dos técnicas, lo que se traduce en una buena reflexión y una actitud prudente antes de emplear estas

dos técnicas.

En caso del uso de la transcripción fonética, consideramos fundamental su combinación con otras técnicas destinadas a profundizar y mejorar la transmisión del contenido semántico, de tal modo que se evite configurar agrupación de caracteres chino sin constar de ninguna relación conceptual ni semántica. Hablando de la técnica del préstamo, pese a que su empleo en el campo de la arquitectura se justifica por dedicarse a trasvasar unidades de origen catalán, sostenemos la importancia de evitar este tipo de traducción directa por no experimentar ninguna adaptación gráfica ni semántica. Por último, nos gustaría defender e impulsar el empleo de la ampliación, una técnica especializada en complementar la traducción con información adicional, pero necesaria para explicitar y reproducir el núcleo conceptual desde otras perspectivas. Concretamente, para un campo con abundantes valores autóctonos y socioculturales como el de los monumentos y la arquitectura, la presencia de ampliación con conocimientos pertinentes abordados en las traducciones, sin duda, contribuirá a la percepción y aprehensión para el público chino.

7.2.10. Ocio

7.3.10.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

El concepto ocio, que hace referencia según el *DLE* al tiempo libre de una persona, está muy presente en la industria del turismo en la actualidad, teniendo en cuenta que el turismo ya no se entiende únicamente desde las vertientes tradicionales como las que conocemos de alojamiento o desplazamiento, sino que se caracteriza por una cobertura cada vez más extendida y multidisciplinaria con integración de elementos y modalidades que permiten disfrutar del tiempo libre.

En vista del volumen de negocios que se puede generar sobre todo entre los turistas, la consideración del concepto de ocio como fuente potencial de ingresos económicos impone, en caso de los folletos de Turespaña, la proliferación de contenidos relacionados con actividades que se pueden practicar al margen de las visitas tradicionales, de manera que se facilitan a los turistas muchas alternativas de día y noche para que conozcan distintas perspectivas del destino y tengan experiencias variadas en su inmersión social y cultural.

Este amplio abanico de ofertas enfocadas a rellenar los huecos de que dispone cualquier viajero durante su estancia en el destino, que comprende actividades típicas

como ir de compras, salir de noche u optar por un tratamiento de *Spa* o hacer una ruta en bicicleta, se caracteriza ante todo por un alto nivel de heterogeneidad y diversidad. Agrupadas por enfoques culturales, de bienestar, de familia, o de placer, las ofertas de ocio están muy presentes en la vida social contemporánea con una cobertura multidisciplinaria, y sobre todo no dejan de innovar y evolucionar a medida que avanza la sociedad para ofrecer productos más completos, atractivos e irresistibles.

Centrándonos en las unidades por traducir al chino, el primer reto que hay que afrontar es este carácter multidisciplinario, lo que requiere de los traductores un amplio conocimiento de los temas implicados en este campo. No obstante, el estilo de vida, en particular, las modalidades con que se pasa el tiempo de ocio están cada vez más homogeneizadas debido al impulso de la globalización, así como a la intensificación de intercambios entre diferentes culturas y sociedades. Por tanto, muchas formas recreativas originadas en el mundo occidental y etiquetadas como productos auténticos ya están introducidas en China desde hace tiempo, aceptadas e implantadas también en este país con contenidos conceptuales bien definidos y denominaciones configuradas en el idioma. Todo ello en cierto modo alivia la carga del trabajo traductológico español-chino, en el sentido de tomar como referencia traducciones procedentes sobre todo del inglés e incorporadas ya en el chino. Para las 36 unidades encontradas en los folletos y vinculadas al campo de ocio, se aplican en total nueve técnicas tanto de forma particular como agrupada, las cuales figuran en el siguiente cuadro:

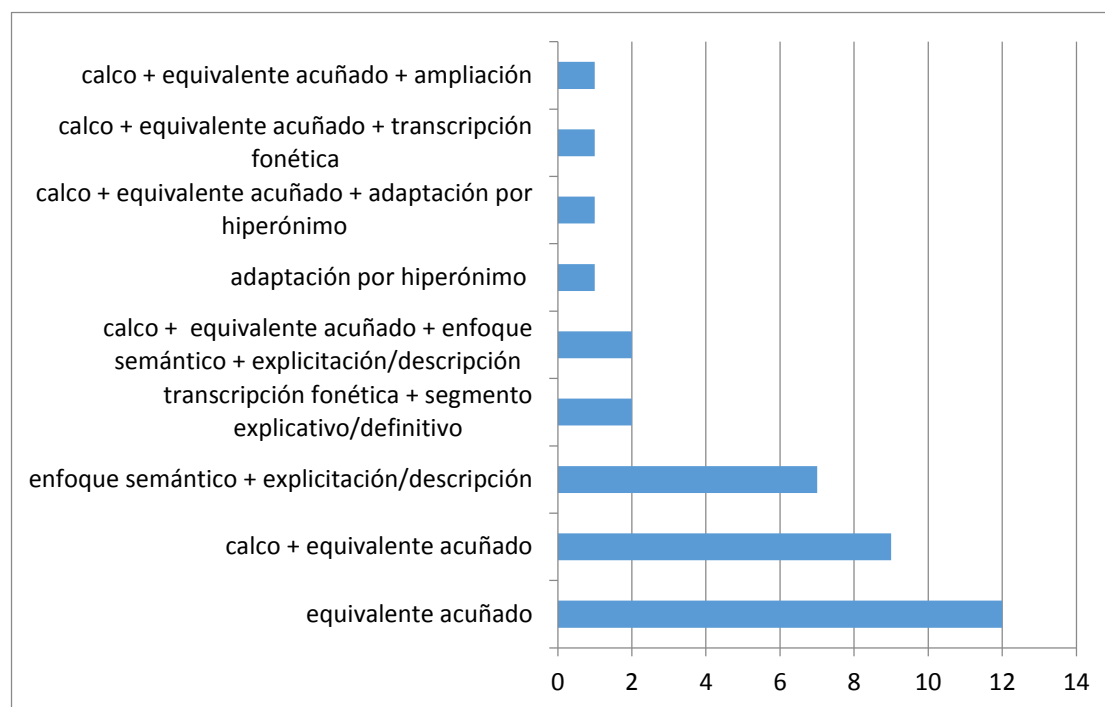


Figura 16: Frecuencia de técnicas utilizadas en el campo de ocio

En el siguiente apartado iniciaremos un pequeño recorrido por las técnicas más utilizadas en el campo temático de ocio.

7.2.10.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Equivalente acuñado

Tal y como hemos anticipado, el efecto de globalización ha promovido y acelerado los intercambios a todos los niveles entre el mundo occidental y el oriental, poniendo en evidencia la penetración y fomento del concepto de ocio en China. La entrada de las diferentes modalidades de disfrutar del tiempo ocio conlleva la integración de sus respectivas denominaciones, que en muchos casos consisten en unidades ya traducidas muchas veces del mundo anglosajón e integradas en el vocabulario del idioma chino. Bajo este contexto, la técnica del equivalente acuñado ha vuelto a prevalecer en el sector de ocio (por ejemplo, *casino*: 赌场).

Efectivamente, el equivalente acuñado tiene como objetivo ubicar unidades ya existentes en chino con las que teóricamente se pueden enlazar mediante la fijación de equivalencia. Pero en la práctica, esta búsqueda y localización de unidades sin adentrarse analizando y contrastando detenidamente los valores y contenidos, puede causar muchos problemas como lo que ha ocurrido en el caso de *parque acuático*, al

que se le han concedido tres traducciones muy dispares basadas en la equivalencia: 水上公园, 海洋公园 y 水族馆.

Antes de analizar las traducciones que se nos presentan en tres diferentes folletos turísticos: Barcelona, Islas Baleares así como Madrid, conviene primero volver a la unidad original para efectuar una aproximación necesaria, sobre todo a su enfoque conceptual y semántico. En este caso, definiciones abordadas en diferentes diccionarios nos acercan las características materializadas, con las que podemos ir acotando la parcela correspondiente a su campo cognitivo. Para el *DLE*, un *parque acuático* es un “recinto para diversión dotado de piscinas y otras instalaciones con agua”. A partir de esta explicación, el *DT* incorpora líneas más específicas acentuando que se trata de un “establecimiento con instalaciones recreativas (toboganes, playas artificiales, etc.), donde se pueden practicar actividades deportivas acuáticas o de entretenimiento. Constituye una oferta turística complementaria.” Hasta aquí, entendemos que esta denominación está designada para aludir a un establecimiento caracterizado por su entorno acuático y destinado principalmente a la práctica de actividades lúdicas en unas instalaciones diseñadas específicamente para tal fin.

No obstante, la primera propuesta que figura en Barcelona constituye una traducción que ha realizado la transferencia semántica al pie de letra, pues aparte de manifestar el respeto a la estructura original sintagmática, intenta ubicar en chino equivalentes correspondientes al concepto de *parque* y al elemento que delimita su extensión conceptual, *acuático*. Parece adecuado el empleo de la unidad 水上 (literalmente encima del agua) cuando esta se aplica para corroborar la relación estrecha con el entorno acuático, sea su intervención en configurar la unidad 水上运动 (‘deporte acuático’), o sea para expresar la cercanía al agua, igual que el caso de 水上居民 (‘gente que reside alrededor del agua’). Si admitimos el hecho de designar la palabra 水上 para referirse a la base acuática sobre la cual se construyen las instalaciones, manifestamos la disconformidad sobre el uso de 公园 como el equivalente, teniendo en cuenta que la definición elaborada por el *DMCH* establece que un 公园 alude únicamente a “espacios ajardinados para visitas o descansos del público”. No obstante, el campo conceptual que posee un *parque* en español acaba siendo mucho más amplio. En este caso, al tener los valores específicos configurados por la interacción con la unidad “acuático”, a diferencia de otros parques ordinarios y

convencionales a que se refiere un 公园 en chino, un *parque acuático* se da a conocer más bien por su finalidad lúdica y de diversión, reivindicando su sello de felicidad y entretenimiento para el público. Debido a la naturaleza polisémica que contiene la unidad de *parque*, la traducción designada como equivalente para la unidad en cuestión ha materializado una línea conceptual que no consigue encajar sus propiedades en los valores preestablecidos por el contexto establecido, en este caso, el acuático.

En cuanto a otra alternativa formulada (海洋公园, ‘parque-océano’) en el folleto de las Islas Baleares para transferir la denominación de *parque acuático*, aparte del empleo discutible de 公园 con el que se reproduce el concepto de parque en chino, nos centramos más en la unidad 海洋 que se utiliza supuestamente para trasvasar el elemento predicativo *acuático*. Ha de hacer especial hincapié en contrastar las extensiones conceptuales que poseen la palabra original y su traducción, con el fin de tratar en paralelo de estudiar la nueva configuración conceptual y semántica adquirida cuando el 海洋 está unido con la palabra 公园 en el idioma chino. Efectivamente, según el *DMCH*, el 海洋 constituye una denominación genérica nominal por reunir los conceptos de océano y mar, mientras que el adjetivo *acuático* transmite el estado perteneciente o relativo al agua como medio (*DLE*). Sin necesitar profundizar más desde el enfoque cognitivo y lingüístico, ya se hace patente la discrepancia en la conceptualización y la categoría gramatical. Es más, la combinación nominal de la presente palabra 海洋 con el 公园 ha configurado una nueva unidad que hace referencia a un espacio reservado para la exposición y crianza de la fauna marina. Gracias a la inauguración y difusión del prestigioso 香港海洋公园 (Hong-Kong Ocean Park)⁵⁹, el cual ha introducido en China un nuevo concepto que permite acercarse al mundo submarino, en la actualidad tenemos esta unidad incorporada en el léxico chino con la denominación concedida precisamente a través del propio nombre de este parque: 海洋公园.

La última traducción que encontramos en el folleto de Madrid pone de manifiesto que un *parque acuático* en español es idéntico en todas las vertientes a un 水族馆 (‘acuario’), una unidad léxica que se refiere en chino a un recinto destinado a

⁵⁹ 香港海洋公园 (en inglés, Hong Kong Ocean Park), página web: <http://www.oceanpark.com.hk/tc> [Fuente consultada a fecha de 05/06/2016]

la exhibición de animales acuáticos. A partir de la exposición de las características que contiene un 水族馆, no tardamos en afirmar las divergencias manifestadas en todos los aspectos entre la unidad original (*parque acuático*) y su traducción (水族馆), justificando a la vez la anulación de la equivalencia. Además, si se hubiese leído el contexto en que figura esta unidad con un poco más de detenimiento, se habría dado cuenta de que es poco probable que una ciudad, aunque sea como Madrid, disponga de tres acuarios (水族馆).

b) Calco con equivalente acuñado

Entre las traducciones llevadas por el equivalente acuñado, también se observa la intervención del calco. Sin embargo, una cuestión que afecta al nivel de precisión de las traducciones llevadas a cabo por el calco junto con el equivalente acuñado se atribuye a sobre todo a los nuevos valores que se les confieren por estar combinadas con otras unidades en las estructuras sintagmáticas. El trasvase de *centro comercial* al chino precisamente constituye una prueba con la que justificamos la dificultad que encuentran los traductores a la hora de tratar, en particular, la configuración de nuevas propiedades semánticas.

Teniendo en cuenta que el adjetivo *comercial* expresa las cualidades pertenecientes al comercio o a los comerciantes, que se entienden según el *DLE* como “compraventa o intercambio de bienes o servicios; conjunto de actividades económicas centradas en el comercio; tienda, almacén o establecimiento de comercio, así como conjunto de clase de los comerciantes.” Es más, su fusión con la palabra *centro* ha creado un nuevo sintagma para denominar el complejo formado por establecimientos dedicados a actividades comerciales y de ocio (*DLE*), con su equivalente propuesto en el inglés como *shopping center*, *emporium* o simplemente *mall* (*DTTO*).

Tras aclarar los elementos conceptuales pertinentes, se desprende que un *centro comercial* se caracteriza por su tamaño, por la concentración de establecimientos comerciales y por las ofertas de ocio que proporciona este recinto. No obstante, su traducción en chino (贸易中心, 贸易: comercio; 中心: centro, ‘centro de actividades comerciales/negocios’), que recurre al equivalente acuñado para transferir el contenido conceptual, acentúa el volumen, la frecuencia y la tipología de compraventa o intercambio de productos o servicios desde una perspectiva meramente económica y

estadística, sin aludir en ningún caso a las características como el ocio, la accesibilidad, el placer o el entretenimiento que realmente se asocian a un *centro comercial* en cuanto a su vertiente conceptual. El mayor problema que se detecta en esta traducción radica en el desconocimiento de los nuevos valores generados al configurar un sintagma ajeno. Por ello, un buen estudio previo y exhaustivo centrándose en las vertientes relativas a la unidad, acaba siendo una labor indispensable y primordial para cualquier traducción.

Los siguientes ejemplos que exponemos son traducciones equivocadas a raíz de la búsqueda de equivalentes. Es decir, en muchas ocasiones se ha precipitado en dar respuestas basadas en una comprensión superficial y en elementos extrínsecos sin considerar seriamente los contenidos subyacentes, un hecho que repercute definitivamente en la calidad de traducción como lo que ha ocurrido en unidades como *ruta en bicicleta*, *ruta a caballo* o *local nocturno*.

Efectivamente, teniendo en cuenta que una *ruta* se define como un itinerario para el viaje en el *DLE*, tanto una *ruta en bicicleta* como una *ruta a caballo* indican claramente un recorrido o itinerario diseñado específicamente para explorar el destino mediante la utilización de bicicletas o caballos para el desplazamiento. Pero a estas dos unidades, al llegar al chino tras el trasvase efectuado por el equivalente acuñado, se les asignan respectivamente 自行车比赛 y 赛马, unidades en chino que hacen referencia a ‘carreras de ciclismo’ y ‘carreras de caballo’. Lo que ocurre puede ser que, cuando se identifican las dos palabras “bicicleta” y “caballo”, inmediatamente se las asocian a los dos conceptos ya conocidos e incorporados en el léxico chino, sin adentrarse en la extensión cognitiva que contienen estos dos sintagmas nuevamente configurados. Hasta aquí, es obvia la asimetría conceptual y semántica que se manifiesta entre las traducciones y sus formas originales, por lo que se supone la plena negación de la equivalencia preestablecida.

En caso de la unidad *local nocturno*, encontramos una situación similar en la que se ha determinado la equivalencia sin someter la presente unidad léxica a ningún estudio previo ni análisis pertinente. Un *local nocturno*, como es bien sabido, se parece a un club nocturno al indicar “un lugar de esparcimiento donde se bebe y se baila, y en el que suelen ofrecerse espectáculos musicales, habitualmente de noche” (*DLE*). Por lo tanto, un *local nocturno* se identifica por su horario de apertura, por la actividad que se practica dentro, así como por el ambiente de diversión que rodea el

espacio. No obstante, se observa que nada más encontrarse con la palabra *nocturno*, inmediatamente se la asocia a la unidad 住宿 (‘alojamiento’) en chino, pensando a lo mejor que un *local nocturno* se refiere a un lugar donde se ofrece hospedaje para pasar la noche. Llegando a este punto, podemos negar tajantemente la equivalencia que se propone entre un *local nocturno* y el 住宿, teniendo en cuenta que las dos unidades no coinciden en la vertiente cognitiva de entrada. Las unidades expuestas hasta aquí con fallos clasificados principalmente en el empleo inapropiado del equivalente acuñado, vuelven a advertir la necesidad e importancia de realizar previamente un estudio basado en todos los aspectos pertenecientes a la unidad léxica en cuestión, en lugar de ubicar cualquier unidad de forma precipitada en el idioma chino.

c) Enfoque semántico con explicitación/descripción

De modo paralelo, el enfoque semántico y la explicitación/descripción constituyen otro mecanismo relevante que se utiliza en el trasvase de unidades procedentes del sector del ocio. Dada la capacidad de trabajar directamente con el enfoque cognitivo, esta combinación pone en evidencia su aptitud de proporcionar soluciones dirigidas a las unidades léxicas que disponen de alto contenido sociocultural o que manifiestan una alta dosis de autenticidad y valores autóctonos, tal y como el caso que analizamos a continuación: *talasoterapia*. Siendo una unidad bastante desconocida para la mayoría de los lectores chinos, *talasoterapia* realmente está definida en el *DLE* como “uso terapéutico de los baños o del aire de mar”, mientras que en el *DTTO* esta unidad está abordada especificando los productos a utilizar en el proceso, pues “es un tratamiento de salud con agua del mar y productos marinos como las algas o el fango”. Tras exponer las explicitación elaboradas en diferentes fuentes, podemos completar el campo conceptual de la presente unidad poniendo énfasis en los tres elementos básicos de la talasoterapia: agua del mar, productos del mar y aire del mar.

La traducción localizada en el folleto del País Vasco, que se formula a base de una estructura sintagmática en chino, incorpora de forma paralela los elementos conceptuales descodificados y los presenta posteriormente de manera lineal hasta configurar la propuesta definitiva: 海水浴治疗 (‘tratamiento con baño de agua del mar’). En esta traducción el 海水 representa el agua del mar, el 浴 se refiere al baño y

por último el 治疗 destaca su función terapéutica. Al parecer, lo expuesto en la traducción china coincide en una parte de los elementos que hemos extraído de la esencia conceptual de *talasoterapia*, pero sin aludir en este caso a otras dos líneas también incorporadas en el tratamiento, tales como el producto del mar o el aire del mar. A pesar de que reconocemos la labor llevada a cabo en la descodificación y reestructuración de las características pertinentes, se requiere la mayor precisión y concisión posible, por lo que consideramos la necesidad de incluir en la traducción otros dos elementos fundamentales que exhibimos de *talasoterapia* para completar la transmisión conceptual y semántica correspondiente.

Algo similar ocurre en la traducción de *establecimiento termal*, cuyo problema se centra en el trasvase de la unidad termal. La aproximación conceptual a *termal* revela dos perspectivas primordiales de conformidad con el *DLE*: relativo a los baños de aguas minerales calientes. Esta definición también está confirmada en el *DT* (1998: 148), donde se subraya que se denomina estación termal cuando posee aguas con propiedades minero-medicinales. De hecho, en el traslado de la presente unidad léxica se parte de las siguientes características en que se fundamenta su propio campo conceptual: localidad con instalaciones necesarias para realizar tratamientos con aguas calientes y minerales.

Pero en cuanto nos fijamos en su traducción (*Spa* 温泉), encontramos de nuevo una estructura sintagmática que integra dos unidades individuales para denominar conjuntamente el nuevo concepto: *Spa* y 温泉. Pese a que se clasifica como un extranjerismo, la unidad *Spa* hoy en día se ha incorporado en el vocabulario chino, convirtiéndose en un estilo de vida y un modelo de ocio de origen occidental. Sin duda, el hecho de recurrir a *Spa* para completar la traducción aumenta el exotismo, así como el nivel de atracción para muchos lectores. No obstante, el empleo de 温泉, unidad que alude según el *DMCH* a “aguas manantiales con temperatura superior a 20 grados o al promedio de la temperatura ambiental durante todo el año”, solamente ha reflejado una parte de la caracterización termal con respecto a la temperatura, pero sin mencionar ni destacar las propiedades minerales o medicinales que contiene el agua. Por lo tanto, igual que el caso de *talasoterapia* que analizamos anteriormente, hemos de subsanar elementos en la traducción propuesta para garantizar un trasvase preciso, estricto y completo. Con los dos ejemplos que hemos citado, hacemos hincapié en la aplicación de una perspectiva sistemática y panorámica tanto en el proceso de

descodificación como en el de reproducción de los elementos extraídos.

d) Transcripción fonética

La siguiente técnica que analizamos es la transcripción fonética, cuyas dos aplicaciones en el sector del ocio siempre se han llevado a cabo en colaboración con la técnica del segmento explicativo/definitorio. Gracias a ella, se completa el ciclo de traslado aportando valores semánticos. El primer caso en que nos adentramos es la unidad *discoteca*, la que según el *DLE* se define como “un local público donde sirven bebidas y se baila al son de música de discos”. La traducción que se nos facilita en el folleto de Valencia, 迪斯科舞厅, está acabada basándose en dos fragmentos como resultado del empleo de dos técnicas individuales: el 迪斯科 (dí sī kē) imita el sonido que produce la unidad original, transcribiéndolo con caracteres chinos que fonéticamente demuestra una similitud con efectos exóticos generados; además, el 舞厅, que en chino significa salón de baile, complementa la transliteración para facilitar los contenidos conceptuales y semánticos de la presente unidad. De hecho, la traducción no solamente ha reproducido fonéticamente la unidad original, sino que también ha demostrado la preocupación por la comprensión en el destino.

Analizando la unidad de *rastro*, resalta ante todo su especificidad al referirse según el *DLE* al mercado callejero madrileño donde suelen venderse todo tipo de objetos viejos o nuevos. A simple vista, la traducción que figura precisamente en el folleto de Madrid ha efectuado la transcripción fonética utilizando la combinación de caracteres 拉斯特罗 (lā sī tè luó), y es más, ha recurrido a la palabra 市场 (‘mercado’) para explicitar las propiedades semánticas. No obstante, desde nuestro punto de vista, la simplificación que se ha producido en la traducción, eliminando las características diferenciadoras que posee un *rastro* como la ubicación callejera o la venta ambulante, no contribuye a la comprensión por la falta de especificaciones. Además, es fácil de provocar confusión a raíz de la traducción entre los lectores chinos, haciéndoles creer que el 拉斯特洛市场 (‘mercado Rastro’, en este caso la unidad *Rastro* se entiende como un nombre propio) representa un mercado construido en plena capital de España.

e) Adaptación por hiperónimo

La adaptación por hiperónimo consiste en una técnica que proporciona

soluciones en una mayor brevedad sin requerir un exceso de labor o tiempo dedicado. Pero esta rapidez se obtiene a cambio de la exactitud y la precisión, perjudicando la emisión de valores conceptuales y semánticos en el destino, tal y como ocurre en los siguientes dos ejemplos que se exponen: *juego de la oca* y *restaurante-espectáculo*.

Para trasladar la unidad *juego de la oca* a chino, observamos que no se ha hecho otra cosa que recurrir a la denominación genérica: 游戏 (‘juego’), de modo que los lectores chinos no recibirán ni la más mínima información pertinente desde la propia traducción. Otro ejemplo es la unidad *restaurante-espectáculo*, la cual define una nueva tipología de restauración para que los clientes disfruten de la gastronomía y el espectáculo al mismo tiempo. Sin embargo, según la traducción, 演出场所 (‘lugar con espectáculo’), no hay manera de percibir que se trate de un restaurante, sino que evidentemente apunta en chino un concepto completamente diferente de la unidad original. Por ello, hay que andar con precaución y cuidado, y sobre todo reflexionar las posibles consecuencias a la hora de aplicar la adaptación por hiperónimo.

f) Amplificación

Por último, nos centramos en la técnica de la amplificación pese a su escaso empleo en el presente campo de estudio. El único ejemplo que hemos encontrado sobre su práctica en la traducción es la unidad *bandera azul*, cuyo trasvase al chino se lleva a cabo mediante la combinación del calco, el equivalente acuñado con la amplificación. Por lo tanto, en el resultado del traslado que figura en el folleto de Andalucía, se ponen de relieve ante todo la conservación estructural y la configuración semántica realizadas sobre la base de las unidades localizadas en chino como equivalentes (bandera: 旗 y azul: 蓝, 蓝旗: ‘azul bandera’). Aparte, la amplificación en este caso aporta la palabra 标志, cuyo significado es ‘señal o símbolo’, para complementar la transferencia semántica apuntando que la *bandera azul* se entiende como una señal. Pero partiendo de la falta de cultura de playa en China, así como de la carencia de nociones sobre la calificación de las playas españolas, el hecho de limitarse a introducir la unidad como una señal en general sin especificar el contexto, el contenido implícito u otros valores implicados en esta unidad, definitivamente no ayuda a los lectores chinos a percibir la esencia subyacente, y de hecho tampoco contribuye al nivel de comprensibilidad en el destino ni a la difusión de la unidad en cuestión.

7.2.10.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

A modo de resumen del estado en cuanto al empleo de diferentes técnicas traductológicas en el campo temático del ocio, la abundancia de mecanismos encabezados por el equivalente acuñado se debe a la globalización cada vez más intensificada, así como al fomento como consecuencia de los intercambios socioculturales. Por lo tanto, muchos conceptos de ocio, etiquetados como modelos que representan el estilo de vida occidental, se encuentran introducidos en China con sus denominaciones lingüísticas incorporadas en el léxico chino. En este caso, se ha aumentado considerablemente el empleo del equivalente acuñado de acuerdo con el estudio de frecuencia.

Sin embargo, el mayor problema que amenaza la adecuación de esta técnica, utilizada tanto de forma individual como combinada con el calco, consiste en la asimetría que detectamos a nivel especialmente conceptual y semántico tras analizar la unidad original y su traducción correspondiente. Hemos encontrado casos extremos en que la unidad manifiesta equivalencia nula desde cualquier perspectiva con respecto a su traducción propuesta. Otra cuestión que perjudica la calidad de traducción llevada a cabo por el equivalente acuñado está ocasionada por la polisemia de la unidad original. Pues, ante una unidad que dispone de varias acepciones, sobre todo en cuanto a los valores semánticos adquiridos al estar fusionada con otras unidades para configurar nuevos conceptos, el traductor, a veces, no sabe desenvolverse en esta situación, así que tampoco acierta los equivalentes que coinciden con la unidad original en lo que se refiere a la vertiente cognitiva, gramatical y comunicativa.

Hablando del enfoque semántico con la explicitación/descripción, otro mecanismo preeminente aplicado en el campo del ocio, se pone en evidencia la capacidad de tratar unidades dotadas de valores autóctonos y socioculturales, poco familiares para los chinos y carentes en muchos casos de equivalentes en la lengua china. La labor realizada directamente sobre la base del núcleo cognitivo facilita la extracción y materialización de las características relevantes, a través de las cuales se percibe o se asimila una realidad remota o un concepto desconocido. No obstante, durante la práctica de esta combinación de técnicas, hemos identificado varios fallos que se manifiestan sobre todo en la fase de reestructuración, en la que por motivos

desconocidos la traducción está elaborada sin reflejar ni reproducir la totalidad de las características primordiales que se han configurado y materializado en la fase de descodificación. Por consiguiente, lo consideramos un defecto que afecta al grado de precisión y claridad.

En cuanto a la adaptación por hiperónimo, su empleo en el presente campo temático se dedica a localizar denominaciones genéricas y universales, sin abordar soluciones que puedan especificar las propias características que pertenecen a cada unidad léxica. Todo ello nos hace afirmar que el uso solo de esta técnica no resulta en este caso apropiado para el trasvase conceptual. Por último, el segmento explicativo/definitorio y la amplificación, dos técnicas complementarias y utilizadas junto con la transcripción y el préstamo para facilitar la transmisión del contenido semántico en particular, realmente desempeñan papeles de suma importancia en el destino receptor por su especialidad en aportar, bien información adicional con la que se consolida la comprensión, o bien otras perspectivas desde las que se entiende mejor el nuevo concepto. Por lo tanto, a la hora de aplicar estas dos técnicas, hay que proceder con rigurosidad y exactitud, acotando y explorando siempre la mejor forma posible con la que se producen fáciles aproximaciones a las unidades.

7.2.11. Sociedad y política

7.2.11.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

La política constituye un acceso que permite a los turistas aproximarse a los sistemas específicos así a como su contenido subyacente sociocultural. De hecho, en los apartados introductorios de los folletos publicados por Turespaña se proporcionan conocimientos de carácter genérico y preliminar, cuyo objetivo es dar una pincelada sobre la situación política en que se encuentra cada destino, así como las características más relevantes. De esta manera se configura un pequeño grupo de unidades que aluden a varios aspectos sociales de los destinos, en particular, las especificaciones políticas pertinentes. Las 10 unidades que hemos encontrado en el campo de sociedad y política se han sometido a 4 tipologías de técnicas combinadas o individuales para realizar su trasvase al chino, las cuales se especifican a continuación junto con su frecuencia de uso:

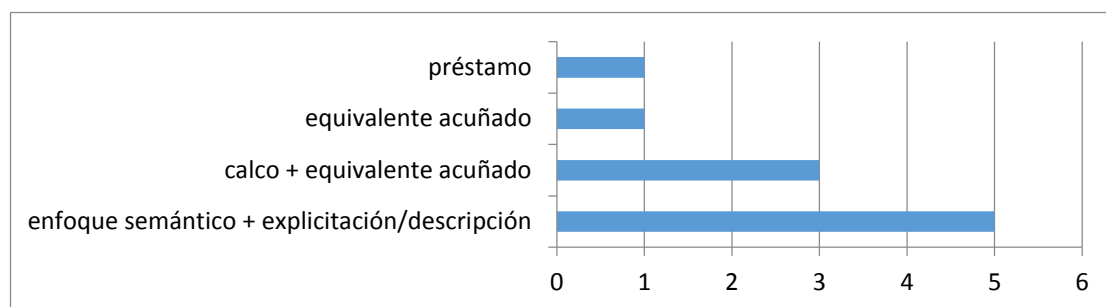


Figura 17: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de sociedad y política

Desde una perspectiva panorámica, para un campo que contiene un número reducido de entradas como el de sociedad y política, se presenta ante todo una simplificación referente a la suma de técnicas intervenidas. Centrándonos en las técnicas más frecuentes en este sector semántico, la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, el equivalente acuñado, así como el calco con el equivalente acuñado constituyen las técnicas más utilizadas. A continuación, vamos a adentrarnos en estos principales mecanismos traductológicos para contrastar su aplicación en el presente campo temático.

7.2.11.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Teniendo presente la divergencia que se manifiesta en la ideología, estructuración y organización política entre los dos países, se desprende que la prioridad que se da en la traducción de las unidades políticas al chino radica en la transferencia de sus vertientes conceptuales con un lenguaje caracterizado por la precisión y concisión en chino. De hecho, la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, dos técnicas predominantes en la traducción del campo de la sociedad y la política, vuelve a mostrar su especialidad en solventar los problemas que se generan durante la traducción de unidades con contenido conceptual específico y perfil sociocultural.

El estudio de estas dos técnicas empieza por *lehendakari*, unidad del origen vasco que hace referencia en este idioma a presidente, tal y como apunta el *Diccionario Castellano-Vasco y Vasco-Castellano* elaborado por Arriaga (1984). Sin embargo, su forma adaptada en el castellano, *lendakari* y registrada en el *DLE*, ha sido designada según el mismo diccionario a un concepto más específico: “Jefe del

Gobierno vasco”. A diferencia de muchas unidades vascas y exhibidas en los campos analizados anteriormente, cuyas traducciones consisten mayoritariamente en el fruto de la aplicación del préstamo o la transcripción fonética debido al desconocimiento del idioma de origen, esta vez, en cambio, encontramos una traducción que se fundamenta en su vertiente conceptual y que se esfuerza por explicitar el contenido semántico.

Desde la traducción, 巴斯克地区政府主席 (‘presidente del gobierno vasco’), se desprende que la aproximación a esta unidad se configura por la suma de varios elementos en que se fundamenta esta unidad léxica. De hecho, ellos representan en chino diferentes líneas conceptuales que hemos extraído a lo largo del proceso de descodificación: 巴斯克 (bā sī kè) constituye una transcripción fonética del “vasco” utilizando los caracteres chinos que gozan de mayor similitud fonética a la pronunciación original; 地区 subraya que se trata de un territorio delimitado y por último, 政府主席 (‘presidente del gobierno’) denota el cargo que se asume así como la competencia que se le confiere. De esta manera, podemos afirmar que, tras la exposición de forma lineal de estos componentes reestructurados en chino, el resultado definitivo que se nos presenta como el presidente del gobierno del territorio vasco, ha podido, por un lado, transferir fiel y correctamente el núcleo cognitivo pese a que esta unidad se origina del euskera, un idioma bastante lejano para los hablantes de lengua china; y, por otro, hemos visto un buen nivel de manejo sobre la lengua de llegada, con el empleo de un lenguaje explicativo con elementos estructurados de forma clara y sencilla.

No obstante, no siempre ha sido una labor fácil la de abordar una solución acertada, teniendo en cuenta las divergencias que se hallan en lo que se refiere a los regímenes políticos de que constan los dos países, y en particular, a las nociones que poseen los ciudadanos al respecto. Centrándonos en las siguientes dos unidades: *autonomía* y *Estatuto de Autonomía*, ubicadas en los folletos de Turespaña y consideradas pilares que sustentan la Constitución española, así como el sistema sociopolítico español, el traslado de estas dos unidades ha de ser no solamente riguroso por tratar materiales orgánicos con contenidos regulados estrictamente por la Constitución, sino también cuidadoso a la vez con el modo de transmisión a chino. A raíz del grado de especificidad que implican estas dos unidades, y sobre todo de la falta de conocimientos entre el público chino de la realidad sociopolítica de España, el

trasvase de estas dos unidades se ha convertido en una tarea difícil de ejecutar.

La dificultad puesta de relieve empieza por el momento de precisar y sintetizar la caracterización conceptual más representativa de las dos unidades en cuestión (enfoque conceptual). De hecho, las fuentes que hemos consultado proporcionan definiciones elaboradas con diferentes enfoques para abordar el núcleo cognitivo desde perspectivas heterogéneas. En el *Diccionario de Política* (1998), la unidad de *autonomía* está dirigida a “autogobierno o descentralización”, considerando estas dos palabras como posibles equivalentes. De modo paralelo, el *DLE* recurre al siguiente postulado para definir la presente unidad: “Potestad que dentro de un Estado tienen municipios, provincias, regiones u otras entidades, para regirse mediante normas y órganos de gobierno propios”. No obstante, el *Diccionario Jurídico* (en adelante *DJ*) especifica el contenido conceptual de *autonomía* diferenciándolo en dos estratificaciones: “Desde una perspectiva más panorámica la entendemos como capacidad de la que gozan ciertos entes dentro del Estado (municipios, provincias, comunidades, universidades) para autogobernarse mediante normas y órganos de gobierno”, mientras, a partir de un punto de vista más restringido, “la autonomía de la que disfrutaban las Comunidades Autónomas es cualitativamente distinta, dado que dichos entes territoriales poseen capacidad legislativa y pueden, por tanto, aprobar normas con rango de Ley dentro del ámbito de sus competencias.” Con todo lo que acabamos de exponer podemos resumir que la *autonomía* se caracteriza por el autogobierno, pero en cuanto se refiere a las Comunidades Autónomas actuales de España, incorpora además el poder legislativo, que está supeditado a las competencias reguladas por la Constitución. Por ello, la unidad *autonomía* se entiende de una forma u otra en función del ámbito en que está inserta y esta pequeña alteración conceptual y semántica que se genera por la jurisdicción autónoma debería repercutir en las traducciones correspondientes en nuestra opinión.

Ahora bien, centrándonos en la propuesta traductológica que se nos facilita en el folleto del País Vasco, donde la *autonomía* según el contexto tiene su configuración administrativa limitada en localidades como Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, el hecho de combinar los tres caracteres chinos (自+治+权), que denotan respectivamente tres conceptos individuales en el chino (自: ‘auto o sí mismo’; 治: ‘administrar, dirigir o gobernar’; 权: ‘derecho’), ha coincidido precisamente con los elementos que hemos descifrado antes, poniendo de manifiesto únicamente el aspecto del autogobierno por

ser una unidad aplicada en el caso de regiones. Al mismo tiempo, la concisión que destaca esta traducción, no solamente contribuye al nivel de precisión que exige el lenguaje político-jurídico, sino que también resulta fácil para la comprensión en el destino.

A la hora de analizar la unidad *Estatuto de Autonomía*, conviene acotar antes de emprender el trasvase, la jurisdicción en que está sometida esta unidad. Para ello, es indispensable consultar fuentes variadas, las cuales nos permiten acceder a las siguientes definiciones redactadas en torno a sus principales competencias conceptuales:

Norma institucional básica de cada Comunidad Autónoma que regula su propia organización y funcionamiento dentro de los límites constitucionales, su ámbito territorial y de competencias asumidas por las mismas (*Diccionario Jurídico Colex*, 2010:167).

Norma institucional básica de una Comunidad Autónoma en la que se establecen su organización institucional, su ámbito competencial y su relación con el Estado (*Diccionario Jurídico Básico*, 2012:159).

Norma institucional básica de cada comunidad autónoma, que integra el ordenamiento jurídico español, aprobada mediante ley orgánica votada en las Cortes Generales. [...] En el estatuto de autonomía ha de establecerse necesariamente la denominación de la comunidad, la delimitación de su territorio, su estructura institucional y las competencias asumidas dentro del marco establecido por la Constitución Española (*Diccionario Jurídico Espasa*, 1991: 663).

Tras la aproximación a esta unidad a través de estos postulados, cuyo objetivo consiste en extraer y sobre todo materializar su vertiente cognitiva, conseguimos sintetizar que, el *Estatuto de Autonomía* se entiende como una norma institucional básica con su jurisdicción implantada a nivel de las comunidades autónomas. Además, sirve de soporte jurídico para regir los asuntos derivados del autogobierno, siempre y cuando esta norma respete las competencias reguladas por la Constitución.

Por lo tanto, en la traducción que figura en el folleto del País Vasco, 自治权基本法 ('ley básica de autonomía'), se observa la intención de explicitar esta unidad segmentándola en dos elementos: *estatuto* y *autonomía*, y efectuando individualmente su trasvase al chino de forma sincronizada. En lo que se refiere al traslado del

estatuto, se han presentado las líneas conceptuales que hemos descodificado antes, combinando las palabras 基本 ('básico') y 法 ('norma o ley') para destacar el papel primordial y elemental que se representa.

No obstante, si nos fijamos en el resultado del trasvase de la unidad *autonomía*, nos damos cuenta de que su traducción es idéntica a la que acabamos de analizar, pese a que esta última traducción corresponde, tal y como hemos expuesto antes, a la *autonomía* que se aplica al contexto de regiones territoriales exceptuando las comunidades autónomas. Aparte de que la extensión conceptual de esta unidad ponga de manifiesto diferencias leves en función de las situaciones jurisdiccionales a que está sometido, el hecho de homogeneizar las propiedades conceptuales y conceder indistintamente la traducción “自治权 ('poder de autogobierno')”, ignorando a su vez los valores añadidos y diferenciadores que reivindica el poder de autonomía respecto a su imposición en comunidades autónomas, al final perjudican la rigurosidad de que precisa el lenguaje político-jurídico. Al mismo tiempo, teniendo en cuenta que el *Estatuto de Autonomía* se aplica a la categoría de comunidades autónomas, el hecho de abordar la traducción sin especificar su campo jurisdiccional lo consideramos una falta de información clave que puede afectar a la comprensión así como a la captura de la integridad conceptual.

Si el ejemplo que acabamos de citar tiene el fallo más bien originado en el proceso de reestructuración con los elementos conceptuales descodificados, el siguiente unidad, *Junta*, demuestra su problema desde el principio, es decir, desde el primer momento de descifrar y sintetizar la caracterización que manifiesta esta unidad. Desde una perspectiva genérica, una *junta* según el *DLE* está definida como un conjunto de los individuos nombrados para dirigir asuntos de una colectividad. En el *DBJ* se profundiza en el contenido semántico de *Junta*, apuntando que también “se denomina con esta palabra de origen español las facciones políticas que llegan al poder por medios no democráticos.” Las dos versiones, tras explotar el contenido conceptual desde enfoques distintos, coinciden en que una *junta*, que está dotada del poder y carácter administrativo, tiene como función básica dirigir los asuntos derivados de una colectividad o una delimitación territorial.

Antes de activar el modo de reflexión sobre la traducción de *Junta*, conviene hacer un pequeño estudio sobre la propia página web de la Junta de Extremadura⁶⁰,

⁶⁰ Página web de la Junta de Extremadura: <http://www.gobex.es/web/> [Fuente consultada a fecha de 02/05/2016]

pues la presente unidad léxica está configurada y originada precisamente de esta organización institucional según el folleto. Aunque no se nos ha facilitado en las páginas ningún informe general o presentación panorámica que especifique las funciones o competencias a que se dedica la Junta, mediante la consulta del Directorio, donde se cuelga el organigrama y se detallan las funciones de cada dirección pertinente, no es difícil de entender que la *Junta de Extremadura* es el órgano institucional que ejerce la labor de gobernar y administrar dicha comunidad autónoma. Una vez con el contenido de potestades de la *Junta* aclarado, a la hora de revisar la traducción al chino (立法院, ‘entidad donde se establece la ley’), se identifica la desconcordia que se halla entre la idea que expresa la traducción y la caracterización que hemos extraído de la unidad original, pues la primera considera la *Junta* como un ente legislativo (立: establecer, 法: ley, 院: entidad) mientras que realmente la esencia conceptual pone de manifiesto su carácter meramente administrativo y ejecutivo.

En síntesis, se puede afirmar que el error que se ha cometido en la descodificación del núcleo conceptual acaba asignando una falsa solución, cuya esencia conceptual no coincide con la de la unidad en cuestión. Asimismo, esta falta generada a raíz de la descodificación desacertada, se clasifica en uno de los problemas graves que daña profundamente la configuración de unidades nuevas, habiendo provocado una confusión entre dos conceptos político-jurídicos íntegramente desiguales en todos los aspectos.

b) Equivalente acuñado

Igual que lo que ha ocurrido en muchos otros campos temáticos, varios movimientos de apertura al exterior que sucedieron en la historia china han permitido introducir no solamente ciencia o tecnología avanzadas, sino también culturas e ideologías occidentales, en las que se encuentra el estudio político. La traducción de obras políticas occidentales, sobre todo redactadas originalmente en inglés, constituye el paso preliminar e imprescindible para la difusión del conocimiento pertinente, propiciando la creación de nuevas unidades semánticas que se han incorporado con el transcurso del tiempo en el léxico chino. Esto, evidentemente, ha favorecido el empleo del equivalente acuñado para entrelazar las unidades en español con las denominaciones asignadas previamente a los conceptos políticos extranjeros. Desde el

estudio de frecuencia se afirma, pues, la importancia de esta técnica en el presente campo de estudio (por ejemplo, *asamblea*: 议会).

El estudio empieza por *asamblea*, unidad que hemos extraído del folleto turístico de Extremadura, donde figura la unidad *Asamblea de Extremadura* en su apartado de introducción. Partiendo del contexto político en que está inserta la presente unidad y sobre todo teniendo en cuenta las comunidades autónomas como el ámbito específico en que se conforman sus líneas conceptuales, encontramos varias definiciones estructuradas desde una perspectiva genérica como en el caso del *DLE*, o aclaraciones elaboradas exponiendo las funciones básicas de que se ocupa la *asamblea*:

Reunión de miembros de un cuerpo constituido, convocada reglamentariamente para deliberar sobre asuntos privados o públicos (*DLE*).

Supremos órganos representativos de las Comunidades Autónomas, dotados de capacidad legislativa en el campo de las competencias atribuidas por la Constitución y sus respectivos Estatutos de Autonomía, y con facultades para aprobar el presupuesto de la Comunidad, elegir al presidente de la Comunidad y para controlar la acción del Consejo de Gobierno. Se eligen de acuerdo a un sistema de representación proporcional (*DJ*, 2001: 96-97).

Al explicitar la esencia conceptual de esta unidad con sus funcionalidades bien definidas, la *asamblea* de la Comunidad Autónoma se entiende como un ente institucional con su competencia legislativa sujeta a la Constitución y al Estatuto de Autonomía, además dispone de otras facultades como la de determinar las diferentes propuestas y otros asuntos derivados de la administración territorial. No obstante, la traducción que se facilita en el folleto como una práctica del equivalente acuñado, 议会 (议: ‘negociar, discutir’; 会: ‘reunión’), hace referencia según el *DMCH* a “entidades supremas de legislación a nivel nacional, compuestas normalmente por Cámara baja o Cámara de diputados así como Cámara alta o Senado, y con los miembros elegidos en las elecciones.” A pesar de contar con alguna semejanza conceptual y característica como el poder legislativo y la representación como diputados, la mayor divergencia entre una asamblea y su posible traducción que se propone en el folleto, se presenta en el nivel de competencia: la anterior tiene el poder restringido en una Comunidad Autónoma mientras que la segunda, en chino, se caracteriza por el nivel nacional. Hasta aquí, se llega a la conclusión de que hay contenidos conceptuales que no acaban siendo coincidentes, de modo que

cuestionamos la equivalencia que se ha establecido entre una *asamblea* sometida al contexto de Comunidades Autónomas y un 议会 en chino, cuyo poder se manifiesta a nivel nacional.

c) Calco con equivalente acuñado

Otra unidad que queríamos revisar, *lengua cooficial*, consiste en una traducción que ha combinado el calco con el equivalente acuñado para transferir el contenido conceptual respetando la estructura sintagmática original. Para entender el concepto que transmite esta unidad, el *DLE* lo desarrolla recurriendo a la siguiente línea: “dicho especialmente de una lengua, que es oficial junto con otra u otras lenguas”. Por lo tanto, una *lengua cooficial* describe el estado de convivencia de varios idiomas en un territorio determinado, que “implica el derecho a usarla en general, y, en particular, en las relaciones con los poderes públicos, así como el derecho a aprenderla, con los deberes correlativos para los citados poderes de conocerla y de enseñarla” (*Diccionario Jurídico Espasa*, 2001: 888). En caso de España donde según Constitución se regula la oficialidad del castellano, de conformidad con los respectivos Estatutos de Autonomía, algunas comunidades autónomas declaran lenguas oficiales al euskera, catalán, gallego, valenciano y catalán de Islas Baleares.

Sin embargo, a diferencia de la política lingüística española que defiende la cooficialidad de otras lenguas, en China solamente se reconoce el chino mandarín como la única lengua oficial que se emplea en su territorio nacional⁶¹. Por ello, en general este concepto que define la coexistencia de varios idiomas dotados del poder jurídico y administrativo, no es familiar o conocido entre los habitantes chinos y requiere teóricamente un tratamiento específico para trasladar su contenido conceptual. No obstante, en la práctica, la traducción que se aborda en el folleto del País Vasco utilizando principalmente el equivalente acuñado (官方语言, ‘lengua oficial’), consiste en una simplificación o reducción semántica que únicamente nos transmite el carácter oficial que manifiesta una lengua determinada, pero sin mencionar o aludir al estado de su convivencia con otras lenguas consideradas oficiales igualmente. Esta falta de información evidentemente, por un lado, configura las líneas semánticas de esta unidad de forma incompleta y fragmentada, y por otro,

⁶¹ Base de legislación consultada: 《中华人民共和国国家通用语言文字法》 (*Law of the People’s Republic of China on the Standard Spoken and Written Chinese Language*)

hace patente la necesidad de que intervengan otros mecanismos como la amplificación para poder complementar el proceso de reestructuración semántica con conocimientos facilitados sobre la cooficialidad lingüística que existe en España.

7.2.11.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

A la hora de especificar el estado de empleo de las técnicas en el presente campo temático, nada más emprender la labor de trasladar las unidades, resalta la situación en que los lectores chinos a quienes está destinado el contenido, viven en un régimen político completamente diferente y son desconocedores como consecuencia, de la esencia o el sistema de la política occidental. Es más, las unidades políticas, al tener mucha raigambre en la vertiente histórica, cultural, filosófica y el propio estado social, ponen de manifiesto su idiosincrasia con la implicación de muchos valores añadidos que se infieren de modo tácito para la sociedad occidental, pero resultan desconocidos para la china. Todo ello hace que el trasvase de las unidades pertinentes, no solamente tenga que cuidar la rigurosidad y precisión que demanda el lenguaje político, sino que también se preocupe por la transmisión de los contenidos vinculados y de alta densidad sociocultural. De ahí que podamos adelantar el nivel de dificultad que se plantea en transferir las unidades sociopolíticas.

A modo de resumen sobre las técnicas utilizadas y su estado de empleo en el campo de la sociedad y la política, teniendo en consideración la capacidad de trabajar directamente con la vertiente conceptual, ante todo subrayamos el peso fundamental que han generado el enfoque semántico y la explicitación/descripción por su frecuencia de uso. Pero los problemas que hemos detectado en la aplicación de esta combinación de técnicas, igual que lo ocurrido en los campos analizados anteriormente, se manifiestan tanto en la fase de descodificación extrayendo los contenidos conceptuales equivocadamente (enfoque conceptual), como en el proceso de descripción, cuando la reestructuración de las características no se efectúa con lenguaje apropiado o algunos elementos conceptuales relevantes quedan suprimidos por motivos desconocidos (enfoque lingüístico y comunicativo).

Con respecto al empleo del equivalente acuñado, hemos encontrado fallos principalmente centrados en la homologación de los valores y caracterizaciones. Es decir, los traductores no han cotejado lo suficiente desde el enfoque conceptual, gramatical y comunicativo antes de confirmar la equivalencia entre dos unidades. Además, hemos recomendado en algún caso la incorporación de otras técnicas para

completar el proceso traductológico dirigido por el calco y el equivalente acuñado, con la finalidad siempre de mejorar la transmisión de los elementos, así como de ampliar los conocimientos al respecto para contribuir a la aprehensión.

7.2.12. Tipología y organización del turismo

7.2.12.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

Una labor fundamental de la moderna industria turística reside en coordinar y aglutinar los recursos turísticos disponibles y materializarlos en forma de diversas ofertas, con el objetivo de satisfacer las necesidades heterogéneas existentes en el mercado con productos integrales, diferenciadores e innovadores. Hablando de España, no cabe ninguna duda de que sus abundantes recursos naturales y humanísticos hacen de este país un destino atractivo con mucha reputación entre los turistas de todo el mundo, pero la cuestión es considerar vías apropiadas para aprovechar y explotar estos tesoros turísticos. Por tanto, en los folletos de Turespaña se han mencionado numerosos paquetes turísticos que se pueden practicar en España, los cuales conforman un amplio abanico de ofertas turísticas a partir de una buena coordinación y administración de los recursos más destacados de cada destino.

En efecto, de la sinergia de productos y servicios auténticos nacen las diferentes tipologías de turismo, las cuales consisten en denominaciones referidas a un conjunto de propiedades turísticas heterogéneas pero reunidas para, por un lado, ofrecer un paquete integral turístico, y, por otro, subrayar las singularidades más representativas de cada destino. En el caso de los folletos publicados por Turespaña, hemos recopilado numerosas denominaciones que aluden a distintas tipologías de turismo, siendo estas las que mejor concluyen las peculiaridades de mayor relevancia en cada destino.

En las unidades localizadas y pertenecientes al presente campo temático, se halla una serie de alternativas turísticas que se configuran con los recursos autóctonos más prestigiosos, con la finalidad de inspirar, recomendar y orientar a los turistas a la hora de diseñar su ruta. Estas ofertas turísticas, con su contenido y enfoques muy heterogéneos, ponen en evidencia una amplia gama de actividades asociadas, así como distintas formas de exploración de los destinos peninsulares. En este caso, algunas modalidades de turismo ya resultan familiares en el mercado chino, mientras que otras reivindican su originalidad y peculiaridad. De las técnicas utilizadas en la traducción sobre la tipología y organización del turismo se observa la intervención

reducida de 4 tipos de técnicas, las cuales se concretan en la siguiente tabla:

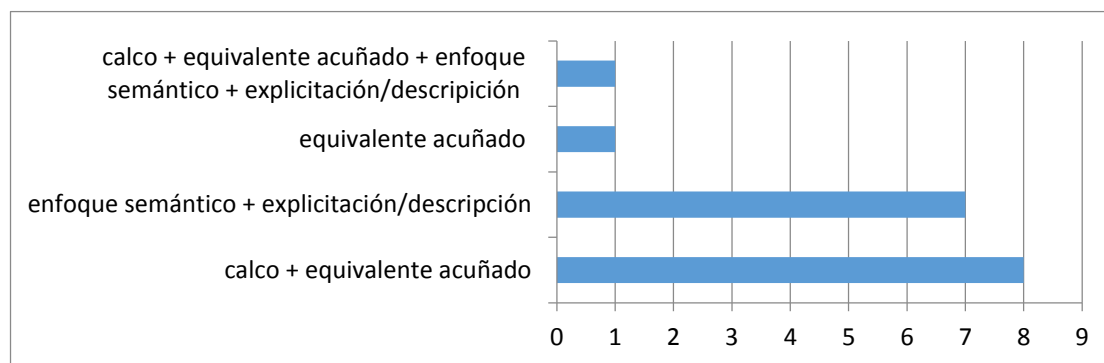


Figura 18: Frecuencia de técnicas utilizadas en el campo de tipología y organización del turismo

En el siguiente apartado vamos a revisar las técnicas más relevantes según su frecuencia de uso y contrastar los problemas con ejemplos.

7.2.12.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Calco con equivalente acuñado

La composición sintagmática tiene un papel predominante en la configuración estructural de las unidades originales, lo que hace elevar la traducción llevada a cabo por el calco, siendo este una técnica que tiene como objetivo conservar la estructura gramatical y considera secundario el resto de factores como el contenido semántico, el valor comunicativo y sociocultural. De esta manera, llama atención el aumento de la técnica del calco, aplicada para garantizar que la trasvase se realice siempre respetando la estructura sintagmática original y que la reproducción en chino acabe con la misma construcción morfosintáctica. Si el calco se limita a desarrollar su competencia a nivel estructural, el equivalente acuñado ha sido elegido para encargarse de transferir el contenido semántico de los sintagmas (por ejemplo, *turismo de costa*: 海岸旅游; *costa*: ‘海岸’; *turismo*: ‘旅游’), acentuando también el incremento de su frecuencia de empleo según el estudio.

El empleo de esta combinación, teniendo el calco para defender la conservación estructural y el equivalente acuñado que se encarga de la transferencia de los contenidos y valores pertinentes, está supeditado al principio de no perjudicar la explotación del núcleo conceptual, ni de la configuración, ni de la transmisión de las líneas conceptuales. Ejemplos como *turismo de costa*, *turismo de sol*, *turismo de interés histórico-artístico* o *turismo de invierno y de alta montaña*, unidades exentas

de connotaciones socioculturales y de valores especializados, llevan a cabo sus trasvases mediante el calco y el equivalente acuñado, sabiendo que los valores asociados y las propiedades conceptuales están bien reflejados y conformados en la estructura sintagmática:

<i>Turismo de costa</i>	海岸旅游 (costa - turismo)
<i>Turismo de sol</i>	阳光旅游 (rayo de sol - turismo)
<i>Turismo de interés histórico-artístico</i>	历史-艺术旅游 (historia – arte - turismo)
<i>Turismo de invierno y de alta montaña</i>	高山冬季旅游 (alta montaña – invierno- turismo)

Tabla 23: Distintas tipologías de turismo y sus traducciones en chino mediante el calco con el equivalente acuñado

Debido a la exposición explícita e ilustrativa de los conceptos contenidos, los ejemplos que hemos extraído y expuesto se caracterizan tanto por la estructura transparente y sencilla, como por la fácil comprensión. Al tener las unidades configuradas con elementos relevantes y emblemáticos que representan el destino, el hecho de centrarse en estos elementos para elaborar su traducción, constituye la labor primordial en trasvasar las diferentes tipologías turísticas al chino. Al mismo tiempo, el carácter genérico de las unidades implicadas y su extensión conceptual clara sin constar de un nivel elevado sociocultural, determinan al final la facilidad con que se localizan equivalentes en chino. Por lo tanto, tras recurrir a palabras clave traducidas al chino como costa (海岸), sol (阳光), arte (艺术), historia (历史), invierno (冬天) y alta montaña (高山), los lectores son capaces de aproximarse a la sustancia de diferentes modalidades de turismo a través de las propiedades expresadas en los elementos concretos, lo que ayuda a su vez a capturar las líneas conceptuales esenciales, así como a reducir considerablemente las posibles dificultades en la aprehensión.

Sin embargo, no todas las tipologías de turismo están presentadas con su campo cognitivo definido explícitamente, ni sus valores incorporados tampoco se exhiben de manera abierta y esclarecedora. De ahí que se haga patente que el hecho de continuar utilizando la combinación del calco con el equivalente acuñado no termina siendo apto para encargarse de efectuar el trasvase. Prueba de ello encontramos la unidad

turismo alternativo, la cual justifica a la perfección la competencia limitada que demuestra esta fusión de técnicas al transferir unidades con contenidos complejos e implícitos. La dificultad que implica el traslado de esta denominación, centrada especialmente en explicitar la unidad *alternativo*, está advertida en el *ET* donde se ha especificado que los numerosos significados de este adjetivo, que es a la vez ambicioso y vago, conforman el mayor problema en definir esta variedad de turismo. De modo paralelo, el *DT* ha dedicado un pequeño párrafo con el que se ha intentado abordar las principales características de esta modalidad turística desde distintas perspectivas:

Término que se utiliza, generalmente, para referirse a formas de turismo que buscan evitar cambios adversos sobre el patrimonio natural y cultural, pero intensificando positivamente los impactos sociales, culturales y medioambientales. Este tipo de turismo está encaminado a potenciar el turismo individual, con actividades de grupos pequeños e independientes, desarrollando la actividad turística y los viajes como experiencias de las culturas autóctonas y mantenimiento de los valores tradicionales de las sociedades, en relación directa con el ecoturismo y el turismo sostenible como rechazo al turismo de masas o convencional (*DT*: 371).

A fin de resumir la caracterización del *turismo alternativo*, el *ET* ha elaborado seis criterios básicos que diferencian esta modalidad de otras variedades turísticas, entre los cuales se incorporan, primero la inspiración y búsqueda de originalidad, la negación a mezclarse con los turistas típicos, el entusiasmo por el etnoturismo y el ecoturismo, el afán por descubrir espacios primitivos, auténticos y tradicionales, las formas de acogida más originales, así como el respeto hacia el medio ambiente y el desarrollo sostenible. De hecho, todo lo expuesto hasta aquí reivindica la propia identidad del *turismo alternativo*, que por un lado subraya una inmersión completa y auténtica en el destino seleccionado con la intención de evitar los lugares masificados o frecuentados excesivamente, y por otro acentúa en particular la sostenibilidad tanto a nivel social como medioambiental.

Efectivamente, la traducción de esta unidad al chino ha demostrado su preocupación por cómo introducir el concepto *alternativo*, así como los valores subyacentes que conlleva. De hecho, partiendo de la noción confirmada de que el *turismo alternativo* se distingue de otras prácticas turísticas convencionales, la traducción en chino, 另类旅游, apuesta por la palabra 另类 (“especial, diferente de la mayoría”, *DMCH*), para poder coincidir conceptual y semánticamente con la

definición que se aborda en el *DLE* sobre *alternativo*, la que defiende que “en actividades de cualquier género, especialmente culturales, que difiere de los modelos oficiales comúnmente aceptados”. A pesar de reconocer la idiosincrasia de esta tipología de turismo, la traducción no se ha adentrado más para ilustrar las vertientes diferenciadoras que permiten profundizar en los conocimientos pertinentes. En este caso, los lectores estarán limitados a saber que se trata de una variedad de turismo específico y distinto de otras formas de organización común, pero sin tener ningún acceso a explotar los contenidos conceptuales, ni tampoco las especificaciones en torno a él. Por ello es necesaria la intervención de otras técnicas, como el enfoque semántico o la amplificación, que son capaces de trabajar directamente con el campo conceptual y de revelar los elementos fundamentales que contribuyen a la comprensión.

Tal y como hemos reiterado, dada la especial atención que se ha de prestar en el carácter promocional y el interés económico configurados en el presente campo temático, a nuestro entender, las traducciones formuladas también deberían conservar este perfil para generar curiosidad e inquietudes entre el público meta. El siguiente ejemplo que citamos, pese al empleo del equivalente acuñado como el mecanismo primordial en el trasvase, corrobora de nuevo la necesidad de analizar todas las vertientes hasta las connotaciones y matices de los posibles equivalentes, de manera que se afirma la coincidencia, no solamente a nivel cognitivo y gramatical, sino también comunicativo. Hablando concretamente la unidad *turismo rural*, el que dispone de varias interpretaciones con diferentes extensiones y elaboradas desde distintos enfoques, el *DLE* considera su modalidad de alojamiento el factor conceptual más relevante, apuntando que es una “actividad turística que se realiza utilizando como alojamiento las casas de una localidad rural.” Mientras, tanto el *DT* como el *ET* recurren a definiciones mucho más completas, especificando varios parámetros o contenidos importantes que hay que considerar a la hora de acotar su campo temático:

Conjunto de actividades que se desarrollan en contacto con la naturaleza, la vida rural o el campo. Estas actividades turísticas se concretan en actividades agrícolas, de conocimiento antropológico de la población rural; excursiones a pie para conocer los parajes naturales, la flora y la fauna del lugar; práctica deportiva en ríos, lagos, montañas, o en la organización de cursos de gastronomía, cocina, artesanía y folclore locales. El alojamiento durante la actividad del turismo rural tiene lugar en casas de campo acondicionadas para tal fin, con derecho a manutención y otros servicios turísticos, o compartiendo las casas en las que viven los propios campesinos (*DT*, 1998: 380).

El turismo rural utiliza el campo como un recurso. Más que relacionarse específicamente con la naturaleza, el turismo rural se asocia con la búsqueda, por parte de personas que viven en zonas urbanas, de tranquilidad y espacio para dedicarse a las actividades de recreo al aire libre (ET, 2002: 656-657).

De estos pequeños textos redactados para explicitar las líneas conceptuales pertinentes se desprende que el entorno rural, el contacto con la naturaleza y el estilo de vida campesina constituyen la base en que se fundamenta el *turismo rural*. Sus dos traducciones en chino, ubicadas tanto en el folleto de Extremadura como en el de Cataluña, coinciden en adoptar, aparte del calco para conservar la misma estructura sintagmática, el equivalente acuñado con el que se efectúa el traslado de los valores contenidos. Centrándonos en los resultados del trasvase sobre el concepto *rural*, aunque las dos traducciones acuerdan enfatizar el ambiente rural como la mayor característica de esta práctica turística, proponen dos unidades distintas en el idioma chino como equivalentes correspondientes al referirse al entorno rural: 农村 (‘pueblo’) y 田园 (‘campo y huerta’).

En realidad, las dos unidades en chino demuestran ciertas coincidencias en lo que se refiere a su enfoque cognitivo y gramatical, pero discrepan sobre todo de las connotaciones comunicativas. En este caso, la primera unidad 农村 (pueblo), según el *DMCH*, significa “localidad donde se concentra gente dedicada a actividades agrícolas”, mientras que la otra 田园, al ser una unidad que integra conceptos como el campo (田) y la huerta (园), también se conoce como otra denominación de pueblo. En efecto, literalmente el 田园 consta de una extensión conceptual más similar a la de rural, teniendo en cuenta que los dos elementos con que se estructura a nivel morfosintáctico la presente traducción, ponen de relieve los matices que transmiten en chino la belleza natural y paisajística, el aire puro y fresco, la escapada y el cambio de entorno, así como la relajación y libertad. En el fondo, la última traducción propuesta, genera a su vez una impresión con connotaciones positivas y seductoras, inspirando percepciones e imaginaciones que benefician realmente la promoción de la modalidad del *turismo rural*. Por ello, a pesar de que las dos unidades, el 田园 y el 农村, se entienden como sinónimos por estar designados al mismo concepto pero con diferentes enfoques, las connotaciones que conlleva y manifiesta la unidad 田园 no

solamente favorecen positivamente la apreciación generada a raíz de la traducción en que está integrada esta unidad china, sino que también ayudan a fomentar esta práctica turística que está cada vez más de moda en el mercado. De ahí que volvamos a reivindicar la incorporación del factor promocional en la selección de unidades equivalentes, teniendo en cuenta que, al fin y al cabo, el turismo se considera una actividad lucrativa y el carácter comercial debería estar implicado en todos los niveles.

b) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Para las unidades que tienen valores específicos concentrados, es conveniente emplear mecanismos capacitados para descodificar el núcleo conceptual como la siguiente combinación de técnicas: el enfoque semántico y la explicitación/descripción, siendo esta otra solución relevante que se aplica en el trasvase de unidades provenientes del presente campo temático. En este caso gracias a la labor efectuada por esta combinación de técnicas, denominaciones como *turismo activo*, *cicloturismo* y *agroturismo* o unidades de la organización como *itinerario* y *ruta* han podido llevar a cabo su transferencia al chino poniendo de manifiesto los elementos considerados de mayor relevancia: 户外探险旅游 (‘turismo de exploración y aventura en ambientes naturales’), 自行车旅行 (‘*tour* en bicicleta’), 乡村旅游 (‘viaje a localidad rural’) y 旅游路线 (‘ruta de turismo’). No obstante, es probable que los valores autóctonos o socioculturales compliquen el proceso de extracción cognitiva, lo que hace que se acierte parcial o completamente el contenido conceptual como lo que revelan los siguientes dos ejemplos.

El *turismo de salud*, una modalidad de turismo bastante reciente y joven, está definido como “tourism that looks for medical treatment, or physical, mental and psychological health or to benefit from better medical offer” (DTTO: 658). De hecho, esta tipología turística gira en torno a las ofertas médicas y el bienestar, y tiene como objetivo adquirir tratamientos determinados para quien va a realizar este viaje. En cambio la traducción propuesta en el folleto de Extremadura, 关注健康的游客 (‘turistas que dan importancia a la salud’), no alude absolutamente nada a la propia modalidad de turismo al centrarse únicamente en describir los perfiles de turistas interesados en practicar tal tipo de viaje. De esta manera, la traducción que se plantea, ha fallado en la descodificación, teniendo en cuenta que la información extraída es

incompleta.

La traducción que analizamos a continuación se ha equivocado íntegramente desde el primer proceso del descifre, en el que no se acierta ninguna característica pertinente desde el enfoque conceptual. El *turismo selectivo*, tal y como se pronuncia y se entiende literalmente, hace referencia según Quesada Castro (2007: 99) a una modalidad conocida como “turismo de lujo, por el nivel, la calidad y el costo de los servicios demandados por quienes lo practican. Es un turismo exclusivo o elitista, pues es de clases privilegiadas y constituido por personas que por su condición política, económica o social, requieren los mejores servicios.” Teniendo en consideración que la traducción interpreta el *turismo selectivo* como “最适合游客选择的住所 (‘el mejor alojamiento que se acopla a las opciones de los turistas’)”, aparte de suprimir la línea de privilegio y exclusividad, así como de lujo en que hacemos tanto hincapié en la definición, el núcleo expresado conforme a la traducción, el alojamiento, no tiene nada que ver con la unidad original que consiste en representar una tipología de turismo. A partir de este aspecto podemos concluir que la traducción expuesta se ha equivocado desde el proceso de descodificación sin acertar ningún elemento implicado en esta unidad, de manera que ha fallado completamente al trasvasar el contenido conceptual, gramatical y comunicativo perteneciente a esta unidad.

7.2.12.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

A modo de resumen, desde una perspectiva genérica, el campo de tipología y organización del turismo presenta una simplificación y reducción con respecto a los géneros de técnicas intervenidas. Los dos mecanismos que prevalecen en el traslado de las unidades en cuestión al chino: el calco con el equivalente acuñado o el enfoque semántico con la explicitación/descripción, se encargan de efectuar el trasvase centrándose, bien en la vertiente morfosintáctica (gramatical), o bien en la conceptual/semántica respectivamente.

Hablando de la primera combinación de técnicas, cuyo eje reside en la conservación estructural, demuestra su ventaja de marcar la familiaridad y cercanía al utilizar equivalentes, es decir, unidades asentadas en la lengua de llegada para introducir los nuevos conceptos, de tal modo que se eliminan las posibles dificultades en la comprensión. De hecho para las unidades que están exentas de alta dosis

sociocultural y que disponen de un campo conceptual definido explícitamente, evaluamos positivamente el empleo de estas dos técnicas y la fácil comprensión que generan las traducciones llevadas a cabo por ellas en el destino. Por el contrario, defendemos el uso de otras técnicas que se dedican a trabajar con el enfoque conceptual, poniendo de manifiesto la intención de explicitar las características asociadas. Por último, a la hora de seleccionar y fijar las unidades equivalentes, nos gustaría incorporar en los criterios el enfoque comunicativo, el cual se configura mediante los matices o connotaciones socioculturales, y al mismo tiempo ejerce el papel de canalizar el resultado promocional y divulgativo que se persigue en la industria turística.

En cuanto al enfoque semántico y la explicitación/descripción, combinación de técnicas especializadas en descodificar el núcleo conceptual, se ha consolidado su empleo en el sector de tipología y organización del turismo proporcionando acceso a unidades dotadas de valores autóctonos y específicos. Pero el problema que hemos diagnosticado en la aplicación de estas dos técnicas tiende a manifestarse en el proceso de descodificación, con fallos concentrados en la interpretación incompleta o equivocada sobre las líneas conceptuales implicadas.

7.2.13. Transporte

7.2.13.1. Frecuencia de las técnicas utilizadas

El último campo temático que analizamos en orden alfabético es el transporte, un sector en que se basa el turismo por facilitar medios y servicios para el desplazamiento, y que a la vez constituye un elemento básico e imprescindible para la industria turística de hoy en día. Con el transcurso del tiempo, la evolución social y, en particular, la tecnológica repercuten en este sector, para ampliar y mejorar su oferta de servicios con la incorporación de nuevas infraestructuras e instalaciones. Centrándonos en el caso concreto de los folletos turísticos de Turespaña, la información pertinente en este sector se muestra tanto en la parte introductoria, en la que se especifica el nivel de infraestructura a tal efecto de cada destino y los medios de transporte que pueden aprovechar los turistas, como en el apéndice, donde se facilitan datos prácticos que se pueden consultar durante el viaje sobre el transporte local.

En la actualidad, el concepto del transporte está muy presente en casi todas las

perspectivas de nuestra vida, subrayando su carácter accesible, ordinario y familiar independientemente de la ubicación geográfica y el perfil sociocultural. Todo ello, en cierto modo, reduce la carga de trabajo traductológico. Prueba de ello la encontramos en el siguiente cuadro donde figuran las técnicas utilizadas para la traducción español-chino de las 26 unidades de transporte localizadas junto con su frecuencia de empleo:

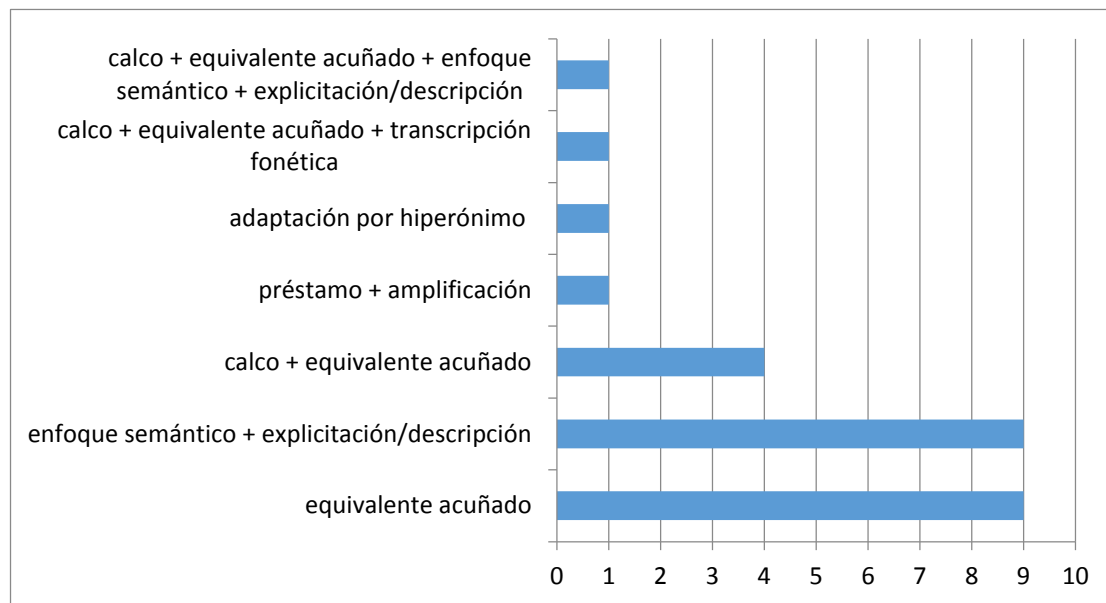


Figura 19: Frecuencia de las técnicas utilizadas en el campo de transporte

De conformidad con lo que revela el dibujo de arriba, la traducción de las unidades procedentes del campo del transporte se lleva a cabo principalmente por la técnica del equivalente acuñado y el calco con el equivalente acuñado, asignando unidades ya existentes en chino a unidades españolas, basándose en la equivalencia. Otro mecanismo más utilizado es la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, que se emplea para tratar casos como unidades caracterizadas por un alto nivel de especificidad. Además el préstamo constituye otra técnica representativa en la traducción del presente sector. A continuación, vamos a estudiar el estado de estas técnicas más aplicadas al trasvase de unidades de transporte.

7.2.13.2. Análisis de las técnicas más empleadas

a) Equivalente acuñado

Hablando de la mayoría de las unidades que hemos recopilado del sector de

transporte, se observa que las unidades corresponden muchas veces a conocimientos de carácter universal, ordinario, accesible y familiar, superando las barreras lingüísticas y socioculturales. Por lo tanto, el estudio del corpus nos revela el aumento significativo de casos del equivalente acuñado empleado en el trasvase de unidades del presente sector, tomando en consideración que muchos conceptos están configurados tanto en chino como en español gracias al avance tecnológico producido, así como a su expansión a escala global. De ahí que el análisis que realizamos en torno al campo del transporte tenga como objetivo constatar el uso del equivalente acuñado, prestando principalmente atención a verificar el nivel de coincidencia conceptual entre unidades declaradas con equivalencia.

Centrándonos en las unidades con su trasvase a chino efectuado por el equivalente acuñado, la imposición de normalización en el sector del transporte, junto con la unificación cognitiva sobre los conceptos, ha hecho, por un lado, que las unidades se liberen de las connotaciones socioculturales y se configuren indistintamente en diferentes idiomas a nivel conceptual, y por otro, que el grado de dificultad en la traducción se reduzca considerablemente como consecuencia de la generalización conceptual. Prueba de ello es la presencia de unidades ordinarias como *faro*, *carretera*, *autopista*, *ferry*, *transbordador* o *funicular*, cuyas traducciones también ya están muy familiarizadas con los lectores chinos. A continuación, elaboraremos una tabla en la que se expone la conceptualización de las unidades citadas, pero materializada en definiciones que se abordan por diccionarios genéricos y especializados, con la finalidad de poder cotejar y contrastar su versión tanto en español como en chino.

Unidad original	Definición (es)	Traducción	Definición (es)
<i>faro</i>	Torre alta en las costas, con luz en su parte superior, para que durante la noche sirva de señal a los navegantes. (DLE)	灯塔 (torre de luz)	Torre alta con foco de luz potente, cuya función consiste en orientar la navegación de embarcaciones durante la noche. Se suele situar en costas o islas. (DMCH)
<i>carretera</i>	Camino público, ancho y espacioso, con dos sentidos de marcha, pavimentado, señalizado y dispuesto para el	公路 (camino público)	Camino público, ancho y llano que circula fuera del casco urbano y que permite el tránsito de todo tipo de vehículos.

	tránsito de vehículos. Según su longitud y los lugares que comunica, se clasifica en local, comarcal, regional, nacional, radial e internacional. (DT, 1998: 87)		(DMCH)
<i>autopista</i>	Vía especialmente concebida, construida y señalizada como tal para la circulación de vehículos. Se caracteriza por: a) no poder acceder a ella desde las propiedades colindantes; b) no cruzar a nivel ninguna otra vía; c) constar de diversas calzadas o carriles para cada sentido de circulación, convenientemente separados; d) ser gratuitas o de peaje; e) disponer de áreas de servicio y parada. (DT, 1998:51-52)	高速公路 (carretera de alta velocidad)	Carretera concebida exclusivamente para la circulación de coches a alta velocidad. Se caracteriza por la calidad llana y recta del camino sin acceso desde propiedades colindantes. Construido con calzadas separadas, cada sentido consta de mínimo 2 carriles. Toda la carretera no tiene cruces a nivel. (DMCH)
<i>ferry</i>	Transbordador (embarcación que enlaza dos puntos). (DLE). Transbordador marítimo que une puertos de un mismo país o países vecinos, con posibilidad de transportar vehículos. (DT, 1998:160)	渡轮 (embarcación de travesía)	Embarcación dedicada a atravesar ríos, lagos o estrechos, transportando pasajeros, mercancías o vehículos. (DMCH)
<i>transbordador</i>	Embarcación de transporte que enlaza dos puntos regularmente. (DLE)	渡船 (embarcación de travesía)	Embarcación dedicada a atravesar ríos, lagos o estrechos, transportando pasajeros, mercancías o vehículos. (DMCH)
<i>funicular</i>	Ferrocarril especialmente concebido para superar grandes desniveles, y cuyos convoyes son desplazados mediante cable. Constituye uno de los medios de transporte	缆车 (vehículo de cable)	Un medio de transporte ferrocarril que se mueve por zonas con desniveles. Los convoyes están sujetos a motores mediante cable, que se desplazan al encender el

	turísticos para alcanzar zonas de montaña de cierta altitud. (DT, 1998:170)		motor. (DMCH)
--	---	--	---------------

Tabla 24: Estudio contrastivo de equivalente en el campo de transporte

Tras el proceso de contrastar las líneas y características conceptuales que se configuran en los dos idiomas, salvo algunos pequeños matices, como resultado de los diferentes enfoques aplicados en la materialización y expresión de los conceptos, se llega a comprobar, sin lugar a duda, la coincidencia desde la perspectiva cognitiva. De hecho, con ella se justifica posteriormente el establecimiento de equivalencia semántica entre las unidades.

A diferencia de otros campos caracterizados por la carga sociocultural o por la densidad especializada, la facilidad con que se afirma la equivalencia entre unidades de transporte incorporadas en el sector turístico se debe, ante todo, a la generalización que se lleva a cabo en este campo, así como, en particular, a su aspecto accesible y su contenido genérico con un alto nivel de familiarización para los usuarios. No obstante, los siguientes ejemplos en que nos adentramos demuestran todo lo contrario: la equivalencia que se establece entre una unidad española y la china designada por el traductor, está forzada debido a que el grado de coincidencia que detectamos es poco o casi nulo.

La primera unidad es la *carretera secundaria*, unidad calificada para el *DTT* como equivalente de *carretera comarcal* o *provincial*. No obstante, el *Diccionario de Ingeniería de Caminos* complementa el campo conceptual de esta unidad recurriendo a una definición más completa y detallada, la cual (1979: 45) apunta que una *carretera secundaria* se refiere a una carretera transversal, siendo esta última la que “cruza la carretera principal a través del enlace y, en zonas urbanas, puede designarse como calle transversal. En algunas ocasiones puede ser una autopista o autovía de importancia análoga a la carretera principal”. Resumiendo las características expuestas y definidas desde distintos enfoques, una *carretera secundaria* se manifiesta en dos vertientes básicas: una vía transversal o carreteras con categorías similares a la principal. Su traducción (辅路), que se configura mediante un equivalente designado en chino, alude a “camino de carácter auxiliar, construidos al lado de los caminos principales de forma paralela y suelen ser más estrechos” (DMCH). Al cabo de contrastar las definiciones concebidas para materializar las

líneas conceptualizadas de la unidad original y del supuesto equivalente en chino, cabe señalar que, desde un punto de vista genérico, las dos unidades tienen como única coincidencia la asociación al campo conceptual de *camino*, mientras que se distinguen con facilidad por su característica fisonómica, función, categoría, entre otras propiedades divergentes. Todo ello hace que eliminemos la equivalencia entablada entre la *carretera secundaria* y el 辅路.

Si comprendemos el fallo que se ha producido en el ejemplo *carretera secundaria*, sabiendo que se ha asignado al menos una unidad que coincide en algo con la unidad original a nivel conceptual y semántico, y que está asociada a la misma categoría conceptual, sin embargo, los errores que se cometen en las siguientes dos unidades (*jet-foil* y *ferry*), en cambio, resultan intolerables, dado que entre ellas y sus traducciones no encontramos casi ningún elemento o característica que sustente la supuesta equivalencia implicada.

Empezando por la unidad *jet-foil*, un anglicismo que aparece en el folleto de las Islas Canarias, sin constar de ninguna adaptación y que alude, según el *DTTT* (2005: 193), a un “fast seagoing vessel of hydrofoil type, powered by water jets. In Europe, a passenger service between Dover and Osted is currently operated by jetfoil.” De esta definición entendemos que *jet-foil* o *jetfoil*, con su traducción recomendada en español como *deslizador* según Fundeu⁶², hace referencia a un tipo de embarcación de velocidad elevada, gracias al equipamiento de motores de reacción o *jet* y que navega por el mar. Pero en cuanto se revisa la traducción, 直升飞机 (‘helicóptero’), unidad léxica según el *DMCH* designada para una “aeronave que efectúa despegues y aterrizajes verticales mientras crea sustentación horizontal en el espacio”, se observa inmediatamente que la unidad original y su traducción correspondiente, pese a que constituyen unidades configuradas para representar medios de transporte, son completamente distintos con respecto a la esencia conceptual y a las características manifestadas. En este caso, la divergencia se aborda desde la vertiente del aspecto físico, del estado estructural, del funcionamiento o de las condiciones en las que se emplea. De allí que no veamos la razón por la que se justifique la equivalencia conceptual establecida entre un *jet-foil* y un helicóptero; ni consintamos el hecho de considerar ridículamente que los dos objetos comparten la extensión conceptual

⁶² Consultada en la página web de FUNDÉU BBVA: <http://www.fundeu.es/recomendacion/jet-foil/>, [Fuente consultada a fecha de 16/05/2016]

idéntica y la misma proyección lingüística en los dos idiomas.

La unidad *ferry*, tal y como hemos analizado anteriormente, se refiere a un barco que se opera con regularidad para enlazar dos puntos separados por aguas. Su incorporación en el folleto turístico de las Islas Canarias tiene como objetivo ilustrar la buena comunicación entre las diferentes islas, así como la comodidad y facilidad que conllevan los viajes. Pero a la hora de centrarnos en la traducción que se aborda en la versión china del mismo folleto, nos sorprendemos al encontrar el 火车 ('tren'), un medio de transporte terrestre, como el equivalente para una embarcación marítima. Si se hubiesen estudiado previamente los materiales relacionados antes de ejercer la labor, se habría enterado de que hasta ahora, aún no existen trenes que unan las diferentes islas canarias, y no habría, de hecho, cometido un error tan sencillo y absurdo. Resumiendo, estos falsos equivalentes constituyen un problema que perjudica radicalmente la calidad de la traducción. Atribuimos esta equivocación de haber confundido dos conceptos completamente heterogéneos a la falta de responsabilidad, teniendo en cuenta que es importante consultar fuentes fiables y necesarias antes de iniciar la labor de traducción, con el objetivo de realizarla con especial precaución y detención a la hora de declarar equivalencia entre la unidad original y la otra localizada en la lengua de llegada.

b) Calco con equivalente acuñado

Otra forma prioritaria con que se pone en práctica el equivalente acuñado para trasvasar unidades de transporte consiste en su fusión con el calco, que se encarga de trasladar el contenido semántico de las unidades con su estructura original conservada. En este caso, hemos observado varias unidades sintagmáticas que se han sometido a este mecanismo combinado para llevar a cabo su traducción, entre las cuales destacamos la *carretera nacional* o *carretera local*. Sus traducciones realizadas de manera directa: 国家级公路 y 地方公路, por un lado, han reflejado claramente la esencia de las dos unidades con la categoría bien definida para diferenciar las dos tipologías de carreteras, y, por otro, han coincidido con la clasificación china de sistema vial sin generar ninguna posible confusión ni dificultad de comprensión. No obstante, ha de observarse que esta combinación de técnicas traductológicas, conocida también como traducción literal, a veces demuestra su limitación, que se configura tanto en la transmisión de características conceptuales

relevantes o valores implícitos, como en el nivel de comprensibilidad alcanzado en el destino.

En este caso, nos gustaría citar la unidad *tren cremallera*, una unidad extraída del folleto de Barcelona que menciona una variedad ferroviaria peculiar que recorre, sobre todo, zonas catalanas con mucha pendiente. Para empezar, la esencia conceptual que representan el tren y su equivalente en chino 火车, se caracteriza por una extensión bastante genérica y elementos explícitos, con su proyección lingüística en los dos idiomas concordando en que se trata de un medio de transporte que circula sobre raíles y compuesto por vagones arrastrados por locomotora (*DLE*, *DMCH*). Pero la dificultad aparece cuando se ejerce la labor de trasladar la unidad *cremallera*, cuyo eje se fundamenta con la finalidad de denominar un sistema mecánico que consiste en “una barra con dientes en uno de sus cantos, para engranar con un piñón y convertir un movimiento circular en rectilíneo o viceversa” (*DLE*). Partiendo de esta definición concebida para la cremallera, un tren cremallera describe, según la página web de *Oxford Dictionaries*⁶³, un tren “cuya locomotora dispone de ruedas dentadas que encajan en un carril, generalmente central y paralelo a los de la vía, para circular por zonas de pronunciado desnivel en que la adherencia no es suficiente para el esfuerzo de tracción.” De este postulado, entendemos que un tren cremallera se identifica por su sistema de ruedas dentadas y el uso adaptado para zonas de desnivel, siendo los dos aspectos que le distinguen de cualquier otro tren convencional.

Ahora bien, si admitimos que son las propiedades mecánicas específicas del sistema de cremallera las que confieren a esta unidad valores especializados, su trasvase al chino acaba siendo un proceso fundamental y de suma importancia que influye directamente la traducción. Al acercarse al resultado que figura en el folleto de Barcelona, la traducción que se propone como equivalente para la unidad cremallera, 轨道, realmente alude en el idioma chino a “camino con carriles sobre el cual ruedan los trenes o tranvías” (*DMCH*). De hecho, se considera esta unidad más cercana a conceptos como “vía (línea) férrea, ferrocarril o riel” en español de acuerdo con el *NDCE*. Por lo tanto, esta traducción, 轨道火车 (tren de carril), no ha sido capaz de incorporar la singularidad de la cremallera aplicada en el sistema de tracción, ni ha podido pronunciar la especificidad y las características diferenciadoras que le separan

⁶³ Recurso en línea de *Oxford Dictionaries*: <http://www.oxforddictionaries.com/es/definicion/espanol/cremallera>
[Fuente consultada a fecha de 17/05/2016]

de otros trenes convencionales. Además, si el campo conceptual de tren, tal y como hemos adelantado antes, implica *per se* los raíles como elemento del que no se puede prescindir, el hecho de volver a exponer carril como un parámetro condicionante y restringente en la configuración china, primero resulta redundante e innecesario, y al mismo tiempo nos hace pensar lógicamente si, ¿existe un tren que prescinde de los rieles para circular? En definitiva, esta traducción llevada a cabo por el calco y el equivalente acuñado hace patente la incompetencia en cuanto a transmitir y fomentar la vertiente específica de un *tren cremallera*, y es por ello que reclamamos la intervención de otras técnicas especializadas en trabajar directamente con el núcleo conceptual para poder crear en particular, accesos al contenido conceptual de la unidad *cremallera*.

c) Enfoque semántico con explicitación/descripción

Hablando de otras técnicas que predominan en la traducción de unidades de transporte, salta a la vista sobre todo la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, teniendo en cuenta su especialidad en resolver la transferencia de unidades dotadas de alta concentración sociocultural. Gracias a la capacidad de ilustrar el núcleo conceptual empleando lenguaje adecuado, se ha llevado a cabo el trasvase de unidades específicas como *terminal* o *aerobús*, así como unidades que contienen valores autóctonos: *arteria* o *alameda*. Aunque no dudamos de la competencia que ejercen estos dos mecanismos, igual que lo analizado en los apartados anteriores, los fallos que se producen también frecuentan en el proceso de descodificación (enfoque conceptual) y reestructuración (enfoque lingüístico y comunicativo), pero con diferentes manifestaciones.

Desde un principio, se puede afirmar que la configuración de las líneas conceptuales constituye un paso preliminar en configurar la traducción. Un error cometido en el proceso de descodificación o materialización aplicado a la vertiente cognitiva dirige directamente a un completo fracaso sobre el trasvase, prueba de ello es la siguiente unidad que localizamos en el corpus: *todoterreno*. Siendo este una unidad bastante conocida y familiar en la vida cotidiana, un *todoterreno*, ante todo, está concebido como un vehículo/automóvil que “sirve para circular por zonas escarpadas e irregulares” (*DLE*). Su disposición a emplearse en condiciones complejas ambientales y geográficas también está demostrada y justificada en el contexto donde figura esta unidad: *Cerca de allí están las mejores playas de la isla,*

las idílicas calas de Papagayo, de arenas blancas y aguas cristalinas, y a las que solo se puede acceder por pistas de tierra, preferiblemente en todoterreno. Si destacamos *todoterreno* como un vehículo apto para recorrer por zonas rurales y complicadas, la traducción que se aborda en el folleto de las Islas Canarias, 专门通道 (‘pasaje/paso específico’) nos lleva a una concepción completamente distinta, sin que esta mantenga ninguna relación con la unidad original desde cualquier vertiente intrínseca o extrínseca. Por lo tanto, el fallo se ha originado en el primer proceso de desprendimiento y materialización sobre el núcleo conceptual, es decir, no se ha conseguido una comprensión correcta en torno a la esencia que contiene la unidad original.

Los problemas también se pueden generar y acumular en el momento de reproducir en la lengua de llegada las líneas conceptuales ya descodificadas y fijadas, simplemente por el hecho de no saber coordinarlas en función de su nivel de relevancia o reestructurarlas en un lenguaje adecuado. En este caso concreto, teniendo la traducción china de *autopista* como referencia, el trasvase de *autovía* al mismo idioma no aparenta nada fácil pese a que la última unidad alude a “carreteras con calzadas separadas para los dos sentidos de la circulación, cuyas entradas y salidas no se someten a las exigencias de seguridad de las autopistas” (DLE). A modo complementario el DT añade que, a una autovía, también “se puede acceder desde propiedades colindantes” y que “son vías gratuitas y sus arceles suelen ser más estrechos que los de las autopistas.”

Dadas las definiciones citadas, concluimos que una *autovía* se distingue de una *autopista* por varios aspectos comprendidos por exigencias de seguridad, el nivel de importancia, hasta características de ingeniería. Por lo tanto, el hecho de estar exento de peaje constituye solamente un parámetro diferenciador y no puede considerarse como el único elemento descodificado que interviene en la reestructuración lingüística. Por lo tanto, la traducción de *autovía*, 免费高速公路 (‘carretera gratuita de alta velocidad’), efectivamente está configurada centrándose únicamente en el peaje gratuito sin hacer hincapié en otras características conceptuales que resultan de igual o mayor importancia.

La misma deficiencia se repite en el caso de *teleférico*, unidad léxica que representa un “sistema de transporte en que los vehículos van suspendidos de un cable de tracción [...] para principalmente salvar grandes diferencias de altitud” (DLE). Su

traducción en chino (缆车, ‘funicular electrónico’) tampoco ha podido acertar la esencia conceptual como “vehículos suspendidos de un cable de tracción”, que realmente diferencia un *teleférico* de un *funicular*. En resumen, desde el enfoque lingüístico, volvemos a enfatizar la importancia de procesar, seleccionar y redactar en chino la información extraída, con la finalidad de reproducir fiel y adecuadamente las vertientes cognitivas, así como reducir la dificultad con respecto a la comprensión y difusión en el destino.

Pese a que sostenemos el papel fundamental que desempeña el enfoque semántico con la explicitación/descripción, el hecho de decantarse por esta combinación de técnicas, igual que la decisión por emplear otros mecanismos traductológicos, tiene que ser coherente con el estudio-análisis, consultas y reflexiones en lugar de convicción ciega y precipitada. En este caso, la unidad *crucero*, precisamente justifica la necesidad de efectuar estas labores mencionadas previamente antes de aplicar cualquier técnica de trasvase. Siendo una unidad que se origina semánticamente de “buque o conjunto de buques destinados a cruzar”, su ambientación en el sector turístico se configura en el sentido de “viaje de recreo en barco con distintas escalas” (*DLE*). Al parecer, la traducción que se facilita en el folleto de Barcelona, 游轮 (‘barco de viaje’), consiste en una fusión conceptual combinando el 游, que denota viaje o diversión, con el 轮 procedente de 轮船 (barco o buque). En este aspecto, la unidad creada, al menos ha centrado su labor en reproducir las dos vertientes básicas que contiene un crucero: un barco o buque para los viajeros y de entretenimiento.

Pero si revisamos con detenimiento el vocabulario chino, nos resalta la unidad ya incorporada y asentada, 邮轮 (barco de correos), cuyo valor semántico ha evolucionado de una manera muy parecida a la de *crucero*, pues empieza por designar a barcos de grandes dimensiones destinados a transportar pasajeros, pero sobre todo a dar soporte a correos marítimos, y luego pasa a referirse únicamente a “barcos marítimos de pasajeros con itinerarios fijados y fechas reguladas” (*DMCH*). Hoy en día, esta palabra se ha expandido en el sector turístico para denominar en chino un “viaje de recreo o turístico en barco, en servicio discrecional e itinerario circular cerrado”, y que, “realiza distintas escalas y durante su travesía se organizan actividades de animación sociocultural” (DT, 1998:123). Numerosas compañías de cruceros de mayor prestigio recurren a 邮轮 como la traducción consentida y aplicada

en la promoción de producto y servicio⁶⁴, teniendo en cuenta que el campo conceptual y los valores asociados a esta unidad ya están consolidados en el vocabulario chino con los conocimientos pertinentes incorporados para los hablantes chinos. Por lo tanto, en lugar de elaborar una nueva unidad utilizando el enfoque semántico con la explicitación/descripción, es conveniente hacer un estudio previo con el que afirmamos la equivalencia establecida entre un *crucero* y un 邮轮, de tal modo que evitemos la creación de una unidad innecesaria.

d) Préstamo

La última técnica en que nos centramos es el préstamo, cuya función del trasvase en el sector del transporte se realiza en colaboración con la amplificación. La unidad *AVE*, siendo el único caso registrado que se lleva a cabo por la combinación de estos dos mecanismos citados anteriormente, reside en un acrónimo de *Alta Velocidad Española* que denomina los trenes de gran velocidad. Con respecto a la traducción en chino, AVE 高速列车, observamos, ante todo, la primera parte configurada por la conservación gráfica, siendo esta una medida facilitada para la identificación de señales como el *AVE* cuando los lectores se sumerjan en el destino. De modo paralelo, la técnica de amplificación aporta los valores semánticos de esta unidad, apuntando que se trata de un tren de alta velocidad. El efecto que se genera en esta traducción ayuda a los viajeros chinos a reconocer de manera inmediata el acrónimo *AVE* y lo asocian a la traducción previamente leída, recuperando todo el contenido semántico que manifiesta esta unidad. De esta manera, el éxito que obtiene la traducción de *AVE* se interpreta como la preocupación por la inmersión real en el destino, así como por la transmisión conceptual. En este caso, se pone de manifiesto la convivencia de la forma gráfica original que ayuda a identificarla en el destino, con el significado de *AVE* ilustrado en chino. De hecho, el empleo del préstamo, complementado por la amplificación para realizar conjuntamente el trasvase de la presente unidad, lo consideramos una aplicación ejemplar de estas dos técnicas por haber cuidado del

⁶⁴ MSC en su página web china utiliza el término 邮轮 para hacer referencia a sus productos y servicios del crucero: http://www.msccruises.com.cn/cn_zh/homepage.aspx. [Fuente consultada a fecha de 23/05/2016]

Star Cruises también recurre a la misma denominación, 邮轮, en su página web china: <http://www.starcrises.com/cns/home.aspx>. [Fuente consultada a fecha de 23/05/2016]

La compañía *Princess Cruises* considera 邮轮 como la traducción adecuada: <http://www.princesschina.com/>. [Fuente consultada a fecha de 23/05/2016]

Costa Crociere (*Costa Cruceros*) demuestra su preferencia por 邮轮 para denominar sus productos e itinerarios: <https://www.costachina.com/>. [Fuente consultada a fecha de 23/05/2016]

enfoque cognitivo, el gramatical y sobre todo, el comunicativo, contextualizando a los lectores con materiales gráficos auténticos como el acrónimo de *AVE*.

7.2.13.3. Reflexión sobre las técnicas detectadas

En resumidas cuentas, siendo un campo normalizado y exento muchas veces de las connotaciones socioculturales o valores autóctonos, el sector del transporte ambientado en la industria turística está compuesto de unidades que representan conocimientos cada vez más universales y generalizados, lo que facilita y aumenta en este caso el empleo del equivalente acuñado en forma solidaria o combinada con el calco. En efecto, el intercambio y el fomento tecnológico a escala global hace que muchos conceptos del sector del transporte ya estén incorporados tanto en el léxico chino como en el español, y el estudio contrastivo afirma la equivalencia entre las unidades que se encargan de proyectar el mismo concepto en estos dos idiomas. A pesar de todo, aún hemos detectado problemas que se han producido a raíz de la equivalencia, enlazando dos unidades que realmente tienen poco o nada que ver especialmente a nivel conceptual. De ahí que sea indispensable un estudio exhaustivo analizando todas las vertientes de las dos unidades antes de declararlas equivalentes.

Respecto a la combinación del enfoque semántico con la explicitación/descripción, dos técnicas muy productivas para efectuar el trasvase de unidades procedentes del sector del transporte, al igual que en otros campos ya analizados, se observa que los fallos se concentran y acumulan en las siguientes dos fases: la comprensión y extracción de características descodificadas, así como en la reestructuración y configuración de la nueva unidad en chino a base de la información seleccionada y coordinada. En la primera etapa, es frecuente concebir el concepto de forma incompleta o equivocada, sin llegar a precisar las líneas conceptuales, mientras que en el segundo ciclo, es más común demostrar la incapacidad de reproducir la información adecuada y correctamente. Por lo tanto, a la hora de practicar estas dos técnicas se ha de disponer previamente de un buen dominio de conocimientos sobre la unidad en cuestión, familiarizándose con todos sus contenidos fundamentados desde el enfoque conceptual, gramatical y comunicativo. A fin de poder llevar a cabo la segunda fase de reproducción, hay que acentuar, no solamente la sensibilidad con la que se coordina y reformula la información, sino también la preocupación por la legibilidad en el destino.

Por último, la técnica del préstamo fusionada con la amplificación ha

conseguido una buena práctica al trasladar la unidad *AVE* del presente campo. El segmento que se dedica a mantener la escritura original en la traducción abordada ayuda a identificarlo con facilidad en los futuros viajes, mientras que la ampliación se dedica a explicitar su contenido conceptual. El éxito de esta traducción vuelve a coincidir en que el empleo único del préstamo no suele considerarse en definitiva una solución que agrade a los lectores chinos, y para ello se requiere siempre la intervención de otras técnicas complementarias, que se especialicen en exponer y transferir el núcleo conceptual de las unidades que se traten.

8. SÍNTESIS DEL ESTUDIO

8.1. Frecuencia de las técnicas empleadas en el trasvase del léxico turístico español-chino

Tras completar el corpus con las unidades extraídas desde los folletos turísticos de Turespaña, hemos localizado una totalidad de 780 unidades léxicas en los folletos publicados por Turespaña, cuya distribución por campos temáticos preestablecidos en la metodología puede figurar mediante el siguiente gráfico:



Figura 20: La distribución de unidades según los campos temáticos

Desde este cuadro se observa que sectores como la gastronomía y la restauración, los monumentos y la arquitectura así como el arte y la cultura ocupan las tres mayores fuentes que nos proporcionan material de análisis. Al mismo tiempo se desprende que la relevancia demostrada de estos tres campos a nivel cuantitativo se debe a la prioridad que dan los folletos a estas tres disciplinas durante el desarrollo del contenido como puntos atractivos y potenciales para la industria turística.

En cuanto a los mecanismos dedicados al trasvase español-chino en el sector turístico, tanto en la metodología como en el apartado anterior, se han establecido y desarrollado una serie de técnicas traductológicas enfocadas en el sector turístico y detectadas especialmente en la traducción de folletos de Turespaña, las cuales incluyen, en orden alfabético: *adaptación por analogía*, *adaptación por hiperónimo*, *amplificación*, *calco*, *enfoque semántico*, *equivalente acuñado*, *explicitación/descripción*, *omisión*, *préstamo*, *segmento explicativo/definitorio* y *transcripción fonética*.

Antes de adentrarnos en la frecuencia de técnicas empleadas en la traducción turística, hemos de esbozar, como el paso preliminar, la situación en que convive el uso de técnicas simples con el de técnicas combinadas, dando lugar a dos estratificaciones integrales en que se clasifican y se aglutinan las técnicas utilizadas. En una totalidad de 780 entradas registradas en el corpus, se detectan 574 traducciones que han recurrido a técnicas combinadas, mientras que el resto, 206 unidades, adoptan técnicas simples para llevar a cabo su traducción al chino. El cuadro que se expone abajo pone de manifiesto la divergencia que se demuestra en la práctica de traducción:

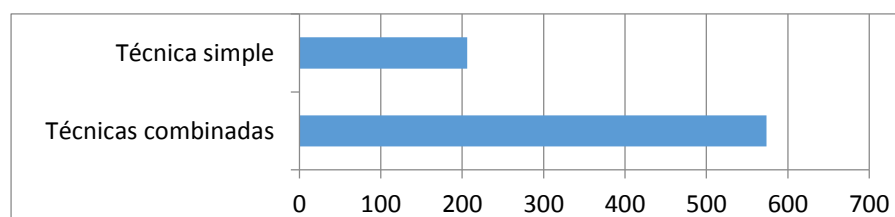


Figura 21: El empleo de técnica simple y el de técnicas combinadas en el estudio cuantitativo

Teniendo presente la singularidad que caracteriza al chino y las disparidades manifestadas a nivel conceptual, lingüístico y sociocultural entre el chino y el español, se hace patente la reclamación de un esfuerzo considerable y en particular de una participación conjunta de diversas técnicas para poder transferir un concepto específico, a veces muy arraigado en la vertiente sociocultural como el caso del turismo. Prueba de ello es el papel predominante de la combinación de técnicas que se aplica en la labor de traducción al chino en los folletos turísticos de Turespaña, lo que genera a su vez una clara contraposición cuantitativa con la técnica simple debido a la preferencia mayoritaria a agrupar las técnicas individuales. A continuación, desde un punto de vista estadístico, se facilita un estudio de frecuencia de las técnicas empleadas en la traducción turística y catalogadas bajo estas dos subgrupos denominados el ámbito de técnica simple y el de técnicas combinadas.

8.1.1. Frecuencia de las técnicas simples

En el apartado de técnica simple se almacenan las traducciones llevadas a cabo por el empleo de una sola técnica determinada, la que considera el traductor más oportuna y capaz de reestructurar el concepto en lengua meta así como transmitir los valores lingüísticos y extralingüísticos de cada unidad original. En definitiva, se

localiza un conjunto de seis técnicas diferentes (*préstamo, adaptación por hiperónimo, adaptación por analogía, equivalente acuñado, omisión y transcripción fonética*) con que se ejecutan las traducciones de manera individual y paralela. La frecuencia del uso de cada técnica en la traducción de los folletos turísticos se puede visualizar mediante el siguiente gráfico que elaboramos:

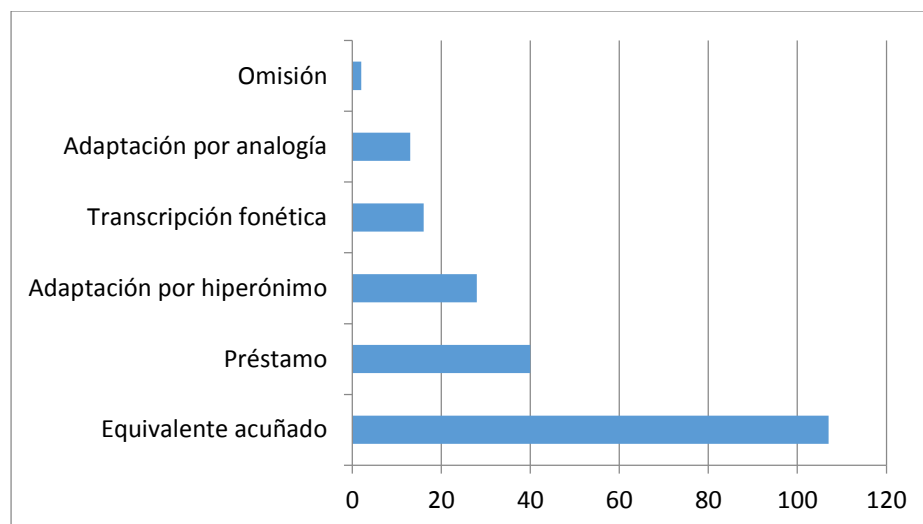


Figura 22: Frecuencia de las técnicas simples

A pesar de la dificultad en la que coinciden las unidades turísticas con su traducción correspondiente china en lo que concierne a la extensión conceptual, lingüística y pragmática, el hecho de asignarles a las unidades léxicas un equivalente acuñado en la lengua de llegada ha sido la técnica más empleada según el resultado estadístico que se aporta. Parece que para los traductores se ha convertido en una vía fiable, cómoda y eficiente el hecho de que una unidad extranjera por introducir establezca un vínculo referencial con una unidad existente en el vocabulario chino. Una de las finalidades de esta técnica se centra en facilitar la integración de las unidades en lengua meta acortando a su vez el distanciamiento lingüístico y eliminando de esta manera las barreras conceptuales y culturales gracias a la familiaridad que abordan los equivalentes.

En caso de la carencia de equivalentes, resulta sorprendente encontrarse ante todo con la situación en que el préstamo, una técnica consistente en importar las unidades provenientes de otras lenguas sin proceder a ninguna modificación ni adaptación lingüísticas, ocupa el segundo puesto entre las técnicas simples más utilizadas en la traducción china. Lo curioso es que la preferencia que manifiestan los traductores a conservar la forma morfosintáctica sin que la acompañe ninguna

explicitación complementaria contradice la incompatibilidad del idioma chino con otros sistemas lingüísticos ajenos en lo que se refiere a la escritura y lectura, sin poder alcanzar además el nivel de una mínima comprensión, que es el objetivo primordial de una traducción debidamente dicha.

El intento de localizar una unidad en el léxico chino como resultado de la adaptación por hiperónimo o por analogía se traduce en otras dos alternativas importantes que se aplican también en el caso de la falta de equivalentes, y por lo tanto, estas dos técnicas demuestran su relevancia en la traducción acentuando su función de acercar los nuevos conceptos desconocidos a los lectores a través de la exposición tanto de unidades consolidadas en chino cuyas características son similares en la vertiente conceptual a las unidades originales en castellano, como de los hiperónimos que están incorporados en el vocabulario.

Aparte del trabajo fácil que es copiar al pie de la letra, como el caso del préstamo, la transcripción fonética constituye otra solución rápida y consensuada entre los traductores. A pesar de que resulta una labor relativamente sencilla y cómoda en la práctica, el hecho de transcribir fonética y mecánicamente sílabas en caracteres chinos, sin ofrecer anotaciones explicativas ni preocuparse por la transferencia de valores conceptuales, lingüísticos y culturales que van ligados con cualquier unidad léxica, a veces genera combinaciones incomprensibles y absurdas de caracteres chinos que afectan a la difusión y consolidación de la traducción del folleto turístico en chino.

Por último la omisión también tiene lugar en dos ocasiones concretas (*denominación de origen y descenso de barrancos*) en el folleto bajo el título “Valencia”, Por motivos desconocidos se han eliminado automáticamente las traducciones del borrador perjudicando la fidelidad de la traducción textual así como la compleción estructural.

Este pequeño informe afirma ante todo la realidad de que casi un cuarto de la traducción de los folletos turísticos llevada a cabo en el idioma chino recurre a técnicas simples. Al mismo tiempo hemos esbozado a grandes rasgos en orden descendente las técnicas simples utilizadas, en función de la frecuencia con que aparecen en nuestro estudio cuantitativo basado en el corpus: *equivalente acuñado, préstamo, adaptación por hiperónimo, transcripción fonética, adaptación por analogía y omisión*. En el siguiente apartado nos adentramos en el terreno de técnicas combinadas para averiguar tanto las combinaciones más relevantes como las técnicas

más utilizadas a nivel particular.

8.1.2. Frecuencias de las técnicas combinadas

Las técnicas combinadas, que aluden al empleo simultáneo de más de dos técnicas para llevar a cabo la traducción, ocupan un peso importante del 75% sobre todos los casos analizados al respecto, lo que se puede interpretar en la necesidad de un conjunto de técnicas para la traducción de un idioma tan complejo como el caso del chino. Las once técnicas simples expuestas anteriormente se aglutinan e interaccionan en función del criterio y necesidad de cada traductor para poder transferir e implantar las unidades léxicas turísticas en el idioma chino sin olvidar la proyección respectiva de las vertientes conceptuales, lingüísticas y pragmáticas. Por tanto nos acercaremos ante todo a las combinaciones de técnicas que abordan los folletos para conocer la composición de cada agrupación detectada y concluir más adelante las combinaciones más solicitadas basándonos en un estudio cuantitativo.

En definitiva, se llega a identificar una totalidad de quince combinaciones de técnicas asociadas a cuatro bloques encabezados por técnicas como *el calco*, *el enfoque semántico*, *el préstamo* y *la transcripción fonética*, las cuales se conocen como técnicas troncales teniendo en cuenta su elevada presencia en las diversas combinaciones. De modo paralelo, estas cuatro técnicas intervienen como paso preliminar con que se emprende la traducción y se van complementando con otras técnicas individuales en función de las necesidades y contextos dados. Aquí vamos de proceder a detallar las combinaciones formadas por técnicas simples y localizadas en las traducciones de folletos de Turespaña, las cuales mostramos de manera agrupada en torno a cada uno de los cuatro bloques citados arriba.

Calco	calco + equivalente acuñado
	calco + equivalente acuñado + amplificación
	calco + equivalente acuñado + transcripción fonética
	calco + equivalente acuñado + enfoque semántico + explicitación/descripción
	calco + equivalente acuñado + transcripción fonética + amplificación
	calco + equivalente acuñado + hiperónimo
	calco + equivalente acuñado + préstamo
	calco + transcripción fonética + enfoque semántico + explicitación/descripción

Enfoque semántico	enfoque semántico + explicitación/descripción
	enfoque semántico + explicitación/descripción + ampliificación
Préstamo	préstamo + ampliificación
Transcripción fonética	transcripción fonética + segmento explicativo/definitorio
	transcripción fonética + segmento explicativo/definitorio + ampliificación
	transcripción fonética + ampliificación
	transcripción fonética + préstamo + ampliificación

Tabla 25: Exposición de diferentes combinaciones de técnicas empleadas en el trasvase turístico español-chino

A primera vista, sin duda alguna las agrupaciones dirigidas por *el calco* ponen de relieve la mayor heterogeneidad en cuanto a su composición de tipologías de técnicas. *El calco*, independientemente de que rija una estructura idéntica o similar a la composición sintagmática que caracteriza a las unidades originales, va acompañado de la explotación de siete técnicas particulares para poder transferir el contenido explícito e implícito de una unidad léxica turística al chino respetando la estructura fijada por el calco. De este modo, hemos encontrado en este bloque la intervención mayoritaria de las técnicas simples que hemos expuesto.

Otro fenómeno relevante que se observa es el empleo bien consentido de la técnica “ampliificación” en otros bloques configurados por *el enfoque semántico*, *préstamo* y *transcripción fonética* respectivamente. La repetición notable de *la ampliificación* en las combinaciones de técnicas asociadas a estos tres grupos subcatalogados pone de manifiesto la preferencia por parte de los traductores a utilizar este mecanismo de manera complementaria para agregar información adicional pero pertinente, enfocada al mismo tiempo en mejorar la calidad de transmisión conceptual y facilitar la comprensión en el destino. Ahora vamos a acercarnos a las combinaciones de técnicas más solicitadas en la traducción español-chino a través del inventario que elaboramos a continuación:

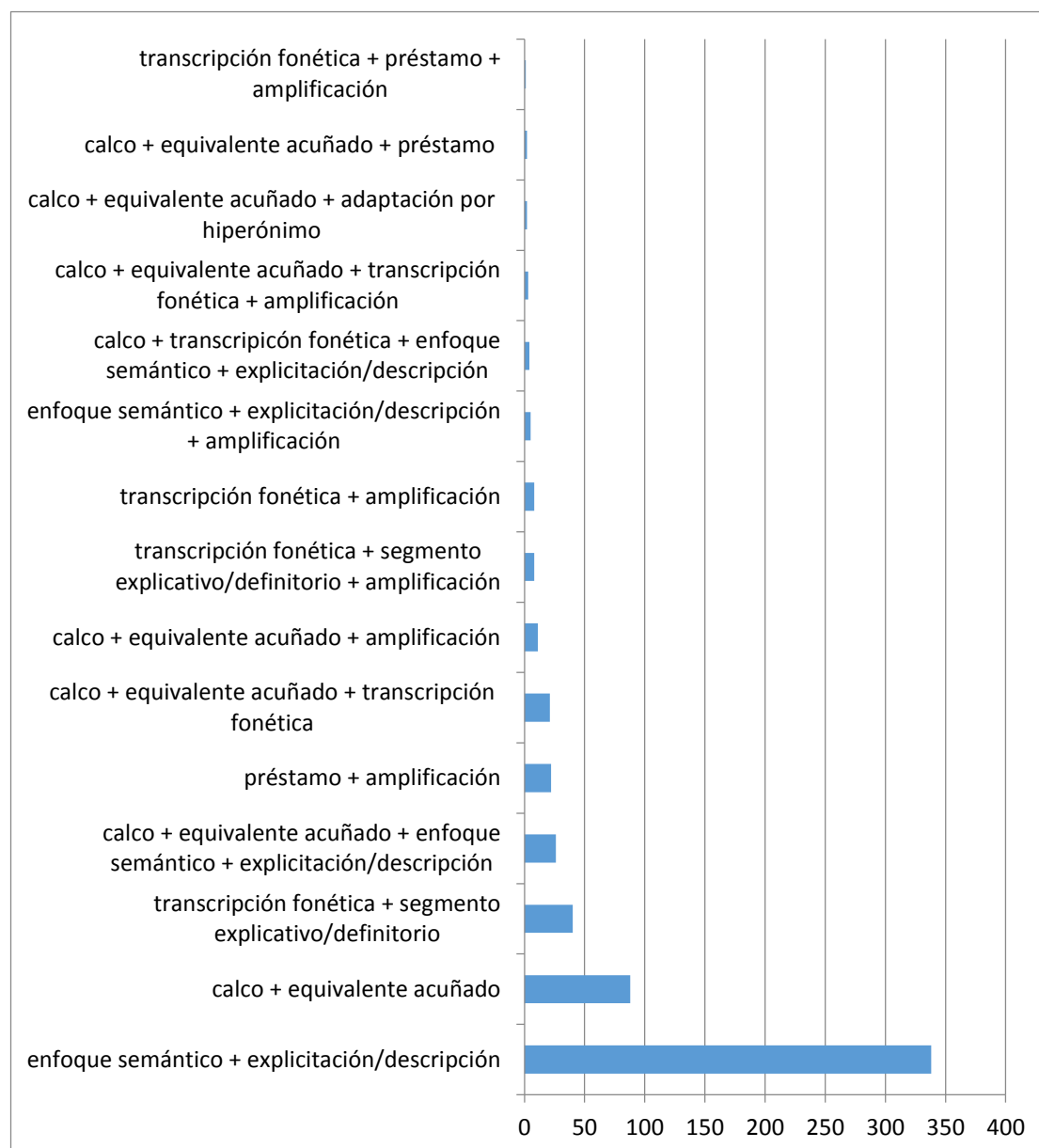


Figura 23: Exposición de las combinaciones de técnicas ordenadas por su frecuencia de uso

En el presente cuadro, que refleja de manera explícita las frecuencias de cada combinación consolidada de técnicas, no se tarda en identificar el estado prevaleciente que destaca la combinación *enfoque semántico* con *explicitación/descripción*, la cual constituye una proporción de mayor relevancia que ocupa casi un 60% de los casos analizados en el ámbito debidamente expuesto. Coincidiendo con la prioridad que reivindica el idioma chino sobre su contenido semántico, el conjunto de estas dos técnicas está enfocado precisamente a los valores semánticos y por ello justifica esta preferencia forjada en la práctica. La labor con que se explotan estas dos técnicas implica un ciclo completo de procesos independientes, el que incluye desde la

descodificación de los núcleos conceptuales manifestados en la unidad léxica turística hasta su traslado y posterior exhibición mediante un lenguaje descriptivo y representativo en chino.

El equivalente acuñado no solamente consiste en una técnica bastante aceptada para utilizar en solitario sino que también desempeña un papel activo en la labor de completar la traducción encabezada por un calco estructural, enlazando su contenido conceptual/semántico con su asignación correspondiente en chino. Aparte del lugar preeminente que manifiesta el equivalente acuñado en el ámbito de traducción con técnicas simples, su fusión con *el calco* hace de esta combinación la segunda solución más demandada con que se lleva a cabo la traducción de técnicas combinadas.

La tercera combinación más solicitada según el estudio cuantitativo tiene *la transcripción fonética* en chino como técnica más relevante. La incorporación del *segmento explicativo/definitorio* complementa este proceso con elementos aclaratorios y centrados en optimizar considerablemente el resultado de la comprensión y la difusión en el destino. De hecho, la accesibilidad y comodidad que caracteriza *la transcripción fonética* en la práctica traductológica, junto con la capacidad de aludir al contenido conceptual y semántico mediante la integración del elemento definitivo/semántico, contribuye a la consolidación de esta combinación de técnicas.

Pese a que cuantitativamente la aglutinación de *préstamo con amplificación*, en comparación con otras combinaciones, no se considera como una de las más destacadas, con 22 casos registrados, hay que reconocer de todos modos el esfuerzo que dedican los traductores a proporcionar información complementaria utilizando la técnica de amplificación para definir, explicitar y exhibir el contenido subyacente de las unidades dadas a lo largo de su transferencia al idioma chino.

Respecto a la cuestión de abordar la pequeña descripción cuantitativa basándose en la frecuencia que genera cada asociación de técnicas, se facilita la aproximación al orden descendente que corresponda:

Clasificación	Combinación de técnicas
1.	enfoque semántico + explicitación/descripción
2.	calco + equivalente acuñado
3.	transcripción fonética + segmento explicativo/definitorio
4.	calco + equivalente acuñado + enfoque semántico +

	explicitación/descripción
5.	préstamo + amplificación
6.	calco + equivalente acuñado + transcripción fonética
7.	calco + equivalente acuñado + amplificación
8.	transcripción fonética + amplificación
9.	transcripción fonética + segmento explicativo/definitorio + amplificación
10.	calco + equivalente acuñado + transcripción fonética + amplificación
11.	enfoque semántico + explicitación/descripción + amplificación
12.	calco + transcripción fonética + enfoque semántico + explicitación/descripción
13.	calco + equivalente acuñado + préstamo
14.	calco + equivalente acuñado + hiperónimo
15.	transcripción fonética + préstamo + amplificación.

Tabla 26: Clasificación de las técnicas combinadas según su frecuencia de uso

Por último, adentrándonos en esta estratificación estructurada mediante técnicas combinadas, se especifica la frecuencia de cada técnica particular al descomponer las aglutinaciones, con el fin de contrastar su empleo en contextos diferentes. El resultado que se obtiene lo presentamos en la siguiente figura:

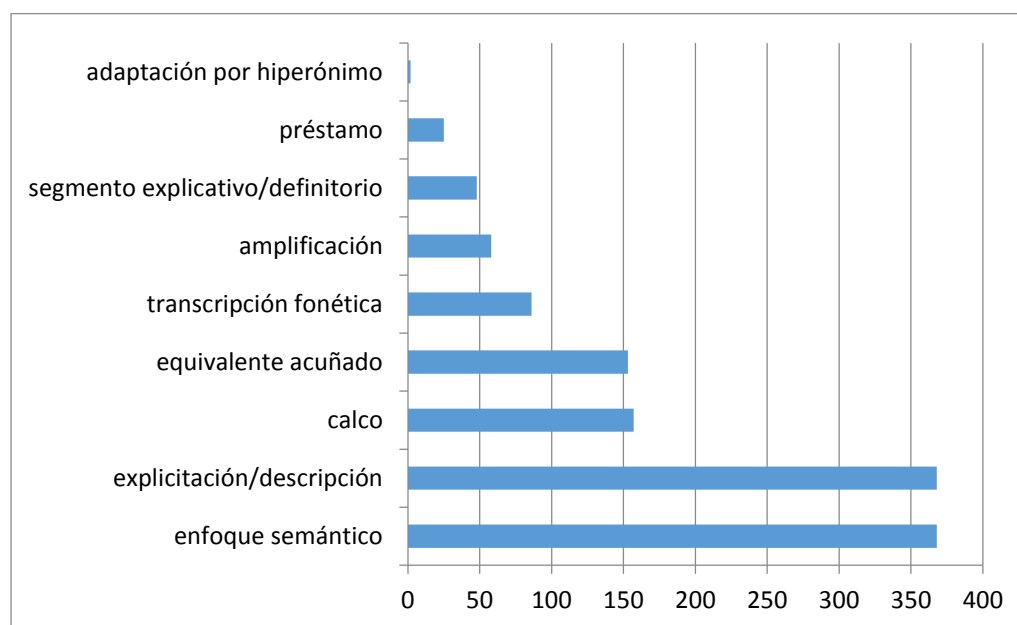


Figura 24: Frecuencia de las técnicas utilizadas de forma combinada

Ante todo se percibe la ausencia de *omisión* y *adaptación por analogía*, que no

forma parte de ninguna de las combinaciones que se han expuesto anteriormente. Al mismo tiempo, se observa el liderazgo absoluto que manifiestan el enfoque semántico y explicitación/descripción, dos técnicas que no actúan de manera particular y no figuran por tanto en la lista de técnicas simples, sino que crean una asociación firme e indisoluble con que se descifran y transmiten nuevos conceptos en la práctica traductológica. En definitiva, las primeras tres técnicas más utilizadas (*el enfoque semántico, la explicitación/descripción, el calco*) son mecanismos cuya competencia se limita a proporcionar soluciones de manera combinada y es indispensable que estén fusionadas con otras técnicas para poder llevar a cabo conjuntamente el proceso de traducción.

Con respecto a las técnicas que pertenecen tanto a la categoría de técnicas simples como a la de técnicas combinadas, la relevancia que pone de manifiesto *el equivalente acuñado* como la cuarta técnica más empleada después del *calco* en el ámbito de combinaciones corrobora de nuevo su trascendencia en ambas disciplinas como una técnica fundamental. Asimismo el hecho de que *la transcripción fonética* y *el préstamo* se califiquen después del equivalente acuñado también coincide con la situación analizada en el campo de técnicas simples pese a una pequeña alteración que ha tenido lugar en sus puestos ocupados (*transcripción fonética* > *préstamo*)

A modo de síntesis, se pone de relieve que *el enfoque semántico* y *la explicitación/descripción* son las dos técnicas emparejadas con mayores casos de aplicación en la labor traductológica así como las técnicas más solicitadas a nivel individual. De modo paralelo se observa un respeto a la estructura original sintagmática por parte de los traductores, lo que repercute en la conservación de la misma en su traducción china, recurriendo al *calco*. *El equivalente acuñado* sigue siendo una alternativa eficiente con su incorporación amplia y activa en diversas combinaciones de técnicas. Por último, las técnicas fáciles de manejar y aplicar como *la transcripción fonética* y *préstamo* también obtienen su repercusión en la práctica siempre y cuando haya la intervención de otras técnicas como *el segmento explicativo/definitorio* o *la amplificación* para complementar el proceso.

Tal y como hemos comprobado en los análisis anteriores, la estratificación horizontal y la vertical que caracterizan a las unidades turísticas determinan el estado de empleo de las técnicas. La fisonomía multidisciplinaria o heterogeneidad temática que reside en la vertiente horizontal de cada campo temático pone en evidencia el aumento de tipologías de técnicas intervenidas. Teniendo en cuenta que cuanto mayor

es la complejidad que se exhibe en la composición conceptual, se observa que mayor es el número de mecanismos traductológicos que se requiere para abordar soluciones a nivel metodológico.

Al mismo tiempo, a medida que se concentra el grado de especialización, desde una perspectiva panorámica pueden identificarse dos tratamientos situados en dos polos opuestos: por un lado está la labor *intensificada* de descodificación utilizando técnicas especializadas *para* trabajar directamente con el núcleo cognitivo; por otro se encuentra la apuesta por aplicar mecanismos destinados a desarrollar la vertiente fonética o gráfica, renunciando como consecuencia a cualquier esfuerzo por descifrar la caracterización conceptual. Además, la forma en que se lleva a cabo el traslado viene determinada por parámetros como el nivel de familiaridad del público chino con las unidades y/o el grado de especialización y autenticidad que contienen ellas. En síntesis, el incremento de especialización o nivel sociocultural corresponde a un distanciamiento aumentado entre dos culturas (española-china) y produce de hecho considerables dificultades en la práctica traductológica. En este caso se observa la tendencia a aglutinar técnicas para abordar conjuntamente soluciones en el trasvase, dando de esta manera respuestas al alto contenido de valores especializados y autóctonos.

8.2. La equivalencia empleada en el trasvase turístico español-chino

Hablando concretamente del empleo de las técnicas, al finalizar el estudio cualitativo en el que hemos examinado las unidades traducidas al chino pasando por distintos campos temáticos, hemos podido no solamente profundizar y especificar conocimientos del funcionamiento de distintos mecanismos, sino también contrastar y detectar a partir de allí los problemas o fallos que surgen a lo largo de su aplicación. A continuación vamos a sintetizar el uso de las técnicas empleadas en un contexto turístico, abordándolas en forma de mecanismos destinados a la ubicación de unidades existentes así como técnicas dedicadas a la creación de unidades nuevas en chino. Esta pequeña exposición tiene como objetivo especificar y resumir desde el enfoque conceptual, gramatical y comunicativo los fallos o problemas que resultan comunes y representativos en la práctica traductológica español-chino.

8.2.1. Técnicas con localización de unidades existentes en chino

En este apartado se reúnen mecanismos destinados a localizar unidades que se caracterizan por su incorporación en el léxico chino, con sus tres vertientes lingüísticas y extralingüísticas (cognitiva, gramatical y comunicativa) ya familiares en la lengua de destino. En este caso se integran técnicas como *el equivalente acuñado*, *el calco con el equivalente acuñado*, *la adaptación por hiperónimo y por analogía*, técnicas que, mediante la fijación de equivalencia, imposición estructural, empleo de hiperónimo o analogía, respectivamente, unen las unidades configuradas en el español con unidades designadas al respecto en el chino como posibles propuestas traductológicas. Por un lado, se hace patente que el objetivo en el uso de esta serie de mecanismos radica en la cercanía, la familiaridad, la accesibilidad que manifiestan las traducciones elaboradas, de manera que se facilita y garantiza un buen grado de aprehensión para el público chino al utilizar unidades que forman parte de su lenguaje; pero por otro lado, tras efectuar un análisis cualitativo en todos los campos temáticos, reconocemos la dificultad que acompaña a la práctica de las técnicas citadas anteriormente, especialmente en el momento de determinar unidades en chino. En los siguientes apartados intentaremos recopilar el estado de los mecanismos dedicados a localizar unidades existentes en el chino para conocer de cerca su contenido y esencia funcional así como sintetizar los problemas más frecuentes.

a) *Equivalente acuñado*

Se trata de una técnica muy productiva en ciertos campos temáticos donde abundan unidades léxicas que representan conceptos estandarizados y normalizados con sus propiedades cognitivas y semánticas bien definidas. Además, el *equivalente acuñado* resulta apto para trasvasar determinadas unidades que se caracterizan por un contenido reducido de valores especializados y autóctonos. En definitiva, se pone de manifiesto que esta técnica se puede aplicar tanto a disciplinas regularizadas con valores especializados expuestos explícitamente (por ejemplo, *archipiélago*: 群島) como a unidades (por ejemplo, *faro*: 灯塔) con un nivel bajo de especificidad. Por lo tanto, sectores integrados en la industria turística como la geografía y la construcción, que tienen una alta densidad especializada, recurren al equivalente acuñado debido a que sus valores conceptuales normalizados y consensuados están presentes en todas las culturas, independientemente de los códigos lingüísticos con que se configuren

(por ejemplo, *humedal*: 湿地; *altiplanicie*:高原 o *lucerna*:天窗). Al mismo tiempo, las unidades incluidas en el sector del ocio, el alojamiento y el transporte, penetradas muchas veces ya en la vida diaria, demuestran también su preferencia por esta técnica (por ejemplo, *hotel*: 饭店; *pesca*:垂钓; *carretera*:公路).

A fin de poder emplear esta técnica de forma correcta y adecuada, reclamamos un estudio previo y exhaustivo en el que empezamos por materializar y extraer el conjunto de características pertinentes a la unidad, para luego proceder a la fase en que se analiza y se contrasta el contenido que poseen tanto la unidad original como la traducción propuesta. Para declararse como equivalente, se exige una coincidencia que se manifiesta a nivel cognitivo, gramatical y comunicativo. Está previsto que el factor gramatical no suele constituir un obstáculo en el trasvase, teniendo en cuenta que la coincidencia en la categoría y funcionalidad gramaticales es relevante. En cambio, los enfoques cognitivo y comunicativo sí presentan mayores dificultades en su aplicación para ubicar equivalentes, ocasionando errores o fallos que interfieren en el traslado y perjudican a la calidad definitiva de la traducción.

Hablando exclusivamente de la perspectiva conceptual, existen dos prototipos de errores o fallos, que se diferencian por el nivel de explotación sobre la cognición o de conceptualización implicada en las unidades. El problema más grave ocurre cuando el traductor no acierta por completo en la caracterización conceptual, proporcionando un supuesto equivalente que realmente no tiene nada que ver con la unidad original a nivel cognitivo, por lo que se elimina automáticamente la equivalencia preestablecida (por ejemplo, *ferry*: 火车, ‘tren’; *espárrago*: 菠菜, ‘espinaca’; *apartamento*: 停车场, ‘aparcamiento’; *cala*: 岩洞, ‘caverna o gruta’). Este fallo se debe aparentemente a una falta de estudio serio, íntegro y específico de las propiedades contenidas, pero a nuestro entender tiene mucho más que ver con la carencia de profesionalidad y responsabilidad.

Al mismo tiempo, hemos detectado fallos originados de la imprecisión, lo que acaba afectando sobre todo a la fidelidad. En este caso, en mayor o menor medida, la unidad léxica original posee una cobertura conceptual similar al campo conceptual de la traducción, lo que muchas veces hace confundir verosimilitud con equivalencia (por ejemplo, *numismática*: 钱币, ‘modena’; *ermita*: 寺庙, ‘templos religiosos tradicionales de budismo u otras religiones autóctonas chinas’; *bar*: 酒吧, ‘bar para consumir alcohol’). Tras el estudio contrastivo realizado anteriormente, vemos que

son precisamente los pequeños detalles diferenciadores los que anulan la equivalencia a nivel conceptual.

Si bien lo expuesto hasta aquí está arraigado en la vertiente cognitiva y en su configuración lingüística, los valores extralingüísticos supeditados al enfoque comunicativo constituyen realmente otro criterio fundamental con el que afirmamos la equivalencia. Centrándose en la aplicación del enfoque comunicativo al equivalente acuñado, la coincidencia no se entiende únicamente como la correspondencia conceptual y semántica, sino que se interpreta desde perspectivas más amplias, que incorporan el aspecto sociopragmático, la noción sociocultural, así como la ideología y la tradición que se representan. Además, teniendo en consideración la finalidad promocional y el interés económico que predominan en la industria turística, las connotaciones que transmiten las unidades equivalentes deben favorecer la consolidación de una imagen positiva y atractiva del producto o servicio (por ejemplo la unidad 田园 -‘campo y huerta’- está mejor reproducida en chino desde el punto de vista de connotaciones socioculturales y promocionales). A modo de resumen, la fijación del equivalente debe efectuarse con precisión, defendiendo la equivalencia conceptual y gramatical, y al mismo tiempo cuidando la calidad con que se transfieren y se proyectan las características comunicativas en los equivalentes.

b) *Calco con equivalente acuñado*

La combinación del *calco con el equivalente acuñado*, conocida también como traducción literal, se ha generalizado para llevar a cabo el trasvase de unidades caracterizadas por su estructura sintagmática: el calco se encarga de conservar la estructura original, y el equivalente acuñado de reproducir el contenido conceptual y semántico. Efectivamente, los estudios realizados de los subcampos integrados en el sector turístico han constatado que la mayoría de las unidades configuradas por sintagmas recurre a este mecanismo combinatorio para heredar o mantener sobre todo su estructura sintagmática original (en muchas ocasiones el orden morfosintáctico de las traducciones está justo al revés, ya que en el chino es común anticipar los elementos descriptivos o condicionantes para que se sitúen delante de la parte nominal, como casos de *comunidad autónoma*: 自治大区, 自治: ‘autónoma’; 大区: ‘comunidad’; *arroz negro*: 黑米饭, 黑: ‘negro’; 米饭: ‘arroz’). Al mismo tiempo, para completar el trasvase, la transferencia de propiedades semánticas se ejerce intentando

localizar equivalentes en el chino.

A lo largo del análisis cualitativo se ha hecho patente que la nueva estructura sintagmática suele generar distintos valores conceptuales y semánticos, pues los elementos que intervienen en la configuración de unidades léxicas turísticas, al estar combinados y acondicionados en una estructura sintagmática, les confieren en determinados casos valores que difieren de los que contienen siendo unidades individuales. Con ello, el contenido tanto extrínseco como intrínseco que manifiestan los conjuntos estructurados a base de sintagmas se identifica muchas veces por características y propiedades nuevas en lo que se refiere sobre todo a las vertiente conceptual y comunicativa.

En cuanto al trasvase de unidades turísticas que destacan por su estructura sintagmática, hemos comprobado en los estudios anteriores que dicha labor no siempre consiste en transcribir y proyectar al pie de la letra el contenido conceptual original, sumando los valores semánticos de cada unidad individual incorporada, sino que hay que centrar el trabajo en los nuevos valores conformados para trasladarlos y reformularlos posteriormente en las traducciones correspondientes. Sin embargo, muchas de las unidades analizadas se empeñan en emplear el calco y el equivalente acuñado para ubicar palabras en el chino que coinciden con sus denotaciones originales, sin tomar en consideración los nuevos valores producidos como consecuencia de la estructura sintagmática formada, de manera que acaban plasmando conceptos completamente dispares (por ejemplo, *agua de Valencia*: 瓦伦西亚水, 瓦伦西亚: ‘Valencia’, 水: ‘agua’; *centro comercial*: 贸易中心, 贸易: ‘negocio o comercio’, 中心: ‘centro’; *arroz a banda*: 分帮饭, 分: ‘dividir/separar’, 帮: ‘banda o grupo de gente’, 饭: ‘arroz’).

Por último, para transmitir el contenido conceptual y semántico de las estructuras sintagmáticas, localizamos, aparte del uso de *equivalente acuñado* como la técnica más frecuentada, la incorporación de otros mecanismos como la *transcripción fonética*, el *préstamo*, el *enfoque semántico con explicitación/descripción* y la *amplificación*. En función de la caracterización de cada unidad a nivel lingüístico y extralingüístico, el traductor puede, basándose en el empleo del *calco*, elegir otras técnicas distintas para asimilar realidades ajenas, con sus valores y propiedades bien definidas y expuestas explícitamente en chino.

c) *Adaptación por hiperónimo*

La *adaptación por hiperónimo* se considera otra alternativa que se emplea para ubicar unidades ya existentes en el chino, enlazando la unidad original con la traducción propuesta mediante la aplicación del hiperónimo. Efectivamente, al proporcionar como resultado del trasvase una palabra que goza de extensión conceptual más amplia con densidad reducida de especialización, los valores específicos e idiosincrásicos que se ponen de relieve en las unidades originales, en lugar de ser subrayados, son suprimidos directamente en las traducciones facilitadas. De esta forma, al mismo tiempo, el establecimiento del hiperónimo se traduce en un proceso de generalización o desteterminologización en el que se eliminan las características identificadoras de las unidades turísticas implicadas (por ejemplo, *guiso*: 菜, ‘plato cocinado’; *acelga*: 蔬菜, ‘verdura’).

En la práctica abogamos por una actitud prudente y responsable en el empleo de la presente técnica, teniendo en cuenta su posición opuesta a la precisión y especificidad que defiende la traducción. De acuerdo con el estudio cualitativo que se aplica a cada campo turístico, el abuso de la *adaptación por hiperónimo* repercute directamente en las traducciones acabadas si reconocemos que el carácter generalizado de esta técnica no suele dar cabida al contenido especializado ni reflejar la idiosincrasia que manifiestan las unidades originalmente. De esta forma, solo se permite a los lectores chinos acceder al nuevo concepto desde su extensión periférica, pero sin captar la esencia cognitiva ni mucho menos percibir las propiedades semánticas con exactitud y precisión. En definitiva, pese a que la *adaptación por hiperónimo* puede generar soluciones de forma rápida y eficiente, no la consideramos una técnica capacitada para reproducir correcta y adecuadamente los valores particulares que contienen las unidades turísticas.

d) *Adaptación por analogía*

De manera similar, la *adaptación por analogía* también está destinada a ubicar unidades integradas en el léxico chino que puedan establecer ciertos vínculos con las unidades configuradas en el español a través de la analogía. Desde una perspectiva tangible o perceptible, dicha similitud puede manifestarse en el aspecto físico o los efectos sensoriales, entre otras cualidades extrínsecas (por ejemplo, *churro*: 炸油条, *jamón*: 火腿); por el contrario, desde un punto de vista intangible, entendemos que la

semejanza se interpreta en el ámbito de la funcionalidad o el valor pragmático y/o sociocultural, entre otros factores relativos a la cognición o conceptualización (*callejuela*:胡同)

Refiriéndonos a la práctica de esta técnica en la labor traductológica, la traducción fijada por analogía pone de manifiesto ante todo su aptitud accesible y comprensible con las vertientes conceptuales, gramaticales y comunicativas ya conocidas en el destino, reduciendo de esta forma la especificidad o la autenticidad que representa la unidad original. En vez de formular la traducción basándose en la propia caracterización, se emplea por analogía una unidad ajena que resulta más familiar al tiempo que fácil de comprender. Al igual que la práctica de la *adaptación por hiperónimo*, la *adaptación por analogía* se efectúa también a costa de neutralizar o eliminar las propiedades idiosincrásicas y específicas de las unidades, con las que se identifican y se distinguen de otros conceptos afines. Por ello, a través de las traducciones elaboradas mediante *adaptación por analogía*, la semejanza contrastada solamente permite a los lectores chinos aproximarse a los conocimientos periféricos sobre la unidad en cuestión, sin llegar a concebir el núcleo cognitivo desde un punto de vista panorámico y especializado.

8.2.2. Técnicas con creación de unidades nuevas

En contraposición a las técnicas expuestas en el apartado anterior, las técnicas agrupadas aquí tienen como objetivo principal crear en la lengua de llegada nuevas unidades capaces de transmitir y reflejar los valores configurados y destacados en las unidades originales. La proliferación de dichos mecanismos para trasvasar sobre todo unidades turísticas con elevada densidad específica o autóctona está justificada por su alto contenido sociocultural, su grado de especialización y, en determinadas ocasiones, su exclusividad. Teniendo en cuenta que tanto el núcleo conceptual consistente e impermeable como las propiedades arraigadas en el estado idiosincrásico sociocultural, se ponen en evidencia dificultades para ubicar equivalentes en el chino, y por lo tanto se requieren mecanismos más potentes y capacitados que trabajen directamente con la vertiente cognitiva.

En cuanto a la producción de nuevas unidades, encontramos distintos enfoques que emplean técnicas para configurar y reproducir los valores identificados, entre los que destacamos *el enfoque semántico* y su práctica de *explicitación/descripción*, que

priorizan el contenido cognitivo y las propiedades intrínsecas; el enfoque fonético, que hace hincapié en *la transcripción fonética*; y el enfoque gráfico, que se aplica para conservar la estructura morfosintáctica original durante la explotación del *préstamo*, junto con otros enfoques proporcionando información adicional que favorezca la comprensión, y poniendo de relieve a su vez *la amplificación* y *el segmento explicativo/definitorio*. A continuación nos adentraremos en las diferentes tipologías de técnicas clasificadas en este apartado, a fin de resumir su estado de empleo y los fallos que hemos detectado a lo largo del análisis.

e) *Enfoque semántico con explicitación/descripción*

Tal y como hemos adelantado en el marco teórico, destacamos en repetidas ocasiones la prioridad que se da a la configuración semántica en chino teniendo en cuenta que su fisonomía morfológica, a diferencia de otros idiomas occidentales, se caracteriza por la incorporación de logogramas/ideogramas, unidades que asocian y representan conceptos por sí solas como lexemas o morfemas. De ahí que la formación de palabras chinas consista en primer lugar en escoger individualmente unidades asociadas a conceptos individuales para más tarde exponerlas y sumarlas aplicando relación determinativa. Al leer nuevas unidades estructuradas, lo primero que exige el público chino es su fácil accesibilidad, que se traduce en valores denotativos explícitos así como en propiedades bien definidas y expuestas. De acuerdo con esta importancia que hemos subrayado de los elementos semánticos en la configuración neológica de la lengua china, el mecanismo integral del *enfoque semántico* y la *explicitación/descripción* constituye sin duda la solución traductológica más productiva para trasvasar las unidades turísticas que figuran en los folletos de Turespaña.

En lo que respecta a las unidades turísticas aptas para el empleo de esta combinación de técnicas, destacamos ante todo su elevada densidad especiaizada, el alto contenido de especificidad y autenticidad, así como los valores ligados a la idiosincrasia sociocultural, para cuyo trasvase al chino se requiere un conjunto como el formado por el *enfoque semántico* y la *explicitación/descripción*, que trabaja directamente con la vertiente conceptual. Por lo tanto, las traducciones realizadas mediante este mecanismo integral, al considerarse como unidades neológicas, están sometidas a una secuencia de procesos que engloba tres pasos primordiales: la descodificación, la selección de las características más oportunas y la reproducción de

las mismas. A fin de transferir los elementos abstractos que se encuentran comprimidos en un espacio reducido como lo es cualquiera unidad turística especializada, se pone de relieve la importancia de descifrar la información contenida utilizando el *enfoque semántico* para configurar y extraer las propiedades subyacentes. Tras una selección minuciosa sobre la caracterización materializada, la reproducción, en síntesis, se efectúa de dos formas fundamentales: exponer elementos individuales en una estructura lineal (por ejemplo, *vino*: 葡萄酒, 葡萄: ‘uva’; 酒: ‘alcohol’) o formular paráfrasis recurriendo a características que se consideran oportunas y fundamentales para la comprensión en el destino (*perrunilla*: 用黄油, 糖, 橙汁和柠檬肉制成的饼干, ‘galletas hechas de mantequilla, azúcar, zumo de naranja y limón’).

Empezando por el proceso de descodificación, en el que se trabaja directamente el núcleo conceptual, la labor primordial consiste en materializar el contenido tanto lingüístico como extralingüístico, convirtiendo los códigos abstractos en valores perceptibles y configurando asimismo las características especializadas. Una vez las características han sido configuradas y expuestas, el espacio reducido que se reserva para reproducirlas en chino obliga a someterlas a un proceso adicional de selección. De modo paralelo, a fin de destacar los valores más relevantes, con los que se pretende perseguir un mejor grado de aprehensión y difusión, la supuesta selección se efectúa no solamente a partir de la idiosincrasia conceptual de las unidades originales, sino también en función de las particularidades manifestadas en su vertiente comunicativa. Llegando a la última fase del ciclo, la reestructuración de las propiedades descodificadas, configuradas y seleccionadas, interviene primero el enfoque gramatical para asegurar un lenguaje empleado correctamente y luego el comunicativo para determinar los valores y propiedades comunicativas.

Antes de proceder a esta combinación de técnicas, sostenemos la necesidad de realizar un estudio exhaustivo en los enfoques cognitivo, gramatical y comunicativo de la unidad para familiarizarse con su contenido lingüístico y extralingüístico, pero sobre todo para evitar la creación de unidades innecesarias en el chino. Como consecuencia de la movilidad y el intercambio que tienen lugar en todos los aspectos de la vida social, muchas unidades turísticas que denotan conceptos especialmente procedentes del mundo anglosajón ya se encuentran introducidos en el idioma chino desde hace décadas con sus valores bien definidos y asentados. De esta forma, varios

estudios⁶⁵ realizados previamente apuntan a que, para ciertas unidades configuradas en castellano, que se refieren a conceptos idénticos a los que permanecen incorporados y transformados en chino desde otros idiomas, resulta obvio no recurrir al presente conjunto de técnicas combinadas produciendo nuevas unidades, sino utilizar por ejemplo el *equivalente acuñado* para ubicar traducciones correspondientes, que se elaboraron en su tiempo y se consolidaron con todas las propiedades identificadas.

Orientado por las tres vertientes en que se fundamenta la traducción (las perspectivas cognitiva, gramatical y comunicativa), el análisis centrado en las traducciones realizadas mediante el *enfoque semántico con explicitación/descripción* tiene como objetivo reflexionar ante todo sobre el estado de aplicación de las tres vertientes en todos los procesos implicados, desde la descodificación y la selección hasta la reestructuración, detectando al mismo tiempo los problemas o fallos más frecuentes en este campo.

En cuanto al proceso de descodificación, una buena práctica de desprendimiento sobre la información contenida se basa primero en una comprensión correcta y adecuada, mediante la cual se extraen líneas conceptuales extrínsecas e intrínsecas. En este caso, la realización previa de un estudio desde perspectivas panorámicas al tiempo que especializadas, que centre su labor en descifrar la caracterización relativa a la vertiente cognitiva, ayudaría en definitiva a lograr una configuración conceptual completa y acertada. Sin embargo, hemos localizado fallos que se originan precisamente en la descodificación, poniendo de manifiesto dos grados distintos con que se perjudica su calidad:

a) comprensión íntegramente equivocada sin acertar ningún elemento pertinente para el enfoque cognitivo original, apuntando a conceptos completamente distintos (por ejemplo, *turismo selectivo*: 最适合游客选择的住所, ‘alojamiento que mejor se acopla a la opción/selección de turista’; *parapente*: 热气球旅游运动, ‘turismo-deporte en el globo aerostático’; *todoterreno*: 专门通道, ‘paso específico’);

b) la imprecisión que afecta al proceso de comprensión, haciendo que los valores extraídos no reflejen correcta ni completamente el contenido original (por

⁶⁵ A lo largo del análisis cualitativo, hemos detectado unidades como *rafting* o *crucero*, cuyas traducciones han recurrido al enfoque semántico con la explicitación/descripción creando nuevas unidades. No obstante estos dos unidades citadas ya disponen de sus traducciones correspondientes: 漂流 o 邮轮, siendo palabras incorporadas y asentadas en el vocabulario chino desde hace tiempo.

ejemplo, *sobrsada*: 猪肉酱, ‘salsa de carne de cerdo’; *paella*: 海鲜饭, ‘arroz con marisco’; *mona*: 圣诞糕, ‘pastel navideño’; *zarzuela*: 露天歌剧, ‘ópera al aire libre’).

Debido al espacio limitado que se facilita para configurar las nuevas unidades, resulta imprescindible someter las características previamente descifradas a una selección. En lo que se refiere al sector turístico, cuyas unidades están destinadas muchas veces al público general, hay que tomar muy en consideración, por ejemplo, el estado de cognición y la singularidad sociocultural que caracteriza al receptor objeto. La investigación contrastiva que facilitamos en los apartados anteriores corrobora la necesidad e importancia de incorporar parámetros comunicativos en la selección de características conceptuales, de tal modo que el trasvase se adapte al perfil de los lectores chinos en este caso y contribuya a la introducción y consolidación en la cultura china.

Hablando desde el enfoque lingüístico, el trasvase de unidades turísticas implica que el lenguaje utilizado para reproducir la perspectiva especializada se caracterice en general por su precisión y concisión, sin olvidar la fisonomía ilustrativa, explicativa y transparente con que se expresa el contenido cognitivo. De hecho, el problema de la imprecisión, generado por el uso de unidades ambiguas o polisémicas sin acotar o definir su correspondiente extensión semántica, acaba perjudicando a la calidad de transmisión conceptual y semántica por generar confusiones de distintos grados (por ejemplo, *falla*: 模拟雕像, ‘escultura de imitación’; *microclima*: 小气候, ‘clima pequeño’).

Por último, hacemos hincapié en la referencia al enfoque comunicativo, poniendo en evidencia su papel determinante a la hora de adecuar la reestructuración al estado pragmático y de garantizar la divulgación de las unidades traducidas en el destino. La heterogeneidad existente en el sector turístico, que se manifiesta en el estado vertical (densidad especializada) y el estado horizontal (campos temáticos integrados), se suma a factores comunicativos como la noción intercultural y el perfil sociocultural del público receptor, reclamando un alto nivel de adecuación en el lenguaje utilizado en la reproducción. De acuerdo con el nivel de especialización de la propia unidad tratada y sobre todo el perfil del público al que va destinada, valoraremos la tipología de lenguaje más apropiada: un lenguaje científico y técnico con registro formal para reproducir los elementos especializados, o por el contrario un lenguaje sencillo, accesible y divulgativo que genere cercanía y familiaridad en el

destino.

f) *Préstamo*

El *préstamo* en sí también se considera una técnica que produce nuevas unidades en chino, pese a que el resultado obtenido tras la aplicación de esta técnica consiste en un conjunto de códigos desconocidos sin revelar ningún valor semántico. De acuerdo con lo indicado en los capítulos anteriores, el préstamo puro se limita a conservar la forma gráfica original a la hora de efectuar el trasvase, sin que la traducción definitiva se someta a ninguna adaptación gráfica, ni mucho menos a descodificación conceptual. De esta manera, cualquier traducción llevada a cabo únicamente mediante el *préstamo* se identifica, por un lado, por su escritura compuesta por códigos exóticos, que pone de manifiesto la incompatibilidad con el texto chino en que está inserta; y por otro se encuentra exenta de valores conceptuales configurados y expresados en chino, imposibilitando cualquier aproximación a su enfoque cognitivo. Los lectores chinos, a quienes no les es habitual leer unidades elaboradas con alfabeto latino como el caso del castellano, no poseen acceso alguno que les permita percibir las propiedades y características particulares que contienen estas unidades (por ejemplo, *fuet*: fuet, *quesadilla*: quesadilla).

Según lo confirmado en los estudios realizados en todos los subcampos temáticos del turismo, la mayoría de los préstamos aplicados surge en situaciones extremas, en las que el traductor se enfrenta a unidades con una densidad extraordinaria de especificidad o autoctonía, e incluso redactadas en otros idiomas cooficiales de España. En este caso, el traductor no tiene otro remedio que recurrir al préstamo puro, la técnica más rápida para dar soluciones y a la vez más fácil de manejar sin adentrarse en ninguna vertiente de las que rigen la traducción turística. Pese a todo lo expuesto sobre la dificultad que acompaña al trasvase, defendemos actitudes prudentes y reflexiones suficientes antes de utilizar esta técnica por sí sola, teniendo en cuenta que no aborda ningún elemento dedicado a explicitar el contenido intrínseco y extrínseco.

A fin de potenciar la transmisión de valores conceptuales y semánticos, así como de complementar el trasvase mejorando la comprensibilidad en el destino, se observa la integración de la *amplificación*, una técnica que tiene como objetivo exponer en mayor o menor medida características relativas a la vertiente cognitiva, proporcionando propiedades semánticas que se configuran a partir de ella. De esta

forma, mediante la información adicional que se facilita en la amplificación, los lectores chinos disponen de acceso al contenido extrínseco e intrínseco de las unidades, generando una básica aproximación a las líneas conceptuales y semánticas. Teniendo en cuenta que el segmento que se dedica únicamente a representar la fisonomía gráfica no expresa ningún elemento conceptual en chino, en las unidades trasvasadas mediante *préstamo* y *amplificación* la calidad con que se elabora el contenido semántico es realmente la que determina el nivel de comprensibilidad que pueden alcanzar dichas unidades. En este caso, a la hora de aplicar la amplificación, una decodificación correcta de la caracterización cognitiva y una reestructuración precisa y adecuada constituyen dos parámetros fundamentales que profundizan y optimizan la transmisión conceptual y semántica.

g) *Transcripción fonética con segmento descriptivo/definitorio:*

Mediante la aplicación del enfoque fonético, la *transcripción fonética* también se utiliza para crear nuevas unidades en chino. Con la finalidad de asimilar la pronunciación y reproducir las características fonéticas más relevantes que residen en las unidades originales, la técnica tratada centra su labor en ubicar un conjunto de caracteres chinos que pongan de manifiesto la mayor similitud posible con el aspecto fonético identificado previamente, trabajando muchas veces con la correspondencia a nivel de sílabas. Al ser una técnica que se preocupa únicamente por el grado de imitación de los rasgos fonéticos, se hace patente que *la transcripción fonética* no prioriza la ambientación del enfoque conceptual ni del enfoque comunicativo, de manera que las traducciones definitivas, al estructurar los caracteres chinos sin implicar ninguna relación interna, ponen de relieve su incompetencia para transportar valores conceptuales que contengan las unidades originales, así como su incapacidad para configurar ningún contenido semántico en chino.

Desde un punto de vista general, diferenciamos dos tipologías de unidades turísticas que suelen recurrir a la transcripción fonética: denominación nominal con elevada especialización/valor sociocultural y nombres propios (topónimo, gentilicio, etc.). En cuanto al primer grupo, las unidades incorporadas se caracterizan por su alto contenido de especificidad o de autenticidad cultural, lo que dificulta en gran medida realizar el trasvase mediante técnicas enfocadas en la vertiente cognitiva (por ejemplo, *horchata*: 奥尔恰塔, ào ěr qià tā; *Muixeranga*: 穆伊塞朗卡, mù yī sài lǎng kǎ). En

este caso, la presente técnica citada constituye, al igual que el *préstamo*, una alternativa rápida y fácil para proporcionar soluciones sin precisar de ningún estudio exhaustivo. En lo que respecta a los nombres propios, el empleo de la *transcripción fonética* tiene como objetivo acercar fonéticamente las unidades a los lectores chinos y, sobre todo, facilitarles la posterior identificación en caso de escucharlas a lo largo de su viaje (por ejemplo, *Albufera*: 阿尔布菲拉, ā ěr bù fēi lā).

A fin de exponer las características conceptuales y especialmente crear accesos al contenido semántico configurado, se observa la incorporación del *segmento explicativo/definitorio*, una nueva técnica destinada a reproducir los valores cognitivos proporcionando unidades relativas a la esencia semántica. El espacio reducido que ocupa la presente técnica en la estructura morfosintáctica exige que la forma con que se transmiten las propiedades sea concisa y explícita, al tiempo que haga llegar directamente las características más representativas y relevantes a los interlocutores chinos. Una descodificación correcta en la vertiente cognitiva, el uso de un lenguaje ilustrativo y preciso para emitir el contenido relacionado, y una reproducción adecuada y adaptada al perfil sociocultural del público meta constituyen tres criterios básicos que intervienen en la elaboración de los segmentos (por ejemplo, *Alarde*: 阿拉德节, 阿拉德: ā lā dé; 节: ‘fiesta/festivo’; *discoteca*: 迪斯科舞厅, 迪斯科: dí sī kē; 舞厅: ‘salón de baile’).

Los estudios cualitativos ponen en evidencia que las traducciones formuladas solamente mediante *transcripción fonética* están exentas de coherencia semántica, lo que implica una gran dificultad para su difusión en el destino. Así, pues, en el marco teórico hemos constatado en chino la tendencia a reemplazar las traducciones realizadas únicamente con *transcripción fonética*, que se consideran provisionales, por otras unidades creadas basándose en la vertiente conceptual como traducciones definitivas y asentadas.

Una traducción estructurada mediante *transcripción fonética* y *segmento explicativo/definitorio* pone de manifiesto el exotismo producido, así como los valores básicos y esenciales que se facilitan para complementar el trasvase. De ahí que, por ejemplo, durante la inmersión en un destino determinado los lectores puedan asociar una unidad identificada fonéticamente a su campo correspondiente, generando de esta manera una comprensión básica de las líneas conceptuales que expresa la unidad tratada. En caso de que el traductor pretenda profundizar el estado de exposición

conceptual y semántica proporcionando una mayor información pertinente para mejorar la transmisión y la aprehensión, la *transcripción fonética* recurre también a la *amplificación*, cuya presencia en las traducciones favorece de forma efectiva una percepción más específica, completa y explícita.

h) *Amplificación*:

La *amplificación* se entiende como una técnica complementaria o auxiliar, lo que implica necesariamente su fusión con otras técnicas troncales para efectuar conjuntamente el trasvase. En cuanto nos adentramos en el mecanismo de esta técnica, los diferentes campos temáticos en que se integra nos demuestran *que la amplificación* está destinada bien a ofrecer notas contextuales a los lectores con conocimientos suplementarios y centrados en detallar y explicitar la esencia conceptual, bien a abordar distintas perspectivas con que se aproxima y percibe el núcleo conceptual.

Desde el punto de vista estructural, cabe destacar la versatilidad que manifiesta la *amplificación*, cuya adaptabilidad le permite aglutinarse con prácticamente todas las técnicas que estudiamos en el presente análisis, facilitando información adicional pero necesaria para mejorar la comprensión y difusión en el destino (por ejemplo, *mojo*: 酱, 酱: ‘salsa’; *escudella*: 肉和蔬菜做成的浓汤: ‘caldo espeso elaborado de carne y verduras’).

Como cualquier otra técnica, el empleo de la *amplificación* también está condicionado por las vertientes cognitiva, gramatical y comunicativa. Esto se traduce en que la elaboración del contenido relativo a la *amplificación* se base en una exposición correcta de las propiedades conceptuales, en un lenguaje ilustrativo y preciso para destacar las características más relevantes, así como en la correspondencia con el aspecto comunicativo y sociocultural del público receptor.

Con respecto a las unidades aplicables, destacamos ante todo la sobrecarga de valores socioculturales, siendo la especificidad y la autoctonía las que reclaman la *amplificación* para complementar el trasvase. En este caso, en determinados campos temáticos en los que abundan las unidades especializadas o culturemas, recomendamos el empleo de esta técnica con el objetivo de estructurar y exponer elementos capaces de esbozar el contenido conceptual desde nuevas perspectivas o de profundizar en los valores ya configurados aportando líneas complementarias.

8.3. Conclusión y consideración finales

En consonancia con lo que formulamos en los objetivos de análisis, hemos llevado a cabo el estudio que centra su labor tanto en constatar la frecuencia de los distintos mecanismos traductológicos como contrastar el estado de su aplicación. En suma, se llega a las siguientes conclusiones que responden precisamente a los objetivos planteados anteriormente:

a) Tras el análisis cuantitativo en el que hemos estudiado la frecuencia de los mecanismos traductológicos bien desde un punto de vista panorámico y general o bien desde su proyección en cada campo temático, hemos comprobado que en el ámbito de traducciones llevadas a cabo por técnicas individuales, en cuanto a la frecuencia de uso prevalece el *equivalente acuñado*, un mecanismo que prioriza la ubicación de unidades ya existentes en el chino, con sus valores conceptuales definidos explícitamente y el contenido semántico asentado. Hablando de las traducciones completadas por técnicas combinadas, el *enfoque semántico* y la *explicitación/descripción* constituyen la combinación más solicitada, con la que se expone y se configura la caracterización cognitiva subyacente creando nuevas unidades en chino.

Pese a la funcionalidad heterogénea, estas técnicas más utilizadas en el trasvase turístico español-chino tienen como objetivo primordial ilustrar las líneas conceptuales y semánticas así como facilitar la comprensión en el destino. Su especialidad en la ilustración del contenido conceptual y semántico precisamente corrobora la prioridad, tal y como subrayamos en el marco teórico, que se da a los mecanismos dedicados a trabajar con los valores semánticos a la hora de introducir nuevos conceptos en la lengua china.

b) A lo largo del análisis cualitativo, hemos podido comprobar que los fallos pueden ocurrir en cualquier proceso de trasvase, con manifestación tanto a nivel metodológico, escogiendo enfoques indebidamente aplicados, como a nivel práctico, sobre la explotación inadecuada de ciertos mecanismos traductológicos. Estos problemas o las dificultades que se encuentran en el trasvase tienen su origen en los fallos producidos en la vertiente conceptual, lingüística y comunicativa.

Respecto a los problemas ocasionados a nivel conceptual, se pone de manifiesto ante todo la descodificación equivocada en cuanto a los elementos cognitivos, produciendo de esta manera una comprensión no acertada sobre las unidades originales. El error también se da cuando la selección de los elementos descifrados

para la reestructuración en el chino resulta incorrecta e inapropiada. El hecho de emplear lenguaje ambiguo e impreciso para la configuración semántica de las unidades constituye la principal fuente de fallos que hemos detectado en la vertiente lingüística. Por último, la falta de noción intercultural, de conocimiento comunicativo así como de implicación comercial y *marketing* en la traducción turística, ha generado problemas que se concentran en la perspectiva comunicativa y sociocultural.

A modo de cierre, nos gustaría añadir algunas consideraciones finales, sobre todo para aportar propuestas para la traducción turística (español-chino).

a) En general, hemos observado una situación preocupante en que las traducciones en los folletos de Turespaña requieren una mejora considerable. Una traducción turística no solamente debe transmitir fiel, correcta y adecuadamente el contenido y valores que corresponden a la unidad original, sino que también persigue la finalidad persuasiva y lucrativa que subraya el sector turístico. Para ello se hace patente que el traductor, que se encarga de trasladar unidades específicas turísticas entre dos sistemas culturales lejanos (español y chino), tiene que ser un experto de las dos lenguas y manejar todas sus vertientes lingüísticas, un buen conocedor de los temas específicos implicados, un mediador cultural que toma la idiosincrasia de las dos culturas como punto de partida, así como un interlocutor que siempre tiene en consideración los factores pragmáticos y comunicativos.

b) Especificando las propuestas sobre ciertos mecanismos traductológicos, ante todo defendemos el empleo de técnicas especializadas en ilustrar y complementar la transmisión del contenido conceptual y las propiedades semánticas configuradas. Basándose en una percepción correcta, estas técnicas demuestran su capacidad de reestructurar la información descodificada y satisfacen, de esta forma, la necesidad en chino de exponer las líneas cognitivas explícitamente.

c) Abogamos por no utilizar de forma individual técnicas como el *préstamo* puro o la *transcripción fonética*, pues su intervención impide acceso a la vertiente lingüística y extralingüística de la unidad trasvasada.

d) Sostenemos una actitud prudente ante cualquier acto de localizar unidades incorporadas en chino como traducciones propuestas. El establecimiento del vínculo para enlazar la unidad de origen español con una unidad en chino tiene que estar contrastado y justificado, de manera que se eviten los falsos amigos

9. BIBLIOGRAFÍA

9.1. Obras de referencia

- Adelstein, A. (2000): “Representación de unidades terminológicas: el modelo de término wusteriano”, *Organon*, 26, pp. 67-89.
- Adelstein, A. (2002): “Estatuto lingüístico del término y modelos semóticos de representación”, en García Palacios, J. y Fuentes Morán, M.^a T.: *Texto, terminología y traducción*. Salamanca: Ediciones Almar, pp. 99-144.
- Adelstein, A. (2001): *Unidad léxica y valor especializado: estado de la cuestión y observaciones sobre su presentación*. Tesis doctoral. [en línea], disponible en http://elies.rediris.es/miscelanea/misce_7/adelstein.pdf.
- Agudo, G. (2001): “Lenguas para fines específicos y terminología: algunos aspectos teóricos y prácticos”. Texto de la conferencia impartida en la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, [en línea], disponible en http://oa.upm.es/6533/1/Lenguas_espec%C3%ADficas_para.pdf
- Aguilar, Lourdes (2001): *Lexicografía y terminología aplicadas a la traducción*. Barcelona: Univrsitat Autònoma de Barcelona.
- Aguirre Beltrán, B. y Hernández, C. (1985): *El lenguaje del turismo y de las relaciones públicas*. Madrid: SGEL.
- Aguirre Beltrán, B. (2004): “La enseñanza del español con fines profesionales”, en Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, Isabel (eds.), *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL, pp. 1109-1127.
- Alarcos Llorach, E. (1981): *Lengua española*. Madrid: COU Santillana.
- Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M. A.(2004): *Diccionario lingüística moderna*, segunda edición actualizada y ampliada. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Alcaraz Varó, E. (2007): “La sociedad del conocimiento, marco de las lenguas profesionales y académicas”, en Alcaraz Varó, E., Mateo Martínez, J. e Yus Ramos, F. (eds.), *Las lenguas profesionales y académicas*. Barcelona: Ariel, pp. 3-12.
- Alcaraz Varó, E. (2004): “Anisomorfismo y lexicografía técnica”, en *Actas del II Congreso internacional del español como lengua de traducción. Las palabras del traductor*. [en línea], disponible en www.toledo2004.net/html/contribucoines/alcaraz.htm.
- Alcaraz Varó, E. (2000): *El inglés profesional y académico*. Madrid: Alianza.
- Almela Sánchez-Lafuente, A. (2012): “La evaluación de la calidad del discurso turístico traducido en Internet”, en Sanmartín Sáez, J. (ed.), *Discurso turístico e*

Internet, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, pp. 259-284.

- Aragón Cobo, M. *et álli* (2007): “El lenguaje del turismo”, en Alcaraz Varó, E., Mateo Martínez, J. y Yus Ramos, F. (eds.), *Las lenguas profesionales y académicas*. Barcelona: Ariel, pp. 233-246.
- Arntz, R. y Picht, H. (1995): *Introducción a la terminología*, [trad. De Irazazábal, A., Jiménez, M. J., Schwarz, E., e Yunquera, S.]. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Baker, M. (1992): *In Other Words: A Coursebook on Translation*, Londres: Routledge.
- Balboni, P. (1989): “La microlingua del turismo come ‘fascio di micolingue’”, en *Microlingue e letteratura nella scuola superiore*. Brescia: La Scuola, pp. 56-61.
- Becher, G. (2002): “El lenguaje propio del sector turístico: reflexiones en torno a un estudio terminológico y temático”, *Revista de Lenguas para Fines Específicos*, 9-10, pp. 13-30.
- Bonet Heras, J. (2004): “La necesaria especialización del traductor técnico”, en Gonzalo García, C. y García Yebra, V. (eds), *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco/Libros, S.L., pp. 37-47.
- Borreuco Rosa, María (2005): *La especificidad de la enseñanza del alemán como lengua extranjera aplicada al ámbito del turismo*. Junta de Andalucía.
- Bowker, L. (1997): “Multidimensional Classification of Concepts and Terms”, en Wright, S.E. y Budin, G., *Handbook of Terminology Management*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 133-143.
- Bowker, L. y Pearson J. (2002): *Working with Specialized Language, A practical guide to using corpora*. Routledge: New York.
- Bugnot, M. A. (2006): “La traducción de gastronomía: textos y contextos (francés-español)”. *Trans*, Número 10, pp. 9-22.
- Cabré, M.T. (1992), *La terminología: la teoria, els mètodes, les aplicacions*. Barcelona: Empúries
- Cabré, M. T. (1993), *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida.
- Cabré, M. T. (1999a), *La terminología. Representación y comunicación*. Barcelona: IULA.
- Cabré, M. T. (1999b): “Traducción y terminología: un espacio de encuentro ineludible”, en Cabré, M.T., *La terminología. Representación y comunicación*. Barcelona, IULA., pp. 177-201.
- Cabré, M. T. (1999c): “Las fuentes terminológicas para la traducción”, en Cabré,

- M.T., *La terminología. Representación y comunicación*. Barcelona, IULA., pp. 203-209.
- Cabré, M. T. (2000a), “Terminología y documentación”, en Gonzalo García, C. y García Yebra, V., *Documentación, terminología y traducción*. Madrid: Síntesis, S. A.
- Cabré, M. T. (2000b): “Terminologie et linguistique: la théorie des portes”, *Terminologies nouvelles* 21, pp. 10-15.
- Cabré, M. T. (2001a): “Sumario de principios que configuran la nueva propuesta teórica”, en Cabré, M. T. y Feliu, J. (eds.), *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, pp. 19-25.
- Cabré, M. T. (2001b): “Consecuencias metodológicas de la propuesta teórica (I)”, en Cabré, M. T. y Feliu, J. (ed.), *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, pp. 27-36.
- Cabré, M. T. (2002a): “Análisis textual y terminología, factores de activación de la competencia cognitiva en la traducción”, en Alcina Caudet, A. y Gamero Pérez, S. (eds.), *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*, Publicaciones de la Universitat Jaume I, pp. 87-105.
- Cabré, M. T. (2002b): “Textos especializados y unidades de conocimiento: metodología y tipologización”, en García Palacios, J. y Fuentes Morán, M.^a T. (eds.), *Texto, terminología y traducción*, Salamanca: Ediciones Almar, pp. 15-36.
- Cabré, M. T. (2004): “La terminología en la traducción especializada”, en Gonzalo García, C. y García Yebra, V. (eds), *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco/Libros, S.L., pp. 89-122.
- Cabré, M. T. y Feliu, J. (eds.) (2001): *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada,.
- Cabré, M. T. et álli (2001), “Las características del conocimiento especializado y la relación con el conocimiento general”, en Cabré, M. T. y Feliu, J. (eds.), *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, pp. 173-186.
- Cabré, M. T. y Adelstein, A. (2001): “¿Es la terminología lingüística aplicada?” en Muñoz, C. (coord.), *Trabajos en la Lingüística Aplicada*. Barcelona: Univerbook, S. L., pp. 387-393.
- Calvi, M.V. (2000): “El léxico del turismo”, [trad. G. D’Amico y Chiara Pasquini], *Il linguaggio spagnolo del turismo*, Viareggio, Baroni, en *Cultura e Intercultura en la enseñanza del español como lengua extranjera*, [en línea], Universidad de

Barcelona. [Disponible en <http://www.ub.es/filhis/culturele/turismo.html>]

- Calvi, M. V. (2005), *Il linguaggio spagnolo del turismo*. Viareggio: Baroni.
- Calvi, M. Vittoria (2006a), *Lengua y comunicación en el español del turismo*. Madrid: Arco/Libros, S. L.
- Calvi, M. Vittoria (2006b): “El uso de términos culturales en el lenguaje del turismo, los hoteles y su descripción”, en Calvi, M. Vittoria y Luisa Chierichetti (eds.), *Nuevas tendencias en el discurso de especialidad*. Bern: Peter Lang, pp. 271-292.
- Calvi, M. Vittoria (2010): “Los géneros discursivos en la lengua del turismo: una propuesta de clasificación”, *Ibérica* 19, pp. 9-31.
- Calvi, M. V. (2011), “Pautas de análisis para los géneros del turismo”, en Calvi, M. Vittoria y Mapelli, G.(eds.), *La lengua del turismo, Géneros discursivos y metodología*. Bern: Peter Lang, pp. 19-45.
- Calvi, M. V. (2012): “Palabras y cultura en la lengua de turismo”, *Pasos Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol 10, Número 4., pp. 1-3.
- Calvi, M. V. (2016): “Guía de viaje y turismo 2.0: Los borrosos confines de un género”, *Ibérica*, Número 31., pp. 15-38.
[Disponible en http://www.aelfe.org/documents/31_01_IBERICA.pdf]
- Calvi, M. Vittoria y Bonomi, M.(2008): “El lenguaje del turismo: de textos especializados a la Comunidad del viaje”, en Navarro, C., Rodríguez Abella, R. M., Dalle Pezze, F. y Miotti, R. (eds.), *La comunicación especializada*, Bern: Peter Lang, pp. 181-202.
- Calvi, M. Vittoria y Mapelli, G. (2011): “Introducción”, en Calvi, M. Vittoria y Mapelli, G.(eds.), *La lengua del turismo, Géneros discursivos y metodología*. Bern: Peter Lang, pp. 9-16.
- Cerdá Redondo, E. (2000): “English teaching for tourism studies: A methodological approach”, en *Actas del X congreso luso/espanhol de linguas aplicadas às ciências e às tecnologias*. Portalegre: Escola Superior de Tecnologia e Gestao, Instituto Politécnico de Portalegre, pp. 4-11.
- Capri, E. (2010): “Las denominaciones de los establecimientos de alojamiento turístico en la normativa española”, en Chierichetti, L. y Garofalo, G. (eds.), *Lengua y Derecho: líneas de investigación interdisciplinaria*, Bern: Peter Lang, pp. 65-90
- Chinese Academy of Social Sciences and Australian Academy of the Humanities (1988): *Language Atlas of China*. Hongkong: Longman Group (Far East) Ltd.
- Ciapuscio, Guiomar E. (2003): *Textos especializados y terminología*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada.

- C. Richards, J., Platt, J. Y Platt, H. (1997): *Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Clavería, G. y Torruella, J. (1993): "Formación de términos en los léxicos especializados de la lengua española", en Sager, J. C. (1993a): *Curso práctico sobre el procesamiento de la terminología*, [trad. Moya, L. Chumillas]. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 315-344.
- Dann, G.M.S. (1996): *The Language of Tourism. A Sociolinguistic Perspective*, Oxon UK: CAB International.
- De la Cruz Trainor, M. M. (2003): *La traducción de textos turísticos: propuesta de clasificación y análisis de muestras*. Tesis doctoral. Málaga: Servicio de Publicación de la Universidad de Málaga.
- Dudley-Evans, T. y St. John, M. J. (1998): *Developments in English for Specific Purposes*. Cambridge: Cambridge University Press
- Duff, A. (1981): *The third language: Recurrent Problems of Translation into English*. Oxford: Pergamon.
- Dulci Domingo, I. (2003): "La cortesía verbal en la lengua del turismo". *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, número 27. pp. 503-516.
- Durán Muñoz, I. (2008): "El español y su dimensión mediadora en el ámbito turístico", en *Actas del IV Congreso Internacional El Español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo*. Bruselas: Esletra.
- Durán Muñoz, I. (2012a): "Necesidades de mejora y adecuación en la traducción de textos turísticos promocionales", *Hermēneus. Revista de Traducción e Interpretación*, Núm. 14., pp.1-10.
- Durán Muñoz, I. (2012b): "Analysing common mistakes in translations of tourist texts (Spanish, English and German)". *Onomázein*, 26, pp. 335-349.
- Durán Muñoz, I. (2012c): "Caracterización de la traducción turística: problemas, dificultades y posibles soluciones". *Revista de Lingüística y Lenguas Aplicadas*, volumen 7, pp. 103-113.
- Durán Muñoz, I. (2013): "El turismo de aventura en textos promocionales y su terminología", en *El lenguaje del turismo y la publicidad: terminología y traducción*, ePraxis, pp. 251-275.
- Edo Marzá, N. (2012): "Páginas web privadas e institucionales: el uso de la adjetivación en un corpus inglés-español de promoción de destinos turísticos", en Sanmartín Sáez, J. (ed.), *Discurso turístico e Internet*, Madrid: Iberoamericana/Vervuert, pp.51-80.

- Estonell Pons, M. (2012): “Revistas sobre turismo y viajes en Internet: palabras para novedades, voces como novedad”, en Sanmartín Sáez, J. (ed.), *Discurso turístico e Internet*, Madrid: Iberoamericana/Vervuert, pp. 187-204.
- Estonell Pons, M. (2016): “¿Cómo se presentan las novedades?”, en Artusi, A. (coord.), *Guía de Buenas prácticas discursivas: estrategias lingüísticas para la promoción turística en la red*, IULMA. Departamento de Filología Española, Universitat de València: Normas, núm. 8, pp. 47-55.
[Disponible en línea: <https://ojs.uv.es/index.php/normas/pages/view/anejos>]
- Estellés, A. y Alicina, A. (2008): “Clasificación de características en Terminología”, en *Fòrum de Recerca*, Número 13, pp. 314-326.
- Fischer, M. B. (2004): “Sprachgefühl und welterfahru - La traducción inversa de textos turísticos como ejercicio para fomentar la competencia lingüística”.
[Disponible en <https://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/ele/alcala.html>]
- Felber, H. (1984): *Terminology Manual*. París: Unesco-Infoterm.
- Felber, H. (1985): *Language and the professions. The role of special language in communication*. Viena: Infoterm.
- Felber, H. y Picht, H. (1984): *Métodos de terminografía y principios de investigación terminológica*. Madrid: C. S. I. C.
- Fernández Fúster, L. (1988): *Introducción a la teoría y técnica del turismo*. Segunda reimpresión, Madrid: Alianza Editorial, S. A., pp. 21-26.
- Fuentes Luque, A. y Kelly, D. (2000): “The translator as mediator in advertising spanish products in English-speaking markets”, en Allison, B. Ensinger, D. y Presas, M. (eds.): *Investigating Traslation*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 235-242.
- Fuentes Luque, A. (2005): “La traducción de promoción turística institucional: la proyección de la imagen de España”, en Fuentes Luque, A. (ed.), *La traducción en el sector turístico*, Granada: Editorial Atrio, S. L., pp. 59-92.
- Fuentes Luque, A. (2009): “El turismo rural en España: terminología y problemas de traducción”, *Entreculturas*, Número 1. pp. 469-486.
- García Yebra, V. (1982): *Teoría y práctica de la traducción*. Madrid: Gredos.
- García Yebra, V. (2004): “Sobre la formación de términos técnicos”, en Gonzalo García, C. y García Yebra, V. (eds.), *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco/Libros, S.L., pp. 24-36.
- Gao, Shufang [高淑芳] (2005): “Keji shuyu de fanyi yuanze chutan [科技术语的翻译原则初探]”, *Shuyu biao zhun hua yu xin xi ji shu [术语标准化与信息技术]*, 2005 (1), pp. 46-47.

- Giménez Folqués, D. (2013): “El léxico del turismo en el español de Argentina: estudio de las principales páginas web hoteleras”, en *Revista de Estudios Lingüísticos Hispánicos*, N.º 3, pp. 57-76.
- Giménez Folqués, D. (2016): “Los extranjerismos: de la *habitación individual* a la *single*”, en Artusi, A. (coord.), *Guía de Buenas prácticas discursivas: estrategias lingüísticas para la promoción turística en la red*, IULMA. Departamento de Filología Española, Universitat de València: Normas , núm. 8, pp. 41-44.
[Disponible en línea: <https://ojs.uv.es/index.php/normas/pages/view/anejos>]
- Giovanna Nigro, M. (2006): “The Language of Touris as LSP? A Corpus-Based Study of the Discourse of Guidebooks”, en Picht H. (eds.), *Modern Approaches to Terminological Theories and Applications*. Switzerland: Peter Lang, pp. 187-197.
- Gómez de Enterría Sánchez, J. (2009), *El español lengua de especialidad: enseñanza y aprendizaje*. Madrid: Arco/ Libros, S. L.
- Gómez González-Jover, A. (2005): *Terminografía, lenguajes profesionales y mediación interlingüística. Aplicación metodológica al léxico especializado del sector industrial del calzado y las industrias afines*. Tesis doctoral. Alicante: Universidad de Alicante.
- Gómez González-Jover, A. (2007): “Léxico especializado y traducción”, en Alcaraz Varó, E., Mateo Martínez, J. e Yus Ramos, F. (eds.), *Las lenguas profesionales y académicas*. Barcelona: Ariel, pp. 27-40.
- Gong Aihui [龚爱华] (2012): “Hanyu xinci fanyi zhong cunzai de wenti ji yingdui celüe [汉语新词翻译中存在的问题及应对策略]”, *Chongqing Ligongdaxue Xuebao (Shehui Kexue)* [重庆理工大学学报(社会科学)], 2012 (5), pp. 81-84.
- González Pastor, D. M. (2012): *Análisis descriptivo de la traducción de culturemas en el texto turístico*. Tesis doctoral. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- González Pastor, D. M. y Candel Mora, M. A. (2013): “The transmission of culture in the tourist sector: a survey of tourist guides”, en *El lenguaje del turismo y la publicidad: terminología y traducción*, ePraxis, pp. 205-235.
- González García, V. (2012): “El discurso del turismo en Internet: hacia una caracterización de sus géneros”, en Sanmartín Sáez, J. (ed.), *Discurso turístico e Internet*, Madrid: Iberoamericana/Vervuert, pp. 13-50.
- González García, V. (2016): “El uso de Facebook para la promoción turística: gestión de las emociones”, en Artusi, A. (coord.), *Guía de Buenas prácticas discursivas: estrategias lingüísticas para la promoción turística en la red*, IULMA. Departamento de Filología Española, Universitat de València: Normas , núm. 8, pp. 117-126.
[Disponible en línea: <https://ojs.uv.es/index.php/normas/pages/view/anejos>]

- Guerrero, R. A., Claver Cortés, E. y Quer Ramón, D. (2009): “China: ¿Oportunidad o Amenaza para el Turismo español?”, *Boletín Económico de ICE*, Número 2958, pp. 25-35.
- Hoffmann, L. (1985): *Kommunikationsmittel Fachsprache: Eine Einführung*. Tübingen: Narr Verlag.
- Hoffmann, L. (1998): *Llenguatges d’especialitat*, [trad. M. Herrerias], Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Huang, Zhonglian [黄忠廉] (2010): “Woguo waiyujie shuyuxue yanjiu zongshu [我国外语界术语学研究综述]”, *Cishu Yanjiu [辞书研究]*, 2010 (2), pp. 100-110.
- Hurtado Albir, A. (1996): “La enseñanza de la traducción directa general. Objetivos de aprendizaje y metodología”, en Hurtado Albir, A. (ed.), *La enseñanza de la traducción*, Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I.
- Hurtado Albir, A. (2008): *Traducción y traductología, introducción a la traductología*. Cuarta edición, Madrid: Cátedra.
- Hutchinson, T. y Waters, A. (1987): *English for Specific Purposes, A learning – centred approach*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kageura, K. (2002): *The Dynamics of Terminology: a descriptive theory of term formation and terminological growth*. Amsterdam: John Benjamins.
- Kang, Shiyong [亢世勇]. (2002): “Xiandai hanyu xinciyu xinxi dianzi cidian de yanjiu yu shixian [《现代汉语新词语信息电子词典》的研究与实现]”, *Zhongwen Jisuanyuyanxue Qikan [中文计算语言学期刊]*, 2, pp. 89-100.
- Katan, D. (1999): *Translating Cultures. An introduction for Translators, Interpreters and Mediators*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Kelly, D. (1997): “The translation of texts from the tourist sector: textual conventions, cultural distance and other constraints”, *Trans*, 2, pp. 33-42.
- Kerr, Lewis (1977): “English for Special Purposes”, en Holden S. (eds.), *English for Specific Purposes*. London: The Macmillan Publishers Ltd., pp. 11-13.
- Lakoff, R. (1973): “The logic of politeness: or minding your p’s and q’s, Papers from the Regional Meeting”, *Chicago Linguistics Society Papers*, IX, 292-305.
- Le Poder, M. E. y Fuentes Luque, A. (2005): “El turismo en España: panorama introductorio”, en Fuentes Luque, A. (ed.), *La traducción en el sector turístico*, Granada: Editorial Atrio, S. L., pp. 21-34.
- Lerat, P. (1997): *Las lenguas especializadas*, [trad. A. Rivas]. Barcelona: Ariel.
- Lewandowski, T. (2000): *Diccionario de lingüística*. Madrid: Cátedra., pp. 205-206.

- Li, Tuwang [黎土旺] (2007): “Shuyu de fanyi xianzhuang jiqi guifanhua [术语的翻译现状以其规范化]”, *Zhongnan daxue xuebao (shehui kexueban)* [中南大学学报(社会科学版)], 2007 (4), pp. 491-495.
- López Santiago, M. (2016): “La traducción: aspecto léxico”, en Artusi, A. (coord.), *Guía de Buenas prácticas discursivas: estrategias lingüísticas para la promoción turística en la red*, IULMA. Departamento de Filología Española, Universitat de València: Normas, núm. 8, pp. 73-92.
[Disponible en línea: <https://ojs.uv.es/index.php/normas/pages/view/anejos>]
- Lorente Casafont, M, y Bevilacqua, C. (2003): “Los verbos en las aplicaciones terminográficas”, en Correia, M. (coord.), *Terminologia e Indústrias da Língua*, Proceedings of VII Simpósio Ibero-Americano de Terminologia. ILTEC: Lisboa, pp. 14-17.
- Luque Nadal, L. (2009): “Los culturemas: ¿unidades lingüísticas, ideológicas o culturales?”, *Language Design*, Número 11, pp. 93-120.
- Mapelli, G. (2016): “Guías de viaje 2.0: léxico y metadiscursio”, en *Ibérica*, Número 31, [Disponible en http://www.aelfe.org/documents/31_07_IBERICA.pdf].
- Márquez Linares, C. F. (2002): “Polisemia, vaguedad referencial y terminología”, en Faber, P. y C. Huertado (eds.), *Investigar en Terminología*. Comares: Granada, pp. 215-226.
- Martín Sánchez, T. (2011): *Dificultades de traducción en los textos turísticos*, [Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/21/21_0571.pdf]
- Martínez Sánchez, P. C. e Íñigo Ros, M. (1998): “La traducción de términos culturales en los folletos turísticos: La gastronomía”. *Quaderns IV*, pp. 153-170.
- Martino Alba, P. (2007): “La traducción en el ámbito del turismo: una cuestión de competencia lingüística, empresarial y cultural”, en Albaladejo Martínez, J.A., Gallego Hernández, D. y Tolosa Igualada, M (eds), *La didáctica de la traducción en Europa e Hispanoamérica*, Alicante: Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Alicante.
- Mayoral, R. (1994): “La explicitación de la información en la traducción intercultural, en Hurtado Albir, A. (ed), *Estudis sobre la traducció*, Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I., pp. 73-96.
- Medina López, J. (1998): *El anglicismo en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- Meng, Lingxia [孟令霞] (2001): “Cong Shuyuxue jiaodu kan shuyu fanyi [从术语学角度看术语翻译]”, *Zhongguo keji fanyi* [中国科技翻译], No.2, pp. 28-44.
- Mira Rueda, C. (2008): *El discurso turístico en inglés y español: su tratamiento*

- lexicográfico*. Tesis doctoral. Universidad de Málaga.
- Moeran, B. (1983): "The Language of Japanese Tourism". *Annals of Tourism Research* 10, pp. 93-108.
- Molina, L. (2001): *Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas árabe-español*. Tesis doctora, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Molina, L. (2006): *El otoño del pingüino. Análisis descriptivo de la traducción de los culturemas*. Castellón de la Plana: Universitat Jaume I.
- Moragues Cortada, D. (2006), *Turismo, Cultura y Desarrollo*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas.
- Moreno García, C. y Tuts, Martina (2004), "La enseñanza del español del turismo", en Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, Isabel (eds.), *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/ lengua extranjera (LE)*. Madrid: SGEL, pp. 1185-1203.
- Moreno Fernández, F. (1999): "Lenguajes de especialidad y variación lingüística" en S. Barrueco, E. Hernández y L. Sierra (eds.), *Lenguas para fines específicos (VI). Investigación y enseñanza*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, pp. 3-13.
- Montero Martínez, S., Faber Benítez, P. y Buendía Castro, M. (2011): *Terminología para traductores e intérpretes*, Segunda edición. Granada: Ediciones Tragacanto.
- Muñoz Oñate, F. (1994), *Marketing Turístico*. Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramon Areces, S. A., pp. 13-15.
- Newmark, P. (1988): *Manual de traducción*. Madrid: Cátedra.
- Newmark, P. (1991): *About translation*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Nida, E. A. (1975): *Exploring semantic structures*, Munich: Fink.
- Nord, Ch. (1994): "It's a tea-time in Worderland. Culture-makers in fictional texts", en H. Pürschel (ed.), *Intercultural Communication*, Duisburg: Leang. pp. 523-537.
- Nord, Ch. (1997): *Translating as a Purposeful Activity: Funtionalist Approaches Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Olalla Soler, Ch. y Hurtado Albir, A. (2014): "Estudio empírico de la traducción de los culturemas según el grado de adquisición de la competencia traductora. Un estudio exploratorio", *Sendebar*, Vol.25.
[Disponible en <http://revistaseug.ugr.es/index.php/sendebar/article/view/655/2660>]
- Organización Mundial del Turismo (OMT) (ed.) (2006): *China. The Asia and the Pacific Intra-regional Outbound Series*. Madrid: UNWTO.

- Organización Mundial del Turismo (O.M.T.) (1993). *Definiciones relativas a las estadísticas del turismo*. Madrid: O.M.T.
- Ortega Arjonilla, E. (1996): *Apuntes para una teoría hermenéutica de la traducción*. Málaga: Servicio de publicaciones de la Universidad de Málaga.
- Palomar González, V. (2004): “La importancia de la normalización terminológica”, en González, L. y Hernández, P. (coord.), *Actas del II Congreso El español, lengua de traducción*, Bruselas: Esletra, pp. 67-76.
- Pérez Vicente, N. (2008) “El culturema en la topología textual turística: ejemplos de traducción al italiano”, en Pegenaute, L.; De Cesaris, J.; Tricás, M. y Bernal, E. (eds.), *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. La traducción del futuro: mediación lingüística y cultural en el siglo XXI*, Barcelona:PPU. Vol.número 1, pp. 459-470.
- Querol Bataller, M (2010): “Estudios sobre la lengua china en España”, en Montaner Montava, M. A. y Querol Bataller, M. (coords.), *Lenguas de Asia Oriental: Estudios Lingüísticos y Discursivos*, Valencia: Universitat De València, pp.43-88.
- Raimondo Cardona, G. (1991): *Diccionario de lingüística*. Barcelona: Ariel.
- Rejowski, M. (1996): *Turismo e pesquisa científica*. Sao Paulo: Papyrus, Campinas.
- Picht, H. (1995): *Curso para investigadores en terminología*. Buenos Aires: CAYCIT.
- Pierini, P. (2007): “Quality in Web Translation: An investigation into UK and Italian Tourism Web Sites”. *The Journal of Specialized Translator*, número 8, pp. 85-103.
- Ramos Gómez, M. T. y Pérez Ruiz, L. (2012): “Problemas de traducción y equivalencia (español-inglés-francés)” en la oferta culinaria de restaurantes de Castilla y León”, en Salinero Cascante, M. J. y Fandos González, E. (coords.), *Vino y Alimentación*, Universidad de la Rioja, pp. 337-353.
- Reiss, K. y Vermeer, H. J. (1996): *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal.
- Rondeau, G. (1984): *Introduction à la terminologie*. Quebec: Gaëtan Morin.
- Rodríguez Abella, R. M. (2010): “La traducción de los culturemas en el ámbito de la gastronomía (Análisis de los folletos de Turespaña)”, en Civil, P. y Crémoux, F. (coords.), *Actas del XVI congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: Nuevos caminos del hispanismo*, pp. 47-69.
[Disponible en http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/16/aih_16_2_026.pdf]
- Sager, J. C.; Dungworth, D. y McDonald, P. F. (1980): *English Special Languages: Principles and Practice in Science and Technology*. Wiesbaden: Oscar Brandstetter.

- Sager, J. C. (1993a): *Curso práctico sobre el procesamiento de la terminología*, [trad. Moya, L. Chumillas]. Madrid : Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Sager, J. C. (1993b): “Prólogo”, en Cabré, M. T. (1993), *La terminología: teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida.
- Sager, J. C. (1997): “Term Formation”, en Wright, S. E. y G. Budin (eds.), *Handbook of Terminology Management: Basic Aspects of Terminology Management*. Vol. I. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 25-41.
- Sager, J. C. (2000): “Terminología y traducción”, en *Lèxic, corpus y diccionaris. Cicle conferències i seminaris 97-98*. Barcelona: IULA, pp. 251-255.
- Sager, J. C. (2002): “La terminología y la traducción en la sociedad de la información”, en Alcina Caudet, M^a. A. y Gamero Pérez, S. (coord.), *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*, Castellón de la Plana: Servicio de Publicaciones de la Universitat Jaume I, pp. 17-44.
- Salcedo, M. y San Martín, F. (2012): “Turismo y Sustentabilidad: Paradigma del desarrollo entre lo tradicional y lo alternativo”. *Gestión y estrategia*, 41, pp. 71-86.
- Sanmartín Sáez, J. (2011): “Unidad y variación en el español del turismo, las páginas web de promoción de hoteles de España y Chile”, en Calvi, M. Vitorria y Mapelli, G.(eds.), *La lengua del turismo, Géneros discursivos y metodología*, Bern: Peter Lang., pp. 335-337.
- Sanmartín Sáez, J. (2012a): “Aplicaciones lexicográficas de un corpus de discurso turístico: contexto de uso y definiciones”, *Pasos: Revista de turismo y patrimonio cultural*, Vol. 10, Número 4, pp. 127-141.
[Disponible en http://www.pasosonline.org/Publicados/10412special/PS0412_13.pdf]
- Sanmartín Sáez, J. (2012b): “De las normativas turísticas a las páginas electrónicas de promoción de hoteles: la clasificación hotelera desde la perspectiva lingüística”, en Sanmartín Sáez, J. (ed.), *Discurso turístico e Internet*, Madrid: Iberoamericana /Vervuert, pp. 81-124.
- Sanmartín Sáez, J. (2014): “A propósito de los ‘cibergéneros’, el portal oficial de turismo de España ‘spain.info’ y el facebook institucional ‘see spain’ como objeto de análisis”, *Lingüística española actua*, Vol.36, Número 1, pp. 119-148.
- Sanmartín Sáez, J. (2016a): “Variación léxica geolectal, legislación sectorial y estandarización: las denominaciones de los establecimientos de alojamiento turístico en el español de América”, *ELUA*, 30, pp. 257-274.
[Disponible en https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/60777/3/ELUA_30_12.pdf]
- Sanmartín Sáez, J. (2016b): “Los cibergéneros y la reputación en línea: del folleto al Facebook”, en Artusi, A. (coord.), *Guía de Buenas prácticas discursivas:*

estrategias lingüísticas para la promoción turística en la red, IULMA. Departamento de Filología Española, Universitat de València: Normas , núm. 8, pp. 15-18.

[Disponible en línea: <https://ojs.uv.es/index.php/normas/pages/view/anejos>]

Sanmartín Sáez, J. (2016c): “Sobre neología y contextos de uso: Análisis pragmatolingüístico de lo ecológico y de lo sostenible en normativas y páginas web de promoción turística”, *Ibérica*, Número 31, pp. 175-198.

[Disponible en http://www.aelfe.org/documents/31_08_IBERICA.pdf]

Sanmartín Sáez, J. y González, V. (2011): “Corpus, diccionarios y discurso turístico: el proyecto de diccionarios bidireccionales español-francés-inglés-árabe”, en Maruenda-Battaller, S. y Clavel-Arroitia, B. (eds.), *Multiple Voices in Academic and Professional Discourse*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing, pp.392-403.

Santamaria, L. (2001): “Función y traducción de los referentes culturales en subtitulación”, en Lorenzo, L. *et álli.* (eds.), *Traducción subordinada (II): el subtítulo*, Vigo: Publicacións da Universidade de Vigo, pp. 237-248.

Santamaría Pérez, M. I. (2006): *La terminología: definición, funciones y aplicaciones*. [Disponible en <http://www.liceus.es>].

Santos Borbujo, A. (2001): “Terminología y socioterminología”, en Real, E., Jiménez, D., Pujante, D., Cortijo, A. (eds.), *Écrire, traduire et représenter la fête*. Universitat de València, pp. 657-664.

Santoyo, J. C. (1994): “Traducción de cultura, traducción de civilización”, en Hurtado Albir, A. (ed), *Estudis sobre la traducció*, Castelló de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I, pp. 141-152.

Snell-Hornby, M. (1999): *Estudios de traducción. Hacia una perspectiva integrada*, [trad. A. S., Ramírez]. Salamanca: Almar.

Soto Almela, J. (2013a): “La traducción de términos culturales en el contexto turístico español-inglés: recepción real en usuarios anglófonos”. *Quaderns, Revista de traducción* número 20, pp. 235-250.

Soto Almela, J. (2013b): “La traducción de culturemas en el ámbito de patrimonio cultural: análisis de folletos turísticos de la región de Murcia”. *Revista de Estudios Filológicos*, número 24.

Soto Almela, J. (2014): *Los términos culturales en el ámbito turístico español-inglés: traducción, manipulación y recepción real en usuarios anglófonos*. Tesis doctoral, Universidad de Murcia.

Suau Jiménez, F. (2010): *La traducción especializada (en inglés y español en géneros de economía y empresa)*. Madrid: Arco/Libros, S. L.

Suau Jiménez, F. (2012): “Páginas web institucionales de promoción turística: el uso

- metadiscursivo interpersonal en inglés y español”, en en Sanmartín Sáez, J. (ed.), *Discurso turístico e Internet*, Madrid: Iberoamericana/Vervuert, pp.125-154.
- Suau Jiménez, F. (2016): “Escribir de un modo persuasivo: relájate o relájese”, en Artusi, A. (coord.), *Guía de Buenas prácticas discursivas: estrategias lingüísticas para la promoción turística en la red*, IULMA. Departamento de Filología Española, Universitat de València: Normas , núm. 8, pp. 65-72.
[Disponible en línea: <https://ojs.uv.es/index.php/normas/pages/view/anejos>]
- Swales, J. M. (1992): “Language for specific purposes” en B. William (eds.), *International encyclopedia of linguistics*. New York: Oxford University Press, pp. 300-302.
- Taft, R. (1981): “The Role and Personality in the Mediator”, en Bochner, S. (ed.), *The Mediating Person: Bridges between cultures*. Cambridge: Schenkman, pp. 53-88.
- Tang, Zhixiang [汤志祥] (2000): “Hanyu xinciyu he duiwai hanyu jiaoxue [汉语新词语和对外汉语教学]”, 2000 nian yuyan jiaoxue yantaohui [2000年语言教学研讨会-优质语言教学的创新和反思], pp. 1-8.
- Temmerman, R. (2000): *Towards new ways of terminology description. The sociocognitive approach*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Thiry, B. (2009): “La motivación de los términos en terminología: cómo la terminología jurídica asume los riesgos en su evolución”. *Revista llegua i dret*, núm 51.
- Thurlow, C. y Jaworski, A. (2010): *Tourism Discourse. Language and Global Mobility*. UK: Palgrave macmillan.
- Tian, Huigang [田惠刚] (2008): “Hanyu wailaiyu xintan [汉语外来语新探]”, *Haiwai huawen jiaoyu [海外华文教育]*, 2008 (3), pp. 1-21.
- Tomás Gaimundiz, D. (2011), *El turismo chino en España: “La adaptación de destinos turísticos españoles al mercado turístico más grande del mundo”*. trabajo de fin de máster, Universidad de Sevilla.
- Trovato, G. (2014): “Comunicación y Mediación lingüística en el ámbito del español del turismo: una propuesta didáctica para estudiantes de habla italiana”, en *Tonos Digital (Revista de Estudios Filológicos)*, número 26. Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, pp. 1-20.
- Vangehuchten, L. (2005): *El léxico del discurso económico empresarial: identificación, selección y enseñanza en Español como Lengua Extranjera con Fines Específicos*. Madrid: Lingüística Iberoamericana.
- Varela Méndez, R. (2007): “Hacia una caracterización del Inglés para Fines Específicos (Turismo)”, en *Didáctica (Lengua y Literatura)*, vol. 19, pp. 327-345.

- Vázquez - Ayora, G. (1977): *Introducción a la traductología; curso básico de traducción*. Washington D. C.: Georgetown University Press.
- Venceslá Mariscal, I. (2005): “¿Peña o flamenco association?: sobre las dificultades de la traducción de términos del flamenco”, en Fuentes Luque, A. (ed.): *La traducción en el sector turístico*. Granada: Editorial Atrio, S. L., pp. 139-154.
- Venuti, L. (1995): *The Translator's Invisibility*. Londres / Nueva York: Routledge.
- Vinay, J. P. y Darbelnet, J. (1958): *Stylistique comparée du française et de l'anglais. Méthode de traduction*. París: Didier.
- Wang, Yang [王杨] y Yao, Ye [姚晔] (2015): “Shuyu fanyi yanju zongshu [术语翻译研究综述]”, *Liaoning Xingzhengxueyuan xuebao [辽宁行政学院学报]*, 2015 (4), pp. 86-89.
- Wichter, S. (1994): *Experten und Laienwortschätze. Umribeiner lexikologie der Wertikalität*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Wüster, E. 1998 [1979]: *Introducción a la Teoría General de la Terminología y a la lexcoigrafía terminográfica*. Barcelona: IULA
- Xu, Changhe [徐昌和] (2009): *Yingyu xinci xinyu daolun [英语新词新语导论]*, Shanghai: Shanghai jiaotongdaxue chubanshe [上海交通大学出版社].
- Yang, Hua [杨华] y Jiang, Kexin [蒋可心] (1995): “Qianta xin wailaici jiqi guifan wenti [浅议新外来词及其规范问题]”, *Yuyan wenzi yingyong [语言文字应用]*, 1995 (1), pp. 97-99.
- Yue, Yanhong [岳延红] (2010): “Keji shuyu goucheng jicheng fanyi [科技术语构成及其翻译]”, *Dangdai jiaoyu lun tan [当代教育论坛]*, 2010 (7), pp. 90-91.
- Zaro, J.J. y Truman, M. (1998): *Manual de traducción, Textos españoles traducidos y comentados*, Madrid: S.G.E.L.
- Zheng, Xupu [郑述谱] (2012): “Shuyu fanyi ji qi duice [术语翻译及其对策]”, *Waiyu xueka [外语学刊]*, 2012 (2), pp. 102-105.
- Zhao, Shiyu [赵士钰] (1999): *Hanyu xibanyayu bijiao [汉语西班牙语双语比较]*, Beijing: Waiyu jiaoxue yu yanjiu chubanshe [外语教学与研究出版社].
- Zhou, Jiayan [邹嘉彦] y You, Rujie [游汝杰] (2003): “Dangdai hanyu de duoyuanhua quxiang he diqu jingzheng [当代汉语新词的多元化趋向和地区竞争]”, *Yuyan jiaoxue yu yanjiu [语言教学与研究]*, 2003 (2), pp. 12-21.
- Zhang, Yichun [张怡春] (2013): “Zimu bentuhua de kexingxing fenxi [字母本土化的可行性分析]”, *Yanchen shifanxueyuan xuebao [盐城师范学院学报]*, 2012 (6),

pp. 61-64.

9.2. Dictionarios

Alcaraz Varó, E. *et álli* (2006): *Diccionario de términos de turismo y de ocio. Inglés-Español Spanish-English*, 2ª ed. Barcelona: Ariel.

Aragón, M. *et álli* (2009): *Diccionario de términos del turismo, Francés-Español Espagnol-Français*. Barcelona: Ariel.

Arriaga, José Luis (1984): *Diccionario Castellano-Vasco y Vasco-Castellano*. Bilbao: Mensajero.

Beaver, Allan (2005): *A Dictionary of Travel and Tourism Terminology*. Oxon: CABI Publishing.

Bobbio, N.; Matteucci, N. y Pasquino, G. (1998): *Diccionario de Política*, [trad. Crisafio, R; García, A; Martí, M; Martín, M. y Tula, J.]. 10ª ed. Madrid: Siglo Veintiuno de España editores, S. A.

Calzada Echevarría, A. (2003): *Diccionario clásico de arquitectura y bellas artes*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

Camino Olea, M. S. *et álli* (2001): *Diccionario de Arquitectura y Construcción*. Madrid: Editorial Munilla-Lería.

Cometval Group (2014): *Diccionario Multilingüe de Turismo*, [en línea], disponible en tourismdictio.uv.es.

De Candé, Roland (2002): *Nuevo Diccionario de la Música*, [trad. Silles, Paul]. Barcelona: Robinbook, s. l.

Fernández Martínez, J. M. (Coord.) (2001): *Diccionario Jurídico*. Navarra: Editorial Aranzadi S. A.

Fonseca-Herrero Raimundo, J. I. y Inglesias Sánchez, M. J. (2010): *Diccionario Jurídico Colex*. Madrid: Constitución y Leyes, S. A.

Fundación Tomás Moro (1991): *Diccionario Jurídico Espasa*. Madrid: Espasa-Calpe.

Gallego, J. F. y Peyrolón Melendo, R. (2009): *Diccionario de hostelería, Hostelería y turismo, Restaurante y Gastronomía, Cafetería y Bar*. Madrid: Thomson Paraninfo.

Gómez Cedillo, A. (ed.) (1996): *Diccionario de Arte Español*. Madrid: Alianza Editorial.

- Jafari, Jafar (2002): *Enciclopedia del turismo*, [trad. Pina Medina, V. M.]. Madrid: Síntesis, S.A.
- López Mendizabal, Isaac (1976): *Diccionario Vasco-Castellano*, 6ª ed. San Sebastián: Editorial Auñamendi.
- Moliner, M. (1998): *Diccionario de Uso del Español*, 2ª ed. Madrid: Editorial Gredos, S. A.
- Montaner Montejano, J. et álli (1998): *Diccionario de turismo*. Madrid: Síntesis.
- Morilla Abad, I. (1979): *Diccionario de Ingeniería de Caminos*, Madrid: Pirámide.
- Ortiz Sánchez, M. y Pérez Pino, V. (2012): *Diccionario Jurídico Básico*, 6ª ed. Madrid: Editorial Tecnos.
- Puyol Antolín, R. (1986): *Diccionario de geografía*. Madrid: Anaya.
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (2011): *Diccionario del Español Actual*, 2ª ed. Madrid: Santillana.
- Sun, Yizhen et álli (1999): *Nuevo Diccionario Chino-Español* [新汉西词典]. Beijing: Shang Wu Yin Shu Guan [商务印书馆].
- TERMCAT(2001): *Diccionari d'hoteleria y turisme*. Barcelona: Edicions 62.
- VV. AA. (1952): *Diccionario de Historia de España*. Madrid: Revista de Occidente.
- VV. AA. (1986): *Collins Dictionary of the English Language*, 2ª ed. London: William Collins Sons & Co. Ltd.
- VV. AA. (2003): *Longman Dictionary of Contemporary English (English-Chinese)*, 4ª ed. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press.
- VV. AA. (2006): *Diccionario Moderno del Chino* [现代汉语词典], 5ª ed., Beijing: Shang Wu Yin Shu Guan [商务印书馆].
- VV. AA. (2009): *Diccionario Xin Hua* [新华字典], Beijing: Shang Wu Yin Shu Guan [商务印书馆].
- Whittow, John B. (1988): *Diccionario de geografía física*. Madrid: Alianza.

9.3. Folletos turísticos

En español

Pérez Rodríguez, M.: *Andalucía*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 3ª edición.

Anía, M^a. J.: *Barcelona*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 3ª edición.

Tomé, J.: *Castilla y León*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2ª edición.

Barrufet Rial, S.: *Cataluña*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 3ª edición.

Millás, J.: *Costa de Valencia*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 3ª edición.

Justel Perandones, C.: *Extremadura*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2ª edición.

Amengual Gomila, B.: *Islas Baleares*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 4ª edición.

Palacios, H.: *Islas Canarias*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 4ª edición.

Díaz, T.: *La Rioja*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 5ª edición.

Aganzo, C. y Hernández, C.: *Madrid*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 3ª edición.

Heda Comunicación: *País Vasco*, Turespaña Secretaría de Estado de Turismo, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, 2ª edición.

En chino

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo (2007): *安达卢西亚*. Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo: *巴塞罗那*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo (2006): *卡斯蒂利亚-莱昂自治大区*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo (2007): *加泰罗尼亚*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo: *瓦伦西亚*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo (2007): *埃斯特雷马杜拉*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo (2007): *巴利阿里群岛*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo (2009): *加那利群岛*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo (2009): *拉里奥哈*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo: *马德里*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Turespaña Secretaría de Estado de Turismo (2007): *巴斯克地区*, Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.